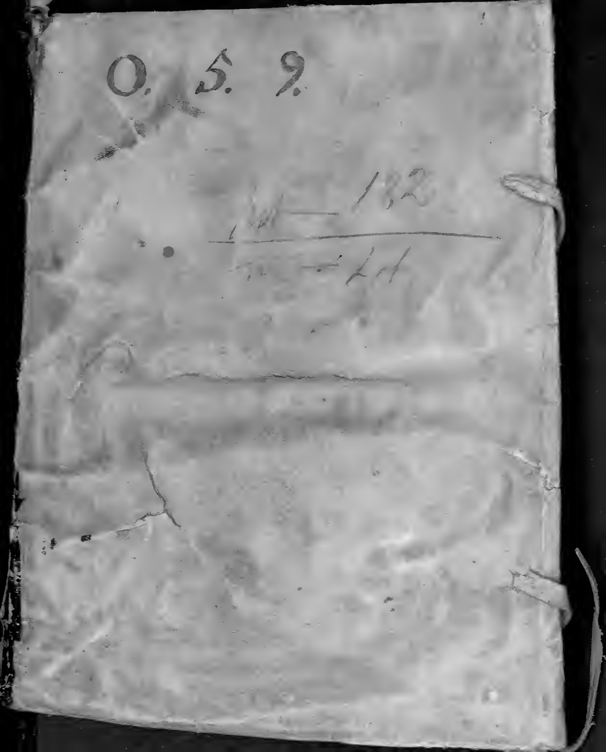

O. 5. 9.

HYSTORIA DE LAS PERSONAS ILLVSTRES Y NOTABLES EN

ſantidad, de la ſanta Prouincia de Carthagena, de la Orden de nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco, que haſta ahora no eſtan pueſtas en eſcriptura alguna: Deſde el año de mil y quinientos, haſta el preſente de ſeyſcientos y diez y ſiete.

Compueſta y ordenada por fray Melchior de Huelamo, religioſo y predicador de la meſma Orden y Prouincia. Autor q̃ fue del libro de los Myſterios de la Miſſa, y de los Diſcurſos predicables ſobre ellos: Y delos Diſcurſos ſobre la Salue Regina: Y del libro de ſan Gines de la Xara. Natural de la Villa de Tarancon, en el Obiſpado de Cuenca.

Recopilada por mandado del Reuerendiſsimo ſeñor Don fray Franciſco de Soſa Obiſpo de Oſma ſiendo General de toda la Orden de N.P.S.F.

Eſcriueſe la vida y muerte ſanta del ſieruo de Dios fray Martin de Carraſcoſa, ſepultado en ſan Franciſco de Cuenca.

Dirigida à Don Franciſco de Alarcon Canonigo y Maeſtreſcuela de la ſanta Igleſia Cathedral de Cuenca, y Doctor en Derechos.

CON PRIVILEGIO.
Del Rey nueſtro Señor. Impreſſo en Cuenca por Domingo de la Igleſia. Año de 1617.

por [illegible] este
libro y no tiene que expurgar en 8 de mayo de 1628

fr. Bernardino
de Granada

no tiene q. expurgar año de 1640

YO Diego Gõçalez de Villarroel Escriuano de Camara de su Magestad de los que en su Consejo residen doy fee que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado historia de las personas Illustres e insignes de la Prouincia de Carthagena compuesto por fray Melchior de Huelamo de la Orden de san Francisco, que con licencia de los señores del fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis y a este precio mandarõ se vendiesse y no a mas y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren y para que dello conste de mandamiẽto de los dichos señores del Consejo y de pedimiento de la parte del dicho fray Melchior de Huelamo, doy esta fe en Madrid a treynta de Iunio de 1617.

Diego Gonçalez de Villarroel.

Tiene sesenta y quatro pliegos que conforme a esta tassa montan cinco reales y veynte y dos marauedis.

ERRATAS.

EL numero primero señala la hoja, el segundo la plana, el tercero el renglon. 5.2.7. Ispano, libano, en la mesma plana renglon 20. heridad, heredad. 6.1.12. appareret, appareret, en la mesma plana renglon 20. B rosso, Beroso. 10. 2.16. halla, alla. 13. 1.15. Episo, Epheso. 15.2 6. injusto, injungo. 16. 1.28. arropattar, arrojarià. 13.2.26. formiter, firmiter. 20. 1.11. viuecidad, viuacidad. 25.1.27. escusacion, execució. 25. 2.14. Ortodexo, Orthodoxo. 39. 2.14 oriua orill . 42.1.14. enforma, enferma. 53.1.20 quando, quanto. 56.1.14 posuerunt, polluerunt. 56.1.23. de los demas Sabbados de mis Sabbados. 59.2.27. tanta, tanto. 62.2.10. veynte y feis, quitese veynte. 63.1.1 con ser voz, con su voz. 64.1.21. recordando, recostando. 66 1.15, mormuracion, murmuracion 76.2.1. auer, aues. 95.1.24. Apocclypse. Apocalypsi. 101.2.9. disierto, desierto. 109.2.29. viuio. secrio. 111.2.16. en el Elche, en el de Elche. 135.1.6. la qual, la que. 139 1 29. de su muerte, su muerte. 144.1.27. Alcaças, Alcaraz. 146.1.2. rescricio, resquicio, y en el renglon 11. santissido, santissimo. 147.1.14. destilando, distilando. 152.1.16. aumendose, aumandose, y el reng. 20. recordancia, recordacion. 153.1 9. exercios, exercicios. 154 1.15. religiolas, religiosos. 152.2.13. natural, manual. 159.1.14. Veles, Vcles. 161.2.18. visitada, visita. 169 2. 32. Deo, Dei. 165. 2.5. quirie, quiere. 190.1.32. encomendasse limosnas, diga: Y que no encomendasse missas, ni hiziesse testamento, ni mandasse limosnas.

Con estas erratas esta conforme su original. En Madrid a veynte y dos dias del mes de Iunio del año de mil y seyscientos y diez y siete.

El licenciado Murcia de la Llana.

FRAGMENTO DE VNA CARTA DEL Reuerendissimo Señor Don Sancho de Auila Obispo de Iaen y agora meritissimo de Siguença, escripta desde Vaeza a Vcas donde era Guardian, al Autor.

EL libro de V.P. de las personas Illustres de la santa Prouincia de Carthagena, me holgue mucho auer leydo: Por ver las grandezas de aquellos sieruos de Dios, por tan buen estilo, y elegancia dichas. Su diuina Mageſtad lo encamine todo a su mayor seruicio, y guarde a V.P. y conserue en su gracia, y de fauor para que en semejantes obras se exercite, &c. Baeza 29. de Septiembre 1604.

El Obispo de Iaen.

Censura y aprobacion del padre fray Bartholome Arias Lector de Theologia y Guardian del insigne Conuento de san Francisco de Cuenca.

POR mandado de nuestro padre fray Pedro Ballesteros Prouincial en esta Prouincia de Carthagena de la Ordē de N. P. S. F. he visto y leydo esta obra intitulada Personas Illustres de la Prouincia de Carthagena, fecha por el padre fray Melchior de Huelamo predicador y Guardiā de san Francisco de Molina de Aragon. Y aunque para su aprobacion y censura era suficiente la muy calificada del Illustrissimo de Iaen Don Sancho de Auila, pero por la obediencia doy esta mia a la sobredicha obra, en la qual no solo no ay cosa ofensiua a las piadosas orejas, ni contraria a nuestra Fē Catholica y bue-

nas

nas costumbres de la vniuersal Iglesia, antes de mucho prouecho y reformacion a los dessesos del seruicio del Señor. Tanto mas quanto los contenidos en este libro son de nuestro siglo y edad, por lo qual me parece ser cosa digna que se imprima y se comunique a los fieles, lo qual sera con gran fructo de todos, y especial de los religiosos. Y este es mi parecer y censura. En san Francisco de Cuenca dia del glorioso Apostol San Matheo del año de mil y seyscientos y cinco.

Fray Bartholome Arias.

CENSVRA Y PARECER DEL MVY *Reuerendo y docto señor Doctor Martin Yañez Canonigo Doctoral de la santa Iglesia de Cuenca, y Calificador del Santo Officio de la Inquisicion.*

HE visto y leydo con cuydado este libro intitulado Historia de las Personas Illustres de la Prouincia de Carthagena de la Orden del Seraphico P. S. Frãcisco, recopilada y ordenada por el muy reuerendo P. F. Melchior de Huelamo Predicador de la misma Orden y Prouincia, y me persuado q̃ es digno de mucho loor, no solo por el assũpto q̃ trata, sino por q̃ cõtiene sana doctrina y prouechosa pã las costũbres, y mueue grãdemẽte a suma deuociõ y hallarã en el los dessesos del seruicio de N. S. en q̃ poder aposẽtar su gusto conforme a su desseo, y assi me parece ser cosa digna q̃ se imprima pa muy grãde fructo d̃ los fieles. Y yo è recebido muy particular cõsuelo cõ su leccion, esto me parece. En Cuenca a seys de Mayo de 1015. *El Doctor Martin Yañez.*

FRAY Esteuã Yzquierdo Ministro Prouincial de la Prouincia de Carthagena de la Orden de Nro Seraphico padre san Francisco al P. fray Melchior de Huelamo Predicador, y morador en Nro conuento de san Francisco d la ciudad de Cuenca salud y paz en el Señor. No es el menor cuydado que tenemos el desseo del aprouechamiento de la republica christiana, fauoreciendo y ayudando los estudios que para este proposito se endereçan, y sabiendo que los de V. R. se an empleado para este fin, recopilando vn libro (con su buen ingenio, estilo, y erudicion) cuyo titulo es de las Personas Insignes è Illustres de la santa Prouincia de Carthagena que hasta aora nadie las ha puesto en historia alguna, y constandome (como me consta) ser visto examinado, y aprouado, por personas doctas de nra Prouincia y fuera della, por las presentes cõcedo a V. R. licencia y facultad para poderlo imprimir, a vida primero la del Rey nro señor. Dadas en nustro conuento de san Francisco de Cuenca, a 22. dias del mes de Iunio de 1613. años.

Fray Esteuan Yzquierdo
Ministro Prouincial.

CENSVRA DEL MVY DOCTO Y RELIGIOSO PADRE IUAN DE ZETINA DE LA RELIGIOSA CÕPAÑIA DE IESUS, POR MANDADO DEL CONSEJO REAL.

LA historia de las personas Illustres de la santa Prouincia de Carthagena de la Orden del Seraphico padre sã Francisco, recopilada por el P. fray Melchior de Huelamo Predicador de la mesma Orden, por mandado de sus superiores, he visto por comission del Consejo Real y con a
tencion

[illegible]cion considerado y no cōtiene cosa alguna cōtraria a la santa Fe Catholica y buenas costumbres antes está escrita con mucha piedad y religion y las cosas que contiene de reuelaciones y milagros que Dios nuestro Señor a obrado y obra de los sieruos suyos cuyas vidas en ella se cuentan son muy conformes a la diuina prouidencia que ayuda fauorece y haze admirables a los que son fieles, y assi me parece se podra imprimir. Dado en este colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid. A nueue dias del mes de Diziembre de 1611. años

Iuan de Zetina.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Concedió el Rey nuestro señor su priuilegio por tiempo de diez años al padre fray Melchior de Huelamo Predicador de la Orden del Seraphico padre S. Frācisco de la Prouincia de Carthagena para que ninguna persona sin su licencia pueda imprimir ni vender un libro intitulado Historia de las personas Illustres e insignes de la Prouincia de Carthagena, so las penas en el dicho priuilegio contenidas. Su fecha en Madrid a treynta dias del mes de Henero de 1615. años ante el Secretario Diego Gōçalez de Villarroel firmado de Pedro de Contreras.

A DON FRANCISCO DE ALARcon Canonigo, y Maeſtreſcuela meritiſsimo de la ſancta Igleſia Cathedral de Cuenca, Doctor en derechos. Fray Melchior de Huelamo de la Orden de ſan Franciſco, deſſea ſalud, paz, y gracia en el Señor.



NO Me ha pueſto en menor cuydado, auiendo de ordenar, y componer algun tratadillo, el buſcarle protector para ſu authoridad, amparo, y defenſa, que el eſtudio para ſu compoſtura. Como quiera que eſto ſe haze en el retraymiento de la celda, y para aquello ſe a meneſter ſalir con buen pie a la plaça. Si el ſeñor licenciado Don Sebaſtian de Couarruuias y Leyua, tio de V. M. Maeſtreſcuela y Canonigo

de la sancta Iglesia de Cuenca, y Consultor del sancto oficio de la Inquisicion viuiera, no temiera yo tropeçar con el pie, tiniendo tan segura la fuerça, y amparo de su mano. Pero por la puerta que el Señor lo lleuò a goçar de su gloria, me entrò a mi a esta perplexidad, y dubdoso laberinto. Tenia yo en su merced tan gran Meçenas y patron, q̃ no solo allanaua esta dificultad, pero otras muchas que se me pudieran offrecer. En vn tratado que en años passados cõpusse è imprimi, del admirable sacrificio de la Missa, y en otros discursos predicables, sobre la Salue Regina, y en otro tratadillo de la vida del glorioso Confessor de Christo san Gines de la Xara, confiesso no auer meneado pie ni pluma, sin su comunicacion y censura, por ser la que del todo me satisfacia, y quietaua (como pudiera dar buen testimonio el señor Don Pedro de Mendoça, Arcediano y Canonigo de essa sancta Iglesia, intimo amigo suyo, y señor mio) y aũ en lo que toca al tratado de san Gines de la Xara, fue suya la vltima y eficaz persuasion, porq̃ el muy reuerendo padre fray Diego de Arçe Prouincial desta Prouincia, y aora reuerendissimo señor Obispo de Cassano en el Reyno de Napoles, muy su grande amigo, me encomendo aquel cuydado, y estando yo, con alguna remission, por la confusa noticia que de aquel subjeto se me descubria, me puso su merced animo y coraçon Confiesso auer comunicado con su muy Reuerenda y religiosa persona estos escriptos, y auerme alentado para sacarlos a luz: por contener en si, la vida del padre fray Martin de Cabrejas: en cuyas honras funerales nos honrò, en el altar diziendo la

Missa

Missa (como muy deuoto del diffuncto, y no menos señor de los viuos.) Con su muerte se me quebraron las alas: faltandome a mi vn tan importante arrimo y señor, y a mi libro vn tan grande amparo. Pero fue nuestro señor seruido (con su diuina prouidencia) resuscitar en V. M. (como subcessor suyo) su espiritu (qual el de Elias en Eliseo,) y assi acudo con muy grande confiança. En quien es razon subceda su zelo, religion, y espiritu, para amparar, abrigar, y fauorecer cosas tales. Y creo sin duda alguna, que en la gloria donde està, terna accidental gozo en que V. M. fauorezca, lo que su merced con tan deuoto animo fauorecia. La gran modestia y cordura que toda esta Ciudad, y su sancta Iglesia tiene en V. M. experimentada, me enmudece, para no dezir de su muy antigua, y nobilissima familia, lo que en semejantes ocasiones (con menos razon, y fundamento) se suele dezir: lo qual todo el mundo sabe, y yo no ignoro. Esto dexo de industria (fuera de la razon referida) porque aquellos loores son de los passados, y no de los presentes. Siempre me dio mucho gusto y contento, vn dicho bien philosophico, y doctrinal, que nos refiere Panormita, en el libro segundo de Rebus gestis Alphõsi: *Es el caso, que como al muy sabio y prudentissimo Rey de Aragon Don Alonso, loasse vn cierto Cauallero, venir de Real, y antiquissima familia, respondio: No ay cosa en el mundo que menos yo estime, que lo que tu tanto ponderas y encareces. Porque esse loor, no es mio, sino de mis ante passados: por auer con justicia, modestia, equidad, y excelencia de animo, adquirido Reynos, que*

dexar a ſus ſuceſſores, los quales es mas razon poſſean, por derecho de virtud perſonal, que hereditario. Tambien me enmudece, ſer tanto lo que deſta materia ſe podria dezir, que no cupieſſe en tan breue recomendacion: como quiera que para ello fuera meneſter mayor tratado, que el que a V.M. preſento. Verdad ſea que no ſe puede paſſar en ſilencio, ſin gran deſcuydo y culpable falta (por no dezir crimē) callar lo perſonal que la eſtudioſa induſtria, y vigilantiſſimo cuydado, ha hecho de grā theſoro y caudaloſo empleo, en las buenas letras, que ſobre la nobleza antigua, ha ſobre pueſto y eſmaltado. Notable coſa es lo que ſe refiere de aquel nobiliſsimo Pico Conde Mirandulano, monſtruo en letras y erudicion, Fenix de toda Italia (tal titulo le dan los muy doctos Baptiſta Mantuano gran Theologo, y los muy doctos Iuriſconſultos, Marſilio Ficino, Angelo Policiano, y Hermolao barbaro en familiares cartas que ſe eſcriuieron, llorando ſu mal lograda vida, y temprana muerte, por auer muerto a los treynta y dos años de ſu edad, el de 1494.) *Eſta miraculoſa Fenix y Aguila caudaloſa floreciò, y volò ſobre los montes mas altos y encumbrados, en tiempo de Innocencio Octauo, y Alexandro Sexto Pontifices Max. Siendo de ſolos diez y ſeys años, fue conſumado en el derecho Canonico: y dandoſe deſpues a las demas facultades y ſciencias, ſalio en ſiete años conſumadiſsimo* in omni ſcibile, & in quolibet vtrum, *de tal manera que, en veynte y tres años de edad, puſo en Roma, en tiempo del Papa Alexandro Sexto, nouecientas concluſiones, de todas las ſciencias, y eſto en lengua Latina, Griega, Hebrayca,*

brayca, Caldàyca, y Arauiga, combidando por todas las Vniuersidades de Italia, Francia, Alemania, y Flandes, con letras de creencia, haziendo la costa en el camino, y en Roma, a los que por pobreza no se pudiessen aprestar para la disputa. Bien se que tengo necessidad de pedir perdon y nueua licencia, para lo que voy a dezir: y assi pido y suplico por ambas cosas, &c.

Verdaderamente me parece traer a la memoria, y aun quitarseme el desseo, la vista, trato, y conocimiẽto del Mirandulano, siempre que con vista, o habla trato con V.M. porque si el en tan tiernos años fue de tan florido ingenio, que fue espanto de todo el Orbe, q̃ de solos diez y seys, fue tan cõsumado en la facultad pontificia, yo no se que falta ay en lo presente, pues casi en aquella edad dierõ a V.M. por sus buenas letras y raro ingenio, el supremo, y vltimo grado, y pileo Doctoral en derechos. Y fuera destas letras en que hizo V.M. professiõn y presa, como en facultad cursada de principal intento: es cosa muy sabida la grande elegancia en las lenguas Griega, y Latina. Allegase a esto el saber con eminencia las sciẽcias Mathematicas, (facultad Real y entretenimiento de Principes) y otras cosas q̃ adornan y qualifican vn graue y noble subjeto, qual el de V.M. es. Y no me espanto, porque si semejantes accidentes qualifican y ennoblezen vn subjeto comun y vulgar, quãto mas supremo edificio leuantaran sobre fundamento noble y generoso? Ni es razon fuera menos que esto, porq̃ con justa razõ podamos dezir: Bien aya quien a los suyos parece. Porque de tan docto y qualificado padre, que menos

se podia aguardar, que tan qualificado, y docto hijo? y de tal tio, que menos que tal sobrino? Pone a todo esto vn muy grande colmo, aquel excellentissimo, y nunca bien loado Principe y heroyco varon, y Fenix de nuestra España mejor que lo fue el Mirandulano de Italia (el gran Couarrubias digo) maestro de todos, y luz del mundo, y ornato de las escuelas, Presidente del Consejo Real de Castilla, de quien el prudentissimo Rey Philippo nuestro señor solia dezir, que con tal lebrel, estaua su cauaña, y ganado seguro y con tal juez y Presidente, su coraçon quieto, y su conciencia sossegada: Obispo meritissimo de Segouia, y electo de la sancta Yglesia, donde V. M. es prebendado. Pues miren los que por aqui passaren los ojos, si aura razon de tener lastima, ò compassion, a este pobrezito tratado, y si acerte yo bien en arrimarlo à la sombra, y amparo de tal arbol. Resumiendome señor, digo, que el libro que compusse delos Discursos predicables, sobre las ceremonias y mysterios de la Missa, dediquè en la primera impression al señor Don Pedro de Mendoça arriba dicho, con consulta del señor Maestrescuela su intimo amigo. Bien si en las demas impressiones, muy augmentado, y casi otro, dedique a Christo nuestro señot summo Sacerdote. Otros discursos que imprimi, sobre la Salue Regina, dediquè al Reuerendissimo señor Don fray Matheo de Burgos Obispo de Siguença, y prelado general que fue de mi Orden. El libro de san Gines de la Xara, dediquè a la Ciudad de Carthagena, por ser el districto, y suelo de aquel sancto monasterio suyo, y por ser yo à la sazon predicador, del muy insigne Conuento de

to de San Francisco de Murcia, donde lo compusse, è imprimi. El presente tratadillo auia offrecido, y dedicado, al señor Don Sebastian de Couarruuias y Leyua, tio de V. M. arriua referido, que esta en la gloria. Y el mesmo ofrezco, y dedico a V. M. en quien es razon viuan aquellas sanctas, y venerables cenizas, como viuen sus prebendas, libros, y casa, Y ojala fuera este tal, que pudiera ponerse entre ellos. Pero aun las hormigas, y mosquitos, suelen andar entre los Elephantes, y Leones. Esta niñeria que no podra andar como aquellos fuertes Leones, a lo menos ande entre ellos como sauandijuela, y hormiguilla, y porque no dire Leones? Verdaderamente quando entre en la libreria, quedè atonito, y espantado, porque a qualquiera parte que me boluia, hallaua nueua razon de espanto: porque fuera del orden hierarchico que ay en los libros, me espanto el grande numero dellos, y el curioso asseo. Y assi confiesso ser vna de las cosas mas grandiosas que vi en mi vida, a qualquiera parte que boluia los ojos, me parecia estar en vna famosa Vniuersidad. Si a los Theologos, me parecia estar en la inclita, y muy Catholica Vniuersidad Complutense. Si a estos, y a los derechos Canonicos, è imperiales, me parecia estar en la Florentissa de Salamanca. Si a los Philosophos, me parecia andar en la antigua Athenas. Si a los Mathematicos, nada le faltaua para Rodas en su antiguedad, donde tanto se professaron estas nobilissimas sciencias. Si a los instrumentos mathematicos, me parecia estar en el estudio de Euclydes. Finalmente me parecio el Lyceo de V. M. vn retrato de gloria

y que se podia passar en el la vida con tal contento, que no se hechase menos ningun entretenimiento de la tierra: Pues en esto algo me dexo por dezir,&c. Offrezco a V.M este tratadito, para que lo enmiende, y corrija con su muy varia erudicion. Y limado de tal mano, bien creo podra passar sin ofensa ni tropezon alguno: Y los que se atreuieran a morderlo por salir de mi mano, se detendran por auer passado por la de V.M. Y en esto, no se con que presagio, y admirable auspicio, y pronostico me mueuo, dedicando libro de tantos sieruos, y sieruas del Señor, que passarõ la carrera de sus vidas sancta y loablemente, a quien a penas ha començado el curso de la suya, &c. Dignese V.M fauorecer este librillo, que yo confio en el Señor terna propicios tantos sieruos, y sieruas suyos, como en el se tratan, para alcançar con sus oraciones sanctas, que la vida de V.M. sea tal, qual la Magestad diuina quiere que sea. Y en lo que pido y suplico, es cierto recibira nuestro Señor agradable seruicio, y los sanctos Religiosos, y Religiosas que en el se tratan, fauor, y yo muy grande merced.

Muy cierto Capellan
de V.M. y sieruo.

Fray Melchior
de Huelamo.

FRAY MELCHIOR de Huelamo Guardian del Cõvento de San Francisco de Molina de Aragon, y hijo humilde, y minimo, de la sancta, y muy religiosa Prouincia de Carthagena, a su muy venerable, y sancta Madre, dessea gracia, y todo colmo, y cumplimiento de espirituales bienes.



LAS Primicias de mis desseosos cuydados, y pobres estudios (q̃ fueron los Discursos predicables, sobre los Missterios de la Missa) consagré, y dediquê a Christo nuestro Señor, sumo Sacerdote, como a fuente peremne, y original; de la qual aquel diuino thesoro, y riqueza nos vino. Los q̃ compusse sobre la Salue Regina, consagré a la inclyta, y preciosissima Virgen. Bien si por algunos justos respectos, los dediqué tambien a nuestro Reuerer dissimo Padre fray Matheo de Burgos, Commissario General de España, Illustrissimo Obispo de Pamplona, y Virrey de aquella Prouincia, por el Rey Philippo III. nuestro Señor, y despues meritissimo de Siguença. El libro que compusse de la vida del glorioso cõfessor san Gines de la Xara, y de sus milagros: y juntamente de otras cosas notables que ay en aquel sancto Conuento, dediquè a la Ciudad de Cartagena, por mil razones, y causas, q̃ por ser tan manifiestas a todo el mun

el mundo;ninguna refiero.

Efte mi vltimo trabaxo embio,y ofrezco,a ti mi venerable,y sancta Madre, por tratar de tus muy amados hijos;los quales despues de auer estado sentados a tu pobre,y Euangelica mesa (qual los renuevos de
Psalm. 27. la verde,y fructifera Oliua) estan aora en la de Dios como Cedros leuantados, de las cumbres del monte Lipano. Embiolo sin temor alguno, porque si madre eres,como tal, deues cubrir mis faltas, amparando a este tu minimo hijuelo, en la pequeña ofrenda que te ofrece,de este su querido Benjamin. Yo olgara mucho alma Mater,ser de tan grande madre digno hijo: pero entre tantos Illustres hijos criados en tu sancto Gremio,supliras las faltas,deste abortiuo, y adulterino hijo. Aun vemos que el hijo de Dauid,y Bethsabe
Math.2 muger de Vrias, auido de cógresso torpe descandaloso,y cruel adulterio,suena,y bulle en las diuinas letras Y las hijas de la adultera,y fornicaria de Osseas, hazé
Ossee.1. su personaje en el theatro de la diuina escriptura. No perdieron las loçanas macollas del trigo,por estar arrimadas a ellas, las lletas de la neguilla, en la heridad
Math.13. del euangelico labrador,antes gozaron del humor, y beneficio de la tierra donde estauan. El gozo madre, y señora mia, que te deuen dar, los hijos que engendraste que estan gozando de Dios, y los muchos que aora tienes,que resplandecen con sancta vida,y exemplo en la sancta Yglesia, como estrellas en perpetuas eternidades, preuenga a la afliccióque yo adulterino
Dani12. hijo,y otros a mi semejantes te causamos,sembrando en tu benerable rostro, y sanctas canas lagrimas de afliccion,y tristeza; cuyo fructo, y cogecha, sean vituperios,afrentas,y oprobios. Muy bien se que a la ho-

nesta, y casta madre, la hija que no lo es, le pone en la frente vn velo de corrimiento y verguença, y assi acontecera a ti castissima madre mia, con los desconciertos que yo y otros a mi semejantes hizieremos, pero los hijos sanctos que tienes, seran causa que salgas la frente descubierta por do quiera. Burlando el gran padre Augustino de la vanidad de los doze Dioses selectos, y de las ocho Diosas escogidas de los Romanos, dize hablando de Iano, en su Ciudad de Dios: forte voluerunt, vtquoniam plurimi dij selecti, erubescenda perpetrando, amisserant frontem, quanto iste innocencior esset, tanto frontosior appareret. Pintauan dize el sagrado Doctor, al Dios Iano con dos frẽtes, y algunas vezes con quatro: y dize burlando: por cierto ellos lo acertauan. Porque auiendose dicho de sus Dioses, tan grandes maldades, y tacañerias, (como es ser ladrones, adulteros, deshonestos, torpes, y destemplados, parricidas, sacrilegos, y fedifragos) que auian perdido la verguença, haziendo sus frentes de rameras, y meretrices; hizieron cuerdamente señalando vn Dios que fuesse tan frontoso, quãto con mayor innocencia huuiesse viuido. Este fue Iano, del qual en sus hystorias, y theologia fabulosa, y pagana, no se hallaua auer cometido maldad alguna. Y no me espanto porque (segun Baroso Babylonico) el que la gentilidad celebraua por Iano, es el sancto Noe, tan celebre en la diuina escriptura. Muy bien puedes Prouincia madre, y señora mia, salir el cuello leuantado, y engreydo, y la frente descubierta. Y que digo frente en singular? Frentes, y tantas quantas diuinos hijos has engendrado, y parido: pues todos ellos hazen vna mystica corona, con que ceñir, y hermosear tu frente, sien do e-

Aug. l. 7. c. 4 ciui. Dei.

Macrob. l. 1. c. 9. Saturn.

Ber. sus Babilo.

do ellos vnas preciosissimas piedras sembradas, y entretexidas de hermosas açucenas,y olorosas flores de sacras Virgenes,y monjas,tambien de ti engendradas
Sapie.4. para Dios,con casta, y esclarecida generacion. Cora madre mia de tales,y tan diuinos hijos,y hijas quales aqui te presento. Vistete de ellos, si no quieres coronarte.Aunque mejor sera que te corones y vistas,pues son corona de honra, y vestidura de hermoso ornato. Daras de esta manera en tu passeo tan hermosos,y gallardos passos q̃ enamores el cielo, qual la hija del Principe tan celebrada en los suyos del celestial espo-
Cant.7. so en los cantares. Vn fabor da el celestial, y eterno Padre a su hijo humanado,que dize desta manera, hablando por su Euāgelico Propheta Isayas. Viuo ego dicit dñs,quia omnibus his,velut ornamento vestieris
Isaiæ.49. & circundabis tibi eos,quasi sponsa.Habla de los sanctos que son ornamento,y vestidura de Christo, esposo de nuestras almas. Estas palabras sancta y venerable madre mia quiero vsurpar para vos . Vestios esta roçagante ropa gironada, siendo cada giron vn hijo, o hija vuestra,de aquellas almas sanctas,que desde vuestros braços, y gremio,fueron a gozar de Dios. Y con tal ropa saldreys hermosa como la Pascua,y alegre,como la florida primauera. Vale.

Vr̃o humilde y minimo hijo
q̃ besa vuestros sanctos pies.

Fray Melchior
de Huelamo.

Gloria al Señor.

Prologo del Auctor.



N Cumplimiento del mandato de nueſtro Reuerendiſsimo Padre fray Franciſco de Soſſa, General de [redacted] la Orden de nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco, ſe da eſta breue noticia, de los Religioſos, y Religioſas de la ſancta Prouincia de Carthagena. Cuyas exemplares vidas, y muertes ſanctas fueron tales, que dexando opinion de grandes ſieruos del Señor, an obligado a ſu Religion a comunicarlas a toda ella, y alos que de ſu exemplo ſe quiſieren aprouechar. Y dexando el numero, y fundació de los Conuentos, por auerſe tratado con extenſion en la hyſtoría, que por mandado de nueſtro Reuerendiſsimo Padre General, y aora Illuſtriſsimo Arçobiſpo de Mantua, fray Franciſco de Gonzaga, trataremos ſolamente, de los notables Religioſos, y Religioſas, illuſtres en ſanctidad, que en ella an florecido. Dexando los muy inſignes que al preſente florecen, para que dellos den noticia los por venir, deſpues que ayan acabado loable, y ſanctamente, el curſo de la mortal vida. Nunca tanto deſſeo tuue de ſer ſancto, como al preſente, para que vna ſanctidad llamara a otra, y fuera ſu reclamo, ſupla la obediencia, la falta de ſanctidad: y abranos Dios el camino, y alumbrenos ſu diuina luz, para que buſquemos ſanctos ſuyos, y denos ſu diuina, y eterna Mageſtad gracia, y fauor para que lo ſeamos. Para mayor claridad, y diſtincion pondremos el preſente tratado por modo claſsico, y hierarchico. Lo primero trataremos de los Sacerdotes: Lo ſegundo de los Clerigos a quiẽ con vocablo vulgar llamamos

Choriſ

Choriſtas:Lo tercero delos Legos,llamados aſsi por no tener tonſura eclefiaſtica: Lo quarto de las Monjas de ſancta Clara,ò dela Concepcion: Lo quinto de las Beatas de la Tercera Orden, que viuen en comunidad: Lo ſexto de las Beatas que viuen en ſus caſas. Lo ſeptimo de los Donados, y Donadas que eſtan dedicados al ſeruicio de los Religioſos,y Religioſas. A lo qual tenga por bien de aſiſtir el diuino fabor, pues ſe haze por ſeruicio a ſu diuina Mageſtad, y por honra y nombre de ſus ſanctos,y por la ſancta obediencia tan encomendada,y cumplida de ſu eterna Mageſtad Que la ſancta obediencia me lo aya encomendado parece por el recaudo,y comiſsion ſiguiente.

Fray Alonſo de Vargas Miniſtro Prouincial, y ſieruo en eſta Prouincia de Carthagena, dela Orden de nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco: al Padre fray Melchior de Huelamo, predicador de nueſtro Conuento de ſan Franciſco de Murcia,ſalud y paz en el Señor. Auiendo mãdado nueſtro Reuerendiſsimo Padre General,que por todas las Prouincias de nueſtra Religion ſe haga diligencia para ſaber,y aueriguar las coſas notables en ſanctidad y virtud, que el Señor a tenido por bien de manifeſtar en Religioſos, y Religioſas, de nueſtro habito,con intento de ponerlas en Hyſtoria, y Choronica: y conſultados los Padres deſta Prouincia en nueſtra Congregacion capitular proxime celebrada, ſobre la eleccion de la perſona a quien eſta diligencia deuia encomendarſe, de comun acuerdo,y conſentimiento de todos, fue nombrado V.R.por la entera ſatisfacion que de ſu perſona,y letras,erudicion,cuydado, y diligencia en ſemejan-

jan-

tantes cosas todos tenemos (de que dan bastante tes-
timonio los libros q̃ vra R. ha sacado a luz). Por tan-
to por authoridad de las presentes, y vsando de la con
cedida, para este effecto, por nuestro Reuerendissimo
Padre encomiendo, cometo, y encargo a V. R. la di-
ligencia sobre dicha: y imponiendole el merito de la
sancta obediencia, le concedo licencia para que (con
el compañero que quisiere escoger) vaya por todos
los lugares de nuestra Prouincia, y con el cuydado, y
circunspeccion que se requiere, con la mayor authori
dad, y verificacion que sea posible, aueriguе, y sepa, to
das las cosas notables que el Señor huuiere descubi-
erto, y manifestado, para gloria suya, y honra de nues
tra Religion, aunque sean de la Tercera Orden. In-
formandose de personas graues, y fidedignas, de cu-
ya relacion no pueda nacer dubda ni sospecha alguna
examinando bien todo lo que dixeren: y obligando-
les en conciencia, y con juramento, si boluntariamen-
te quisieren hazerlo, a que digan la verdad. Conuo-
cando para mayor certificacion de lo que dixeren la
justicia, y algun escriuano, o notario, o otras personas
publicas que se satisfagan, de que la relacion que se es
criuiere es cierta, y verdadera. De manera que las co-
sas que V. R. aueriguare y supiere, sean dignas de po-
nerse en hystoria: assi por su authoridad y substancia
como por la verdad de su relacion. La qual hara V.
R. escriuir, y escriuira cõ su buen estilo, breue y com
pendiosamente, para q̃ se imbie al Padre fray Mar
celo de Ribadeneyra, que por orden de nuestro Re
uerẽdissimo Padre se ocupa en Roma en hazer chro-
nica de las cosas de nr̃a religiõ q̃ no estã puestas en his
toria. Y porq̃ cõ mas comodidad pueda V R. ocuparse
en es

en este ministerio, encargo a todos los padres Guardianes de nuestra Prouincia: y siendo necessario, les mando por sancta obediencia, den a V.R. y a su compañero, caualgaduras en que vayan de conuento en conuento, y por los lugares de la Guardiania de cada vno. Demas de que el regalo, y hospicio de V.R. ruego, y encargo, sea como de mi misma persona. Dada en el Conuento de san Francisco de Villarrobledo, a 28. de Mayo de 1603. lease esta patente en comunidad en todos los Conuentos, assi de frayles como de monjas, de nuestra Prouincia, y acerca de lo en ella contenido, hara V.R. la exortacion, y platica que le pareciere. Fray Alonso de Vargas Ministro Prouincial.

Confiando en nuestro Señor, y armado con las armas de la sancta obediencia, comencé este camino. El qual aunque no es muy dificultoso, no es tan facil como algunos podran pensar. Hize esta diligencia conforme a las condiciones que se me mandaron, y encargaron en la patente, y comission referida, sin auer en ello vn punto de descuydo, como en cosa tan graue, y de tanta authoridad se requeria: inquiriendo por todas las vias que me fueron posibles, la verdad que pretendia. Fuera de lo dicho me animaua grandemente para hazer esto, la consideracion de q̃ el diuino Hyeronimo, y qualquier otro que huuo de escriuir las vidas de los Padres del Yermo, fue cosa necessaria que anduuiesse peregrinando muchas leguas para saber, y escriuir las vidas de los que habitauan en las soledades, y en las cuebas, y cauernas de la tierra.

Esta Prouincia antes q̃ lo fuesse se llamô Custodia de Murcia, la qual se diuidio de la Prouincia de Castilla. Hizose Custodia año d̃ 1484. en el Pótificado d̃ Sixto

IIII. (Religioso de nuestro habito) a sus dias del mes de Febrero: Como consta por vnas letras Apostolicas de el mismo Pontifice, que estan en el Archiuo del Conuento de san Francisco de Murcia. El auerse llamado assi, tambien consta de otras letras Apostolicas de Innocencio Octauo, y de Alexandro Sexto, dadas en fabor de Don Iuan Chacon, Señor de Carthagena, para su Conuento de la Encarnacion, dicho aora san Gines de la Xara, de la misma Prouincia; las quales bulas estan en el sobre dicho Archiuo. Despues se hizo Prouincia, año de 1518. siendo Ministro General el Reuerendissimo, y doctissimo Padre fray Francisco Licheto, siendo eligido por primer Ministro Prouincial el padre del Puerto, en el Pontificado de Iulio Segundo. No faltaron algunos repelos, y controuersias sobre la ereccion de tal Prouincia; de manera que se huuo de acudir a Roma para el sosiego de ellos. Y assi nuestro sanctissimo Padre Leon Decimo dio sus letras Apostolicas exibidas año de 1521. Por las quales plenariamente suple qualquiera falta, o nullidad, q̃ huuiesse en el negocio, sosegãdo con ellas los animos escrupulosos, y mordaces, que sobre el caso se podrian leuantar. De alli como su modo de Custodia de Murcia en Prouincia, mudo tambien el nõbre de Custodia de Murcia, en Prouincia de Carthagena, timẽdo por ventura consideracion, no llamarse el Diocesano Obispo de Murcia, sino de Carthagena. Ha tenido, y tiene esta Prouincia en toda la Orden, nombre, y opinion de muy compuesta, humilde, modesta, y religiosa. Esto presupuesto començamos a tratar de las personas insignes, que en ella an florecido, sin gastar el tiempo en la discrepcion, ni geographia de ella, ni de

C sus

sus terminos, y limites, pues solo este tratado se ordena para los Religiosos de ella, los quales la saben muy bien, sin tener necessidad que nadie los alumbre.

Gloria al Señor.

LA Primera Hierarchia (segun el orden propuesto) es de los Sacerdotes: Porque siendo su dignidad la mayor, y mas excelente, merecen el lugar mejor, y de mayor eminencia, y assi los ponemos en este primero. Aduirtiendo, que assi en esta, como en las demas Hierarchias, no ponemos los contenidos, precissamente por sus antiguedades, no por falta de no auer obseruado la chronographia, sino por algunos respectos. Verdad sea que la differencia es de muy pocos años.

§. I.

TODAS las siete Hierarchias que en este tratadillo se ponen, se reduzen a la primera, quarta, y sexta: que fueron las tres ordenes, que nuestro Seraphico Padre instituyo. De las quales se podra ver lo que decimos al principio de la sexta Hierarchia. Estas tres Ordenes son como vn assylo, o Ciudad de refugio, capazes para que en ellas se puedan recoger, y retraer qualquier linage de gente, de todo el Orbe. Muy semejantes a las tres Ciudades que Moyses (por mandamiento de Dios) mandô señalar, a las quales se pudiessen retraer, los que huuiessen cometido algun crimen, por el qual huuiessen deser

Deutero. 4. Iosue. 20. 1. Paral.

ser castigados por la justicia. En la Natiuidad de Christo nuestro Señor nos dan los sagrados Euangelistas san Matheo, y san Lucas noticia de tres linages de gente, entre quien se reparte aquella diuina comedia: Es a saber Angeles, Reyes, y Pastores: porque san Marcos, y san Iuan, toman el hilo de la hystoria de mas adelante. Y a mi parecer aquellos tres linages de gente son muy assimiladas las tres ordenes del diuino Frãcisco. La primera que es la de los Menores, assi llamados en su regla, es assimilada a los Reyes. La segunda que son las señoras Monjas de sancta Clara, a los Angeles. Y la tercera que es de los hermanos de penitencia, a los Pastores. Tuuo aquel Seraphin encarnado el diuino Francisco, tan inflamado desseo de la saluacion de las almas que quisiera lleuarlas todas al Cielo. Muy bien mostrô este desseo (como lo dize su hijo el Seraphico doctor de la Iglesia san Buenauẽtura en su vida) Dize q̃ estaua vn dia en vna soledad llorando a lagrima viua, y a grito herido, diziendo: Ay desuenturado d mi, Ay amargo dolor, Ay de mi quiẽ me librara de tan gran dolor, y angustia? y acaso passando por alli vn conocido suyo le mouio a compassion, y yẽdo a el le dixo: Hermano Frãcisco q̃ tienes? tienes alguna fatiga, o dolor? si respódio, y muy grãde: q̃ te duele replicô? Dueleme muy en el alma y coraçõ hasta acauar la vida, q̃ el diuino amor no sea amado. Esto le llegaua al alma. Y para q̃ todos amassen a este diuino amor, hizo, ê instituyô tres Ordenes, como que ponia tres amorosas redes, para que no se pudiesse escapar ninguno de alguna dellas. La primera (como digo) q̃ son los menores, assimilada a los Reyes, q̃ vinieron a adorar al niño Dios, y a poner sus coronas debaxo sus diuinos pi-

Math. 2. Luc. 2.

in Reg. c. 1.

Bonauent. in vita fr.

pies. Y creo no yerro en llamar a los tales Reyes, pues es como tales traen coronas. Regale sacerdotium, nos apellida san Pedro: sacerdocio Real. Y aun nuestro Padre S. Francisco nos llama en su regla: Herederos y Reyes del Reyno de los cielos; que es muy alta dignidad. Y pues con tal apellido somos llamados, y nombrados de tales bocas, no dexa de acertar la mia, repitiendo en nuestro fauor tal nombre.

1. Petri. 2. D. 96. c. quis dubitet. c. Duo sunt. 12. q. 1. c. Duo sunt genera. vide discur. 1. §. 5. nostræ missæ.

§. II.

La segunda regla, y orden, q̃ es de las señoras Monjas de sancta Clara, es assimilada a los Angeles: porq̃ viuir en carne sin resabio de carne, parece tener mas de Angeles, que de hijas de Adan. Assi lo dizen los diuinos Padres san Geronymo, y S. Pedro Grisologo. Dexo aparte mil fauores, y prerrogatiuas que el cielo les ha dado, como a gente de halla. En lo q̃ toca a sancta Clara recibio tan grande honra, y fauor despues de muerta del Papa Innocencio quarto, Pontifice Maximo, qual por ventura a ningun Rey se concediera: como lo nota Fulgoso en el libro octauo capit. dezimo. Y es el caso que como el sobre dicho Papa estuuiesse en la Ciudad de Assis quando murio, la Angelica sancta Clara, la enterro el mesmo Papa, y le hizo el oficio funeral, lleuando el sancto y virginal cuerpo los Cardenales: cosa pocas vezes o nunca vista. Mucho mas mayor honra, que los Legados, y Embaxadores de Macedonia dieron en Roma, lleuando el cuerpo de Scipion Africano a darle sepultura.

Hieronim. petr griso.

Fulgosus. l. 8. c. 10.

§. III.

La ter-

La tercera Orden de Penitencia de nuestro Padre San Francisco es assimilada a los Pastores que se halla ron al gozo de los Angeles de la Natiuidad de Christo. El officio de guardar ganado (especialmente el do mestico que biene cada noche a casa) tan officio es de hombres como de mugeres. Y assi assimulamos a este exercicio la Orden Tercera, que admite, y recibe a to dos. La primera recibe solamente a hombres. La segunda a mugeres solamente. Pero la Tercera a hom bres y mugeres, que a nadie se cierra la puerta. Es como la del cielo, que esta abierta para todos los q̃ dignamente se quisieren disponer, para entrar por ella. Y assi me espanto como no biene a ella todo el mundo. Dos muy eminentes dignidades, tiene esta Tercera Orden; la vna ser instituyda por nuestro Padre S. Frã cisco: la otra que el que hizo la Regla, no fue por ay quien quiera, sino el Pótifice Romano Nicolao quarto, general que fue de la Orden. Y como quien sabia bien la mente del Seraphico Padre, la mandò escriuir y confirmar. Y no tan solamente su Sanctidad hizo es ta diligencia; pero aun otros diez y nueue, o veynte Pontifices Romanos han dado sus letras Apostolicas en fauor desta sancta Orden. Esto presupuesto, damos comienço al presente tratado.

Gloria al Señor.

CAPITVLO PRIMERO DE LA primera Hierarchia, en que se trata de dos Reuerendissimos Generales, fray Vincente Lunel, y fray Francisco de Zamora, hijos meritissimos de la Prouincia de Cartagena, y Padres obseruantissimos de toda la Orden.

§.I.



L Reuerendissimo Padre fray Vincente Lunel, fue General meritissimo de nuestra sagrada Religion. Era natural de Baluastro, cabeça de obispado en el Reyno y Corona de Aragon. Fue elegido a esta dignidad año de 1535. en la ciudad de Niza, siendo Pontifice Romano nuestro sanctissimo Padre Paulo Tercero. Hallose en el sancto Cócilio de Trento. Tuuieron los Illustrissimos Cardenales Presidentes de aquel sancto Concilio, tanta satisfacion de este reuerédissimo padre, que lo hizieron, y señalaron presidéte de los Theologos q̃ alli assistian. Murio en el Concilio con muy grande sentimiento, de todos los padres que alli assistieron año de 1550. siendo de edad de 70. Sintio sobre todos su muerte, el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Pacheco, de cuya muerte dixo: Oy a muerto vn hombre de los que mas ser dauan al Concilio. Ganô por su muerte vn alma el cielo y perdio la tierra vn muy grande varon. Merecieron sus obras tal premio, ayudadas, y fauorecidas con la diuina gracia. De las quales la razon, y justicia nos combida a dezir lo que se sigue.

Tu-

§. II.

Tuuose por opinion muy cierta acerca de los q̃ tan tcaron, y pesaron biẽ las cosas, auer sido vno delos mejores prelados de la orden, despues de nuestro padre S. Buenauentura, general q̃ fue, y doctor Seraphico de la Iglesia. Fue prouido y vigilantissimo para el gouierno, y assi suelen pintar vna vara derecha junto de el. y encima de la vara vn ojo, y vna letra que dize desta manera. Insignis vigilancia, in animarum regimint. Semejante pintura está en el claustro de el conuento de S. Frãcisco de Belmonte. Este bẽdito, y venerable prelado pocas veces, o nunca mãdaua con imperio como juez, sino como benigno, y amoroso padre, amonestãdo, exortando, y rogãdo; y cierto lo acertaua mucho: Porq̃ mandar siẽpre, es de potentades seculares. y mãdar con imperio, y supercilio, tiene resabio de tyrania. El mandato de los prelados religiosos, deue caminar por otro camino, y vereda. Nũca se a de oluidar de el nõbre q̃ nr̃o padre S. Francisco le da, q̃ es de sieruo, y al subdito de señor. Dezir mando, y ten mando: y otra vez mando, y siẽpre mando, es muy de señores. Seria mucha razon, y modestia religiosa, y pareceria bien a Dios, y alas gẽtes dezir algunas vezes, amonesto, exorto, y ruego. Pues aun nr̃o padre S. Frãcis. vsa estos terminos en su regla. Si no me engaña la memoria, Christo nuestro señor, sola vna vez vsô este vocablo mãdo aunq̃ era señor de cielo, y tierra, de Angeles, y hõbres quando dixo por san Iuan, Hæc mãdo vobis vt diligatis inuicem. Y no me espãto q̃ en tal ocasion lo dixesse por ser termino muy vsado en los q̃ hazẽ testamẽto. y como Xp̃o nr̃o señor lo hazia mejorando a los suyos en tercio y 5. de amor, vsô del. Y aũ para q̃ digamos lo q̃ sentimos acerca desto, no dixo Christo Hoc mãdo d. singu- *Ioan. 15.*

ſingular,ſino Hęc mando de plural. Para que entenda mos que todos los preceptos de la ley ſe cumplen cō amor. Aquellos heroycos Prelados de la primitiua Igleſia,pocas vezes o nunca dezian mando,y muchas ruego y obſecro. A los Romanos dezia ſan Pablo:ob
Rom.12. ſecro vos fratus per miſericordiā Dei: Suplicoos her manos mios por la miſericordia del Señor,que ofrez cays vueſtros cuerpos al Señor en Hoſtia viua. Auia el miſmo Apoſtol reprehendido, y caſtigado con armas eſpirituales,aun torpe fornicario Corinthio en la
1.Cor.5. primera Epiſtola,y deuian los Corinthios cargarle la mano abaldonandolo,y dizeles en la ſegunda Epiſtola:obſecro vos vt confirmetis in illum charitatē. Su-
2.Cor.2. plicoos buenos Corinthios mios q̄ lo acaricieys, moſtrando en el la caridad Chriſtiana, que es razon no afligiendo al afligido. Y aun para fulminar ſentencia de excomunion en el ſobredicho fornicario (con ſer acto juridico) no vſô de vocablo de Imperio,ni mando;
Ephe.4. A los de Epheſo dize:yo ruego y ſuplico deſde la priſion, y cadena en que eſtoy en Roma, q̄ viuays de tal manera,que ſeays dignos de vueſtra vocacion al Euā gelio. Y aun en vna plegaria que manda hazer ſan Pa
1.Thi.2. blo a ſu Diſcipulo Thimoteo,dize: ſuplico que en las oraciones que ſe hazen en la Igleſia, ſe haga por todos,particularmente por los Reyes,y Principes. Y en el capitulo quinto de la miſma carta dize: Thimoteo hijo,no reprehendas,ni mandes con Imperio al ancia no,ſino ruegale como a padre. Por eſte miſmo termi no habla aquel gran Principe, y Corypheo de los Apoſtoles,ſan Pedro en ſu primera Epiſtola, diziendo:
1.Pet.2. Cariſsimos hermanos,yo os ſuplico que os abſtengays de deſſeos carnales que hazen guerra al alma. Y pa

ra esto acordaos que soys aduenedizos, y peregrinos, y que caminays para la patria, y que por mucho que viuays será muy poco. Y será mucha razon, ser tales en vida, quales querriades ser hallados en muerte. Y en el capitulo quinto de la misma Epistola dize: yo viejo, y anciano suplico, y ruego a los viejos. Destos sacratissimos Prelados estaua instruydo, y a ellos imitaua nuestro gran General fray Vincente Lunel. Y no me espanto: porque si el imperio temporal, y carnal (dixo aquel gran Antiguono Rey de Macedonia) ser vna noble seruidumbre, quanto mas lo sera el espiritual? y assi el sumo Monarcha deste estado se llama sieruo de los sieruos de Dios. Roterod. l. 4. Apop.

En la segunda Epistola que escriuio san Pablo a su Discipulo Thimoteo Obispo de Episo, y por consiguiente prelado enseña el orden de predicar, y regir sus subditos: Dizele: Argue, obsecra, increpa, argue dize como si dixesse: Procura conuencer a los viciosos con persuasion silogistica, y argumentatiua: De manera que no tengan que responder ni replicar. La mayor proposicion de vn argumento trae san Pablo a los de Galacia, que consta de diez y siete maldades y tacañerias. Dize desta manera: Claras y manifiestas son las obras de la carne: es asaber fornicaciones, suciedades, torpezas, luxurias, ydolatrias, hechicerias enemistades, altercaciones, emulaciones, yras, riñas, dissensiones, sectas, inuidias, homicidios, vebidas destempladas, y comidas sin mesura, los que tales mañas tienen no posseeran el Reyno de los cielos: Luego si tu las tienes, no lo posseeras. Destas argumẽtaciones manda el sancto Apostol a su Discipulo que haga. Y sino se persuadiere el vicioso dize que le suplique cõ 2. Th. 4. Gala. 5.

Ecclesi. 30. el Eclesiastico diziendo: ten misericordia de tu alma y agrada a Dios. Suplicote hermano que mires que eres christiano, y que as de dar cuenta a Dios, y que perdida esta alma, no ay mas que perder. No seas tan prodigo, que desperdicies en vn punto tanta riqueza como Dios te ganô; no seas tan cruel contra ti: porq̃ si tu no tienes misericordia de tu alma, quien la a de tener? Ay muchos que pecan tan sueltamente como si pecassen acosta agena: como el que gasta de agena bolsa. Pues mira lo que hazes, qne si pecas acosta de tu alma, pecas, y para perdicion suya pecas. Y sino aprouecharen estos dos modos vsa del tercero. Increpa, y di con Christo: Casta de viuoras, quien os enseñara a huyr de la yra de Dios? ya estâ la hacha a rayz

Lucæ. 3. de el arbol. Y a estâ la espada de Dios, y de su justicia, encima de vuestra cabeça. Quando no aprouecha el Argue obsecra, entre el Increpa. Quando no aprouecha el Prelado con yo te suplico, y ruego, entre el mando. Aun nuestro Padre san Francisco tuuo de todo, como prudentissimo prelado: cinco vezes dixo en su regla palabras de ruego. En el segũdo cap. dixo moneo & exortor: en el tercero, consulomoneo & exortor: en el 9. moneo quoq; & exortor: en el 10. ministri visitent, & moneãt fratus suos. Y alli mismo otra vez: moneo & exortor: y dos vezes dixo palabras de mandamiento. En el cap. 4. dixo: Precipio formiter: y en el 10. firmiter precipio: y en el cap. 12. hablãdo con los Generales, y prelados mayores, dize: Per obedientiam in iungo ministris. De todo a de auer en el prelado: pero mas de ruego que de mando. Nuestro reuerendissimo Lunel lo hazia assi rogando mas que mandando.

§. III.

§.III.

Como se haga esto en nuestra edad el Señor lo remedie. Es cosa de llorar con Democrito, o de reyr con Heraclito, ver la miseria que passa en este caso. No parece si no que quando a vn prelado le dan subditos, le entregã esclauos traydos de Berberia. El subdito de sù voluntad se entregô a la agena. Pero ay algunos prelados q̃ la voluntad del subdito entregada por amor de Dios a la suya, conuiertẽ en pecunia, como si con ella huuiessen cõprado al triste subdito. No digo en esto lo que passa? plugiera a Dios no passara, aunq̃ yo mintiera. El graue hystoriador Iosepho Hebreo, en el lib. 17. cap. 17. de sus antiguedades, dize, q̃ por muerte de Herodes Ascalonita, estaua en Roma Archelao negociando el Reyno de Iudea, que le auia mandado en su testamento con facultad, y licẽcia que para ello tenia del Cesar. Lo qual viendo el Reyno, y escandalizado de las atrozes tyranias de Herodes, embiô a Roma cinquenta Embaxadores, cõ voz y autoridad de la republica, suplicando a Cesar fuiesse por bien deshazer aq̃l modo de gouierno por Reyes, y cõuertirlo en gouierno de officiales embiados de Roma. Y para esto recitauan las exorbitantes tiranias, y maldades in auditas de Herodes. Y dize Iosepho: tantasq; sub Herode injurias & contumelias passos fuisse. quãtas nec vlla bestia posset ingerere, si facultas daretur, vt hominibus imperaret. Que eran tan grandes las injurias, y afrentas, que los tristes Hebreos padecian de aq̃l maluado Rey, quantas aun vna bestia no hiziera, si le fuera concedida licencia, y facultad de mãdar, y gouernar hõbres. Acertauã los Hebr. porq̃ de Herodes bestial, q̃ se podia aguardar

Alcia. fol. 177.

Iosephus l. 17. c. 17. de antiq; & l. 17 c. 10. & lib. 16 cap. 4.

menos que beſtia en Archelao ſu hijo? Bien fue coſa de diuina reuelacion, quando mandô el Angel a ſan Ioſeph que boluia de Egypto, que caminaſſe con el niño Dios, y con la Virgen madre a Galilea, y no a Iudea, porque Reynaua Archelao abeſtruz infame en lugar de Herodes ſu padre rauioſo Iauali. Muy a punto de nueſtro intento dixo el Eſpiritu ſancto en los Prouerbios: No quieras ſer como Leon en tu caſa. Lo qual entiendo yo mas vniuerſalmente que ſuena. La caſa del Rey es ſu Reyno, y la del Obiſpo ſu Obiſpado, y la del Prouincial ſu Prouincia, y la del Prior, o Guardian ſu conuento, y la del padre de familias ſu domicilio. Y aun eſto dã a entender las palabras que ſe ſiguen: No ſeas como Leon en tu caſa, traſtornando, y mal tratando a tus domeſticos, y oprimiendo a tus ſubditos. Aquella buena y diſcreta muger que fue a negociar el perdon del Rei Dauid para Abſalon ſu hijo, le dixo: Como Angel del Señor aſsi me a parecido vña Mageſtad. Lo miſmo dixo Miphiboſeth, al miſmo Dauid. An de ſer los prelados para ſus ſubditos Angeles. Donde hallo yo vna miſeria grãde, que pudiendo ſer Angeles ſean Leones, que no quiero dezir mas. En la memoria eterna ſea el bendito padre Lunel, que quãdo lo eligieron por generaliſsimo de toda la Orden dixo: Como con tan flacas fuerças, podre yo ſer eſclauo, y ſeruir a tantos ſeñores quantos ſubditos me an ſido oy encomendados? De vna gente que viniendo de hazia el oriente a Egypto, dize el gran hyſtoriador Ioſepho en el libro primero de la Apologia que hizo contra Apion gramatico alexandrino, que ſeys dellos reynaron en Egypto, docientos y cinquenta y nueue años y diez meſes, y ſe apellida-

Math. 2.
Prou. 4.
2. Reg. 14.
2. Reg. 19.
Pſalm. 111.
Ioſephus l. 1. apologiæ contra Apionem gra. alexãd.

llidauan, y nombrauan comunmente Hycsós: y dize que es nombre compuesto de Hyc, y sos, y que Hyc en lengua sagrada, significaua Rey, y sos, pastor, o pastores, y que todo junto significaua, Reyes, pastores. Cierto muy doctrinal apellido, y muy cóforme a las letras diuinas, y humanas. Homero llama a los Reyes Pastores. Y Dauid dize que lo sacó Dios de guardar ouejas para que fuesse pastor de su ganado, que son los hijos de Israel. Y aun quando le da la inuestidura de Rey, no le dize reynaras, sino tu apacentaras mi pueblo. A san Pedro graduo de pastor diziendole apacienta mis ouejas. Platon dize, que a quien menos parte deue tener en el Principe, es el mesmo Principe. Quien menos parte ha de tener en el Obispo, o prelado, es el mesmo Obispo, o prelado. Quien menos parte ha de tener en el pastor, es el mesmo pastor: porque si pastor es de sus ouejas es y deue serlo y no de si mesmo. El mesmo Iosepho dize que en el dialecto, o propiedad del idioma Egypcio, Hyc significa captiuos: De manera que todo junto Hyc sos, significará Rey captiuo. Donde muy bien dixo nuestro Reuerendisimo padre Lunel, como podre yo seruir a tantos señores, quantos subditos oy me an sido encomendados: con muy buena aduertencia, dixo el gran Padre Augustino en su Ciudad de Dios, que aquellos primeros padres fueron, y se llamaró Pastores de ganados, y no Reyes de hombres. La doctrina referida la cita Iosepho de Manethon Egypcio, hombre (segũ el dize) eruditisimo en letras Griega. Aduertencia es digna de ponerse aqui. Tratando nuestro Padre san Francisco en su regla, de q̃ los Ministros Prouinciales pidiessen a su Sanctidad, vn

Homerus.
Psalm. 77.
1. Reg. 5.
Ioan. 21.
Plato.
August. l. 19 c. 15 Ciuit. Dei.
Manethon.
Diu. Fran. c. 12. Regu.

vn Cardenal que fuesse protector, y defensor de la Orden. Como era cosa de tan grande importancia, quiso echar toda el agua a la encomienda. Vidose atajado, y como que forçado y obligado para dezir mando, y dixolo por verbo que diesse a entender lo que pretendia, que fue injusto, que aunque quiere dezir mandar, no significa tanto imperio, como mando que es de señores. Injungo, es verbo que significa encargo muy encarecidamẽte; y el sancto padre lo busco, por no dezir mando. Otros ay que caminãdo por otra vereda, apenas sabẽ hablar palabra, sin dezir mã do. Nuestro padre reuerẽdissimo Lunel, en todo imitador de nuestro padre san Francisco, se hallaua muy bien con dezir: Ruego, exorto, encomiendo, y encargo, y otras palabras a estas semejantes. En otra parte vio nuestro padre S. Francisco en su Regla, este mesmo verbo para los que pecan diziendo: injungant illis penitentiam. Que les impongan a los tales penitencia. Y alli claro està que injungere, no quiere dezir mandar, sino dar, o imponer. Y assi querra dezir en nuestro intento: impongo, y encargo a los ministros, que pidan al señor Papa vno de los Cardenales de la sancta Iglesia de Roma, para que sea protector defensor, y corregidor de nuestra fraternidad, paraq̃ estemos subjetos a los pies de la sancta Iglesia Romana, y firmes en la fê catholica. Pero no dize mando, huyendo el sonido del imperio que suena.

§. IIII.

No quiero tratar de los que apetecen las prelacias para afrentar sus subditos, que parece vañarse en a-

gua

gua rosada en sus afrentas: Ni tampoco de los que las procuran para vengarse de sus querellas, que los tales bien condenados quedan con el hecho del otro Emperador: a quien encontrando vn Cauallero que lo auia agrauiado mucho antes que lo fuesse, con grā de temor del castigo que le podia hazer, acordando se de la injuria, dixo: Ne timeas cuasisti. No temays q̃ cierto os ha valido la vida el ser yo a la sazon Emperador: porque si me estuuiera en la fortuna antigua, y priuada, a pagadero auiades venido. No menos que esto le acontecio a Sixto quinto, llamado antes de su eleccion Cardenal de Montalto: que auiendole hecho no se que injuria vn cauallero Romano, al tiempo que le eligieron en Pontifice sumo, fue temblando a adorarle, y besarle el pie, pidiendole perdon cō grandissima humildad. El buen Pontifice hizose tan de nueuas, como si jamas en toda su vida lo huuiera visto: Hasta preguntarle quien era, y de donde, y como se llamaua: Y finalmente se concluyô el negocio con dezirle: Andad con Dios hijo, que Sixto quinto no fue elegido en Papa, paraque vengasse los agrauios hechos al Cardenal de Montalto. En todo fue nuestro Reuerendissimo Lunel norma de virtud, Religion, paciencia, y mansedumbre: Y finalmente muy digno del officio que tenia, y de su nombre Vincente, que quiere dezir vencedor. Si los Prelados imitassen a este heroyco Prelado, no arrojarian tantas excomuniones latæ sententiæ ipso facto incurrendas. Los tales muy bien creo yo que sauen, que cosa sea excomunion segun especulacion Theorica, y Escholastica, pero no segun practica prudencial. En vna cierta Ciudad destos Reynos,

sobre

ſobre cierto caſo hizo vn juez de comiſsion condenaciones exorbitantes,como de veynte mil,y treynta mil ducados, que por ventura las haziendas de los condenados,no valian la mitad. Apelaron todos:y eſtando mirãdo la cauſa el Conſejo Real,dixo el agente y procurador de los ſentenciados: Suplico a vueſtra Alteza, mande preguntar al doctor fulano (que eſta preſente) ſi ſabe quantos reales ſon vn ducado. Porque ſegun las grandes condenaciones que hizo, creo deue imaginar no ſon onze reales,ſino onze marauedis. Auian de preguntar a los prelados y juezes, fulminadores de las tales ſentencias de excomunion delante de Chriſto ſupremo Rey juez y Redemptor diziendo: Señor ſuplico a vueſtra Mageſtad diuina mande preguntar a los tales,ſi ſaben que coſa ſea ſentencia de excomunion mayor latę ſententię. Porque ſegun lo prodigos que ſon en laſtimar vueſtro ganado con tanto trabaxo, y cuydado adquirido, y ſegun la facilidad que tienen en fulminarla,no lo deuen ſaber,y ſi lo ſaben ſera con los labios ſolos ſu difinició, pero no con madura y prudente conſideracion, ſu terrible efecto. Sabia muy bien eſto nueſtro bendito padre Lunel,y aſsi ſe yba a la mano. Eſta miſma condicion tubo el Reuerendiſsimo General Zamora de quien diremos en el § 5. deſte meſmo capitulo. Y aũ era muy grande razon tuuieſſen todos los prelados. Con eſta benigna, y amoroſa condicion aficionaua al mundo todo,eſte ſancto y Reuerendiſsimo religioſo. Fue muy ſu aficionado Don Pedro Faxardo Marques de los Velez por el muy grande valor qne en el veya,con el qual le acontecio el caſo que ſe ſigue.

Eſtaua el ſobredicho Marques vn dia muy gozoſo,

so, por vna subita mejoria de vna muy peligrosa enfermedad, de retencion de vrina: y auiendo ocasion en vna platica familiar le dixo: Si yo huuiera de pedir mercedes a V. Excelencia, no pidiera otras sino que me entregara el gouierno d su estado solos tres dias. El Marques se lo concedio con mucho gusto y contento, y aun le rogo con ello. Tomado el gouierno, se fue a la plaça, y mandô pregonar, que todos los huydos, y desterrados del estado, se pudiessen venir a sus casas libremente. Y de alli se fue a la carçel, y soltô todos los presos que estauan por causas ciuiles; y las criminales compusso por el mejor orden que le fue possible. Y juntamente con esto repartio cierta cantidad de moneda, por todas las viudas pobres, y huerphanos y necessitados.

§ V.

Este bendito religioso despues de auer acabado loablemente su officio de general de la Orden, hasta q fue al sancto Côcilio, se vino a recoger a vn conuento muy deuoto, que se llama sancta Maria de las Huertas en la Ciudad de Lorca del Obispado de Carthagena. Alli le embiô el Emperador Carlos Quinto vna carta, en que le mandaua yr a Alemania à tratar ciertos negocios importantissimos, que le tenia comunicados, y de nueuo le comunicaua, y que por aquella le prometia su fabor para la negociaciô de vn capelo. Verdad sea que al humildissimo padre nada desto le mouia, ni leuantaua los pensamientos. Mostrô muy bien su humildissima condicion delante del Papa Paulo Tercero: A quien como su Sanctidad

combidasse por tres vezes, que le pidiesse alguna gracia, respondio: Se la ha muy grande para mi, y ninguna otra quiero ni desseo, sino q̃ vuestra Beatitud me de su Apostolica bendicion: viendo su Sanctidad esto le concedio, que donde quiera que se hallasse, tuuiesse en ausencia del General todas sus vezes, y authoridad. Y asi añadia a su firma Vice generalis authoritate Apostolica.

§. VI.

Los comunes, y ordinarios exercicios deste Reuerendissimo religioso, erã despues de auer rezado las oras Canonicas, y otras deuociones, yr à visitar los enfermos: Y con esta misericordiosa preparaciõ yua a dezir missa. No falta quien diga que primero que dixesse missa ayudaua a otra con muy grande deuocion, vistiendose para ella vn roquete. Despues de comer los visitaua otra vez: Con cuya vista sentiã muy grande aliuio, y consuelo. Despues de visperas lo hazia otra vez: Y dezia a los demas religiosos: Ea padres vamos a visitar los enfermos, y a hazelles las camas, y el primero que para esto se enfaldaua era el. Ayudaua a hazer las camas, varrer las çeldas, y a los demas ministerios necessarios, por muy humildes, y asquerossos que fuessen. Y finalmente despues de cenar los visitaua otra vez. Y estas visitas no eran esteriles, ni secas, sino muy llenas, y jugosas. Porque fuera de la consolacion que les daua en sus sanctas palabras, y con la consolacion de su reuerendissima persona, procuraua que ninguna cosa faltasse de las necessarias. Iuntamente con esto fue zelosissimo de las co-

sas

ſas de la Religion. Iamas faltaua de varrer la caſa, ni de fregar el vidriado, aunque tuuieſſe negocios grauiſsimos, ê importantiſsimos (que jamas le faltauã). Perpetuamẽte dexô d'yr a maytines a media noche. Y ſolia en ellos muy d ordinario dezir las lecciones. En todo exercicio de religion, nadie le hazia venta; antes el la hazia a todos. Era vn viuo retrato, y vn exẽplo viuo, de toda virtud, religion, y ſanctidad. Animaua, y ponia brio para el camino de la perfeccion, a los deſſeoſos de ella: Y a los que no, era vna fuerte, y eficaz reprehenſion; finalmente a tan ſancta vida, ſiguio ſancta muerte. Indicio es muy euidente de ello, auer muerto en el ſancto Concilio, en tan juſta demanda como era tratar, de la extirpacion de las heregias, y enſalçamiento de la ſanctafê Catholica. Eſtâ enterrado en nueſtro monaſterio de Trento, donde deſcanſa en el Señor.

§. VII.

El Reuerendiſsimo Padre fray Franciſco de Zamora fue tambien hijo meritiſsimo deſta Prouincia de Carthagena. Fue elegido en la dignidad, y officio de General de toda la Ordẽ en la Ciudad del Aquila año de 1559. ſiendo Pontifice Romano nueſtro ſanctiſsimo Padre Paulo Quarto. Eſte Reuerendiſsimo padre fue natural de la Ciudad de Cuenca. El tiempo que gouernô la Orden (que fueron ſeys años como el Reuerendiſsimo paſſado) hizo el officio con muy grãde apacibilidad y amor. Era naturalmẽte venigno amoroſo, y cõpaſsiuo (como es razon ſean ſemejãtes padres.) Fue muy acepto predicador. Exercitô eſte ſanto miniſterio d'veynte años d'edad, ſiẽdo diacono,

por no tener edad para Sacerdote. En el Canon.4. del Concilio Vaſenſe, eſtâ decretado, que ſi por enfermedad, o juſta ocupacion, no pudieren los Sacerdotes predicar, puedan exercer eſte miniſterio, los Diachonos. Y el decreto dize deſta manera: Si enim digni ſunt Diachoni quæ Chriſtus in Euangelio locutus eſt legere, quare indigni judicentur ſanctorum patrum expoſitiones publicè recitare? Si ſon los Diachonos dignos de leer las coſas que Chriſto dixo en el Euangelio, porquê ſeran juzgados por indignos d recitar publicamẽte, las declaraciones de los ſanctos Padres? Verdad ſea que eſto ya eſtà derogado, por no eſtar en vſo. Y en nueſtra religion Franciſcana eſtâ por conſtitucion general prohibido, y con mucha razon: porque a los tales falta la prudencia, edad madura, y canas, que para tan heroyca obra es meneſter.

Con. vaſ. can.4.

§. VIII.

Sobrino hijo de hermano deſte Reuerendiſsimo General, fue el muy religioſo, e Illuſtriſsimo ſeñor, Licenciado Don Pedro de Zamora, Coleſial del Coleſio de Cuenca, en la muy inſigne Vniuerſidad de Salamanca. De cuyas letras, virtud, chriſtiandad, prudẽcia, y cordura, eſtando ſatisfecho, y enterado, el muy Catholico, y prudentiſsimo Rey Philippo ſegundo nueſtro ſeñor, le hizo Inquiſidor de Logroño: y de alli lo imbiô con el meſmo cargo a Valencia: y de alli a Zaragoça: y deſpues le hizo de la ſuprema y general Inquiſicion: todos los quales officios exercitô cõ admirable aceptacion. Muerto el Rey Philippo ſegundo, entrô en el Reyno Philippo tercero Rey nueſtro

esso señor. Y como fue heredero de su nombre, y Reynos, lo fue tambien de sus virtudes, y cuydados. Vno de los quales fue mādarle yr a Granada por Presidente de aquella Real Chancilleria: y de alli lo mudò su Magestad a Valladolid con el mesmo cargo de Presidente de aquella Real Audiencia. Y estando su Magestad satisfecho, y pagado de sus buenos seruicios, de alli le presentò a su Sanctidad por Obispo de Calahorra, dōde en breue tiempo murio por el mes de Octubre, año de 1613. con muy grande sentimiento de toda su Iglesia, y de toda la Ciudad de Cuenca, de donde era natural, mandando en su testamento q dentro de dos años trasladassen su cuerpo al conuento de san Francisco de la dicha Ciudad, donde estan sepultados sus padres. Negocio es harto notable que estando ya las bulas traydas de Roma, y concertado el dia de su consagracion, que auia de ser el dia de nuestro glorioso y seraphico padre san Francisco, por ser su señoria deuotissimo del sancto, el dia que tenia dedicado para su consagracion, lo tenia Dios determinado para lleuarlo a su gloria. Este caso tan raro me traxo a la memoria, lo que acontecio en Paris como lo cuenta Fulgoso, y otros muchos Auctores. Y es que hazia el año de seyscientos y quarenta en tiēpo de Dagoberto Rey de Francia, se juntaron muchos Obispos en Paris a hazer, y celebrar la dedicacion, y consagracion del templo famoso de san Dionysio. y la noche de antes del dia de la consagracion, estaua en el sobre dicho templo vn leproso orando, y velando: y vido como a la mitad della entrò Christo nro señor con grande acompañamiento de Angeles, y sanctos, haziendo el officio de la consagracion. *Fulgosus l. 1.c.6.*

y Y llegandose al leproso le dixo: Diras a los Obispos que cessen de hazer lo que querian q̃ ya yo lo he hecho dedicando, y consagrando aqueste templo. Y llegandose a el para que le creyessen, le quito todas las pustulas de la lepra: Las quales estan oy dia en vn vaso de oro en el sagrario del mesmo templo, en memoria del hecho. Assi lo dize Vernero Cartuxano en su fasciculo de los tiempos, y lo notamos en nuestro libro de san Gines de la Xara. Estauan ya los Obispos congregados en Valladolid para consagrar al señor Obispo de Calahorra, para el dia de san Francisco, y preuino Dios la consagracion, lleuandolo este mesmo dia a su Reyno. Muy grande honra le vino a este señor por ser sobrino hijo de hermano del Reuerendissimo padre general Zamora: Pero mayor honra, y prouecho le vino por ser hijo espiritual de nuestro Padre san Frãcisco, en cuyo dia nuestro señor le quiso honrar de su mano en su gloria, mudandole la temporal por la eterna. Y tornando al Reuerendissimo general Zamora.

Fascicu. tempor. fol. 42. lib. san. Genesi cap. 11. § 4.

§. IX.

En este excelente, y illustre varon si engaño Sixto Senense en su Blibioteca sancta, aplicandole ciertas homelias sobre el Miserere mei. Engañosse por la afinidad de los nombres: El qual dixo Zamora por Zamorense, que fue el muy reuerendo, y doctissimo padre Fray Alonso de Castro, natural de la Ciudad de Zamora. Verdad sea que no impide mucho el auer errado en esto, pues todo se cae en casa por auer sido ambos illustres varones, hijos de nuestra sagrada Religion. El Reuerendo padre Zamora no entiendo im-

Sixtus Senens. pag. 349. Blib san.

pri-

primiesse cosa alguna, fuera de algunas oraciones q hizo en el sacro Concilio de Trento, donde assistio con los demas padres, como es la Dominica segunda de la Quaresma, o algunas que hizo en el consistorio del Papa, como procurador general Romano q fue por la Orden. Fue muy amado de muchos Principes del mundo, y de muchos señores: Y negociaua con ellos, qualquiera cosa que se ofreciesse, por muy dificultosa que fuesse de alcançar. Tenia en las palabras gran persuasion, y en el aspecto, y fisionomia grande viuecidad. Y aunque en el cuerpo era pequeño, era d animo Giganteo. Murio en la Ciudad de Piombino en Italia, caminando al Capitulo general que se celebró en Roma año de 1571. Siendo de edad de 63 años. Algunas persecuciones tuuo (como los que tienen offi cio suelen tener) Pero salio muy bien de ellas: Ayudandole para ello la seguridad de su consciencia, y la singular paciencia, y sufrimiento que en ellas tuuo. Entiendese que si llegara a Roma fuera segunda vez Generalissimo por el muy grande amor que le tenian los Italianos.

Gloria al Señor.



CAPI-

CAPITVLO SEGVNDO DE LA primera Hierarchia, en el qual se ponen tres Religiosos nobles en casta, è Illustres en sanctidad. Fr. Martin de Benauides Alias de sancta Maria. Fray Pedro de Xaraua, y fray Diego Hurtado de Mendoça.

§ I.



N La Religion aunque se estima la nobleza, donde mayor presa, y caudal se haze es en la virtud; y es muy grande razon que asi sea. A quinciano que abaldonaua a la gloriosa virgen y martyr sancta Agueda, porque siendo ella noble seguia la codicion seruil de los christianos, dixo la sagrada donzella: Bien has dicho que soy noble, porque todo el mundo darâ dello muy claro testimonio, y toda mi parentela es de lo mejor de Europa. Pero si quieres saber de que me precio es de ser christiana. Esta es la que pone corona a mi nobleza; que la nobleza de mi linage sin la de Christo, tēgola debaxo del pie. A esta nobleza dixo Cassaneo, nobleza Theologal. Dixo muy bien porcierto; y si en todo lo que dixo en su victoria de la gloria del mundo, huuiera dicho tan bien fuera mucho de loar, y no digno de reprehension, como en algunas cosas lo fue. La virtud trae ē el virtuoso, nobleza theologal: pero la nobleza sin virtud, es nobleza sofistica engañosa, y question nominal. A los tres Religiosos, de quien tratamos en este capitulo, aunque los tenia, y respectaua la Orden mucho por su noble-

Bartholo. Cassane. de gloria mun. par. 8 conclus. 4. fol. 189.

nobleza,pero mucho mas por su virtud. Cosa es har to digna de llorar,ver la estimacion que los mundanos hazen,de lo que ellos llaman nobleza. Que cierto deuen de tener en mayor estimacion, y caudal,vn adarme de su sangre que la de Christo,con que fuerõ rescatados de la esclauonia, y villania del Demonio. Y suelen hazer tan grande habito en esto, que las cosas de Dios de inestimable riqueza,las suelen cambiar,y cambalachar por lo que de puro vil,es la misma vileza. Muy semejãtes a los Gerasenos, de quien nos refieren los Euangelistas,que como Christo nuestro señor passasse por su termino, estauan en el dos muy furiosos endemoniados, a quien rogaron que si auia de mandarles salir de aquellos hombres, los permitiesse entrar en vna manada de puercos que alli estaua,lo qual fue assi: Y en entrando en ellos fueron corriendo a vn peñasco,o promontorio q̃ caya a la mar, y de alli se despeñaron,y ahogaron todos.Los pastores acudieron a la Ciudad diziẽdo el grande estrago de los puercos. Vinieron los Ciudadanos, y le suplicaron se fuesse,y saliesse de su termino,y tierra. Temieron por ventura que si Christo estuuiera mucho en su tierra,no quedarã puerco a vida. Demanera q̃ en buen romançe, quisieron antes quedar sin Christo,que sin puercos. Mirad por vuestra vida la permutacion de los mundanos? truecan a Dios por vna miserable y vil ganançuela. Con su pan se lo coman,que ellos ternan bien que lamer. Muy acertados anduuieron,los muy nobles tres Religiosos de que tratamos en el presente capitulo,que sabiendo en que consistia la verdadera nobleza,la vinieron a buscar,y la hallaron en la religion. Que la demas que no se funda en

Math.8. Marc.5. Luca.8.

F vir-

virtud, arraſtrada anda, y a ſombra de texado.

§. II.

Año de mil y quinientos y quarenta, ſalio deſta Prouincia de Carthagena vn inclyto hijo, llamado fray Martin de Benauides, hijo de legitimo matrimo nio de Don Franciſco de Benauides, ſegundo Conde de ſan Eſteuan del puerto, y de Doña Iuana Pacheco hija del Marques de Villena. Recibio el habito en el Conuento de ſan Franciſco de la villa de Veas, del O biſpado de Carthagena. Deſde el punto q̃ tomô el ha bito dio mueſtras de perfecto hijo de nr̃o padre ſan Franciſco, con actos de muy grãde humildad y mor tificació. Fue de aſpecto de mucha authoridad: de ma nera q̃ qualquiera que lo miraua pudiera facilmente entẽder la nobleza de ſu caſta, y la ſanctidad de ſu per ſona. Fue religioſiſsimo, y celoſiſsimo, y obſeruantiſ ſimo de ſu profeſsion y eſtado. Y no ſolo eſto, mas aũ fue muy ſediento de hazer en eſta demanda mucho mas q̃ ſus fuerças alcançauan. Para lo qual andaua in quiriendo adóde podria mejor conſeguir ſu intento. Para eſte ſanto fin fue a Roma, dóde ſe informô de la viuiẽda, inſtituto, y exercicios de los padres Capuchi nos. Ningun trabaxo por grande q̃ fueſſe acouardô a eſte ſancto varó, para hazerle boluer el pie atras deſ te ſu ſediento deſſeo. Sacô letras del general de la Or den (eſto es del reuerẽdiſsimo padre Fr. Iuan Caluo cuya eleccion fue en el Capitulo de Mãtua el miſmo año de 1540.) y tãbien las ſacô (a lo q̃ ſe cree) de ſu Sanctidad, para hazer ciertas romerias, y peregrina ciones, para por eſte medio tentar todos los vados

poſsi-

posibles, para saber en q̃ parte se batia mejor el cobre desta sancta moneda. Entre las romerias que hizo, y sanctuarios que visitô, fue vna la sancta casa de nuestra Señora de Guadalupe: donde (a la sazon) vino tābien Don Iuan de Alencastro Duque de Auero del Reyno de Portugal. Entre las razones y coloquios que entre los dos passaron resultô venirse a conocer por parientes, por la parte y familia de los Pachecos: Deste conocimiento vino a tener mayor ocasion el Duque para preguntarle por la causa y motiuo de su camino, aquien respondio: Señor yo determine dexar el mundo por mejor seruir a nuestro señor: Para lo qual tome el habito que veys. Yo querria de tal manera escondermele, que no lo pudiesse conocer, ni el a mi. Para esto quiero, y es mi desseo, buscar vna parte remota, y apartada, donde con mayor comodidad pudiesse cumplir mi voluntad, y quietar mi dessseo. Para esto traygo fauor, facultad, y licencia de mis mayores. Y si esto yo alcançasse, me tendria por el hombre mas bien auenturado de toda la tierra, y no tendria en ella mas que buscar.

§. III.

Ya que aquel Principe se huuo informado de los desseos, y cuydados del bendito Padre fray Martin, holgosse mucho, y tanto mas, quanto pudo el mesmo remediar lo que le daua fatiga. Yo (dixole) padre en mi tierra y estado, tengo vna hermita dedicada, y consagrada a la sacratissima madre de Dios, creo muy conueniente a vuestros desseos, si (despues de auerla visto) os diere contento, desde agora os la entrego cō muy grāde mio. Y no solo esto mas aū to

do lo que fuere necessario de mi persona y hazienda estara muy de vuestro fauor, pues esto y mucho mas merecen vuestros sanctos propositos, y intentos. Llegaron al lugar propuesto, el qual era casi in accessible; por estar en vnas asperas montañas, y en la cumbre de ellas vn gran peñasco, y encima del vna casa, y hermita, con titulo, y apellido de sancta Maria de la Rabida. Diole al bendito padre mucho contento el sitio y lugar, para hazer en aquella soledad penitencia, y no menor el sanctissimo nombre de Maria, a quien estaua consagrada: Y assi se mudô el nombre y apellido noble de Benauides que tenia de sus antepassados, en el nouilissimo de Maria, y se nombrô fray Martin de sancta Maria. Deste sancto varon, y principio lo tiene aquella sancta Prouincia de la Rabida. De lo qual resultan dos glorias a nuestra Prouincia de Carthagena: La vna ser madre de tan bendito y excelente hijo: y la otra ser seminario, y principio de tã sancta Prouincia. Y aun (porque no lo passemos en silencio) el Reuerendissimo padre fray Francisco de Zamora, Ministro general de toda nuestra sagrada religion, y de la misma Prouincia (como diximos en el §.5. del capitulo passado) se dio titulo y nombre de prouincia, año de 1560. a instancia del serenissimo señor Don Enrrique Cardenal, y despues Rey de Portugal. De manera que a esta cuenta todo el principio y ser de aquella prouincia de la Rabida, se deue a esta de Carthagena, por auer salido de ella su inclito fundador.

§ IIII.

Viuio en aquella aspera soledad el bendito, y noble

ble padre fray Martin de sancta Maria, mas vida an gelica que humana, haziendo compañia a los osos, y animales siluestres, como otro san Juan Baptista, por huyr la compañia de los hombres, que algunas vezes son Demonios mas perniciosos que los del infierno. Acudian a su fama, muchos del Reyno de Portugal, y no pocos de el de Castilla, a pedir consejo a aquel anciano padre y veterano soldado para el seguro progresso de la espiritual milicia, y conquista de el cielo. A los quales daua muy saludables cõsejos. Tenian sus palabras por diuino oraculo. Fue (entre todos) grandissimo afficionado suyo el Infante Don Luys, hijo de Don Emanuel Rey d Portugal. El qual estaua ya determinado para tomar el habito de nuestra sagrada religion: Saluo que muchos grandes de el Reyno le dissuadierõ de ello, por muy justos, y grauissimos respectos. Es sin duda alguna de tan grande entidad, e importancia, la sucession pacifica de los Reynos, q̃ para asegurarla, se deue preferir a qualquiera otra determinacion, y gusto particular. Y por esta razon el mesmo padre fray Martin fue causa y mas principal parte, para que no tuuiesse effecto la determinacion sancta de aquel inclyto Principe. Quiso el bendito padre como muy sancto y prudente, carecer de tã calificado hijo, y heroyco compañero, antes que faltar en vn punto, ni agrauiar a tan importante, y necessaria sucession. Pero aunque esto no tuuo escusaciõ, viuio este Principe toda su vida muy religiosamente, sin faltarle jota alguna (en lo que era compatible con su estado) para verdadero frayle, y imitador de nuestro Padre san Frãcisco: Por las buenas instruciones del bendito padre fray Martin de sancta Maria.

Edificô a ſu coſta el conuento de ſancta Maria de la Piedad de Saluatierra, de la meſma Prouincia de la Rabida. Deſpues de auer viuido eſte ſancto religioſo ſetenta años en el deſierto y peregrinacion deſta vida, murio en el ſeñor, rico de meritos, y obras ſanctas Año de 1550. y fue ſepultado en ſu Conuento de ſancta Maria de la Rabida, donde en vida hizo aſperiſsima penitencia, y en muerte deſcanſa y repoſa en el Señor.

§. V.

El ſegundo de quien tratamos en eſte capitulo, y dignisſimo de ſer pueſto el primero de todos los de eſte tratado, es el muy reuerendo Padre fray Pedro de Xaraua, noble orthodexo, y Chriſtianiſsimo religioſo, y celoſiſsimo de toda chriſtiandad y religion. Fue Prouincial de eſta Prouincia, y viſitô las de Caſtilla, y Andaluzia, y la de Mallorca. Tuuo algunas comiſsiones para Italia, y Frãcia por ſer verſado en lenguas, y varon integerrimo. Tuuo entera noticia en las lenguas, Hebrayca, Griega, latina, Italiana, y Frãceſa. Fue obſeruantiſsimo de los ſacros Canones, aũque eſtuuieſſen derogados per non vſum, de los quales tenia grandiſsima noticia por ſu continua leccion de coſas graues; de aqui venia a ſer hijo obſeruantiſſimo dela Igleſia. Oyendo dezir que auia heretecado vn cierto Ecleſiaſtico, dixo con grande ſentimiento: Deſuenturado del, y que cargado deuia eſtar de pecados. Dixo muy bien, porque (como ſan Auguſtin dize) en el herege no fue la heregia el primer pecado, ſino pecado, y pena de otros grauiſsimos pecados. Era muy puntual, en el cumplimiento de las cõſtitucio

Auguſt.

nes

nes Apostolicas, y muy celoso de lo que se deue a las pregmaticas Reales, ya su cumplimiento, Como el q̃ sabia que por la inobediencia al Papa entra la cisma, y heregia; y por la de el Rey las trayciones, rebeliones, y comunidades. Sabia que mientras mas docta, y autorizada es vna persona, està mas obligada a apoyar, y fauorecer las leyes de su Rey. De manera q̃ era hijo obseruantissimo del Papa, y vassallo obedientissimo del Rey. Fue rigido y riguroso obseruante de su Religion. Fue doctissimo varon (como lo muestran sus escriptos, y algunos scholios marginales, y anotaciones que dexò en los graues libros que en su libreria tenia.) Fue acerrimo perseguidor de los hereges en quanto pudo, como se parece en sus estudios y libros manu scriptos, que estan en la libreria del Conuento de san Francisco de Murcia, y Cuenca, y en otras partes de la Prouincia. Muestrase muy bien esto en la grauedad de los titulos que puso en sus obras. El titulo de la vna es Modus adolescendi in Christo; otro, de Reparatione Ecclesiæ lateranensis, y aduersus Iudeos & lutheranos.

§. VI.

Tuuo tanta satisfacion de sus buenas letras, y estudios, la sancta, y muy catholica Vniuersidad Complutense, siendo alli Colesial del Colesio del Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor fray Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal, y Arçobispo de Toledo, gloria, y honra de nuestra España, y no menor de la familia Franciscana, de quien fue hijo, q̃ le rogò por claustro pleno, tomasse a su cargo

la ref

la reſpueſta de algunas coſas que Eraſmo Roterodamo auia eſcrito con diente teonino por modo apologetico y mordaz: Lo qual no quiſo poner en execucion por algunos prudentes reſpectos. Solia dezir q̃ ſi Eraſmo eſcriuiera en Eſpaña fuera vno de los inſignes varones del Orbe. Porque en Eſpaña huuiera gẽte graue, y cuerda que le fuera a la mano, en coſas q̃ dixo licencioſas, jocoſas, injurioſas, e impertinentes, que ſolo ſeruian de deſdorarlo: Y en Eſpaña tiniẽdo al lado quien le aduirtiera, ſe remediara la licencia d̃ Holandia ſu patria. Fue ſeñalado por vno delos theologos que auian de yr de Eſpaña al ſacro Concilio d̃ Trento. Y para hazer eſta jornada, quiſo reconocer los ſacros ſenos y pechos de ſu ſancta madre la Vniuerſidad de Alcala de Henares, y fueſſe a deſpedir de ella, y a tomar ſu ſancta bendicion. Alli fue coſa muy notable, como reuerdecio aquel ſancto viejo, y Iuueneſcieron a aquellas venerables, y ſanctas canas. Porque era coſa de grande marauilla verlo en aquellas eſcuelas. Ninguna de ellas dexô de viſitar d̃ qualquiera facultad que fueſſen, y en todas ellas diſputaua como ſi en ſola ella huuiera profeſſado. No era facil de juzgar a qual de las dos coſas ſe huuieſſe de tener en mayor eſtimacion, o ponderacion: La humildad, y afabilidad con que aquel conciliar varon trataua cõ los gramaticos, terminiſtas, y logicos, o la promptitud, y noticia que tenia de las niñerias, y preceptos d̃ aquellas primitiuas ſciencias. A ninguna facultad dexaua de acudir. Año de 1566. preſidio en la Igleſia de ſan Franciſco de la Ciudad de Huete, a vnas concluſiones de Canones, con grande aplauſo y admiraciõ de los profeſſores de aquella facultad. Era tan amigo

de en

de enseñar, y que todos supiessen, que quando no podia otra cosa, enseñaua vocablos latinos a los niños que ayudauan a missa. Auia de yr al sancto Concilio en compañia del muy religioso, y doctissimo Padre fray Antonio de Cordoua de la sancta Prouincia de Castilla, condiscipulo y amigo suyo, y con colega en el Colesio del Reuerendissimo, y Illustrissimo ya dicho (a quien jamas nombraua menos que el Arçobispo Cardenal, fray Francisco Ximenez de Cisneros mi señor, por auer comido su sancto pan. Llamauale tambien entrañas de Rey, y el que auia desterrado la ignorancia de España, con las quales peryphrasis lo nombraua.) Estaua a la sazon el padre fray Antonio de Cordoua en la Ciudad de Guadalaxara. Donde comunicando los negocios de su viaje, le dio vna graue enfermedad que le turo tres meses. Por este respecto se començò a entibiar su camino, y lo que lo esfrio y elô de todo punto, fue que tratando del viatico, no quiso de ninguna manera lleuar famulo con pecunia, la qual aborrecia como a demonio, con poderlo lleuar con segurissima conciencia, por la prolixidad del camino, y por su fin sancto, y porque concurrian todas las condiciones y requisitos necessarios, que disponen los estatutos generales de nuestra religion para lleuarlo. En lo que toca a su rara erudicion, me podria alguno tener por apassionado (y lo mesmo en su gran religion y sanctidad) por quanto fuy compañero suyo, mandandome venir en haziendo profession en el conuento de san Francisco de la ciudad de Huete donde tome el habito, el Reuerendissimo General Zamora en su compañia, a esta Ciudad de Cuenca donde era qualificador del sancto Officio. Y los que

como a tal me tacharen, oygan al reuerendiſsimo padre y ſeñor fray Diego de Arze doctiſsimo con eminencia Prouincial que fue deſta Prouincia, y aora Obiſpo de Caſſano en el Reyno de Napoles: ſolia dezir quando del hablaua: todos quantos ſomos y han ſido en la Prouincia de Carthagena, no hazemos vn dedo del padre fray Pedro de Xaraua. Con eſta metaphora ponderaua la grande excelencia, y eminencia del ſancto viejo.

§. VII.

Eſte venerable padre y ſancto varon, vino a morir de mas de ochenta años, con la entereza y grauedad de animo que viuio. Vn año antes que murieſſe fue muy apaſsionado de la hijada y vrina, ſin querer admitir remedio, ni medicina alguna, para aliuio del dolor: antes aquien le dezia lo admitieſſe, reſpondia: No de ninguna manera ſe haga: Reciua Dios nueſtro ſeñor mis dolores en memoria de los ſuyos, y endeſcuento de mis culpas y pecados. El dia que murio, le dixo el Guardian del conuento? Padre quiere vueſtra paternidad que venga el confeſſor? y reſpondio: No me acuſa ni reprehende la conciencia (por la bōdad del ſeñor) de culpa alguna. En todo eſte año me he confeſſado dos vezes cada dia, y aſsi lo he hecho oy: aora no tengo que: ya yo he hecho mi obra, haga Dios la ſuya, y reciua mi alma. No quiſo en la enfermedad regalo ni blandura alguna. Agrauandole la enfermedad, mandò que le leyeſſen alguna coſa de ſan Cypriano, Baſilio, o Chryſoſtomo. Era aficionadiſsi-

difsimo a la leccion de san Ambrosio: Deuieran frisar mucho en los ingenios y complexiones. Y aun no parece esto poco en el estilo: Como quiera que en el modo de proceder tengan ambos vn no se què de diuina dureza, y de auctorizada y grauissima aspereza. No se oluidaua de los diuinos y sagrados Doctores, Geronymo y Augustino, con la qual gente se entendia y hallaua muy bien. En la grande ancianidad suya se ocupaua este integerrimo varon, en yr desde Valuerde donde viuia, aun pueblezito llamado Fuentezillas aldea pequeña, a predicar la palabra Euangelica. Y era cosa de granconsideracion ver vn varó conciliar yr a semejãte exercicio y pueblo. Està este pueblezito media legua de camino; yua algunas vezes a pie el sancto viejo, y algunas acaballo en vn jumento. Estaua a la sazon en Valuerde vn Cura de buenas consideraciones, y dezia: Verdaderamente siempre que veo a nuestro muy Reuerendo Padre Xaraua en vn jumento, se me representa vn Patriarcha Abrahan. Y ciertamente dezia muy bien, porque su aspecto, y graue fisionomia era de muy grande authoridad. Fue perpetuo estudiante: Demanera que todo el tiempo que le sobraua, despues de auer pagado a naturaleza su natural tributo (que era harto auarientamente) lo ocupaua en rezar, estudiar, o escriuir. Estuuo tan intrepido y entero, aun en el transito tan terrible de la muerte, que quiriendo el enfermero enterarse si estaua muerto, o no, llegò muy cerca de su rostro, el qual (por modo de donayre) quiso espantarlo, haziendole vn coco, y vn graciosò ruydillo con la boca.

Deſpues de vna larga y exemplar vida murio en el ſeñor. Pidio con mucha deuocion el Sacramento de la extrema vncion, y eſtandole vngiendo dio el alma a Dios en la oracion vltima de la vltima vncion año de 1576. Eſtá ſepultado en el conuento de ſan Franciſco de Valuerde, pueblo de vnos Caualleros parientes ſuyos, ſeys leguas de Cuenca de donde el era natural, de gente noble antigua, y ſolariega. No le faltaron a eſte bendito religioſo trabaxos, y perſecuciones (como no faltaron ni faltaran a los de ſu zelo.) Eſtas (ſufridas con paciencia) ſon muy ciertas ſeñales de predeſtinacion. Todo lo que deſta materia ſe le ofrecio lo lleuô con ſingular paciencia y ſufrimiento, que es lo que pone corona a las obras. Porque como dixo vn cierto poeta, y aun el meſmo padre ſolia dezir: Vidua eſt virtus quam non patientia firmat. Fue varon robuſto, y de aſpecto tan graue, que ſolo con mirar ſu fiſionomia ſe hazia reſpectar. Iamas (aun de moço) fue inclinado a coſas que no fueſſen muy graues. Su eſtatura fue algun tanto mas que mediana: ſu roſtro y cara fue alguna coſa larga, ſu cabeça muy poblada de cabello, ſin faltarle jamas della vn tan ſolo pelo.

§. VIII.

Deſte meſmo tiempo fue el muy reuerendo, y bẽdito padre fray Diego Hurtado de Mendoça, de quiẽ en propuſimos tratar en el tercero lugar deſte capitulo. La compoſtura ſuya era muy religioſa, y de grãde exemplo, y edificaciõ. El rigor y aſpereza de que vſaua en ſu perſona era de grande rareza. Y cõ auerſe criado en grande regalo (como los hijos de los ſeñores

flores se suelen criar) ninguno admitia. Fue natural de vn pueblo que se llama Moltaluo, del Obispado de Cuenca, y hijo del señor de aquella villa, y de otros pueblos de aquella comarca. Fue muy aspero en su vestido y cama, y ningun rigor le acobardò para no emprender cosas arduas en el camino, y jornada penitencial. Y aunque muy viejo y achaquiento, quebrado de salud, y aun el quebrado anduuo apie siempre que las fuerças le fauorecian. Lo qual le seria penosissimo por ser hombre anciano y corpulento. Diole vna graue enfermedad, la qual sufrio con muy christiana paciencia. Murio con opinion de gran sieruo del señor, siendo de ochenta años de edad el de 1568. Està sepultado en vn pequeño pueblo del Obispado de Cuenca, llamado Villarejo de la Peñuela, en el sepulchro de los señores, por ser pariente suyo. Diole alli la enfermedad yendo de camino, y aũque era su pariente muy cercano, lo tienen y estiman en mucho mas por sancto que por pariente. Esto tiene bien merecido la virtud y sanctidad, ser preferida a la nobleza. Ya queda dicho como el muy reuerendo y doctissimo padre fray Pedro de Xaraua, presidio a vnas conclusiones de Canones en el Conuento de S. Francisco de Huete, como las podia presidir vn Abbad Panormitano, con grande admiracion y aplauso del pueblo. A la sazon era Guardian del Conuento el venerable Padre de quien tratamos, al qual el mesmo Padre Xaraua auia hecho, no tanto por ser su pariente (como lo era,) quanto por la grande Religion que en el veya. No fue este venerable Padre informado de sciencias, ni estudios escolasticos: gustando mas del espiritu de la sancta oracion, y deuo-

cion (como lo aconſeja en ſu Regla nueſtro Padre ſan Franciſco) que de otra coſa alguna. Demanera que eſcogio por coſa mas ſegura la ſimplicidad, y llaneza Chriſtiana, y como tal la ſiguio toda ſu vida. Solia dezir que en el juyzio, no pediria Dios cuenta de letras, ſino de virtud. Y aun por ventura eſtaua en la cuenta.

(?)

 Gloria al Señor. 

CAPI-

CAPITVLO TERCERO DE LA primera Hierarchia, de tres Religiosos benditos, y de gran nombre en sanctidad: Fray Iuan de Villamayor: Fray Diego Ximenez, y Fray Pedro de Pastrana, y de las cosas notables.

§. I.



AÑO de 1540. Passô desta vida a la inmortal, en san Francisco de la ciudad de Cuenca vn Religioso estudiante Theologo, cuyo nombre era fray Iuan de Villamayor, natural de vn pueblo assi llamado, en el Priorato de Vcles de la orden de Sanctiago, con grande opinion de sancto, y de vida muy reformada. Refrescosse esta memoria el año de 1562. en el qual abriendo su sepultura, para enterrar a otro Religioso estudiante llamado fray Miguel del Toril le hallaron entero, assi a el como al habito que tenia con que lo auian enterrado, como si en aquel dia se huuiera hecho el entierro, con auer passado veynte y dos años. Era a la sazon Guardian de aquel conuento, el venerable Padre fray Francisco Castillo Prouincial que auia sido en la misma Prouincia, y lo mandô tornar a poner en aquella mesma sepultura, referuando el subcesso que podia acontecer acerca deste caso, a aquel gran padre de familias, que quando a su Magestad diuina plaze, saca a plaça de sus thesoros, las cosas nueuas y viejas. Math.13.

No se sufre passar en silẽcio vn caso harto raro q̃ le aconte-

cio a este bendito religioso: Y fue que estando confessando la Quaresma del año en que murio, en vna capilla que esta enfrente de la puerta, por donde se entra desde el claustro al de profundis (que es aora officina) tañeron a comer. El religioso leuantosse para yr a la comunidad: estaua alli a la sazon vn hombre que auia aguardado vez toda la mañana para cõfessarse:y como vido que se leuantaua,dixo con ansias affectuosissimas:Padre mio,y yo no tengo de con fessar? que a de ser de mi? toda la mañana he aguardado para confessarme,y no he tenido remedio:tengalo aora por amor de Dios.Mouiole a compassion su sentimiento, y dixo: En verdad hermano mio que os tengo de confessar, aunque me quede sin comer. Sentose para confessarlo,y en diziendo la Confessiõ general,y algunas cosas con muy grandes lagrimas, se recostô el penitente sobre las rodillas del confessor,y se quedô muerto. O altitudo diuitiarum sapien
Roma.11. tiæ,& scienciæ Dei.

§.II.

Si fuera cosa licita loar algunos en vida,teniamos las manos llenas en Religiosos de gran perfeccion q̃ en el sobredicho conuento viuen,y en otros muchos desta sancta Prouincia. Pero Dios nuestro señor que mueue los animos de los presentes, para escriuir de los passados,mouera a los por venir para escriuir de los presentes,en tiempos oportunos. Lo que estâ aora a nuestra obligacion y cargo (miẽtras aquello viene) es suplicar a nuestro señor, tenga a los tales de su mano,y dê su diuino fabor y gracia, para que viuan y acaben sanctamente.

§. III.

En el Conuento de Villanueua de los Infantes de la Orden de Sanctiago, florecio vn Religioso en sancta y exemplar vida, Guardian de aquel Conuento, llamado fray Diego Ximenez, humilde, abstinente, callado, pobre, y de muy grande y continua oracion. Tuuo para este vltimo muy grande fabor del cielo, porque desde el dia que tomô el habito, jamas dexô de llamarle vna voz desconocida a las onze oras de la noche que lo despertaua diziendo: fray Diego leuantate a loar al Señor. Esta voz era su despertador y campana para yr a maytines: Y pareciasele muy bien, porque (como oyente no sordo) luego al punto *Iacob. 1.* se yua al Coro. Demanera que quando la campana hazia señal para maytines, ya el se estaua preparando para ellos, y a esta cuenta podemos dezir deste diligẽte obrero en la viña del Señor, que el hazia señal a la *Math. 20.* campana, y no la campana a el.

§ IIII.

A este mismo padre fray Diego Ximenez le acontecio vna cosa muy notable, en el conuento de sancta Maria de las Huertas, que es en la ciudad de Lorca, del Obispado de Carthagena: Es el caso que como vna noche se leuantasse a su hora acostumbrada, siguiendo la voz de su ordinario despertador, y endo al coro vido en el claustro vn ascua tan grande, o poco mas que vna naranja, espantosse de verla: No porque concibiesse de ella otro mysterio alguno, sino attribuyendo el caso al descuydo, o inaduertencia de algun

religioſo. Llegoſſe a ella, y dandole con el pie, dixo: valate Dios, y quien te traxo aqui? Luego al punto oyò vna voz del aſqua que dixo! Ay Dios, y como me has laſt mado. Entendioſſe ſer algun alma, que tenia alli purgatorio por voluntad del Señor. Ni es coſa nueua, pues ſabemos que, la otra alma lo tenia en vn pedaço de yelo: Y la otra en el gran calor de las termas, o vaños (como lo dize el Magno Gregorio en ſus dialogos que eſtaua el alma de Paſcaſio.

Gregori. l.4.c.4. Dialog.

§ V.

Deſte meſmo Padre ſe dize, que dio el habito en Villanueua de los Infantes a vn religioſo lego, que ſe llamaua fray Iuan Moreno, el qual murio con el inió de varõ eſpiritual, y muy perfecto: Yendo pues el dicho padre fray Diego Ximenez vna noche a maytines, vido a fray Iuan Moreno ſentado en vna ſilla del Coro, a quien dixo: vos no ſoys fray Iuan Moreno, q̃ deſpues de auer corrido vueſtra carrera loablemẽte paſſaſtes deſta vida al ſeñor? Pues como eſtays aqui aora? Y reſpondio, es verdad yo meſmo ſoy: Pero por la voluntad del que es ſeñor de viuos, y muertos vengo a eſte lugar de oracion comun, en pena de las culpas, y deſcuydos que cometi en rogar a Dios por los bien hechores, haſta que el Señor tẽga miſericordia de mi, y ſe de por ſatiſfecho y contento: Ruega padre a Dios por mi que me libre de eſta pena.

§. VI.

No menos prodigioſo caſo, le acontecio al ſobredicho

dicho padre con otro difuncto: y fue que estando en el coro del mesmo conuento vna noche preparando se para dezir maytines, entrô al coro vn hombre que auian enterrado en el conuento, abria quinze dias, en el mesmo trage y vestido que solia andar antes q̃ muriesse. El qual entrãdo por la puerta, hizo vna profunda inclinacion, y reuerẽcia ante el sanctissimo Sacramento, y fuesse junto a el Guardian. Fue tan grãde la turbacion q̃ tomô, que no tuuo animo ni aliento para preguntarle, q̃ queria, o por que causa auia venido allí? Ni tan poco el difuncto le hablô cosa alguna. Estuuieron assi vn pequeño espacio, y luego se tornô a salir del coro, haziendo al sanctissimo Sacramẽto la misma inclinacion: Fuesse de alli a la capilla mayor, donde tocô la campanilla de vn altar, con que solian hazer señal quando leuauan el sanctissimo Sacramẽto: Saliosse el Guardian del coro y fuesse a la cozina, donde a la sazon se estauan calentando algunos religiosos: Yua tan disfigurado q̃ obligô a los que alli estauan apreguntarle por la causa de aquella turbacion La razon de la qual no dixo por entonces: Pero luego mandô llamar al sacristan, y le auisô q̃ todos los sacerdotes celebrassen por vn cierto difuncto, hasta que el proueyesse otra cosa. Guiado por el toque de la campanilla, hecho en tal ocasion: Hizose assi, y acabo de pocos dias le tornô a aparecer el mismo difuncto, dandole las gracias de lo bien que con el lo auia hecho, diziendole que se yua a gozar de la gloria de Dios.

§. VII.

No ha sido nuestra edad esteril de casos prodigiosos y notables, pues en ella, y en el mesmo sancto conuento de sancta Maria de las Huertas, acontecio el caso que se sigue, que es no menos de notar que el passado. Año de 1601. enfermô vn frayle llamado fray Pedro Azor, natural de la Ciudad de Lorca, Sacerdote, y por mejor curarle, y con mas comodidad lleuaronle al Conuento de la mesma Ciudad, que està vn quarto de legua de sancta Maria de las Huertas. Este religioso murio: Estaua a la sazon, o vino pocos dias despues al conuento, vn frayle Italiano: y entrãdo al coro vido en el vn religioso tendidos los braços, y puesto en Cruz (como los frayles de la Orden suelen orar en ciertas ocasiones.) De verle tomô no se què alteracion, por parecerle no auer frayle en el conuento de aquella suerte, y manera. Y por mas enterarse preguntole al Guardian, si auian estado todos los frayles del Conuento cenando (era esto miẽtras la cena) respondiole el Guardian que si, nombrandolos a todos, por ser pocos los del Conuento. De lo qual tomô mayor recelo el Italiano. Aquella noche entrô el dicho padre Azor a la celda de vn religioso enfermo Sacerdote, llamado fray Pedro de Miranda, y sentose callando en vna silla: pregũtole el enfermo, padre no soys vos fray Pedro Azor. Yo soy le respondio? pues como estays aqui siendo ya muerto; Estoy (respondio) porque es la volũtad de Dios que estè en esta casa sin tener alguna pena de sentido. Y la causa es porque en acabãdose el officio diuino me salia del coro antes de dezir la Salue Regina, o la Antiphona, que segun el tiempo, se dize de nuestra Señora? y estareys mucho desta manera: respondio?

creo

creo que no, porque Dios terna misericordia de mi. Desde alli se fue a la celda del Guardian, que se llama fray Iuan de Zamora, y passô lo mesmo, encargãdole dixessen no se quê missas en vn altar preuilegiado que ay en el Conuento de la Merced de aquella Ciudad. Luego otro dia fueron los religiosos en procession al sobre dicho conuento, y hizieron lo que el diffuncto auia encargado. Caso es este bien de notar, y aun auiso para cumplir con el officio diuino puntualmente, sin hurtarle el tiempo que tan deuido le es. Assi en esto como en todo lo de mas, tratamos la verdad que se deue a hystoria Eclesiastica. El graue hystoriador Iosepho, tratando como necessitado de pecunia, Herodes abrio el sepulchro de Dauid, donde auia gran quantidad della (como lo auia hecho antes que el Hyrcano sumo Sacerdote) notando de poco verdadero a vn cierto Nicolao hystoriador, en lo q̃ tocaua a las cosas de Herodes: diziendo las cosas de loor, y callando las vituperables que hizo, dize: Merece perdon por que tuuo mas ojo a loar sus cosas q̃ a hystoriarlas: Y luego dize: Nos empero que tenemos parentesco propinquo al linaje real de los Asmoneos (esto es de los Machabeos,) y lo que es mas dignificados cõ el sacerdocio, tenemos por caso feyssimo, e infamatorio la mentira. De manera que con toda verdad y fidelidad, referimos la memoria de las cosas acontecidas. Para persuadir Iosepho, que lo q̃ trataua en sus escritos era infalible verdad, dize que era Sacerdote: En la boca de los quales vna mentira es sacrilegio. En mi opinion es Iosepho verdaderissimo, y puntualissimo hystoriador: a lo menos en lo que toca a la verdad q̃ trata en sus antigüedades Iu-

Iosephus lib. 16. c. 7. antiquit. & lib. 13. cap. 14.

Iosephus lib. 17. c 7. antiqui. vide de Asamoneo.

dayas, no nos puede echar dado falso, pues en ellas no hizo mas que desflorar la sacra Biblia. Pues en lo que toca a la verdad de la batalla Iudiyca, trata muy puntualmente lo que acontecio, como testigo de vista, porque a la sazon era gouernador de ambas Galileas, y peritissimo en las cosas de la guerra, y paz. Y como quien tan puntual verdad trataua, dedicò sus siete libros que tratã desto, a Tito y Vespasiano Emperadores, que passò todo por su mano, offreciendolos tambien a muchos Romanos, que se hallaron presentes. Assi lo dize el mesmo Iosepho, en el libro primero cap. primero de su apologia contra Apion gramatico Alexandrino. Sacerdote soy (aunque indigno de serlo) y como tal trato con mucha verdad todo lo contenido en este tratado.

Ioseph. l. 2. c. 25. antiquitatum.

Ioseph. l. 1. c. 1. apologiæ contra Apionem gram. Alex.

§. VIII.

En este Conuento de sancta Maria de las Huertas viuieron y estan sepultados muy grandes sieruos del Señor. Es casa de grandissima deuocion por estar cõsagrada a la sacratissima Virgen, y por auer sido hauitada de tantos y tan sanctos domiciliarios. No se sufre passar en silencio vna cosa miraculossa que acontecio en fabor de esta sancta casa: Es el caso, que año de 1568. por el mes de Setiembre, vino tan grande tẽpestad de agua en la Ciudad de Lorca, q̃ estuuo muy apunto de quedar destruyda: Augmentô el peligro, que fue de noche, sin tener recurso a remedio alguno. Lo que estaua a mayor peligro, es la sancta casa d̃ que ymos tratando, por estar en vna vega abaxo de la ciudad, donde auia de acudir todo el turbion, y gol

pe de

pe de el agua. Fue cosi marauillosa, que en aquella misma ora vieron muchos de la Ciudad vna procession de frayles de san Francisco, desviando cierta tierra, guiando el agua hazia otra parte, para que no dañasse a tan sancto lugar. Cierto aquellos Religiosos deuieron ser algunos de los alli enterrados, o de otros muchos sanctos que la prouidencia de Dios hizo hijos del glorioso, y Seraphico Padre san Francisco.

§.IX.

En el Conuento de San Francisco de la Ciudad de Huete, de el Obispado de Cuenca, fue muchos años sacristan, vn Religioso Sacerdote, llamado fray Pedro de Pastrana, natural de vn pueblo assi llamado del Arçobispado de Toledo. Fue muy dado a penitencias, disciplinas, ayunos, y silicios, y otras asperezas. Fue notablemente senzillo, y juntamente con esto muy discreto. Ninguna palabra tenia mas ordinaria, familiar en sus preguntas, o respuestas, que, assi Dios sea en su alma: Desseaua en todas, lo que el deuiera tener en la suya. La simplicidad sancta, Religiosa, y columbina que tenia, le persuadia, que ningun Frayle era posible peccasse mortalmente: A lo menos el pensaua lo que era muy grande razon fuera assi. Pidio licencia para yr a morar al Conuento de San Francisco de Oran: Entendiendo que por estar en Africa, y entre mores tendria ocasion de recibir martyrio. Fue allá donde viuio sanctamente, y murio en pocos meses, donde esta enterrado, y descansa en el Señor. Podemos dezir lo que se canta de san Diego, que no fue o la

volun-

voluntad al martyrio, fino el martyrio a la voluntad (como diremos de aquel gran fieruo del Señor fray Gafper de Monforte,en el cap. 13. §.4. de la tercera Hierarchia)fue efte padre muy pobre,y muy amigo de pobres. Quando la obediencia le mandaua yr a pedir alguna limofna,lo que el Cura le daua por las miffas que dezia por fu intencion,preguntaua por la gẽte mas pobre y necefsitada, y fe la embiaua : y fi la limofna q̃ pedia era de mofto, o de otra cofa alguna, nũca cõfentia q̃ el cõpañero lleuara el cãtaro,fino el mefmo lo lleuaua al hombro con grandifsima mortificacion,y alegria efpiritual. Fue intimo amigo del bendito Padre fray Buenauentura de Cozár. (de quiẽ en trataremos enel capitulo fexto defta primera Hierarchia) porque condicion es de fanctos olerfe,y bufcarfe vnos a otros. A vn hombre de Huete,que por el juego de los naypes auia en fu cafa poca paz, y en fu hazienda mucha quiebra: rogò,las rodillas por el fuelo no jugaffe,y fueron tan efficazes fus palabras q̃ de alli adelante mudo el propofito y trato de la vida. Las palabras que dezia eran amorofias y de grande confuelo; particularmente moftraua efto en el confuelo q̃ daua para perfeuerar a los nouicios en qualquiera ocafion que fe les ofrecieffe de alguna flaqueza,o defconfuelo. Siendo yo nouicio en el fobre dicho conuento de fan Francifco de Huete, donde a la fazon era el facriftan, efperimentè muchas cofas de las que voy diziendo en efte fieruo de Chrifto. Era ygualmente deuotifsimo de nueftros gloriofifsimos padres fan Francifco,y fancto Domingo,a cuyos hijos amaua intima y entrañablemente. Murio de cinquenta años de edad, el de 1566. y eftà fepultado en

el Conuento de san Francisco de Oran.

§ X.

Razon sera tratar de los casos notables que propusimos en el titulo. En el Conuento de san Francisco de la Ciudad de Huete, reducido de la claustra a la obseruancia, año de 1501. Auia vn Sacerdote simple, assi en la malicia, como en la sciēcia: eralo tanto, que los Prelados tenian proueydo, que no dixesse otra missa sino de Requiem; pues en la malicia mostrolo muy bien, el caso que se sigue: El auerle prohibido q̃ no dixesse otra missa sino de Requien, no lo tomô agramente, antes de muy buena voluntad, como hijo de obediencia, y en parte se holgo mucho por tener mas ocasion de acordarse con mas frequencia, de las animas de Purgatorio, de las quales era deuotissimo acontecio que vna noche, viniendo de vn pueblo de hazer la obediencia, por no arrodear vn poco, echô por medio de la Ciudad: Porque su simpleza, ê inocencia, no le daua lugar que echasse deuer el inconueniente que auia, de yr solo, y a desora: Pero lo que el no mirô por su inocencia, no faltô quien lo mirasse con malicia. Vieronlo algunos, y entre ellos, algunos ministros de la justicia, q̃ andauan rondando: los quales corrieron en pos del. El como simple, ê inaduertido, hizo sospecha su ignorancia, con otra mayor, començando a huyr. Por la mesma razon corrieron mas los que lo seguian, al tiempo que le yuan a los alcances, el buen religioso tomo por remedio emplearse en sus deuotas animas de purgatorio: y assi arrodillandose en tierra dixo: Animas benditas de purga

torio faborecedme. Fue negocio de muy gande admiracion,y marauilla, que al mifmo punto que dixo efto,quedarõ los que le feguian immobiles fin poder fe menear de aquel lugar: Y juntamente vierõ aquel relgiofo cercado de muchos bultos blancos. Semejante a efte cafo podra ver el que quifiere otro, en el libro, cuyo titulo es Prado efpiritual. Acaboffe efte negocio con fancto fuceffo, boluiendo Dios por la inocencia de aquel bendito,y obediente religiofo. Pidioles perdon de la ocafion de efcandalo que les auia dado,y ellos a el con mucha humildad. Y al que auiã corrido,como fi fuera efcandalofo,acompañaron cõ mucho amor, y reuerencia hafta fu conuento, como fi acompañaran a vn fancto, y cierto no fe engañaron,como lo manifiefta el cafo referido.

Prat. fpiritualis.

§.XI.

El fegũdo cafo notable,que propufimos tratar en efte capitulo,es el figuiente. El vltimo conuento que fe reducio a la obferuancia,a inftancia de los inclitos y efclarecidos Reyes catholicos, Don Fernando,y Doña Yfabel (aunque algunos años defpues de auer paffado defta prefente vida) fue el Conuento de fan Francifco de Molina de Aragon, en el Obifpado de Siguença. Reduxôfe año de 1526. como parece por vna prouifsion del Emperador Carlos Quinto, dada en defenfa,y amparo de los frayles obferuantes,la qual eftâ en el archiuo del fobre dicho conuento. Y digo defpues de la muerte de los Reyes Catholicos, porque el Rey Don Fernando murio año de 1516. y la Reyna Doña Yfabel año de 1504. En efte Conuen

to de

to de Molina, se quedô vn religioso que auia sido cla ustral, en la obseruancia, con grãdes desseos de seruir al señor en ella, llamado fray Francisco de Torruuia Era varon muy espiritual, y dado a la oracion, exercitandose en todo acto de virtud, y religion. Era entre otras cosas notablemente aficionado a hazer oracion por las animas de Purgatorio: y trabaxaua quanto era en si, para que todos lo fuessen. Y algunos (con quien el se entendia) llamaua de noche, a ciertas oras para que por el claustro, le ayudassen a hazer procession, con cruz, responsos, y agua bendita (como en toda nuestra sagrada religion suele hazerse todos los Lunes.) Vna vez le faltaron los compañeros, de tal manera que huuo de hazer el solo aquel piadoso, y sancto exercicio. Y para esto tomaua la Cruz, y poniala en la pared frontera del claustro, y tornandose al principio, yua echando agua bendita, y juntamente diziendo Responsos, y oraciones. El enemigo de nuestra salud, no pudo sufrir el fuerte humo a na rizes, que el sieruo de Dios le daua, y quiriendole con temor retraer de aquel exercicio sancto, aparecciole vna noche con horrible aspecto, echando fuego por muchas partes del cuerpo phantastico, que para aquel fin auia tomado. El sancto Religioso como se hallô con armas offensiuas, y defensiuas, contra aquella maldita bestia, que eran Cruz agua bendita, y oraciones, aprouechandose de ellas. Fuele cô estas armas retrayendo por todo el claustro y Iglesia, hasta q̃ llegando a las gradas del altar mayor, baxandose a poner en ellas, el cãdelero, y vela q̃ lleuaua, le matô el Demonio la luz. Dandole junta-
 mente

mente con eſto, vn fuerte golpe. Quedô el frayle con muy grande temor, y lo mejor que pudo, fueſſe a la celda de vn religioſo, que le ſolia ayudar en eſte exercicio, llegô tan deſcolorido, y aſombrado, que la falta del color, y la ſobra del temor, le perſuadio a preguntarle, que le auia acontecido. Contole todo el caſo, y de alli adelante no ſolo no afloxô en ſu propoſito, mas aun tomò nueuos motiuos para yr adelante, como quien auia ſalido victorioſo del Demonio. Algunos dizen, que el Demonio le aparecio en figura de vn fuerte, y eſpantable toro. Malicia tiene

2. Cori. 11. para ponerſe en mil figuras horribles para eſpantar y aun en Angel de luz aparente, para aſſegurar, y engañar. El Magno Gregorio en el libro 33. cap. 20. de ſus morales, para explicar la malicia del Demonio, dize que ſe llama de muchos nombres, es a ſaber: Behemoht, Beſtia, jumento, Leuiatan, y aue. Por ventura (dize Iob, hablãdo deſta enſangrentada veſtia) podras burlarte con el, como con aue. Y en el libro quinto cap. 17. dize que ſe llama Tigre, Leon, y hormiga.

Greg. lib. 33. cap 20 mor. & lib. 5. cap. 17.

Iob. 40. nun qued illu deſ ei quaſi aui.

Muy notable coſa es la que nos dize el diuino Gregorio, dando al Demonio nombre de Leon, y de hormiga: Verdad ſea que como alli dize el ſagrado Doctor, es Leõ para los que ſon hormigas, pero para los que ſon Leones, es hormiga. Si te dexas vencer del Demonio, eres hormiga, aunque ſeas gigante, y ſi cõ animo varonil lo vences, eres Leon, aunque ſeas Pigmeo. Para nueſtro primero padre que fue hormiga, fue Leon: Pero para Chriſto que fue Leon del tribu de Iuda, fue infame y cobarde hormiga. Plugieſſe a nueſtro ſeñor eſtuuieſſe el mundo tan poblado đ Leones, quanto lo eſta de hormigas. Para que el Le-

on q

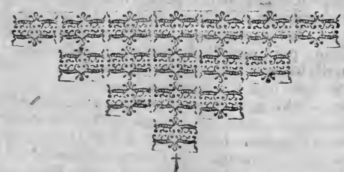
on que ruge por tragarnos, no estuuiesse tan seño- 1. Petri. 5.
reado de el, como principe de tinieblas. Adelante ve Ioan. 12.
remos en el capitulo 34. y 4. de la sexta Hierarchia. §.
1. Como esta maldita bestia, se le aparecio a Iuana
Cerdana, en diuersas especies de animalejos asquero
sos, y otras en horribles animales, y figuras, hasta pa-
recerle en figura de raton, cosa aborrecible para ella
como consta auerle aparecido cercana a la muerte,
encima del braço de vna Cruz.

§ XII.

Aun de las diuersas figuras suyas auiamos de to-
mar animo, y motiuo para vencerlo, como el otro
sancto Arçobispo de Milan, llamado Dacio: De qui Greg. Turon
en dize san Gregorio Turonense, que caminando a lib. 3. cap 4.
Constantinopla, por andar perturbado, y desterrado de alogorū.
de su Arçobispado, por la persecucion, y contradici-
on que le hazian los hereges Arrianos, llegô a Cho-
rintho, donde no hallando posada para el, ni para su
familia, le fue forzoso aposétarse en vna casa desam-
parada, por los muchos ruydos que los Demonios,
en ella hazian. A la media noche oyô que ladrauan
como perros, aullauan como lobos, relinchauan co-
mo cauallos, gruñian como puercos, rebuznauan co
mo asnos, y chillauan como ratones: Y leuantandose
dixo: Desuenturados de vosotros, algun tiempo no-
bilissimas criaturas, apetecientes de la ygualdad de
Dios, y aora por el pecado hechos perros, lobos, ca-
uallos, asnos, puercos, toros, Leones, y ratones. Fue
tan grande el corrimiento que les dio, que se fueron
sin jamas tornar a la casa. Desto se podra ver en el

capitulo 13.§.2.del libro que compusimos del glorioso confessor san Gines de la Xara. A nuestro bendito religioso fray Francisco de Torruuia acometio como Leon, pero fue acobardado como hormiga, porque no le osô acometer mas. A la vida sancta deste religioso, siguio sancta muerte. Murio con opinion de sancto en toda aquella comarca. Sucedio muchas vezes, que viniendo algunos al sacristan del conuento, por remedio para alguna enfermedad, les daua tierra de su sepultura: Diziendoles que la mezclassen con agua, y la diessen a beber al enfermo: Y desta manera, mediante la fé que tenian, sanauan muchos perceptible, y marauillosamente.

Gloria al Señor.



CAPITVLO QVARTO DE LA primera Hierarchia, de dos sanctos Religiosos, Fray Blas Moreno, y Fray Francisco Ruuio.

§. I.



N El Conuento de san Francisco de san Esteuan del Puerto, del Obispado de Iaen, viuio algunos años, y fue Guardian, el Padre fray Blas Moreno, natural de la Ciudad de Alcaraz en el Arçobispado de Toledo. Fue predicador, y religioso obseruantissimo de su professió y regla: Fue pobre euãgelico por estremo. En la oracion mental tuuo grãde eminẽcia, y del gusto que su alma recibia en ella, y de la sabrosa dulçura que concebia, que daua tan engolosinado, q̃ en la oracion vocal estando a sus solas se estaua saboreando en tanto grado, con reduplicació, y reyteracion de palabras, q̃ a los q̃ no eran de tãto caudal de espitu como el, causaua enfado, y aũ algunas vezes mouia a hazer de ella donayre. Pero los q̃ tenian aq̃l dó y riqueza, cõsiderauã, y oyã sus palabras cõ atẽta oreja. Põgo exẽplo d lo dicho: Si en su celda dezia el Pater noster, solia dezir desta manera: Padre nro. Y q̃ padre tã amoroso, dulce, y benigno, sufrido, y lõganime, para tan rebeldes, y in obediẽtes hijos. Desta manera yua paraphraseando, y repitiendo las palabras desta admirable oracion, y las de el Aue Maria, y Salue. De la qual repeticiõ de palabras sola su alma pudie

pudiera dezir el conſuelo, y guſto eſpiritual que reciuia. Alguna vez dezia eſtas palabras en ſu celda, con tan alto tono (aunque muy religioſo, y medido) que parecia ofender al comun ſilencio, que en las Religiones ſe profeſſa, y auiſandole deſto algun religioſo, reſpondia: No ſe en verdad hermano, aqui me eſtoy regalando, y entretiniendo, con mi Reyna y ſeñora: no ſe ſi hablo alto, o con ſilencio: Verdaderamente la grande fuerça, y feruor del eſpiritu, lo lleuaua, y ſuſpendia, que ſiendo arrebatado eſte ſieruo de Chriſto de tal manera quedaua enagenado, que eſtaua menos apto para juzgar de las coſas del hombre exterior. Deſpues de ſetenta años de edad, tuuo eſte bendito religioſo dos meſes de enfermedad, lleuada con ſingular paciencia: y vna noche a la mitad della llamô a tres religioſos mançebos, diputados del Guardian para que lo velaſſen, y para que le ayudaſſen a rezar ciertas deuociones. Dicha la Salue con mucha ternura, y deuocion, (qual el ſolia) dixo vn reſponſo general por las animas de purgatorio (coſa que ſiempre hazia deſpues de auer rezado el officio diuino, y ſeria muy bien todos lo hizieſſemos) y deſpues de auer dicho requies cant in pace, dio el alma a ſu criador pacifica, y ſoſſegadamente. Semejante muerte murio el gran ſieruo de Dios, y muy religioſo padre fray Pedro de Checa, (como diremos en el cap. 7. §. 7. deſta miſma Hierarchia) murio año de 1559. y fue ſepultado en el miſmo Conuento de ſan Eſteuan del Puerto, (deſpues de auerlo edificado, caſi en la forma que aora eſta) donde deſcanſa en el Señor.

§. II.

Muy buena fuerte y ventura, es la de vn pueblo, quando le cupo por tal, ser madre de algun fieruo de Christo. Porque sin dubda alguna, el tal es vna fuerte muralla de su patria. Y segun esto muy buena fue la de vn pueblo llamado Chiclana, en el suelo, y Obispa do đ Carthagena, por auer nacido en el el padre fray Francisco Ruuio, religioso de muy grande perfeccion. Fue pobrissimo, obediẽtissimo, y muy exemplar: En lo que toca a el exemplo, era por todo linage de gente de muy grande edificacion: Y en la obediencia era muy puntual sin replica alguna, ni sombra de ella: Y en lo que toca a la pobreza, no tenia mas q̃ vn breviario, vn Rosario, vna disciplina, y dos cilicios. Demanera, que en lo que era mas rico, era en cilicios: Tenia dos para ponerse el vno, mientras limpiaua el otro, por no andar jamas sin el. Ayunaua todo el año repartido en las Quaresmas, q̃ lo solia repartir nuestro padre san Francisco, y la comida ordinaria era, pan y agua, y algunas oliuas, y de lo demas muy poco, o nada, y aunque ayunaua tanto, no por esso cessaua de algunos exercicios corporales. Porque todo el tiempo que le sobraua despues del officio diuino, oracion, y exercicios comunes de la religion, lo gastaua cauando en la huerta, con tanta tarea, como si aquel officio estuuiera a su cuenta y cargo. Algunos años viuio en el Conuento recoleto de san Francisco de Origuela, con admirable opinion y fama. Dexô en las montañas de aquella tierra, muchos hijos espirituales haziendo penitencia, con habito de hermitaños, o Anachoretas, por ser la condicion, y estado de los tales, no proporcionable, ni compatible con el de la religion. Acudian a confessarse con el aunque estuuiera

uiera muy lexos: Eſpecialmente las Quareſmas. Quando le dio la vltima enfermedad de que murio, acudieron cinco o ſeys dellos de mas de veynte leguas a llorar la muerte, y auſencia de tã ſancto padre. Siempre caminaua Apoſtolicamente ſin lleuar defenſa alguna contra el frio ni calor. Lleuaua por los caminos ſiempre, vna Cruz en las manos, de vna vara de medir en largo: La qual era toda ſu defẽſa, y abrigo y conſuelo, y todo ſu amparo. Finalmente deſpues de auer ſeruido al Señor, todo lo que ſus fuerzas ſufrieron, murio de mas de ſeſenta años de edad, el de 1597. En el Conuento de ſan Franciſco de ſan Eſteuan del Puerto, donde deſcanſa en el Señor. Acudieron a ſu entierro, como de ſancto, muy grande concurſo de gente, con vozes y aclamaciones de tal: Acompañando ſu bendito cuerpo, con todas las lumbres, y aparatos que al pueblo fueron poſsibles.

¶ Auemos pueſto a eſte religioſo en eſte lugar, peruirtiendo el orden de la chronographia, como quiera que a poco tiempo que murio: por ponerlo en compañia del padre fray Blas Moreno, por eſtar ſus cuerpos juntos en vn templo, cuyas almas juntamente poſſeen la gloria de Dios.

Gloria al Señor.



CAPITVLO QVINTO DE LA primera Hierarchia, en el qual se trata de quatro venerables, y sanctos religiosos desta sancta Prouincia, que florecieron en las Indias: Fray Alonso de Escalona, Fray Geronymo de Villacarrillo, Fray Miguel de los Angeles, y fray Diego de Cañizares.

§. I.

FRAY Alonso de Escalona fue natural de vn pueblo assi llamado, en el Arçobispado de Toledo. Fue a nueua España a hazer este Apostolico viaje año de 1531. Puso escuela en Tlaxcala, para enseñar leer escriuir, y musica de cãto, en la qual juntó seyscientos niños, con muy grande aprouechamiento: Tambien fue algunos años maestro de nouicios en Mexico. Fue este bendito padre, vno de los grandissimos sieruos del Señor, que an passado aquellas partes: Viuio muchos años en la nueua España. Fue Prouincial celosissimo de aquella Prouincia de Mexico, a quien llaman del sancto Euangelio. Siẽdo subdito fue obedientissimo, y siendo perlado, fue norma de virtud. Fue pobrissimo, practicãdo cõ su vida, vn perfecto frayle imitador de S. Frãcisco, y vn varõ euãgelico, y apostolico. Fue dos vezes desde Mexico a Guatemala a pie, q̃ sõ 300. leguas, estãdo la visita y gouierno a su cargo ð aq̃lla prouincia. Y la vna vez fue (segũ me dixerõ) cõ sola ocasiõ, de quitar vna lãpa

Vide librum de orig. Seraphicæ relig. pag. 1240.

de plata, pareciendole que derogaua a la pobreza, con ſer coſa que la podia remediar con ſola vna carta. De manera que camino en eſtos dos viajes, de yda y buelta, mil y ducientas leguas a pie. Era muy anciano, y con todo ſe diſponia a hazer coſas, que para ſalir con ellas eran meneſter fuerzas de muy entera, y florida juuentud. Y a ſe de aduertir, que todo el camino que ay deſde Mexico a Guatemala, es por la Torridazona: Porque Mexico eſtâ en veynte grados de latitud, y por conſiguiente tres grados y medio dentro la Torridazona, y Guatemala eſtâ en treze grados, y por conſiguiente diez grados y medio dentro y neceſſariamente auia de paſſar muchos ratos de calor inſufrible. El qual camino andaua ſin ſombrero, aprouechandoſe de la rama de algun arbol, para defenderſe de el Sol, y para las altas montañas (que ſon muchas y muy aſperas) lleuaua vn rozin, no para yr acaballo, ſino para aſirſe de la cola quando yua muy canſado: y de eſta manera ayudaua el ſancto viejo a ſu ancianidad, en la aſpereza de las cueſtas.

§. II.

La primera vez que fue a Guatemala, fue por prelado de nueue religioſos, año de 1554 tornô otra vez año de 1562. deſcalço, y con ſolo vn habito, y con las condiciones que quedan dichas en el § paſſado. Caminando de eſta manera, dixo vn religioſo Eſpañol, verdaderamente haze eſte ſancto religioſo de obra, lo que me ſeria a mi muy dificultoſo, aun hazer con el penſamiento. Bueito de Guatemala, lo hizieron Prouincial de Mexico, totalmente contra ſu volun-
tad.

tad. Porque despues de auerle dado todos los votos se leuanto en capitulo pleno y renunciò. No le quisie ron admitir la renunciacion, y vso de otro stratagema, y ardid humildissimo, y marauilloso, diziendo: Padres yo soy inhabil por derecho para poder ser Prouincial, ni puedo serlo por nuestros estatutos, y por las constituciones Apostolicas. Dixo acerca desto algunas razones enseñadas en la escuela de su humildad, pero nada le aprouecharon. Finalmente vbo de quedar con el officio, con muy grande desconsue lo suyo, aunque con grandissimo consuelo de los subditos. Visitò toda su prouincia descalço, y a pie. Nunca bebio vino: La comida era sola vna vez, y essa con mucho limite: Mientras cenauan los frayles, se yua el a açotar. Considerando vn Español el grande rigor, y aspereza deste sieruo de Christo, dixo: En tiempo de Abrahan perdonarâ Dios a Sodoma por diez jus tos, yo para mi tengo que aora nos perdona y sufre por este sancto. Solo tenia el breuiario, y vn librito con que despertaua, y estimulaua su deuocion. Siempre se leuantaua a maytines a media noche, aunque viniesse de camino, y muy cansado, y aunque tuuiesse muchos negocios. Nunca se echaua en la cama, sino a la orilla colgãdo la mitad del cuerpo, para que el sueño fuesse poco, y de menos gusto. Visitando en la ciudad de la Puebla de los Angeles, estaua en aquel conuento a la sazon vn religioso muy afligido, y desconsolado, y viendo la grande opinion que de sanctidad tenia el Prouincial dixo entre si: Si este padre fuera tan sancto como dizen supiera mi fatiga, y me consolara, como sabemos auer hecho en semejantes ocasiones san Francisco, san Antonio, y san Buenauentu-

Gen. 18.

ra. Coſa fue maramilloſa, que acabado el officio diui- no donde eſtauan, lo llamò y cõſolò. Yendo camino con ſu compañero con grande hambre y neceſsidad ſe les aparecio vn hombre con vn pan, y vn vaſo de a gua, y deſaparecio luego. Tales refreſcos ſuele Dios embiar a ſus ſieruos: Eſto le acontecio por dos vezes Deſpues de vna Apoſtolica, y exemplar vida, murio en Mexico año de 1584. ſiendo de edad de 88. años, a uiendo ſido religioſo los ſetenta, y en nueua Eſpaña cinquẽta. Murio Sabado a diez de Março a las ocho horas de la noche, concluyo la vida mortal, y caduca de noche, començando el dia eterno, que carece de ella. De ſu habito, cabello, y vñas, nada le dexaron, lle uaronlo en hombros a la ſepultura, los Priores de Sã to Domingo, y de ſan Auguſtin, y otros venerables maeſtros deſtas ſagradas religiones. De alli a algu- nos años abrieron ſu ſepultura, y lo hallaron entero, con ſuauiſsimo olor.

§. III.

El Padre fray Geronymo de Villacarrillo fue na tural de vn pueblo deſte nombre, en el Obiſpado de Iaen. Fue hijo meritiſsimo de eſta Prouincia: tan bue no y ſancto, que fue grande gloria de ſu madre, y no tendra ella ocaſion de baxar cabeça, por auerlo ſido de tal hijo. Fue celoſiſsimo, y obſeruantiſsimo de ſu profeſsion y regla, y puſo todos los medios a el poſ- ſibles, para que todos lo fueſſen. Tuuo para eſto mu- cha mano, y authoridad, por auer ſido en vezes, diez y ſiete años Comiſſario general en los Reynos del Pyru. Paſſò a aq̃llas partes, a mi cuenta, año de 1540. Conſagroſſe totalmente a Dios, para la conuerſion

de

de aquellas nueuas plantas, y grangeò para el conocimiento, y seruicio de nuestro Señor, a muchos que estauan muy lexos de serlo. Fue fidelissimo capellan y vassallo de el inclyto Emperador Carlos Maximo y de su hijo Philippo Segundo, Reyes y señores nuestros, y fuelo tanto, que muchas vezes puso la vida a peligro de perderla: Particularmente fue vna en tiempo de los Pyzarros, rebeldes a la corona Real: Y fue que año de 1546. viendo las cosas tan turbadas, y puestas a tanto peligro, se fue al campo de los traydores, y les predicò Christiana, y varonilmente, quanto Dios se offendia, leuantando la obediencia a su Rey natural, con tan grande escandalo del mundo todo, y con desmedro, y menoscabo de aquellos nueuos Christianos: Diziendoles como ellos destruyan en vn punto, lo que muchos sieruos de Dios auian plantado, y edificado en muchos dias, con grandes sudores, y trabaxos. Enfadosse tanto Carauajal maestre de Campo, de aquella gente perdida, que sin respecto alguno, a su venerable persona, le mandò dar garrote. No estauan allì a la sazon dos negros suyos, ministros executores de sus tyranicas injusticias, y mientras los fueron a llamar, tuuieron orden vnos soldados para librar al bendito religioso, y assi no pudo conseguir su intento, aquel perfido ministro de Sathanas, monstruo de naturaleza, y suplemento de todo espiritu tyranico, por la buena diligencia de los soldados, librando al sancto religioso, como en otro tiempo lo hizieron con san Pablo, los Catholicos de Damasco, librandolo de la muerte que le queria dar el tyrano Rey Damasceno. 2.Cor.11.

§.IIII.

§ IIII.

Eſtuuo tan enterado y ſatisfecho el prudentiſſimo Rey Philippo,ſegundo nueſtro ſeñor de ſu bondad,y ſanctidad,y juntamente buenas letras,y gouierno, que pareciendole (y con mucha razon) que deſcargaua ſu real conciencia, encomendandole vna Igleſia,le embio con Don Franciſco de Toledo Virrey del Peru,vna cedula de Obiſpo. El bendito padre no la quiſo aceptar, dando para ello eſcuſas humildes,y religioſas: Tiniendo por partido mas ſeguro (aunque menos perfecto) capilla de frayle,que mitra de Obiſpo. Y aunque ſolo eſto huuiera hecho,era muy juſta razon ponerlo en compañia de las perſonas illuſtres deſte tratado: Y ciertamẽte tanto mas heroyco fue eſte hecho, quanto por ſu rareza aura menos que lo hagan. Deſpues de auer corrido el curſo de la mortal vida, con varonil animo, y esfuerço, murio de mas de ochenta años, y eſtá ſepultado en el Conuento de ſan Franciſco de la Ciudad de Lyma donde deſcanſa en el Señor. Año de 1590.

§ V.

Fama es muy vulgar,y comun en la ſancta Prouincia,toda de Carthagena, y por toda la comarca del Infantado,auer viuido en el Conuento de S. Miguel del Monte,muchos,y muy grãdes ſieruos del Señor y eſtar aquel ſuelo ſanctificado con cuerpos ſanctos, que fueron alli ſepultados. Quantos ayan ſido en numero y merito,ſabelo aquel diuino ſeñor,que les comunico ſu gracia,y fauor, para que le amaſſen, y ſiruieſſen

uiessen, en cuya presencia estan numerados los cabellos de sus cabeças, y los huessos muy menudos de sus cuerpos; y en cuya noticia estan los nombres, y numero de las estrellas del firmamento. El sobre dicho Conuento se fundo año de 1373. media legua de Alcoçer villa antigua, y principal del infantado, en el Obispado de Cuenca. Estuuieron alli los religiosos ciento y nouenta y seys años, hasta que el año de 1569. por mayor comodidad de los religiosos, y por mayor prouecho del pueblo, se mudaron a vna orilla de Alcoçer, aura quarenta y cinco años, hasta este de 1614. en que escriuimos esto. En aquellos ciento y nouenta y seys años que viuieron los religiosos en aquel desierto, de creer es que abria muchos, que alli muriendo, y viuiendo sanctamente sanctificassen aquel lugar para que siendo verdad la opinion de aqlla tierra, hiziessen aquel lugar digno de toda veneracion, y reuerencia. Especialmente que aquel sancto lugar fue señalado por la Prouincia, para la recoleccion, por el sossiego que prometia la soledad, y desierto de aquel sitio. Math. 10. Psalm 33. Psal. 146.

§ VI.

Dexando otros muchos, solo quiero tratar del venerable, y sancto varon fray Miguel de los Angeles natural de vna villa que se llama Salmeron, pueblo del mesmo Obispado de Cuenca. Viuio en el sobredicho Conuento algunos años con grandissimo recogimiento, y exemplo. Diole a este sieruo del señor desseo de hazer el Apostolico viaje de las Indias, y fue al nueuo Reyno de Granada, donde hizo grandissimo fruto en la conuersion de aquellos infieles. No

L se

se puede dezir el grande brio, y codicia que en esto traya. Ayudaua mucho a la doctrina Euangelica, que plantaua y predicaua, la humildad y pobreza Apostolica, y la vida Euangelica que viuia. Tuuo en algunas cosas don de prophecia. De si mismo prophetizo, q̃ no auia de morir en aquella tierra, sino en la nueua España: Lo qual fue assi. Vn religioso llamado fray Sebastian de Ocando, le rogô hiziesse oracion, sobre si le conuenia venir a España o no, y tornandole a hablar por la mañana, para saber la respuesta, le hizo señas con la mano hazia España, diziendole solamente allâ, allâ, allâ, vino el dicho religioso a España, y en llegando le dieron cedula de Obispo de sancta Martha. Era el bendito religioso muy amigo de silencio, por poderse dar con mas quietud, y sossiego a la oracion, en la qual era muy frequente, y ordinario. Y aũ las cosas que podia hablar por señas, nunca las dezia por palabras. Al sobredicho padre fray Sebastian de Ocando, dixo por señas, que viniesse a España, y tratando de su muerte señalaua cõ la mano hazia la nueua España, diziendo mi muerte allâ, allâ, y partiendo se para nueua España, que son ochociẽtas leguas por donde el auia de caminar, por rios, mar, y tierra, lleuando solamente en la mano su brebrario, y rosario, sin otro matalotaje, prouission, ni viatico alguno, le preguntô vn amigo suyo, yendose a embarcar: Padre fray Miguel, a donde estâ la comida que lleua? quien le a de proueer en su nauegacion, y camino? y señalando el cielo con la mano, dixo, alli, alli. Muy bien sabia este sieruo de Christo que auia de buscar primero el Reyno del Cielo, arrojandose en las manos de Dios, y que su Magestad diuina tẽdria cuydado de el,

Math. 6.

como

como padre amoroso,y prouido, para con los hijos, que le siruen con cuydado,y fidelidad. A nuestra cuenta esta el seruirle, y a la suya el sustentarnos y ampararnos.

§. VII.

Viuio este sieruo de Dios algunos años en sancta Fè de Bogotà del nueuo Reyno de Granada,con marauilloso,y singular exemplo, y olor de vida sancta. Alli mesmo alcançô la gloria del triumpho que alcançô en otro tiempo el sancto y casto Ioseph,cō su lasciua ama. Y fue el caso que vna muger se hizo fingida enferma,siendo ella mucho mas que la enfermedad:y llamô al bendito padre fray Miguel,con achaque de confession: Fue el sancto inocente,con la seguridad,y confiança, que su alma Angelica le administraua,siendo el combite para Sacramento. Sentado a la cabeçera, dixo la maldita muger : El remedio de mi enfermedad està en que cumplays mi desseo : Y diziendo esto echole mano del manto. Viendose el sancto Religioso, en aquel tan manifiesto, peligro , no tuuo lugar para otra oracion jaculatoria de muy turbado sino dezir IESVS, IESVS, IESVS : y quitandose los corchetes del manto, lo dexô en manos de aquella diabolica muger , por no dexar el alma en las de el Demonio. G.ne.39.

Tornô al Conuento despojado del manto aun que cargado con los despojos de la Victoria , y preguntandole los Religiosos por el manto, respondio : No se por cierto donde con oluido me lo he dexado: Buen manto es la capa del cielo. De parte del,

jamas ſe ſupo la lucha victorioſſa deſta pelea, pero de parte de ella ſe diuulgô para mayor gloria del ſeñor,y para mayor nombre de ſu ſieruo. Victoria es la deſte certamen, que la haze mas ſegura la huyda; *1.Cor.6.* Aſsi nos aconſeja ſan Pablo diziendo: Huyd la fornicacion: No os tengays por tan valientes, que os pongays en la ocaſion,que ſin duda os perdereys. S. Au- *Auguſtin.* guſtin dize acerca deſto vnas palabras, que harâ temblar al mas valiente. Creeme (dize) como a experimentado. Pongo a Dios por teſtigo, que no miento: He viſto debaxo deſta peſte, rẽdidos los Cedros del monte Lybano; los Capitanes, y guias del ganado Chriſtiano,de cuya cayda no tenia menos confiança que de ſan Geronymo,o ſan Ambroſio. Muy acertadamente lo hizo nueſtro buen padre fray Miguel; porque en tal caſo el que huye vẽce. Muchas vezes lo perſiguio,y maltratô el Demonio, ſin buſcar eſtas paliaciones,ſino deſcubiertamente, y mano a mano, laſtimandolo,y matandole la luz, en vengança de auerle quebrado los Idolos, y de ſacarle de ſu poder los idolatras. Verdad ſea que auiendo vencido al Demonio disfraçado, (como auemos viſto) mas cierta tenia la victoria deſcubierto. Muchas coſas hizo eſte bendito religioſo,las quales eſtan muy viuas en aquellas remotas Prouincias. Era tan grande la opinion,y fama, y ſatisfaccion que tenian del, en todo aql nueuo Reyno de Granada, que quando ſe fue al de nueua Eſpaña,deziã: El padre fray Miguel ſe a ydo? perdidos,y huerphanos quedamos. Fueſſe a la nueua Eſpaña, donde ſiruio al ſeñor lo reſtante de la vida. Y finalmente murio en la Ciudad de la Puebla de los Angeles,donde eſtâ ſepultado; obſeruando ſu ſepul-

chro,

chro,como de sieruo bendito del Señor. Murio año de 1583. siendo de setenta y cinco de edad. Y es cosa de notar,que tomô el habito en Conuento de titulo, y dedicacion de san Miguel Arcangel, y el se llamô fray Miguel de los Angeles,y tuuo el rostro hermosissimo como Angel (segun afirman los que lo conocieron) y tuuo compostura,y condicion de Angel, y viuio vida Angelica,y murio en la puebla de los Angeles,donde su cuerpo descansa en el señor, y su alma entre los Coros de los Angeles.

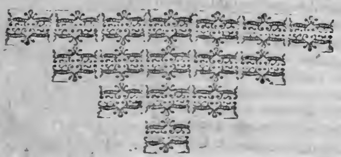
§.VIII.

Muy grãde injuria hiziera a la noticia que yo mesmo tengo del padre fray Diego de Cañizares, predicador natural de la Ciudad de Cuenca, sino lo pusiera en este cathalago,constandome a mi su grande virtud,de trato y conuersación; fuera de la gran noticia q̃ de su persona tuue. Este religioso padre hizo desde Cuēca el apostolico viaje de las Indias de la nueua España,a la Prouincia del sancto Euãgelio. Viuio muchos años en el cõuẽto de S.Frãcisco de la Puebla de los Angeles,y creo murio alli. Trabaxo mucho y cõ grandissimo exemplo,y mortificacion,y edificacion en la conuersion de los Indios,y en la administracion de los Sacramentos a los nueuamente conuertidos. Fue humildissimo,sufrido,obediente,deuoto,pobre obseruante de su regla,y muy temeroso de Dios. Año de 1574.viuimos juntos en la Ciudad de Merida, en la Prouincia de Iucatan, y la ocasion de su venida desde Mexico,fue la que se sigue. Siendo yo predicador del sobredicho Conuento,y ciudad metropolys

del Obiſpado de Iucatan, vino a predicar à aquella Ciudad en mi lugar, porque el Comiſſario General de nueua Eſpaña fray Franciſco de Ribera me mandô yr a Mexico a leer artes, entendiendo ſer ſuficiente para aquel miniſterio: Pero como conocia yo mi inſuficiencia, y inhabilidad, ſupliquè dello, y aſsi no tuuo effecto: por eſta cauſa lo conoci, y tratè, y como teſtigo doy fê, auer ſido obſeruantiſsimo Religioſo de ſu profeſsion. Reſultando dello gloria a nueſtra Prouincia, por auer ſido madre de los quatro hijos en eſte capitulo referidos. Otros muchos religioſos ha auido en las Indias deſta Prouincia con ſancto nóbre, los quales no pongo por ſer confuſa la noticia q̃ dellos tẽgo. Solo digo que en todas las Indias tiene eſta Prouincia muy grande fama de auerles embiado tales hijos, que allâ ayan ſido importantiſsimos, y Religioſiſsimos padres.

(?)

Gloria al Señor.



CAPI-

CAPITVLO SEXTO EN EL qual se ponen dos grandes sieruos del Señor, pertenecientes a esta primera Hierarchia: El vno llamado fray Iuan de Sancta Eufemia, y el otro fray Buenauentura de Coçar.

§ I.

EN El Conuento de san Francisco de la Villa de Veas, en el Obispado de Carthagena, huuo antiguamente vn Guardian, llamado fray Iuan de Sancta Eufemia, muy grande sieruo de nuestro Señor. Fue muy dado a la oracion deuoto, y penitente. Tuuo assi mesmo muy grande caridad, y muy religioso silencio, lo que comunmente solia hablar, y exortar en la comunidad a sus frayles era: Hermanos mios trabaxemos en la viña del Señor. Vn caso le acontecio, que no se sufre passar en silencio: y fue que estando vn dia el sindico del Conuento delante del, haziendo cuenta con los carnizeros, alcançaron al Conuento en tres mil marauedis, sin tener al presente con que poder pagar. Aunq̃ el sindico dixo que no auia para que darle cuydado, q̃ el buscaria de que pagar, o lo pagaria de su casa. Aqui en respondio el Guardian: Señor hermano trabayemos fielmente, y con codicia en la viña del Señor, q̃ esta deuda Dios, y las animas de Purgatorio la han d pagar. Cosa fue marauillosa q̃ en este mesmo pũto vinieron dos hõbres medio rebozados, diziẽdo ser del campo de Montiel, y q̃ muriendo vna hermana suya

auia mandado aquel Conuento ſeys mil marauedis de limoſna,ſin cargo alguno,y que venian a traerlos. Causô admiracion, y mucha mayor el no auer queri do recibir carta de pago,ni recaudo alguno de como los auia reciuido el ſindico. Tuuoſe pór opinion auer ſido aquellos hombres Angeles del Cielo.

§. II.

A vn Religioſo llamado fray Antonio Pretel dixo embiandolo por limoſna, cõ eſpiritu prophetico: Anda yd con Dios hijo mio, que no nos auemos de ver mas. El religioſo entẽdio eſto por la yda del Guardian al Capitulo: Y no fue ſino porque auia de morir:lo qual fue aſsi. La muerte deſte ſieruo de Chriſto y fiel obrero en la viña de Dios, fue en eſta manera. Madrugo vn Sabado a dezir miſſa, y dicha fueſſe al Coro, a tañer el organo ala que ſe cantaua de nueſtra Señora: La qual acabada ſe ſintio mal diſpueſto, fueſſe ala cama. Y el Domingo por la mañana mandô llamar a vn religioſo, con el qual hizo confeſsion general: Y juntamente mãdô que el que dezia la miſſa mayor no ſe deſnudaſſe, ſino que le traxeſſe el ſanctiſsimo Sacramento. Traxeronſelo, y leuantandoſe de la cama, y poniendoſe en tierra lo adoro con grande abundancia de deuotiſsimas lagrimas. Mandô juntamente que le traxeſſen el ſancto Olio. Fueron por ello ala Igleſia parrochial, por no auerlo a la ſazon en el Conuento, y como el que fue por el ſe detuuieſſe algun rato. Pregunto: No viene el ſancto Olio? a quien dixeron que no, pues ſi no viene (dixo) yo me voy con Dios, con cuya bendicion quedên padres

mios: y dandoles la suya murio en el Señor, auiendo dicho primero, que delante del señalassen presidente, que quedasse en su lugar. Murio año de 1518. siendo de edad de setenta y cinco años. Despues de muchos abrieron su sepultura y lo hallaron entero.

§.III.

Vno de los Religiosos mas perfectos que yo conoci en mi vida, fue el padre fray Buenauentura de Cozar, fue muy buena la de su patria en tener tan sancto hijo, y mucho mayor la suya, en ser tan grande sieruo del Señor. Y assi pocas cosas escriuire en esta noticia de mas, ni mejor voluntad. Fue este religioso natural de Cozar de la orden de Sanctiago. Siendo este bendito padre Guardian del conuento de S. Frãcisco de Veas, a oras escusadas barria la casa el solo, y fregaua el vidriado, y hazia otros officios de mucha humildad. Remẽdaua y seruia a todos los frayles siendo su prelado. Tomaua muy a la letra el dicho de nuestro padre san Francisco, que los prelados deuen ser sieruos de los otros frayles. Era de muy grande oracion, de poco sueño, y dura cama. Para los enfermos buscaua por la comarca las cosas necessarias, y las traya al hombro algunas leguas con tan grande amor, como si en ellos siruiera a Dios del cielo: y con tan grande mortificacion, como el que estaua totalmente muerto al mundo. Iamas se vido turbado, ni alcançado de paciencia, por muy grandes ocasiones q̃ se le ofreciessen. Era de mucha oracion, en la qual deuiera de recibir su alma grandes y regalados fauores. Vna vez estaua haziendo oracion ante vn Crucifixo Cap. 10. Regulæ.

que eſtaua en vna capilla del conuento a la mano yzquierda de la mayor, y lo hallaron caydo ſobre ſu roſtro: Dexaronlo aſsi ſin llegar a el. El año de 1583 viuimos juntos en el dicho conuento, con muy grande conſuelo mio: Porque nunca le mirê, ni tratê, que no formaſe concepto de que trataua con vn ſan Buenauentura. Era blandiſsimo, ſuaue, y amoroſo, para los otros, y para ſi muy riguroſo.

§. IIII.

Viuia con tanta cautela para no perder vn punto de tiempo (coſa de tanto precio y eſtima) que quando yua por lumbre, lleuaua ordinariamente tanta candela como vna vña, para neceſsitarſe a voluer a la celda preſto, y no quebrantar con alguna palabrilla el ſilencio, coſa del muy amada. De aquella pequeña, y auarienta candela que lleuaua, le ſeruia de candelero la vña, para perſuadirſe a mayor breuedad, y paraq̃ de golpe, o reſurtida tuuieſſe ocaſion de algun dolor de la cera, que de la pobre, y corta candela ſe diſtilaua. No dexaua tambien de reſplandezer la pobreza ſancta en la cera, y candela. Notê vn modo de mortificacion en eſte bendito religioſo, q̃ de nadie me conſta auerlo oydo, ni leydo: Y es que (aunque era muy diſcreto como ſuelen ſer los ſanctos) procuraua hablar muchas vezes, con vocablos diminutos, y de barbariſmo, para que los demas lo tuuieſſen en reputaciõ de ignorante, y no hizieſſen caudal del. Las mortificaciones que los ſieruos de Dios hazen, van muy deueras, deſſeoſos de conſeguir con ellas ſu intento, porque tienen todo ſu penſamiento, y cuydado en

Dios,

Dios,y no en el mundo falacissimo. Pero los munda nos,y engañosos caminan por otra vereda, que con sus mortificaciones,y humildades fingidas,tienẽ por fin el ser tenidos en estimacion. Quando esto escriuia, ley en Iosepho hystoriador Hebreo vna ficcion engañosa, de Alexandro Rey de Ierusalen, y de aq̃l Reyno. Este fue hijo de Aristobulo, que (como dize el mesmo auctor) fue el primero que tomô corona Real, despues de la salida de la captiuidad de Babylonia,que auian passado quatrocientos y ochenta y vn años y seys meses,porque hastâ estonces se auian gouernado por magistrados,y Sacerdotes. Este Alexandro hizo algunos agrauios a los Fariseos, gente que valia y podia mucho,y a otros muchos soldados. Murio teniendo actualmente sitiada vna fortaleza llamada Ragaba (no lexos del Iordan) Y como la Reyna su muger,llamada Alexandra, viesse morir a su marido,fue a el y le dixo: Marido,señor,a muy grande peligro quedamos yo, y vuestros hijos, por estar vos tan odiado, y mal quisto con los Fariseos, y Soldados. Que remedio auemos de tener? Alexandro le respondio. No publiqueys mi muerte,hasta que ayays tomado la fortaleza,porq̃ los soldados no desmayẽ,y los cercados no cobrẽ brio,y animo. Y quãdo vays a Ierusalẽ cõuocad los emulos mios,y entregadles mi cuerpo,para q̃ en el hagã quãtas injurias quisierẽ, y afrentas, hasta dexarlo sin sepultar, aunque sea comido de perros. Acontecio assi: Y mouio a tanta cõpassion este hecho, que por aqui confirmaron el Reyno en su familia, y fue celebrado con titulo de Rey justo, y muy benefico al Reyno, y auer en el perdido vn gran Principe. Y fueron sus lutos,

Iosepho. li. 13. cap. 18. arti. & cap. 21.

y honras funerales, auentajadas a los demas Reyes, (como lo dize el mesmo auctor) mirad por vuestra vida si le fue de importancia la mētira ambiciosa que en su hora vltima dixo el Rey? y aun todo esto se le traslucio quando dio el consejo. Y assi dixo: Quod si hæc ad eos dixeris, ego quidem clariore dignior ab eis funere quâm â te habebor. Creeme Reyna que si vsares con ellos desta arte, y maña, y ardid, ellos mesmos me haran mucha mayor hōra funeral, q̃ tu mesma, offreciēdoles mi cuerpo, para que mis enemigos tomen del vengança. Son los hijos deste mūdo muy astutos, y muy prudentes en sus tenebricosas traças, en vida, y muerte, y mucho mas que los hijos de la
Luc.16. luz (como Christo nuestro señor dixo.) Quien imaginarâ que el Rey Alexandro auia de guiar la honra de su sepultura, y la seguridad del Reyno enlos suyos por la injuria, y afrenta hecha a su cadauer. Son los
Psalm.61. mundanos muy doblados, y mentirosos, en sus pesos y medidas. Bien los conocio Dauid. Apuntan con sus flechas aun blanco, y tiran a otro. Nuestro muy religioso padre, era de condicion, y sencillez columbina. A vna misma parte y blanco tiraua cō la lengua, y coraçon. Las obras que hazia, y palabras que hablaua, a perfecta humildad tirauan, como en todas sus acciones se parece, y manifiestamente en lo que se sigue.

§.V.

A este bendito religioso le acontecio vna cosa (entre otras) harto notable. Y fue que como para hazer el Conuento de san Francisco de Veas, de la recoleccion, le hiziessen Guardian, pusose para este fin

el

el habito,capilla,y manto,tan estrecho,corto, y pobre,que a quien no supiera d'aquello, le pareciera no ser habito de religion. Fue acaso a vn pueblo de sierra morena,y como lo vieron,llegô la justicia a prenderlo, y dixole, vos vagamundo,y salteador soys? a quien respondio:si a fê, y aun peor. Ayudô a esta sospecha, la tierra peligrosa, y la fama de salteadores q̃ auia. Echaronle mano para lleuarlo a la carcel, amenazandolo con cien açotes (como manda dar la ley a los bagamundos) yua el con tanto cõtento, y alegria viendo al ojo carcel,y cien açotes,que los que lo lleuauan tomaron motiuo,para entender que era loco, o mentecato,caminando para la carcel,encontraron vn cauallero de Veas,a quien pesô arto de encontrar al bendito Buenauentura,por entender que le auia de impedir, y contrastar la ocasion de merecer, con la carcel,y açotes que le amenaçauan. En viendolo,fuesse a arrojar a sus pies,como si fueran de algun Apostol,diziendo: Padre mio de mi alma fray Buenauentura que es esto? A quien respondio con sus acostumbradas palabras? No se a fè? Quien lo traxo aca aora señor? Viuio toda la vida con grande lastima, por auersele quitado de entre las manos,tan buena ocasion de merecer,y seruir cõ cien açotes dados por las calles,ã a quien en casa de Pilato recibio cinco mil y mas. Lo qual fuera para el corona de gloria,y honra: llegales al alma a los que dessean seruir, y agradar a Dios,perder vn punto la ocasion de merecer.

l.1.titu. 11. l.8. nouæ recopilationis.

Math.27. Marc.15. Ioan.19.

§. VI.

A este sieruo del Señor se le offrecio vn camino

por la obediencia,en el qual murio. De manera que quando murio,eſtaua actualmẽte obedeciendo,y fue el caſo en la manera que ſe ſigue: El Guardian que a la razon era en el conuento de Veas, tuuo neceſsidad de imbiar vn religioſo a la Ciudad de Vbeda,a vn negocio de importancia. Hubo de imbiar a eſte bendito padre por ſer tan puntual en la obediencia. Acabado el negocio a que fue, ſintioſſe algun poco deſgraciado: Y comiendo vn bocado para tornarſe,dixo al compañero: Eſto ſerâ lo vltimo que en mi vida comere. Y fue aſsi que agrauandole la enfermedad,no pudo comer mas. Vino deſde Vbeda a Villacarrillo, pueblo del Obiſpado de Iaen,y alli le apretò la enfermedad. Tratô de aparejarſe para morir, y no auiendo religioſo de ſu orden cõ quien cõfeſſarſe,llamô al Cura. Confeſſoſſe con el generalmente,deſde que tuuo vſo de razon. Y lo que dixo el Cura con muchas lagrimas,fue: Ya ſe por experiencia, que tiene Dios ſanctos en la tierra,que haſta aora no lo auia entendido,aunq̃ lo creya. O bien auenturado padre fray Buenauentura,ruega a Dios por mi pecador. Eſtas razones dezia el Cura con grandiſsima ternura,y ſentimiento,llorando como ſi fuera niño. Vn quarto de hora antes que murieſſe llamô a ſu compañero para rezar maytines: Y ya que los auian rezado comêçô en las Laudes el quinto,y vltimo Pſalmo,diziendo: Laudate Dominum de cœlis,laudate eum in excelſis. Dixo el compañero el ſegundo verſo, y dicho,como el padre Buenauentura no dezia el ſuyo,le dixo: Padre como no dize? Y mirando,y tocandolo,vido que eſtaua muerto. Que me diran aqui los que eſto leyeren? Cierto auiamos de rebentar de ſancta imbidia,
de

de vida tan sancta, y de tan dichosa muerte. Sin alguna duda tengo para mi, que este sancto religioso fue a acabar el Psalmo al cielo con los Angeles. Como dixo el verso del psalmo que començo? Load al Señor habitadores del cielo, y dalde mil bēdiciones en las alturas: A lo que yo creo en aquel punto desseò Buenauentura ayudar a aquellos celestiales cortesanos, a quien auia combidado a los diuinos loores (como otro Isaias) y Dios le cumplio su justo desseo, començando el Psalmo en carne mortal, y acabandolo en puro, y sancto espiritu en la gloria entre los cortesanos celestiales. Isaie.6.

§. VII.

Muerto el bendito padre, concurrio todo el pueblo como a muerte de sancto, a venerar su sancto cuerpo. Teniase por desdichado el que no le veya o lleuaua alguna cosa suya. Quedauan con mayor cōsuelo de ver aquel sancto diffuncto, que de ver la cosa mas cara, y amada que podian dessear, mezclando con este consuelo deuotissimas lagrimas. Con la nueua de la muerte, acudieron con mucha presteza Religiosos de su Conuento, para traerlo a el. Hizieronlo assi sin resistencia alguna del pueblo: Porque el graue dolor que todos tenian, no les dio lugar para discurrir, quan facilmente podian tener, y gozar de aquel rico thesoro: O porque Dios nuestro Señor quiso con su diuina prouidencia, enrriquezer a la villa de Veas, en muerte con el cuerpo del que en vida tanto bien les auia hecho, con su exēplo santo, y santas oraciones. Sacarō de Villacarrillo

aquel

aquel bendito cuerpo segundo dia de como murio, y traxeronlo a villanueua del Arçobispo, al conuento de san Francisco, que es de mõjas de la mesma orden, donde estuuo toda aquella noche, sin poderse cerrar el templo, por el grande concurso de gente que en toda ella acudio con el desseo que tenian de ver aquel cuerpo sancto. De alli (que esta vna legua de dõde murio) fueron a Veas, que son tres leguas, no faltando mucha gente por el camino. Llegado que fue a Veas el bendito cuerpo, acudio toda la villa con lagrimas de grande deuociõ, y gozo espiritual, de ver el cuerpo de su padre fray Buenauẽtura. En estos viajes, y entretenimientos se gastarõ tres, o quatro dias: Y siendo por el mes de Diziembre, y con muy fuertes yelos, tuuo sus manos, y cuerpo tan tractable, como si estuuiera viuo, con muy grande admiracion, y espanto, de todos quantos lo vieron, y trataron. Tocaron todos los que pudieron sus rosarios al cuerpo sancto. Al tiempo del entierro, rogô afectuosamente vna señora llamada Doña Leonor Godinez de Sãdoual lo enterrassen en su capilla, que es a la mano siniestra de la mayor. La qual capilla fundô, y dotô, doña Constanza de Sandoual Negrete, vna de las sanctas y exemplares matronas que huuo en su tiempo, honra de su linage, y gloria de su patria. Hizose assi por cumplir con su deuocion. Murio el bendito padre Buenauentura año de 1591. siendo el de cinquenta y ocho años de edad, su cuerpo reposa donde queda dicho, y su alma en la gloria del Señor.

§. VIII.

Muchos

Muchos achaquientos afirmaron, y afirman auer sentido mucho aliuio para sus achaques, con la inuocacion suya, y toqué de sus reliquias. Lucia Martinez natural de la mesma villa de Veas, hija de confession del padre fray Buenauentu, tuuo de cierta ocasion en el coraçon grandissimas tristezas, y turbaciones, la qual fue a la sepoltura del bendito padre, y tomando vn puño de tierra, hizo della vn saquillo, y puniendolo encima del coraçon, quedô perfectamente sana. Que conueniencia, o simpathya, tenga la tierra melancolica (y mas de muertos) para sanar la melancolia: Aueriguolo el que con tierra, y saliua suya, dio vista al ciego, que auia nacido sin ella. Otras muchas cosas ay destas, que dan testimonio de la sancta vida del Padre fray Buenauentura de Cózar, y de la gloria que su alma possee. *Ioan. 9.*

§. IX.

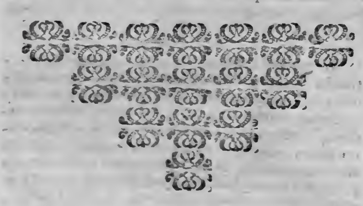
No quedarâ satisfecho si no pusiera en este capitulo lo que se sigue: Vna sancta Imagen ay en el claustro del Conuento de san Francisco de Veas, de la vocacion, y titulo de nuestra Señora de la Encarnacion, pintada en la pared, con la qual assi la villa, como la tierra tienen grandissima deuocion, sintiendo a su inuocació muy grãde cósuelo ẽ sus tribulaciones y fatigas. La antigua tradició y memoria, dize: Que quiriẽdo vn Guardiã refrescar y enluzir el claustro, lo mãdô picar para q̃ se tasse mejor el yeso. Estauã en el muchas imagenes pintadas: al tiẽpo q̃ el oficial llegô a picar, tornô el pico cótra el có impetu por dos, o tres vezes: y lo mesmo el yeso cótra el q̃ lo echaua.

Viſto el milagro, ſe quedo la imagen haſta oy en la meſma pared, con el mejor, y mas decente ornatō, que en aquella parte ſe pudo hazer. No muy lexos della eſtâ de la meſma antiguedad vn Chriſto en la Columna. Con eſtas ſanctas imagenes eran los entretenimientos del padre fray Buenauentura: Y de otros grandiſsimos ſieruos del Señor, que en eſte ſancto Conuento an viuido como auemos viſto en lo paſſado, y veremos en lo reſtante.

(?)

Gloria al Señor.





CAPITVLO SEPTIMO DE LA primera Hierarchia, de dos sanctos Religiosos, Fray Pedro de Torremocha, y Fray Pedro de Checa.

§ I.

EN El Conuento de san Francisco de Molina del Obispado de Siguença, viuio vn benerable religioso Sacerdote llamado fray Pedro de Torremocha, natural de vn pueblo assi llamado, del mesmo Obispado. Viuio en el sobredicho Conuento mas de cinquenta años, con muy grande exemplo. Tuuo vna condicion tan pacifica, y apazible, que era agradable, y deleytable su senzillez, y llana conuersacion a todo linage de gente. El grande sossiego de alma, redundaua en el exterior que siempre tenia. El dia que este sancto viejo cumplio cien años de edad, le mandò el Guardian del conuento, a instancia y ruego de los religiosos, que dixesse la missa mayor cantada. Concurrio todo el pueblo ala missa nueua del sancto y anciano Sacerdote. Fue cosa mucho de ver, porque no se podia distinguir, si cantaua, o lloraua, regalandose con su Dios aquel bendito Cisne. Y a mi parecer su canto y lloro, deuiera ser de casta de lloro, y cãto, del Nunc dimittis del sancto Simeó. *Luce. 2.* Y verdaderamente fue vn viuo retrato, y vna representacion al viuo, aquello desto. Digo lo que el anciano Sacerdote de nuestra ley de gracia hazia, con lo

que el antiguo de la ley de escriptura hizo. Pues el presente de ambos fue vna misma cosa. Sola vna los differenciaua: que en vna parte estaua mortal y passible, y en la otra impassible debaxo de accidentes.

§ II.

Tenia este sancto viejo gracia de cōsolar en la cōfession a los afligidos. Dezia comunmente con simplicidad columbina, Si vis viuere in pace, audi vide et tace. Era muy amigo de confessar gente humilde, y simple y llana, y temia mucho a los que no eran deste talle, y jaez. No mucho despues de auer llorado dulcemente nuestro missa cātano, offreciendo a Dios su sacrificio, murio en el Señor, lleno de años, y rico de meritos. Dixo missa el mesmo dia que murio: Y fue el caso que despues de auer dicho missa, el dia de la Ceniza, recibiola de mano del prelado, que fue como hazer vn ensayo de su entierro, diziendole acuerdate hombre que eres ceniza, y que te as de conuertir en polbo. Acabado el officio, fuesse a la celda, y rogô al Guardian que le mandasse traer el sancto olio, y que juntamente le cantassen el Credo. Fue assi, y juntamente se acabô el Sacramento, y el Credo, y su vida. Su muerte fue natural, sin frio ni calentura, ni otro accidente alguno. Fuesse acabando pacifica, y sosegadamente. Ni era menos que esto deuido a su pacifica vida, ni menos que la gloria que possee, a la gracia que Dios en su alma puso. Estâ enterrado en el mesmo conuento, en la capilla capitular de san Antonio, que es en el entierro de los religiosos: Por ser la capilla mayor de fabrica, y dotacion real, en la qual

Genes. 3.

nadie

nadie le entierra. Murio año de 1576. Diez años despues de enterrado abrieron su sepoltura, y lo hallaron entero, como el dia que lo enterraron.

§. III.

Tengo abundancia de gozo, y consuelo, escriuiendo destos benditos sieruos de Christo: Aunque bien mezclado con tristeza, por no serlo yo imitando sus virtudes, conuersaciones sanctas, y exercicios religiosos. Pero mucho mayor lo tengo, quando por conocimiento, y trato que tuue yo con ellos, me consta de sus virtudes: Y assi si yo valgo por testigo, y mi relaxada vida no me haze infame para no valer, testifico y doy fê, auer sido el padre fray Pedro de Checa vno de los mas perfectos religiosos que yo vi en toda mi vida. Este bendito religioso fue natural de vn pueblo que se llama Checa, en el Obispado de Siguença: Recibio el habito en mi presencia (si bien me acuerdo) año de 1563. en el Conuento de san Francisco de la Ciudad de Huete, del Obispado de Cuēca, y ya clerigo sacerdote, y par hocho. Antes que tomasse el habito, siendo lo que queda dicho en Checa pueblo suyo, le acōtecio vna cosa (entre otras) de notable mortificacion: La qual para mayor gloria del Señor, y hōra de su sieruo referire: Es el caso que estando vnos hombres jugando al herron, huuo difficultad, y altercacion sobre quien ganaua. Comprometieron los litigātes el juyzio del caso en el bendito padre: El qual despues de muchas escusas, dixo con palabras modestissimas: El señor fulano gana. Y el que dezia lo contrario le dio (con sola esta ocasion) vna bofetada. El 2. Cor. 7.

dito Cura biendose vituperado de su feligres (o por mejor dezir de la feligresia y parrochia sathanica) se arrodillò en tierra luego al punto, diziendo: Sea señor mio esto en descuento de mis culpas, y en memoria, y imitacion del tuyo, dado en tu sagrado rostro,
Ioan 18. en casa del Pontifice. Desde aquel punto tratò de to
Math. 19. mar el habito, que a mi cuenta es el ciento por vno que Dios promete, y despues la vida eterna. No faltô quiẽ le dixo que pidiesse justicia de aquel agrauio y respondio: No de ninguna manera, porque dize
Roma. 12. Dios, que de semejantes agrauios dexen a su Mages-
Deut. 32. tad la vengança. Y dixo mas con Dauid: Paratus sum
Ezechi. 9.
Psalm. 118. & non sum turbatus. El mal mirado y sacrilego hombre que le dio, oluidado de la ley diuina, y de la humana, que fauorece a los juezes arbitros en quien algo se compromete, y oluidado de la ley natural, y de la buena criança, y de los sacros canones, y de las leyes Imperiales, que tanto encargan, y encomiendan el respecto que se deue tener a los Sacerdotes, le dio v
Isaie 36. na bofetada al bendito Sacerdote, confiado en su ri-
Ezechi. 29. queza. Pero muy presto le quitô Dios este baculo de caña, porque demas de veynte mil ducados que tenia de hazienda, no le quedò vn marauedi: Conociendo todo el pueblo venirle esto por justo juyzio de Dios Demanera que con vna mesma mano abofeteô el Sacerdote, y quemô su hazienda. Quedô tan pobre q̃ alguna vez remediaron los hermanos del bendito padre, a las hijas del delinquente. Tenia el padre fray Pedro muy en la memoria a quien le dio a merecer. Y assi siempre que escriuia a sus hermanos dezia: Al señor fulano, y a toda su casa mil saludes, y que tẽgo muy grande cuydado de encomendarlos a nuestro

señor

señor. Hazia como quando Christo nuestro señor resucitado embiaua saludes a los suyos, y nombradamente a Pedro que le auia offendido con negarle. Marc.16.

§.IIII.

Sabe Dios nuestro señor muchos caminos por dõ de lleuará los suyos, los quales el mundo ignora. Y quando el mundo tiene a vno por deshonrado, y afrẽtado, lo leuanta Dios a mucha gloria y honra. Quiẽ imaginará, que auia de hallar Dauid, la firmeza, y estabilidad de su Reyno entre las afrentas, y pedradas de Semei? Fueronle de tanto prouecho, que sobre aquellas piedras, parece auer fundado su Reyno (dexo aparte la firmissima, y fundamẽtal piedra de la firmissima palabra de Dios que se lo aseguraua.) Verdaderamente desde aquel pũto que Dauid sufrio las injurias con paciencia, se fueron mejorando los negocios. Porque luego Achitophel consejero de su hijo se engaño en su consejo, y quedô ahorcado Absalon. Quedando Dauid libre de vn falso hijo, y juntamente verdadero, y acerrimo enemigo. Bien se le traslucio esto al sancto Rey, y assi dixo: Por ventura se dara Dios por contento, de tanto trabaxo y persecucion como traygo, y mirarâ por mi afliccion, y me dara su bendicion, y fauor por aquestas maldiciones, ê injurias que padezco. Quien imaginarâ que san Esteuan auia de hallar vn Reyno de Dios, entre sus piedras? Hallolo sin duda, y a el Rey supremo leuantado en su fauor. Demanera que Dauid hallô Reyno temporal entre sus piedras, y san Esteuan eterno entre las suyas. Y assi podemos llamar a san Esteuan, 2.Reg.16. 2.Reg.17. 18. Act.7.

Dauid

Dauid del teſtamento nueuo,y ley de gracia. No en valde comparô Chriſto nueſtro ſeñor a theſoro eſcondido en el campo,al Reyno del cielo. Nueſtro padre bendito fray Pedro de Checa en vn bofeton hallô Reyno del cielo: De lo qual no fue pequeño indicio, renunciar el mundo deſde aquel puñto, y tomar el habito de nueſtra Seraphica Religion. La intencion del que lo abofeteô,fue afrentarlo:Pero de aquella afrenta ſacô Dios como diuino Alchimiſta muy grande honra para ſu ſieruo,que por vẽtura ſin el no la ſacara.No entiende el mundo, los intentos y propoſitos de Dios. Vna hyſtoria bien rara nos quentan las antiguas,bien ſemejante a eſto: Es el caſo, que aquel ſancto,y gran Emperador Enrrico primero deſte nombre,de vida caſta y celibe,tuuo vna viſion, en la qual oyô vna voz que le dixo fueſſe a la Ciudad de Ratisbona a hazer oraciõ al ſepulchro de ſan Vuolfgango Obiſpo, cuya fieſta ſe celebra en aquella tierra vltimo dia del mes de Octubre, y que leyeſſe lo q̃ hallaſſe eſcripto en vna piedra:Fue allâ,y hallo eſcrita eſta ſola palabra latina. Poſt ſex. Que quiere dezir deſpues de ſeys. No ẽtendiendo la ſignificacion deſto,tomôlo por pronoſtico,y preſagio,q̃ auia de morir dentro de ſeys dias;lo vno por la palabra de ſeys y lo otro por ſer eſcripta en piedra de ſepulchro. El ſanto Principe tratô de diſponerſe para morir lo mejor que le fue poſsible (era entonces a la ſazon Duq̃ de Bauiera) paſſaronſe los ſeys dias,aguardo ſeys ſemanas,y ſe paſſaron: Y lo meſmo ſeys meſes. Aguardô finalmẽte ſeys años,y al fin de ellos,que tenia por muy cierta la muerte, fue elegido Emperador,con muy grande aplauſo,y cõtento del mundo todo. Mu

Equili.l.6. cap.97.

Equi.cap.19 de ſanctis nuper in me cano nizatis.

rio este sancto Emperador, año de 1024. Tal le acontecio a nuestro buen religioso fray Pedro de Checa, que quando entendio el mũdo que estaua mas amortiguado, y muerto en la honra, estaua mas viuo, y con mayor accion al Reyno del cielo. Fue este religioso de notable compostura, y modestia. Fue humildissimo, y de tan grande silencio, que solamente hablaua lo muy necessario, y de esso quitaua las mas palabras que podia: Y las que hablaua con blando, y amoroso tono, y con muy religiosa suauidad. Enamoraua de amor sancto a todos los que con el tratauan. Fue de muy prompta y puntual obediencia. En nada de lo q̃ la obediencia le mandaua sentia dificultad, saluo quãdo le mãdaua el prelado comer, por quãto era muy afectado en abstinencias. Fue de continua, y deuota oracion, acompañada con lagrimas, quando la soledad le daua oportunidad, embiaua con la oraciõ amorosos, y baxos suspiros. En lo que toca a la oracion mental era frequente. Fuera de las horas diputadas de la religion para esto: Y quando a la vocal rezaua muchos Psalmos penitenciales, y officios de diffunctos. Ningun dia dexaua de rezar el officio del nombre de Iesus, y el de la Concepcion de la sacratissima Virgen, y el de los diffunctos. Acudia ordinariamente a maytines a media noche, antes que hiziessen señal con la campana para ellos. Pronunciaua los Psalmos, y diuinas alabanças, con vna pronunciacion tan suaue, que causaua admiracion, y grande consuelo a todos los que lo oyan. Despues de maytines se quedaua en el coro, hasta que rayaua el alua. Yuase a la celda como media hora a reposar en vna estera que tenia por cama, y por almoada vna summa Angelica,

O el que

el que parecia mas Angel q̃ hombre humano,y luego acudia al coro al quarto de la oracion de prima. Y ſi alguna vez ſalia del coro antes que eſto, lo hazia con religioſa cautela,para diſsimular,como quiera que ſe tornaua luego. En lo que toca a la dureza de la cama,no hizo mudança en la religion: Porque ſiendo clerigo,y ſui juris, no dormia en cama,como teſtificaron ſus hermanas. Las quales dixeron que en ſu apoſento ſe acoſtaua encima devna tabla,y por la mañana deshazia la cama, como ſi huuiera repoſado,y dormido en ella.

§.V.

Muchas coſas le acontecieron miraculoſas a eſte bendito religioſo, algunas de las quales es razon dezir,pues no lo ſerá callarlas todas. Eſtãdo vn religioſo confeſſandoſe con el,llegando a cierta niñeria,tuuo verguença de manifeſtarla, y paſſauaſe adelante ſin dezirla,haziendo confeſsion imperfecta. El bendito padre tocole con la mano en la cabeça, y dixole: Padre mio torne ſobre ſi,eſtê en ſi, y creame que aora lo querre mas, y lo encomendare a nueſtro ſeñor mas deueras. Como vido el penitente que el ſanćto confeſſor le auia entendido el juego con diuino eſpiritu,tornô y hizo ſu confeſsion entera. Mas lo querre dixo de aqui adelante,como hombre prudente y ſanćto,que ſabia que ninguno es razon que pierda vn punto de honra,y reputacion,en el acto que Dios ordenô,y inſtituyô,para honra y ſalud del alma.

Otro caſô le acontecio con eſte miſmo religioſo: Y fue que eſtando enfermo, y a muy grande peligro en el conuento de ſan Franciſco de Murcia, de achaque

que de vn huesso que tenia trauessado en la garganta, aparejandose ya para morir entro el padre fray Pedro de Checa en su celda, y sabida la disposicion en que estaua, tenia acaso en el escritorio el enfermo vn poco de pan bendito, y tomandolo el bendito padre hizo dello tres pelotillas como pildoras, y dixole: Padre tome esta en el nombre del Padre, y esta en el nombre del Hijo, y esta en el de el Spiritu sancto, y confie en el Señor que sanara. Hizolo, y sanò luego al punto con grande marauilla, y admiracion.

Totos los religiosos que salieron en Murcia acópañandole a pedir limosna, o a otro qualquier ministerio, obseruaron con mucho cuydado, que passando por cierta calle donde auia grãde numero de perros gozquillos, salian con su furia acostumbrada ladrando a todos: pero passando el padre fray Pedro, salian y mirauanle desde la puerta, y luego se boluian pacifica y sosegadamente, como si fueran capazes de razon, y como si supieran quanto respecto deuian tener al sieruo de Dios.

§. VI.

Tuuo particular amistad con este sancto varon el Bachiller Plaça del habito de Sanctiago, natural del Villarejo de Fuentes, Vicario de Carauaca. Y haziendo yo esta diligencia, me mostrò vn religioso vna cedula que tenia por reliquia firmada de su nombre, q̃ dezia desta manera el padre fray Pedro.

Padre mio Reuerendo.

A se offrecido q̃ vn sobrino mio, ha venido a cõfessar y por descuydo de sus padres no sabe biẽ la doctrina

Charidad recibire ſea ſeruido con eſta falta qualquier confeſſor lo confieſſe. Y algun otro ſi confeſſaſe con migo, y no ſabiendola,con ſu licencia,con juſta cauſa lo confieſſe. Y en eſta ſi es ſeruido, enuiarme la licencia firmada de ſu nombre. Su menor hijo fray Pedro de Checa.La reſpueſta es la que ſe ſigue: Por la preſente doy licēcia al padre fray Pedro de Checa,que confieſſe y diſpenſe con las perſonas que tuuieren juſta diſculpa de no ſaber toda la Doctrina Chriſtiana.Fecha a 18.de Mayo deſte año de 1581.El Bachiller Plaça.Pongola tambien por que creo fueron ambos ſanctos.Fue Vicario (como queda dicho en Carauaca) y en Villanueua de los Infantes,y quando murio,ſe hallaron en ſu poder ſolos ocho reales. Demanera que ſe olieron muy bien la ſanctidad para trabar amiſtad entre los dos. Ordinariamente traya la mano en la mexilla, y andaua por la mayor parte engolphado en profundos penſamientos, ſolia ſalir ſolo a la huerta,y yua cantando en baxa, y deuotiſsima voz. Lauda anima mea Dominum,laudabo Dominum in vita mea,pſalam Deo meo quandiu fuero. Con eſta dulce, y ſuaue cancion ſe yua regalando ſu alma, y caminaua hazia vna cueuezita que eſta en la huerta del conuento de Carauaca,y alli eran ſus ſoliloquios con Dios.Era de vna compoſtura tan ſingular que entre mil lo ſacarâ a el por ſancto,ſi ſola a la viſta ſe auia de creer.

Pſalm.145.

§.VII.

Fue eſte ſieruo de Dios tan diligente en todo exercicio de religion,que ſiempre fue el primero ſin remurmurar,ni ſentir mal de quien venia tarde.Las miſſas

ſtas celebraua con tanta deuocion, que la ponia a los que venian ſin ella. Traya ſiempre vna tan religioſa, y honeſta alegria en el roſtro (con ſer de ſu natural condicion de complexion melancolica) que llana y claramente manifeſtaua la grande paz, y ſoſiego eſpiritual que traya en el alma, y la ſeguridad, y tranquilidad de la conciencia. Era de paciencia ſingular: jamas nadie lo vido ayrado, ni con ſeñales dello. Muy facil coſa ſerâ de creer eſto al que ſabe la muy grande que tuuo en la ocaſion del bofeton referido en el §.3. Era pobriſsimo ſin tener otra ropa, ſino la que la regla le concedia, y eſſa con muy grande limite. Era muy riguroſo en las penitencias, haſta que los prelados ſe las modificaron puniendole taſſa en ellas. Diole vna enfermedad de la qual murio. Para auerle de dar el Sacramento de la extrema vncion, del pedido, y muy deſſeado, huuieron de yr por el ſancto Olio a la Igleſia parrochial, por no auer a la ſazon en el conuento. Mientras fuero dos religioſos por el, diole vn paroxiſmo, y en el quedô con mucha pacificacion, y ſoſiego, como muerto. Entendiendo el Guardiã que lo eſtaua, aſomoſe a la ventana de la celda, y dixo a los religioſos (que ya venian con grandiſsimo dolor y ſentimiento) Dios ſe lo perdone padres: Como ſe an detenido tanto? ya no es meneſter, que ya eſta muerto. Tornô del paroxiſmo y dixo: No eſtoy muerto padre Guardian, que el Señor por ſu bondad vſa eſta miſericordia con migo, que no quiere que me parta deſte mundo, ſin que mi alma lleue la riqueza, y regalo deſte diuino ſacramento. En eſto veremos los juyzios de Dios; Ya vimos en el capitulo 6. §. 2. deſta miſma Hierarchia, como al padre fray Iuã de ſancta Eu-

femia le dio tanta priſa, que no le quiſo aguardar a que recibieſſe eſte diuino Sacramento: Y al bendito padre fray Pedro de Checa le aguardô muy de eſpacio para que lo recibieſſe. Murio para viuir eternalmente año de 1582. ſiendo de ſeſenta y tres de edad. Eſtâ ſepultado en el Conuento de ſan Franciſco de Carauaca del Obiſpado de Carthagena. Y vn poco antes que murieſſe dixo por ſi meſmo el reſponſo: Ne recorderis, y en diziendolo dio el alma a ſu criador, diziendo de primera perſona; Requiescam in pace amen. Semejante muerte vimos arriba del muy religioſo padre fray Blas Moreno, en el capitulo 4. § 2. deſta meſma Hierarchia, concurrio todo el pueblo con la grande opinion que tenia de ſancto. Y verdaderamente a mi parecer, para pintar vn religioſo de ſan Franciſco, no era meneſter otra coſa, ſino mirarlo a el. Los que venian a ſu entierro dezian: No venimos a rogar a Dios por el, ſino a que el ruege a Dios por noſotros. Y para eſto ſe arrodillauan en ſu ſepultura. Quatro años deſpues la abrieron, y ſalio de ella olor de ſuauiſsima fragancia, huuo dificultad en defender ſus hueſſos. Vn cierto religioſo tomô ſecretamente la calauera, y la lleuô a vna hermana ſuya monja en la Ciudad de Chinchilla del Obiſpado de Carthagena, donde la tienen en muy grande veneracion.

§. VIII.

Fue tan grande el amor que tuue a eſte bendito religioſo, y tan grande la voluntad con que eſcriuo eſto, que me aparto deſte capitulo con dolor.

Como

Como quiera que escrito todo este tratadillo en su memoria, fuera muy poco para cumplir con su merito, y con mi voluntad. Resulta en gloria de Dios la bondad de los sieruos suyos, en especial si son Sacerdotes. Y si los tales no son de vida sancta, y reformada, resulta vn no se que de afrenta, a nuestro modo de hablar en esse mesmo Dios. Fuera de los lugares que ay en la Diuina escriptura, que prueban ambas cosas muy clara y manifiestamente, me contenta vno en summo grado, y es del Prophera Isaias en el capitulo veynte y dos, donde se querella con graue sentimiento de los Sacerdotes del templo. Dize desta manera: Sacerdotes eius contempserunt legem meam, & possuerunt sanctuaria mea, inter sanctum, & profanum non habuerunt distantiam, & inter pollutum & mundum, non intellexerunt & â Sabbathis meis auerterent oculos suos, & coinquinabar, in medio eorum. Los Sacerdotes de mi templo, menospreciaron mi ley, y ensuziaron mis Sanctuarios, entre lo sancto y prophano, no hizieron differencia, entre lo suzio y limpio, no entendieron ni discernieron, y boluieron sus ojos de los demas Sabbados, de las quales maldades, andaua yo entre ellos, como que corrido y afrentado. Coinquinabar, que para mi no hallo yo otro romançe, si no que andaua como que enxorginado, pegandoseme a mi de sus maldades, acerca de la plebe, no se que de afrenta y corrimiento. Cinco querellas contienen estas tan sentidas palabras de DIOS. La primera, que los Sacerdotes menospreciaron su ley. Aquellos que auian de poner la vida, haziendo, y honra en su defensa, y abono; essos mesmos la hazian menospreciable, menospreciandola ellos

Isaie. 22.

ellos

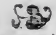
ellos,y arraſtrãdola con ſus deteſtables coſtumbres. La ſegunda que enſuziauan los ſanctuarios,y caſa de oracion,tratando en ellos coſas indignas,no tan ſolamente de tan ſanctos, y religioſos lugares,mas aun del mercado y plaça.La tercera que entre lo profano y ſancto,no hazian diferencia: Antes lo atropellauan y cõfundian todo.Rezauan(como ſi dixeſſemos) el Canticum graduum en la plaça,y jugauã a los naypes en el templo.Rezauan viſpras en el mercado, y jugauan a la pelota en el oratorio, y ſanctuario. La quarta que no querian entender ni diſcernir,entre lo limpio,y ſuzio,y poluto. Demanera que era tan ſin limite ſu codicia , que offreciendoſeles el Cordero, o bezerro para el ſacrificio, no echauan deuer, que fueſſe conforme a las condiciones,y qualidades contenidas en la ley,ſino que fueſſe el mas grueſo, y lozano, y de mayor prouecho, è intereſe para ellos. Demanera que mirauan mas a lo que conuenia a ſu comida que a mi ſacrificio, y mas a lo que conuenia a ſu meſa,que a mi miſſa. La quinta que boluian los ojos de mis Sabbados,y feſtiuidades,por quebrantar las ellos,mas a ſu ſeguro. Boluiã los ojos de los que las quebrantauan, por no tener ocaſion de reprehenderlos. Finalmente eran tales, que: coinquinabar in medio eorum. Andaua yo como que enxorguinado y en almagrado,y blasfemado,como Dios de gente tan maldita y tacaña. De tal manera que ſi ſe huuiera de juzgar el Dios por los que lo adoran, y ſiruen fuera yo el mas mal librado: Como quiera que mis adoradores eccedian en maldad,a todos los que adoran a los Dioſes vanos. Y aſsi coinquinabar in medio eorum. Por ventura creyo Pilatos quedar ſeguro

To en conciencia, quando dixo a Christo: Tu gente, Ioan. 18.
y tus Pontifices te me an entregado a mi audiencia, y judicatura. Como si dixera. Quiẽ ha de creer que se engaña gente que tiene obligacion a ser sancta? Yo Romano soy no se de vuestra ley cosa alguna. Lo que sey es que los Sacerdotes deuen ser sanctos, y tratar verdad. Estos te me entregan, que quieres que diga sino que deuẽ tratar verdad? O grauissima maldad, la que cometen los Sacerdotes. En este mesmo engaño cayó el santo Iudas Machabeo, y el pueblo Hebreo, con Alchimo Sacerdote, en el libro primero de los Machabeos capitulo septimo, que venia fraudalentamente a destruyrlos. Hombre Sacerdote de la familia de Aaron viene, no es possible q̃ nos engañe con trato doble. Pero engañaronse mucho, porque cerro los ojos al Sacerdocio, y al juramento que hizo de no les hazer daño alguno. Nuestro bendito padre fray Pedro de Checa, no era destos Sacerdotes, ni todos los que ponemos en esta Hyerarchia, sino de aquellos que con sus vidas santas bueluen por la honra de Dios: y que con sus santas vidas nos lleuan al conocimiento, y seruicio de su Magestad diuina. Todo esto es menester para vẽcer nuestra tibieza, y grande relaxacion: Como quiera que si en nosotros huuiera algun rastro de prudẽcia, y cordura, bastaua, y aun sobraua ver nuestra naturaleza en Christo, y las mercedes, y fauores, que de su bendita, y larga mano, continuamente recebimos.

§. IX.

Muy alta y soberanamente consideraua esto el

Pet. Chriſ. Serm. 108. diuino ſan Pedro Chryſologo, en el ſermon 108. Dize vnas tan diuinas y conſolatorias palabras, que como fueron para mi de gran conſuelo leerlas, creo no ſeran de menos para qualquiera. Dizen deſta manera; hablando en lugar de Chriſto, que llama a los pecadores: Videte in me corpus veſtrum, membra veſtra, veſtra viſcera, oſſa veſtra, veſtrum ſanguinē. Et ſi quod Dei eſt timetis, quare vel quod veſtrum eſt non amatis? Si deum fugitis, quare non recurritis ad patrem? Mirad en mi (dize Chriſto) vueſtro cuerpo, vueſtros miembros, vueſtras entrañas, vueſtros hueſſos, vueſtra ſangre. Y ſi temeys lo q̄ es de Dios, porque (ſiquiera) no amays lo que es vueſtro? Y ſi huys de Dios, porque no acudis a vueſtro padre? Palabras ſon eſtas, que enamorā de ſancto amor, y que ſin duda alguna, venceran a qualquier dureza. Holgaria mucho aficionar al Lector a la leccion deſte ſagrado autor, porque en ſus ſermones hallarâ muy grande regalo y dulcura, y en todos ellos mil flores y aun floreſtas. Y mil pedacitos de oro, y aun vna fertiliſsima mina de immenſa riqueza. A los tibios y relaxados como yo, que no nos mueue lo que en Chriſto tenemos nueſtro, mueuanos la conuerſacion, y vida ſancta de los Sacerdotes ſieruos de Dios pueſtos en eſta Hyerarchia, eſpecialmente el trato ſancto del bendito Sacerdote fray Pedro de Checa.

 Gloria al Señor. 



CAPI-

CAPITVLO OCTAVO DE LA primera Hierarchia, en el qual se ponen seys religiosos de vidas sanctas, è imitables: Fray Francisco de Almoguera: Fray Francisco de Concha: Fray Iuan de Almonaçir: Fray Antonio de Heredia: Fray Alonso de Poueda: Fray Fraucisco del Bonillo.

§. I.



L Venerable padre fray Francisco de Almoguera, natural de vn pueblo assi llamado, en el Arçobispado de Toledo fue meritissimo religioso de ser puesto en este catalago y lista. Viuio algunos años en el conuento de san Francisco de la ciudad de Huete, y murio alli año de 1565. siendo el de nouenta. Fue de muy grande oracion vocal. De tal manera que en mas de quarenta, o cinquenta años rezô cada dia el Psalterio de Dauid todo entero. No dexando el officio diuino y otras muchas deuociones. Aunque estuuiesse ocupado por la obediencia, nunca le faltô lugar, ni tiempo, para este loable, y prolixo soliloquio.

§ II.

Fray Frãcisco de Concha, natural de vn pueblo deste nõbre enel obispado de Siguêça. Fue muy pobre deuoto y obediẽte. Por este camino hizo su jornada cõ notable brio y diligẽcia. Lleuô dos meses d grãde

dad,con ſingular,y exemplar paciencia, en el Conuento de ſan Franciſco de Molina: era deuotiſsimo de nueſtro padre ſan Antonio,y todo el tiempo que eſtuuo enfermo,coſa ninguna pregunto con mayor cuydado, que quantos dias faltaua hasta la fieſta y dia de ſan Antonio,y era el ſecreto, porque auia de morir en aquel dia, no porque el lo huuieſſe dicho. Venida la vigilia del glorioſo ſancto, quedaron dos religioſos para acompañarle, mientras todos los de mas iuan a viſpras:Eſtando todos tres dixo al vno dellos:Padre tome el hyſopo y eche agua bendita por todo eſto que es meneſter, y diziendo eſto quedo muerto pacifica, y ſoſegadamente. Murio año de 1580.ſiendo de treynta y ſeys años de edad. Fue ſepultado en la capilla de ſan Antonio, donde deſcanſa en el Señor.

§.III.

Fray Ioan de Almonaçir natural de vn pueblo aſſi nombrado,fue muy deuoto,y exemplar, y de mucha oracion,y actos de mortificacion. Siempre en el choro era el primero que entraua,y el vltimo que ſalia. De manera que la viuienda ſuya era por la mayor parte en el choro. En todas ſus oraciones a quien mayor parte cabia, era a las animas de Purgatorio, de las quales era deuotiſsimo. Viuio algunos años en el conuento recoleto de Cehejin. Quatro dias antes que murieſſe ſalio al pueblo a confeſſar vn enfermo,y deſpues de auerlo confeſſado,ſe anduuo deſpidiendo de todos, diziendoles que ſi querian algo para el cielo que auia menſajero cierto, y preguntandole quien? reſpondio yo, que me tengo de morir

de

de aqui a quatro dias? lo qual fue asi. Causa admiracion quan mofadores son de la vida los sieruos de *Dios*, y quan intrepidos en el trago terrible de la muerte, que parecen jugar con ella como con vn gozquillo. Murio este sancto religioso en el pueblo referido, con grande nombre y opinion de sancto, confirmando la opinion, el combite que hizo antes de morir, murio de 80. años, el de 1583.

§ IIII.

El Padre fray Antonio de Heredia natural de la insigne villa de Alcala de Henares, fue dos vezes Prouincial desta sancta Prouincia. Visitô la Prouincia de la Concepcion, y la de san Iuan de la Ribera. Fue esto lo menos que tuuo, porque fue de grandissimo recogimiento, oracion, y silencio: fue blando, amoroso, y muy prudente. La prudencia, y buen natural que tenia, suplia la falta de las letras que podia tener. No estaua informado con disciplinas, ni sciencias escholasticas, pero esto no le impedia para el buen gouierno. Porque lleuando por gouernalle la prudencia que tenia, o por mejor dezir el amor, y temor de Dios, que en el resplandecia, y el gran desseo que tenia de acertar, le sacô a pie enxuto, y con mucha bonança, de los officios que la religion le encomendô. Tenia mucha caridad con los enfermos, de tal manera, que lo que el podia hazer con sus manos, no consentia que lo hiziessen otras. Era humildissimo: Viuio mucho tiempo en el muy religioso conuento recoleto de sancta Catalina del Monte, vna legua de Murcia, donde se exercitô en todo ac-

ro de humildad y mortificacion. Ayudaua el benerable y ſanto padre al cozinero, trayendole agua, y leña, y en las demas coſas neceſſarias. Murio año de 1587. ſiendo el de mas de ſetenta. Eſtá enterrado en la capilla mayor de ſan Franciſco de Murcia, donde deſcanſa en el Señor.

§. V.

Fray Alonſo de Pobeda natural de vn pueblo de ſte nombre, en la ſierra y obiſpado de Cuenca. Fue humildiſsimo, y grande menoſpreciador de las coſas del mundo. No hazia caudal de ellas, ni guſtaua que hizieſſen caudal ellas del. Era en eſto tan notable, que ni parecia ſer del mundo, ni de la comun caſta de Adan. Era notabiliſsimamente amigo de confeſſar. Y por eſto eſtuuiera ſin comer, ni beber, ni dormir. Moſtraua en eſto ſu grande caridad, y amor de Dios. Porque ſi es obra de miſericordia, de Dios muy encomendada con premio de la gloria enſeñar al ſimple, e ignorante. Quanto mayor ſera enſeñar en coſa que va en ella, no menos que la ſaluació del alma? Iuntaſe con eſto el ſer adminiſtracion de Sacramento tan importante. No ha ſido el ſolo en nueſtra religion ſagrada, de eſte eſpiritu y deſſeo pues ſabemos que el otro religioſo ſe yua a los campos, y mientras ſu compañero guardaua el ganado, confeſſaua el al paſtor. Y aſsi en otras coſas muchas. Y aun deſſeaua tãta aprouechar en eſto a ſus hermanos que ſolia dezir, que ſi eſtuuiera en la gloria, para nada pidiera a Dios licencia para venir a eſte mundo, ſi

no pa-

no para confessar. Con este santo espiritu y zelo, se mouio el buen padre fray Alonso de Pobeda. Y si algunos no sentian tan piadosamente desto, era por carecer del espiritu feruoroso, y santo zelo q̃ el tenia. Murio este bendito padre, y diligentissimo obrero en el conuento recolecto de san Francisco de Origuela, año de 1598. siendo de ochenta años, y alli descansa en paz.

§. VI.

No es razon passar en silencio al padre fray Francisco del Bonillo natural de tal pueblo, en el Arçobispado de Toledo. Este bendito religioso murio de 78. años el de 1588. fue de poco sueño, por dar mas lugar a la vigilia y oracion. Estuuo dos años en la cama tullido con miraculosa paciencia. Y quiriendole encomendar el alma, porque le apretaua la enfermedad, dixo. Dexen aora esso hasta mañana despues de prima, porque entonces tengo de morir.. Lo qual fue assi. Acudieron muchos del pueblo a pedir cosas suyas, para tener por reliquias, por tenerle en opinion de santo. Vna cosa acontecio en su entierro, que fuera caso criminoso, no hazer memoria della: Y fue que para enterrarlo traxeron vnas hachas que pesaron veynte y cinco libras de çera. Pesolas quien las dio, y quien las recibio, y el sindico del conuento. De manera que se pesaron tres vezes por de veynte y cinco libras. Pues fue caso marauilloso, q̃ ardierō quatro oras por la tarde en el entierro, y oficio, y por la mañana a missa, y quādo las tornarō a pesar, para pagar la cera q̃ se auia gastado, hallarō 26. libras, y media.

que a la cuẽta auia libra y media mas. Fue coſa muy clara y man fieſta, y tomada por teſtimonio de Eſcriuano publico,el qual vi yo y ley, quando andaua aueriguando lo que en eſta noticia voy eſcriuiendo. Acabo de ſeys años abrieron ſu ſepultura,y lo hallaron entero,ſin faltarle coſa alguna, guardandolo aquel diuino Señor que en ſu entierro multiplicô la cera.

§. VII.

Andando haziendo eſta aueriguacion,fuy a Moratilla pueblo del Obiſpado de Carthagena,y hallê dos milagros rezientes,que el glorioſo ſan Diego auia hecho, los quales me parecio poner aqui, para gloria del Señor. Año de 1603. dos o tres dias antes del Domingo de Ramos, tiniendo vna niña de tres, o quatro años,vn corchete en la boca,fuele a dar ſu madre vn boſeton, y la niña tragoſe el corchete; quedandoſele traueſſado en la garganta,ſin eſperança de remedio. Tratauan ya de la mortaja, y ſepultura. El padre(que ſe llamaua Luys Valero)tomô alguna indignacion contra ſu muger (llamada Conſtança Rodriguez) por auer ſido la ocaſion de aquel daño. Ella ſe hincô de rodillas,ofreciendo la niña a ſan Diego, y en eſſe meſmo punto la niña vomitô el corchete,y dixo: Padre aquel frayle de ſan Franciſco me ha ſanado.

A diez y nueue de Abriel año de 1603. en la meſma caſa cayo vna caldera de agua hiruiendo ſobre vna niña de dos años, hija de los miſmos padres, quedô cozido todo lo que alcançô el agua, que fue del vientre abaxo. La madre como ſabia ya el camino

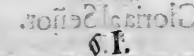
ño, hizo votô al mismo sancto de dezir vna missa en su altar. Y quando le quitaron los pañales con que la auian curado, estaua sana con grande admiracion de todos los que lo vieron, y entendieron el sub-cesso.

†

Gloria al Señor.

CAPI.

CAPITVLO NOVENO DE LA primera Hierarchia; en el qual se ponen cinco religiosos de sanctas y exemplares vidas: Fray Andres de Moya: Fray Iuan Vallesteros: Fray Francisco Velasco: Fray Diego Mexia: y Fray Gregorio Mexia.



§. I.



ÑO de 1591. murio en el conuento de san Francisco de Belmonte en el Obispado de Cuenca, vn religioso llamado fray Andres de Moya, natural del mismo pueblo. Despues de auer seruido al Señor en esta religion quarenta años. Fue predicador de gran prouecho. Porq̃ fuera de ser sus sermones de doctrina moral y llana, que es lo que aproue cha y vale, para aquel sancto ministerio, tenia dote natural de voz, gracia, y compostura. Y juntamente con esto, grande opinion de vida. Fue de grande pacificacion, mansedũbre, y modestia. Estando a la muerte, se vido manifiestamente auer sido perseguido de Sathanas, comun aduersario nuestro, porq̃ en aquel mesmo punto dixo, aquellas palabras q̃ san Hilarion dixo en su transito, habiando con su alma temerosa de salir del cuerpo desta manera: Abiit a me hoc. Egredere quid times? Egredere anima mea quid dubitas? quadraginta annis seruisti Christo, sub iugo

iugo Seraphici patris mei Francisci, & mortem times? Y por que el q̃ no sabe ni entiende latin, no tẽga necessidad de preguntarlo, dize en romance desta manera. Esso de ninguna manera lo hare. Deuiera el Demonio de incitarle a desesperacion, y respondio Esso no d̃ ninguna manera me pasara por la imaginacion. Y luego habló con su alma diziendo: Sal alma mia que temes? alma mia sal que dudas? quarenta años seruiste a Christo debaxo del iugo, y obediencia de mi padre Seraphico san Francisco, y temes la muerte? Con estas palabras dio el alma a su criador, dia de nuestro padre san Francisco. Quedò su cuerpo por muchas horas tan tratable, como si estuuiera viuo. Testificò vn religioso predicador, que para morir lo confesso generalmente, auer muerto con la inocencia, y entereza de vn niño, en lo que toca a cosas sensuales. Fue sepultado en el sobre dicho conuento, donde descansa, y reposa en paz, y en el Señor.

§. II.

El venerable padre fray Iuan Vallesteros fue natural de la ciudad de Huete, en el Obispado de Cuenca. Fue de mucha abstinencia, y oracion, y silencio, y muy amigo de soledad. En la celebracion tenia lagrimas deuotissimas. Fue algunas vezes prelado, con grandissimo dolor de su alma, porque para ello sola la obediencia le persuadia, por ser sobre todo extremo obedientissimo. Viuio setenta años. Y con tomar el habito muy niño, tomò vn paso en el camino de la perfeccion, que jamas por toda la vida lo dexò. Fue de compostura muy religiosa, y en sus

obras muy prudente, y de simplicidad columbina: Que es lo que Christo nuestro señor desseaua en los suyos. Viuio muchos años en sancta Cathalina del Monte, monasterio de recolectos, y murio año de 1579. Està sepultado en el conuento de san Francisco de Murcia, donde descansa en el Señor.

Math. 10.

§ III.

Año de 1579. a veynte y seys dias de Diziembre dia de san Nicolas, tomò el habito en el conuento de san Francisco de la ciudad de Huete, vn religioso, de diez y seys años de edad, llamado fray Francisco Velasco natural de villa nueua de los Infantes, de la orden de Sanctiago. Este religioso desde el punto q̃ tomò el habito, tratò de consagrarse a Dios en todo acto de virtud. Especialmente en el ministerio santo y Angelico, del officio diuino, siẽdo Vicario de choro con muy grande suficiencia, porque la voz que tenia era tenor de mucha suauidad, corpulencia, y authoridad. De tal manera que en qualquiera Iglesia de España, se holgaràn mucho tenerlo en su capilla. De ser la voz de la suerte y metal que queda dicho, y por tener vn suauissimo medio resultaua en los diuinos loores en el choro, que regia vn medio, y modulacion de grande apacibilidad. Porque para el canto graue, no le faltaua corpulencia de voz, y para el subido y agudo, tenia los altos suficientes, y necessarios. Y fuera de ser la voz suaue y sonora, cantaua cõ tan sossegado aspecto, sin hazer fealdad ni visaje con el rostro que parecia imagen, y no hombre viuo. Vemos que ay algunos en esto tan faltos, que aũque

con ser voz deleytan el oydo, con sus feos visajes mueuen a vomito. En tanto grado, que los bien considerados perdonarian la consonancia, que reciben en el oydo, por la muy grande dissonancia que perciben con la vista. Y aun no trato aqui de los que hazen visajes, desquiciando la voz a fin de sonar mas. Piensan los tales que sus vozes son de casta de indulgencias, que tanto valen, quãto suenan. Nuestro religioso de quien tratamos, no era destos, antes deleytaua el oydo con la voz, y los ojos con el sossegado y hermoso aspecto. Era diestro cantante: Y diestrissimo y muy versado en qualquiera regla, y punto perteneciente a su officio. Tañia el organo mas que medianamente. De tal manera que para ser diestrissimo en aquel arte, tenia lo mas andado. Por ocasiõ de la voz jamas se hizo regalo ni beneficio alguno. Porque fue muy puntual y obseruãte, en sus aiunos: Comiendo vna vez, y esta con grande limite, y templança, sin hazer colaciõ. Nunca tuuo mas ropa, que la que la regla le concedia. Era amable, y apazible a Dios y a los hombres. Quando alguna vez el Guardian dispensaua por alguna vrgente causa, o necessidad, para dezir maytines a media noche, le rogaua diesse licencia, y bendicion, para que siquiera el, y algunos otros, se pudiessen leuantar a media noche a rezarlos.

§. IIII.

Nunca se dio por contento, ni satisfechó, de qual quiera seruicio que a Dios hiziesse. Antes quanto mas auia hecho, y trabajado, se confessaua, y reconocia por sieruo in vtil y sin prouecho. De lo poco q̃

quedaua ſatisfecho, y pagado en el diuino oficio. Lo
moſtraua muy bien la grãde ſolicitud que tenia, pro
curando inquirir, adonde con mayor puntualidad ſe
guardaſſe la regla para yr allá. Cõ eſta ſed, y deſſeo
viuio, y murio. Muy bien parece eſto ſer verdad, por
que quando murio ſe halló para eſte fin vna licencia
de nueſtro Reuerendiſsimo padre fray Franciſco de
Soſſa, general de toda la orden, para yr a cierta Pro
uincia, a buſcar donde poner en execuciõ eſte ſu deſ-
ſeo. Hizo grande inſtancia para paſſarſe a los padres
cartuxos, apeteciendo aquel rigor de vida, y perpe-
tuo recogimiento. Puſo para conſeguir eſte intento
todos los medios que le fueron poſibles. Para eſto
fue a vn conuento que tienen en Segouia: Pero no
ſe cumplio ſu pretenſion, por auerſe de conſultar a-
quel caſo con ſu General, y eſtar a la ſazon en Fran
cia. Lo qual ſintieron mucho los religioſos, porque
conocieron el grande eſpiritu, y feruor que lleuaua.
La conuerſacion ſuya era ſin agrauio, ni ofenſa de na
die. La cõpoſtura exterior, muy religioſa: Señal ma
nifieſta de la de el alma. Traxo (a lo que ſe cree) per
petuamente cilicio. Dos cilicios vi yo ſuyos: El vno
de cuerdas mal torcidas de cerdas aſidas en vn ſaco
tan aſpero, que el ſolo podria ſeruir de riguroſo ci-
licio. El otro vn juboncillo hecho, y entretexido de
cordeles de eſparto: Ambos de tanta aſpereza que
eſpantauan la viſta, y atemorizauan el ſentido del
tacto comũ. Eſtos traya de remuda el ſieruo d̃ Dios.

§. V.

El grande deſſeo que tenia de emplearſe en coſas
del ſeruicio de nueſtro Señor, y prouecho d̃ los pro
ximos

ximos, le dio tanta prisa, q̃ intentò a poner la vida para este fin, y de hecho la puso. Tuuo ocasiõ para mostrar su grande caridad y zelo, en vna comun calamidad, y enfermedad, q̃ Dios imbiò sobre los vezinos de la ciudad de Huete. El qual negocio fue en la forma q̃ se sigue: Año de 1602. embiò Dios a la ciudad de Huete vna enfermedad de peste q̃ la puso en grã de aprieto, y riesgo. Este sieruo del Señor viẽdo tan buena ocasiõ de merecer en tan misericordiosa obra no la quiso passar por alto. Entendiẽdo q̃ la comodidad de los enfermos no era tal qual conuenia, fue al Alcalde mayor, y suplicòle cõ lagrimas y las rodillas por el suelo, se apiadasse de aq̃llos pobres afligidos, y fuessen fauorecidos. Lo qual fue assi, lleuãdolos al cõbitorio de los muy religiosos padres de la Cõpañia, haziẽdo alli su enfermeria, y casa de misericordia. A la sazõ era el mesmo presidẽte del cõuẽto por ausencia del Guardiã. En aq̃l exercicio hizo actos heroycos de misericordia, q̃ seria cosa muy prolixa referirlos. Abraçãdo, siruiẽdo, regalãdo, leuãtando, recordãdo, y reboluiẽdo a los enfermos, y enterrãdo a los difuntos: No oluidãdo de regalar, y acariciar a los cõualecientes, fue tal su diligẽcia q̃ ya no le llamauã fray Frãcisco, sino Angel: Cõ el qual apellido se q̃dò hasta oy dia. Finalmẽte en este sãto exercicio murio tocado de la peste, y enfermedad comũ, a 26. dias de Julio, dia de santa Ana, de quiẽ fue deuotissimo, año de 1602. Està sepultado en el sobre dicho conuento, donde descansa en el Señor. Passò desta vida de 38. años de edad. El morir los Christianos en semejante seruicio, y ministerio, no ha sido en la Iglesia poco estimado, ni celebrado. Y assi a veynte y ocho

dias,

Vſuará. di s de Febrero, dize el Martyrologio Romano, q̃ en la ciudad de Alexandria de Egypto, ſe celebra la memoria de muchos Sacerdotes, y Diaconos, y otros de diferentes eſtados: Los quales en tiempo del Emperador Valeriano, como hizieſſen diligente ſeruicio a los Chriſtianos enfermos q̃ auia en la ciudad, en vna peſte muy enprẽdida en ella, fuerõ muertos muchos a cuchillo de los miniſtros del Emperador. Quos velut martyres religioſa piorum fides venerari conſueuit. Para mayor gloria de el Señor lo digo. Algunas vezes ganô la palma victorioſa, que ſabemos auer ganado el diuino padre ſan Bernardo, con la hueſpeda y meſonera, que le quiſo quitar el theſoro riquiſsimo de ſu honeſtidad. (como vimos auerlo hecho el padre fray Miguel de los Angeles, en el cap. 5. §. 6. deſta miſma Hierarchia) Y no digo mas, porque a buen entendedor pocas palabras.

§. VI.

Fray Diego Mexia Sacerdote, natural de villa nueua de los Infantes (como lo fue el ſobre dicho padre) fue religioſo muy humilde, y no menos obſeruante de ſu regla. Viuiendo en ſan Eſteuan del Puerto, del Obiſpado de Iaen, fue a confeſſar, y pedir limoſna, a vn pueblo que ſe dize ſancta Cruz de Mudela, en el Arçobiſpado de Toledo, donde le tenian en nombre, y reputacion de ſanto, y como a tal lo reſpectauan todos. Eſtãdo en eſtos exercicios murio en el miſmo pueblo, con muy grande ſentimiento de todos el año de 1600. ſiendo de ſeſenta y tres años de edad. Y fue coſa muy notable, que con ſer

tiem

tiempo muy ocupado quando murio, por ser Agosto, dexaron todos sus haziẽdas, y acudieron a su entierro. Tiniendose por dichosos los que alcançauan a ver su cuerpo. Su sepultura està muy reuerenciada y respectada, como de religioso sancto. La limosna que le dauan de las missas que dezia, o la daua a los pobres (como vimos auerlo hecho el muy religioso padre fray Pedro de Pastrana comunmente, en el cap. 3. §. 8) o la traya al Guardian, para que se gastasse en obras sanctas, y piadosas. Vn exercicio tenia de misericordia, que aunque no tuuiera otro, era muy digno de ser puesto entre las personas illustres deste cathalago. Y es que en tiempo de Agosto se yua al campo, donde estauan algunos niños espigando pobrezitos, y juntandose cõ ellos los animaua a coger espigas, espigando juntamente con ellos, y quando tenia vn buen haz, juntaualos a todos, y repartia por iguales partes, dando la mayor al que mejor dezia las oraciones.

§. VII.

Fray Gregorio Mexia, hermano del sobre dicho padre, y nada inferior suyo en la virtud. Fue de modestia y compostura muy religiosa. Viuio vida ireprehensible. Tuuo don particular de oracion vocal, y mental. Viuio algunos años en el muy religioso monasterio de sancta Cathalina del Monte: Donde fue Guardian. Tuuo del toda aquella tierra, entera satisfacion de su virtud y bondad. De nadie formô querella, ni nadie del. Porque a nadie daua ocasion, ni de nadie la recebia. Y como en vida fue manso, y modesto, lo fue tambien en la enfermedad y muerte.

te. Dando a entender con el ſoſsiego del hombre exterior, el muy grande que en el interior tenia. De tal manera que era particular conſuelo viſitarle en ſu enfermedad. Fue de grande abſtinencia. No bebio vino, y aun el agua bebia con limite y taſſa, haziendo tambien abſtinencia della. Nunca ſe le conocio cama, ni la tuuo. Dormia ordinariamente de rodillas, o encogido en algun rincon del clauſtro. Fue penitentiſsimo en todo linage, è inuencion de penitencia. Murio de cinquenta años de edad, el de 1603. en el conuento de ſan Franciſco de Murcia, donde eſta ſepultado, y deſcanſa en el Señor.

§. VIII.

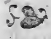
Aunque en el titulo deſte capitulo no hize memoria de fray Iuan Lopez, me parecio ponerlo aqui, porque ſu virtud haze armonia, y conſonancia, con las de todos los demas. Fue el ſobre dicho natural de Beamud, pueblo de la ſierra, y Obiſpado de Cuenca. Fue religioſo de vida muy reformada, y de muy grandes deſſeos de ſeruir a nueſtro Señor en vida aſpera. No le dieron lugar al rigor que deſſeaua, ſus continuas enfermedades, las quales ſufrio con gran de paciencia. Era humildiſsimo, callado, y obediente, todo lo que hablaua era con muy baxo, y religioſo tono. Cada vez que ſe acordaua que era religioſo y el grande aparejo que tenia, para ſaluarſe no cabia de gozo. Daua mil gracias a Dios por el beneficio que le hizo, por auerle traydo a la religion, y a los q̃ auiã ſido parte para que tomaſſe el habito daua mil bendiciones. Al Guardian que le dio el habito no ſe

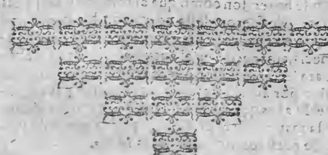
harta-

hartara de bendezirlo. Finalmente era tan notable cosa el gozo que tenia con el que no trocara su esta do por ninguno delos de la tierra. Y aun estos ta-les son los que se logran. Murio este sieruo del Se-ñor, en el conuento recolecto de san Francisco de Valera, año de mil y quinientos y nouenta y cinco, siendo el de treynta y quatro, y alli reposa y descan sa en el Señor. Mercedes bien empleadas son las que se hazen a vn hombre agradecido, y assi eran muy bien empleadas las que se hazian a este religio so por ser lo el tanto. Cierto sin ninguna duda son beneficios mal empleados, y arrojados los que se ha zen a vn ingrato. Quando mandô Dios a Moyses Num. 20. que hablasse a la piedra, para que diesse agua a les Hebreos, y assi cessasse la mormuracion, les dixo: O-ydme rebeldes, e incredulos: Por ventura os pode-mos dar agua desta piedra? Alli vsô de vn bocablo nuestra sancta Vulgata, que es, eijcere, que en vn sig nificado quiere dezir arrojar. Como si les dixera: El agua que desta piedra saliere, sera como que per-dida, y arrojada: Porque las mercedes que aun in-grato se hazen, son como que arrojadas, y desperdi ciadas. No fueron desta condicion los beneficios que por este padre se hizieron, pues cada dia que a-manecia, amanecian en el nueuos cuydados y desse-os para seruir al Señor, por el grande beneficio que le hizo, por auerlo traydo a la religion, y para agra-dezerlo a los que auian sido causa, o mouido dello. Desta materia de la gratitud, se podra leer el discur-so 3. de nuestros mysterios de la Missa.

§. IX.

No es razon pasar en silencio sin hazer memoria de lo que se sigue, año de 1599. murio en vn pueblo que se llama Gasqueña del Obispado de Cuenca, vn religioso predicador llamado fray Athanassio Garcia natural de villa nueua de la Xara del mesmo Obispado. Estaua alli predicando, y diole vna enfermedad de la qual murio. Tuuo todo el pueblo muy grande sentimiento, porque lo amauan y tenian grandissima opinion de su persona. Huuo en su entierro mucho concurso de gente, y tienen su sepultura en mucha veneracion. Y aun dizen ellos que despues que tienen alli aquel cuerpo, nada les a sucedido mal. Valgale a cada qual su deuocion: a la qual es mucha razon ayudar, especialmente donde tiene tanta cabida la piedad Christiana.


Gloria al Señor.

DE LA

DE LA VIDA, Y MVerte exemplar, del Licenciado DON DIEGO DE QVIROGA, INquisidor Apostolico, professo de la Tercera Orden de nuestro padre san Francisco.

§. I.

POCAS, o ninguna cosa he escripto de mayor voluntad, y con mas amor que esta breue noticia del subjecto propuesto. Y aunque es verdad que este religiosissimo Sacerdote, y vigilantissimo Inquisidor, pertenece a la septima Hierarchia que es de los de la tercera Orden de nuestro instituto, no le ponemos con esta condependencia ni respecto, ni queremos que entre en la diuision, ni forma de capitulos, solo contentandonos con dar vna noticia absoluta, y breue de su muy religiosa persona: puniendole en esta parte como Parergon, y ornato de la pintura, que en este tratado hazemos de los insignes sieruos de Dios, en el contenidos. Especialmente que de directo no conuiene a nuestro instituto, pues su natiuidad, y educacion, no es en esta Prouincia: Bien si lo fue su muerte, y lo mas autorizado, y honrado de su vida, siendo Inquisidor meritissimo muchos años en ella. Escogimos por ello la primera Hierarchia, por ser toda ella de Sacerdotes, sieruos del Señor. Ponemosle en este lugar por la eminencia, y authoridad

de ſu perſona, y por la dignidad de ſus officios. Elegimos ponerlo, no en qualquiera parte della, ſino en lo mas qualificado, que es antes del capitulo dezimo donde tratamos del glorioſo martyrio del padre fray Patricio Helio Obiſpo Miaonēſe en Hibernia patria ſuya, hecho por los perfidos hereges. Y creo acertamos puniendo vn inquiſidor celoſiſsimo, y vigilantiſsimo, antes del martyrio de vn glorioſo Obiſpo, martyrizado por los hereges de ſu meſma patria y Obiſpado.

§. II.

Dos ſon las ganancias que el mūdo recibe (entre otras muchas) con auer Dios nueſtro Señor con ſu diuina prouidencia proueydo en eſta vltima, y peligroſa edad, la judicatura rectiſsima, y muy parecida a la diuina de los ſeñores Inquiſidores Apoſtolicos. La vna el fin e intento que en el ſe pretende, que es extirpar las malezas, y horruras que dañan a los buenos planteles de la heredad del diuino, y eterno Labrador. Como eſto ſe haga, con quanto prouecho, y fructo de la diuina heredad, manifieſtamente conſta por el gran fructo que en toda la Igleſia ſe haze. Como por lo contrario vemos el irremediable daño que reciben las miſerables prouincias donde eſte ſancto, y rectiſsimo tribunal no tiene ſilla. La otra ganancia que el mundo recibe, es el notable exemplo con que ſe viue en ſus caſas, y trato religioſiſsimo. Que ſin duda alguna no parece ſino que todas las caſas de los ſeñores Inquiſidores, ſon vn ſe-

mina

minario,y eſcuela de virtud, honeſtidad, ſantidad, y religion. Quien ignora eſto? Certiſsima coſa es que las caſas ſuyas pueden competir con los conuentos,y monaſterios muy reformados, de las eſtrechas religiones. En eſta parte tuuo muy grande eminencia illuſtre la caſa, y habitacion del muy religioſo,y circumſpecto ſeñor Don Diego de Quiroga de quien tratamos al preſente,como podran teſtificar todos los que lo conocieron y trataron.

§. III.

La patria ſuya fue vn pueblo llamado Canabales, junto a la Ciudad de Lugo,en el Reyno de Galizia. Su padre ſe llamô Lope Diaz Texeyro, y ſu madre Doña Yſabel Rodriguez de Quiroga: Ambos conocidamente hijos dalgo,nobles,y ſolariegos. Fue Canonigo de la ſanta Igleſia de Lugo,y alli meſmo Arcediano de Deça. En aquel meſmo Obiſpado fue Prouiſor,y deſpues en el de Auila. Fue Inquiſidor Apoſtolico de Cuenca,y ſu diſtricto ocho años, los mas floridos de ſu edad. De cuya heroyca virtud, y buenas partes, eſtando ſatisfecho y enterado ſu Mageſtad del Rey Philippo Tercero nueſtro Señor, le embiô cedula, y nombramiento para el Obiſpado de Ariano en el Reyno de Napoles, de lo qual ſuplicô a ſu Mageſtad, por la falta de ſalud que tenia,y aſsi no tuuo effecto. Era ſingulariſsimo deuoto de nueſtro padre ſan Franciſco, y de ſan Antonio de Padua. En las limoſnas era largo todo lo que ſu poſſibilidad alcançaua, y finalmente bien hechor

de todos. En todo lo que proponia era puntualissimo, y verdaderissimo. Tomò el habito de la Tercera Orden, con vna tunica de estameña parda hasta en pies: de la qual de ordinario hazia publicidad en qualquiera ocasion que se le ofrecia, exortando con su palabra, y exemplo a aquel instituto, y orden. Cũplido el año hizo profession en la capilla del sieruo de Dios fray Martin de Carrascosa (que es donde viuiendo tuuo celda: de cuya vida y muerte largamente tratamos en lo vltimo deste libro.) Hizola con mucha deuocion, y con muy grande exemplo de los que presentes se hallaron, debaxo desta forma de palabras.

Yo el hermano Diego de Quiroga prometo a Dios nuestro Señor, y a la siempre Virgen Maria, y a nuestro padre san Francisco, y a todos los sanctos, de guardar todo el tiempo de mi vida la ley de Dios, y los mandamientos de la Yglesia, y de cumplir las penitencias que me fueren impuestas, por no auer guardado la regla de la tercera Orden de los hermanos de penitencia, instituyda, y ordenada por nuestro padre san Francisco, y confirmada por el Señor Papa Nicolao Quarto, y otros muchos summos Pontifices: Lo qual cumplire como lo prometo, dandome nuestro Señor su fauor y gracia.

§ IIII.

Lo

Lo material de las palabras pongo yo aqui, pero la deuocion,y mortificacion,tono,y modestia con q̃ las dixo,es impossible referir, sino es dandome nuestro Señor el espiritu que tenia,el que las dixo. Cosa muy llana y manifiesta es,auer sido consumadamente Docto en derechos. Y como tal sabia muy bien a donde llegaua la fuerça desta professsion: Y que los professores desta regla,y orden, la prometen segun la intencion del Papa,el qual en sus letras Apostolicas quiere y mãda,que los professores della,no queden obligados a culpa mortal, ni venial, por su quebrantamiento. Demanera que van en ello a ganancia,y no a perdida. Que si hazen merecen,y si no hazen,no desmereçen. Como el que ayunasse vn Viernes por su deuocion sin obligacion alguna, que si ayuna merece,y si no,no desmerece. Y pues esto quiere el Papa,y puede quererlo,seguridad muy grande es,abraçar la intencion del Papa y voluntad,y poner silencio en otras qualesquier altercaciones. Nuestro buen hermano,padre,y señor Don Diego de Quiroga assi lo hazia,sin poner en disputa,lo que su Sanctidad da por difinido. Pero aun con todo esso guardaua la regla de la orden Tercera,tan puntual,y obseruantemente,como si en no guardarla, cometiera graue culpa. No queria dexar de merecer, en todo lo que podia. En los actos publicos, acudia con aquella llaneza,y sençillez religiosa,como si fuera vn particular. Bien si guardando el authoridad, y decoro deuido a su persona,y oficio. Y fuera desto hazia muchas obras de supererogaciõ:como era aiunar todas las vigilias de los sanctos de la orden,cõ tanto rigor y abstinencia,que en veynte y quatro horas, no co-

mia mas de vna vez. Todas las semanas de la Quaresma hazia disciplina tres vezes, saluo la semana sancta que la hazia todos los dias. Tenia muy particular amor y aficion a la orden de san Francisco, a cuyos religiosos llamaua mis hermanos. Entrando yo vn dia a visitarle con vn compañero, hallé que estauan otros quatro religiosos de mi orden, por estar a la sazon enfermo. Y diziendole yo por via de donayre, en verdad señor Inquisidor que aora no morira V. M. sin confession por falta de ministros. Respondio: Alomenos estoy cercado de mis amantissimos hermanos. Traxo continuamente silicio de hierro, de tal manera que aun en enfermedad no se lo quitaua: Como parecio en la vltima de que murio. Que estando para darle la extrema vnción, hizo mil regates, y vsô mil mañas para quitarselo con recato y secreto para esconderlo de tras de la cama. Este cilicio quedò en poder del señor Inquisidor su compañero, el qual estimô por muy grande herencia. Muy bien creo que si la salud le fuera fauorable, fuera briosissimo en mortificaciones, y penitencias: Pero la falta della le tenia a raya, y le yua a la mano. De manera que podemos dezir que no faltó la voluntad a los exercicios, sino los exercicios a la voluntad. Para la grauedad y religion de su persona, y singular modestia, y compostura, ayudaua no poco la complexion que tenia, por retocar en melancolia. Murio de cinquenta años de edad poco mas, ò menos, el de mil y seyscientos y catorze, vltimo dia del mes de Diziembre. Mandose enterrar con el habito de san Francisco, y en la capilla de san Antonio.

tonio. Traxeronle al hombro religiosos del habito desde la Inquisicion que esta vn quarto de legua al conuento de san Francisco, donde reposa, y descansa en el Señor.

§. V.

Diole tanto cuydado la cuenta que yua a dar a Dios, al que tan buena la auia tenido viuiendo, que para estar mas entero en ella, no quiso cuidar de lo que todos cuydan, que es la disposicion de su testamento, y hazienda. Y assi para lo que toca a esto dexô el cuydado a su grande amigo, y compañero el Doctor Don Iuan de la Torre Ayala Inquisidor Apostolico, Canonigo, y Maestrescuela de la sancta Iglesia de Burgos. Lo qual su merced cumplio tan puntual y cabalmente como de tal amigo, y en tal ocasion se podia aguardar. Assistio con todos los officiales y ministros del sancto Officio en forma de tal, a las honras funerales de tan honrado amigo. Esta sin duda es la amistad firme y florida, que no se acaba con la muerte. Antes, está como brasa encendida, cubierta con las cenizas del amigo diffuncto. Tres fueron los dias que se ocupó en este piadoso, y religioso officio el Señor Inquisidor con todos sus officiales, y ministros. En el primero fue el entierro donde concurrio toda la Ciudad. En el segundo fueron las honras de cuerpo presente. Y en el tercero, las honras de cabo de año. Embiando en junto,

este refrigerio al difuncto con muy grande numero de missas. Y como el que bien ama nunca queda satisfecho, ni pagado de lo que haze por su amigo; pareciendole todo poco, y que nunca llega la obra a donde llega su volũtad y amor, como vemos auer hecho Iacob cõ Rachel, que qualquier trabajo que se le ofrecia siruiendo a Laban su suegro, le parecia ser poco, por el grande amor que a Rachel tenia? Assi el señor Inquisidor no contentandose con la honra que de presente auia hecho a su caro amigo difuncto, mandô poner esta memoria perpetua en la pared inmediata a su sepultura, y vn hermoso escudo de sus armas, y encima de su sepultura esta letra.

Gens. 29.

AQVI YAZE EL LICENCIADO DON DIEGO DE QVIROGA INQVISIDOR APOSTOLICO DESTA CIVDAD, Y SV PARTIDO, ARCEDIANO DE DEZA, Y CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA DE LVGO. MVRIO EN VLTIMO DIA DEL MES DE DIZIEMBRE DEL AÑO DE M.DC.XIIII.

Yo autor deste libro por el grande amor que le tenia, le auia hecho el epitaphio que se sigue, y pues no se puso en su sepultura por estar hecho el sobredicho, lo quiero poner aqui por mi contento, como quiera q̃ en este tratado esta mas viuo que muerto.

D. O.

D. O. M.

HIC. IACET. DOCTIS-
SI. LICENC. D. DIDAC.
QVIROGA. INTEGER.
IVDEX. APP. Q. INQ. AL
MÆ. ECCLES. LVCENS.
CAN. IBIQ. ARCHID.
DEZENS. OBIIT. PRID.
KAL. IAN. AN. D. M.DC.
XIIII. ÆT. SVÆ. XXXXX.

S. T. T. L.

No va fuera de piedad ni es ageno de religion los epitaphios en los sepulchros. El buen Rey Dauid religiosissimo, sabida la desastrada muerte de Saul, y Ionathas, en los montes de Gelboe, entre las diligencias luctuosas, y funerales que hizo, fue (como cuẽta Iosepho graue hystoriador), poner vn honrosissimo epitaphio en los sepulchros de ambos, dando noticia de sus loores. Y dize que duraua aun hasta su tiempo con auer passado a mi cuenta (no se si es justa) 1556 años, poco mas o menos. Y si Dauid halló causa piadosa para poner epitaphio en el sepulchro de Saul, quanta mas hallamos, y deuemos hallar, para poner, no digo yo vno sino dos, en el sepulchro de vn tan religioso y sieruo de nuestro señor? Requiescat in pace. Amen.

1. Reg. 31.
2. Reg. 1.
Iosephol. 7. c. 1. de antiqui. Iudaic.
Vide Ioseph. l. 7. c. 6. de Sepulchro, Dauid.

El amor grande y deuda no menor, que yo tuue a este muy reuerendo y religioso señor Inquisidor me guio la pluma para dezir estas verdades de su vida y muerte. Y la que todos tenemos a este sancto tribunal, especialmente yo, por auer sido hijo de familiar natural desta ciudad de Cuenca llamado Lope Muñoz de Huelamo. Aunque yo naci en Tarancon por auerse casado alli mi padre, con mi madre llamada Eleña de Porres Carceño, gente antigua de aquella villa. Eran Inquisidores quando le hizieron familiar, los muy reuerendos señores, el licenciado Pedro Cortes, y Don Enrrique de la Cueua, Y Secretario Iuan de Yuañeta, Año de 1553. Murio mi padre año de 1556. y mi madre año de 1559. Descansen en paz. Amen.

CAPI-

CAPITVLO DEZIMO DE LA primera Hierarchia en el qual se pone la vida y martyrio, del Reuerendissimo Moseñor fray Patricio Helio, Obispo Miaonense en Hybernia, hijo de nuestra Prouincia de Carthagena.

§. I.

DE Industria y con cuydado, dexẽ para este capitulo dezimo (que es el vltimo desta primera Hierarchia) al inclito y glorioso martyr fray Patricio Helio, assi por la perfeccion y dignidad del numero, como por la muy grande que dara a este tratado, pues auiendo sido todos los que hasta aora auemos tratado Sacerdotes, vendra muy bien que concluya y cierre su Hierarchia vn Obispo, y glorioso martyr. La noticia que aqui pondre deste varon apostolico, es la que yo tengo en parte, como testigo de vista, y la que me dieron religiosos compañeros, y condiscipulos suyos, en el estudio, y la que nos administra el reuerẽdo padre fray Thomas Bourchier Ingles, en la historia Ecclesiastica que escriuio de los gloriosos martyres de la orden de nuestro padre san Francisco, que recibieron martyrio en Inglaterra, y en Hybernia, en tiempo de Henrico Octauo infelicissimo Rey suyo, y de Elisabeth Iezabel maldita: Desde el año de 1536. hasta el de 1582. en el folio 234.

Fra. Thom. Bourchier hi storia Eccle si astica de mar tir. [illegible] Hibernia fo li. 134.

§. II.

El septimo año del pontificado de nro santissimo padre:

Padre Paulo Quarto, y el tercero del generalato de nuestro Reuerendissimo padre fray Francisco de Zamora, que fue el de 1562. andando emprendido el rabioso fuego de la heregia en el Reyno de Ingalaterra, y en el Señorio de Hybernia, salio del vn santo religioso mancebo de poca edad, de la Illustrissima familia de los Helios, muy nombrados en aquel señorio, llamado fray Patricio Helio. Vinose huyendo al general temiendo su poca edad, y la malicia de la heregia. Para asegurar su partido en la sancta Fee Catholica, y en la obediencia a la sancta Iglesia de Roma, y a su Pontifice Vicario de Christo. El sobre dicho general como vido su pretension y zelo, lo recibiò, amparò, y regalò, como benignissimo padre. Y para dar mejor recaudo a su justissima demãda, y para tenerlo mas presente en la memoria, embiolo muy encomendado a esta Prouincia de Carthagena. En la qual estudio las sciencias escolasticas con mucha aprouacion y suficiencia. Oyo las artes en el Conuento de san Francisco de san Clemente, y la sagrada Theologia en el de Cuenca, y en la sancta y catholica Vniuersidad de Alcala. Todos los exercicios deste sancto religioso fueron tales, quales era razon fuessen los de el que por buscar a Dios dexò como otro Abrahan patria, padre, y madre, hermanos, amigos, y parentela. Viuio todos los años que estuuo en España vida sancta, ê irreprehensible: Como el que se estaua amoldando, y dispuniendo, para recibir glorioso martyrio. Quien duda sino que el martyrio fue premio de muchas obras sanctas que auia hecho? Hablando el Espiritu sancto de los Apostoles en los actos, dize que fueron hallados dig-

Genes. 12.

Actaum. 5.

nos de recibir martyrio, y padecer tormentos, y afrentas por el nombre de Iesus. Es esto verdaderamente muy grande dignidad, la qual Dios concede a quien se dispone, y la merece con santas obras, y a quien su diuina Magestad quiere comunicar su gracia. Aun esto nos da a entender la Iglesia en vn responso que se canta en loor de los Confessores no Pontifices diziendo: Este hombre desde su niñez, y tierna edad merecio curar los enfermos. Ciertamente para hazer obras santas, es menester disponerse con otras buenas obras, y pedirle a Dios su fauor, y gracia, y si para obras menos quantiosas es menester esto, que sera menester para vn acto tan diuino, y heroyco como es recibir martyrio. Estas hizo, y con estas se dispuso el glorioso Patricio, mereciendo en España el martyrio que recibio en Hibernia. Despues de auer estado en la Prouincia los tres años que disponen, y mandan las constituciones generales se encorporó en ella: haziendose por esto madre de tan diuino hijo.

Resp. 7. in cõmuni cõfessoris non pontificis.

§. III.

Ya que este santo varon se sintio maduro para poder dar, y ofrecer a Dios la diuina fructa del martyrio que le dio y ofrecio, fue a Roma año de 1577. a refrescar en aquella diuina y apostolica fuente la leche de la Fé que siempre auia professado, y a pedir licencia para yr a predicar a Hybernia patria suya, doliendose en el alma su grande perdicion, y apostasia. Trató primero esto con el doctissimo, y reuerendissimo padre fray Christoual de Capite Font. ũ general de toda la Orden que a la sazon estaua en

Roma, a quien nuestro sanctissimo Padre Gregorio XIII. hizo despues Arçobispo Cessariense: Despues desto con madura y prudente deliberacion el diuino varó Patricio puso este negocio en manos del sanctissimo Padre. Despues de lo auer adorado, y besado el pie, viendo el santo Pontifice la grande prudencia, y zelo de Patricio, holgosse en el alma con tal hijo, y con tal rosa, produzida de las eladas espinas de Hybernia. Hizole muchos fauores, y regalos espirituales, y corporales, y pareciendole vaso capaz, y benemerito, lo hizo Obispo Miaonense en el señorio de Hybernia. Llamole señorio, porq̃ como saben los que entiendẽ cosas antiguas Hybernia es de la Corona, y patrimonio del Papa, y por estar su gouierno tan atrasmano de Roma, lo dio y lo encomendo a los Reyes de Inglaterra. Demanera q̃ fuesse señorio adjacẽte al Reyno de Inglaterra. Y assi Erasmo Roterodamo, en algunas cartas q̃ escriuio al Rey Henrico Octauo, dezia en el titulo: Henrico Regi Angliæ, & domino Hyberniæ. La antiguedad que en esto ay la dexo por no ser deste instituto.

§. IIII.

Despues de auer estado en Roma el bendito Obispo Patricio embiole el Papa, mostrandose con el benignissimo, y magnificentissimo padre ofreciendole muchos dones, y encomẽdandole con muchas veras, ê instancia tuuiesse muy gran cuydado, y vigilancia sobre la salud de las almas que Dios le auia encomendado. Partiosse de Roma, y vino a dar a Paris donde estuuo siete ô ocho meses. Estaua en el Conuento de san Francisco, con la humildad que si fuera frayle comun, y ordinario: Dio tan suaue olor de

vida santa a todos, que era vn diuino exemplo, y vn lucido y resplandeciente espejo, en el qual podian todos mirarse, no quales fuessen, sino quales era razon ser, y aun vn sol que no admitia eclypsi, antes sin espantarlo ni atemorizarlo los manifiestos, y presentes daños, y trabajos, procuraua con sus rayos alumbrar, y despedir las tinieblas de los Hybernos. En los estudios de la vniuersidad de Paris mostrô muy bien las buenas letras q̃ en España auia aprendido. Causaua admiracion ver a vn santo Obispo acudir a las conclusiones de todas facultades, acudiendo algunas vezes a las escuelas de los terministas, y gramaticos (como en el c.2.§.5. desta misma Hierarchia vimos auerlo hecho el doctissimo, y eruditissimo padre fray Pedro de Xaraua.) Estando en Paris vino nueua de quan perdidas estauan las cosas de Hybernia, y quan sin esperança de remedio, y el grandissimo, y certissimo peligro que tenia qualquier catolico que alla pretendiesse yr: Cosa que en qualquiera pecho causara terror y espanto, saluo en el de el diuino Patricio que tan lleno yua de la fortaleza y zelo de Dios. El qual como hijo de obediencia, quiso mas obedecer al mandato y encomienda del Papa, tiniendolo en mas que su propria vida, tan puesta al tablero, y escogiendo la muerte por las ouejas que le auian encomendado.

§. V.

Aprestose para el camino, tomãdo por cõpañero vn religioso estudiãte d̃ su ordẽ llamado Cõnacio q̃ era tãbiẽ Hyberno. Fue desde Paris a Bretaña dõde aguardãdo embarcaziõ y tiẽpo oportuno. Finalmẽte se

y fue a dar ā vna parte de Hybernia totalmente deſierta, deſde alli fue en breues dias a dar a la caſa de vn cauallero Conde de Deſmonia, el qual no eſtaua en ſu caſa: Pero la muger lo recibio benigna y humanamente, aunque con engaño y fraudulencia. La qual aunque con palabras blandas y alagueñas, fue la que tramô la muerte del ſanto martyr. Muy bien parece eſta maldita muger auer nacido en Hybernia ſegun ſus malas mañas, muy parecida y ſemejante a vna aue de aquella miſma isla y tierra. Dize Abraham Ortelio en la deſcripcion de Hybernia, o Irlanda (que es todo vno,) dando para ello por autor a vn cierto Silueſtre Giraldo Cambrenſe de mas de quatrocientos años de antiguedad, que entre las coſas notables de aquella isla, ay vna aue llamada Aurifriſia, de muy notable naturaleza, menor que Aguila, y mayor que Falcon, y tiene en la vna mano garras y vñas de aue de rapiña, y en la otra como ganſo o Anade: De manera que como ganſo nada, y como Aguila roba. Aue que a Plinio con toda ſu diligencia ſe le fue de buelo. En el libro dezimo cap. tercero, trata Plinio de ſeys diferencias, y eſpecies de Aguilas que ay, y deſta no trata aunque aun autor moderno le parece que ſi, pero engañoſe, pues no pone tal diferencia de manos. Que le faltô a la maldita muger Irlãdeſa para ſer como eſta aue de ſu patria? Nada por cierto. Pues ſi con palabras blandas, y con mano de Anade apazible recibio al ſãto martyr Patricio, con mano de Aguila tyrana y robadora, dio principio a ſu ſanto martyrio. De ella, y de los a ella ſemejantes dixo Chriſto nueſtro Señor por ſan Matheo, que vienen con veſtidura de ouejas, y en lo ſecreto

Abraham. Ortelius.

Vega. ferm. 14. poſpẽte.

Matth. 7.

creto son lobos robadores. Muy ajustada y cabal cẽ sura dio el santo Dauid a los tales diziendo de ellos ser saetas, y sus palabras ser blandas mas que el azeyte. Despues de tres dias partiose con su compañero para donde entendia auer algunos catholicos, para hazer algun fruto en ellos. Pero en llegando a vna ciudad que se llama Lunirio, los puso el gouernador en vna dura prision por negociacion de la maldita muger que queda dicha. Desde esta ciudad fueron lleuados a otra donde estaua el Virrey, debaxo de pretexto de hombres que auian cometido crimen lesæ magestatis, como traydores a su republica y Reyno. Donde atento a esto el Virrey sentencio a muerte al bendito Patricio, y a su dichosissimo compañero. Yo muy bien creo les seria nueua de harto contento, y alegria quando oyessen la sentencia. *Psalm. 54.*

Mucho pondero yo (y es mucho de ponderar, aun en lo moral hablando) el animo, y virtud del bienauenturado martyr fray Patricio, q̃ sabiendo el muy cierto peligro en que se ponia no dudasse de entrarse por las picas de tantos hereges, como en su patria y Obispado auia. Aun encarece mucho el graue hystoriador Iosepho en sus antiguedades judaicas, q̃ cõ auerle dicho por medio de la Phitonisa Samuel a Saul q̃ mañana auia de morir en la guerra, tuuo animo verdaderamẽte real, puniẽdose en tan cierto peligro entrando en la batalla con varonil animo haziendo quanto fue en si por su patria, por su Reyno, y por su exercito, pudiendo facilmente huyr, o tomar otro medio para escusar la muerte. Harto libre estaua nuestro bendito martyr en España, Italia, y Francia, y no quiso gozar de la vida temporal, antes *Iosephus. l. 6 c. 14. antiq. Iud. 1. Reg. 18.*

Hebre.13. (como otro Moyſes) quiſo mas ſer afligido con el pueblo de Dios,que la jucundidad de la vida humana,y tranſitoria. O Patricio verdaderamente Patricio,pues fuyſte de tu patria padre.El ſegundo Obiſpo de Hybernia (como dize Marulo) ſe llamo Succhar, y ſu madre ſe llamô Chonca hermana de ſan Martin,que por llamarſe el y ſu madre deſtos nombres,que parecen ſonar a nueſtro Cuenca, y Xucar, los pongo con guſto.Fue predicador,y Apoſtol de Hybernia:Y tan zeloſo del ſeruicio de nueſtro Señor,y del aprouechamiento deſta patria, que en Roma le mudaron el nombre de Succhar en el de Patricio,que ſuena lo que todos ſabemos.Eſte glorioſo Obiſpo fuera de conuertir la isla, deſterrô el error de los Pelagianos q̃ por ventura algun obrero malo auia ſembrado. Abraham Ortelio ẽn la tabla de Hybernia citando a Daniel Rogerio poeta, dize que en toda la isla no ſe cria animal ponçoñoſo. Lo qual fue por oracion del glorioſo ſan Patricio. Y ſi alguno nace de tal naturaleza, nace ſin ponçoña. Murio eſte glorioſo ſanto Año de 492.ſiendo de edad de 122. años. Nueſtro martyr Patricio no fue menos que el Patricio dicho,antes ſe auentajô: Porque ſi el glorioſo ſan Patricio plantô la Fê en Hybernia con ſu doctrina y vida, nueſtro bendito Patricio la refreſcô, y regô con ſu ſangre: Recibiendo en ella glorioſo martyrio, por ſentencia publica como ſi fuera mal hechor, el que yua a hazer a ſu triſte patria tan grande merced, y ſoberano beneficio.

Marulus.l. 3.theatrum vite humanæ.l.1.tomo 1.pag.199.

Tit.Liui°.l. 1.& lib.1c.

Abrah.Orteli. tabula Hiberniæ ex Daniele Rogerio.tabul. 10.

§. VI.

§ VI.

No deue hazerse a nadie cosa nueua el no criarse en toda la isla de Hybernia animal alguno ponçoñoso por auerlo negociado con Dios san Patricio, porque cosa harto frequente es semejante negociacion. San Gregorio en sus Dialogos, dize que vn Monje llamado Bonifacio, desterrò con sus oraciones la oruga de la huerta de su Conuento, porque destruya la hortaliza. Florencio Monje, matò vnas Serpientes, que infestauan la celda de vn Monje Diachono: Y luego mandò venir vnas aues, para que muertas las lleuassen. San Bernardo anatematizò, y execro gran multitud de moscas, que perseguian vn Conuento: Y luego murieron todas. Estas cosas eran hechas por diuino, y miraculoso arte, no por arte Magica, como de Virgilio cuenta Eliano, que hizo vna mosca de metal, y la puso encima de vna puerta de la Ciudad de Napoles, que ablentaua todas las moscas de la Ciudad. Y a vn en la misma Ciudad hizo vna carneceria, en la qual ninguna carne se corrompia. Y aun en Roma puso por arte Magica vna estatua de bronze en el Capitolio con vna lança en la mano, que en reuelandosele vna Prouincia se boluia hazia la parte donde estaua mimbrandola. No van las cosas prodigiosas que hazen los sieruos de nuestro Señor, desta manera, sino por virtud diuina. En el Conuento de san Francisco de Guadalaxara no auer moscas jamas,

Greg. l. 1. c. 8. Dialo. & l. 3. c. 15.

Equilin. l. 7. c. 84.

Elian. l. 16.

Vide Alex. nequam. li. de naturis rerum. & Iacob. Mag. l. 2 c. 5 sophologij.

y en

vid. lib. 1. sancti Genesij c. 4. §. 1. y en el de Chelua auer en la huerta, y en el de san Gines de la Xara lo mesmo que menos puede ser que virtud diuina, y negociacion con Dios de algunos santos Religiosos? En san Frãcisco de Torrijos causauan grande inquietud las carcomas del altar mayor con su ruydo, y vn santo Religioso con su oracion les puso silencio. No entrar en la santa Iglesia mayor de Cordoua Golondrinas, yo seguro que no deue venir de otra causa. Que a las de nuestro Padre san Francisco que le impidian predicando, bien sabemos que mandandoles callar callaron, como a la Zigarra mandandole loar a Dios cantò. Pedro Gregorio Tholosano en el capitulo 29. de Deo en el tomo tercero de sus syntaxeos, dize citando a algunos Hebreos, que en el Templo de Salomon se veyan diez continuos miraglos, y entre ellos subir derecho el humo de los inciensos aunque hiziesse fuerte viento. El otro no dañar la pluuia al fuego de los sacrificios. El otro no oler mal las carnes, aũque tan infinitas. Y el otro no acudir jamas moscas a ellos. Estas marauillas prodigiosas dexò hechas hasta oy dia en la isla de Hybernia san Patricio predicador, y Apostol suyo, profetizando por ventura el martyrio de nuestro glorioso martyr Patricio. Abraham Ortelio en su theatro del Orbe dize que en la isla de Candia dicha antiguamente Creta, no se cria animal nociuo, ni ponzoñoso. Esto dicho de passo, tornemos a nuestro glorioso martyr, y santo Obispo fray Patricio.

Petr. Tholosanus de D. tomo. 3.

Abrah. Ort. in thea. orb. tabula. 51.

§. VII.

Pronunciada la sentencia llamò el Virrey al santo Obis-

Obiſpo,y dixole: Yo os concedere que vſeys libremente del beneficio de vueſtro Obiſpado,y de toda la hazienda que os venia por herencia de vueſtros padres,de la qual juſtamẽte erades deſpojado, y dado por ageno deſtos Reynos conforme à las leyes, y decretos eſtablecidos, y ordenados por la Reyna de Inglaterra mi ſeñora,contra los que ſon de la obediencia del Papa de Roma,y juntamente os daremos muchas poſſeſsiones, y ſereys de todos muy honrado,reſpetado,y tenido,con tal condicion que negueys la opinion mẽtiroſa de los Papiſtas,y abraceys la nueſtra tan conforme a la razon,y al Euangelio,y que nos manifeſteys las trazas, y ſecretos q̃ ay entre el Papa, y el Rey de Eſpaña, pues es cierto q̃ ſoys ſabidor de lo que contra nueſtra isla ordenan, por lo qual ſoys vos cõdenado a muerte,como traydor,y conſpirador contra ſu patria. A lo qual reſpõdio el ſanto Obiſpo: En lo que toca a la Fè en ninguna manera la trocare por todas las honras,riquezas ni poſſeſsiones del mũdo,ni por la vida. Antes eſtoy aparejado para morir mil muertes(ſi mil vidas tuuiera) por la infalible verdad de la Fè,q̃ la ſanta catholica,y Apoſtolica Igleſia de Roma enſeña,tiniendo lo demas por mentira,error,y engaño, y mi venida no es a otra coſa ſino a predicar eſta verdad,a los de eſta mi infelicisſima patria: Porque como ſu hijo,y domiciliario me llega al alma verla tã perdida, y poblada de engaños,y errores. Vengo ſolo con fin,y zelo de las almas,y para eſto no rehuſare la muerte pues quando me determinè a hazer a Dios eſte ſeruicio,me determinè tambien a ofrecer la vida por la Fè de la Igleſia Romana, que deſde niño profeſſo:

En la qual tengo de viuir y morir. En lo que toca a los conſejos, y determinaciones del Papa, y del Catolico Rey de Eſpaña totalmente ignoro.

§ VIII.

De aqui començô el glorioſo martyrio del bendito padre fray Patricio: Porque lo primero q̃ mando el Virrey, fue q̃ le cortaſſen los dedos de las manos por partes menudas, para que el martyrio fueſſe mas prolixo, y la corona del triumpho mas glorioſa. Cortados los dedos, condenaron a muerte de horca al ſanto Obiſpo. Cerrando los ojos el iniquo Virrey a la coſtumbre y leyes, de la muerte q̃ ſe deue dar a los nobles, que de ninguna manera deue ſer horca: Aun mejor lo miraron los miniſtros de Neron en Roma degollando al Apoſtol ſan Pablo como a noble cauallero Romano. Mandolo el maldito Virrey ahorcar, y juntamente a ſu compañero igual en ſantidad, y no desigual en nobleza. En el camino que auia deſde la carcel a la horca fueron diziendo la letania en aquella diuina proceſsion. Eſtãdo ya al pie de la horca los ſantos compañeros, y verdaderos hijos de ſan Franciſco, pidio vno a otro abſolucion, conforme a la coſtumbre enſeñada de la ſanta Igleſia Romana por la qual morian. Y dixo el bendito Patricio a ſu compañero animandolo: Hermano y fideliſsimo amigo mio, profeſſor de la ley que yo profeſſo, y de la regla que yo prometi, padezcamos por Chriſto, y por ſu Igleſia eſta breue muer-

muerte, porque aunque la comida sea para la naturaleza açerba y dessabrida, la cena sera jocundissima en la gloria. El otro capitan famoso Alexandro Magno animando a sus soldados dixo: Ea soldados mios comed: Y no ay para que aparejar la cena, porque a de ser la que nuestros enemigos tienen aparejada para ellos, que como cobardes han de perder la cena y la libertad. El gran Capitan Patricio, animaua para el martyrio a su hijo y compañero Conpacio, diziendole que aunque la comida era açerba, la cena auia de ser en la gloria. De los gloriosos martyres que mueren por Christo, podemos dezir, lo que Seneca dixo de Caton Vticense, hombre muy celebrado de todos los autores antiguos, que de sus heridas salio mas gloria que sangre. Quien podra contar la gloria que salio de las llagas de Christo? Cierto mucha mas que sangre: Porque las gotas de sangre pudieronse numerar, pero la gloria que dellas salió, de ninguna manera por ser infinita. De las llagas de nuestro martyr Patricio salio mas gloria que sangre: Siendo su martyrio tan celebre en su patria, y Obispado. Por ventura los santos martyres, y todos los que se saluan, no van a gozar de la cena que estaua guisada para los Angeles que por la apostasia que hizieron la perdieron? Si por cierto. El combite a que Dios nos llama y combida, con nombre de cena esta notado. Todo el tiempo que turò el celebrar su sancto martyrio hizo vn famoso razonamiento al pueblo de la necessidad de la Fe, y de la constancia y firmeza en los trabajos. De la breuedad de la vida, y de

Plut. l. Apoph. Grecorũ Roterod. l. 4 Apoph.

Seneca Lucil. dou. gra. in collectan. ad pium lectorem.

Lucæ. 14.

Apocal. 19.

y de la eternidad de la gloria, para los buenos, y de la de el tormento para los malos. Fueró ahorcados el
S. Auguſt. ſanto Obiſpo, y ſu compañero. San Auguſtin Doctor glorioſiſsimo dizen que entre los diuinos antojos q̃ tenia fue vno vera Chriſto crucificado, para conſiderar aquel terrible eſpectaculo. Por cierto a mi parecer fuera coſa de grande admiracion, y conſideració ver a vn Obiſpo, y principe de la Igleſia ahorcado, como ſi fuera ladró famoſo. Dentro de muy pocos dias murio el juez iniquo q̃ ſentencio ahorca al ſanto Obiſpo, herido con la mano de la diuina juſticia, entendiendo todos auer ſido por la grãdiſsima maldad que cometio. Fue coſa de admiracion que có auer eſtado los ſantos cuerpos algunos dias colgados en la horca cõ cadenas por mas ſeguridad, nõ ſe mudaron los roſtros ni olieron mal. Antes eſtuuieron muy hermoſos, y de ſuaue olor. Concurrio a uerlos todo el pueblo, quedando admirados de ver aq̃llos ſantos cuerpos con el color de quãdo eſtauan viuos. Acudieron todos los catholicos a cortar de la ropa de los ſantos martyres, haſta quedar deſnudos, lo q̃ tambien ſe aduirtio fue que como en el lugar donde los juſticiarõ aya muchos lebreles, y perros de otras eſpecies diuerſas cebados en los cuerpos que en aq̃lla parte ſuelen juſticiar no acudieron ni llegaron, nĩ tãpoco las aues del cielo, a los ſantos cuerpos de los glorioſos martyres.

§ IX.

Viẽdo eſto vn cauallero llamado IuãDeſmonio (hermano đ ſu marido đ aq̃lla maldita muger q̃ diximos en el §.5. auer tramado la muerte del glorioſo Patricio) dio alos ſãtos martyres hõroſa y glorioſa ſepultura.

Que se puede aguardar de vn herege traydor q̃ (como tal) buelue desuergõçadamẽte las espaldas a su padre Dios, ya su madre la sãta Iglesia Romana? A Dios que te engendrô desamparaste, y te oluidaste de tu Señor, y criador? Dixo Moyses en el Deuteronomio, hablãdo a los hereges Hebreos q̃ auian dexado a Dios. Herege maldito apostata, a tu señor Dios, padre, y criador tuyo has dexado y desamparado y a tu madre venerable la Iglesia? Pues q̃ piensas hazer? De quien te piensas valer? Señor (dize el gran padre Agustino) el q̃ de vos huye adonde va? Y respõde: Ciertamente huye de vos padre benigno, y va a dar a vos juez riguroso. Y sin duda alguna los tales no me espanto tanto de lo q̃ hazen, como de lo q̃ dexan de hazer. En las guerras q̃ nuestro inclito Emperador Carlos V. heroyco Machabeo de nuestra edad, hizo cõtra los hereges lutheranos en Saxonia, se dize q̃ marchando el exercito encontrarõ vn santo Crucifixo q̃ auian arrastrado los lutheranos, con vn cordel al cuello. El santo Emperador llegô, y con gran turbaciõ de aq̃l horrible expectaculo, apeose del cauallo, y prostrãdose en tierra, cõ mil besos en los pies de la santa imagen, dixo cõ grauissimo dolor, y cõ muy grande abundãcia de lagrimas: Señor mio para vengança de tan grãde injuria, y ofensa hecha a tu Magestad diuina, peq̃ño es el poder deste pobre y flaco soldado, toma tu la vẽgança de tu mano Christo santo: Y puniẽdo sobre sus Imperiales hõbros la santa imagen (como otro Heraclio) la colocô y puso en parte decẽte. Que no harâ vn herege, que perdio la lũbre de la Fê? Otros hereges Franceses asaetearon otro santo Crucifixo, puniẽdole sobre la llaga del costado vna señal por blãco. El q̃ pierde a Dios q̃ no harâ? Otros hereges ahorcaron de vn arbol a otra

Deutero.

Augusti.

tra ſanta imagen del Crucificado. No pierdas lector mio a Dios de viſta, ni la lumbre đ ſu Fê, ſino quieres quedarte ſiẽpre en ſemejãtes tinieblas, y dar en ſemejantes deſatinos. Otros hizierõ quartos otra ſanta imagen, y la puſierõ por los caminos. El herege, y apoſtata q̃ no hara? No me eſpanto de lo q̃ haze, ſino de lo q̃ dexa đ hazer. De manera q̃ los hereges an arraſtrado aſaeteado, ahorcado, y deſquartizado a Criſto nr̃o biẽ en ſus ſantas imagenes. Que no hara vno q̃ a Dios pierde de viſta? La Mageſtad diuina no permita, q̃ nueſtros pecados ſeã tantos, y tales, q̃ merezcã en pena ſuya, q̃ perdamos la Fê, la qual perdida, no ay q̃ aguardar otro fructo de nueſtra malicia y flaqueza. A ſo de menos no ſe yrã alabando los otros hereges, q̃ açotã do, y dãdo horrendas cuchilladas a vna imagẽ de vulto de ſan Antonio de Padua, y echãdola en la mar, fue la ſanta imagen nadãdo, y llegô primero al puerto q̃ los hereges q̃ la auian maltratado, y pidiendo juſticia cõtra ellos, fuerõ cõdignamẽte caſtigados. Pudo muy biẽ dezir Chriſto ſeñor nr̃o en las heridas hechas a ſu ſanta imagen aquello del Pſal. Super dolorẽ vulnerũ meorũ addiderunt: Añadieron ſobre el dolor de mis llagas. Sobre pujô la malicia heretica a la de la Sinagoga. A nueſtro glorioſo martyr Patricio ſus connaturales ſubditos, y feligres, prẽdierõ, ahorcarõ, y martyrizarõ: Porq̃ el perdido, y ciego herege q̃ no hara?

4. par. li. 2. c. 50. chron. diui Franc.

Pſal. 68.

Iterum cruxifigentes filium Dei. Hebrec. 6.

§. X.

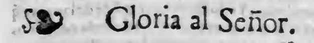
Eſte bendito padre deſpues de conſagrado en Obiſpo, vino por cierta ocaſion a la ciudad de Cuenca, donde (como queda dicho) oyô la ſanta theologia: Y eſtãdo en el ſagrario de la Igleſia mayor, embio a llamar a vn Racionero llamado Xuarez, por auerlo conocido prebendado en la ſanta Igleſia de Toledo, pa

ra comunicarle cierto negocio. Y tratado de su Obis-
pado, dixo ser en su tierra dóde el sumo Pontifice le a
uia proueydo, la qual estaua poblada de hereges ino-
bedietes a la Iglesia Romana, y a la Sede Apostolica.
El Racionero le dixo. Mas qual fuesse q̃ vuestra Seño
ria fuesse alla a recebir martyrio? A quien respódio el
bēdito Obispo: Pluguiesse a Dios Señor. Pero no an
sido mis seruicios tales, q̃ merezcã acerca de Dios por
remuneració, y premio corona de martyrio. El dicho
Racionero X. arez era muy sieruo de Dios, senzillo,
y de vida irreprehẽsible, (como a todos los q̃ lo cono
cieron cõsta por verdad) y lo dixo esto (por vẽtura)
con algũ espiritu profetico. Nunca (creo) estuuo este
bẽdito martyr sin desseo de martyrio. Esso le traxo de
Hibernia patria suya a España catholicisima Prouin
cia, esso le lleua a Roma, esso mesmo a Paris vniuersi
dad Christianissima, y obedientissima a la Iglesia, y a
su cabeça el Pótifice Romano. Y finalmente esse mes
mo desseo lo tornó a su patria de dóde salio, haziẽdo
vn perfecto circulo, hasta cõseguir su intẽto. Cada vno
dessea aq̃llo q̃ tiene, para verse en ello mas rico, y per
feccionado: Como lo vemos en quãtos tratos, oficios
y exercicios ay en el mundo. Lo q̃ le hizo a Salomó a 3. *Reg.* 3.
petecer, y pedirle a Dios sabiduria, fue porq̃ era sabio 2. *Para.* 1.
Porq̃ si fuera ignoráte, no echara menos lo q̃ le falta
ua y auia menester. Muy biẽ supo y entẽdio su padre
Dauid, la sabiduria y grãde talẽto de su hijo Salomon 3. *Reg.* 2.
quãdo estãdo a la muerte lo llamó y le dixo: Hijo mio
pues soys heredero d̃ mis Reynos, tãbiẽ lo deueys ser
de mis cuydados. Y o lo lleuo muy grãde de la cuẽta q̃
voy a dar a Dios d̃ mis culpas. Y lo q̃ me da no menos
congoxa, es el no auer castigado la aleuosia, y trayci-
on que cometio Ioab Capitan general mio, matando 2. *Reg.* 3.
a traycion, y con palabras blandas, y de amorosa

2.Reg.2c. salutacion, a dos Capitanes: El vno llamado Abner, y el otro Amassa. Y lo q̃ en ello vuo de mayor maldad fue auer vntado, y tapetado su talauarte, y çapatos cõ la sangre de los tristezillos muertos. No lo castigue yo por ciertos respectos (q̃ siempre son dañosos) Facies ergo juxta sapientiã tuam, & non deduces canitiem eius pacifice ad inferos. Muera mala muerte el q̃ tan mala la dio, a dos tan buenos soldados. Manifiestamente vemos la sabiduria de Salomon, aun antes q̃ se la diesse Dios miraculosa, pues Dauid su padre le dize q̃ la emplee en mãdar justiciar al aleuoso Ioab. De manera que siempre fue sabio, y nuestro buen martyr Patricio, siempre tuuo desseo de recibir martyrio.

Esta fue la vida y martyrio del glorioso padre fray Patricio Helio, hijo desta Prouincia de Carthagena, cõ el qual damos fin a esta primera Hierarchia, cuyas oraciones sean propicias delante de Dios, para con su Magestad, y a mi fauorezcã, para que el Señor me de su gracia para que le sirua y no le ofenda. El glorioso martyr y Obispo fray Patricio, cierra el numero de treynta y vn Sacerdotes que se an puesto en esta primera Hierarchia: Los quales pongo por intercessores delante del diuino acatamiento, para que asi a mi que lo escriuo, como al que lo leyere, nos tenga el Señor de su bendita mano.

Fin de la primera Hierarchia.

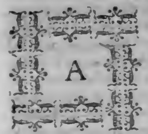


Gloria al Señor.

LA SEGVNDA HIERARCHIA que diximos al principio es de los Clerigos, ò Choriſtas, llamados aſsi vulgarmente, por auer hecho profeſsion para el choro. Deſtos Religioſos ay pocos por ſer eſtado no por ſi ſino via, y camino para el ſanto Sacerdocio. Y aſsi de los deſte eſtado traemos los dos que ſe ſiguen en el ſiguiente capitulo.

CAPITVLO ONZE, Y VNICO de la ſegunda Hierarchia, en el qual ſe ponen dos Religioſos mançebos, Fray Blas de Villalua, y fray Antonio Mexia.

§ I.



AL Principio del año de 1573. recibio el habito de nueſtra ſagrada religion en ſanta Catalina del Monte, vn niño (que lo quiero nombrar aſsi) de diez y ſiete años de edad, natural de la ciudad de Huete del Obiſpado de Cuenca, el qual deſde el punto que tomô el habito moſtrô clara y manifieſtamente quan de veras ſe conſagraua a Dios, llamauaſe fray Blas de Villalua. Eſte fraylezito aunque era de muy delicada

y flaca complexion, tenia vn brio y animo de gigante para qualquiera exercicio religioso y santo: Haziendo tantas y tales cosas, que excedian a sus flacas fuerças, y a su tierna edad. Causaua admiracion a qualquiera que veya aquel nouelo soldado de Christo hazer lo que hazia, y confundia a los que eran de mucha edad, mirando quan brioso era en el seruicio de su diuino y eterno capitan. Era de tan notable compostura, y dessea uala tanto en sus compañeritos, y con nouicios, que quando veya en ellos menos que esto, arremetia a ellos, y compuniendolos dezia: Assi assi a de ser la compostura del que dessea ser y parecer hijo de nuestro padre san Francisco. La mortificacion suya era tan grande, que si alguno le reprehendia (aunque no fuesse su prelado) se arrojaua en tierra con muy grande alegria espiritual, y rogaua le pusiessen el pie en el pescueço (imitando a su padre san Francisco) diziendo merecer sus culpas mucho mas que aquello. Era de tan notable y singular oracion, que todo el tiempo que no estaua ocupado por la obediencia lo empleaua, y ocupaua en ella. Para yrse a la mano en el sueño que suele perseguir a los de poca edad, y sangre nueua, tenia vna horquilla de palo, en la qual (medio sentado) reclinaua la cabeça, y desta manera todo el tiempo que hurtaua al sueño lo restituya a la oracion. Diziendo a sus compañeros que assi se auia de domar y tratar la bestezuela del cuerpo. Quando yua con los demas a algunas ordenaciones (assi llama la religion a las ocupaciones y exercicios corporales) ocupauase con ellos en recitar Psalmos. Pero fuera desto, era muy amigo de soledad, por mas darse a la oracion, y contemplacion.

§. II.

§ II.

Passado el año de la aprouacion y nouiciado, hizo profession este bendito nouicio con muy grande contento suyo, y con no menor de los religiosos, que a tan santo soldadito ceñian la espada de la espiritual milicia, y armauan cauallero de Christo diuino capitan, debaxo de la vandera de su Alferez Francisco. Començò (como ya professo) a salir del monasterio quando la obediencia se lo mandaua: Pero con tan grande temor que quando auia de salir andaua primero de vno en otro rogando a cada qual lo encomendassen a Dios porque yua al mundo. En saliendo del conuento despues de auerse signado y santiguado, dezia al compañero: Padre y hermano encomendemonos a nuestro Señor, y pidamosle humilmente su fauor, y gracia, con santas oraciones, para que nos buelua al conuento, sin ofensa de su diuina Magestad. Fue de increyble abstinencia: En la qual es cosa impossible que no passase muy grande trabajo, por la inclinacion natural, y por la necessidad precissa que tienen los de aquella edad, para sustentarse, y criarse. Era esto en tanto extremo que era menester algun castigo para que comiesse. De la mucha abstinencia que hazia, y de los continuos exercicios, vino a tener tanta flaqueza, y debilitacion, que mandò, y encomendo muchas vezes el prelado tuuiessen todos, y cada vno cuydado de su persona. Era muy cuydadoso en lo que le mandauan, y en qualquiera cosa que huuiesse necessidad, aunque no se lo mandassen. En saliendo de prima yua por las celdas preguntando a los religiosos

si querian que les barriesse las celdas, o si tenian que lauar, o que hazer alguna otra cosa. El padre fray Antonio de Heredia graue religioso, y grandissimo sieruo del Señor (de quien tratamos en el cap. 8. §. 4. de la primera Hierarchia) dixo considerãdo la santidad deste fraylezito: Yo confio en el Señor que este religioso a de ser vn san Bernardino. Solia despertar al sacristan y a otros con quien el se entendia vna hora antes que amaneciesse y dezia: Hermanos vamos a a, orar. Este combite les hazia ordinariamente. Estaua tan puesto y embeuido en esto, que fue necessario poner el Guardiã vn compañero en la celda para que le fuesse a la mano, y para que le hiziesse acostar. Vn religioso me cõto lo que se sigue: Quando fue a santa Catalina a tomar el habito, lo llamô el sacristan para que le ayudasse a hazer çera. Estandola haziẽdo acudieron donde el estaua ayudando muchas auejas: Y dixo: Valame Dios mas si son demonios q̃ me vienen a impedir para que no tome el habito? Y diziendo esto saco vn pañuelo y començo a amenaçar a las auejas. Y con ser animalillos que irritados se embrauezẽ mas contra quien los ofende, fue cosa de marauilla q̃ se fueron todas sin quedar vna. Atribuyendo esto aquel religioso a la bondad y virtud de aquel mançebito.

§. III.

Para mortificar la carne, y sujetarla a la obediencia del espiritu, vsaua de tan rigurosas disciplinas y cilicios, que fue necessario curarle algun religioso algunas vezes, para que no se le pudriessen las carnes. En la caridad y amor con los proximos igualaua a todos pero

pero en la que tenia con los enfermos excedia a muchos. Iamas nadie le oyò palabra ociosa. Era estrema do en silencio. La solicitud y cuydado que tenia preparando y registrando los libros para el oficio diuino era tal, que nunca huuo falta ni turbacion en el choro mientras estuuo a su cargo. Era finalmente vn retrato viuo de Samuel niño, que administraua delãte del Señor. Vna cosa le acontecio que por bien rara me parecio ponerla aqui: Mandaronle venir a Murcia para recibir ordenes de grados y corona (porque no podia mas por la falta de la edad) y mientras se celebrauan (por ser acto harto prolixo) pusose en vn rincõ del templo a rezar, y acabaron antes las ordenes, que el su oracion. Y quedandose aquella vez sin corona, dio muy bien a entender quanto mayor cuydado le daua la corona del alma que la tonsura del cuerpo. Parece esto cosa menuda pero no lo es, para quien sabe la muy grande sed que tienen de recebir ordenes, los de su professsion y estado. Era este bendito fraylezito, de muy gracioso, y galano talle en el cuerpo, y muy hermoso de rostro. Tenia suauissima voz tiple. Sabia cantar con mucha destreza canto llano, y de organo. Sabia suficientemente latinidad. Tenia mas discrecion, auiso, y prudencia que pedia, ni prometia su edad. 1. Reg. 3.

§. IIII.

Sobre los exercicios santos que este niño tenia quiso Dios poner vn diuino esmalte: Prouando su paciencia con cinco, o seys meses de enfermedad. En la qual fue tan grande la que tuuo, que causaua admiracion. No parecia hombre enfermo sino Angel en la

cama. Y aſsi ſolia dezir el medico que lo curaua que no hazia cuenta que curaua vn hombre ſino que viſitaua vn Angel. En aquella enfermedad era coſa de grande conſuelo viſitarle: Porque las palabras regaladas que dezia, los amoroſos ſuſpiros que preſentaua a Dios, enamorauan y aficionauan a los que lo oyã. Mouia a lagrimas y ſanta imbidia a qualquiera que a eſte Angelico viſitaua. Finalmente recibidos los Sacramentos con mucha deuocion, paſſô deſta vida caduca, a la inmortal y eterna. Murio de edad de diez y nueue años, arebatolo Dios en agraz. Niño para el mundo, pero anciano para Dios. En cuya diuina preſencia es la venerable ſenectud, no la de muchos años ſino la de muchas virtudes. Las canas ſon la ſantidad, y la edad de la ſenectud es la vida irreprehenſible. Lle- Sap. 4. uoſelo Dios temprano, porque la malicia nõ le diera algun traſpie, o el engañoſo, y tacaño mũdo no enlazara ſu alma con engaños. Por ventura auia leydo eſta celeſtial verdad el admirable Philoſopho moral Plutarco, quando dixo en vna oracion conſolatoria: Quien podra raſtrear, ni eſcudriñar los ſecretos de Dios? Si por ventura con paternal prouidencia, tinien do cuydado del linage humano, mirãdo las coſas por venir, ſaque deſte mundo algunos con temprana muerte? Palabras por cierto dignas de lengua chriſtiana, y muy dignas de eſtar eſcriptas con letras de oro. Eſta diuina, y paternal prouidencia quiſo por ventura vſar Dios con eſte fraylezito lleuandolo niño, y en agraz, con temprana muerte. Murio a onze dias del mes de Agoſto año de 1575. en el meſmo conuento ... de ſanta

Plutar. in oratione conſolatoria. Lu dou. Granat. in collet. pag. 609.

de santa Catalina del Monte, donde esta enterado y descansa en el señor. Quando supe la vida deste Angelito refresqué a la memoria vn dicho del gran padre. Agustino muy digno de su humildad santa, y de su santidad humilde, & habetur 24. q. 3. c. si habes, el qual dize desta manera: Senex á iuuene, & Episcopus tot annorum, à colega non dum anniculo paratus sum doceri. Nula enim ætas sera addiscendum. Y quiere dezir: Aunque yo sea anciano y Obispo de tãtos años, estoy aparejado a tomar leccion del canonigo de vn año, y aun del monazillo de poca edad. Porque verdaderamente ninguna edad es tardia para aprẽder. Despues que tuue noticia deste nouelo fraylezito, y de su grande virtud, mee acordado mil vezes de vna cosa que nos refiere Plutarco de Iulio Cesar, en el libro de los Apophthegmas de los Romanos: Es el caso que en su presencia (siendo anciano) estauan altercando en no se que controuersia, vnos mancebitos Romanos: Y no pudiendo ponerlos en paz dixo: Mançebos oydme vosotros agora a mi que soy viejo: Que yo os doy mi palabra, que aun siendo muy moço, me oyeron los ancianos. Dixo esto porque aun siendo moço, y de poca edad, tuuo muy graues y autorizados officios en Roma (como se podra ver en Suetonio Tranquillo, y en los autores que del tratan, diziendo auer sido aun muy moço de gran capacidad.) Nuestro bendito Religioso, aunque era muy moço, bien le podian oyr los muy viejos. Esta ventaja lleuan los moços y niños de virtud, a los ancianos de no tanta, que los tales ancianos, no valen para maestros, mas los mançebitos virtuosos, valen

Aug. & habetur 24. q. 3. c. si habes,

Plutar. lib. Apophthegm. Romanor. Ro erodo. l. 4. apoph.

Suetonius.

valen mucho para ferlo. De los tales el diuino Aguf-
tino dezia que queria deprender, aun que cargado de
canas. Porq́ si el Obifpo o prebendado, que es no tal
qual Dios nueftro feñor quiere que fea, y el infante
ô moco de choro fuere virtuofo, del pueden de pren-
Seneca ad der. Muy bien aduirtio Seneca quando dixo en vna E-
Lucillum E piftola, a fu amigo Lucillo: No efta el pũto ni la gracia
pift.102. en quanto tiempo viuas, fino en quan bien viuas. Def-
te niño de diez y nueue años puedẽ tomar leccion de
virtud los viejos de mucha edad, con grande honra
fuya: Pues vale mas tener por maeftro de virtud vn ni-
ño paruulo de poca edad, que vn muchacho de cien
Matth.18. años, de los malditos y reprehendidos de Dios por
Ifaie.65. Ifaias, por maeftro de vicios. En tiempo de aquel
gran Emperador Adriano Helio, de quien fabemos
auer fido el primero que fauorecio y miro con piado
fos ojos las caufas de los Chriftianos (aũque Gentil,
pues mandô que ningun Chriftiano fueffe caftigado
fin que precedieffe primero juridica informacion:
Como quiera que antes del baftaua fer vno Chriftia-
no para matarlo, y aun para fer infame. Como parece
del otro Gentil, que pidiendole vna pobre chriftiana
delante del juez no fe que deudilla, refpondio, que no
deuia fer oyda ni creyda, por quanto era infame per-
Fulgofus.l. ra chriftiana.) En tiempo pues defte Emperador, hu-
4.c.1. uo vn hombre muy fauorecido del en honras y offi-
cios, y dignidades, llamado Simile: El qual enfadado
ya de los bullicios del mundo, hizo renunciacion de
los officios fiete años antes que murieffe, recogien-
dofe a la vida folitaria, y domeftica. El qual muriendo
mandô poner en fu fepultura efte epitaphio, y letra,
como dize Fulgofo: Hic Similis iacet cuius etas mul-

torum

torum fuit annorum, & tamen exeis solum septem vixit. Aqui yaze sepultado Simile, el qual aunque murio de muchos años, solamente viuio siete. A esta cuenta nuestro bendito frayleзito, aunque murio de diez y nueue años, mas viuio que este anciano, pues en tiniendo años de vso de razon tratô de emplearlos en seruicio del Señor. Estos son los bien empleados, que los demas perdidos son, y perdidos pueden ser llamados.

§. V.

En este Conuento de santa Catalina del Monte marchitô y cortô la muerte otra rosa de suaue olor en años tiernos, y juueniles de su mesmo estado del passado, aunque mas adelante, porque era Diacono, llamado fray Antonio Mexia, natural de Carauaca, del Obispado de Carthagena. En los pocos años q̃ tuuo el habito espantaua la perseuerante oracion q̃ tenia. Fue dos vezes a ordenes, de Epistola, y Euangelio año de 1584. que fue el de la comun, y vniuersal hambre: Y los que fueron en su compañia a las ordenes afirmaron auerles Dios proueydo de comida por sus meritos dos vezes, sin esperança de tenerla. El tiempo que caminô por este fin, caminaua de dia, y estaua en oracion la mayor parte de la noche. Nunca se oyô de su boca palabra ociosa. Y lo q̃ es mas q̃ nunca se escandalizô de oyrla, aunque passasse de ociosa. Desde muy niño mostrô sus buenos desseos, y huyô todas las ocasiones de ofender al Señor. Siendo mançebito estudiante huya de sus compañeros con tan notable rareza, que ellos se espantauan. Y quando lo vieron tomar el habito dixeron:

Tanto huyr de noſotros, no podia parar en menos que en hazer lo que a hecho. Deſpues de ſus lecciones antes de tomar el habito era ſu entretenimiento tener vnas auezillas enjauladas por huyr la conuerſacion liuiana, y nociua de los otros mançebillos. Nunca hallaron los prelados en el coſa q̃ poder emendar ni corregir. Era tan recatado, y corregido, aun con ſu propria madre era encogido, y huraño. Murio año de 1585. ſiendo el de veynte y quatro, en el conuento de ſan Franciſco de Murcia donde eſtá ſepultado y deſcanſa en paz.

§. VI.

A eſtos dos mançebitos contenidos en eſte capitulo, parece auerles veſtido el habito para enterrarlos, ſegun lo poco q̃ viuieron. Y aun aſsi me informé dellos, q̃ tenian mas ojo al morir q̃ al viuir. Eſtauan muy en lo cierto. Eran ſus conuerſaciones y tratos, mas de muerte q̃ de vida. No ſe engañauã: Pues quãdo a vn religioſo viſten el habito, le ponẽ la mortaja con q̃ lo han de enterrar. De manera q̃ ſi come, parla ô juega, con mortaja juega, parla, y come. Si camina duerme, ô vela, con mortaja vela, duerme, y camina. Y ſi bien lo conſideraſſemos, ſomos amortajados en pie. Y ſi eſto no nos moueiſſe para viuir ſantamente nos auia de mouer el auer traydo eſte traje, y librea ſanta, nueſtros ſantiſsimos padres, Franciſco, Antonio, Buenauentura, Luys. Bernardino, y Diego, &c. Myſterioſa coſa fue, el modo de ordenar de ſummo Sacerdote del Tabernaculo templo portatil, a Eleazaro, por muerte de Aaron ſu padre. Mandole Dios
Num. 20. a Moyſes en el libro de los numeros, q̃ deſnudaſſe

à ſu hermano Aaron,y con aquellas meſmas veſtiduras ſacerdotales,y no con otras, viſtieſſe a ſu ſobrino Eleazaro,y le ordenaſſe de Pontifice,y ſacerdote ſũmo. Caſo raro es eſte que auemos oydo. Por ventura faltauale a Dios paño,ò otras telas de que hazer a Eleazaro ropa para que viſtieſſe? Pareceque fuera coſa mas acertada hazerle ropas,mas a ſu talle y medida conforme a ſu eſtatura. Podria ſer Eleazaro por ventura mas alto,o mas baxo que ſu padre Aaron, y qual quiera de las dos coſas qne fueſſe era muy grande inconuiniente. Porque ſi era mas alto,le vernia corta,y ſi mas baxo larga. A los quales inconuenientes ſe podia remediar, haziendole ropas de nueuo. No le faltaua a Dios de que hazer ropas Sacerdotales a Eleazaro. Pero quiere y manda que ſean las de ſu padre,y no otras,para que quando ſe las viſtieſſe, traxeſſe a la memoria,la grande razon, y juſticia que auia, para imitar la ſantidad de ſu padre, de cuya ropa eſtaua veſtido. Eſtos eran los penſamientos de los dos fraylezitos referidos, imitar a ſus ſantos padres ante paſſados: Y no afrentar la librea de que andauan ſeñalados, por auer cubierto tan ſantos hombros como los paſſados. Acerca deſto aduierte marauilloſamente el gran padre y Doctor ſan Auguſtin, que el primer officio, y acto Pontifical que hizo el gran Sacerdote Eleazaro, fue funeral, dando ſepultura al cuerpo de ſu ſanto padre. Demanera que para la virtud tenia el nueuo ſacerdote, dos deſpertadores: El vno la ropa de ſu padre, el otro el auer tomado poſſeſsion del ſummo Pontificado, en la ſepultura, y entierro del meſmo. Los dos mançebi- August.

çebitos de que auemos tratado en este capitulo, y Hierarchia trayan siempre delante de los ojos ambas cosas. La vna q̃ andauã vestidos de la ropa y habito de su santo padre. La otra q̃ como muertos trayan la mortaja al hombro, aguardãdo ser enterrados con ella. Y assi lo poco q̃ viuieron, lo viuierõ muy religiosa y santamente: Lleuandolos Dios como q̃ en agraz a gozar de los tesoros de la bienauẽturança. En estos dos fraylezitos, y nouelos soldados de la milicia Frãciscana se puede verificar lo q̃ el Martyrologio Romano dize, Sexto decimo Kalendas Octobris, q̃ es a diez y seys dias del mes de Septiẽbre, de la gloriosa virgen santa Editha hija de Edgardo Rey de Inglaterra: Auiendose criado desde muy niña en el monasterio, y auiẽdo muerto de muy tierna edad, dize della el autor: Seculum hoc ignorauit, potius quam reliquit. Murio esta santa virgen, y bẽdita Princesa, o por mejor hablar ignorô este mũdo, antes q̃ auerlo dexado. Dexolo antes de auerlo conocido. Quando desta fruta lleuaua el Reyno de Inglaterra mejor andaua su partido, pero entrãdo en el las Anas Bolenas, Catalinas Eguartes, y las Ysabelas todo se perdio. Estas tales conocieron al mundo y el mundo a ellas, y murieron mala muerte, dexãdo al mundo escandalizado y perdido, y la Iglesia de aquel Reyno destruyda, y ganaron en el otro, llanto eterno. Y porq̃ no parezcamos auer dicho de valde q̃ dexaron la Iglesia de aquel Reyno destruyda, no tan solamente lo formal, pero aun lo material, pues en todo el triste Reyno no ha quedado vn solo templo de vna grãde inmensidad de ellos q̃ auia. Porque (como el muy docto Genebrardo dize) huuo en vn tiẽpo en aquella isla, y Reyno, quarẽta y cinco mil y diez y siete Par-

Martyrologium.

Genebr. vide Mon. ecclesiast. l. 19. c. 26. §. 5.

te Parrochias, que parece cosa increyble, si tan graue autor no lo dixera: De todas las quales no ay oy dia vna ni media. Mirad si se han dado buena diligencia a destruyr lo q̄ los buenos christianos algun tiēpo edificaron. De manera q̄ la gloriosa virgen santa Editha, dexô el mūdo antes de auerlo conocido, ni aun de poder dar seña alguna del. Nuestros benditos soldaditos de Christo, y fraylezitos nouelos, murieron dexando el siglo, antes de auer abierto los ojos para conocerlo. Y esto para lo que toca a la segnnda Hierarchia.

§. VII.

Con marauilloso secreto y prouidēcia, suele el Señor lleuarse algunos sieruos suios en agraz, esto es en la niñez, por las razones q̄ da el capitulo quarto de la Sabiduria, y queda tocado arriba. No quiere Dios nuestro señor fiar del tacaño siglo a algunos sieruos suyos, por lo q̄ su magestad sabe, como a estos dos mançebitos, y a otras algunas donzellitas q̄ en el discurso deste tratadillo veremos. Y aun en todas las mercedes que su magestad diuina promete hazer al mūdo, para cumplirlas le parece q̄ para luego es tarde. Y callādo de muchas de vna sola quiero hazer memoria: Singularissima promessa, y reuelacion fue aquella hecha al Propheta Daniel, de las setenta hebdomadas, q̄ todos los doctores las declaran ser de años, q̄ hazen 490. las quales hebdomadas y años, se cumplian en la muerte de Christo. Donde marauillosissimamēte aduirtio el autor del Martyrologio Romano, octauo Kalendas Ianuarij, que nacio Christo vida nuestra, en la hebdomada sesenta y cinco, segun la prophecia de Daniel q̄ son

Sapien. 4.
Daniel. 9.
Martyrol. Rom.

son años 455. q̃dando desde alli a su muerte, cinco hebdomadas, q̃ son 35. años, los quales juntos hazen el numero de 490. años, que son las 70. hebdomadas. Pero fue caso marauilloso (como lo aduierte el doctissimo Obispo de Coria Galarza en sus institutiones Euãgelicas) q̃ accelerô tres meses su muerte, los quales tenia de vida, conforme a la prophecia de Daniel. Verdad sea q̃ yo para mi tẽgo q̃ acertô mejor el muy docto hystoriador Pineda Minorita por ser el mas puntual chronographo, q̃ ha conocido nuestra edad, ni aũ creo q̃ la passada. Este venerable y doctissimo autor dize (con grandissimo fundamẽto) q̃ accelerô su muerte tres años y medio, q̃ le faltauan de viuir, segun la prophecia alegada. Bien mostraua esta preuencion diziendo: Muy grande desseo he tenido de comer con vosotros esta Pasqua. Y esto porq̃? Porque era vigilia de su muerte, de su Magestad mas desseada, q̃ de otros la vida. Y en otra ocasion dixo: Tengo de ser baptizado, y me parece que estoy como q̃ forçado, y violentado, hasta que me vea en ello. Trataua de su passion, con nombre y titulo de baptismo, o vaño. Estos ardentissimos desseos le hazẽ accelerar las mercedes y beneficios que auia de hazer al linaje humano. Y essos mismos le persuaden lleuar a sus sieruos a reynar consigo en su gloria. Qual creemos piadosamente auer lleuado estos dos mançebitos, para que no fuessen mal logradamente, contrastados del mundo, y de sus engaños.

Galarza. l. 8. institu. euang. in periodo.

Pineda. l. 5. c. 7. §. 3. Monarch.

Luce. 22.

Luce. 12.

Fin de la segunda Hierarchia.

 Gloria al Señor.

LA TERCERA HIERARCHIA (segun el orden Hierarchico al principio puesto) es de los legos. Llamamos asi a los que no son del choro, ni su profession es, con orden, ni correspondencia, al santissimo sacrificio del altar. Y assi no traen corona abierta aunque fuessen ordenados della. Destos religiosos suele auer muy grandes sieruos del Señor siruiendo a la religion con humilde summission, y deuoto seruicio.

CAPITVLO DOZE, Y EL PRImero de la tercera Hierarchia, en que se ponen quatro religiosos legos: Fray Diego de santa Catalina: Fray Bartholome de santa Marina: Fray Lucas de Villanueua: y fray Diego de Touarra.

§ I.

SIEMPRE Tuuo, y tiene el Conuento de santa Catalina del Monte opinion de auer sido poblado de muy obseruantes y perfectos religiosos. En este conuento florecio en el tiempo de san Diego el de Alcala, que fue por los años de 1454. Vn santo religioso lego, que por ignorarle

rarle el nombre, le pongo fray Diego de ſanta Cata-
lina del conuento ſobredicho. Deſte bendito religio
3. parte. l. 9. c. 30. Chro. Frat. min. ſo ſe trata en las Choronicas de la orden. Demas de
lo que alli ſe trata, era deuotiſsimo del ſantiſsimo Sa-
cramento, de tal manera que quando ſe le ofrecia yr
a la Igleſia, jamas boluia las eſpaldas al ſagrario o cuſ
todia en que eſtaua. Y quando neceſſariamente las a-
uia de boluer para yrſe, daua paſſos atras, o vſaua de
otra artificioſa y religioſa cautela para no boluerlas.
Dizeſe deſte religioſo que buſcaua por todos los mo
dos a el poſsibles, todos los incienſos y perfumes que
podia, y al tiempo que eſtauan todos recogidos ſe yua
al altar mayor delante el ſantiſsimo Sacramento, y a
lli ofrecia aquellos olores, y regalandoſe con Dios
dezia: Señor de alta y eterna Mageſtad, para vos ſon
todos los perfumes, paſtillas, y olores del mundo. Y
fuera de vos eſtan mal empleados. Recibid los que
aora os ofrece vueſtro indigno ſieruo. Y encended
Pſal. 140. mi alma y coraçon con el fuego de vueſtra inmenſa
charidad, y ſuba a vos como ſube eſte incienſo. Moſ-
trô eſte diuino Sacramẽto auerle ſido acepto, y agra-
dable el ſeruicio deſte ſanto religioſo: Porque algu-
nas vezes ſe vido haziendo oracion en el choro, ve-
nir vn reſplandor deſde el ſantiſsimo Sacramento a
ſu roſtro.

§ II.

Vna coſa acontecio harto rara, y es que como an-
duuieſſe ſiempre penſando en hazer ſeruicio al Sacra
mento, hizo vnas mãçanillas doradas para poner por
adorno encima del ſagrario. Hizolas poco antes que
murieſſe. Y no ſe ſabe porque razon las puſo en vna

cestilla, y las dexô encima del guarda polue, ô coronamiento de las sillas del choro: Sinque supiesse alguno donde las auia dexado. Algunos dias despues de muerto, entraua muchas vezes vna auezilla por la ventana, y se sentaua en el hierro, ô velador donde ponen el candil para dezir maytines, echauanla de alli, y vuase a la cestilla donde estauan las mançanillas. Y echando deuer en ello las hallaron, y pusieron en el sagrario, para cuyo fin el santo fray Diego las auia hecho.

§. III.

En el Conuento Recolecto de san Francisco de Origuela cabeça de Obispado en el Reyno de Valencia, y en otras muchas de la Prouincia, viuio vn religioso lego, llamado fray Bartholome de santa Marina natural de vn pueblo deste mismo nombre, en el Obispado de Leon, era este religioso de muy grãde perfeccion: Humilde, callado, y muy sufrido. Era naturalmente colerico, la qual colera reprimia con el grande habito de paciencia que tenia adquirido. Y si acaso alguna vez era menos que esto, como hijo de Adan, respondiendo alguna palabrilla, luego al punto se arrojaua a los pies de qualquiera pidiendole perdon, hasta derramar lagrymas en el caso. Era muy aspero con excesso en su vestido, y mas en la cama. Porque el poco sueño que tomaua era sobre vna estera, tiniendo por cabeçera vn leño ô vn haz de esparto: Solia hazer desta materia algunas cestillas, ô vaseras: Las quales daua con condicion, que el que las lleuaua dixesse vna missa, ô vn oficio de difuntos, por las animas de purgatorio, de

las quales era deuotissimo. Seruia con mucho cuida do a todos, pero particularmente a los enfermos y
Matth. 25. huespedes, por ser de Dios tã encomẽdados. Morã do vna vez en el conuento de san Frãcisco de Veas. Vinierõ vnos dos huespedes religiosos a desora, dio ronle cuydado al Guardian por no tener que darles. Dixo fray Bartholome q̃ era cozinero: No le de pena a V. R. que yo tengo que darles llamo a su compañero, y mandole traer vna olla que el mismo cõpañero auia fregado y puesto boca abaxo. Mandô traer dos escudillas y q̃ se sentassen los huespedes. Fue cosa marauillosa que de aquella olla q̃ no tenia cosa alguna sacô dos escudillas de potaje de garuanzos con que se consolaron los huespedes, y se admirô todo el conuento. Esto me lo certificô, y jurô el mismo compañero que aun viue Sacerdote honrado, y digno de toda fê.

§. IIII.

Era de muy grande vigilia, ocupandose en oracion todo el tiempo que no lo estaua por la obediencia. Sabia muchos Psalmos de memoria, particularmente los siete de la penitencia con su Letania, los quales recitaua muchas vezes, y con la mayor deuocion que le era possible. Leuantandose el sacristan vna vez a las onze horas de la noche, para aguardar la hora d̃ tocar a maytines, lo hallô en el claustro rezando, y le pregunto Padre fray Bartholome quantas vezes a dicho esta nocho los Psalmos penitenciales? Y respondio que catorze, ô quinze vezes. Replicole diziendo: Que como los podia auer dicho

cho tantas vezes con deuocion? Y respondio: Tenemos vn Dios tan bueno, benigno, y misericordioso, que si acerca de su Magestad diuina, no valieren por testamento, alomenos valdran por codicilio. Quiso dezir con esta metaphorica respuesta, que semejantes cosas no se pierden jamas, ni el tiempo que en ellos se gasta. Porque aunque no aya en ello otra ganancia, por lo menos se assegura esta, que es emplear bien el tiempo de que tan estrecha cuẽta auemos de dar a Dios. Deste thesoro tan inestimable del tiempo era tan auariento, que todo lo que empleaua fuera de la oracion y obediencia, aunque fuesse en el de la precissa necessidad, como era comer, y dormir lo daua y tenia por perdido, y assi quando yua encõpañia de algun religioso, le persuadia fuessen diziendo Psalmos, todo el tiempo que para ello era oportuno.

§ V.

La abstinencia deste bendito religioso fue increyble. Porque en treynta años que fue cozinero, nadie le vido comer si no los mendrugos de pan que a los demas sobrauan, echados en vna poca de agua. Acompañaua su oracion con lagrymas. Fue visitado algunas vezes con espirituales, y visibles consuelos, especialmente vna la qual fue estando en oraciõ en el capitulo, o cercô vna muy resplandeciente claridad, q̃ no solo alumbrô aquella pieça, mas aũ todo el claustro. Estãdo este bẽdito religioso morador en el cõuẽto de sãta Maria de las Huerta, (del qual auemos hecho memoria algunas vezes en lo passado)
 siendo

ſiendo ſacriſtan en el, andaua muchas noches tan grande ruydo que apenas oſſaua ningun religioſo ſalir de la celda, ni andar ſolo. Afligia mucho a todos. Por lo qual hizo oracion a nueſtro Señor con mucha inſtancia, ſuplicandole fueſſe ſeruido quitar aquel eſcandalo, ê impedimento, porque con mayor libertad, y ſeguridad pudieſſen acudir los religioſos a ſus exercicios. Vna noche ſe le aparecio vna ſombra la cauſa de aquel ruydo: Y conjurandola dixo ſer el alma de vn religioſo que auia muerto en aquel conuento, con deuda y cargo de algunas miſſas. Y q̃ por eſta razon andaua con aquella pena, y la daua al conuento. Y que encargãdoſe el Guardian del conuento de dezirlas libraria de aquella pena aquel alma, y al conuento. Lo qual fue aſsi. Eſtando eſte ſanto religioſo el dia de la Cruz de Mayo en Carauaca por ver la ſanta reliquia que alli ay, certificaron muchas perſonas fidedignas auer viſto ençima de ſu cabeça vna cruz de oro.

§. VI.

Eſte ſanto religioſo fue compañero de aquel grã padre fray Pedro de Xaraua (de quien tratamos arriba en el cap. 2. §. 4. de la primera Hierarchia) que no es lo menos bueno que el tuuo. Paſſô deſta vida auiendo acumulado muchos meritos. Preparoſe para aquella jornada, con tanta preciſsion, y puntualidad, que ſe tuuo por muy cierta coſa auerle nueſtro Señor reuelado la hora de ſu muerte. Entrando el hoſpedero a dezirle que eſtaua adereçando vna celda para el padre Prouincial que auia de venir tal dia dixo: Yo holgara mucho que me hallara viuo, para

que

que mediera su bendicion: Pero no quiere Dios si no que me muera luego. Dos horas antes que muriesse le importunarõ que comiesse vn bocado. Tomô la comidilla, y dio a cada vno de los que alli estauan vn bocado della: Como que imitaua a Christo en su transito, Esto mesmo leemos auer hecho nuestro padre san Francisco en el suyo. Dentro de dos horas quiriendole ablandar vn poco la cama, dixo q̃ mejor seria que llamassen a los religiosos para que le cantassen el Credo, porque se partia para Dios. Fue assi Pero antes se leuantô de la cama y se sento en vna silla. Y mirando a vna Cruz de palo que tenia y alçando los ojos al Cielo dixo: In manus tuas Domine commendo spiritum meum, y quedô muerto. Psal. 30.
Murio a catorze de Abril de 1572. siendo el de setenta y dos años. Fue sepultado en san Francisco de Origuela, donde descansa en el Señor.

§. VII.

Fray Lucas de Villanueua lego, natural de Villanueua de los Escuderos, en el Obispado de Cuenca, fue veynte y dos años refitolero en el conuento de san Francisco de Murcia. Fue de grandissima charidad y abstinencia. Nunca se sento para comer sino en pie como viandante y peregrino. En años que valia la hanega de trigo treynta reales nũca le faltô que dar a los pobres. Era el consuelo de todos los frayles, y de mucha parte de la Ciudad. Era alegrissimo y regozijado sin derogar a la modestia, y mortificacion deuida, a tan gran religioso como el era. Tenia eficacia en las razones que dezia. A vn aman-

çebado, y viciosso en Murcia por sus amonestaciones reformo tanto, que dando en la cuenta de la mala vida, y estado en que estaua, hizo tan grande mudança, que viuio lo restante de la vida con buen exẽplo, y murio con grande opinion, por las santas amonestaciones del bendito religioso. Hazia disciplinas y las daua con obligacion que rezassen por las animas de purgatorio (como diximos arriba en este mesmo capitulo auerlo hecho el padre fray Bartholome de santa Marina.) Murio de cinquenta y tres años de edad, el de 1568. esta enterrado en el conuento de san Francisco de Murcia, donde descansa en el Señor. Nunca tuuo ni quiso celda, sino vn rincon del conuento, consagrado con sus oraciones y disciplinas. Quando le cantaron el Credo para morir, fue el diziendo con los que cantauan, y diziendo, & homo factus est, dio el alma al Señor, quedando con rostro apazible y sosegado.

§ VIII.

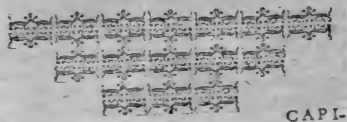
En san Francisco de Belmonte del Obispado de Cuenca, ay memoria antigua de fray Diego de Touarra lego, muy grande sieruo del Señor, natural a lo que creo de vn pueblo deste nombre en el Obispado de Carthagena. Fue muy perseguido ê inquietado del demonio (como todos los que a Dios siruẽ suelen ser.) Tenia cuydado de tañer a maytines, ora fuesse por ser sacristan, ora por quererle descuydar en esto al que lo era, y entonçes acudia el demonio particularmente a impedirle y mal tratarle. Tuuo tan grande opiniõ en aquel pueblo, que se tenia por

muy

muy dichoso el que podia tener alguna cosilla suya. No pude saber puntualmente quando, ni de que edad murio, lo que supe es, que esta sepultado en el dicho conuento, donde descansa en paz y en el Señor. De muy grandes sieruos del Señor ignoramos sus nombres. Y aun de algunos reza la Iglesia como de san Adaucto, que por ignorarle el nombre le dixeró el santo añadido. Muchos años fueron ignorados los nombres de los santos martyres Quatro coronados hasta que miraculosamente fueron reuelados Y no impidio cosa alguna el ignorar sus nombres a su grande santidad, ni al tener templo titular en Roma, debaxo de titulo de Quatro coronados. Y otra infinidad de santos gloriosos, que aunque los hombres ignoremos sus nombres, acerca de Dios estan escriptos en el libro de la vida. Aunque deste bendito religioso ignoremos quando, ni de que edad muriesse, sabemos que se llamaua fray Diego de Touarra. Y aunq̃ ignoraramos tambien su nombre, no impidiera a su virtud, ni al que tiene acerca de Dios. Luce. 10. Philip. 4. Apocal. 17.

(?)

Gloria al Señor.



CAPI-

CAPITVLO TREZE, Y SEgundo de la tercera Hierarchia, en el qual se trata la vida del muy religioso padre fray Gaspar de Monforte.

§.I.

EN El Conuento de san Gines de la Xara del Opispado de Carthagena, recibio el habito de nuestra sagrada religion, vn nouicio del Reyno de Portugal, llamado fray Gaspar de Monforte natural de vn pueblo deste nombre en el Obispado Eluense. Dieronle el habito de religioso lego despues de auer sido algunos años donado por la grande santidad que su muy religiosa conuersacion, y trato prometian. Fue de grande, y perseuerante oracion: Y por tanto por tener mas amenudo la ocasion no tenia celda particular donde recogerse a dormir como los demas religiosos. Pero quando lo fatigaua mucho el sueño, tomaua su necessidad sentado, arrimado, ô de rodillas. En esto 2.Cor.5.Hebre.13. mostraua quan deueras practicaua en si, ser peregrino en la tierra, quando con tanto sobre salto viuia, dormia, y velaua, satisfaziendo con tan a cortedad, y auaricia, a las humanas flaquezas, y necessidades. El ayuno que hazia era muy riguroso, de poca comida y essa de la olla de los pobres. Siempre traxo vn cilicio penosissimo, el qual era vn saco entero de brozno esparto.

§ II.

Dauale muy grande cuydado el seruir, y agradar a nuestro Señor, y era en esto tan brioso, y por otra parte tan temeroso para no ofenderle, que sol a muchas vezes dezir a los frayles: Padres quando hagays alguna cosa que no sea tal qual deue, yo os la dire y auisare, y quando yo la hiziere auisadme, y si no lo hizieredes yo me querellare, y os acusare delante de Dios. Era humildissimo extremadamente, y vna vez para prouarle el padre Prouincial le dixo: Fray Gaspar, alla en vuestro Portugal teneys algunos parientes nobles, y ricos, ò hidalgos? Y respondio: No padre, todos mis parientes son pobres, y mis padres pobrissimos, y yo guarde toda mi vida vnas vaquillas. Era muy senzillo, y de innocentissima conuersacion. Solia algunas vezes dezir: Yo holgaria mucho que la orden me vendiesse, y me pusiessen en la cara señales de esclauo, y que del precio que diessen por mi comprassen vn terno para la sacristia, ò algunas otras cosas necessarias para el conuento. Pareciale al bendito religioso que ninguna cosa era menos necessaria que el. Y assi su humildad le enseñaua que fuera bien venderlo, y comutarlo por alguna alhaja necessaria al conuento. Condicion natural de verdaderos humildes es tenerse por in vtiles, y sin proue cho. La qual leccion fue dada de nuestro celestial maestro Christo, y muy premeditada, y estudiada de los verdaderos Christianos. Luc. 7.

§ III.

El hablar algunas cosas desta condicion, no era ignorancia, sino impetu de espiritu: Porque era muy discreto, y auisado en su conuersacion. Y no solo en el trato, y lenguaje familiar, mas aun muchas vezes hablaua tropica, figuratiua, y mysticamente, y por metaphoras. Destas dire sola vna, de la qual se podran colegir algunas otras. Estando morador en el conuento de santa Maria de las Huertas en la ciudad de Lorca, del mesmo Obispado de Carthagena, donde tenia todos los oficios del conuento, que se suelen aplicar a la vida actiua, dando tan buen recado a todos, como si solo vno tuuiera, estaua vna noche açotandose, y castigando su cuerpo con tanto coraje como si se estuuiera vengando de vn su capital enemigo. Entraron a deshora ciertos religiosos a poner paz en aquella domestica batalla, y dixeronle Hermano fray Gaspar, q̃ hazeys? Y respondio con vn gracioso donayre, estoy segando yerua para mi cauallo. Tenia el conuento dos ô tres rozines para pedir las limosnas el agosto, por estar en aquel cam-
Psal. 31. po las caserias muy distantes. Llamô a su cuerpo cauallo enseñado de Dauid, que llama assi al cuerpo rebelde, y coçeador, por ser fallacissimo, y engañoso para el amo, y muy necessitado de xaquima, freno, y badal, y de otros mil instrumentos. Este bendito religioso para aueriguarse con el suyo, domaualo, y dauale sofrenadas, por no verse muerto a sus pies. Y assi como diestro, y recatado ginete, no murio a los pies de su cauallo, antes el murio a sus manos, quitandole la comida, y dandole sofrenadas, y espoladas de penitencia. Amaua á todos en el Señor. Pero tanto mas amaua a vno, en quanto entendia ser mas sieruo

de Dios. Todos los Iueues del año adereçaua agua de yeruas olorosas, y acudia a todos los religiosos a rogarles se quisiessen lauar los pies por ser Iueues refrescando la memoria de la profundissima humildad con que en tal dia lauò Christo los pies a sus Discipulos. Lo mesmo hazia cada dia con los pobres q̃ venian a la porteria con alguna necessidad de semejante piedad y beneficio. Fue obedientissimo sin replicar jamas a lo qne le mandauan, aunque huuiesse razon para ello. En tanto grado que comunicando conmigo desto vn graue religioso que auia sido mas de veynte y quatro años Guardian, y algunos suyo, me dixo no auer encontrado con religioso alguno, que le huuiesse excedido en obedecer. Fue pobrissimo, y finalmente a lo que todos veyan en el varon apostolico, era zelosissimo de la virtud, y vida santa: A la qual sucedio santa muerte y (a lo que piadosamente creemos) premio de gloria. Despues de cinquenta años de vida muy penitẽte y reformada, murio en el Señor año de 1589. en el conuẽto de san Francisco de Veas. Donde quedando sepultado el cauallo que tanto procuro domar, fue el cauallero a posseer el descanso de la vida eterna. Suplicò este bendito religioso al Guardian, lo mandasse enterrar en el claustro al pie del altar de la Encarnacion, con el qual en la villa, y tierra se tiene grandissima deuocion. Del qual altar, y santuario tratamos arriba en el cap. 6. §. 8. de la primera Hierarchia.

Ioan. 13.

§. IIII.

Mucho holgara el padre Fray Gaspar de Monforte,

forte,no auer muerto ſu muerte natural,ſino violẽtamente por martyrio. Eſto apetecio toda ſu vida: Puniendo para conſeguir eſte fin todos los medios a el poſsibles. Viuiendo en el conuento de ſanta Maria de las Huertas en Lorca,tierra maritima, donde vienen frequentemente moros de Argel: Eſtando acompañando a algun predicador,ò confeſſor,ſe yua a donde ſolian acudir mas ordinario a aguardarlos. Y no ſolo eſto mas aun lleuaua vn soluitillo y reclamo,con cuyo ſonido fueſſe mas facilmente hallado, y a la caña.Nunca acudieron, porque no lo queria Dios lleuar por aquel camino. Eſtaua tan deſſeoſo deſto,que ſe oluidaua de ſi,y aſsi lo traxerō vna vez muy deſmayado por no auer comido en dos dias. Y a quien le preguntaua porque hazia aquello? Reſpódia:Porque lleuandome a Argel,los moros ſere eſclauo por amor de Dios, que murio por mi. Enſeñarles hia la ley de Ieſu Chriſto,para que ſe conuirtieſſen de ſu ciega infidelidad. Y ſi Dios me dieſſe ſu gracia y fauor,moriria martyr por la fê de Chriſto. La cama deſte ſieruo de Dios era vna gauilla de ſarmientos.y ſu almohada vna piedra. Quando acompañaua en vn pueblo a algun cófeſſor,o predicador, ſe yua al monte, y traya hazes de leña al hombro,y los daua a los pobrezicos,que ni tenian fuerça para traerla, ni poſsibilidad para comprarla. Vna vez lo hallò cierto religioſo muy indignado contra ſi meſmo,en vna parte eſcuſada de vn rincon de la huerta: Y dezia muy ayrado hablando con ſu cuerpo: Aſsi? yo os domare y quitare el brio. Y eſtaua raſpandole el pecho,y refregandoſe con vna texa aſpera. De manera que tenia todo el pecho laſtimado y enſangre-

 tado,

tado, porque estaua desnudo de la cinta arriba. Sin duda alguna aquel cauallo (como el dezia) se le queria leuantar a mayores. Y procuraua domarlo cõ este y otros semejantes tratamientos, teniendolo siempre subjeto al espiritu. Todo lo qual fue necessario hiziesse en vida, para no hallarse burlado en muerte.

§ V.

Era pobrissimo en sumo grado, y muy despreciado. Quando le dauã alguna ropa nueua buscaua con quien la pudiesse trocar, por otra vieja. Auida primero licẽcia del prelado. El rosario que tenia era de tomientos, pero las oraciones eran de oro. Si como fray Gaspar de Monforte, siendo lego tenia rosario ô corona de tomientos, fuera Sacerdote, yo creo q̃ para mayor menosprecio, y mortificacion buscara (si lo pudiera hallar) breuiario de papel de estraza. Cosa es muy de reyr ver algunas personas, no de animos tan varoniles, que hazen presa, y caudal en los rosarios de ricas guarniciones, y de olorosas pastillas, y podria ser que las oraciones no fuessen de suaue olor a cerca de Dios. San Iuan en su Apocalypsi, dize, que en aquel diuino sarao que hazian al cordero que estaua en medio de aquellos quatro animales mysteriosos, y de aquellos veynte y quatro venerables viejos, assi los quatro animales, como los veynte y quatro ancianos tenian cada vno su instrumẽto musical, con que hazian gala al diuino y eterno Rey: Y juntamẽte cada qual su vaso de oro lleno de preciosissimos olores. Y declarando aq̃lla narraciõ Apocal. c. 5

 mysti-

mystica reduzela a sentido literal, diziendo que aquellos aromaticos olores, y perfumes, son las oraciones de los santos. Esto dize en el capitulo quinto. Y en el octauo dize que vido vn Angel con vn incensario de oro, y le fuero dados muchos inciensos, para que çeuasse aquel incenssario, y que aquellos perfumes eran las oraciones de los santos. Pensara el Eclesiastico que esta ya todo negociado rezando en vn breuiario dorado con registros de mucho aljofar. Y a mi juyzio mas tiene de liuiandad que de Iglesia, y de orate mas que de orante, y si esto no fuere assi, quede el tal por cuerdo, y de buen juyzio, y yo por de temerario en el mio. Pero para mi antes escogeria las oraciones del que voy tratando en su rosario de tomientos, que las de otros en horas doradas, y en rosarios de ambar, ô de coral fino. San Lucas, y san Marcos nos dizen, que estando Christo nuestro Señor junto del gazophilacio arca donde ofrecian pobres y ricos sus ofrendas para la fabrica del templo, encarecio mucho la ofrenda pobre de vna pobrezilla viuda en comparacion de las ricas ofrendas de los poderosos. Y no me espanto. Llegaria el Phariseo soberbio con vna bolsa de brocado, con cinquenta ô cien escudos, y diria con voz alta. Sea manifiesto a cielo y tierra, y a todos los circunstantes, como de lo mejor, y mas florido de mi hazienda ofrezco, y doy para la fabrica deste santo templo esta suma de moneda. Y el phanfarron alçaria la mano para que la moneda diesse campanudo golpe. Creo fauorece a esto el vocablo q̃ nuestra santa Vulgata vsa por san Marcos : Multi diuites jactabant multa. Iactare en riguroso sentido, quiere dezir jac

Cap. 8.

Psal. 146.

Luce. 21.

Marc. 12.

tancia, demanera que querra dezir ofrecer con jactancia, y soberbia. La pobrezilla biuda que lleuò los ojos de Christo, no lleuaria bolsa, porque para poca moneda no es menester, quando mucho algun trapillo de tomientos que le siruiesse de tocado y bolsa, y de alli sacò la pobrezilla ofrenda, ofrecida con silencio, y mil temblores, y publicada por la boca de la infinita sabiduria. De aquellos dos negociantes q̃ yuan a negociar con Dios Publicano, y Fariseo, sabemos como el fariseo negociò nada, aunque con mucha retorica, y bachilleria, y por ventura en lo muy intimo del templo. Y el publicano que apenas osaua hablar a Dios, ni aun leuantar los ojos al cielo, negocio lo que quiso, porque hablô palabras de oro, aunque salidas de alma de tomientos a su parecer. Pero el Phariseo nada negociò, por ser la oracion de tomientos, aũque al parecer del mundo, salidas de bolsa de brocado. Nuestro hermano fray Gaspar desde el rincon de la huerta, ô desde la cozina negociaua con su humildad mucho con Dios, porque aunque el rosario, y las cuentas eran de tomientos, tenialas tan buenas con Dios, que eran las oraciones de oro, y de brocado. Luce. 18.

§. VI.

Era tan puntual obediente, que ninguna cosa tenia debaxo del cielo que lo detuuiesse. Arbol era q̃ todas sus rayzes tenia en el cielo, y ninguna en la tierra que lo pudiesse detener. Vna vez le mandô yr el padre Prouincial, desde el conuento de santa Maria de las Huertas, q̃ es en la ciudad de Lorca, al de Veas dõde està sepultado. Llamolo el Guardian y dixole:

Herma-

Hermano fray Gaſpar el padre Prouincial os muda deſte conuento al de Veas. Y preguntando por el camino, luego al punto ſe fue a ſu pobre çeldilla, y tomando vna redezilla de paxaros echô en ella todo ſu hato, que era vnos pobres paños menores, y quando mucho algunas ſimilias para la huerta, y tomando la bendició del ſantiſsimo Sacramento, y del Guardian, ſe partio para cumplir la obediencia, ſin deſpedirſe de criatura viuiente fuera del conuento. Pues en la pobreza, no ſe que mayor pudo ſer. Vna vez ſe arrodeô no ſe que hädrajos a las piernas por el grande frio que hazia, y dentro de media hora ſe los quitô, y arrojô diziendo: No os contentays? Pues andad como mereceys, que eſſo merece quien haze regalo a ruynes. Quando tomauan los votos para que profeſſaſſe algun nouicio, ſi era para el choro no entraua en ellos, con ſer voto canonico, por ſer del cuerpo de aquella comunidad. Dezia con mucha humildad: Padres yo ſoy pobre lego, no ſe coſas de choro, y aſsi no entro ni ſalgo en lo que no entiendo. A los nouicios legos que para tales profeſſan, eſſo que lo entiendo yo, podre hablar en ello. En todo queria parecer, y ſer irriſible, y menos preciable. Solia traer rodeado al cuello en la cozina, vna rodilla ô trapo muy ſuzio, con el qual cubria el cilicio que no ſe vieſſe por aquella parte, aunque ſe baxaſſe. Mucho tiempo traya vn cilicio de cortezas de parras entretexidas y enlazadas, con vnos cordeles de eſparto, y vnos paños menores de eſtera, todo penoſiſsimo. El ſombrero que ſolia traer en la cozina, ô huerta, era cortado por los lados. De manera que en todo queria eſte ſieruo de Dios ſer irriſ-

sible, y menos preciable: Trayendo siempre a Christo nuestro Señor vestido de su purpura delante los ojos, y su mortificacion. Su comida era vn poco de pan seco, y quando mucho alguna çebolla, o verengena. Auiendo vn año mucha necessidad de agua, y diziendole que suplicasse a nuestro Señor la embiasse, respondio con este Apophthegma: De q Dios quiere el Sol riega, y el agua seca. Toda la noche velaua orando, saluo algun breue espacio que se recostaua de pechos en vna ventana, y a vn de aquello se reprehendia diziẽdo: Ea Gaspar Gaspar que perdicion es esta? Alto alto a trabajar, que bien os entiendo. Vna vez lo hallò el Guardiã durmiendo en vna celdilla, y tenia la cabeça en vn canto, y los pies en vn almohada, y dixole: Que dormir es esse fray Gaspar? Y respondio quiero yo mucho a mis pies, porque siruen a los sieruos del Señor, y por esto los regalo. Algunas vezes se solia poner a la nieue desnudo, para mas pena y mayor mortificacion. Quando estaua algun religioso enfermo de algũ peligro hazia su habitacion a la puerta de la celda del tal enfermo por no perder vn punto del regalo, y seruicio que le podia hazer. Mat. 15. Luc. 16. 2. Cor. 4.

§. VII.

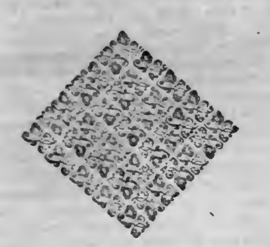
Amaua à todos en el Señor, y mucho mas a los pobres, representandosele en cada vno dellos Christo nuestro Señor. Siendo portero los conocia en el llamar, y acudia con mayor presteza como a Angeles y mensajeros del Señor, y mucho mas que a alguna otra gente. Tenia muy particular deuocion con el agua bendita. Solia la tomar en la boca, y rociarse

ciarse cō ella todos los sentidos: Pidiendole a Dios fauor y gracia, para no ofender a su diuina Magestad con ninguno dellos. Con ella, y con azeyte de la lampara, y con çera hazia vn cierto vnguento, cō el qual curaua, y sanaua muchos dolores, y enfermedades. Tenia tan grande feruor de espiritu, que muchas vezes estando en la cozina cātaua el Paternoster. En tiempo de grande necesidad solia pedir harina, y haziēdo vnas gachas, yua por las casas de los mas necessitados dandoles de aquel manjar. Acompañando a vn predicador en el Almazarrō, pueblo de la costa de la mar, fueron a dormir a vna torre donde auia guardas y atalayas. Adereçaronle al predicador de vna poca de atocha vna pobre camilla en que reposasse. Estauan las guardas sin ella, haziendo sus centinelas. Doliole mucho al bendito religioso viendo que aquellos pobres no tenian de aquella atocha (harto auariento regalo) y despertando al predicador dixo: Padre demos aquellos pobres soldados vna poca desta atocha, dixoselo dos, ô tres vezes, y como el predicador no aduirtiesse mucho en ello por parecerle impertinencia, dixole vltimamente con christiana colera : Andad en buen hora, predicays pobreza, y teneys dos ropas. Llamô el bendito religioso ropa a la poca atocha que tenia. El predicador que tambien era de santos desseos, y de vida recolecta, y reformada se huuo de leuantar, y yr a rogar a los soldados quisiessen tomar de aquella atocha: Sin dubda alguna nunca passan por alto, los que a Dios dessean seruir ocasion alguna, por muy menuda que sea. Y lo que nosotros baptizamos por niñeria, ellos philosophi-

sophizan christianamente en ello. No ay cosa tan menuda como vn grano de mostaza, y toparon en el los ojos de Dios. Esto y otras muchas cosas supe deste sieruo de Dios, las quales lo hizieron (mediante la gracia del Señor) digno de la gloria que posee. *Math. 13.*

(.?.)

Gloria al Señor.



CAPITVLO CATORZE, Y tercero de la tercera Hierarchia, donde se ponen cinco Religiosos legos: Fray Iuan de Villa Carrillo: Fray Miguel de Tordelpalo: Fray Iuan Catalan: Fray Francisco Ruiz: y fray Iuan Ortiz, santos varones.

§ I.

FRAY Iuan de Villacarrillo fue natural de vn pueblo assi llamado, en el Obispado de Iaen. Era de muy grande abstinencia, disciplina, y mortificacion. Todo su caudal y trato era tratar de çiliçios. Demanera que ninguna otra hazienda ni riqueza tenia. Esta tenia en mucho mas que Cresso, y Marco Crasso las suyas. Era amicissimo de seruir y regalar a los religiosos como si siruiera a Angeles del Cielo. Fue en el conuento de san Francisco de Alcaçar de Consuegra del Priorato de S. Iuan cozinero. Y como en aquella casa por la falta de la huerta la tuuiessen tābien de cosas verdes, despues de auer estado en maytines hasta las tres horas de la mañana, se baxaua al claustro y sacaua de vn pozo que auia alli agua toda la mañana para regar vnas verdurillas que alli auia: Solo con fin, que tuuiessen los ojos de los religiosos algun descanso. Murio en el sobredicho Conuento año de 1571. siendo el de treynta, donde descansa y reposa en el Señor. Creese auerle sido reuelada la hora de

su mu-

su muerte, lo qual se sabe por esta via: Tuuo licencia del padre Prouincial para yr a su tierra: y la mañana q̃ se auia de partir, le dixo vn compañero suyo a quien dexaua las llaues de la cozina en su ausencia: Padre fray Iuan no se va a su tierra? A quien respondio: No quiere Dios que haga este viaje, antes me manda aprestar para otro. Y desde aquel punto le dio la enfermedad de la qual murio. Quedaron todos los religiosos tan edificados con su vida y muerte; que dezian con grande sentimiento: Si este bendito religioso no va a la gloria, trabajo tenemos, y grande riesgo corre nuestra saluacion.

§ II.

Año de 1580. recibio el habito de nuestra sagrada Religion fray Miguel de Tordelpalo, natural de vn pueblo assi llamado, en el Obispado de Sigueça. Tomolo en el conuento de san Francisco de Molina, del mismo Obispado. Este bendito religioso desde que tuuo vso de razon tuuo ardientes dessleos de ser frayle de san Frãcisco. Y quiriendo al principio tomar el habito para el Choro, trato de estudiar algunos meses, para conseguir su dessleo. Pero como por esta razon se dilatasse, ô porque no le daua lugar su espiritu para tanta dilacion, ô porque no se le daua el estudio, ô porque Dios no lo llamaua por aquel camino, huuo de tomar el habito para lego: Cuyo humilde estado se proporciono con su humildissima condicion. Luego en tomando el habito tomô vn passo en su religiosa jornada, del qual jamas afloxô vn punto, ni hizo mudança. Y si alguna hizo fue

fue para caminar con mayor presteza y rigor. Fue en aquel mesmo conuento donde tomò el habito cozinero. Hizo este oficio con grandissima humildad, y charidad: muy bien tal como el que tenia a Dios en su alma. Iamas comio otra cosa sino pan, y agua. De manera que todo el año era para el Quaresma, y perpetuo ayuno. Y si alguna gran fiesta comia otra cosa, era vna escudilla de caldo. Y lleuandola en la mano publicamente por delante los frayles, dezia con muy grande gozo, y espiritual donayre: Tenganle lastima al asnico (assi llamaua a su cuerpo) yo seguro que no se dexe mal passar. Comia aquel potaje echandole en el vnas pocas sopas, y sobre ellas dissimuladamẽte vn poco de ceniza quãdo el tiempo se lo daua, que no lo veya nadie. Vna vez muy poco antes q̃ tañessen a comer se le quebro la olla: Y sin turbacion alguna con vn animo de verdadero Stoyco Christiano, arrodillandose junto del fuego dixo: Bendigante los Angeles del Cielo Señor mio. No quieres que de de comer oy a los Angeles que en la tierra te siruen, alaban, y adoran? Traxo vn cantaro de agua, y echãdolo en otra olla con lo que tenia la quebrada dio de comer a los religiosos, admirandose todos del extrahordinario gusto de la comida, y mucho mas quando supieron el caso que auia acontecido.

§ III.

Pidiole al padre Prouincial con mucha instancia le hiziesse charidad, y fauor de darle licencia, y facultad para comulgar todas las fiestas, por quanto

los

los estatutos de nuestra Religion disponen que comulguen los religiosos que no son de missa, de quinze en quinze dias, saluo la Quaresma, y Aduiento, que es la comunion todos los Domingos. Alcançò facilmente esta gracia por ser tan justa: Quedando tan gozoso con ella, como pudiera con algun thesoro vn muy cobdicioso y auariento mercader. Començo desde entonces a preparar, con mayores exercicios su alma para la recepcion mas frequente, de aquel diuino Sacramento, como el que tenia mayor prerogatiua y fauor de los Prelados, para tan heroyca cosa. Maceraua su carne siempre, pero mucho mas el dia y noche que auia de preceder a la Sacra comunion, como el que era mas comun, y ordinario conmensal de su criador. Su vestido era comũmente el desecho de los otros: Y el calçado los alpargates viejos que hallaua por los estercoleros, haziendo sobre aquella vejez mil inuenciones de pobreza. Hablaua de Dios elegantissima y gustosissimamente. De tal manera que causaua admiracion y enamoraua de amor santo. Estando vna vez enfermo, fue menester mandarle el padre Guardian por santa obediencia que comiesse carne. Ya que estaua vn poco conualeciente hazia instãcia el medico para que prosiguiesse en la comida. Pero el dixo q̃ en ninguna manera la comeria, pues que ya Dios le auia dado salud, fue necessario que el Guardian se tornasse a entremeter en el caso, a quien dixo fray Miguel Padre Guardian yo por la misericordia de Dios estoy bueno, y no tengo necessidad de comer carne, antes me sera dañosa: Pero si con todo esso V.R. mandare que la coma comerla he, pero vayase

por

por V.R.el daño que me hiziere. Quando aquello vido el Guardiã le dixo:Hermano haz lo que Dios te inſpirare.

§.IIII.

Viuio en algunos conuentos con muy grande exemplo,y edificacion de todos. Y finalmente el vltimo donde acabô la vida mortal para començar la inmortal y eterna, fue en Origuela conuento recolecto,y de mucha reformacion. Alli ſe exercitô en muy grandes penitencias y oracion. Todos quãtos con el tratauã era con muy grande ganancia eſpiritual:Porque tal mercaduria ſe trataua en ſu officina. Preparoſe para aquella jornada: La qual aguardô ſin turbacion ni trepidacion alguna. Publicando con el ſoſiego de ſu roſtro, el muy grande q̃ en ſu alma tenia. Murio año de 1589. El dia que murio ſe conuocô toda la Ciudad como a entierro de cuerpo ſanto. Los religioſos llorauan;vnos la auſencia de tan ſanto hermano,otros la mella y falta que en ſu conuento hazia: Y finalmente todos imbidiãdo tan ſanta muerte,y la felicidad que tenia tan ſanta alma,lo qual prometia ſu ſanta vida y muerte. Eſtaua a la ſazon en aquel conuento vn religioſo llamado fray Xines Gomez muy apaſionado de la gota y en lo mas furioſo de la paſsion,y al tiempo que eſtauan haziendo el officio de difunctos hizoſe lleuar de algunos frayles al choro,y eſtando alli dixo: Hermano fray Miguel verdaderamente yo creo q̃ eſtas gozãdo de Dios por ſu inmenſa miſericordia. Y ſi eſto es aſsi (como yo creo ſerlo) ſuplicale me de ſalud para q̃ pueda dezir miſſa:Porque ſera coſa

de

de gran consuelo para mi alma, dezirla el dia de tu entierro. Cosa fue de muy grande marauilla que luego al punto bajó á la sacristia, solo y sin ayuda, y se vistio y dixo missa. Esto y mas pueden en muerte, los que siruen à Dios con cuydado y solicitud en vida.

§ V.

En el muy insigne Conuento de san Francisco de Murcia, cabeça del Reyno, y donde esta la santa Yglesia metropolytana de Carthagena. Viuio muchos años fray Iuan Catalan lego, de vn pueblo del Reyno de Cataluña, religioso de vida santa, y de santas costumbres. El exercicio deste bendito religioso mas de quarenta años, fue andar en las canteras, preparando los materiales necessarios, para la fabrica del templo famoso, que se hizo en el sobredicho Conuento. Porque puesto caso, que (como san Pablo dize a su discipulo Thimotheo) el exercicio corporal no sea de aquellos quilates y fauor, que el espiritual, y piadoso. pero ayudado, y fauorecido con la santa obediencia, es de muy subido precio, y momento. Andaua tan ardiente en la obra, considerando que ayudaua â hazer casa para Dios, que el mesmo traya la leña al hombro, para quemar la kal, ô el hiesso. Tenia en la cantera vna cueua, ô choza, en la qual tenia algunas cruzes, é imagines de papel para rezar sus deuociones. Las quales recitaua con tan grande alegria de espiritu, que al parecer no auia en la tierra hombre mas contento que el lo estaua. Como estuuo tanto tiempo en el cāpo, gustaua mucho de las cosas de la soledad: A quien solian acompañar 1.Tim.4.

aues ſilueſtres,y otros animales,como ſi fueran domeſticos. Y (lo que no ſe puede dezir ſin grande admiracion) quando comia llamaua las Raposas,y venian,y dauales de comer cõ ſu propia mano,con ſer animales tan aſtutos,cautelosos,y recatados. Y deſpues de auerles dado de comer,deziales cõ vna prosopopeya graciosa: Ea hijas alto á trabajar ſin hazer daño â nadie. Certificaronme religioſos de mucha authoridad y grauedad,que yendolo á viſitar â ſu deſierto y cueuezuela, le pidieron de beber por modo de donayre, (porque el vino que podia tener en de la huerta de Murcia,que creo ſer el mas malo de toda Europa.) Y el les dio vn poco que tenia en vna calabaza,de tanta ſuauidad,y guſto, como podia tener lo mejor de Eſpaña.Bebieronlo con mucha admiracion,y encogiendo los hombros,y arrugando las çejas dixeron : Verdaderamente mira mucho nueſtro Señor por eſte ſu fiel trabajador. Y no ſolo eſta vez pero muchas otras,acontecio eſte caſo. Al fin como tenia a Dios por amo y ſeñor, miraua por el regalo de ſu peon,y jornalero. Viuio eſte bendito religioſo muchos años vida muy exemplar,y admirable. Murio de mas de ochenta años,en el ſobredicho Conuento, año de 1590. donde deſcanſa en el Señor. Y con ſer de tanta edad,trabajaua con tanto brio (conſiderando que aquella auia ſido ſu vocacion) como ſi fuera moço. Al tiempo de la muerte ſolamente ſe hallaron en ſu celda vn par de alpargates viejos,vno de los quales pidio por grande eſtima,vna deuota,y virtuoſiſsima ſeñora, llamado Doña Eluira Brabo. Tambien ſe hallaron dos, ô tres manojos de eſparto de los que ſolia hazer las eſpuertas. Los quales

fueron

fueron de mayor estima que podian ser para Dyonisio tirano de Sicilia, la barba de oro que quito á Esculapio. Quando lo enterraron, no se con que espiritu y mocion diuina traxerõ todos los frayles mu chas rosas, y flores, y las arrojaron en la tumba y sepultura, como si fuera niño de quatro años. Porque se entendio auer muerto de aquella simplicidad, innocencia, y limpieza. Val. Ma. l. 1 c. 2.

§. VI.

Fray Francisco Ruyz natural de Albazete del Obispado de Carthagena, fue de mucha oracion, y dõde quiera que encontraua alguna santa Imagen con dificultad se podia abstener de arrodillarse á rezar. Quando iua camino se apartaua â rezar su officio, y deuociones de rodillas. Despues de auerle dado los Sacramentos en vna enfermedad dixo con grandissimo gozo: Aora no me falta nada. Iamas hablò que no fuesse para loar a Dios. Estando a la muerte llego el Guardian y le dixo: Hermano fray Francisco, teneys alguna cosa q̃ os haga escrupulo, para la pobreza que á Dios en la regla prometistes? Y respon dio: Padre sola vna alesna tengo en toda la çelda, cõ que he remendado las sandalias de los frayles. Murio de cinquenta y cinco años, el de 1594. Fue sepultado en el sobredicho Conuento donde descansa en el Señor.

§. VII.

Fray Iuan Ortiz natural de vn pueblo que se llama las Pedroñeras, del Obispado de Cuenca, tomô el habito en la mesma ciudad de Cuenca. El año del

nouiciado, fue muy prouado en actos de penitencia. Tuuo de vida despues de professo, poco mas de vn año. Pero â dicho de todos los que lo conocieron â nadie vieron tan aprouechado en virtud en tan poco tiempo. En cierta obra que en el conuento se hizo, fue necessario que anduuiesse con vn par de bueyes trabajando en traer madera con increible paciencia, y con miraculosa honestidad. Y con ser el trabajo tan intolerable, jamas dexô de ayunar los ayunos de la Iglesia, y de la regla, y otros de su deuociõ, con pan y agua, y algunas yeruas, porque todo lo demas que le dauan, lo daua â los pobres. Acumulô en poco tiempo muchas virtudes. Murio año de 1599. siendo el de treynta y dos de edad. Esta enterrado en el lugar sobredicho, donde descansa en paz.

§. VIII.

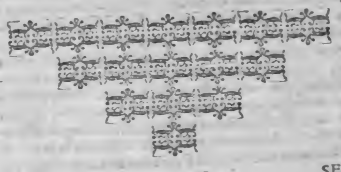
No es razõ passar en silencio la memoria del muy religioso hermano fray Francisco de Ribadauia, fue natural de vna aldea de Cuenca, llamada Bollega, humildissimo y muy penitente. Caminando yua descalço, y â la entrada del pueblo se ponia vnos alpargates. A los leprosos besaba las llagas, y hazia otras diligẽcias, q̃ solo el q̃ tuuiesse su espiritu las podria hazer. Quãdo yua â pedir limosna los agostos, solia tomar algun destajo para segar, y lo q̃ le dauã, repartia â los pobres mas necessitados. Viuio muy santamẽte sin auer q̃ reprehender, ni emendar en el. Recibio el habito en el cõuento de S. Frãcisco de Cuẽca, murio en el oratorio de Touarra en el Reyno de Murcia, año de 1613. donde descansa en paz, y en el Señor. Siendo

endo de cerca de 70. años de edad. Vna noche de Nauidad saliendo con vna hacha â los Euangelios que se dizen en los maytines, algunas gentes obseruaron que le salian del rostro vnos claros resplandores, y que estaua con vna cierta, y extraordinaria hermosura (con ser el mas moreno que blanco, por los continuos trabajos, y caminos que hazia por la obediencia.) Y mas notaron que estaua mucho mas alto que los demas, y â su parecer leuantado de la tierra. Y no pudo auer engaño porque estarian quãdo mucho diez, ô doze passos de distancia. Lo que fue sabelo el Señor que siempre està muy apa-rejado para fauorecer, y regalar â sus sieruos.

(?)

Fin de la Tercera Hierarchia.

Gloria al Señor.



SEGVN EL ORDEN HIErarchico que al principio diximos, viene aqui la quarta Hierarchia, que es de las Monjas de santa Clara, la segunda Orden q̃ instituyò nuestro Padre san Francisco despues de la primera, cuyos esclarecidos varones auemos tratado en las tres passadas Hierarchias. Tambien entraran en esta las monjas de la Concepcion, dadas, y encomendadas de la Sede Apostolica, à nuestra Religion sagrada.

§ I.

EL Estado de las Monjas, fuera de su principal instituto, y de su fin vltimo, que fue seruir à nuestro Señor con vida recogida, limpia, y casta, fue vn remedio honrado para remediar dozellas nobles, que siendo de alta sangre y prosapia, no se podian poner en estado matrimonial sin grã quiebra de su linaje y nobleza. Y aun no cupo pequeña parte desta prouidencia diuina a los de la primera Hierarchia. Porque sin faltar à su nobleza, estan tan nobles en la religion, como podian estar en el siglo, aunque fueran hijos de muy grãdes Principes. Desto dio muy claro testimonio el glorioso san Luys religioso de la orden de la primera Hierarchia de nuestro Padre san Francisco, hijo primo-

mogenito de Carlos Rey de Sicilia, y por consiguiente heredero del Reyno, de la esclarecida sangre de los Reyes de Vngria, Sicilia, y Francia: El qual siendo Obispo de Tholosa de Francia, estando en vn conuento de la Orden visitando su Obispado, le dixo el cozinero. O Señor, y quanta honra days â nuestra orden, estando vestido de su habito? A quien respondio: Hermano mucho te engañas que mucha mayor honra me dio á mi la Orden, quando me vistieron su habito. Es refugio la horden de gente noble y bien nacida. Pero aunque esto ès assi, donde mejor se emplea es en los Conuentos de Monjas.

§ II.

Poco sabra de historias Pontificales el que no supiere que nuestro santissimo Padre Clemente IIII fue vno de los santos Pontifices que huuo en la santa Iglesia de Roma. Este santo Pontifice fue natural de la Prouincia de Narbona de Francia de nouilissima casta. Entro en el Pontificado año de 1266. Fue casado, y tuuo deste ligitimo matrimonio algunos hijos. Embiudando tratô de seguir el estado Eclesiastico, y fue Arcediano, Obispo, Arcobispo, Cardenal y finalmente Papa: Elegido en ausencia por la gran de satisfacion que de la santidad dé su persona se tenia. Elegido en Papa, fueron dos hijas suyas â pedirle les hiziesse merced de fauorecerlas para casarse conforme a la calidad de sus personas, y â hijas de quien eran. El santo padre les dixo: Hermanas el Papa de Roma no tiene hijos, la hazienda patrimonial que tenia, ya os la dexê, y si mas tuuiera mas os dexara:

Baptist. Ful. l. 4. cap. 3. Stapleton in promptuar.

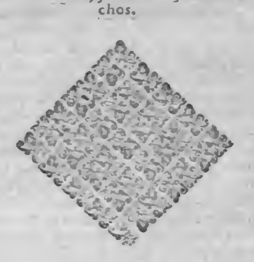
mor. Dom. 1 pos. Epiphã. dexara: Perdonad que no os tengo yo de enriquezer con la ſangre de Chriſto, y hazienda de los pobres. Si algun Prelado leyere eſto creo le arderan las orejas: Eſpecialmēte el que preſentare carrozas, y cauallos enjaezados, y no quiero dezir los millares de ducados para chapines. Mirad qual anda la ſangre de Chriſto, y hazienda de ſus pobres, condenada a chapines de damas. Pues â fé que algun tiempo de mayores gritos contra ellos, que la ſangre de Abel contra Cain. Geneſ. 4. Hebre. 12.

§. III.

Vn cierto Prelado deſtos Reynos tenia cierta quantidad de ducados (que no era poco) ſeñalada para chapines de cierta Señora parienta ſuya. No dezia para veſtidos, tocaduras, ô (ſi quiera) guantes, ſino chapines donde tambien entran çapatillas. O ſangre de Chriſto derramada de tu ſanto cuerpo, y venerable cabeça, deſtinada para chapines, y çapatillas de damas. En la memoria eterna de Dios viua nueſtro ſantiſsimo Padre Clemente IIII. que negô tener hijas, con ſer de ligitimo y canonico matrimonio. Ciertamente el Pontifice Romano, fuera de la renta Ecleſiaſtica que tiene, tiene mucha temporal, como la que le dexô aquel inclyto hijo de la Igleſia el Emperador Conſtantino, en el Imperio Ocidental, y otros Principes y Señores, y perſonas particulares, haziendo heredera â la ſilla Apoſtolica, delos quales bienes podia diſponer â ſu arbitrio, como otros Principes, ſin tocar â los bienes, y rentas Ecleſiaſticas, y no quiſo: Pero el que todos los bienes q̃ tiene es renta Ecleſiaſtica, diezmos, y hazienda de

pobres,

pobres, gastarlos en vsos no tales, hasta en chapines y çapatillas de damas, alla se lo diran. Boluiendo á las buenas hermanas: Como vieron que su padre les auia dado aquella respuesta dixeron: Pues nuestro padre nos ha buelto las espaldas, buen remedio, hagamonos Monjas de santa Clara, y estaremos en el Conuento tan honradas (quando por aqui lo queramos lleuar) como las mas honradas de Francia. Dixeron muy bien por cierto. Que las Monjas tan honradas estan en sus Monasterios, como las Reynas en sus palacios. Y si dixesse mas no erraria. Y assi vemos muchos Monasterios de Monjas y frayles, hedificados por Reyes, y Reynas, y otros grandes Principes, y Señores. La hystoria dicha nos la refieren Fulgoso, y Baptista Egnacio, y otros muchos. Fulg. l. 4. c. 3. Egnat. l. 4. c. 3.



CAPITVLO QVINZE, Y PRImero de la quarta Hierarchia, en el qual se ponen ocho Religiosas del muy religioso, è insigne Conuẽto de santa Clara la Real de Murcia. Violante Valero: Catalina Lopez: Ysabel Fernãdez Otra Violante Valero: Francisca de Escobar: Doña Ysidra Arroñiz: Maria Nuñez.

§. I.

EN El graue y muy religioso Conuento de santa Clara la Real de Murcia, ha auido siempre, y ay religiosas, muy grandes sieruas de Dios, è imitadoras de la santa madre, cuya vida y regla professaron. Y aunque son muchas en numero, solamente tratare de las mas notables. Hazia el año del Señor de 1520. huuo vna religiosa de mucha perfeccion, llamada Violante Valero. Y puesto que en todo exercicio religioso tenia mucha mano, pero en lo que era eminẽte fue en tener muy grande caudal en la oracion, acompañandola con muchas lagrimas. Pareciose esto en muchos casos, especialmente en el que se sigue: Estando vn Sacerdote alançando vn Demonio de vn cuerpo de vn hõbre triste, â quien atormẽtaua, rompio â deshora vn riso grande, juntamente con otros afectos y demóstraciones de mucho gozo, diziendo: Muy bueno va muy bueno va, esto es lo que nosotros queremos, y desseamos. Pero muy poco despues dio en llorar diziendo:

ziendo: O vellaca, vellaca, mal ayas tu, yo me vengare de ti, tu me lo pagaras, ô mal se me andarâ las manos. Causò grandissima admiracion viendo en tan breue tiempo, tan contraria y subita mudanza. Y âpretado, y constriñido con la fuerça, y virtud de los conjuros, huuo de dar la razon dello, y dixo: Quando me gozaua, vi como vnos compañeros mios, auian rebuelto vna pendencia muy trauada, por la qual nos viniera â nosotros ganancia, con las muchas vidas que estauan â peligro de perderse. Y quando llegué supe como se auian apaziguado aquellos vandos. Apagando el fuego emprendido las lagrimas de vna monja parda capilluda, que esta en vn rincon del sachoro de su casa. Dexaron al endemoniado para saber aquello, y hallaron muchos de diuersos vandos y parcialidades auer puesto mano â las armas. Y sin saber como auerse apaziguado sin peligro alguno. Tuuieron tambien orden de saber de santa Clara quien â la sazon estaua orando en aquella parte que el Demonio auia dicho, y hallaron â Violante Valero puesta en Cruz, y mojada con lagrimas la toca. Llamola el Abbadesa delante de algunas religiosas graues del Conuento, y mandandole por santa obediencia, dixesse sobre que caso avia hecho oracion, respondio: Como la obligacion de las religiosas sea suplicar â nuestro Señor por el bien del pueblo que nos honra y sustenta, y lo que mas se deue apetecer sea la paz, tan encomendada, y encargada de nuestro Señor Maestro y Redemptor Christo. Suplicauale â Dios tuuiesse por bien darla y concederla â esta ciudad. Pues su Magestad diuina la amò tanto, que embiò â su dilectissimo Hijo hecho hombre â mo-

rir por el mundo, para reconciliarlo en amor y paz consigo. De aqui se entendio que las oraciones de aquella deuota y santa Monja auian alcançado de Dios paz para aquellos, en los quales auia el Demonio mouido guerra, y sembrado mortales dissensiones.

§. II.

En este mesmo Conuento de santa Clara de Murcia acontecio el caso que se sigue, que lo tengo yo por harto raro: Y fue q̃ estando vna Monja de grande virtud, llamada Catalina Lopez grauemente enferma, aunq̃ muy entera en sus sentidos, estauan con ella muchas religiosas velandola, y entre ellas el Abbadessa que se nombraua doña Catalina Faxardo. Ofreciosele al Abbadessa vna ocupacion, de manera q̃ le fue necessario hazer ausencia, auisando primero â las que alli quedauan, que si la enferma se empeorasse, la llamassen, porque tenia que dezirle dos palabras. Estãdo pues el Abbadessa en su çelda murio la enferma, casi instantanea, ê imperceptiblemente, y como â tal todas las religiosas que alli estauan le començaron â dezir el Responso Ne recorderis. Vna religiosa acordãdose de lo que el Abbadessa auia encomendado, salio â la puerta de la enfermeria llamandola muy aprisa, diziendole que auia muerto la enferma. La Abbadessa dixo: Alma yo te mãdo por santa obediencia que me aguardes en tu cuerpo, porque importa mucho. Fue cosa de muy grande admiracion y marauilla, que en este mesmo punto se estremecio notablemente el cuerpo: Y abriendo los ojos â vna parte y â otra, mirandolas â todas, y no

viendo al Abbadessa, leuātò la mano haziendo las señas que las Monjas suelen hazer para significar al Abbadessa, diziendo con ellas se la llamassen. Al punto entrò el Abbadessa, y llegādose à la oreja de la enferma, le dixo no se que palabras, que jamas se supieron, las quales oydas, cerrò los ojos la enferma, y cō muy apazible semblante dio el alma à su criador. Lo que queda dicho no le sera muy dificultoso de creer al que supiere la virtud y eficacia de la santa obediencia, pues algunas vezes ha sido de tāta que à llegado hasta mandar à los Santos que no hagā milagros y hā obedecido. Tiniendo por mayor gloria la que les venia por obedecer, q̃ la que les podia venir por hazer milagros. Y no solo esto mas aun san German Opispo Antisiodorense, viniendo de camino, y hallando à vn su discipulo muerto, y enterrado, fue à la sepultura à hablarle, y le respondio: Y lo mesmo le acontecio con san Casyano Obispo hablādole, y respondiendole enla sepultura. De lo qual se podra ver en nuestros Discursos predicables sobre la Salue Regina, en el discurso de los difunctos §. VI. fol. 376.

Equilinus l. 6. c. 161. & l. 7. c. 27.

§ III.

Sancha Lopez Monja en este mesmo Conuento fue religiosa de muy santas obras, y de muy grandes desseos de agradar y seruir à nuestro Señor. Fue de tan fragil memoria, y corto entendimiento, que nunca pudo acaudalar à deprender el Aue Maria de memoria en latin. Y assi andaua casi siempre diziendo, Maria, Maria. Era deuotissima dela Madre de Dios. Quando vino la hora de su muerte, estando el con-

fessor encomendandole el Alma,y diziendole algunas cosas necessarias, è importãtes para aquel tan terrible trance,estaua ella tan fuera de aquello al parecer,y tan puestos los ojos,y el cuydado en otra parte,que fue menester dezirle: Señora donde estays? Parece que no aduertis,ni hechays deuer en lo que os digo. Y respondiendo dixo:Padre mio no oye V. R.como estan cantando la Salue Regina con suaue, y dulcissima armonia?Estuuo vn rato en esto con notable suspension,y passado vn breue espacio de tiempo pidio vna poca de agua: Y despues de auer beuido vnos tragos,leuantãdo las manos,y ojos al cielo, dixo con elegante,y expedita pronunciacion: Thalamus mirificus vbi Rex pacificus.Con las quales palabras dio el Alma â quien la crio:Regalandose con palabras latinas con su sagrado,y celestial Esposo,la que nunca supo dezir en latin Aue Maria. El thalamo nupcial del Rey pacifico, y su virginal morada, es cosa marauillosissima. Ya començaua esta esposa de Christo (aun en carne mortal) â gozar de los dul-
Math.25. cissimos braços de su celestial Esposo. Y assi saboreandose cãtaua la gala â su felicissima suerte,que â puerta cerrada auia de fruyr con gozo sin medida,por toda la eternidad de Dios.

§.IIII.

Otra Monja huuo en este mesmo Conuento llamada Ysabel Fernandez. Era tan deuota de la Madre de Dios,que por las cuentas que le rezaua, y ofrecia su corona, ô Rosario, no rezaua otra cosa alguna. De manera que en rezãdo â la sagrada Virgen alçaua aquellas cuentas, y tomaua otras para rezar

otras deuociones. A esta religiosa dio vna enfermedad muy graue, en la qual se aparejò para morir, recibiendo con mucha deuocion todos los Sacramentos. Conualecio desta enfermedad, pero de alli â pocos dias murio, quitandosele primero la habla, y dandole juntamente vnos terribles vomitos, y assi murio. Otra religiosa amiga suya estaua con muy grande dolor, viendo la condicion de aquella muerte, dudando de su saluacion. Acontecio que nueue dias despues de muerta, estando todas las religiosas durmiendo, vna noche estauan tres monjas velando, y vieron como la lumbre de vna hacha auia llegado â la cama de doña Catalina Faxardo, que era la que auia dudado de la saluacion de la difuncta, y despertãdola dixo: Doña Catalina que dudas, que dudas? Aue Regina cælorum, Aue domina Angelorum. Yo me voy en este punto al Parayso. Lo qual dicho desaparecio aquella luz.

§ V.

En este mesmo Conuẽto huuo vna religiosa muy deuota de los gloriosos Ioannes Baptista, y Euangelista, y de san Miguel, y san Gabriel, llamada Violãte Valero. No la que diximos en el primero §. deste capituto, sino otra. La deuocion que tenia â los gloriosos santos dichos; era cosa de extremo (si tal nombre y apellido cabe) diole la enfermedad de la muerte. Y estandola visitando el Abbadesa, le dixo: Señora vos aueys seruido con ygual deuocion â los Ioannes y â los Angeles, y creo os an de fauorecer en vuestra muerte con sus visitas: Y si fuere assi yo os mando que (si pudieredes) viniendo, me lo digays de

de palabra, y sino pudieredes por señas. Si fueren los Ioannes alçad los dos dedos de la mano derecha: Y si los Angeles, los de la mano siniestra: Escusosse de tal visita, reconociendo humilmente su baxeza, y su grande indignidad. Finalmente estando muy cercana â la muerte, priuosele la habla, pero quedole muy entero su juyzio. Estando todas las monjas al rededor de su cama mirolas con mucho cuydado, como que buscaua entre todas â alguna. Y quãdo huuo visto â la Abbadessa, con grande gozo y alegria, alçô los dos dedos de la mano derecha, como que auia visto â los dos Ioannes. Y muy poco despues leuantô los dos dedos de la mano siniestra. Y luego hizo otra seña, dando â entender que estaua alli la Virgen sacratissima Maria. Y con vn apazible riso espirô con aquella celestial compañia. Algunas religiosas afirmarõ que estuuo vna luz como de hacha encima de la enfermeria hasta que espirô, y luego no parecio mas. Murio de noche por lo qual pudieron dezir las religiosas auer visto la luz y claridad de q̃ dieron testimonio.

§ VI.

Perdoname por amor del Señor Lector hermano, q̃ por auerse ofrecido ocasion del glorioso Precursor san Iuan Baptista intimo señor mio (nunca condignamente loado de los hombres, aunque colmadamente de Christo) no puedo dexar de dezirlo que se sigue: Auiendose tratado de los Ioannes Baptista, y Euangelista, y de los Angeles, pidio la prudente Abbadessa, las señales de los Ioannes en la mano derecha, y la de los Angeles en la siniestra. Y no me

Math. 11.

espanto

espantó, que los Ioannes respecto de los Angeles, tengan la mano derecha. En lo que toca al Euangelista, justamente se le deue tal mano, auiendo sido hijo de la Reyna de todos ellos, por vn modo de filiacion inefable. En lo que toca al sagrado Baptista, ya sabemos que el Propheta Malachias lo nombrô Angel á la letra, y lo çitô Christo. Porque lo que en el testamento nueuo se çita del viejo, á la letra se entiende. Pero dexando aora al sagrado Euangelista, digamos del Precursor, y Baptista Iuan: Es en todo tã auentajado, y eminente, y mereçe con todos tan de justicia la mano derecha, que por cosa muy clara la dexo. El sin duda alguna solo, se nombra con su nombre propio, despues del de la sacratissima Maria, en la Festiuidad de todos los Sãctos. De manera que en el mar Oceano de los sanctos, y su celebracion, solos dos nombres se explicã, esto es Maria, y Iuan el Baptista. Y si tu Ecclesiastico no as mirado en ello, yo lo tengo aduertido. El primero responso que es de la beatissima Trinidad, es tambien el primero de su fiesta, porque es principio, y causa original de todo lo visible, é inuisible. El segundo, es el octauo responso de la Assumpcion de la sacratissima Virgen, porque en el se contiene expresamente el nombre dulcissimo de Maria. El tercero responso que es de los Angeles se pone el septimo de la festiuidad de san Miguel, y no quiere la Iglesia, que en aquella gran fiesta suene otro nõbre, sino el de Maria, y Iuan. El quarto responso es de san Iuan, y es el septimo de su festiuidad, porque en el se especifica distinctamente su nombre de Iuan, y oficio de Baptista. El quinto es el septimo del comun de los Apostoles. El sexto septimo

Ioan. 19.

Mala. 3.

timo,y octauo,es el octauo de fus comunes. Es á faber, martyres, confeffores,y virgines. De manera q̃ en toda aquella çelebérrima feftiuidad, de todos los fanctos, folos dos nombres fuenan, que fon Maria, y Iuan fagrado Baptifta. Pues fiendo tal que refpectandole la Iglefia tanto, quiera cumplir con el como fi fuera vn choro, y Hierarchia de fanctos, nombrandolo por fu nombre propio,y campeando entre tan inmenfa multitud. Muy bien acertó la Abadeffa prudente,auifando á fu fubdita q̃ la feñal de Iuã fueffe en la mano derecha, y la de los Angeles en la finieftra. Porque con el fagrado Precurfor nadie tiene mano derecha,fino Chrifto Iefus,y fu Madre Maria. A todos los demas Iuan la tiene. Ningun rio por caudalofifsimo que fea,aunque fea el Indo, y Ganges del Afsia,y el Nilo de Africa, y el Danubio de Europa, tiene nombre en la mar. Vos Iuã fagrado en el mar inmenfo, y profundo de la feftiuidad de los fanctos lo teneys con mucha gloria,y honra de vueftros deuotos. Y por fi te oluidafte lector amigo del perdon que te pedi al principio defte §.te lo torno á pedir al fin del,para proceder adelante. Y fi yerros por amores fon dignos de perdonar,perdonefeme efte (fi lo fuere) por el grande amor que tengo á mi feñor fan Iuan hijo de Zacharias,y adelantado de Iefus.

§.VII.

En efte mefmo Conuento viuio vna religiofa de edad de cinco años, llamada Francifca de Efcobar. Y como tan tierna planta la fue Dios amoldando, y endereçando conforme á fu voluntad y deffeo. Tenia

nia en todo genero de virtud mucho camino andado. Era muy feruiente, y consistente en la oracion. Tenia particular deuocion con vna deuota Imagen de vn Crucifixo que esta en vn oratorio de lo interior del conuento. Besauale con mucha ternura, y deuocion el pie. Y tenia muy grāde desseo de besarle la planta por su gusto espiritual, pero era imposible por via humana, porque estauan ambas plantas hazia la cruz, como suele. Estando vna noche en oracion pareciole auerle buelto la planta del pie, combidandole que la besasse. La buena religiosa diosse por entendida, y baxando al oratorio, hallô la planta del pie derecho buelta â vn lado. A donde apagô su sed y hambre, dandole deuotissimos besos. Y â mi parecer, no pudo el artifice tallar el pie del sancto Crucifixo de la manera que está, si alli no huuiera an dado el artifice soberano, para regalar el gusto espiritual de aquella su sierua. Fuera de q̄ todas las monjas testificaron ser la postura del pie nueua, y nunca vista. Y el clauo estar muy de otra manera que hasta alli auia estado. Lo qual pudieron muy bien echar deuer todas, por estar el sancto Crucifixo en oratorio comun donde todas acuden, y estar la sancta Imagen vna vara del suelo, donde todas le besan el pie. Viuio esta religiosa ochenta años, y murio el de 1598 esta sepultada en su conuento donde descansa en el Señor. Muy grande regalo espiritual le acontecio â esta sierua del Señor, y creo no menores se les ofrecerian â los que con reuerencia y deuocion adorassen, y reuerenciassen las sanctas Imagenes.

§. VIII.

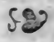
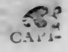
Doña Yſidra Arroñiz religioſa deſte meſmo conuento, y de muy reformadas coſtũbres, tuuo particularisſima deuocion con vna ſancta Imagen de nueſtra Señora antiquisſima, que eſtâ en vn oratorio del conuento ſobredicho, â quien las monjas llaman comunmente nueſtra Señora de Guadalupe. Adereçole el altar y la lampara toda ſu vida. Y eſtando muy cercana â la muerte, dixo con grãdes anſias: Ay Señora mia de Guadalupe, y quien os viera acà y como quedaran mi alma, y ſentidos conſolados. Coſa fue de muy grande marauilla que en eſſe meſmo punto fue trayda la ſanta Imagen y pueſta en ſu cabeçera, por manos (â lo que ſe entiende) de los Angeles, como Imagẽ de Reyna ſuya: Porque muchas monjas que â la ſazon eſtauan alli, no ſintieron mas que vn ſuaue ruydo que venia haziendo el ayre con el tafetan del mãto que traya. Eſtuuo alli la Imagen haſta que murio. Y muerta apartô vna monja la Imagen de la cabeçera para adereçar lo neceſſario para la difuncta, y puſola en vn altar que alli eſtaua, y quãdo aduirtieron en la ſancta Imagen, eſtaua ya en ſu altar. Tornandola las manos que la traxeron. Quien no tiene imbidia â tal muerte? Tal acontezca â quien eſto eſcriuio, y â quien lo leyere, Amen.

§ IX.

Fama es en todo el ſobre dicho conuento de ſanta Clara de Murcia (lo qual ſupe yo de ſu confeſſor, y de algunas otras religioſas) lo que dire: Huuo en

el vna religiosa gran sierua del Señor, llamada Maria Nuñez, fue de muy grãde opinion en todo exercicio de virtud. Por esto, y por su gran prudencia, y gouierno, fue Abbadessa del conuento tres vezes, y á la tercera reusó mucho el serlo. Pero forçada por la obediencia, fue â consultar el caso con Dios en la oracion. Y estãdo en el choro alto vido â la Imagen de vn sancto Crucifixo que esta en el, que apartó la mano derecha del clauo y de la Cruz, y le dio por tres vezes la bendicion, con el qual fauor y seguro aceptô la prelazia tercera vez. Esta sierua del Señor muy seguramente podia entrar en el officio, y emprender en el qualquiera difficultad por ardua que fuesse, con esperãça de buen sucesso: Pues era llamada â el, como Aaron sin entremeterse ella. Esta tal, y las â ella semejantes son las que se logran acerca de Dios, y no las que con negociaciones son intrusas. Y aun si quedasse el negocio aqui medio mal seria (como solemos dezir) pero passa â infamar â las q̃ son capazes y benemeritas del officio, porque no lo seã. En esto haga el Señor perdon general. A lo de menos fuera de infamar â nadie estaua, ni aun de hazer negociacion alguna, la sierua de Dios de quien hablamos, pues reusando el officio, la asegurô para serlo la sancta Imagen, con la bendicion trina que le dio. Perdonariamos â los tales lo vno, porque no hiziessen lo otro.

(?)

 Gloria al Señor. 

CAPITVLO DIEZ Y SEYS, y ſegundo de la quarta Hierarchia, en el qual ſe trata de vna ſancta religioſa, cuyo nombre es Angela Martinez de Miedes, en el conuento de ſancta Clara de Elche, en el Reyno de Valenzia.

§. I.

POR Auer ſido todo vn Obiſpado el de Carthagena, y el de Origuela, y ſer nueſtra Prouincia deſte titulo, le cupieron en ſuerte tres conuentos en el Reyno de Valencia, que ſon ſan Francisco en Origuela Conuento Recolecto, y ſancta Clara en la meſma ciudad, y ſancta Clara en el Elche, y como ſe diuidieró los Obiſpados en tiempo del Rey don Philippo II. nřo Señor, quedaron aquellos conuentos por de nueſtra Prouincia aunq̃ de otro Reyno. En el conuento de ſancta Clara de Elche, cuyo titulo y vocacion vulgar es la Encarnacion del Obiſpado de Origuela, viuio vida muy ſancta y exemplar vna religioſa llamada Angela Martinez de Miedes: Cuya vida era Angelica, conformandoſe con el nombre, que por ſuerte muy buena ſuya le auia cabido. Fue de muy gran de abſtinencia, porque nunca comio carne: contentādoſe con los pedaçillos de pan que á las demas religioſas ſobrauan. Y la racion que el conuento le daua la guardaua para darla al primero pobre q̃ al torno llegaſſe. Su veſtido era pobre y roto. Su calçado los

los çapatos, ô alpargates que las otras desechauan, su cama pobre, y de poco abrigo. De poco sueño, y de mucha oracion. Traxo perpetuamẽte çiliçio. Era muy humilde y obediente. No solo â los mandamientos de sus Prelados, mas aun â lo que entendiã ser de su voluntad, aunque no lo huuiessen explicado cõ palabras. Dezianse los maytines en su tiempo â media noche: A los quales se leuantaua con mucha alegria: Y despues de dichos se quedaua en el choro orando hasta el dia. Tenia muy particular deuocion con vna Imagen de vn sancto Crucifixo que esta en el choro â quien hazia oracion con mucha ternura, y se cree auerle hablado muchas vezes. Como â nuestro Padre san Frãcisco el suyo, y al Angelico Doctor de la Iglesia sancto Thomas de Aquino el suyo. Y particularmente vna: Y fue que estãdo vna noche haziendo oracion preguntole en ella con muy grãdes, y instantes desseos le reuelasse qual exercicio espiritual le era mas apaçible? Y le respondio que la meditacion de sus llagas. Esto refirio la mesma monja disfraçandolo conque le auia acontecido â cierta religiosa. Debaxo del altar donde esta esta sagrada Imagen, tenia en cierta parte escondida vna piedra, con la qual quãdo se quedaua sola se heria el pecho, como otro diuino Hieronymo.

§. II.

Tenia muchos ratos de meditacion y contemplacion. Vna vez acontecio que andãdola â buscar fueron acaso â hallarla en vn establillo llorando. Estaua en el de mucha antiguedad vn pesebrillo. Y ella pues-

pueſta de rodillas,y con lagrimas y ſolloços contem plando en la Natiuidad de Chriſto nueſtro Señor, y en ſu ſacratiſsima Madre. No cayeron de preſente las monjas en aquel negocio, y aſsi la reprehendieron el eſtar alli. Y ella dixo: Verdaderamente hermanas y ſeñoras mias, paſſando por aqui, acaſo me dio deſſeo de imaginar lo que acerca deſto dize ſan Hieronymo en vna carta que eſcriue â Euſtochio,y como ſoy tan deſcuydada, y ſin coraçon, me quede aqui dormida.No pierden los ſieruos del Señor oca ſion ni coyuntura alguna, que no gozen della, para mas ſeruir,y agradar âſu Mageſtad diuina. Por muy cifradamente que les hable lo entienden. Y por el contrario los malos, aunque les hable muy claro no lo entienden. Las palabras claras que dixo el Padre
Ioan.12. Eterno en fauor de ſu Hijo,es â ſaber:Clarificaui & iterum clarificabo, dixeron algunos que auia ſido trueno.Mirad por vueſtra vida quãdo el trueno hablò con voz articulada?No quiere el malo entẽder,
Pſalm.35. (dize Dauid)por no obrar bien.Eſtando Chriſto nueſtro Señor en la Cruz dixo:Eli Eli,lamaazabthani. Que quiere dezir Dios mio,Dios mio, porque me as deſamparado? Y los que alli eſtauan, engañados con la alluſion,y euphonia,ô conſonancia que ay entre Eli,y Elias dixeron:Eſte â Elias llama en ſu fauor. De manera que aun las palabras muy claras,y manifieſtas no entendieron. Y ſi me dixeren que los que no las entendieron fueron los miniſtros de Pilatos, (como gente eſtrangera y Romana) â eſto reſpondo que por la miſma razõ que no entendieron â Eli, tan poco entendieran â Elias. Porque ſi al Romano le dixeran de Scipion Africano, ô Anibal Carthaginenſe,

ñense, ô algun otro de ſus hyſtorias lo entendieran, pero no a Elias, por no ſer moneda que corria en ſu tierra, y gentilidad. Eſpecialmente que no ſolo ellos eſtauan alli, mas aun como ſan Matheo dize los ſumos Sacerdotes, y los Letrados, y ancianos del pueblo, eſtauan preſentes, y dezian burlando, y blaſphemando: A otros hizo ſaluos, y no ſe puede ſaluar aſſi meſmo. Si es Rey de Iſrael, deſcienda dela Cruz, y lo creeremos. Tuuo confiança en Dios, librelo aora ſi quiere, pues dixo el que era Hijo de Dios. Por lo dicho ſe puede entender, que aũque eſtauan alli muchos, y muy doctos Hebreos, entendierõ a Elias por Eli. Porque ſus graues culpas merecieron que aun las palabras de Chriſto no entendieſſen: Pareciendoles ſu lenguaje èidioma natural, algarauia de aliende. A voſotros (dixo Chriſto nueſtro Señor) es dado conocer el myſterio del Reyno de Dios, a los demas en figuras, y parabolas, para que los que veẽ no vean, y los que oyen no entiendan. La malicia de los Hebreos va muy adelante, que aun lo muy claro, y manifieſto no entienden. Deſta torpeza, y ceguedad dixo prophetizando Iſaias: Ciega el coraçon deſte pueblo Señor, atapales las orejas, y ojos: Con digno caſtigo de ſu ciega malicia, y de ſu ceguedad malicioſa.

Math. 27.

Luc. 8.

Iſai. 6.

§. III.

Los ſieruos del Señor muy claramente entiẽden, aunque no les hablen claro. La vocacion que hizo Chriſto a ſan Pedro la entendio ſan Iuan por ſi, y le ſiguio ſin llamarlo. La bendita religioſa de quien tratamos, en el eſtablillo, y peſebre hablaua, y entendia

Ioan. 21.

a Chriſto. El ſieruo de Dios en qualquiera parte halla motiuo, y ocaſion para cumplir ſus eſpirituales deſſeos. A eſte propoſito nos refiere vna coſa bien notable Nicephoro Calixto de vn glorioſo martyr llamado Luciano: Es el caſo que eſtando preſo, y condenado a muerte, en tiēpo del Emperador Maximiano, juntamente cō otros Chriſtianos por ſerlo dauales pena el no tener buena conmodidad para recibir el viatico: Pero el ſagrado martyr vſò vna religioſa maña, y fue baxarſe, y entre ſus manos, pecho y rodillas, conſagrar el ſanctiſsimo Sacramento, y deſta manera, y con eſte diuino disfraz ſe comulgaua aſsi, y a los catholicos, ocultando eſte Diuino theſoro á muchos Gentiles, que juntamente alli eſtauā preſos, por no echar las margaritas â los puercos (como Chriſto nueſtro Señor mandô.) Y dize el author: Sacrum id in carcere perficiebatur, & Eccleſiæ ſpecimem ſacer ille chorus repreſentabat. Eſta ſagrada obra, y diuino Sacramento ſe hazia, y conſagraua en la carçel, y aquel ſagrado choro, repreſentaua vna viua ſeñal de templo. De tal manera que de carçel hazian templo: O fê ſagrada, y quanto puedes en lós pechos catholicos? A nueſtra religioſa Angela Martinez de Miedes de quien es el preſente capitulo, muy facil le fuera hazer de carçel templo, pues eſtaua habituada â hazer de peſebre y eſtablillo Bethlehen donde Chriſto nueſtro Dios nacio.

Nicephor. lib. 8. c 31.

Math. 7.

§. IIII.

En eſte meſmo Conuento de ſanta Clara de Elche ay memoria y tradicion antigua de vna religio-

sa (cuyo nombre no pude saber) obedientissima con toda puntualidad. Quando se huuo de morir le dixo la Abbadessa: Hermana, ya veys la necessidad extre ma que tenemos de agua (auiala muy grande) pues siempre en vida aueys obedecido, no seays en muer te menos obediente. Yo os mando por santa obedi encia, que le supliqueys â Dios nuestro Señor nos remedie con agua. Yo lo hare (dixo) señora Abba dessa. Fue cosa de muy grande marauilla que alpun to que començaron el officio funeral de su entierro començo â llouer copiosamente. Y no me espanto que á la obediencia todo le es deuido, mediante la diuina misericordia. Despues de auer viuido esta si erua de Christo vida santa y muy exemplar, passô â gozar de su dulcissimo esposo año de 1527. dia de la Visitacion de la sacratissima Virgen. Quedô tanta fragrancia en el aposento que murio, y hasta que la enterraron, que parecia vn negocio de gloria. Tenia todo el pueblo tan grande opinion desta santa reli giosa, que todos los que pudieron traxeron rosarios y otras cosas, para tocar â su cuerpo con gran de deuocion: El qual esta sepultado en su conuento, donde descansa en el Señor, y en paz.

(.?.)

Gloria al Señor.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE Y tercero de la quarta Hierarchia, de ocho santas religiosas del graue, y antiguo Conuento de santa Clara la Real de Alcoçer: Isabel Muñoz, Doña Ysabel de Naruaez, Maria Vazquez, Teresa Barba, Ana de los Angeles, Maria Velazquez, Catalina de Toledo, Y Maria de la Torre.

§. I.

MVY antigua es la opinion, y aun la certeza de auer auido muy grandes sieruas del Señor en el conuento de santa Clara la Real de Alcoçer, en el Obispado de Cuenca. Y no carece al presente de auerlas. Por los años del Señor de mil y quinientos poco mas ô menos, florecio con vida santa y exemplar Ysabel Muñoz natural de la ciudad de Guadalaxara, en el Arçobispado de Toledo. Fue sacristana veynte años con grandissima voluntad y amor, por andar lo mas de su tiempo ocupada en las alhajas de tan admirable ministerio. Estaua a su cuenta, y cargo despertar a maytines a las religiosas (porque los dezian en su tiempo a media noche.) Combidaua a las hermanas para aquel celestial combite, con tanto amor y suauidad de palabras, como si en el se huuiera de hallar presencial y visiblemente el celestial Esposo. Todas ô las mas noches veyan muchas monjas que la yua acompañando vn niño resplandeciente como

Sol.

Sol. Y si esto era assi no me espanto de la regalada dulcura con que combidaua, pues primero que hiziesse el combite estaua ella harta, y satisfecha del dulce manjar a que combidaua. Murio llena de meritos y santas obras, año de 1520. y esta sepultada en el sobre dicho conuento.

§.II.

En el mesmo tiempo y Conuento florecio Doña Ysabel de Naruaez religiosa muy perfecta, y obseruante. Fue muchos años Abbadessa. Traxeronla del conuento de santa Clara de Tordesillas, para la reformacion del conuento. Nunca durmio en cama sino en vn escañuelo para estar mas a tiempo para los diuinos officios, y loores: Y para estar mas presta, para llamar a las monjas a media noche a maytines como buena Abbadessa, y reformadora. Acabada la reformacion con loor, y satisfacion muy grande, la mandaron boluer a su conuento. Donde murio en el Señor despues de muy santa y exemplar vida.

§.III.

En el mesmo conuento viuio Ana de los Angeles religiosa muy conforme al nombre que tenia, porque viuia vida Angelica. Murio año de 1560. fue muy grande indicio del buen olor de su vida, el muy suaue que quedo en su muerte, en toda la ropa de su vestido y cama. Porque era tan grande que a todos los que llegauan a la ropa, tenia captiuos y presos sin poderse apartar de alli. Cierto los sieruos de Dios son (como san Pablo dize) suaue olor de Christo. 2.Cor.2.

Mos-

Mostrando algunas vezes esto, al sentido exterior, indicio del interior del alma. No es pequeño argumento de la santidad de vn difunto oler su cuerpo, ô alhajas. Que aun san Geronymo en la vida de san Hylarion, dize, que diez meses despues de muerto olia su cuerpo con grande fragrancia, y suauidad, de lo qual haze el sagrado doctor argumento en confirmacion, y abono de su sanctidad.

Hieron. in vit. Hilarionis.

§. IIII.

Maria Velazquez natural de la ciudad de Cue... viuio, y murio en este mesmo conuento año de 157... fue religiosa de mucha oracion, ayuno, y pobreza euangelica. Murio a media noche. Y a su muerte â ... ta de todas las monjas que se hallaron presentes ... lò vna paloma por todo el aposento hasta sentar... en cierta parte, sin saber nadie por donde auia ent... do ni salido. Este prodigio acontecio en la muer... de la que por ventura era llamada del Esposo, c... mo la que como tal era llamada en los Cantares.

§. V.

En el mesmo Conuento murio santamente vi... religiosa llamada Maria Vazquez, año 1544. Mur... de poca edad, pero de muchas virtudes. Estando â ... muerte oyô vna muy suaue musica de Angeles, â l... que se cree. Y estandola oyendo con mucha ate... cion dixo â las monjas: Señoras que cantores son a... quellos, que tan suauemente cantan? Y respondie... ronle que eran vnos cantores del Duque del Infan... tado que estauan cantando en la Iglesia (dixeron se... de aquel señor por ser suya aquella tierra.) Y dixo

ella con vn gracioso, y religioso donayre: No todos tienen tal dicha y ventura, que les canten en la muerte. Es Dios nuestro Señor tan illustre pagador, que aun antes que pague con la gloria preuiene à sus seruidores y jornaleros con premio de gozo, para consolarlos en las ansias de la muerte, mandando à sus cantores vengan â hazer musica à los suyos.

§. VI.

Año de 1548. passo desta vida caduca â la immortal Teresa Barba natural de la ciudad de Cuenca en el mesmo conuento de santa Clara de Alcoçer. Era deuotissima de nuestros gloriosos padres san Francisco, y S. Antonio de Padua. Tienese por cosa muy cierta, y aueriguada, que al tiempo de la muerte la visitaron y consolaron. Porque en aquel tiempo â todas las religiosas que passauan por cierto lado de su cama auisaua no passasen, por quanto estaua alli vna gente santa digna de todo respecto y veneracion. No se oluidan los santos de fauorecer en muerte, à los q̃ los siruieron en vida pagandoles su deuocion.

§. VII.

Catalina de Toledo natural de la ciudad de Cuenca, murio en este mesmo conuento año de 1575. Viuio con notable opinion de santidad. Quiso nuestro Señor mostrar quan grata, y apazible le auia sido aquella alma, y quan suaues sus palabras, y conuersacion pues â vista de muchas religiosas salio de su boca vna luz agradable que dio vna buelta â toda la cama. Quien dubda sino que aquella luz salio de la muy grande claridad que en su alma tenia?

Muy

Muy bien ſe puede creer que no auia en vida en negrecido honra ni fama de nadie, ni laſtimado con infame murmuracion,la que en muerte daua tan grã de claridad,con la boca. Viuamos tal vida para que muramos tal muerte. Hablemos en vida tales palabras para que en muerte ſalga de nueſtras bocas tal reſplandor y claridad.

§.VIII.

Maria de la Torre fue en eſte meſmo Conuento monja de muy ſingular virtud. Fue natural de la ciudad de Huete del Obiſpado de Cuenca. Era humildiſsima,pobriſsima,y muy dexada de todas las coſas del mundo. Y como ſu profunda humildad,no le daua lugar para ſer entremetida,tomauã algunos motiuo de tenerla en poco:Lo qual era para ella vna corona muy glorioſa. Tenia brio y eſpiritu para emprender coſas arduas en penitencias y mortificaciones. Saluo que ſus continuas enfermedades,no le dauan lugar para poner en execucion ſus deſſeos. Entre muchas enfermedades que en ella complicauan era muy apaſsionada de hydropeſia. En todos los actos de virtnd igualaua a muchas,pero en vna ſobrepujaua,y excedia a todas: Y era en llorar la paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Era eſto en tãto grado que quando la apretaua mucho eſta amoroſa paſſion lloraua a gritos, ſin admitir conſuelo alguno. Del continuo llorar tenia abraſadas,y como que decentadas las mexillas. La obra de manos que comunmente hazia,eran vnos cingulos de eſtambre. Y ſe tuuo por coſa muy notable, que con hazerlos mal hechos,poco limpios,y peor tallados,quando veniã

a com-

a comprar de aquella mercaduria dexauan los muy curiosos,olorosos, y limpios de las otras monjas,y lleuauan los suyos. Y era esto tã notable cosa,que lo tenian por milagro. Y ninguna religiosa salia a vender hasta que ella auia vendido. Y â lo que yo creo se hazia esto con algun diuino impulso,por estar rociados cõ sus benditas lagrimas,derramadas por fin tan justo y santo. Esta bendita religiosa tuuo este oficio de llorar muchos años,porque murio de cerca de nouenta. Passô desta vida año de 1569. â la gloria donde sus lagrimas le serian pagadas con eterno gozo. Cumpliendo Dios con ella, la palabra que dixo: Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Santas se pueden llamar, y de ojos santos salidas las lagrimas que se emplean en lauar,y regar las manzillas,y torpezas del alma: Y mucho mas en la muerte y Passion de Christo, qual esta sierua del Señor las empleaua. En la hysteria que compuso Luceo Marineo Siculo, de las cosas marauillosas, y memorables de España,dize q̃ en las Islas de Canaria (ganadas y reduzidas â nuestra santa Fê Catholica,en tiẽpo de los inclytos, y catholicos Reyes de santa y esclarecida memoria Don Fernando, y Doña Ysabel) tenian por costumbre regar cada dia el Templo donde orauan, y sacrificauan â sus falsos Dioses con leche de Cabras: A las quales llamauan Cabras,y animales santos,porque les administrauan leche para este fin,â su parecer piadoso,y santo. Verdaderamente con mas justa razon podemos llamar santos â los ojos que administran lagrimas, para regalar y refrescar el anima con la memoria de la muerte de Christo. Denoslas nuestro Señor para este

Math. 5.

Luceus Marineus Sicul. l. 19. de mirabilibus Hispaniæ

fin,como las daua muy copioſas á eſta ſierua ſuya.

§.IX.

La antiguedad, ſepultura de memorias ſantas, la fue tambien del nombre de vna antigua religioſa deſte meſmo conuento, aunque no de vna muy notable coſa que le acontecio. Y aſsi le podremos perdonar aquello, por auernos dexado noticia deſto. Fama y tradicion de todo el,es que eſtando vna religioſa de muy ſingular eſpiritu grauemente enferma,la noche de la Natiuidad de Chriſto, lloraua no tanto por la enfermedad,quanto por no poder aſsiſtir â los diuinos officios. Fue Dios ſeruido de compadecerſe de tan piadoſas lagrimas, y aſsi la fauorecio, para que en eſpiritu ſe hallaſſe en los maytines. Y no ſolo eſto mas aun vido quando cantauan el verſo:Te ergo queſumus &c.del te Deum laudamus,abatirſe del cielo grande multitud de Angeles, y que hazian humilde,y amoroſa adoracion â vn niño hermoſiſsimo,que eſtaua en vn peſebre.

(.?.)

 Gloria al Señor. 

CAPI-

CAPITOLO DIEZ Y OCHO, Y quarto de la quarta Hierarchia, en el qual se trata de siete religiosas del Conuento de santa Clara de Huete: Dicho con nombre comun y vulgar la Misericordia: Vrsula de Alçalain, Leonor Euangelista, Maria de Castro, Catalina Garcia Luysa Beltran, Doña Guiomar del Castillo, y Doña Francisca de Ribera.

§.I.

EN El conuento insigne, y muy religioso de santa Clara de la ciudad de Huete, llamado comunmente la Misericordia (del qual como de cauallo Troyano, y seminario de religió, salio la muy grande q̃ tienen las religiosas de santa Clara de Molina, como dezimos abaxo en el cap. 37. §. 2. de la septima Hierarchia.) Florecio vna bẽdita religiosa llamada Vrsula de Alçalain, obseruantissima de su profession, y reformadora del cõuento. Y como tal ninguna cosa tenia q̃ reformar en su vida y costumbres. Entre todas las obras sagradas, è hystorias de nuestra redempcion, era deuotissima de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo. Y era esto en tanto extremo que en qualquiera ocasion y coyuntura que la oyesse nombrar lloraua amargamente, y derramaua deuotissimas lagrymas. Murio de 80. años, el de 1563. Quando murio esta deuotissima religiosa aconte cio vn caso harto raro: Y fue q̃ estando en-

enferma otra monja enfrente de ſucama,natural de la ciudad de Cuenca,llamada Catalina de Albornoz vido eſtar encima de ſu cabeçera vn ſanto Crucifixo haſta que eſpirô, y en muriendo deſaparecio. Aquĩ podra el que eſto leyere diſcurrir ſobre eſte caſo: Qual fue de mayor viſta eſpiritual y merito,la muerta por quien vino,ô la enferma â quien ſe le reuelô: Y mientras tu lo determinas,â mi parecer ambas fueron ſantas,pues â la que moria vino â lleuar, y â la que eſtaua enferma â ayudar â bien morir.

§.II.

Doña Guiomar del Caſtillo, natural de ſan Clemente del Obiſpado de Cuenca, florecio con vida ſanta en eſte meſmo conuẽto.Fue religioſa de muy grandes penitencias.Solia muy de ordinario quãdo neuaua,ſacar los braços deſnudos,y los pies â la nieue.De lo qual la bendita religioſa tenia eſtas partes amortiguadas,y cardenas como lilios.Fue eſta ſierua del Señor de muy grande oracion, y muy perſeuerante,y conſiſtente,haſta hallarla las monjas en aquel ſitio,y poſtura â la mañana en el oratorio,â dõde la auiã dexado â prima noche.Algunas vezes trauessaua vn palo de vn lado â otro de la ſilla,ſobre el qual ſe recoſtaua algun poquillo de tiempo. Otras ſe reclinaua en la peana del altar, puniendo la cabeça ſobre los pies de vn bãquillo.Caſi ſu continua viuienda era en el choro delante del ſantiſsimo Sacramento.Harta reprehenſion para nueſtra relaxacion grande, que parece eſtamos ſobre braſas en el diuino officio. Antiguamente nadie ſalia, ni podia ſalir

del

del sacrificio de la missa, sin licencia del Sacerdote, que la celebraua. Y assi dize acabada: Itte missa est. Como si dixera: Ya podra cada qual yrse del templo â su exercicio y entretenimiento, porque la santa oblacion es hecha, y ofrecida â la sãtissima Trinidad. Porque si esto no fuera assi, en valde é impertinentemente dixera itte, porque si seã ydo, â quien lo dize? Ciertamente dezir itte, es dar licencia que se vayã. Pero no aguardamos que el Sacerdote, ô Diachono nos digan itte, porque antes que nos lo digan lo hazemos, tomãdonos la licencia antes que nos la den. Nuestra bendita religiosa de quien tratamos, no entendia por si la palabra itte, antes era para ella venite segun que su comun habitacion era en el templo, y el itte missa est, para ella tomaua por Benedicamus Domino. Anduuo siempre descalça: Saluo algunos ratos, que para assistir â algunas comunidades se ponia algunas sandalias. Nadie le vido jamas ropa nueua, sino muy vieja y remendada. El tocado que traya era de muy aspero lienço. Era de mucha abstinẽcia. Su mas ordinaria comida era vn poco de pan mojado en vinagre. Fue de perpetuo silencio. Lo que podia significar por señas, nunca lo dezia por palabras. Su ordinaria y jaculatoria oraciõ era dezirle â Dios Señor mio, yo con vos, y vos cõmigo. Todo lo que sus parientes le dauan, y ella podia adquirir lo daua â los pobres. Y en la limosna que hazia, no daua cosas pocas. Solia dezir (y muy bien) que con dos marauedis, ni vn real muy poco medraua vn pobre. Y assi allegaua hasta tener para vn manto, ô vna saya, y hecha, la daua â vna muger pobre. Y desta manera luzian y aprouechauan sus limosnas. En la oracion tenia

tenia don de lagrimas, y ſolloços tan inflamados, y ardientes con tal ſonido, que acontecio alguna vez venir gente de fuera de caſa â preguntar ſi auia acontecido alguna deſgracia en ella.

§.III.

Tenia vn artificio harto notable para entretenerſe, y ſuſpenderſe en el ſeruicio de nueſtro Señor. Y era que quando venia la Natiuidad de Chriſto, y le preguntauan que porque no ſe yua â dormir vn rato â ſu apoſento, reſpõdia: Pues ſeñoras no ſeria deſcorteſia muy grande, no acompañar al niño Dios, y â la ſacratiſsima Virgen en el diuerſorio, eſtos quarenta dias que ay de aqui â la Purificacion? Y quãdo venia eſta fieſta dezia: No ſeria yo grata ni cortes, no acompañando â mi Dios en la ſoledad, y ayuno del deſierto. Y aſsi conuiene acompañarle haſta la Reſurreccion. Deſde eſta fieſta apelaua â la Aſcenſion. Y luego â la venida del Eſpiritu Santo. Y aſsi nunca le faltaua vn achaque para mas ſeruir â Dios, ni vna eſcuſa para nunca relaxarſe. De chriſtianiſsimas cautelas vſaua eſta ſierua del Señor. Hazia cuenta (y aun era muy buena) que la noche de la Natiuidad de Chriſto oya vna voz de ſu celeſtial Eſpoſo que le dezia: No duermas eſpoſa que tal noche como eſta yo ni mi madre no dormimos: Yo llorando de frio, y ella por no poderme abrigar. Y aſsi de todas las demas feſtiuidades. No grangeariamos poco ſi en eſto le imitaſſemos. Aſsi lo hazia el otro ſanto monje del deſierto: Que quando venia la Natiuidad dezia: Yo prometo y juro de no pecar oy, en hõra y reuerencia del Niño Dios que nacio por mi. Y

quando venia el dia de la Circuncision hazia lo mes mo, y en qualquiera otra festiuidad: Y desta manera se yua entreteniendo para no pecar. Aun nos podria seruir de buen exemplo, lo que hizo Scipion el mayor (como lo refiere Plinio Iunior, y Plutarco en los apophthegmas de los Romanos.) Fue acusado de ciertos tribunos de algunas calũnias: Y estado ellos en lo mas argucioso de su acusacion sin hazer defensa alguna dixo: Tal dia como oy venci â Annibal, y rendi â Carthago. Quisoles dezir: Bien se me pagã mis trabajos, y bien se me remunerã mis cuydados. Diuersos son vuestros estudios delos mios. Los mios de echar por tierra los muros de Carthago por honra de mi patria Roma, y los vuestros de deshonrarme â mi. Esto mesmo puede dezir Christo nuestro Señor, á ti mal christiano rebelde â sus palabras, ê ingrato á sus obras. Oy me ofendes? Pues tal dia naci por ti. Oy me ofendes? Pues tal dia derrame sangre en la Circuncision por ti. Oy me ofendes? Pues tal dia como oy mori por ti, &c. Este querelloso argumento haze Dios por Ieremias diziendo: Renũciê mi casa y heredad, entregue mi vida en las manos de mis enemigos, y mi pueblo (de puro agradecido) se â conuertido contra mi, como Leon en la montaña. Saludable consejo seria imitar â los sieruos de Dios, y no nos seria de poca importancia hazer lo que dezimos auer hecho esta bendita religiosa de quien al presente tratamos.

Plin. Iunior dezir. Ill. Plut. de apo ph. Roman norum.

Ierem. 12

§. IIII.

Argumento es de poco cuydado y de mucha ingrati-

gratitud, comer ni dormir con algun reposo, el que se vee cargado de obligaciones, sin auer seruido, ni agradecido, las buenas obras recebidas. Y assi no me espãto que el Rey Assuero estuuiesse vna noche desuelado, y sin poder tomar sueño, por no auer gratificado â Mardocheo tio dela Reyna Esther, el mas

Esthe. 2. & 6 heroyco seruicio, que hombre alguno pudo hazer â Rey sobre la tierra. Y es el caso, que estando Mardocheo en el palacio del Rey Assuero, oyô como dos aleuosos traydores estauã conspirados para matar al Rey: Y auisãdo dello â su magestad, fueron los traydores ahorcados, y el seruicio de Mardocheo puesto en el libro de las memorias del Rey, para hazerle mercedes por el auiso que le auia dado. Estãdo vna noche desuelado, y sin dormir mãdô â su camarero traer el dicho libro, y llegãdo â este articulo dixo: Que merced se le â hecho â Mardocheo, por este seruicio que me hizo, que no me importô menos que la vida? Y respondieron: Señor ninguna. No ay cosa mas descuydada, y puesta en oluido, en toda vuestra casa y corte. Y de aqui fue Mardocheo leuantando â tã alta dignidad, que fuesse el segundo de todo el Reyno despues del Rey. De manera que con mucha razon estaua el Rey Assuero desasosegado y sin dormir, faltandole por agradecer y gratificar tan importãte seruicio. Como podemos dormir con algun reposo, sin auer seruido tantas mercedes como auemos recebido de la mano de Dios? que aun para reduzirlas â numero faltarâ tiempo? Esto le deuiera dar cuydado y desuelo â nuestra buena Doña Guiomar del Castillo, pues su gratitud no le daua lugar para apartarse del choro.

§. V.

§. V.

Que se puede aguardar de vn ingrato? Ninguna cosa tan infame como la ingratitud. Y el agradecido es capaz, y benemerito de qualquier beneficio. De vna cosa nos da noticia Polieno en el lib. octauo de muy notable gratitud. Es el caso, que el afamado Camillo gran Capitan Romano, hazia guerra â los Faliscos de la prouincia de Hetruria, cuya ciudad metropolitana se llama Florencia. Auia â la sazon en los Faliscos vn maestro que enseñaua leer y escriuir â muchos niños, el qual dio en vna infame traycion: Y fue salirse con ellos al campo fingiendo yrse â entretener y recrear. Y como se vido en el campo con los niños fuesse con ellos, y los entregô al Capitan Camillo. El qual escandalizado de la traycion, embiô â los niños libres, y al maestro traydor atado, para que alla le diessen el castigo que su traycion merecia. Fueron tan gratos los Faliscos â tan heroyco beneficio, que se le entregaron De manera que â los que no pudo conquistar con armas, conquistô con beneficios, mostrandose el magnanimo con ellos, y ellos con el agradecidos. Sirua esto de exemplo. Nuestra Doña Guiomar del Castillo de quien tratamos al presente, muy bien se disponia para recebir beneficios de la diuina mano, agradeciendo, y siruiendo los que recebia. Despues de auer seruido â nuestro Señor con santa vida murio de mas de cien años, el de 1584 â onze dias del mes de Diziembre, y con ser de tan grande ancianidad, jamas afloxô vn punto del rigor, y disciplina monastica, y religiosa. Y era esto en tanto grado, que aun â las monjas atemorizaua.

Polienus l. 8. theatrum vitæ humanæ l. 3. tom. 1 columna 567.

Tres,ô quatro dias deſpues de enterrada ſalio de ſu ſepultura vn admirable olor de roſas. Y deſpues de algunos años abrieron ſu ſepulchro para enterrar otra religioſa,y ſalia de la tierra vn olor de mucha diuerſidad de roſas y flores: Y era coſa muy allegada â razon,que el cuerpo que en vida auia ſido templo de Dios,y de ſuaue olor de virtudes, fueſſe en muerte de olor ſuaue en la ſepultura,donde deſcanſa en el Señor,que es flor del campo y lilio de los valles.

§.VI.

Leonor Euangeliſta fue la primera, ô ſegunda q̃ tomô el habito en eſte meſmo conuento cuya antiguedad y ereccion es de ciento y catorze años. Es â ſaber deſde el de 1503.haſta eſte de 1617. Fue eſta religioſa natural de Guadalaxara, en el Arçobiſpado de Toledo.Fallecio año de 1574. ſiendo ella de mas de ciento y cinco de edad. Traxo ſiempre ſiliçio, el qual le hallaron pueſto,quando aparejaron ſu cuerpo para lo ſepultar. Porque aun en aquel poco de tiempo que huuo en ſu enfermedad, no quiſo dexar de merecer con la penalidad del çiliçio.

§.VII.

Caſi por eſſe meſmo tiempo paſſô deſta vida Luyſa Beltran,natural de la ciudad de Huete. Dexô exẽplo heroyco de paciencia en vna enfermedad q̃ tuuo de treynta y dos años en vna cama, ſin jamas dexar de rezar el officio diuino,por grauiſsimos dolo

res

fes que tuuiesse. Y en la cama donde estaua, enseñaua, exortaua, amonestaua, y animaua â todas las que la yuan â visitar al amor y temor de Dios, y â la obseruancia de su regla. Teniala Dios en aquel purgatorio, labrãdo y puliendo aquel alma santa, para que fuesse piedra digna de ser puesta en el edificio de la celestial Hierusalen. Viuio sesenta y cinco años. Y murio año de 1582. Esta sepultada en el sobre dicho conuento, donde descansa y reposa en el Señor.

§. VIII.

Quien leyere el libro de los varones illustres de san Geronymo, y de otros autores antiguos y modernos, vera que la vida de alguno, ô de algunos insignes varones, contiene renglones pocos. Porque conforme lo que dellos hallaron, fueron sus escritos. Y no solo estos mas aun el Espiritu Sancto en el Ecclesiastico desde el capitulo quarenta y quatro Eccle. c. 44. hasta el capitulo cinquenta, en estos siete capitulos haze como vn epitome de los varones Illustres. Y pone veynte y ocho. El primero es Enoch, y el vltimo Iesus hijo de Sirach, porque â Salomon, Roboan, y Geroboan, aunque los pone alli entretexidos, no los pone como illustres, sino como gente que escandalizô. Y con poner veynte y ocho, de alguno no pone tres renglones: Contentandose con nombralles, y poco mas. Y pues esto es assi, no deuo yo ser reprehendido, puniendo en este cathalogo, algunos en pocos y breues. Pues pusimos solamente lo q̃ con juramento nos informarô.

Deſtos pocos renglones le cupo lo reſtante deſte §. â Maria de Caſtro, monja en el monaſterio de la Mi ſericordia de Huete. Fue de perpetua oracion. Traxo ſiempre vn çiliçio de eſparto muy aſpero. De tal manera que las demas monjas la llamauan jubon de eſparto. Murio con muy grande opinion de ſierua de Dios, (y tal auia tenido viuiendo) año de 1575.

§. IX.

En eſte meſmo conuento reciuio el habito en muy buen punto, y hora vna ſanta donzella, natural de Torrejonzillo, en el Obiſpado de Cuenca, hija de vn hidalgo rico y principal, llamada Catalina Garcia, con muy grandes deſſeos de emplearſe toda en el ſeruicio de nueſtro Señor. Tenia quando tomo el habito diez y nueue años de edad. Pero en aquellos pocos años auia ſer, y cordura de muy anciana. De tal manera que tratando las religioſas della, ſolian dezir: Fulana, por cierto que en haziendo profeſsion, le pueden fiar todos los officios de la orden, y dara muy buena cuenta dellos, aunque ſea ſer Abbadeſſa. No pudo moſtrar, ni poner en execucion ſus ſantos deſſeos, por quãto lo poco que eſtuuo en la religion, que fue año y medio, tuuo grandiſsimas enfermedades. Pero lo poco que tuuo ſalud, fue de muy grande perfeccion, en todo exercicio religioſo. Delante della ninguna coſa ſe auia de tratar que no fueſſe muy ſanta. Y ſi acaſo era menos que eſto, ſi podia lo reprehendia, y ſi no ſe apartaua de la conuerſacion muy deſconſolada, y ſe yua al choro â rezar. Entre las enfermedades que tenia, era quatro, ô

cinco bocas en vna pierna de muy grandes dolores abiertas con hierro. Tenia en sus trabajos muy gran des, y altas consideraciones. Vna vez dixo regalãdose con Christo. Quatro llagas tengo en esta pierna pero tu mi buen Iesus cinco tuuiste en tu cuerpo sagrado, por remediarme â mi. Recibe amoroso Iesus mis dolores en seruicio tuyo, y en discuento de mis graues culpas. A vna hermana suya religiosa en el mesmo conuento, solia dezir: Hermana doy muchas gracias â nuestro Señor, que me an abierto las llagas en Viernes como â mi buen Iesus.

§ X.

Estando con grauissimos dolores se le aparecio el Demonio (no dixo en que figura) y prouocandola â desconfiança dixole: No tienes ya remedio, por que tienes la pierna fistolada. Guardo el vocablo, y quando vinieron las religiosas les preguntò, que era tener la pierna fistolada? Y respodiendole lo que era: Y dixo aquel traydor enemigo melo â dicho, el qual me libre Dios. Estaua vna vez en el choro llorando amargamente, y llegandose â ella su hermana le dixo: Hermana que tiene? Porque llora? Le an dicho algo, ô ha recebido alguna pena? Respondio no, pero harta razon tiene de llorar el que â de morir, y presentarse ante el diuino, y vniuersal Iuez. Semejante â esto dixo el santo Abbad Ammonio, como se dize en las vidas de los Padres del yermo. Riyose delante del vn monje mançebo, â quien reprehendio diziendo: Pues como as de dar cuenta estrecha â Dios delante de los Angeles, y de los hom

bres, y teries? Iamas eſta bendita religioſa tuuo en ſus dolores vn acto de impaciencia. Admiraua â todas las religioſas ſu modeſtia, cordura, y religioſa grauedad. Finalmente murio de poco mas de veynte años de edad año de 1576. Eſta ſepultada en el ſobredicho conuento donde deſcanſa en el Señor. Recibio todos los Sacramentos deuotiſsimamente: Pero el de la extrema vncion con muy grande regalo de ſu alma. Pidio que ſe le cantaſſe el Credo (coſtũbre ordinaria de nueſtra ſagrada religion,) y eſtandolo cantando durmio en el Señor. Y aunque era de roſtro muy hermoſo y agradable, quedô hermoſiſsima como vn Angel, la que en ſuauidad de condicion lo auia ſido. Quedò en ſu roſtro vna cierta alegria riſueña, manifieſto y claro indicio del gozo que ſu alma poſſee en la gloria de Dios.

§. XI.

Doña Franciſca de Ribera, natural de la Ciudad de Huete de noble caſta de aquella tierra, fue muy religioſa y de ſantas coſtumbres, y muy obſeruante de ſu regla. Fue puntualiſsima en todo acto de religion. A ſu ſanta vida ſiguio ſanta y pazifica muerte. Murio año de 1563. ſiendo ella de quarenta años de edad, y quando murio dixo: Ya Señor todo lo que veo es gloria y cielo deuiera de venir eſto muy bien con lo que ſu alma tenia. Deſta religioſa fue hermana de padre y madre, con otras cinco, Doña Ana de Ribera. Nunca tuuo coſa propia. Antes las coſas que tenia concedidas para ſu vſo eran mas comunes que las alhajas del conuento. Dixo ſu muerte

dos dias antes puntualmente. Y dixo auer estado à la cabeçera de su cama la noche antes que muriesse vna monja, que la auia consolado mucho. Tuuose por cosa muy cierta auer sido la gloriosa madre santa Clara. Murio de sesenta y seys años, el de 1587. y à la hora que murio llamò à todas las monjas del conuento, y con secreto y diuino impulso les dio la bendicion. Con tal vida, y santa muerte, no se puede aguardar menos que tan santa gloria.

Gloria al Señor. 

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE, y quinto de la quarta Hierarchia, en el qual se trata de quatro obseruantissimas Religiosas del conuento de santa Clara, de la villa de Alcaçar de Consuegra. Francisca de la Cruz: Luysa de la Ascension: Teresa Zeruantes: y Iuana Garzia.

§. I.

QVALQVIERA loor que se diga del muy religioso conuento de las Monjas de la Concepcion clara, de la antigua, è insigne villa de Alcaçar de Consuegra, de la Orden de San Iuan, es muy infe-

inferior â ſus meritos: Por eſtar poblado de religio ſas viuas de grande perfeccion, y obſeruancia de ſu regla, y ſembrado de hueſſos ſantos de monjas bẽditas, que deſpues de auer viuido ſanta y loablemente, murieron y deſcanſan en el Señor. Franciſca de la Cruz natural de la meſma villa, fue Prelada en el conuento de ſan Iuan de la Penitenitencia, en la Imperial ciudad de Toledo, y de alli vino â Alcaçar de Conſuegra donde fue Abbadeſſa, y fundadora del ſobredicho conuento. Fue de grandiſsima oracion, y de religioſiſsimas coſtumbres. Igualô â todas en todo exercicio ſanto, pero en lo que excedio, y ſobrepujô â muchas, fue en ſer ſediēta imitadora de la pobreza de Chriſto. Y era eſto en tan grande eſtremo que ningun pobre mendigo de la calle le llegô: Deſpues de nouēta años de edad paſſados, y empleados en el diuino ſeruicio le conmutô Dios la pobreza ꝗ tenia por ſu amor, en la riqueza que aora poſſee, por ſu miſericordia. Murio tan rica de meritos quanto pobre de alhajas, año del Señor de 1580. A eſta meſma religioſa dixeron cô muy juſta razon y titulo el ſobre nombre y apellido de Cruz. Porque ſiempre

2.Cor.4. traxo en ſu cuerpo la mortificacion que ſan Pablo dixo traer en el ſuyo. Vido en reuelacion vna Cruz muy grande, y de mucho reſplandor y hermoſura: Y vn perro eſpantable atado al pie della, y fuele dicho que era el Demonio que ſe lo auiã atado, en ſeñal que lo auia de vencer. Algunas vezes hablando de Dios, y de nueſtro Padre ſan Franciſco ſe arrouaua: Tornando deſpues en ſi con grandiſsima alegria eſpiritual. Muy gran conſuelo tenia eſta religioſa quando le fue hecha reuelacion del perro demonio

tado â la Cruz. No como los desuenturados â quiẽ el demonio trae atados, y aerrojados. Suele vn niño traer vn pajaro atado con vn hilo, y echarlo â bolar sin temor de que se le vaya porque lo tiene seguro. El demonio trae atados â algunos con vn hilo (que no quiero llamar cadena aunque lo es muy fuerte, ê infernal.) Porque no llamare yo hilo â semejãte atadura, pues juega el demonio con ellos, como el niño con el pajaro, trayendolos aca y alla, de vicio en vicio, no digo cõ vn hilo fino aun con vn pelo. Y como al niño no se le da cosa alguna, aunque el pajaro buele por estar cierto y seguro que no se le yra por estar atado, assi al demonio no se le da cosa alguna, que vno de sus atados haga algun acto de virtud, porque sabe que entirandole del hilo le hara dar buelta por toda la rueda de los vicios. Dichosa, y bienauenturada nuestra religiosa Francisca de la Cruz, que le dieron atado el demonio â ella. Simile.

§. II.

Los mesmos passos siguio vna compañera suya, llamada Luysa de la Ascension, natural de la villa de Ocaña en el Arçobispado de Toledo, en nada dessemejante â su compañera: A quien siguio por su muerte en el officio de Abbadessa. Murio de edad de sesenta y cinco años, el de 1583. ambas estan sepultadas en el sobredicho conuento, donde descansan en el Señor. Ambas dexaron en el conuento rastro y olor de virtud, para que las presentes y por venir tengan vn viuo exemplo que imitar, y vnas santas pisadas q̃ seguir: Quales el santo y celestial esposo aconseja en los Cantares se haga. Cantic, 1.

§.III.

Harto larga ſeria la mano que fueſſe ſufficiente, para eſcriuir la vida de Tereſa de Zeruãtes, natural de la villa de Camuñas, de la meſma Orden de ſan Iuan, y en el meſmo conuento. Y aunque la mia es corta, harto mas quiſiera yo ſer imitador de ſus coſtumbres, que eſcriptor de ſu vida. Eſta bendita religioſa fue deſde muy niña dada â la oracion de tal ſuerte que ſe leuantaua ordinariamente de la cama de entre ſus hermanas, y ſe yua á vn cierto lugar eſcuſado donde nadie trataua, y alli tenia con mayor ſeguridad ſus tratos con Dios. No fue menos dada â limoſnas, porque todo quãto podia auer, lo daua â los pobres. No poco fauor tenia de ſus padres para eſto, y otros ſantos exercicios, por ſer ellos tambien de muy grandes deſſeos de ſeruir â nueſtro Señor, poniendolos en execucion, porquanto eran muy ricos, y de noble nacimiento. Fueron deuotiſsimos de nueſtro Padre ſan Franciſco, y de ſu orden. Tuuoſe por coſa muy cierta auerle aparecido á ſu padre el glorioſo ſanto, poco antes de ſu muerte. De auer ſido ſus padres tan deuotos deſte glorioſo ſanto, vino â concebir ella vna tan ardiente deuocion de la orden, que tratô de ſer religioſa de ſanta Clara para mas y mejor conſagrarſe á ella. Fauoreciole mucho para mejor conſeguir ſu intento, vn milagro que con ella obrô el glorioſo ſan Diego de Alcala. Y fue que eſtando quebrada por el cuerpo de achaque de vna cayda, prometio de yr â velar â ſu ſanto ſepulchro. Tuuo por bien la inmenſa bondad darle ſalud miraculoſamente, â quien por via humana eſtaua totalmente impoſsibilitada de conſeguilla. Al-

çãçada cumplio su promessa, y hizo otra harto agradable â Dios, y muy importante para su alma. Y fue hazer voto de religion prometiendo de ser monja, y tomar el habito de santa Clara.

§. IIII.

Tomolo en el sobredicho cõuento de santa Clara de Alcaçar de Consuegra: Por la cierta nueua q̃ tenia de la virtud, y santos exercicios q̃ en el se practicauan. Ya que vido sus desseos cumplidos, vistiendose aquel santo habito, della tã apetecido y prometido, començô aquel camino con tan feruorosos dessseos, q̃ clara y manifiestamente mostrô quã deueras se auia consagrado â Dios. En todo quanto se podia dessear en vna perfecta religiosa, era muy auẽtajada. Era humildissima: Y como tal no quiso ser del choro sino lega, para passar su vida mas en silencio, y para q̃ las cuentas q̃ cõ Dios auia de tener fuessen mas faciles y seguras, auiendoselas â solas entre las de su rosario y Dios. Eligio este estado como verdadera humilde, como quiera q̃ tenia la suficiencia necessaria para el choro. En los officios q̃ le eran encomendados era tan solicita q̃ parecia nunca apartar los ojos de la presencia de Dios. Si alguna religiosa le dezia alguna palabra q̃ lleuasse olor de injuria, le tomaua las manos y haziendo confricacion con las suyas dezia: Ha señora mia v. m. si, q̃ me ha conocido, q̃ las demas señoras engañadas viuen. Fue de grandissima misericordia para con todas, pero mucho mas para con las enfermas.

§. V.

Comunicãdo cõ algunas religiosas de la vanidad

del mundo,y de las cosas caducas y transitorias, diô â entender auer recebido de Dios particulares documentos, y illuminaciones acerca desta materia. Tuuo vna muy grande persecucion del demonio, hasta oyr algunos aullidos y rumores,que la espantauan,y atemorizauan. Y despues de auer suplicado â nuestro Señor con oraciones suyas, y de sus amigas sobre esto, hizo vna confession general, con la qual permitio Dios quedasse libre de aquel trauajo. Solia dezir ordinariamente, que ninguna cosa auia de mayor fortaleza que el escudo de la Fê. Y aun de zia muy bien,porque con este nos aconseja san Pe-
1.Petri,5. dro,que nos escudemos,y pertrechemos contra los acometimientos de Sathanas. Tuuo el habito de la Religion ocho años. Murio enel de 1592. siendo ella de quarenta de edad. Tuuo vna enfermedad lenticular, ô tauardillo,con la qual complicô dolor de costado. Estuuo enferma veynte dias. Y ya que el medico la dexaua por conualeciente, y sin sospecha alguna,le dio vn repentino accidente,del qual murio. Y estãdo con el dixo â vna monja que entrô acaso â su aposento: Señora deme presto aquel agua bendita, que me muero. Vayan presto â llamar al confessor, y aparejen las cosas necessarias para el santo Olio d la extrema vncion. Ella mesma lo ayudo aparejar, diziendoles â las monjas lo que auiã de hazer. Y desta manera dio el alma â su criador. Creese auerle aparecido â la hora de la muerte la sacratissima Virgen. A lo de menos ella mesma dixo cercana â la muerte,â las religiosas que alli estauan,que auia tenido su alma muy particular cõsuelo y regalo. Murio en el Señor,y descãsa en paz,en el sobredicho cõueto.

§.VI.

§.VI.

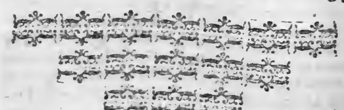
En este mesmo año de 1592. vn mes despues passó desta vida â la eterna, Iuana Garcia la Romera, en el mesmo cõuento, y de la propria villa. Fue monja seys años, y tomô el habito de mas de cinquenta. Era muy rica, principal, y de muy grande autoridad, pero en recibiendo el habito, se hizo tan humilde, y tractable como si fuera niña. Era religiosa de perpetua oracion. Siempre se leuantaua â media noche, y estaua en ella hasta la mañana. La muy grande seguridad de conciencia, se la daua para reprehender en qualquiera, lo que le parecia no ser tal qual conuenia. Y no solo esto se quedaua en reprehender â las monjas comunaes, mas aun â la mesma Abbadessa amonestaua algunas cosas, con palabras humildes y modestas. No es lo tal atreuimiento, ni descortesia, q̃ se tiene â los mayores, pues san Pablo lo hizo con san Pedro, sin ser notado de vno ni de otro. Muchas vezes dezia, que en la oracion oya muy suaue musica, la qual se entendio ser del cielo. Estando â la muerte esta bendita religiosa, dixo â las que alli estauã presentes, estar tambien entre ellas Teresa Zeruantes, con auer muerto vn mes auia, como queda dicho, porque para Dios todos viuen. Galat. 2.

§.VII.

Estandole cantando todas las monjas el Credo en torno de su cama (como lo disponẽ los estatutos de nuestra sagrada religion, se haga en la hora del transito de algun religioso, ô religiosa) les ayudô â can-

tar, aunque con aliento flaco, y pronunciacion turbada, y deſta manera ofrecio el alma â ſu criador, con alegria de canto, y no menor de roſtro, deſpues de muerta. Sin dubda alguna le deuiera de caer aquella
Iſaia. 6. ſanta imbidia que cayô en Iſaias, quando vido cãtar y hazer celeſtial gala al Rey de inmortal vida, y eterna Mageſtad vnos Seraphines, apeteciendo *loar* â Dios con ellos juntamente: Y quexandoſe de ſi, echô la culpa al tener los labios pollutos. A cuya querella embiô Dios de aquel celeſtial choro vn menſajero, para q̃ le cauterizaſſe, y calificaſſe los labios, para q̃ fueſſe idoneo para ſemejante loor. Eſta nueſtra religioſa bendita, embidioſa de ver cantar â ſus ſantas compañeras los diuinos loores, y â aquellos Seraphines (aunque en carne mortal) no tuuo ſufrimiento, ſino como mejor pudo, las acompañô en ſu canto à la hora de ſu muerte, como diuino Cyſne q̃ acercandoſe la hora de la ſuya, canta mas ſuauemente. Cantando aquella confeſsion de la Fé, dio el alma â ſu criador, cuyo cuerpo fue ſepultado en el ſobredicho conuento, donde repoſa, y deſcanſa en el Señor.

 Gloria al Señor. 



CAPITVLO VEYNTE, Y SEXto de la quarta Hierarchia de tres santas religiosas del conuẽto de santa Clara de Villanueua de la Xara: Es à saber Theresa de Monteagudo: Catalina Euangelista: y Catalina de Sena: y de vn caso raro, y temeroso acõtecido en cierto conuento de monjas.

§.I.

EN Villanueua de la Xara, pueblo del Obispado de Cuenca, ay vn conuento de monjas de santa Clara: Cuya fundació fue el año de 1578. Fundosse con hazienda y solicitud de Pedro d Monteagudo, y de Maria Sanchez hermanos. Y como quiera que fuessen ambos viudos; El tomò el habito de san Francisco, y ella el de santa Clara. Tomaronlo juntamente con ella dos hijas del sobredicho Pedro de Mõteagudo. La mayor se llamò Theresa de Monteagudo. Fue religiosa de senzillez columbina, y de muy singular paciencia. Entendieron los que con alguna aduertencia lo quisieron mirar, que algunos pequeñuelos descuydos que parecia tener; los hazia con cuydado religioso, para q̃ burlassen de lla (trato harto vsado entre sieruos de Dios, para mayor mortificació, como lo notamos auer hecho el muy religioso padre fray Buenauẽtura de Coçar y queda dicho en la primera Hierarchia cap.6.§.4.) Por

Por vn acto de ſenzillez ſuyo podremos entender otros muchos. Vn dia de todos Santos eſtauã todas las religioſas en el choro alto diziendo prima rezada: Y pareciendole â ella que en tã grande fieſta no era bien dezir prima con tan poca ſolenidad, ſe fue ella ſola al choro baxo, y aparejãdo todo lo neceſſario, començô ſola ella â dezir prima en tono, diziendo y reſpondiendoſe ſola, ella meſma. Era de mucha y feruiente oracion, con mucha abundancia de lagrimas (don muy importante, y como tal pedido de la Igleſia, para ſus hijos.) Eſtaua vna vez llorãdo amargamente en el choro, y llegandoſe â ella vna monja le dixo: Porque llora ſeñora? A la qual reſpondio: No le pareze hermana que tengo bien por que, pues murio Dios por mi? Dixo admirablemente por cierto. Que eſpoſa ay tan deſamorada que no llore la muerte de ſu eſpoſo? Ninguna eſpoſa hubo en el mundo, en quien pudieſſen parecer tãbien las lagrimas, como en la monja, llorãdo la muerte đ Ieſus. Y aun eſta deue ſer la razon, que pueſto caſo que en las monjas aya diuerſidad de color en el habito, como en las de ſanta Clara pardo, en las de ſan Benito negro, en las de ſan Bernardo blanco, en las de la Concepcion blanco y azul, pero llegado al velo, en todas es negro, como en gente que trae perpetuamente luto por ſu eſpoſo. Muy bien reſpõdio eſta religioſa, que tenia bien que llorar. Nunca hizo oracion, que no eſtuuieſſe de tal manera de rodillas que parecia auer nacido para andar con ellas. Entre todos los diuinos loores, de ninguno era tã deuota como de eſte dulce verſo: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui ſancto. Y era tan notable negocio que eran innume-

innumerables vezes las que cada dia lo dezia. Y si alguna cosa le hablauan, ô respondian, dezia pues Gloria Patri & Filio, &c.

§.II.

La hermana menor desta religiosa se llamô Catalina Euangelista. Fue de tã grande abstinencia, disciplina, y çiliçio, que de este achaque vino â tan grãde debilitacion y flaqueza en el estomago, que nunca le faltô dolor en el. Siguio â este dolor otro mayor y mas penoso, que fue gota artetica. Las quales enfermedades la atormentaron mas de ochô años, resplandeciendo en ella siempre la paciencia, sin jamas perderla vn punto, con ser los dolores que padezia grandes, y en todas las coyunturas. Era como vn viuo retrato de Iob. Algunas vezes cãtaua algunas cancioncillas â la Madre de Dios, respondiendole las monjas, porque en esto recibia muy gran consuelo. Exercitada cõ estos actos de paciencia murio en el Señor. Y muy poco antes que muriesse llamô â algunas monjas, para que le ayudassen â dezir el Psalmo Inte Domine speraui: El qual acabado, acabô la mortal vida, començãdo la gloriosa con Christo. Murio de treynta años, y los mas en enfermedad como queda dicho. Psal. 30.

§.III.

Catalina de Sena tomô el habito en este mesmo conuento de diez años, y murio de diez y ocho. Esta religiosa niña fue lleuada y vendimiada en agraz. Començaua el estado religioso con tan feruiente brio, que manifestaua claramente quan grande sier-

ua del Señor auia de ſer. Murió con alegria: Bien tal como la que tenia propicio á ſu Eſpoſo, á quien auia ſeruido aquellos pocos años, y holgara auer ſeruido mil. Eſtando ſentada en la cama, recoſtada la mexilla ſobre la mano, le dixo vna religioſa: Niña creo que te mueres. Y reſpondio el Angelito muy alegre: Pues ſi me muero cantenme el Credo, y cantandoſelo dio el alma â Dios en aquellas palabras: Et Homo factus eſt. Si cupiera embidia entre los que gozã de Dios, la huuiera entre las religioſas que han muerto en eſte ſanto conuento. Porque todas ellas *viuieron* y murieron ſantamente. Y no ſolo *ellas, mas* aun todas las que en el viuen, ſon muy *perfetas* imitadoras de ſanta Clara, y muy hijas de nueſtro padre ſan Frãciſco. No permite menos que eſto, la muy religioſa y cuydadoſa educacion con que crian las nouicias. Nueſtro Señor les conſerue en ſu gracia, Amen. Creo les viene la perfeccion dicha por ſer perfectiſſimas y puntuales obedientes â ſus prelados, porque lo ſon tanto, que pueden ſer contadas entre las mas obedientes de toda la Prouincia. Y con muy grande razon, eſta virtud trae por premio otras muchas: Como quiera que ſin ella todas las que en vn religioſo puede auer, ſon vanas y de ningun prouecho. Verdad ſea que ninguna merece tal nombre ſin la obediencia, y por tanto eſte monaſterio ſe conſerua en ſanto nombre, porque las religioſas del eſtan fundadas en el fundamento firme y ſolido de la ſanta obediencia.

§. IIII.

La obediencia puntual que ſe tiene â los prelados

en este santo conuento me traxo â la memoria refe-
rir el caso que se sigue, propuesto en el titulo del ca-
pitulo presente.

En cierto cõuento dõ monjas de la obediencia de los prelados de nr̃a orden, intentaron salirse de ella. Para lo qual la mayor parte del acudio cõ esta demãda al Pontifice Romano, puniendo para ello las causas q̃ â ellas parecio, no mirãdo por ventura tãto en la verdad dellas, quãto en hazer dellas agregado. Y si para ello les mouia zelo de reformaciõ, ô impulso de libertad, â ellas pongo por testigos, y â Dios por juez: Dos de las monjas q̃ para esto hazian mas instancia, parlaron sobre el caso vna tarde muy largo. Causô en todas las monjas mucha nouedad, porq̃ jamas las auian visto parlar fuera de la salutacion familiar comun, y ordinaria. Finalmente concluyeron su platica diziendo, q̃ auian de yr cõ su pretension adelãte, y â la monja q̃ no quisiesse yr con su opinion, la auiã de ahogar. Bien creo q̃ no seria su intenciõ tomar tã â la letra el ahogar como suena, sino q̃ lo dixerõ por manera de ponderaciõ. Sea lo q̃ fuere, q̃ dentro de siete dias murierõ ambas. La vna durô en la enfermedad tres dias, y la otra dos. Y lo q̃ mas admira es que murieron ahogadas, con la enfermedad q̃ llamã garrotillo. Tomando en ellas Dios castigo, y vengãça, de lo con que ellas se auian amenazado. Conocio esto clara y manifiestamente la segunda que murio, atribuyẽdo â esto su muerte. Y pesandole entrañablemẽte de lo q̃ por su parte auia abusado aquel intẽto inobediente, exortãdo â las demas la obediẽcia q̃ se deue tener â los prelados. Dixo â su confessor q̃ a su parecer (sino era melancolia) se le auia aparecido

la primera difuncta, y que le auia dicho: Hermana grandes diligencias se hazen espirituales y corporales para tu salud, pero no son de prouecho, porque Dios quiere que mueras. Y aun assi ella misma dezia: No tienen para que hazerme remedio alguno, porque Dios quiere que muera. La mesma dixo á su confessor (con licencia para que lo pudiesse manifestar) y á otra religiosa, que quando vido enferma á su compañera se dio por muerta, confessando venirles aquel daño y castigo, por lo que auian propuesto de hazer. Muy grande exemplo es este para abraçar vn subdito con muchas veras la obediencia que prometio á Dios tener á los prelados. Desto querria leyesses adelante lo que ponemos en el §. 3. de la vida del obedientissimo padre fray Martin de Carrasco sa. Murieron ambas religiosas de la enfermedad dicha, con muy grande dolor y arrepentimiento, recibidos todos los sacramentos, dexandonos mucha señal de su saluacion. A lo menos el diuino artifice Dios, sacó deste exemplo y acontecimiento grande prouecho para las religiosas de aquel conuento, haziendo confessiones generales, y otras diligencias santas, puniendose en qualquier subcesso como obedientes en las manos de sus prelados. Lo que al fin sera Dios lo sabe.

Gloria al Señor.

CAPITVLO VEYNTE Y VNO y septimo de la quarta Hierarchia, donde se ponẽ tres santas monjas del conuento de la Concepcion de Cuenca: Doña Maria de Toledo: Doña Theresa de Guzman: y Andrea de Luxan: Ponense tambien dos notables casos acõtecidos en el conuento.

(.?.)

§. I.

De quatro religiosas que vinieron de la imperial ciudad de Toledo â fundar el Conuento de la Concepciõ de Cuenca, año de 1507. Fue vna Doña Maria de Toledo: Religiosa prudente y obseruãtissima, y muy digna del ministerio, y fundaciõ que le era encomendada. Lo qual considerando los prelados la continuaron treynta años, en el oficio de Abbadessa. Los quales cũplidos murio en el Señor, año de 1537. Afirmarõ todas las religiosas antiguas, y afirman aora las modernas salir de su sepultura vna suaue fragancia y olor como de rosas. Este olor de rosas es deuido en muerte â la que viuiendo oliô siempre â Christo, y plãtô en aquel jardin olor de virtudes.

§. II.

En este mesmo Conuento de la Concepcion de Cuenca tomô el habito vna niña de tres, ô quatro años de edad, llamada Doña Theresa de Guzman.

Fuela Dios amoldando y disponiendo para gran fiera suya. Entre todas las obras de virtud, en que se exercitaua, era por extremo eminente en paciencia y silencio. Dos murallas fortissimas, è importantissimas para qualquiera que professa religion. Era de muy grande oracion y lagrimas, acompañando esto con religiosos y modestos suspiros. Esta religiosa tuuo en este mesmo conuento vna tia, llamada Doña Ines Manrrique. Y como la tia muriesse rogò có mucha instancia la sobrina â Dios le reuelasse el estado del alma de su tia. Y no rogô esto por su persona sola, mas aũ empleosse en otras dos religiosas de la ciudad de muy gran nombre, para que con sus oraciones le ayudassen. Estãdo con esta ansia y desseo vido la mañana de la Resurreccion al alma de su tia, q̃ yua â la gloria, â gozar de Dios. Y lo mesmo vieron las otras dos personas en quien se auia empleado, para que hiziessen oracion por este caso.

§. III.

En este mesmo conuento recibio el habito vna donzella natural de Cuenca, cuyo nombre era Andrea de Luxan. Recibiolo con poca voluntad suya, solo asistiendo â la de los suyos. Pero en tomãdo el habito mudô el proposito de tal manera, que su enfado era contra si mesma, por auer tomado có flaqueza de voluntad camino tan importante, para la seguridad de su saluacion. Quando cayô en la cuenta del estado santo q̃ auia tomado, no solo recupe[rò] la retrocession de voluntad que auia tenido, mas ganô mucha tierra en el camino de la virtud. En to-

 do

do exercicio religioso y santo, fue muy diligente y cuydadosa. Trabajaua con tal tarea como si de aquello se huuiera de sustentar. Y lo que ganaua con su trabajo lo gastaua en dezir missas por las animas de purgatorio, de las quales era deuotissima. Murio con muy grande opinion de santa, año de mil y quinientos y noventa y seys.

§. IIII.

Dicho de las tres religiosas, sera razon digamos delos dos casos notables, que propusimos dezir. El vno fue, q̃ hazia el año de 1520. aconteció vna grande inundacion del rio Huecar, que passa cerca de la puerta de la Iglesia del conuento, por lo qual vino á estar la casa á mucho peligro de vna grande ruyna. Las religiosas conuirtieronse á suplicar á nuestro Señor las librasse, y remediasse de aquel tã manifiesto peligro, puniendo por intercessora y aduogada, á la sacratissima Virgen, á cuya limpia Concepcion esta consagrado el monasterio, y monjas. Fue cosa de grande admiracion, que como saliessen algunas Religiosas del choro, donde estauan todas orando, vieron en el Claustro vna hermosissima donzella vestida de blanco y azul, con vna vara en la mano açotando y amenaçando al agua y desde aquel punto se començó á remediar aquel daño tan manifiesto. Y no me espanto que açotando el agua la sacratissima Virgen, la acobardasse, siendo como es vara de la rayz de Gesse salida y produzida. Pues aun Moyses menor infinitos grados acobardó con la suya las del mar Bermejo.

Isaias 11. Exod. 14.

Las

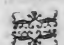
Las señales del agua estan hasta oy dia en la ordenacion del conuento, con auer passado nouenta y siete años, hasta este de mil y seyscientos y diezisiete.

§. V.

El otro caso igualmente prodigioso, fue casi en el mesmo tiempo, aunque en contraria materia, y fue que por vna desgracia se quemô el templo. Daua â las religiosas mayor cuydado el santissimo Sacramento, que todo lo demas. Acudieron al remedio del fuego como al del agua, que fue implorar el diuino fauor y auxilio. Vn hombre llamado Calahorra, confiado en las oraciones de las sieruas de Christo, entrô osadamente por en medio de las llamas. Y llegando al altar mayor vido miraculosamente abierto el Sagrario. Y abraçandose del Tabernaculo donde estaua el santissimo Sacramento salio con el: Y luego al puntu se cayô toda la techumbre del templo. Ambas cosas assi del agua como del fuego, se atribuyeron â las oraciones de las benditas monjas, sieruas y esposas de Christo.

(.?.)

 Gloria al Señor. 

CAPI-

CAPITVLO VEYNTE Y DOS, y octauo de la quarta Hierarchia, en el qual se ponen quatro Religiosas del conuento de la Concepcion de la Villa de Belmonte. Ana del Peso: Ana de Aliende: Geronyma de Iesus: è Ysabel de los Angeles.

(.?.)

§.I.

EL año de 1584. vinieron del conuento de la Ciudad de Cuenca de la Concepcion, quatro religiosas de virtud prouada y practica da, â la villa de Belmonte del mesmo Obispado, â fundar y plantar vn conuento de su mesmo instituto. Fundaronlo con tanto fauor de Dios, y cō tan benigno aspecto y radiacion del cielo, q̄ puede competir en religion con los religiosos y obseruantes del Orbe. Es sin dubda alguna vn diuino seminario de virtud. Hasta este año de 1617. tiene d antiguedad treynta y tres años (como diremos en el cap. 37. §.2. de la septima Hierarchia, tener el muy religioso conuento de santa Clara de Molina de Aragon, por auerse fundado ambos en vn año.) Pero en este poco tiempo han caminado con tan feruiente passo en la jornada del cielo, que faltaria tiempo para dezir de las religiosas que viuen, y no nos sobraria tiēpo para tratar de las que duermen en el Señor.

§.II.

En compañia de las religiosas q̄ vinieron vino v-

na niña, que entrô en la religion de quatro años de edad. Y como ſe le abrieron los ojos en la caſa de Dios. Aſsi jamas los tuuo ſino para mirar las coſas de Dios. Llamauaſe Ana del Peſo Euangeliſta: Natural de vn pueblo en la ſierra y Obiſpado de Cuenca, llamado Huelamo. Era hija de vn primo hermano de aquella gran ſierua del Señor Catalina de Pedraza, de quien trataremos en el cap. 32. de la ſexta Hierarchia. Eſta niña hizo profeſsion en el conuento de la concepcion de Belmonte. Deſde muy niña y pequeña trataua de mayor rigor y aſpereza, q̃ ſu tierna edad y delicada podia lleuar. Buſcaua con la mayor cautela y ſecreto que podia, palos y piedras para poner en ſu camilla: Aunque ſu maeſtra muchas vezes ſe las quitaua, condecendiendo con ſu delicadeza. Parecia eſta niña allegando palos, para q̃ le ſirurieſſen de colchones vna diuina aue Fenix, q̃ ſe q̃ria renouar, encendiendola Dios con el fuego de ſu diuino amor. La vida deſta bendita religioſa fueron veyntiſiete años y mucha parte dellos con grauiſsimas enfermedades. Entre otras cóplicaron en ella, etica, y perleſia: Lleuando eſtos trabajos con increible paciencia. Diziendole los medicos que auia de çegar, recibiô cô la nueua ſummo contento. Y aun tenia razon. Porq̃ (como dixo el otro ſanto â quiẽ faltô la viſta) de los enemigos los menos. Viuio dos años ciega. Y eſtãdo deſta manera prouaua â mirarſe las manos, ô otra coſa alguna. Y como no veîa, hazia tantos extremos de gozo por no ver, como pudiera otra perſona viẽdo la coſa mas amada y cara que podia. Dixo vn grandiſsimo pecador tirano, viendo vn ſanto ciego: Yo doy gracias á Dios, porque os veo, y porque

Hieron. tom. 2. de cereo Paſchali Aug. ſer. 18. ad fratres in heremo. Obi. l. 15. methã. Pli. l. 20. c. 2.

Equilin' l. 3. cap. 200.

aueys

aueys venido â mis manos. Y respódio el santo: Yo las doy muy mayores porque no os veo. Quando esta santa religiosa prouaua â mirar, y no veía, dezia con muy grande gozo: Mil gracias y mil bendiciones doy â Dios porque no veo esto. Marauillosa dotrina trae Seneca para este proposito, en el libro d remedijs fortuitorum. Has perdido la vista? Haz cuenta q̃ se te ha cerrado vn peligroso camino de mil cobdicias peligrosas y nociuas. Careceras de muchas cosas, que en pena de la culpa que cometiste en mirarlas, te auian de sacar los ojos. No entiendes q̃ la ceguedad es vna parte de innocencia. Ciertamente â este los ojos enseñan el adulterio, al otro el incesto, ya aquel la cobdicia de la haziẽda, y otros mil males. Sin dubda alguna los ojos persuaden â los vicios, y son guias, y adalides de mil maldades. Palabras son de Seneca, q̃ acerca desta materia no se puede dezir mas. Nuestra niña Ana del Peso Euangelista, aunque de poca edad, creo entendia el peligro de los ojos tambien como Seneca lo dixo: Y assi se hallaua mejor careciendo dellos.

Seneca l. de remedijs fortuitorum.

§. III.

Esta bẽdita religiosa me refrescô en la memoria, la noticia de vn santo Obispo, llamado S. Andomaro de quien dize el Equilino, que estuuo muchos años ciego, y haziendo la translacion del cuerpo de san Vedasto glorioso Obispo, le fue restituyda la vista. Acabada la fiesta suplicô â nuestro Señor con grãde instancia lo tornasse â cegar, lo qual alcançô. Deuia se hallar este glorioso santo mucho mejor sin vista que cõ ojos. No menos que esto dessea el q̃ dezia hablan-

Equilin. l. 8 cap. 58.

hablando con Dios: Bolued mis ojos para q̃ no veã vanidad. La religiosa de quien tratamos nada le impedia la priuacion de la vista, antes le era de prouecho para mayor quietud del alma. A san Didymo Alexandrino no le impidio el ser ciego desde niño, para ser maestro de san Athanasio, y S. Geronymo, y de san Basilio Cesariense, y de otros muchos. Ni le impidio para cõponer muchos y muy heroycos tractados, ni para ser grandissimo sieruo de nuestro Señor. Murio año de 1597. â seys dias de Mayo dia de san Iuan Euãgelista Anteportan Latinan de quiẽ era singularissima deuota. Tres dias antes q̃ muriesse no hablô, y al punto que se le arrancaua el alma dixo cõ muy clara y distinta pronunciacion: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui santo. Lo qual dicho murio, y descansa en el Señor. Testificô el confessor q̃ la confesso generalmente para morir, no auer hallado en ella materia de pecado mortal. Dios nuestro Señor â los que pecamos nos perdone, y nos de espacio de penitencia. Podemos dezir desta religiosa lo que dize el Martyrologio Romano, de santa Editha, hija de Edgaro Rey de Ingalaterra (lo qual en otra parte diximos,) supuesto q̃ toda su corta edad la viuio en el monasterio, q̃ quando murio auer inorado este siglo antes que auerlo dexado.

Psalm. 118.

Egidius lib. 2. cap. 37.

§. IIII

Verdaderamente â los mundanos se les va muy de buelo y por alto el trato y conuersacion de los sieruos de Dios. Qual mundano formara gozo y alegria de estar ciego y no ver, qual esta sierua de Christo

sto lo formaua. Qual mundano saliera con la morti ficacion humilde, q̃ ordinariamente hazia Catalina Ortiz religiosa del monasterio de san Clemente (como veremos en el cap.30.§.5.) que traya los pies cubiertos por el peyne, y descubiertos por la planta, de manera que parecia andar calçada, la qual andaua descalça? Ya vimos en el cap.13.§.6. de aquel religioso sieruo de Dios, fray Gaspar de Monforte, como lo hallô el Guardian durmiendo vna vez los pies en vna almohada, y la cabeça en vna piedra. Inuenciones santas son, que con ellas van imitando al diuino Capitã, que en su vida, Natiuidad, y muerte, fue vna admirable inuencion. En su Natiuidad la noche se hizo dia, y en su muerte el dia noche. En su Natiuidad se hallan hombres, y no mugeres, pastores, y no passtoras, Reyes, y no Reynas, porque no tuuo necessidad del socorro de mugeres, que en semejantes trãzes, y ocasiones los demas suelen tener. Y en su muerte se hallã mugeres de su parte, y no hombres, pues no tuuo necessidad de su fauor, el que para ello pudiera traer doze legiones de Angeles. Los medicos visitan âlos enfermos mientras viuen, y muertos los desamparã: Pero Christo nuestro Señor lo haze de otra manera, q̃ â Lazaro enfermo, desampara, y muerto lo visita, y resucita. Los cirujanos palpan, y manuscan las heridas, pero aca los heridos palpã las del cirujano, como Thomas: Y lo nota san Pedro Chrysologo, la sangre ensuzia, y la suya alimpia, como lo nota san Iuan en su primera canonica. A los de la llaue dorada tenemos en mucho en el palacio real por la llaue, aca tenemos la llaue (que es la cruz) por el que la traxo. Al Alcalde respetamos por la vara, pe-

Math.26.

Ioan.11.

Chrysolog. serm. 84. Ioan. 1. [illegible] Iesu Christi emundat nos.

ro aca reſpetamos la vara por el diuino Alcalde y juez, q̄ la traxo. Para heredar el hijo el mayorazgo, es neceſſario q̄ muera el padre, aca va el negocio de la herēcia d̄ otra manera, q̄ para heredarla es meneſter q̄ muera el maiorazgo, y primogenito, para q̄ pueda
Matth.28. dezir dada me es toda poteſtad en el cielo y en la tierra. A los demas ponen las oloroſas vnciones en la cabeça, á Chriſto nueſtro Señor en los pies, como lo hizo la Magdalena. Quando los demas hablan y reſponden, q̄ es quando los acuſan y calumniā, Chri
Math.27. ſto calla de tal manera, que el Preſidente ſe admirò de ſu ſilencio: Y quando los demas callan, que es â la muerte, Chriſto habla, y aun â vozes: Quando cō el padre, quando con la madre, quando con el diſcipulo, y quādo con vn ladron que â ſu lado en otra cruz moria. Agua, y fuego no pueden eſtar juntos, pero en ſu caſa lo eſtan, pues ſan Iuan vido en ſu Apoca-
Apocal.10. lypſi vn Angel cō pies de fuego, que tenia el vno en la tierra, y el otro en la mar. Y porque lo acabes de entender, en ſu caſa el agua ſube, y el fuego deſcien
Actuu.2. de, como ſobre los ſantos Apoſtoles en lenguas, y â
Ioan.4. la Samaritana dixo, que le daria fuente de agua viua
Math.4. que ſubieſſe haſta la eterna. En ſu caſa los grādes de
Math.2. ſu Reyno ſon los peſcadores, y los Reyes orienta-
Ioan.9. les ſon los pregoneros. Sus medicinas ſon lodo, ſanando con el al ciego que nacio ſin viſta. Sus prometimientos ſon nueuos de premio de reyno del cielo en pago de la penitencia. En el mundo lauan los pies los criados â los ſeñores, pero aca va de otra ma-
Ioan.13. nera, que ſu Mageſtad laua los de ſus Diſcipulos. A los Reyes de la tierra en ſus recebimientos, cō el palio les cubren el cielo, quedando deſcubierta la tier-

ra, de la qual son Reyes, pero â Christo cubrenle la tierra dexãdole descubierto el cielo, dl qual es Rey: Pues sabemos auer dicho en cierta ocasió â Pilatos que su Reyno no era deste mundo: En su casa llegando la Magdalena, por las espaldas fue fiel, y Iudas cara â cara fue traydor. En la casa de Dios son todas las cosas nueuas, que al mundo se le van de buelo. Al fin tal que considerando el Propheta Hieremias esto dixo: Nouum faciet Dominus super terram, &c. Assi lo declara san Geronymo en vn sermon de la sacratissima Virgen, en su Assumpcion. Destas nouedades de Christo, ê inuenciones, tomaron leccion los Discipulos que se tratan en este librillo, y dellas deprendia nuestra Ana del Peso Euangelista, estãdo mas gozosa con su ceguedad, y tinieblas corporales que cõ la luz que pudiera tener, aunque tuuiera mas ojos que el fabuloso Argos. En estas diuinas inuenciones se exercitaua el santo Rey y Propheta Dauid.

Math. 21. Ioan. 18. Luce. 7. Ieremiæ. 31 Hieron. ser. Assumptio. Virg. Mar. Psalm. 76.

§. V.

Ana de Aliende natural de Belmonte, viuio y murio santamente en este mesmo conuento. Fue muy dada â penitencias: Las quales la debilitaron tanto q̃ vino á morir de veynte y tres años de edad, fue la primera que se enterro en la bobeda, y entierro de aquel conuento. Y entrando vn official â cierta cosa â la bobeda, afirmô, y testificô cõ juramento, auer sentido vn celestial olor, y suauissima fragrancia. Y juntamente auer tã grande limpieza, y asseo en ella, sin telas de araña, ni otra viscosidad alguna, que le causô admiracion. Por esta razõ se atreuio â hurtar

la cala-

la calabera desta sierua de Christo, como por grande reliquia. Y yendose â confessar con vn padre de la muy religiosa Compañia de Iesus, haziendo escrupulo dello, se la mando restituyr. Quando murio esta santa religiosa, le hallaron en vna arquilla dos disciplinas, y vna carta firmada de su nõbre, que dezia desta manera: Yo Ana de Aliende monja professa deste santo conuento de la Concepcion de Belmõte Digo q̃ holgara mucho auer nacido antes para seruir â vn Dios que tanto merece ser seruido, y q̃ me pesa en el alma delo q̃ le he dexado de seruir. Y que la profesion q̃ hize, me huelgo y regozijo de auerla hecho. Y q̃ aora de nueuo la torno hazer. Y prometo, y juro guardarla todo quãto yo pudiere, y mis fuerças alcançaren, y mas: Que de nueuo aora añado â la pobreza q̃ prometi, de no tener en todo mi poder valor de vn quarto, ni tocar la moneda con la mano, como mi padre san Francisco lo manda â sus frayles. Lo qual juro y prometo assi Dios me ayude. Si destos villetes se hallassen entre las monjas, otro pelo tendriã sus almas. De la gloriosissima virgen y martyr santa Cecilia, canta la Iglesia que continuamente traya en su pecho vn villete, como por pitima de su coraçon. Pero era el Euãgelio de Christo. Este tal villete seria razon traer las monjas en el pecho de su sagrado Esposo y deuoto Iesus, como santa Cecilia. Y sino en el arca como esta deuota mõja. Pero cada qual trae como quien es: Y aun tal fin tendra. Quien le enseñô dezir â este Angel en confirmacion de su protestacion y juramento, assi Dios me ayude. Cierto no otro sino Dios. Veamos la forma cõ q̃ el Papa recibe juramento â los Emperadores,

res, Reyes, Duques, Marqses, Capitanes, Alcaydes, y otros muchos (como se trata en el Põtifical) y acaba con estas palabras: Sic Deus me adiuuet. Los sieruos de Dios todo lo sabẽ y nada ignorã de lo q̃ les importa saber. Que de lo que no, antes presumen y hazen christiana gala de ser y parezer ignorãtes. Fue deuotissima de la passiõ de Christo: Y assi quiso el Señor lleuarla en Viernes. Murio año de 1577. Vna cosa le acontecio bien rara y de notar: Y fue que haziendo vn carpintero vn ataud para baxar las monjas difunctas desde la enfermeria hasta la sepultura, despues de hecho se hecho en el, y dixo: Yo pienso con el fauor de Nuestro Señor estrenarlo. Y fue assi. Con tal vida y muerte es muy cierta cosa (por la diuina clemencia y misericordia) que esta bendita monja descansa en el Señor.

§. IIII.

Deste mesmo pueblo y conuento fue Hieronyma de Iesus, esta religiosa antes que tomasse el habito tenia vna pariẽta, y estandose muriendo le dixo: Prima ruegale á Dios me fauorezca para ser monja, aunque me muera luego en siendolo. Assi fue que despues de professia viuio solos cinco meses. Murio de 17. años el de 1599. Siempre estaua en el choro en oracion. Y quando le dezian que porque estaua alli tanto respondia: Porque me tẽgo de morir presto. Y estos pocos de dias que tengo de viuir quierolos gastar cõ Dios. Esto respondia siempre, como la que siẽpre se estaua muriendo, y como la que por ventura auia tenido respuesta dello como otro Simeõ. Todo el tiẽpo que durô su transito, estuuo gozosissima Luc. 2.

y aun haziendo como que baylaua. O muy dichosos diezisiete años reprehensores, de los muchos mios mal gastados y empleados. Quedô muerta con vn semblante risueño, bien tal como la que auia muerto para gozar cô su celestial esposo de la eterna gloria. Dixo (como queda dicho) el mundo antes de lo auer conocido. Tales diezisiete años por ventura se hallaran en pocas. El Señor por su clementissima piedad perdone nuestros años mal perdidos, y desperdiciados, y cô su amor, y temor reforme nuestras vidas amen. Los diezisiete años desta dózellita, y los quinze de Santa Cathalina, y los treze de Santa Ines, y los doze de Santa Eulalia de Merida, reprehenden, y afean los muchos años mios mal empleados, y los â mi semejantes.

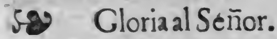
§. V.

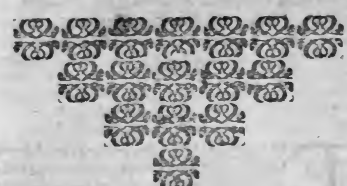
Ysabel de los Angeles natural de la Ossa en el Obispado de Cuenca murio nouicia en este mesmo cõuento año de mil y quinientos y nouenta y dos con opinion de Santa, y de muy grande sierua del Señor. Tuuo tan grande desseo de ser religiosa que rogaua â Dios por serlo, aunq̃ se muriesse luego en tomãdo el habito, sin hazer profession. Saliose de casa de vn hermano suyo, donde estaua para venirse a Belmonte, dos leguas, en compañia de dos honradas parientas, con el ardiente desseo que tenia del habito. En la mitad del camino, en contro cõ vn hombre con tan mal talle, y tan grande fealdad que por esto, y por lo que le dixo entendio ser el demonio. Dixole: A donde vas. Pues por mucho que trabajes no as de conseguir tu intento. Aunque pretẽdio perturbarla siguio

su

ſu camino ſin tornar atras. Murio de veinte y cinco años de edad. Quedô en ſu apoſento en ſu muerte muy ſuaue olor. Deſcanſa en el Señor ſepultada en el ſobredicho Conuento. Cada vna deſtas quatro religioſas era baſtante, y ſuficiente, para honrar, y calificar vn conuento, quanto mas todas juntas. De lo qual ſacamos la muy grãde calificacion del ſobre dicho Conuento de la Concepcion de Belmonte, fundado ſobre eſtas quatro piedras fundamentales, grandes delante de Dios aunque de poca edad, â las quales es razõ imiten las preſentes, y por venir.

Fin de la quarta Hierarchia.


Gloria al Señor.

LA QVINTA HIERARCHIA tiene aqui su lugar, y asiento, que es de las Religiosas de santa Ysabel, de la Tercera Orden de penitencia, ordenada por nuestro Padre san Francisco, que viuen en comunidad: Las quales todas tienen ya velo negro: Y viuen en clausura como las monjas de santa Clara.

CAPITVLO VEINTE Y TRES:

Y primero de la quinta Hierarchia: Donde se trata de cinco Religiosas, del co͂uento de la Magdalena de la Ciudad de Alcaraz: es à saber: Maria Ruiz: Doña Catalina Aluarez de Toledo: Catalina Gonçalez: Antonia Ruiz: Y Doña Violante de Cordoba. Tanbien se pone vn caso miraculoso y notable.

§. I.

EN La Ciudad de Alcaraz que es en el Arçobispado de Toledo ay vn conuento de religiosas de santa Ysabel, y por consiguiente perteneciente à esta quinta Hierarchia, en el qual an viuido muy grãdes sieruas del Señor. Particu-

ticularmente vuo vna llamada Maria Ruiz, fūdadora del conuento. Fue esta religiosa donzella honestissima, y de honesta (aunque pobre, y vulgar) familia. Siendo pobre aspirô a fundar el cōuento, y salio cō ello: ayūdada del trabajo de sus manos, en el qual era de muy grande primor. Muchas labores, y paños de grande asseo se guardan en el sobredicho conuento cō mucho cūydado por ser obra de las manos de aq̄lla sāta, las quales ê visto yo. Y en lo que toca â las labores para aquel tiempo, era negocio de milagro. Y para este de arte marauilla. Era natural de vn pueblo que se llama Alualadejo de los Frayles, en el mesmo Arçobispado. Viuio esta religiosa con otras seys, ô siete, en vna casa particular, en lo alto de la Ciudad junto â la Parrochia que llaman santa Maria la Antigua. Pareceseesto por vna escriptura que aora tienen las Religiosas, del año de 1471. Despues tomô el sitio que aora tienen: Fauoreciendola Inocencio Octauo con sus letras Apostolicas, del año 1486. aplicando el conuento â la obediencia de la Custodia de Murçia. Fue esta Religiosa de singular virtud, y de grande nombre en santidad. Dio noticia della en Roma el Marques d' Villena â algunos Cardenales, y ellos la dieron al Papa. Del qual recibio (segun se sabe por tradicion) algunos recaudos familiares, encargandole encōmendasse â Dios su persona y propositos. Viuio, y murio santamente. Año de 1496. Tuuo espiritu d' prophecia. Dixo algunos dias antes de su muerte. Estando vnos religiosos hablando con ella mouiose platica en q̄ dixo el vno dellos: Tal año y tal dia se puso la primera piedra en san Francisco en la capilla mayor, y respondio ella: Pues yo tengo

de ſer la ſegunda, de alli á muy poco murio, y fue ſepultada en ella.

§.II.

Doña Catalina Aluarez de Cordoua natural de Alcaraz, fue Religioſa en eſte meſmo conuento. Fue noble hija de vn cauallero, á quien comunmente llaman el comendador de Cordoua. Era de mucha aſpereza, y rigor en ſu perſona. Pero lo que mas cāpeaua en ella era la humildad. Eralo tanto que entōzes andaua ella mas gozoſa quãdo en oficio de mayor humildad ſe ocupaua. Yua al rio â lauar la ropa de todas, como ſi de todas fuera eſclaua. Vna vez venia de lauar la ropa, y traya vna canaſta della en la cabeça: y encontrô â ſu Padre con otros Caualleros, y dixo con muy grande alegria: Señor muy grãde honra es ſeruir â Dios, y â los que ſiruen â ſu Mageſtad Diuina. Murio de 80. años đ edad el đ 1540. Deſpues de muerta aparecio â otra religioſa, y le dixo como yua â gozar de Dios. No pudo ella tomar camino mas ſeguro, para conſeguir la bienauenturança, que el que tomò de humildad: Como quiera que ningun camino ay de la perdicion mas cierto, que la ſoberuia. Deprended de mi dixo el maeſtro đ la humildad que ſoy manſo, y humilde de coraçon.

Math. 11.

§.III.

Otra Religioſa vuo en eſte meſmo cōuento, que ſe llamaua Catalina Gonçalez, natural de Montiel, del arçobiſpado de Toledo. Tuuo excelencia, en ſer abſtinente y obedientiſsima. Fue de muy ſingular de

uocion, à la Pafsion de Christo Nuestro Señor: En tanto grado que en qualquiera ocasion que se leyesse algun libro que tratasse desta materia, se quedaua amortecida. Estando vn Iueues Santo contemplando y meditando este su comun exercicio, oyendo missa en san Francisco, vido en la Hostia â Christo cruzificado, corriendo sangre de las cinco llagas, de cuya compassion quedô amortecida. La madre que era estonces que se llamaua Beatriz Ossorio, le mandô por obediencia le manifestasse la causa de aquel acontecimiento, y le reuelô lo que queda dicho. Otro año el mesmo dia le fueron reuelados todos los passos de la pasion: Y llorô tan agrito herido, que fue cosa de admiracion. Lo mesmo le acontecio vn Iueues del santissimo Sacramento. Teniale el demonio muy grande auorrecimiento y ojariza, por estas prêdas que de Dios tenia recibidas: De tal manera que procuraua inquietarla y perseguirla. Muchas vezes le quitaua la disciplina: Otras el Rosario: vna vez la arrastrô por vna escalera abaxo, y la descalabrô: Otras se asia con ella y acudiendo al tropel otras Religiosas dezia: Este traydor enemigo de Dios y de sus redemidos, que no me quiere dexar el maldito vn punto. Fue puntual obediente, hasta morir obedeciendo. Y fue en el caso que se sigue: Tenia el conuento vnos molinos de harina, y siendo muy anciana, le rogô y mandô la madre, fuesse â ellos â requerirlos, porque tenia desto mucha inteligencia. Fue: Y estando allá murio en vn pueblo que se llama Almedina del mesmo Arçobispado. Y lleuaronla â enterrar â Montiel donde naciô. Murio de cerca de nouenta años en el de 1550. Muriô a media noche.
Y en

Y en aquella meſma hora oyeron las religioſas tañer la campana del conuento ſin llegar â ella mano humano, y aun la vezindad vino luego por la mañana â preguntar quien era muerta. Por que auiã oydo tocar las campanas. Todo lo dicho deſta ſierua de Dios es indicio de muy loable vida, y de ſanta muerte.

§.IIII

Antonia Ruiz natural de Alcaraz fue en eſte meſmo conuento de la Magdalena algunos años portera. Y como tenia la ocaſsion muy frequente de pedirle limoſna los pobres, no era oyente ſorda â ſus clamores, antes vino â aficionarſe tanto â ellos que era gloria ſuya hazerles bien. Era de tã grande nombre en virtud y religion, que ſolian dezir los de la *Ciudad* (Por modo de ponderacion) que la auian deſpues de muerta de embalſamar y ponerla â la puerta por que aun ſu cuerpo fuera ſuficiente, para conſeruar el buen nombre del conuento. Era muy deuota de la Concepcion de la Sacratiſsima Virgen. Y eſtando vna vez rezando ſe le apago la candela: Y dixo: Sacratiſsima Señora como ire yo ahora por lũbre eſtando coxa. Fue coſa de muy grande admiraciõ y marauilla. Que en aquel meſmo pũto, ſe hallò entre las manos la candela encendida. No fue dificultoſo â Dios encender la candela â ſu ſierua para que acabaſe los loores de ſu ſantiſsima Madre, quien en otro tiempo eſcurecio la luz del Sol â los Egypcios dando â los Hebreos claridad entre ſus tinieblas: Y â quien en otro boluio el Sol diez lineas â la oraciõ de otro ſu ſieruo. Al tiẽpo de la muerte fue eſta bendita

Exod. 10.
1. Reg. 20.
Iſaie. 38.

dita religiosa muy infestada del demonio. Y a lo que se entiende le deuia arguir de que no auia guardado la pobreza que â Dios auia prometido. Y dixo con voz alta: Que me quieres vesme aqui desnuda y pobre como el dia en que naci. Ves aqui quanta riqueza tengo. Y echando mano â la garganta, tomò vn Cruzifixo, que tendria como vn real de plata, asido â vna cuerda de vihuela, y se lo puso en la boca. Despues de vna vida santa y muy exemplar murio en el Señor de ochenta y cinco años el de 1553. Y fue sepultada en el conuento de san Francisco de Alcaraz dōde descansa en el Señor.

§. V.

Doña Violante de Cordoua fue religiosa en este mesmo conuento, y hermana de Doña Catalina Aluarez de Cordoua de quien tratamos en el §. 2. deste capitulo. Murio año de 1562. siendo de nouenta de edad. Fue muy grande sierua del Señor. Era con mucha ternura deuota de la Passion de Christo, y de su santissimo nacimiento. Acontecióle vna cosa harto rara y notable. Y fue, que como vna noche de la Natiuidad de Christo, no pudiessen ir al conuento de sā Francisco â maytines por la mucha nieue, y rezios temporales. Se fue â vn rincon de su Iglesia, donde estando contemplando aquel altissimo y dulcissimo mysterio, se le aparecio el niño Iesus como si en aq̄lla hora vuiera nacido. Quedando ella con el gozo espiritual, que de tan diuina vista aguardarse podia. Sacaronla los Prelados de aquel conuento, para el de la Veronica de Murcia por ser de la mesma or-

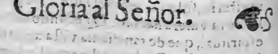
den Tercera. Murio en el Señor quedando despues de muerta vn olor celestial en el aposento dõde murio. Fue sepultada en el cõuento de san Francisco de Murcia donde repos a en el Señor.

§. VI.

Dicho de las cinco religiosas, resta dezir el caso raro y miraculoso q̃ propusimos. En tiẽpo d̃ la madre Doña Sancha que lo fue muchos años en este conuento, acontecio en el lo que se sigue: Viniendo el dia de su patrona que es la bendita Magdalena, mandô la madre que ninguna religiosa combidasse a nadie por ser el año muy esteril y auer grande falta d̃ pan. Y asi mandô que solamente se coziesse lo que era costumbre, esto es seis hanegas de pan para toda la semana. Hizose asi pero acudio tanta gente, qual jamas auia acudido. Lo qual viendo la madre dixo: Hermanas prouealo Dios que puede, aunque no comamos nosotras de se pan a todos quantos vinierẽ. Hizose asi, que comieron mas de dozientos combidados, y embiarõ pan â la carzel, y â otros muchos pobres, y tuuieron las religiosas que comer toda la semana como si solas ellas vuieran comido.



Gloria al Señor.



CAPI-

CAPITVLO VEYNTE Y QVATRO: Y segundo de la quinta Hierarchia, en el qual se trata de otras cinco religiosas del mesmo conuento de la Magdalena de la Ciudad de Alcaraz: Olalla Gomez: Maria Monja: Iuana Xuarez: Doña Maria de Acuña: Y Maria Guerrero Ruuio: Ponese vn notabilissimo caso.

§. I.

EN el mesmo conuento de la Magdalena de la Ciudad de Alcaraz de quien fue el capitulo passado vuo vna religiosa de muy grãde perfecciõ llamada Olalla Gomez natural de Villarrobledo del Arçobispado de Toledo: Fue primero casada en vn pueblo llamado el Bonillo en el mesmo Arçobispado. Fue de mucha abstinencia. Ayunaua todos los ayunos de la Iglesia y de la regla y otros que por su deuocion hazia â pan, y agua. Anduuo siempre descalça. Traya en los çapatos solamẽte la pieza de arriba sin suela. Porque los que â Dios dessean seruir candidamente hazen mil inuenciones para huyr la hypocresia robadora de los buenos thesoros que se pueden ganar con obras santas. Era esta religiosa muy deuota, de la santissima passion de Christo. Algunas vezes se inflamaua tanto, que andaua por el conuento, casi sin sentido llorãdo â gritos. Tenia para esto vna christiana cautelacion

lacion. Y era que quando entrò en la religion entrò viuda como queda dicho. Y dezia muchas vezes llorando: Ay dulcissimo esposo mio Iesus. Donde tuue yo ojos para llorar muerte de marido? O lagrimas mal empleadas, pues no era razō que se empleā ran sino en vuestra muerte Iesus mio, y en la causa della que fueron mis pecados. En este mesmo punto que voy acontecio vna cosa que quedara con escrupulo no mandarla a la memoria: Es el caso que escribiēde yo esto en mi celda en el cōuento de S. Francisco de Molina de Aragon, oì vna vozeria confusa y vn tropel de gritos d̄ vnos niños. Asomeme a la ventana para ver que cosa fuesse. Y vi vna dozena d̄ niños y niñas el mayor de los quales tenia seys años y el menor quatro. Entre ellos oì vna niña que con mucho sentimiento dezia llorando fingidamente: Ay hija mia ay hija mia. Y miētras esta niña lloraua estauan otros niños fingiendo cantar como clerigos y otros baxos escaruando la tierra, y otro que tenia vna Cruz de dos palillos hecha, y por manga vn handrajuelo pobre. Finalmente aueriguādo el negozio que era, estauā entre todos enterrando vna piedra. De manera que el enterrado no era difuncto ni la niña que lloraua lloraua de veras ni los niños que cantauā tampoco, antes todo era niñeria, burleria, y entretenimiento pueril. Diome grandissimo contento, y haziendo reflexion en aquella niñeria, vi quan grandes son los extremos que se hazen en el sentimiento de los difunctos. Pues aun â Martha le hiede
Ioan. 11. su hermano de quien auia heredado riqueza y honra, y en cuya muerte auia hecho grandes y extremados sentimientos. Y aun dixe esto mesmo predican

do tra

do trayendolo a consequencia, porque me acontecio el Viernes de la Resurreccion de Lazaro. Despues que vue gozado de aquella suaue y deleytosa niñeria, tornãdo a mi proposito, vi como yua tratando la vida dela bẽdita religiosa Olalla Gomez: Y como lloraua el auer derramado lagrimas por la muerte del marido, y dixe: En verdad que teniades muy grãde razon: que tan niñeria era el derramarlas, como la referida: Como sea verdad que donde estan bien empleadas es en la muerte de Christo, y en la muerte del alma por el pecado. Era muy frequente y cõtinua en la Oracion y disciplina. Murio año de 1580 siendo ella de 80. años. Tuuo muy larga enfermedad, y sufrida con increyble paciencia. Antes que muriesse vido por su orden en reuelacion todos los instrumentos de la Passion, proueyola Dios deste regalo espiritual como a tan deuota della, y dellos. Llamô â todas las religiosas â vozes para que los viessen, creyendo que todas tenian su vista. Mostraualas con el dedo. Y lo vltimo de todo vido â Christo Nuestro Señor Cruzificado, con cuya vista murio en paz y en el Señor. A lo que se cree no tanto por el punto, y grauedad de la enfermedad, quanto por el traspasso y dolor que tuuo, viendo aquel terrible y compassiuo espectaculo. De la larga y prolixa enfermedad y de la mala especie y calidad suya, por ser hydropesia tenia tan mal olor que con dificultad se podia sufrir. Pero despues de muerta quedô en su cuerpo, aposento, y ropa tan suaue y grande fragrãcia, que parecia cosa diuina y celestial. O santo y diuino Dios y quantos regalos comunicas a tus sieruos en vida y muerte? Danos Señor mio tu diuino fauor y gracia

y gracia para que viuiendo en ti, en ti muramos.

§. II.

En este mesmo cōuento vuo otra religiosa de muy grandes prendas espirituales, llamada Maria Monja natural de vn pequeño pueblo nōbrado la Solanilla del Arçobispado de Toledo. Era de notabilissima sēzillez, y de vna colūbina simplicidad. Y tāto q̄ no q̄ria comer carna, por la lastima q̄ tenia de q̄ matassē el ganado. Quando recibio el habito estaua à la sazō en el cōuento vna muy venerable y prudente madre llamada Doña Sancha, prelada q̄ fue de aquel cōuento muchos años. Y quādo vino à ser religiosa d quiē tratamos, le dixo su padre: Mirad hija q̄ vays siēpre imitando en las pisadas à la madre Doña Sancha. Tomô esto en la memoria tā literalmente, q̄ aū algunas vezes ponia sus pies dōde ella los ponia, como se vido algunas vezes hazerlo, siguiēdola en la nieue, guiada de su simplicidad senzilla y santa. Y aún estos sō dos q̄ en la religion se logā, sin buscar bachillerias ni inuenciones, ni modos de proceder. Esto mesmo leemos auer hecho fray Iunipero cō nuestro padre san Frācisco, imitādole en las palabras, passos, y meneos y otras cosas à este talle. La santa simplicidad, y religiosa sēzillez, suele ser tā literal, q̄ haze cosas, q̄ à los mūdanos parezē locuras. En tiēpo de aquel grā Pontifice Vrbano II. en el tiēpo del Emperador Hērico III. Reynādo en Castilla y Leō Dō Alōso el VI. hazia el año de 1084. salio de Grecia vn santo glorioso llamado Nicolas, q̄ por auer andado siēpre peregri-

Equilin. l. 5. nādo es nōbrado san Nicolas el Peregro. Este bēdi-

to santo siendo moço, oyendo en el Euãgelio, el que quisiere venir en pos de mi, nieguese assi mesmo, y tome su Cruz, y sigame. Tomò en â la letra esto que no solo se contentò con seguir â Christo, mas aun tomò vna Cruz material, y se fue peregrinando por el mundo. Yua por las Ciudades, y visitaua los lugares sagrados, cantando Kirye eleison, acompañauanle muchos niños. Y finalmente muriendo, los llamò â todos, y dandoles la bendicion, les dexò la Cruz por herenzia, haziendo en vida y muerte muchos milagros. Desta senzillez y simplicidad christiana tenia mucha parte la bendita religiosa Maria Monja. Tenian las religiosas tan grande concepto, y opinion della, que dezian creêr no auer pecado mortalmente, despues que tenia el habito. Y acerca de los seglares era tan famosa, que muchos muchas leguas, se embiauan á encomendar en sus oraciones. Iamas con auer tenido muchos oficios en el conuento, la vido nadie ayrada ni turbada. Tuuo tentacion de saber bien leer y escriuir, y dizen auerle aparecido la Sacratissima Virgen, y auerle dicho que no lo intentasse, porque no le conuenia. Murio de setenta años de edad, el de mil y quinientos y ochenta. Esta enterrada en su conuento, donde descansa en el Señor. Assi ella como todas las que auemos traydo, y traeremos deste santo Conuento, de Alcaçaz, se dize auer sido extremadissimamente pobres, contentandose con solo Iesus. Y aun tenian muy grande razon, por que la pobreza en los religiosos es riqueza. Y mientras mas pobres en el mundo, son mas ricos para Dios.

cap. 8. Math. 10. 16 Marc. 8. Luc. 9. Ioan. 12.

§. III.

§.III.

Iuana Xuarez natural de la ciudad de Segouia,vino â la de Alcaraz en compañia de vn hermano ſuyo Alcalde mayor de aquel Corregimiento. Acabado el oficio. Quando ſe vuo de boluer â ſu tierra no le quiſo â compañar. Antes le rogo con mucha inſtancia,la fauorecieſſe para entrar en eſte ſanto cōuento. Finalmente ſe vino â concluir. Y como iua al conuento del titulo de la Magdalena quiſo imitarla en la abdicacion y renunciacion de las galas: Trocādolas por la mortificacion del habito religioſo. Fue pobriſsima: De manera que aun de las coſas de cuyo vſo tiene neceſsidad preciſſa, la naturaleza humana, ſe abſtenia. Si alguna coſilla tenia algo buena, la trocaua por otra peor. Si alguna coſa le pediā *cōcedida* â ſu vſo la daua de mucha mayor voluntad que ſe la pedian. Era tan amiga de rezar, y tratar de las diuinas alabanças que en ninguna parte del conuento ſe oîa rezar, que no acudieſſe al reclamo, como diuina aue, q̃ eſta enrredada y en jaulada, en la red y jaula d Dios. Tales por cierto ſō las redes y rexas de los cōuētos y ellos diuinas jaulas, y ellas aues diuinas. Eſtādo ya acabādo la vida llegò el Abbadeſſa y le dixo: Señora confiad en la miſericordia del Señor que os darà ſu gloria: Y conformaos con ſu voluntad diuina. No eſtays conforme â ella? Y reſpondio cō voz alta y afectuoſa: Conforme ſeñora? Eſtoy lo tanto, q̃ ſi fueſſe de ſu voluntad embiarme al infierno, ſeria muy de la mia por eſtar tan conforme â la diuina ſuya. Eſto ſe â de entender ſin culpa propria, ſinō por ſola la voluntad de Dios. Impetus ſon eſtos de feruoroſos

gorosos siervos de Christo, cuya volũtad esta total mente resignada a la diuina. Por este pensamiento passô san Anselmo en el libro que hizo đ los similes quando dixo: Mas querria estar en el infierno en gracia que en la gloria en pecado. A esto acudio en parte esta religiosa, saluo que lo que san Anselmo dixo de gracia y culpa, lo aplicô ella a la voluntad de Dios como la que tan puesta tenia la suya, en ella. Refiriendo al Reuerendissimo padre fray Francisco đ Zamora General de la orden, de quien tratamos en el cap. 1. §. 5 de la primera Hierarchia, ponderô mucho la razon dicha a tal tiempo y coyuntura. Murio esta sierua del Señor. Año de 1573. siendo ella đ 55. y esta sepultada en su conuento donde descansa en el Señor. Anse'm° lib. de simi unidinit'c. 190

§. IIII.

Doña Maria de Acuña natural de Barchin en el Obispado de Cuenca, fue en este mesmo conuento, religiosa humilde, deuota, sufrida, y obediente, y de mucha abstinẽcia por dar a los pobres lo que ella auia de comer. Muchas vezes le acontecio por auer dado la comida tostar vn puñado de trigo, y con aquello hazia su pobre y religiosa comidilla. Entre todas sus đuociones era deuotissima cõ afecto increyble al santissimo Sacramento de la Eucharistia. Del trabajo de sus manos hizo el Tabernaculo ô sagrario donde esta ahora y la lampara, la qual sustentô de azeyte veinte y quatro años con solo su trabajo. Solia estar hilando mucha parte de la noche, y alguna vez toda. Y si le preguntauã para ꝗ hilaua, respondia que para su Señor. Todo su cuydado y estudio puso en

eſto y en ſeruir y regalar â los pobres, todo lo que ſus fuerças alcãçauan y mucho mas. El año de 1584. vuo en toda Eſpaña caſi vniuerſal hambre. A eſta ſierua del Señor no le dolia la que ella podia paſar, ſi no la muy grande y ſin remedio que los pobres paſſarian. Tuuo orden para que vna hermana ſuya le embiaſſe vn coſtal de harina: El qual puſo a buen recaudo en vn arca, donde ſolia tener el azeyte de la lampara y la çera del ſantiſsimo Sacramento. De aquel coſtal ſacô para los pobres ſin faltarle todo el año que ſacar. Tuuoſe por coſa de grande milagro: Moſtrandoſe Dios no menos prouido con ella que con la otra viuda Sarepthana en tiempo de Elias, â quien proueyô de harina y azeyte miraculoſamente. A nueſtra bendita religioſa no le faltô que dar â ſus chariſsimos pobres harina, ni azeyte â la lampara del ſantiſsimo Sacramento. Y aun porque lo digamos todo, creo quiſo nueſtro Señor moſtrar palpablemente, quan agradables le eran los exercicios ſantos y piadoſos deſta ſu ſierua, con el caſo q̃ ſe ſigue: El qual para mi es de muy alta y ſecreta conſideracion, y digno de aduertencia.

§. V.

Seys años antes que murieſſe viſpera del dia del ſantiſsimo Sacramento, eſtando diziendo viſperas en el choro todas las religioſas, vino vn enxambre y ſe entrô en el arca donde tuuo la harina, el azeyte, y la çera. Quãdo vino y hallô ſu enxambre peſole y aſsi dio orden en como echarlo y ablentarlo de alli. Hizoſe aſsi: Pero otro año en la meſma octaua del

ſanti

ſantiſsimo Sacramento, vino otro enxambre y ſe entro en la meſma arca por vn pequeño reſcricio, que en ella auia, donde fabricô en breue eſpacio vn panal tan grande como medio pliego de papel. Por lo que alli podia impedir para el vſo que del arca auia, lo quitaron de alli, y lo puſieron en vn vaſo. Eſta colmena viue oy dia, quando eſcriuiamos eſto año de 1617. con nombre de colmena del ſantiſsimo Sacramento. Fue muy juſta coſa, que de el arca que ſalia miſericordia para los pobres, y azeyte y çera para el ſantiſsido Sacramento, entraſſen y ſalieſſen auejas fabricadoras de çera y miel. Murio eſta bendita religioſa de ochenta años, el de 1601. eſtâ ſepultada en ſu conuento, donde deſcanſa en el Señor. Traxo ſiempre vn penoſiſsimo çiliçio de pedazos de rallo y de cardas. Aduirtieron las mójas en ſu muerte dos coſas: La vna auer quedado ſu roſtro hermoſiſsimo en eſtremo, como quiera que (viua) era en extremo fea. Queria la Dios no hermoſa viua ſino muerta: Porque eſta es la hermoſura que vale, que la otra no. Lo ſegundo que aduirtieron fue, que por algun diuino ſecreto, quando murio no ſe hallô lumbre en todo el cóuento, ſino en la lampara. Y fue mucha razon la vuieſſe alli para ella en muerte, donde en vida la auia ſuſtentado veynte y quatro años. Iamas Dios ſe oluida de los ſuyos. Acude al tiempo de la mayor neceſsidad. Y quando todo falta, ſu Mageſtad diuina acude â vnno ſolo en coſas de mucha importãcia, ſino en coſas al parecer menudas. Aſsi acudio â eſta ſu ſierua en vna coſa menuda al parecer q̃ fue la lumbre material, y en otra importantiſsima que fue la lumbre de ſu gloria, que piadoſamente cre-

creemos poſſeer.

§.VI.

Maria Guerrero Ruuio natural de vn pueblo llamado Bienſeruida del Arçobiſpado de Toledo, tomô el habito en eſte meſmo conuento de la Magdalena de Alcaraz. Fue ſenzilla y ſin malicia alguna. Iamas ſe airô ni turbô aunque para ello tuuieſſe vehementiſsima ocaſion. Moſtrô en ſu muerte Dios Nueſtro Señor quan agradable auia ſido â ſu Mageſtad diuina, ſu manſiſsima cōdion y el ſoſiego de ſu alma, con vna faborable ſeñal. Y fue que al miſmo punto que ſe arrancô el alma ſe vido encima del conuento vna luz tan reſplandeciente, que algunos que por alli cerca viuian, vinieron corriendo â remediar algo, ſoſpechando ſer fuego. Murio de treinta años de edad el de 1595. fue enterrada en ſu conuēto donde deſcanſa en paz.

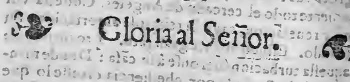
§.VII.

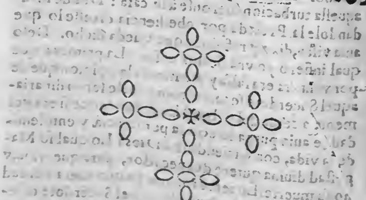
Reſta dezir ahora el caſo marauilloſo que propuſimos en el titulo deſte capitulo, el qual es en la forma que ſe ſigue: En el capitulo paſſado, en el §.1. diximos como el conuēto de la Magdalena de Alcaraz tuuo ſitio, y lugar antiguamente junto â vna parrochia que ſe llama ſāta Maria la Antigua. Entre ſeis ô ſiete que alli viuieron vuo vna llamada Catalina Gózalez (no la que tratamos en el §.3. del capitulo paſſado, porque la tal fue mucho deſpues en el ſitio que aora eſtan.) A eſtas religioſas ſe les perdio vna eſcriptura de mucha importācia, y que pertenecia mucho â ſu derecho, ſin poderla hallar ni deſcubrir. Viendo la fal

la falta que les hazia, y lo mucho que les importaua el hallarla, y la impossibilidad que (al parezer) auia de descubrirla, decretaron entre todas ellas poner este negocio en las manos de Dios. Y para esto hizieron ciertas diligencias espirituales: Vna de las quales fue, encomendar algunas missas assistiendo á ellas, toda aquella santa compañia. La primera missa que para este efecto se vuo d dezir, salio a celebrarla vn clerigo mal opinado vulgarmente. Quando lo vido salir la dicha Catalina Gonçalez pesole, pareciendole que auia de impedir la execucion del negozio el mal nombre del clerigo. Oyendo la missa, al tiempo que fue â eleuar el santissimo Sacramento, vido en la Hostia, â Christo Cruzificado, destilando sangre de pies, manos, y costado: Y que de aquella sangre estaua ruziado y salpicado el Sacerdote, y jungtamente todo el cercado de Angeles. Con esta vision y reuelaçion, cayô la religiosa amortecida y sin sentido. Estuuo assi vn gran rato. Y tornando de aquella turbacion fueronse â su casa: Donde mandandole la Prelada por obediencia dixesse lo que auia visto, dixo y refirio lo que queda dicho. Delo qual infiero yo vna de dos cosas: La primera que por ventura era falsa y mentirosa la opinion que de aquel Sacerdotè se tenia (como suele ser ordinariamente a cerca del vulgo.) La segunda que si era verdad se auia purgado con la penitencia y enmienda de la vida, conuirtiendose â Dios. Lo qual su Magestad diuina quiere del pecador, para que viua, y no su muerte: Lo terçero, que ya que fuera verdad lo primero, y no lo segundo, aquel Sacerdote ofrecia â Dios tã verdadero sacrificio como podia ofre

cer san Pedro. Porque la malicia del ministro en nin guna manera llega, ni llega, â los Sacramẽtos, como nos lo enseñan los sacros Canones, y la determinacion de la Iglesia. Por esta via vinieron â hallar aquellas religiosas su escriptura, y a tener buen concepto y opinion del Sacerdote. Respectandolos â todos por lo que en el vido aquella sierua de Christo. A lo de menos este caso nos enseña y amonesta quanto deuamos mirar, por la honra, y credito de los Sacerdotes, y que dellos no presumamos ser juezes. A mi cuenta y chronographia acontecio este caso hazia el año de mil y quatro cientos y nouenta y quatro.

D. 19. c. secũdũ D. 32. c. preter hoc. 1. q. 1. c. neq; c. nõ ne. c. remissionem. 1. q. 8. c. seis citantib' Cõci. Tridenti. sesione 22. cap. 1.





CAPITVLO VEYNTE Y CINCO. Y tercero de la quinta Hierarchia, de tres religiosas del conuento de santa Ana de la ciudad de Lorca. Ysabel Ponçe de Leon. Y, Maria Sanchez de Baeza. Ponese tambien Francisca Girao Felices, fundadora de otro Monasterio q̃ vuo alli del mesmo instituto y profession Tercera.

§. I.

EN la ciudad de Lorca del Obispado de Carthagena vuo dos conuentos de religiosas de la tercera Orden de nr̃o Padre san Francisco, El vno dela vocacion de santa Ana, y el otro d̃ la Magdalena. Estos dos fuerõ reduzidos â vno el año de 1602. viniendo las de la Magdalena â santa Ana, debaxo de cuyo titulo está aora. En ambos ha auido religiosas de mucha perfeccion. Particularmente lo fueron las fundadoras cuyas fundaciones son de ciẽ años âesta parte. Las fundadoras de santa Ana fuerõ Ysabel Ponçe de Leõ viuda de vn Cauallero d̃ Granada y dos hijas suyas. La vna llamada Francisca Põçe de Leon. Y la otra Maria Sãchez de Baeza: Siguiendo al Padre en el apellido, porque se llamaua asi. Todas tres asi la madre como las hijas, fueron muy penitẽtes y abstinẽtes. Porq̃ su comer fue pã y agua. y esto con mucho limite. Y su cama era vna estera. Su vestido pobre y debaxo del siempre çilicio. Y su calçado el pie descalço, y desnudo por el suelo. Mu

rio Yſabel Ponçe de Leon, y fue ſepultada en ſanta Maria de las Huertas, conuento nueſtro, en el cuerpo de la Igleſia, porque aun no eſtaua acabada la capilla mayor, donde deſpues tuuieron las religioſas ſu entierro: Al qual fue trasladada la dicha Yſabel Ponçe de Leon, veynte años deſpues de enterrada, y con auer tanto tiempo, quando la deſenterraron, tenia lo interior de la cabeça tan freſco como ſi fuera enterrada aquel dia, y la lengua freſca y colorada como ſe lee de nueſtro padre ſan Buenauentura, ciento y ſeſenta años deſpues de ſu feliciſsimo tranſito. Eſto merecio muy bien la bendita religioſa, por no auer jamas hablado palabra ocioſa ni impertinẽte, y por auer enſeñado â ſus hijas eſta meſma religion. Los hueſſos tenia limpios y blancos: Lo qual mouiendo el animo de vn frayle lego que la deſenterraua, aplicô ſecretamente vn hueſſezito de aquellos â vna peligroſa quebradura que tenia, y quedô libre y ſano. Ayudô mucho al olor ſanto de ſu vida la muy grande fragrancia de que fue lleno el templo todo, en aquella translacion.

§. II.

Franciſca Ponçe de Leon, hija mayor de la ſobredicha, fue muy hija de ſu madre en la imitacion de todo lo ſanto y bueno. Tuuo particular compaſsion â las plagas de Chriſto nueſtro Señor, y mucha deuocion â las de nueſtro padre ſan Franciſco por ſer viuo retrato dellas. Gaſtaua no pequeña parte del tiempo en la meditacion deſtas coſas, deſſeando juntamente la imitacion en el ſentimiento del dolor, q̃

Chriſto

Christo padecio en recebirlas, y del q̃ causó en Frã cisco en la impresion dellas. Vn dia instando mucho en este pensamiēto y desseo, yendo a missa con otras compañeras â santa Maria de las Huertas adelantos se algunos passos: Ya desora dio vn grito como si le vuieran dado vna lançada. Cayo en tierra y acudi endo las religiosas compañeras hallaronle en la plã ta del pie vna herida con la qual viuio toda la vida, y murio con ella: Dandole Dios aquel anillo de recuerdo y memoria (aunque en el pie) para que mayor la tuuiesse de las plagas de Christo Capitan, y de su Alferez Francisco.

§. III.

No fue de menor caudal d̃ espiritu la segunda hija llamada Maria Sanchez de Baeza. La qual fuera de la comun santidad que tenia con su madre y hermana, prouo su gran virtud en la singularissima paciencia que tuuo en vna enfermedad. En la qual (como atestiguaron muchas religiosas) fue visitada cõ vn diuino consuelo. El qual fue, que (a uista de todas) entro en su aposento mucho numero de luzes. Y llegandose á su cama estuuieron alli vn rato: Tornandose a salir por el mesmo orden. Preguntaronle que que era aquello, y respondio que ciertas Virgines sagradas. Lo qual dicho luego al punto espirô: En este mesmo conuento de santa Ana tenian vna toca ô çendal de vna destas religiosas dichas que aplicada â muchos dolores y enfermedades daua salud. Y no menor efecto hazia en los endemoniados. Lleuãdo esta reliquia a vn endemoniado dixo: Muy poco recaudo traeys aî contra mi. Y abriendo la Nomina en

que ſolia yr coſida, hallaron que la auian hurtado y pueſto en ſu lugar otra coſa.

§. IIII.

En la meſma ciudad de Lorca vuo otro conuento de religioſas terceras, que (como queda dicho) fueron reducidas y vnidas con las de ſanta Ana. Por ſer cada conuento de porſi de pocas religioſas. Vna de las fundadoras deſte conuento de la Magdalena ſe llamô Franciſca Girao Belices. Fue piedra fundamẽtal de aquel conuento y aſsi ninguna coſa ſe ſaliô para la firmeza neceſſaria para aq̃l miniſterio. Fue zeloſiſsima de ſu profeſsion, y vigilãtiſsima y de muy grande exemplo y doctrina para las religioſas que eſtauan â ſu cargo. Fue de comun y ordinario ayuno de pan y agua. Tenia muy grande mano en oracion y contemplaciõ en la qual padecia muchas eleuaciones y extaſys de quatro o cinco horas. Quãdo eſtaua deſta manera no podia tornar en ſi ſin o era cõ muy grãde mouimiento. Si tornar en ſi ſe puede llamar lo que ſeria mucho mejor ſin comparacion no tornar de aquella vida guſtoſa, pacifica, y ſoſegada. Tenia mandado y encomẽdado a vna ſobrina ſuya que eſtaua en ſu compañia, que quando eſtuuieſſe de aquella manera no llegaſe â ella ni conſintieſſe llegar. Formaua querella de quien la perturbaua de aquella quietud y ſoſiego eſpiritual. Tenia particular y entrañable deuocion, â los dolores de Chriſto Nueſtro Señor, ſuplicôle muchos dias, y tomaua por interceſſor â nueſtro Padre ſan Frãciſco para que Dios le dieſſe â ſentir alguna coſa de ſus dolores. Cõcediole

Dios eſta merced. Y ſi tuuo dos años cōtinuos grādes dolores ſufridos con admirable paciencia y ſufrimiento. Tuuoſe por coſa muy cierta que à la hora de la muerte la viſitò Chriſto Nueſtro Señor y otros muchos ſantos. Y entre ellos nueſtro Padre ſan Franciſco. Y poco antes que murieſſe vido à la ſacratiſsima Virgē y à ſanta Iſabel ſu patrona de quī en fue deuotiſsima. Y pareciendole que ſe yuā, gozoſa de tal viſita hazia grande inſtancia y con grandes extremos, paraque la lleuaſſen en ſu compañia. Murio con olor muy grande de ſantidad de lo qual no fue pequeño indicio, la mucha fragrancia que deſpues de muerta ſe ſintio en ſu apoſento y en toda la caſa. Todas eſtas quatro religioſas fueron enterrada en ſanta Maria de las Huertas donde deſcanſan en paz.

Gloria al Señor.



CAPITVLO VEYNTE Y SEIS y quarto de la quinta Hierarchia, de tres religioſas dignas de toda veneracion, del Conuento de la villa de Veas: Eufraſia Rodriguez: Maria Gonçalez: y Brigeda Gonçalez.

§. I.

EN la villa de Beas del Obiſpado de Carthagena ay vn conuento de la tercera orden de nueſtro Padre ſan Franciſco con vocacion y titulo, de la Concepcion. Florecio en vida ſanta, Eufraſia Rodriguez religioſa de mucha oracion y abſtinẽcia, y profundiſsima humildad. Entre todas ſus deuociones tenia vna muy entrañable, â la paſsion de Chriſto Nueſtro Señor. Y quando eſtaua ſola, hazia tales extremos llorando, y dezia palabras tan laſtimoſas como ſi realmente lo viera muerto delante los ojos. Dauaſe en eſte amoroſo ſentimiento con vna piedra en los pechos. No comia bocado alguno deſde que enzerrauan el ſantiſsimo Sacramẽto el Iueues ſanto, haſta el dia de Paſcua. Entre las coſas que ordinariamente pedia â Dios era que para morir no le dieſſe enfermedad larga, por no dar cõ ella, pena â ſus hermanas, porque era mas aficionada â ſeruir q̃ â ſer ſeruida, como dixo Chriſto auer venido â aquello y no a eſto. Porque eſtando vn Viernes ſanto en ſu comun exercicio que era llorar la Paſsiõ de Chriſto, le dio vna enfermedad de la qual murio. Año de 1560. ſiendo ella de nouenta. Eſta en-

Math. 20.

terrada

terrada en san Francisco de Veas donde descansa en paz, y en Dios.

§.II.

Brigeda Gonçalez fue tambien en este conuento religiosa de muy santas costumbres, y de vida muy reformada. Estando vna vez grauemente enferma y oleada la madre del conuēto, hizo oracion â Dios que si de aquella enfermedad auia de morir la madre, se trocassen las suertes y que muriesse ella que haria poca falta en el conuento, y que viuiesse la madre por la muy grande que â su parezer haria. Fue assi, que desde aquel mesmo punto que lo pidio se mejorô la madre y enfermando ella murio de aquella enfermedad. Año de 1564. siendo ella de nouenta y cinco. Esta enterrada en san Francisco donde descansa en el Señor.

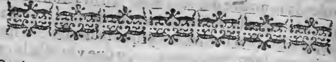
§.III.

Maria Gonçalez fue religiosa humildissima en este mesmo conuento, seruia, y ayudaua a todas como si fuera su esclaua. Daua de ordinario su comida â los pobres. Ayunaua con mucha abstinencia, la mayor parte del año. Fue muy rigurosa en disciplinas y otras penitēcias. Fue toda su vida sacristana con mucho gusto suyo por ser administracion de Angeles. Fue tan feruorosa en el seruicio de nuestro Señor, y de vida tan inocente y santa, que al tiempo que murio dixo su confessor encareciendo su virtud, y el cādor de su alma, que si estuuiera en su mano, no dubdara en canonizarla. No digo esto por aprobar el dicho del, ni loarlo, sino la vida della. Murio d̄ cincuenta

enta años de edad el de mil y quinientos y ſetenta y nueue. Eſta enterrada en ſu conuento donde deſcanſa y repoſa en paz.

Gloria al Señor.





CAPITVLO VEYNTE Y SIETE y quinto: De la quinta Hierarchia de ſiete religioſas del conuento de Villanueua del Arçobiſpo. Thereſſa Sanchez: Maria Gomez: Maria Ruiz: Iſabel de la Cruz: Catalina de Vico: Ana Baptiſta: Y Maria Rodriguez.

§. I.

EN nada fue ni es inferior â los ſobre dichos conuentos el muy ſanto que ay de religioſas en Villanueua del Arçobiſpo, Obiſpado de Iaen, pertenecientes a eſta quinta Hierarchia, cuyo titulo y vocacion es de nueſtro Padre ſan Franciſco. Y dexados muchas ſieruas de nr̃o Señor que aora viuen, trataremos de las ſiete propueſtas que deſcanſan en el Señor. Pero primero que venga a tratar dellas, me parecio poner el caſo que ſe ſigue:

gue: Haziendo esta diligencia, llegue â el dicho conuento, donde halle vn milagro que auia hecho el glorioso san Diego de Alcala. Ay en aquella casa vna deuota Imagen de vulto en vn altar dedicado al dicho santo, con la qual tienen muy grande deuocion toda la gente de aquella villa y tierra. Acontecio año de 1602. que vn muchacho de quinze años llamado Iuan, hijo de Iuan Carrasco, estaua coxo que no podia andar menos que con dos muletas. El muchacho viendo que todos tenian deuocion la tuuo el y juntamente confiança que le auia de sanar Dios, por sus meritos ê intercession. Assistio algunos dias velando en el altar del santo. Y vno dellos hallose sano del todo perfectamente. Todo el pueblo dio muchas gracias â Dios Nuestro Señor y al glorioso santo. Despertandose y auiendose mucho mas en su deuocion, quedaron en señal, las muletas colgadas ante la Imagen: Y todo el pueblo se lleuô apedazos parte de la ropa del muchacho en memoria, y recordancia del milagro. Dicho esto procedamos a tratar de nuestro intento.

§. II.

En Villanueua del Arçobispo, del Obispado de Iaen ay vn conuento de la tercera orden de nuestro Padre san Francisco. Llamose su fundadora Theresa Sanchez muger viuda, y de muy singular virtud, y costumbres que tenia. Fue natural del mesmo pueblo. Dizesse, que al principio de su congregacion, que fue hazia el año de mil y quinintos y tres. Si quando querian encender

der lumbre para guisar la comida, estaua la leña algũ tanto rebelde, dezia: Hermanas no quiere Dios que comamos oy mas de pan y agua. Y tuuose por milagro porque cada vez que esto acontecia embiaua gente piadosa suficiente comida sin saber la falta q̃
Psalm. 54. podia auer en el cõuento. Pon en Dios tus cuydados que el lo tendra muy grande de tu sustẽto: Assi lo hazia con sus sieruas.

§. III.

Entre estas nueuas plantas dizen que auia vna sierua de Christo, llamada Maria Gomez, de singular espiritu, oracion, y contemplacion. Acontecio que yendo vna vez en procession á vna hermita que se llamaua la Fuensanta, suplicando á Nuestro Señor tuuiesse por bien darles viento para limpiar sus panes, la vieron muchas personas, leuantada de la tierra vn estado. Desta mesma religiosa se dize que estãdo enferma de la enfermedad que murio, estuuo tan notablemẽte alegre, que mostraua muy bien, los resplandores de la gracia que su alma tenia, y la riqza de la Gloria que aguardaua. Pidio el habito y cuerda para que la amortajassen: Y pareciẽdoles â las religiosas que era muy temprano, no se lo dieron. Antes se fuerõ todas de alli, y fue permission d̃ Dios. Porque quãdo voluieron la hallaron muerta, puesto el habito, y la cuerda, y puestas las manos con muy honesta y religiosa cõpostura. Dõde faltaron las manos humanas no faltarõ las d̃ los Angeles. Embialos Dios para q̃ en vida y muerte siruã â sus sieruos quã-
Hebreor. 1. do falta el seruicio de los hombres. San Pablo llama â los Angeles administradores y siruiẽtes, embiados

para

para administracion, y ministerio de los herederos de la Iglesia: Qual esta sierua del Señor, creemos con piedad auerlo sido.

§.IIII.

Eneste mesmo conuento vuo otra religiosa llamada Maria Ruyz natural de Bienseruida, en el Arçobispado de Toledo, muy obseruante, y zelosa de su instituto, y professión. Fue tan rigurosa en los exercicios, y actos penitenciales que aunque tenia quando murio de mas de 80 años, no se relaxô vn pũto: Antes era tan fuerte, y briosa, como si fuera de treynta. Estãdo â la muerte llegô â ella vna religiosa, y le dixo, q̃ quando se viesse con el Esposo, le suplicasse tuuiesse por bien compadecerse de ella, quitandole vna tentacion que auia muchos años que la lastimaua, y afligia. Fue cosa de grande marauilla que desde aquella hora, y punto, fue libre de aquella passion.

§.V.

Ysabel de la Cruz natural de Genaue en el Arçobispado de Toledo, fue religiosa de muy grãde opinion en este conuento. Ayunaua todos los ayunos a pan, y agua. La parte de la comida que el conuento le daua, daua ella â los pobres. Fue todo el tiempo q̃ pudo sacristana. Y nunca fue â la Iglesia ni aderezar los altares que no fuesse descalça: Pareciale (y muy biẽn) que era â quella la çarza de Moyses, dõde Dios estaua. Ocupauase de dia trabajando para el conuento, y de noche para la sacristia: De tal manera que nadie la vido en cama estando con salud. Estuuo tu- Exodi. 3.

llida muchos años, y con singular paciencia. Nadie la vido por ninguna ocasion turbada. Rogaua â la enfermera le ayudasse â leuantar los braços, para rezar la estacion del santissimo Sacramento en Cruz. De manera que no contentandose con los dolores de su enfermedad (los quales ofrecia por sus culpas) inuētaua otros volūtarios en memoria dlos que Christo nuestro Señor Dios quiso voluntariamente sufrir, por nuestros pecados. La vispera de la Concepcion de nuestra Señora se preparô con ayuno de pan, y agua para recibir el viatico: Y el dia fue lleuada al choro en vna camilla para oyr Missa: Vino finalmente a morir el dia octauo desta fiesta. El dia de la Concepcion rezo ocho officios: Y dixo que lo hazia porque auia de morir el dia octauo. Y por si la enfermedad le daua alguna turbacion, para no poderlo dezir algun dia. Vna hora antes que muriesse llamô a todas las religiosas, y diziendoles que si querian algo para el celestial Esposo las abrazô con grande contento suyo aunque con lagrimas de todas. Y desta manera quedô muerta cō admirable hermosura en el rostro: Indicio dela muy grande que su alma tenia. Muertes son estas para ser embidiadas, y muy dignas de darse noticia dellas al mundo todo.

§. VI.

Catalina de Vico, fue religiosa de muy grande perfeccion en este mesmo conuento. Natural de Villanueua del Arçobispo. Estuuo quatro años llagadas las piernas, y braços, y con tan mal olor que nadie tenia animo para poderla curar, y assi ella mesma se

ma se curaua, cantando cosas deuotas, con mucha a legria. Era vn viuo retrato de Iob, en las llagas, y pa ciencia. La mediana cō que se curaua, dizen auerle si do reuelada que era agua, y lebadura. Rogaua â algu nas amigas suyas, con quien ella se entendia que los Viernes la tuuiessen dos, y otra la açotasse. Pedia es to con lagrimas de tal manera, que por cumplir con su deuocion, algunas vezes lo hazian, como por ce remonia. Supo la hora de su muerte. Y despues de muerta quedò en ella tan suaue olor que era cosa ad mirable, y celestial: Auiendo sido su enfermedad tan hedionda como queda dicho. Esta, y todas las demas religiosas que murieron en aquel conuento antes d la clausura, estan enterradas alli mesmo, porque no ay conuento de religiosas en aquel pueblo, donde pudiessen ser sepultadas. Alli descansan en el Señor. Iob. 2.

§. VII.

No fue de menos llagas ni de menor paciencia Catalina de Robles en el mesmo conuento. Estuuo tullida quarenta, y dos años sin jamas remurmurar, ni tener acto de impaciencia, aunque huuiesse muchas faltas en las enfermeras. Algunos meses antes q̃ Dios la lleuasse fue casi todo su cuerpo llagado. Fue muy cōbatida del demonio, hasta ponersele en las llagas para atormentarla. Dizen q̃ la vieron muchas vezes en la oracion absorta, y fuera de si. El tiempo que la salud le fue fauorable, nunca hizo oracion sino las rodillas desnudas, sobre la tierra desnuda, y siempre q̃ la huuo sobre la nieue. Gustaua mucho orar donde pudiesse ver el cielo. Hartos exemplos

plos de paciencia auemos visto en este tratadillo. En el cap. 18. §.5. vimos â Luysa Beltran con treynta y dos años de enfermedad, con increyble paciencia: y aora en este vemos otro heroyco dechado, en vna flaca muger, con quarenta y dos años della, y otras algunas, cuya paciencia es muy grande reprehensiõ para los q̃ con poco sufrimiento lleuamos nuestros achaques. Siempre q̃ se me ha ofrecido â la memoria aquella admirable çimiẽça que Christo nuestro
Luce.8. Señor nos predicô por S. Lucas diuidida en quatro partes, he ponderado los loores que â la paciencia se le deuen. Dize el diuino Señor, que la quarta parte della cayô en buena tierra, que es el coraçon bueno y perfecto, y que dio marauilloso fructo en paciencia. Y verdaderamente es mucho de encarecer, q̃ auiendo otras muchas virtudes, â ninguna dellas aplicô el diuino predicador el auer fructificado, sino â la paciencia. San Pablo â los Hebreos dize en abo
Hebre.10. no della: Muy necessaria es la paciencia, para q̃ cumpliendo la voluntad de Dios, alcançeys lo prometido: Que es lo mesmo q̃ Christo nuestro Señor dixo en su parabola, aplicando la fertilidad de la quarta parte de lo sembrado â la paciencia. Muy bien sellô esta verdad el maestro della, diziẽdo â los suyos:
Luce.21. En vuestra paciẽcia posseereys vuestras animas. En esta posesion fue muy rica nuestra religiosa Catalina de Robles con sus quarenta y dos años de enfermedad. Y assi su alma estara en la eterna patria, posseyendo la vida eterna.

§. VIII.

La Madre Ana Baptista en el mesmo conuento,

no

no fue de menor caudal en la virtud, que las dichas. Fue Prelada en el mas de veynte años. Fue religiosa obseruantissima, y de mucha charidad, humildad, y pobreza. Nunca vistio ni calçò, sino lo q̃ las otras desechauan. En todos los oficios de humildad, era la primera. Y si alguna religiosa estaua ocupada en la cozina, ô en otro exercicio, humilde se lo quitaua de las manos, ò la embiaua á rezar, ô a otros exercicios religiosos. Era verdaderamente madre, à quien podian con seguridad imitar las hijas. No le faltaron algunas persecuciones del demonio. Murio santamente año de 1570. y las tres religiosas dichas arriba inmediatamente murieron casi en el mesmo tiẽpo.

§. IX.

Maria Rodriguez natural de Villanueua del Arçobispo, tomò el habito en el mesmo conuento, dè edad de seys años. Y como esta admirable planta se trasplantô al sacro vergel de la religion del sequeral del mundo, echô firmissimas rayzes regadas y fecundizadas con la celestial agua, y influencia de la diuina gracia. Deste soberano regadio vino â produzir tales flores y fructos, que fueron dignos de la celestial floresta en que viuia, y de la messa real en que aora viue. Tuuo para esto vn fauor harto extraordinario: Y era que ordinariamente á la media noche acudia â despertarla vna voz que le dezia: Maria leuãtate â loar el Señor. No podia ser esta voz menos que de el cielo, pues el combite era para allâ. Asegurana esto el espanto que al principio le causô: Porq̃ si de allâ no fuera el engaño preuiniera, y asegurara

el temor. Semejante cafo vimos arriua, auerle acontecido al fieruo de Dios fray Diego Ximenez (como diximos en el cap.3.§.3. de la primera Hierarchia,) y aunque a las primeras vezes que le hablô esta voz, le causô temor, y efpanto, la habitual frequencia, conuirtio el temor en feguridad. De tal manera que ya oía aquella voz, como fi fuera de criatura mortal, familiar, y conocida fuya. Cafi toda fu vida tuuo calētura ethica. Y afsi folia llamarla mi hermana la calentura. Era religiofa de muy grande, y continua oracion: Como la que para efto tenia el ayuda de cofta, y fauor que queda dicho. Vna oracion tenia natural, y jaculatoria, de la qual vfaua en los exercicios comunes en que andaua, por no fer para ella tan neceffaria, la actual deuocion ni atenciô. La qual era: Señor fuplico a tu Mageftad diuina, me hagas menos preciable en los ojos de los hombres, y que folos los tuyos me miren. Ordinariamente efta fierua de Chrifto eftaua en oraciô, hafta las onze horas del dia. De manera que a efta cuenta, leuantandofe a media noche, tenia onze horas de continua oracion
Lucæ.11. fin cortar el hilo. Y fi al otro Euangelico poftulan-
Math.15. te, le dieron tres panes propter improbitatem, por fus importunos ruegos, que fe le negaria a efta importuna Chananea, que no fe le concedieffe. Por cierto nada.

§.X.

Vino a tener acerca defto tã grãde opiniô, q̃ tenia por cofa muy cierta, qualquiera q̃ en fus oraciones fe encomendaua de alcançar lo que jufta y fantamente pretendia. Eftuuo vn hombre tan perfeguido del

demonio con melancolias, q̃ tuuo muchos años de desesperació: Y intentò algunas vezes ahorcarse. Estãdo cõ esta passion, tuuo orden de rogar a esta sierua d Christo lo encomendasse â Dios. Diole ella la palabra de hazello. Y juntamente con esto le dio para su defensa no se que Reliquias. Desuergõçose tanto el demonio a este miserable hombre que algunas vezes se le aparecia diziendole, q̃ arrojasse aq̃llo que le auia dado aquella peruersa muger. Y finalmente no pudiendo conseguir su intento, le dixo: Pues yo te prometo que sino fuera porq̃ me tiene aquella mugercilla, del habito pardo, q̃ yo vuiera obrado mi hecho. Muchas vezes se vido enzima de su cabeça vna claridad, y resplandor, estando orando. Y algunas quedaua tan absorta, y fuera desi, en este exercicio leuantadas manos, y ojos al cielo q̃ parecia insensible. En la oracion tenia muy de ordinario leuantados los ojos al cielo (como otro sã Martí.) Era mui amiga de orar en vn rincon del choro. Vn dia de la Pascua de Espiritu santo estando en el choro entre las otras religiosas, al tiẽpo q̃ comencarõ el Hymno veni creator Spiritus, se quedô eleuada y absorta, hasta q̃ se acabaron las visperas, y gran rato despues: Cõsiderãdo aquel suauissimo y regaladissimo misterio. Tuuo algunas reuelaciones visibles d mucho cõsuelo para su alma, y jũtamẽte grãdissima cõpassion. Vna vez siẽdo sacristana saliẽdo â la Iglesia â adereçar los altares (porque aun no auian prometido clausura) vido vn hõbre muy lastimado, y cõ vna caña en la mano, y finalmẽte cõ todas las cõdiciones, que suelẽ pintar vn Ecce Homo. Y yẽdo a llamar a las otras religiosas, no se hallò en la Iglesia, ni calle, ni en todo el pueblo. §. XI.

§. XI.

Muchas marauillas obrô nuestro Señor por esta sierua suya: Y entre ellas fue la que se sigue: Siendo vna tia suya Abbadessa del conuento, se hallò vn dia sin bocado de pã, ni remedio de auerlo. Fue â comunicar esta falta con su sobrina, la qual dixo con gran de confiança: No le de pena ni cuydado señora Abbadessa, que el proueer esso esta â cuenta y cargo de Dios. Fuesse â la oracion, y estuuo en ella hasta gran parte de la noche: Y de alli se fue â el Abbadessa y le dixo: Señora ya tiene Dios proueydo con su larga mano lo que le daua pena. Y pues su Magestad diuina tiene cuydado de nuestro regalo y sustento, tengamoslo nosotras de su seruicio. Cosa fue de grandissima marauilla, que por la mañana estando diziendo las horas en el choro, vino vn hombre pidiendo por el Abbadessa, â quien dio dos hanegas de trigo, y quinze ducados, diziendo ser de vn pueblo que se llama Soriguela, vna legua de alli, y que traya aquello que era de vna restituciõ, que vn hombre hazia. No se supo quien fuesse aquel hombre, ni quien lo embiasse: con estar tan cerca el vn pueblo del otro. No dubdo yo sino que fue Angel aquel hombre, y mensajero que Dios le embiaua. Y el llamar restitucion â lo que traya no va fuera de proposito. Porq̃ nuestro Dios por su bondad inmensa y largueza infinita, se da por tan obligado â la palabra que tiene dada â los que le siruen, q̃ estoy por nombrar â sus dones, no dadiuas sino restitucion. Esto y mucho mas puede alcançar la oracion perseuerante de los que â Dios siruen.

§. XII.

§. XII.

Erale Dios tan familiar, y fauorable a esta sierua suya, que no solo le comunicaua sus regalos quando ella queria, mas aun quando parecia no quererlos. Solia comulgar todos los Domingos. Y acontecio le que se quedô vno sin comulgar por auer estado la noche de antes con graues dolores en los ojos. Y por auer tenido vn crecimiento en la habitual calentura. Estando desta manera, y con esta determinacion de no comulgar, llegô a su cama vna voz desconocida, y le dixo leuantate. Estuuose vn pequeño rato por sus desgracias, y tornô luego la mesma voz con tono vn poco ayrado, y desabrido, y le dixo: Leuãtate luego, y aparejate para comulgar, porq̃ Dios quiere q̃ lo recibas. Leuantosse y fuesse al choro, a hazer lo que aquella voz le amonestaua. Y en entrando en el se le quitò el dolor de ojos que tenia. Preparosse lo mejor que pudo para recibir aquel diuino manjar. Recibiole con gustos espirituales tan auentajados, quales jamas tuuo en tal recepcion. Y dezia con muchas lagrimas, y retorziendose las manos: Dios mio, y bien mio, adõde estaua yo. Que lo auia des vos por mi, y yo como ingrata, y desconocida me escusaua de tanto bien. Sobre la enfermedad de la calentura continua que tenia, le sobre vino diez años antes que muriesse, priuacion de la vista. Donde fue prouada de la mano de Dios, como otro Thobias, el qual trabajô, lleuô con miraculosa paciẽcia. Y estando ya en el articulo de la muerte, llamô a las monjas y les rogô que en lugar del Credo que le auian de cantar, quando se le arrancasse el alma le can-

tassen la Gloria: Lo qual se hizo como ella pidio. Y estandola cantando, dixo con afecto de grade admiracion A, A, A, y en aquel mesmo punto dio el alma a su criador. Año de mil y quinientos y ochenta, y seys siendo ella de setenta. Fue enterrada en su conuento donde descansa en el Señor. Diez años despues de su muerte abrieron al lado de su sepultura otra para vna religiosa, y descubrieron vn poco de aquel santo cuerpo del qual salió muy grãde frangrancia. Fue justa cosa que saliesse suaue olor d aquel cuerpo q auia sido casa, y habitacion de tan santa anima.

Gloria al Señor.

CAPITVLO VEINTE Y OCHO:

Y sexto de la quinta Hierarchia, en el qual se ponen cinco religiosas del conuento de Villanueua de los Infantes: es a saber Catalina Ruiz: Ana Sãchez: Ysabel de Rueda: Bernardina de Rueda: Y Ana Muñoz.

§. I.

EN el conuento de las religiosas de Villanueua de los Infantes de la Tercera ordē, dicho con titulo, y vocacion vulgar la Cõcepcion, en el Arçobispado de Toledo, huuo vna religiosa llamada Catalina Ruiz fundadora del conuē

ro, de mucha oracion, humildad, y menosprecio del mundo. Tuuo grande amor de Dios, y de los proximos. Mereze por esto ser puesta en el numero de las personas Illustres desta sagrada religion, y santa prouincia de Carthagena. Y por auer sido quarenta continuos años enfermera, sin querer ni aceptar otro oficio, como quiera q̃ por fundora se le deuia. Exercitalo con tan grãde cuydado, amor, y misericordia que parecia seruir á Dios en cada enferma, y aun ser enferma con tal enfermera, era cierta forma de grangeria.

§. II.

Ana Sanchez fue hermana de la passada, y religiosa deste mesmo conuento, fue muy exemplar, y sãta. Murio, y viuio con opinion de tal. Y despues de muerta, vieron algunas religiosas, en su aposento, y cama, vna grãde claridad. Indicio claro, y manifiesto de la in accessible gloria que su alma possee. 1. Tim. 6.

§. III.

Ysabel de Rueda fue en este mesmo conuento religiosa de grande fama. Tenia extremada charidad cõ las enfermas, y necessitadas. Fue en dos vezes madre, y prelada, treinta años, cõ muy entera satisfaciõ. Lleuô con mucha paciencia, y sufrimiento algunas persecuciones que se le ofrecieron, sin querellã, ni remurmuracion alguna, que es muy grande indicio del caudal que de Dios tenia recibido. Era notablemente deuota de los Misterios del Iueues santo, y del mesmo dia. Murio en aquel dia cosa d̃ ella muy

dessseada, y pedida. Despues de muerta quedò su rostro muy hermoso, y con tanto resplandor, como pedia dar de si vna vela encendida. Y juntamente con esto quedò tã grande olor en el aposento, y casa, que parecia todo estar lleno de perfumes. Merced que suele Dios vsar con algunos sieruos suyos.

§. IIII.

En este mesmo conuento viuio exemplar vida, y murio santa muerte vna religiosa que tenia por nõbre Bernardina de Rueda. Fue de mucha oracion, y penitencia. Era tan frequente en la oracion que dizen auer tenido sobre las rodillas tan gruessos callos como de animal fiero. Traya siempre çiliçio. Su comida era vn poco de caldo de la olla mezclado con agua, ò con otra cosa que lo hiziesse desabrido. Tuuo estrecha amistad con otra religiosa del mesmo conuento llamada Maria de la Fuente tambien de muy santas costumbres. De manera que lo que trataua el amistad era el diuino amor, y la compañia en los exercicios sãtos, y religiosos. En quinze años, ni durmio en cama, ni vistio calçado. Murieron con mucha opinion de santidad en toda aquella tierra. La Bernardina de Rueda fue lleuada al conuento de Veas del qual tratamos en el cap. 26. desta mesma Hierarchia donde siendo prelada murio en el Señor. Y està enterrada en el conuento de san Francisco de Veas, y alli descansa en paz. Murio año de 1550. y todas las que auemos dicho en este capitulo murieron por aquel tiempo, vn año mas, ò menos.

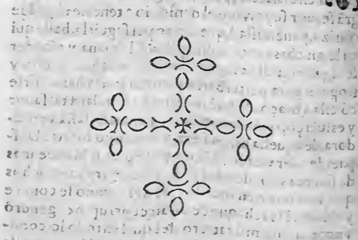
§. V.

§. V.

En este mesmo conuento viuio, y murio Ana Muñoz, natural de la villa de Veles en el Obispado de Cuenca de muy loables, y santas costumbres. Iamas se vido en locutorio, ni rexa, ni en ocasion de hablar con criatura viuiente, saluo con sus Prelados, y confessores. Con los quales trataua cosas tocantes al cósuelo de su alma. Y a las que no tratauan desso có mu chas veras reprehendia asperamente, aunque có suaues, y corteses palabras. De tal manera, que sus amonestaciones eran de todas bien recibidas. Porque entendian hablar Dios en aquella sierua suya. En todo linaje, y exercicio de religion, era muy exercitada, feruiente, y continua en la oracion: Abstinéte en los ayunos: Perseuerãte en las disciplinas, y cilicios: Recatada en el hablar, y muy religiosa en el siléciọ. Del grã feruor suyo, vino el demonio a tenerle tã grãde ojariza, y enemistad, que dio en perseguirla, hasta quitarle muchas vezes la disciplina d la mana, y escóder le algunos trastos suyos. Haziale muchos ruidos, y tropeles para perturbarla, y amedrãtarla hasta asirse có ella a braço. A quiẽ nuestro Señor daua tal fauor y esfuerço, que aunque flaca, y anziana salia vencedora, de aquella bestia fiera, y enemigo fuerte. Despues de auer viuido vida muy exéplar, murio de mas de setenta años de edad el de 1580. entre los muchos que murieron en todo lo que del mundo se conoce poblado. De achaque de vn aire corrupto engendrò vn corruptissimo catarro del qual en todo lo conocido del Orbe murio infinidad de gẽte. Vino aquella corrupcion desde lo vltimo de las partes orientales

haſta las vltimas de la Europa, q̃ es nueſtra Eſpaña, no ſe hallô perſona que no tocaſſe. En la caſa Real, no ſe hallaua quien a las perſonas Reales dieſſe vna jarra de agua. En eſte conuento de ſan Franciſco de Cuenca, donde eſcribo eſto, algun dia no ſe celebrô con auer mas de quarenta Sacerdotes, por eſtar todos caydos. Y lo que es mas, aun en la Cathedral inſigne della, acontecio lo meſmo, en aquel año, y del meſmo achaque murio eſta ſierua del Señor, y fue ſepultada en ſu conuento: Honrando con ſus hueſſos en muerte, al lugar que viuiendo tanto auia honrado, con ſu vida ſanta, y conuerſacion religioſa.

Gloria al Señor.



CAPITVLO VEINTE Y NVEUE, y septimo de la quinta Hierarchia: Donde se ponen dos religiosas del conuento de Albazete, es a saber Catalina de la Cruz: Y Maria Lopez.

§. I.

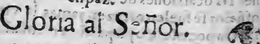
EN Albazete pueblo del Obispado d Carthagena ay vn conuento de religiosas de este mesmo instituto, y Hierarchia, cuyo titulo es la Encarnacion. En este mesmo conuento huuo vna religiosa entre otras muchas, muy grāde sierua del Señor, llamada Catalina de la Cruz, la dote que traxo al conuento no era tan cumplida, como o tras religiosas solian traer. La qual era motiuo para mas humillarse. Porque los sieruos de Dios, de qual quiera ocasion la toman, para mas seruir a su Magestad diuina. Y assi esta religiosa tomaua d aqui ocasion, para seruir con grande humildad a todas las religiosas en qual quier officio que se ofrecia. Pero en lo que mas siruio (porque fueron treynta años) fue en amassar, y cozer el pan, y administrarlo a las religiosas. Lo qual dezia hazer cō grāde amor como si visiblemēte siruiera a los Angeles del cielo. Y cō tener las ocasiones de turbacion que en semejantes officios se suelen ofrezer, jamas la vieron turbada: Ni tan poco se le oyò palabra ociosa. Entre las cosas y mysterios que mas ardiente deuocion tenia, era el

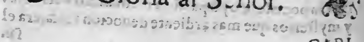
san

ſantiſsimo Sacramento del Altar. Vinole por aqui a hazer guerra el enemigo de nueſtra ſalud de tal manera que la traxo todo vn año, muy affligida. Porque muchas vezes ſe le aparecia en diuerſas figuras, con vna como Hoſtia, para engañarla por eſte medio. Todo lo qual vencia aunque acoſta de muchas lagrimas. Murio en el Señor de ſetenta, y cinco años el ã 1585. eſta enterrada en ſu conuento.

§. II.

En eſte meſmo conuento tomô el habito para donada Maria Lopez. Fue tan grande ſu virtud, que las religioſas le dieron la profeſsion para monja, encorporandola en ſu congregacion, y comunidad. Pero ella fue tan verdaderamẽte humilde, que nũca quiſo apartar mano, de los exercicios, y ocupaciones de donada, ſiruiẽdolas a todas como ſi fuera eſclaua, de cada vna dellas. Fue d̃ mucha oraciõ, y lagrimas. Ninguna coſa tãto la affligia ni llegaua al alma, como ſer loada. Y eſto en tanto grado, que dizen della que ſe afrentaua, y corria tanto deſto, como otra perſona muy honrada ſe podia afrentar de alguna grade injuria que le dixeſſen. Acabô ſu vida ſantamente año de 1578. ſiendo ella de edad de ſetenta años eſta enterrada en ſu conuento, donde deſcanſa, y repoſa en paz.





Gloria al Señor.

CAPI-

CAPITVLO TREYNTA: Y OCtauo de la quinta Hierarchia de quatro religiosas del conuento de Sanclemente: Doña Ana Pacheco: Lucia de Valderrama: Ysabel Rodriguez: Y Catalina Ortiz.

§. I.

EN la Villa de Sanclemente del Obispado de Cuenca ay vn conuento de religiosas pertenecietes a esta Hierarchia y classe con titulo comũ, y apellido, de la Assumpció de la Madre de Dios. En este santo conuento (fuera de las religiosas que aora viuẽ en la obseruancia de su regla, y puntual obediencia a sus Prelados) florecio vna religiosa bendita entre otras muchas, no como rosa entre espinas, sino como lilio entre rosas, llamada Doña Ana Pacheco, hija de Don Francisco Pacheco, y de Doña Maria de Alarcon señores de Minaya, pueblo en el mesmo Obispado. A los quinze años d edad recibiõ el habitò, a muy grande instancia suya, repugnãdo sus padres, porquanto era muy querida dellos. Tomô el habito, y estado de la religion, cõ las veras que las que â Dios dessean seruir, es razon lo tomen. El poco tiempo que fue religiosa (como imbidioso) nos quitô de delãte d los ojos vn retrato viuo de vna perfecta religiosa. Porque en oracion, mortificació penitencias, y disçiplinas era vnica, y singular. De la prisa grande que se dio, (Por no darle menor su grãde feruor) vino a enfermar de tan grandes enferme

dades que fue necessario, lleuarla a su casa, auida primero licencia de sus Prelados. Estuuo algunos dias enferma. Pero aunque esto era assi, quando tenia algun poquillo aliuio acudia a sus continuos exercicios, en su secreto retra y miēto. (Como da dello testimonio la viua sangre, q̃ oy dia esta esparzida en el.) Entre las cosas mas notables, que en esta bendita religiosa resplandecieron, fue el grande sufrimiento, y paciencia en los trabajos, y enfermedades. Fue deuotissima de la passion de Christo, y de nuestro Padre san Frãcisco, y de san Acaçio martir. Poco antes que muriesse le dio vn accidente como paroxismo, y tornando dixo con muy grande gozo, y alegria. O quan grandes, y gloriosas cosas he visto. Y preguntandole dos religiosas que con ella estauan, que era lo q̃ auia visto respondio: Esso Dios lo sabe. Fue cosa muy cierta auer tenido alguna vision ò reuelacion diuina, y visitada de gran consuelo de la otra vida. Murio para vida eterna año de 1553. esta sepultada en Minaya donde nacio, y murio. Porque aunque era deuido aquel bendito cuerpo al conuento donde tomò el habito, dierō los Prelados licēcia para la tal sepultura por el cōsuelo d̃ sus padres, y pueblo. Esta en vn sepulchro hōroso, y escusado con vna laude, y en ella vna letra q̃ dize: Doña Ana Pacheco morte ac vita beata. Gēte graue, y de mucha autoridad se arreò cō sus sayas, por reliquia de mucha estima. Esta bēd[illegible] religiosa hōrò en vida su cōuēto, y en muerte su patria cō su sepultura donde descāsa en paz, y reposa en el Señor.

§. II.

Muy grande escrupulo de conciencia hiziera si

passara en silencio lo q se sigue: Lucia de Valderama fue religiosa en este mesmo conuento, y natural del mesmo pueblo de Sanclemẽte. Traxo siempre muy aspero çiliçio. Su cama era vna tabla en vn estrecho rincó, y por almohada vna piedra. Siẽpre se exercitò desde q̃ tomó el habito en obras, y exercios de muy perfecta religiosa. Pero aunque en todo excedio a muchas en vna cosa ygualò à la mas auentajada, y fue sufrir con singular paciencia las aduersidades, sin rostro ni imaginacion de apetecer ni pedir vengança aunque lo q̃ le dezian, y proponian llegasse a lo muy imimo, y entrañable de su hóra. Fue muy tiernamente deuota de la Passion de Christo nuestro Señor. Y de muy alta cõtemplacion, de sus sagrados misterios y avn de aqui se deuia de venir la cõdicion mortificada q̃ tenia. En estos exercicios, y ternuras, derramaua frequentissimamente grande abundãcia de lagrimas. Estando vn dia en oracion en vna cierta parte escusada acabo de gran rato dixo. Pues Señor mio a vn aca tornamos. Sin dubda alguna fueron estas palabras efecto de alguna reuelacion de Gloria, ó de alguna gloriosa contemplacion lo que fuesse ... ello Dios nuestro Señor, y aquella santa alma, a quien el regalo espiritual fue hecho. Despues de vna santa vida murio en el Señor de quarenta años de edad en el de 1570. està sepultada a la mano d derecha d la capilla mayor del conuento de san Francisco de Sanclemente. Porque como a vn no tenián velo monacal ni prometian clausura, tenian en aquel lugar las beatas su asiento para en vida, y su entierro para en muerte, donde assi ella como otras muchas descansan, y reposan en el Señor.

§. III

En el meſmo conuento,y natural de la meſma villa,y en el meſmo tiempo floreciò con vida ſanta,y exemplar Yſabel Rodriguez. Fue religioſa de mucha perfeccion. Nunca traxo lienço, ſino aſpero,y brozno ſayal.Nunca çapatos,ſino alpargates. Fue d mucha oracion,y vigilia,y no ſolo ſe contentaua,cõ eſto,mas a vn como era ella la que ſe leuantaua primero en todo el cõuento, yua a las camas de todas,y deſpertandolas dezia:Ea ſeñoras leuantenſe a loar al Señor. Eſte exercicio tuuo muchos años. Demanera que no ſolo ſe contentaua con loar, y ſeruir al Señor ſino que todas lo loaſſen,y lo ſiruieſſen. Fue d mucha diſciplina,y çilicio,y abſtinencia. El orden que tenia de ayunar las Quareſmas era comer vna ſola vez,y eſta a tercero dia. Demanera que en quarẽta dias comia veinte vezes. Guſtaua mucho de darſe en el roſ-
Marc.14. tro bofetadas,y puñadas,en memoria d la que todos
Ioan.19. ſabemos auer recibido Chriſto nr̃o Señor, en caſa del Pontifice,y a vn eſtando al punto de la muerte, no ſe oluidò deſte memorable,y piadoſo exercicio: Y yendoſe a dar en el roſtro vna puñada,ſe le arrãcò el alma,dandoſe Dios por cõtento de lo que auia hecho,y dandoſe por ſeruido,con la volũtad de lo que yua a hazer. Poco antes q̃ murieſſe dixo a ciertas religioſas que eſtauan preſentes: No me acuerdo deſpues que tẽgo vſo de razon que ſe me aya paſſado algũ dia ſin derramar algunas lagrimas en memoria d la Paſsion de Chriſto. Y a eſta cuenta podia dezir cõ
Pſalm.41. Dauid q̃ comia pan de lagrimas, y con ellas meſmas
Pſalm.6. regaua la cama en que dormia. Deſpues de auer en-

riquezido su alma esta sierua de Christo con obras santas. Murio en el Señor año de 1577. siendo de edad de 77. años. Está sepultada en su conuento, y fue la primera que en el se enterrô, por ser la primera que murio, despues de auer hecho voto de enzerramiento, y clausura. Alli descansa en el Señor.

§.IIII.

En este mesmo conuento viuio (y aora en la Gloria) Catalina Ortiz natural de la mesma villa. De cuya vida santa, y santa muerte, fueron tan heroycas, y raras las cosas que me dixeron, las que con ella conuersaron, que me pusieron temor, y desconfiança para poder salir con la empresa, pero la obligacion de nuestro exercicio me fuerça a no passar en silencio vida tan digna de ser imitada.

§.V.

Toda la vida que viuio esta bendita religiosa en la religion, que fueron veynte años, no se puso camisa, ni se quitô çiliçio. Anduuo descalça. Y para huyr la hypocresia polilla y destruycion de las obras sãtas solia ponerse vn pedaço de çapato en vn pie para yr haziendo vn poquillo de estruendo quando andaua. Especialmente quando auia gente forastera, que la podian ver. Porq̃ de la del conuento, no se recataua tanto, por quanto la vida de los religiosos publica, y secretamente es razon se emplee en exercicios, y actos penitenciales, y de mortificacion. Su cama era comunmente debaxo de vna escalera, puniendo por cabeçera vna piedra. Quien dubda que la humildissima

ma sierua del Señor, no desseaua que todas quantas por alli subian, y baxauan pusierã los pies encima de sus ojos. Haziendola por esto la concabidad, y hueco
Genes. 28. de aquella escalera digna de subir por la que Iacob vido durmiendo, y entre sueños. Tendria la sierua de Christo diuinas, y altas consideraciones en aquella su dura cama, y estrecho aposento, considerando la
Luce. 2. dureza del pessebre de Christo. Ayudandole a esto la figura, y forma de la concauidad de su cama, pues era no poco parecida a pesebre. Durôle este dormitorio, y cama hasta que pusieron Sacramento en la Iglesia de su monasterio con lo qual mudô de pareçer, y propositô. Porque luego al punto que vido en su casa aquella diuina riqueza quiso acompañarla de noche, y de dia durmiendo, y velando. Y para esto aprouechosse de otro hueco, y concabidad que auia en el choro baxo: El qual eligio por dormitorio, y cama. Verdad sea que por la decencia de aquel santo lugar. Iamas en el se recostô. Y para esto el rato que le sobraua de la oracion que era muy pequeño, se arrimaua a aquella concabidad, y puniendose de rodillas, reclinaua los braços sobre ellas, y assi pagaua auarientissimamente, la deuda que se le deue al bestial cuerpo. De manera que rezando ô durmiendo siempre estaua de rodillas.

§. VI.

Entre todas las leciones q̃ leîa, ô oîa leer, de ninguna tanto gustaua como de la que trataua de la Passion de Christo. Con el libro que trataua desto, se yua a leer a lo mas fuerte del Sol en los caniculares, y a lo mas frio en el inuierno. Y quando yua algunas vezes

con

con las demas religiosas al fuego buscaua la parte dó de mas acudia el humo: Y se ponia alli solo cō fin de recibir mayores penas en seruicio del que tantas recibio por saluarnos. Quando neuaua se yua a la nieue descalça para que le diesse encima. Esto vimos en el cap. 18. § 2 de la quarta Hierarchia auer hecho Doña Guiomar del Castillo, tambien natural de Sāclemente en el conuento de santa Clara de la ciudad de Huete: Las quales sin dubda auiā estudiado, y leydo en vn mesmo libro. En el mesmo auia leydo aquel gran religioso fray Gaspar de Monforte del qual diximos en el cap. 13. §. 5. de la tercera Hierarchia auer vsado el propio modo de hazer penitencia. Era la religiosa de quiē tratamos pobrissima. Gustaua mucho andar rota, y remendada. Iamas se ponia cosa nueua. Ningū cobdicioso mercader fue tan ambicioso, y sediento de hazienda quanto esta sierua de Dios lo fue de pobreza: Siendo perfectamente imitadora de Xpo: Su comida era ordinariamēte pan, y agua: Y quādo mucho alguna hoja de lechuga, de las arrojadas, y desechadas. Y todo lo que hurtaua al regalo de su cuerpo lo restituya a los pobres. La racion que el cōuento le daua, y todo lo que podia auer lo daua por amor de Dios. Para lo qual tenia licencia, y bēdició del Abbadessa. En las penitencias, y actos de mortificació que se suelen dar a las religiosas nueuas, como es comer en tierra, y besar los pies a las demas, no queria ser esenta antes las acompañaua con grandissima alegria de espiritu, y con semblante alegrissimo de rostro. De manera que en su reputacion siempre fue nouicia sin pretender derecho alguno de antigüedad.

§. VII.

§.VII.

Era de ordinaria disciplina, la qual ningun dia de xaua, aũque fuesse solemnissima fiesta. Solia algunas vezes darse tan fuertes bofetadas en el rostro, que lo traya frequentemẽte hinchado, y acardenalado imitando la bofetada que nuestro buen Iesus recibiô en
Marc. 14. su sagrado rostro. Era tan feruiente en la oraciõ, y cõ
Ioan. 19. cebia en ella tan grande alegria de espiritu, que muchas vezes baylaua quando el tiempo, y lugar se lo daua, para semejante accidẽte. Entre otras muchas q̃ le acõtecio esto, fue vna noche a la mitad della. Puso se a mirar el cielo (lo qual hazia muchas vezes para por la verdad de aquel libro abierto, y patente, leer la eterna belleza de su Criador) y estãdolo mirando començô a baylar entorno de la boca de vn pozo. Y despues de vn gran rato auer hecho espiritual farao, forçada por la obiencia del Abbadessa, dixo que le parecia auer visto al cielo abierto, y a los Angeles q̃ hazian muy solemne fiesta â Dios. Y que tãbien ella queria regozijar la fiesta, con aquello poquito que podia, y sabia, ayudando a dezir con su ronca voz el
Isaie. 6. Sãtus, Sãtus q̃ oyô Isaias. Tenia vn tan grande sossiego de alma, que nunca la vieron ayrada, ni mudada, aunque le dixessen mil vituperios, y opprobrios. Antes a la que mas desto le dezia, amaua mucho mas en el Señor.

§.VIII.

No me espãto que el celestial Rey algunas vezes a los que lo siruen para alentarlos les de celestiales fauores, y que comiençen ya agozar de los eternos

rega-

regalos. Y asi a mi quenta los malos tienen infierno y medio, y los buenos Gloria, y media. El medio infierno de los malos, es el grãde desasosiego ẽ inquietud que cõ la mala vida que viuen traen. Dixo esto marauillosamẽte el Espiritu sãto en el Ecclesiastico desta manera: Las entrañas del loco (del vicioso pecador habla) son como la rueda del carro, que quando va mal vntado parece yrse despedaçando, entre ella, y el exe. Que menos que esto puede auer en las entrañas donde no entra la vncion del diuino espiritu? Y dize mas: Quasi axis versatilis: como exe del carro que se va reboluiẽdo. Podria ser que en la tierra de Palestina fuesse como se vsan algunos carros en Castilla la Vieja, que la rueda no se rebuelue en el exe sino todo el exe en el carro entrãdo en los cubos quadradamente. De manera que ruedas, y exe, se menea todo junto, y como la distancia toma todo el ancho del carro, si va mal vntado va cõ tales chillidos, que parece irse mordiscãdo. Asi son las entrañas del loco. Y no me espanto, porque si el desuẽturado, y obstinado va como en infernal carro desde este medio infierno donde viue, al infierno entero, y eterno donde ha de habitar, toda la eternidad de Dios, que vaya rechinando, y regruxiendo, al regruxir de dientes q̃ Christo nuestro Señor dixo, a cuento de su maldita, y estragada vida le viene, que vaya al infierno entero, por otro medio infierno, y por infernal camino. Pero por lo contrario los que â Dios siruen, gozan de Gloria, y media. Media Gloria en esta vida, y entera en la aduenidera. No menos bien q̃ en lo passado, dixo acerca desta media Gloria, el Espiritu santo en los prouerbios: El alma, y cõsciencia segura es co- *Ecclesi. 33.* *Math. 8. 13. 22. 24. 25. Luca. 13.* *Prouer. 5.*

mo vn muy deleytable combite. De manera que a vn en eſta vida comiença â gozar de los regalos de la otra. Muy bien parece auer regalado deſta ſuerte â Catalina Ortiz de quien imos hablando. Eſto ſin dubda nos quirie dar â entender la coſtumbre Ecleſiaſtica en los diuinos officios, quando en maytines, laudes, y viſperas, ſe comiença la Antiphona antes del Pſalmo, y acabado ſe dize toda entera. Que es la gloria y media de los Santos. Verdad ſea que â los ſantos dobles ſe dize ambas vezes, entera al principio y fin, por las grandes ventajas, y eminencia que tuuieron en ſantidad. Y pues llegamos aqui deuemos aduertir, que quando ſe comiença el Antiphona, deuemos dezir della pocas palabras: Pero de manera que ſi fuere poſible hagan algun ſentido. En razon cabe que el que habla haga algun ſentido en las palabras, porque ſino lo haze es como ſino hablaſſe. Pues ſi eſto ſe haze en qualquiera habla ordinaria, no es razon ſea menos en el diuino officio. Eſto me parece es razon hazer, y eſto hago yo, y quando â eſtado â mi cargo, lo he encargado y mandado que ſe haga. Nueſtra Catalina Ortiz, al rededor de la boca de vn pozo, ayudando â media noche â los Angeles â celebrar los maytines con muy grande gozo, començaua la Antiphona en la tierra con la viſion, y reuelacion que le era hecha, para acabarla de cantar en la gloria donde piadoſamente creemos que eſta gozando de Dios. Otra razon podriamos dar de lo ſobredicho: Y es que como los tonos ô modos de la muſica ſean ocho en vn Diapaſon multiplicado, ſeria mucho inconueniente ſaltar en los Pſalmos de vn tono â otro, como de quarto â

 quin-

quinto, &c. sin lleuar alguna guia de aquel mesmo tono, para que oluidando el oydo la modulacion, y consonancia del tono passado, lleue por guia el principio de la Antiphona de cuyo tono sera el Psalmo que se cantare. Pero hora sea rezado, hora cantado, se an de dezir algunas palabras que hagan algun sentido. Que de otra manera tanto valdria dezir la solfa, como letra sin significacion, ô sentido alguno, saluo si â ti pareciere mejor otra razon.

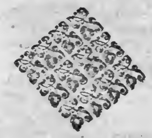
§.IX.

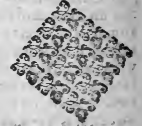
Tenia vn modo de recebir dolor, harto extraordinario, y era coserse el pecho, con aguja y hilo. De manera que quando se cosia tenia graue dolor, y mucho mayor quando se quitaua el hilo. Las religiosas la tenian en mucho mas que â el Abbadessa. Y no me espanto, porque en ella hablaua la vida, y en el Abbadessa el officio. Finalmente todas las religiosas que la conocieron testificaron, y afirmaron ser tan afectada en penitencias qual jamas vieron, oyeron, ni leyeron. Solia vna persona graue y de authoridad, llamarla columna del conuento. Murio esta santa religiosa de seserta y dos años, el de 1580. vispera de la santissima Trinidad, despues de auer aquel dia oydo missa con muy grande deuocion. Hizo mucha instancia para q̃ le dexassen morir en tierra, lo qual no le fue concedido por piadosas causas, y razones. Quando la desnudaron para ponerla en la cama como le vierô el cuerpo tan lleno de callos y tolódrones, de las muchas disciplinas y ciliçios, y de las costuras q̃ se auia hecho, le dixerô ciertas religio

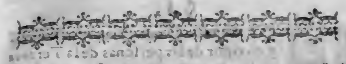
Señora ya es llegado el tiempo en que vueſtra merced es razon le pida perdon â ſu cuerpo. Lo qual oyendo ſe dio por muy ſentida, y agrauiada, como â quien peſaua de no auerlo maltratado mucho mas. Muchas coſas que hizo eſta ſierua del Señor paſſamos en ſilencio, por euitar prolixidad. Eſtas que auemos dicho creo ſeran baſtantes, para perſuadir â ſu imitacion, y ſino lo fueren, tan poco creo ſeran las que pudieramos dezir. A eſta ſanta vida no pudo ſeguir menos que ſanta muerte. Murio caſi naturalmente, ſin enfermedad ni accidente alguno que ſe le conocieſſe. Fue ſepultada en ſu conuento: El, rico con ſu cuerpo, y el alma riquiſsima con la gloria, que piadoſamente creemos que poſſee. Cô cuya loable vida, y ſanta muerte damos fin â la quinta Hierarchia.

Fin de la quinta Hierarchia.

 Gloria al Señor. 







LA SEXTA HIERARCHIA de nuestro proposito, tiene aqui su lugar: Es à saber de las Beatas de la Tercera orden que no viuieron en congregacion, ni comunidad, sino en casa de sus padres, ò en las suyas proprias. El qual estado, aunque no sea de aquella condicion, y calidad de los cinco sobre dichos, por estar consagrados à Dios con voto solemne, pero en cierta manera es de mayor ponderacion: Por quanto viuiendo en el mundo entre sus bullicios, y peligros, viuen con sosiego religioso. Haziendo de casa comun y popular, domicilio religioso, y casa de oracion. Estando (como otro Dauid) en los desiertos, y matorrales *Psalm. 62.* del mundo, donde parecia no auer camino abierto para el Cielo, ni xugo para el alma, con tan grande deuocion y recato como se suele estar en la presencia de Dios, en su casa y templo santo.

(.?.)

§. I.



POR Ser eſta Hierarchia propriamente y en rigor de las perſonas de la Tercera orden de penitencia, nos ſera neceſſario dezir alguna coſa, por auer reuerdecido en eſte tiempo, con tan grande augmento por todas las Prouincias de Eſpaña, y con aprouechamiento, en la reformacion de las coſtumbres. No quiero tratar de los muchos ſantos canonizados, y otros beatificados, porque para eſto antes faltaria tiempo que materia. Ni tan poco de los muchos Papas que la hõraron y calificaron con ſus letras Apoſtolicas, porq cierto es, que deſde el tiempo que nueſtro padre ſan Franciſco la fundô, pocos, ô ninguno â auido q por ſus canonicas letras, ô viuæ vocis oraculo, no la ayan
Math. 13: hõrado y ennoblecido. En el cap. 13. de S. Matheo ſe ponen (entre otras) tres parabolas q ſi yo no me engaño, ninguna coſa ay en la diuina eſcriptura q tã apelo, y quadradamente venga cõ las tres ordenes q el Seraphin humanado S. Frãciſco nueſtro padre fũdô: La primera parabola de las tres q digo fue, q era ſemejãte el reyno del cielo (eſto es la Igleſia militãte) â vn theſoro eſcõdido en vn cãpo. En eſta parabola ſe puede muy bien entender la primera orden q fundô, q fuerõ y ſon los profeſſores de ſu regla: De los quales ſon los cõtenidos en la primera, ſegũda, y tercera Hierarchia deſte tratado. Y porq no la nõbrarê theſoro eſcõdido en vn cãpo: Verdaderamẽte ſiẽpre q me paro â cõſiderar eſta ſagrada ordẽ primera, me parece poderſe llamar cõ juſto titulo, cãpo fertiliſsimo de theſoro eſcõdido, y â vn guarda joyas de la hazienda

ziēda y axuarés d Dios. Sino miremos desapassiona damēte quātas riquezas, y alhajas tiene Dios, y vere mos cómo las tiene dadas, y encomēdadas á esta pri mera ordē. La cosa de mayor estima de todas las pu ras criaturas, podemos dezir ser su Madre santissima como quiera q̄ diga S. Anselmo q̄ todo lo que no es Dios, es inferior á esta sacratissima dōzella, Pues este diuino, y virginal axuar lo dio á la ordē de S. Frācisco. No sabeys aq̄lla borrasca q̄ cōtra este virginal nauio se leuātó antiguamēte (y âvn no biē sossegado) de su inmaculada Cōcepciō? Q uiē salio á la defensa de la causa? la ordē de san Frācisco cō publicas dispu tas. Y â vn Sixto IIII. padre y Pōtifice vniuersal de la Iglesia, ê hijo desta sāta ordē, mādô celebrarse ge neralmēte por toda la Iglesia cō grādes indulgēcias la festiuidad de la Cōcepciō cō este titulo. Y â vn Sixto V. mādó celebrar vniuersalmēte la Presentacion desta sacratissima Virgē, q̄ fue de la mesma ordē. Y q̄ más? S. Buenauētura d la propria ordē instituyô la señal d Aue Maria q̄ loablemēte vemos hazerse por todo el mūdo á prima noche. Y â vn la famosa indul gēcia de Porciūcula, fue cōcedida en casa y oratorio dedicado á esta inclita Señora. Ioya preciosissima es la sāta Iglesia, y esta parece auerla dado a S. Frācisco: Pues hablādole la imagē de vn sāto Cruzifixo le dixo: Frācisco, ve y repara mi casa q̄ como ves vá to da al suelo. Guardajoyas del axuar d Dios, y archiuo d sus riq̄zas llamo yo a la primera ordē q̄ el Seraphi co Frācisco instituyô. En las joyas de Dios esta el Niño Iesus, esta joya preciosissima la dexô a la ordē ya si vemos a S. Antonio pintado cō el. Ioya muy preciosa es el sātissimo Sacramēto, y esta la dexô a la or den, y

Anselm.

Disc. Dedica p. n. fr. 4. 8. sup. Sal. Regi... ...

y aſsi vemos â ſanta Clara con el en las manos con vna Cuſtodia. La Cruz precioſa joya en las manos de ſan Diego la vemos. Las ſacratiſsimas plagas en manos, pies, y coſtado de ſan Franciſco las vemos. Que mas ay Señor? A vn las xarcias con que enxarcia ſu nauio, que es la Igleſia, la dexô en la cuerda de ſan Franciſco. Vna joya muy precioſa que en eſte mundo tiene, que es ſu ſanto ſepulchro, â la orden de ſan Franciſco lo tiene dado. Lo qual (como dize el muy docto Genebrardo) año de 1336. el Soldan de Egypto encomendô ſu guarda â los frayles de ſan Franciſco, que haſta eſte año de 1617. an paſſado 281. años. O ſagrado Archiuo de las riquezas de Dios, y guarda de ſus joyas, y quan abundante eſtas de eſpirituales riquezas (ya que en las corporales te dexô deſnuda.) Que dire de ti? Vna precioſiſsima joya al ſonido de la qual (como ſan Pablo dize) los cielos, y la tierra, y los infiernos ſe arrodillan, que es el dulciſſimo, y muy amable nõbre de Ieſus, a quiẽ lo dexô? A la orden del Seraphico por cierto. No veys â ſan Bernardino arreado cõ el? De manera que los ſantos glorioſos deſta orden, no eſtan ſolos ſino acompañados: Y muy bien acompañados con las alhajas, y riqzas de Chriſto. San Franciſco, y plagas. San Antonio y Niño Ieſus. Sãta Clara, y Sacramento. San Diego y Cruz. San Bernardino, y nombre de Ieſus. Con tã diuinas diuiſas, muy bien conocidos vãn. Quãdo en alguna fieſta ſe da colacion, el que la da ſuele dexar que tome cada vno con ſu mano. Pero quando llega â algun intimo amigo ſuyo, no tan ſolamente le dexa tomar con ſu mano, mas aun plato y colacion le arroja en la falda. Verdaderamente â los ſantos deſ-

Genebrar. Monarchi. l. 22. c. 26. §. 4.

Phili. 2. Actu. 3.

Simile.

ta seraphica orden primera, parece auerles arrojado Dios, colacion y plato, segun la liberalidad que el diuino dador ha vsado con ellos. De manera que esta sagrada religion y orden primera Frãciscana, se puede llamar guardajoyas de Dios. Y porque no nos oluidemos de nuestro intento, el gran thesoro q̃ Xp̃o nuestro Señor dixo estar escondido en vn campo. Y porque lo vamos descubriendo, y manifestando, cauemos en el, y veremos que â la primera açadonada descubrimos veynte y seys santos canonizados. Y q̃ descubriremos mas de quinientos beatificados. Demos otra açadonada, y descubriremos quatrociẽtos y veynte y seys martyres. Y si descubrimos mas hallaremos mas de seyscientos Doctores, que an tomado pluma para escriuir. Aqui hallaremos los Buenaventuras seraphicos, los Alexandros, los Scotos, los Nicolaos, &c. y si queremos ahõdar hallaremos quatro Papas, quarenta y vn Cardenales, quinze Patriarchas, setenta y quatro Arçobispos, y quinientos Obispos. O caso raro, y digno de toda ponderacion. Diuinas traças son de Dios, que quite al humilde frayle de la mano la escoba, y el estropajo, para ponerle en ella el gouernalle de su Iglesia, y las llaues de su cielo, como quitô de san Buenauẽtura vno y otro para darle el capelo de Cardenal, y principado de su Iglesia. No le es cosa nueua â Dios hazer semejantes transmutaciones, pues â Dauid trocô el gancho de pastor en cetro de Rey. Y â Gedeô la criua y harnero de la mano que aparejaua el trigo para moler, en gran juez, y famoso Capitan de su pueblo. Que os parece del campo donde està escondido el thesoro? Pues si quereys demos otra açadonada, y sacaremos

Psal'm 77. 1. Reg. 5. Iudic. 6. Iosephus l. 5. c. 10. de Antiq. Iudaica.

mos deſte fertil campo diez, ô doze Reyes, y hijos de Reyes, que trocaron (con otros muchos Principes y Señores) ſus purpuras y brocados, por la aſpera xerga, y brozno ſayal de Franciſco.

§. II.

Paſſemos â la ſegunda parabola de Chriſto, y â la ſegunda orden de Franciſco. Semejante (dize) es el Reyno de los Cielos â vn mercader, no de buxerias baxas ni ſoezes, ſino de finas Margaritas. La orden ſegunda q̃ fundô eſte Seraphico Padre, es de las ſeñoras pobres (que aſsi apellida la Igleſia, â las mõjas de ſanta Clara.) Muy bien cõparadas â Margaritas en quien ſe emplea la quarta Hierarchia de nueſtro tratado, q̃ ſon las monjas de ſanta Clara, y las de la Cõcepcion encargadas de la ſanta Sede Apoſtolica, â la orden de S. Franciſco, cõ muy grandes fauores. Muy bien comparadas ſon las mõjas a las perlas y margaritas, y piedras precioſas, porque q̃ otra coſa es, vn conuento de monjas encerradas, ſino vn ſeminario de perlas, q̃ eſtan entre aquellas paredes, bien tal, como las perlas entre las conchas de la mar, q̃ a los rayos del Sol ſe abren? Aſsi ellas para el mundo eſtã, y deuen eſtar cerradas, y para ſolo Dios luz y Sol del mundo patentes y abiertas. Que bien canta eſto la Igleſia en vn hymno de ſanta Clara:

Clauditur velut tumulo,
Nequam ſubducta ſeculo,
Patet in hoc ergaſtulo,
Solum Deo ſpectaculo.

Dize en romance: Eſta ſagrada Virgen Clara, fue en

cerrada en el monasterio, como en sepulchro, siendo sacada del tacaño mundo. Y assi està en la carçel del diuino amor, y clausura del monasterio, q̃ solamente està Clara patēte y manifiesta a los ojos, y vista de Dios, como la perla al Sol. En esta segũda y sagrada orden, quãtas Reynas, Princesas, Emperatrizes, y Señoras, ay y ha auido mas q̃ estrellas en el cielo. Trocando sus regalos, y palacios Reales, por el encerramiento, y pobreza del monasterio: Aqui se hallan las Claras, las Yneses, las Mõtesalconas, y otras innumerables sieruas del Señor, particularmente an hecho raya en virtud y santidad con notable opinion, segũ se halla en las hystorias de la orden, ciento y siete monjas.

§ III.

La tercera parabola de Christo, y la Tercera orden de N. P. S. F. vienẽ muy semejãtes, y conformes Semejãte (dize Xpo nro S.) es el Reyno de los Cielos á vna red abarredera echada al mar, en la qual entrã pezes sin diferencia alguna, de diuersas especies, buenos y malos, grãdes, y pequeños. Esta grã red es la tercera orden de nro instituto, porq̃ en ella entran buenos y malos, grãdes, y pequeños, viejos, y moços mançebos, casados, y biudos, seglares, y clerigos, negros, y blancos, y finalmente todos quantos ay, sin cerrar la puerta a nadie. Aqui caben todos, como en red abarredera. En esta sagrada orden ha auido muchos, y muy grandes sieruos de todos estados. A esta Hierarchia q̃ es la sexta, se reduze la septima. Ha tenido muchos Cardenales, y Obispos, y de todos los estados. No aueys oydo celebrar la santidad

del santo Negro de la Isla de Sicilia? En esta santa orden han militado los Luyses de Francia, las Ysabeles de Vngria, y Portugal, los Roches, los Elzearios Iuones, y otra infinidad. Y verdaderamente aunque no huuiera auido en esta orden sino las Ysabeles, la vna Reyna de Vngria canonizada, y la otra Reyna de Portugal beatificada, estaua muy calificada, y rica. La de Vngria verdaderamente fue vn pielago de santidad. Fue santa niña, y santa donzella, y santa casada, y santa viuda. Esta gloriosa señora viendose priuada de su marido, tratò de agradar al verdadero q̃ es Dios. Quando fue casada no tuuo ojos mas de para Dios, y para su marido, y faltandole este no los tuuo mas de para Dios, porque la muger casada q̃ tiene ojos mas que para Dios, y para su marido, perdida va. Y mucho mas la viuda que los tiene mas q̃ para su Dios. Vn grãde exemplo nos dexô vna muger Gentil para las casadas: Dize Francisco Senense en su libro quarto de la institucion de la republica, que comiendo en la mesa del Rey Ciro vn cierto cauallero, preguntò despues de auer comido â su muger llamada Armenia, que tambiẽ auia comido en la mesa: Señora que os ha parecido de la hermosura y gẽtileza del Rey: y respondio: Marido señor las leyes del matrimonio, me an cerrado los ojos para no dar señas de hõbre alguno, sino de vos que soys mi marido. Para las viudas nos trae otro marauilloso exẽplo san Geronymo en su Chronicon, y en vna Epistola â Paula: Dize que vna Matrona llamada Malancia, ô Malania hija de Marcelo Consul, vido delante de sus ojos muerto â su marido, y juntamente con el dos hijos, no hizo sentimiento alguno, antes boluiendole

Franc. Senẽsis l. 4. institutiones reipublice de sacrifi. misse Dis. 18. §. 7.

Hieronim. in chronic. & ad Paul. tom. 1.

dose â Dios dixo: Ya te entiendo señor lo que preté des, y es q̃ el amor que tenia â mi marido, é hijos, lo ponga en tu Mageſtad diuina, yo lo hare ſeñor mio, pues ſolo tu eres digno de ſer amado, y todo amor fuera de ti va perdido y es mal empleado. Nueſtra glorioſa ſanta Yſabel Reyna de Vngria, muerto ſu marido para nadie tuuo ojos, ſino para Dios, y para los pobres. Y aſsi fuera del theſoro que en la orden Tercera hallô, procurô otro, y fue hazer vn famoſo hoſpital de ſu hazienda, donde dexãdo el ornato real fue â ſeruir los pobres, haziendoſe de Reyna hoſpitalera. Y que digo ſeruir â pobres? â Ieſu Chriſto en ellos. Auiẽdo lleuado en ſus braços quatro, ô cinco de vna cama â otra, dixo con grandiſsimo gozo: Donde â mi tanto bien, que ſiendo yo tan miſerable pecadora, aya tenido oy en mis braços cinco, ô ſeys vezes â Ieſu Chriſto? Y fue caſo raro que el primer pobre que deſpues deſtos abraçô para lleuarlo, fue el meſmo Chriſto, el qual en vn punto deſaparecio. A tan buena y ſanta madre, es mucha razon que imiten los hermanos, y hermanas terceras, en cuyo ſeruicio ſe emplea la preſente Hierarchia. Tomando por amparo y guia â la diuina Yſabel, para q̃ acerca de Dios ſea nueſtra aduogada, y ruegue â nr̃o Señor q̃ los niños, y niñas, ſe crien para el Señor, y que los mancebos y donzellas ſiruan â Dios, y obedezcan â ſus padres, y las caſadas, q̃ ſiruan â la Mageſtad diuina, y amen â ſus maridos, y los caſados q̃ no ſean como Leones en ſus caſas, ſino mãſos, pacificos, y amoroſos, y q̃ guſten mas de ſer amados q̃ temidos, y los biudos, y biudas, q̃ no apetezcã otro amor ſino el de Dios: y los Sacerdotes, q̃ ſean limpios como Ange-

In myſt. miſſe Dñ. 1 ſe. ſ. 3.

Eccle. 4.

les, y como es razon ſean los viuos ſepulchros de Dios viuo. Acerca deſto ſe podra ver lo que queda dicho, antes del cap. primero de la primera Hierarchia.

CAPITVLO TREYNTA Y vno, y primero de la ſexta Hierarchia: En el qual ſe ponen dos Beatas: Maria Muñoz, y Luyſa Muñoz ſu hija, naturales de la villa de Velmonte.

§ I.

LA Capilla de ſanta Yſabel (dicha antiguamente de las Beatas, y ahora de los herederos de Iuan de Caſtro) en el conuento de S. Franciſco de la villa de Belmóte en el Obiſpado de Cuenca, es digna de toda veneracion. Porq̃ fuera de ſer templo â Dios, y a ſus ſantos cóſagrado deſcanſan alli en el Señor muchos cuerpos, cuyas almas creemos deſcanſan gozando de Dios. Entre los que alli eſtan ſepultados, tuue particular noticia de dos Beatas de la Tercera orden de N.P.S.F. madre, y hija, q̃ viuieron y murieró con opinió de muy grādes ſieruas del Señor. La madre ſe llamô Maria Muñoz. Fue caſada: Cuyo marido muerto, no tratô de ſegundo matrimonio. Porq̃ la biuda de penſamiẽtos caſtos, y deſſeos celibes, no deue tratar del, ſin muy neceſſaria y preciſa razon, ê ineuitable cauſa, para q̃ la tal ſea merecedora de la honra q̃ ſan Pablo mãda
1. Tim. 5. hazer â las verdaderas biudas, â ſu diſcipulo Timo-

theo

theo. Destas verdaderas biudas era la q̃ imos tratãdo, porq̃ luego q̃ se vido desocupada de marido, tratô muy deueras cõsagrarse â Dios, por no perder tã buena ocasiõ y coiũtura, como para ello le auia administrado la ausẽcia y muerte de su marido. Tomô para esto el habito de la tercera ordẽ. Acõpañòla en esta jornada vna hija q̃ le q̃dô llamada Luysa Muñoz, de muy singular espiritu y aprobada vida. Viendo el viuo exẽplo de su madre, no quiso perder la ocasiõ, si no vsar della. Siguiẽdo los passos de tã buena madre y maestra. Era tã grãde la fama destas bẽditas mugeres, q̃ los mas principales d̃l pueblo se teniã por muy dichosos quãdo alcãçauã dellas el si, para recebir sus hijas, por la buena educaciõ y disciplina q̃ de su santa cõuersaciõ y cõpañia se les pegaua. Los Marq̃ses de Villena (de cuyo señorio es Belmõte) teniã dellas tal opiniõ (por la muy buena de toda la tierra) q̃ embiauã las mãtillas y pañales d̃ sus hijas q̃ les naciã, para q̃ los bẽdixessẽ. Toda la voz del pueblo es, y fue, q̃ fueron sãtas. Fuerõ honestissimas, y recogidissimas, d tal manera q̃ de los exercicios espirituales q̃ haziã, solos los ojos d̃ Dios erã testigos. Y assi lo q̃ dellas se trataua era ser sãtas mugeres, y de muy loables vidas. Murierõ por el año de 1558. y fueron sepultadas dõde queda dicho, y alli descansan en paz, y en el Señor.

§. II.

Buen exemplo tienen las biudas en la referida particular, y especialmente las q̃ han professado la tercera orden de penitencia de nuestro padre san Francisco. Aunque mucho mayor lo tienen en santa Ysabel Reyna de Vngria, y madre suya sãtissima biuda.

La

Marulo.l. 4.c.8. La qual (como dize Marulo) â vn viuiendo ſu marido hizo voto de caſtidad, ſi ſu marido murieſſe antes que ella. De manera que â eſta cuenta en lo q̃ toca â la preparacion del alma, deſde el punto que ſe caſô fue biuda. A eſta bẽdita ſeñora deſpojaron de todos los bienes, deſpues de la muerte de ſu marido, como â inepta de la adminiſtracion dellos, porq̃ toda ſu hazienda gaſtaua en hoſpitales pobres y obras pias, de manera q̃ fue neceſſario lleuarla â ſu caſa vn Principe eclesiaſtico deudo ſuyo Obiſpo Babenbergenſe. El qual viendola de edad cõpetente para ſegũdo matrimonio, le inſiſtiô para celebrarlo. A quien reſpondio: Padre no trateys dello, q̃ os certifico y doy mi palabra, q̃ ſi dello tratays de me cortar las narizes, y afear mi roſtro con cuchilladas, para quedar aborrecible, y abominable. Caſo marauilloſo y raro, quan afectuoſamente aferrô cõ el matrimonio eſpiritual, de ſu dulce eſpoſo Ieſus. No menos trauô caſtiſsimo matrimonio con Ieſus otra ſanta biuda de ſu nõbre Reyna de Portugal de la meſma Tercera orden de penitẽcia. Y aſsi Yſabel Reyna de Portugal eſtâ beatificada en aquel Reyno. Y Yſabel Reyna de Vngria eſtâ canonizada en toda la Igleſia. A eſtas ſantas biudas de la orden Tercera ſeria mucha razõ imitaſſen las demas d eſte eſtado, como las imitô la buena Maria Muñoz, de quien en el preſente cap. tratamos. Verdad ſea q̃ no â todos, ni â todas conuiene ni es dado yr â Chorinto. Muchas aura q̃ les ſea coſa neceſſaria celebrar ſegundas nupcias por fines y cauſas honeſtas indignas de reprehenſion, las quales no ay para q̃ darlas â todas, ſaluo â algunos parientes, y â algunos conocidos prudentes y cuerdos, y lo que es mas

de

de buena cóciencia y vida reformada. Cada vno tiene sus fines é intẽtos en este caso. Y como san Pablo dize, cada qual abunde en su sentido. Aquel famoso Capitan, y Principe Leonidas Griego (como Plutarco dize) yendo â vna guerra de los Persas, dóde acabô con la vida, al tiempo q̃ para yr â ella se despidiò de su muger llamada Gorgona, le dixo ella: Señor q̃ me dexays mandado, que haga en vuestra ausencia? Y respondiô el: Señora nada, sino que si muriere en la guerra, os caseys luego. Y fue asi. El por ventura supo lo que mandaua, y ella por ventura supo lo que hizo.

Rom. 14.

Plutar. in Apopht. lacona.

§. III.

No se puede lleuar en paciencia el zelo indiscreto de algunos, que llega hasta la muerte: que suelen mandar su hazienda â sus mugeres, con condicion q̃ no se casen (que es lo peor que pueden mãdar, y por ventura lo pagan en la otra vida. Mas de dos mil leguas de dóde escriuo esto, me acontecio con vn amigo mio, consultando su testamento en vna enfermedad de la qual murio, que queria hazer su testamento en la forma dicha, y â instancia y consejo mio mudô el proposito, ỳ dixo: Mãdo toda mi hazienda á mi muger, con tal condicion, q̃ dentro de vn año de como yo muriere se case. Era el rico, y ella pobre, el viejo, y ella moça y en las Indias, y asi fue mas acertado lo que yo le acóseje, que lo que el queria hazer. Otros van por otro camino para conseguir su intento. Demetrio hijo de Antigono siendo biudo tratô de casarse. Los hijos que tenia fueron á el y le dixeron: Señor en que os auemos deseruido, ô descontẽ

tado,para hazer tal coſa: Y reſpondio: Daysme tan grande contento,y guſto con vueſtra grande virtud que quiſiera, que como ſoys tres fuerades trezientos,y quiero que tengays mas hermanos,porque aya mas virtuoſos. Por otro camino caminaua Barbara muger de Sigiſmundo Emperador, de quien dize Eneas Siluio, que ſiendo biuda le aconſejaron ciertos Principes, que ſu Mageſtad no trataſſe de ſegundas nupcias auiendo perdido el mas inclito marido, y Emperador que nueſtra edad auia conocido. Y para perſuadirle â eſto le dezian que imitaſſe â la Tortolilla,que muerto el primer marido, no trataua de ſegundo. Y reſpondio la Emperatriz biuda:Valame Dios pues me aconſejays que imite â las aues irracionales,porque no me aconſejays que imite â la paloma,ô â otras aues fecundas? Podria ſer que la buena Emperatriz huuieſſe dicho eſto, por no perder la ocaſion de vn agudo dicho â tiempo. Y ſi por ocaſion que ſu hazienda va â menos, ſin algun otro reſpecto,podria ſer cauſa de ſegundo matrimonio. Aunque abſolutamente hablando las que celebran ſegundas nupcias, creo las deue mouer alguna juſta, y razonable cauſa, la qual no eſtan obligadas â manifeſtarla â todos, ſaluo â algunos parientes que les puedan aconſejar lo que les conuenga. San Pablo da grande animo â las biudas diziendo:La biuda que le parece eſtar deſamparada, y deſtituyda de todo remedio,no ſe ahogue en poca agua,tenga eſperança en Dios,y perſeuere en oraciones de dia y de noche. Como ſi dixera: No quiera que Dios lo haga todo, haga ella de ſu parte lo que fuere en ſi, que Dios no faltara en ſu remedio. Pues hermana biuda, ſino

Eneas Siluius de dictis Sigiſmundi & Friderici, imperato.

1. Tim. 5.

sino puedes imitar á santa Ysabel Reyna de Vngria, ni â la beatificada Ysabel Reyna de Portugal, ni â vn â la exemplar Maria Muñoz de Belmonte, pidele â nuestro Señor su fauor, y gracia, y haz lo que su Magestad te inspirare, puniendo de tu parte oraciones, ayunos, y otras semejantes obras, supuesto que el segundo matrimonio no esta prohibido, por ningun derecho natural, diuino, ni humano, ni canonico, y haz lo que mejor te estuuiere, â la quietud, y seguridad de tu conciencia, consultandolo primero con Dios: Porque de parte del sagrado Apostol en lo q̃ toca â esto, no ternas voto repugnante. Esto auemos dicho en razon de la santa biudez de la bendita Maria Muñoz. 1. Cor. 8.

Gloria al Señor.

CAPITVLO TREYNTA y dos, y segundo de la sexta Hierarchia, en el qual se trata la santa y exemplar vida de Sabina Vidal Beata de la Tercera orden, natural de la ciudad de Cuenca.

§ I.

AÑO de 1548. recibio el habito de la Tercera orden de penitencia, en el conuento de

de san Francisco de Cuenca Sabina Vidal. Tuuolo quarenta y seys años,con muy raro y notable exemplo de vida santa: Y como tal era tenida de toda la ciudad y tierra,en muy grande reputacion.La hazienda que tenia era tenue y de poco caudal. Viuia cõ el trabajo de sus manos (que no es la menor seguridad.)Hazia alguna ropa de lana,con la qual se sustentaua, y aunque era no rica de cosas temporales,era

Math.5. pobrissima euangelica de espiritu,y por consiguiente bienauenturada. Era humildissima,muy pacifica, y de grandissimo sosiego. Viuia vna vida muy conforme al Euangelio. Nunca tuuo mas de vn habito pobre y vna saya. Que tan pobre fuesse el habito muy bien lo echarà deuer el que considerare, que con el mesmo habito que le dieron, con esse mesmo murio,y la enterraron:Siruiendole vna mesma ropa de abrigo en vida,y de mortaja en muerte.De manera que à esta cuenta le durò quarenta y seys años.Solamente al cabo de muchos dias le echaua vnas mangas por estar ya muy viejas y rotas las que tenia. Y quando le dezian que hiziesse vn habito nueuo, respondia.No conuiene porque es la mortaja, con que me tienen de enterrar. Tomò el habito de veynte y dos años de edad,en la juuentud mas florida: Y desde aquel punto hizo cuenta que la amortajauan,y assi viuiò siempre con tan grande mortificacion, que parecia mas muerta que viua. Tuuo su madre desta religiosa vna graue enfermedad siete años, à quien curò con admirable amor,y con singularissimo cuydado. Del muy grande que tenia de su madre,y del muy poco que de si tenia,vino à acaudalar vna enfermedad habitual,que le durò toda su vida,lleuandola

con increyble paciencia. Deste achaque, y de las muchas penitencias, y ayunos que hazia, tuuo el rostro toda la vida tan descolorido, y amortiguado, que ninguna diferencia auia de ella â vn difunto, saluo despues de muerta, que quedô resplandeciente, y con hermósura excessiua. Demanera que â esta cuenta viuiendo era muerta, y muriendo fue viua.

§. II.

Por auer sido la mas anciana en aquel instituto, y la mas exemplar, le dieron los prelados cargo, y nôbre de madre, y maestra de las otras beatas de su estado: Administrandoles en quanto podia consejos saludables, y de vida. Tratô amistad con ella, y la tuuo en grandissima reputacion, aquella grande sierua del Señor Catalina de Pedraza, de quien trataremos en el capitulo siguiente: Lo qual no poco califica su vida. Estando vna vez con todas las beatas se leuantô vna conuersacion en que vinieron â tratar de sus tocados: Y coligiendo della, que tenia cada vna della dos tocados, se entristeciò mucho diziendo: que para las que siguen â Christo desnudo, y coronado de espinas, era aquello cosa muy superflua. Quien podra dezir las limosnas que con su poca possibilidad hazia? Ciertamente eran tantas, que era vn continuo milagro. Testigos fueron de lo que dire todos los domesticos, y familiares de su casa: Vino vna muger pobre â pedir limosna, â quien mandô dar vn pan, y dixo vna criada suya â cuyo cargo estaua, que no auia mas de tres, y que eran neccessarios aquellos y mas, para el gasto de la casa: Mandôle dar

el vno: Y quando fueron â ſacar los dos para comer hallaron tres panes mayores, mas freſcos, y mejores. Todos los que en aquella caſa eſtauan experimentaron mil lindezas acerca deſta materia, porque ni mas ni menos duraua el pan que cozian, acudiendo muchos pobres ò pocos. Quando ſu criada dezia al pobre (por auer poco pan) perdonad hermano que mañana os daremos, dezia: Dale oy, y dale mañana. Dale luego, que mañana no faltarà â quien dar: Quanto mas que ſi la hambre es de oy, para q̃ la quieres ſatisfazer, y proueer con el pan de mañana? Muchas vezes ſe quitô de la poca ropa que tenia pueſta, para abrigar al pobre. Aconteciole imaginando que alguna perſona honrada, no auia de recebir la limoſna, buſcar traças para hazerla arrojadiza en ſu meſma caſa. Otra mañoſa induſtria vſaua en el dar limoſna, eſpecialmente quando era ropa, ô lienço: Y era hazerſe de la deſcuydadiza, ô como ſi la huuierã hurtado, y quando los de caſa ſe quexauan dezia ella: Valame Dios callad voſotros pues yo callo. Y deſta materia ay coſas ſin numero. Y como era tan amiga de pobres, fue deuotiſsima del glorioſo ſan Diego, que tanto lo fue: Y aſsi ſe mandô enterrar en la capilla ſuya, que eſta en lo vltimo de la Igleſia de el conuento de ſan Franciſco ſobredicho, donde deſcanſa en el Señor. Y verdaderamente (para lo que toca â mi) quando digo miſſa alli, no es de menor conſuelo el conſiderar en ella la ſepultura deſta ſierua del Señor, que ſer conſagrada â la memoria, y deuocion del glorioſo ſan Diego, porque me conſtô ſu grande virtud, y ſantidad. Murio dia de la Trãſfiguracion, año de 1594. y haſta eſte de 1617. ella ſola

està alli enterrada. Concurrio toda la Ciudad á su entierro, como de cuerpo santo, aprouechandose de su pobre ropa, para reliquia de mucho precio y estima. Murio de sesenta y ocho años de edad.

§ III.

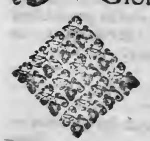
Estando vn dia en su casa esta bendita religiosa có otras de su profession y estado, leyendo parte de la vida de la sacratissima Virgen, estaua puesto al fuego vn puchero con agua hiruiendo: Y passando por cerca del vna criada, lo derribò encima de sus pies, y quiriendo acudir al remedio, no consintio tal, antes dixo: Acabese de leer esta santa vida, y despues acudiremos á remediar el daño que huuiere hecho el agua caliente. Hizose assi, y quitandole los çapatos, vieron los pies con muchas vexigas, y rebentandolas sin poner medicamento alguno, otro dia estaua del todo sana, y sin señal. Mercedes son que Dios haze â quien busca primero el Reyno de Dios, y su justicia, qual esta sierua de Christo siempre procurò buscar, con todas sus fuerças: Aunque flacas, y macilentas, y consumidas en esta demànda. Muchas vezes le acontecia quando comia, si acaso el manjar le daua gusto, echarle dissimuladamente ceniza, para tornarlo desabrido. Aunque no lo podia hazer con tanta dissimulacion, que los de casa, que viuian con cuydado, no lo echassen deuer.

§ IIII.

Aunque las continuas enfermedades que tenia pe

dian qualquier regalo, nunca lo quiſo admitir. Deſpues que tomô el habito, nunca vſô de lienço, haſta que los prelados ſe lo mandaron poner por ſanta obediencia. En lo que toca â los ayunos era tan rigurosa, que deſpues de auer dado la comida â los pobres, mandaua cozer vnas yeruas, ſin cuydado ni adereço alguno, para ella. Todo el año repartia en quareſmas (como lo ſolia hazer nueſtro padre ſan Franciſco) ayunando muchos dias dellas â pan, y agua. Fue manſiſsima de condicion. Iamas ſe alteraua, ni enojaua, aunque para ello túuieſſe grandiſsima ocaſion. Finalmente fue tal, que qualquiera coſa que en ſu loor ſe diga, es muy inferior y corta â ſus meritos. Dios nueſtro Señor que los ſupo, y para ellos le dio ſu gracia, le dio por ellos en remuneracion ſu gloria. Y ſi el prouerbio Eſpañol tiene lugar aqui, dime con quien andas, y dezirte he de lo que tratas, muy ſeguro fue el trato deſta ſierua de Dios, pues ſu comunicacion ordinaria, y mas comun, fue con la muy deuota ſierua del Señor Catalina de Pedraza, en quien ſe empleará el ſiguiente capitulo.

Gloria al Señor.




CAPI



CAPITVLO TREYNTA Y tres, y tercero de la sexta Hierarchia, en el qual se trata la santa vida y muerte de Cathalina de Pedraza Beata de la Tercera Orden, natural de la Ciudad de Cuenca.

§. I.



NO De 1555. Sabado â diez dias del mes de Agosto dia de san Laurencio, naciò Cathalina de Pedraza, en la Ciudad de Cuenca, hija de padres honestos y nobles, limpios, y antiguos, de aquella Ciudad, y tierra. El padre se llamò Rodrigo de Pedraza, y la madre Ysabel de Salaçar. La hora en que naciò (segun fuy informado) fue al punto que salia el Sol: Pronostico que en ella auia de ser permaneciente, y durable la diuina luz. Que aunque en esto no aya mucho que reparar, me pareciò hazer consideracion dello. No se que pronostico huuo en lo poco que auia de durar la luz y claridad del estado de la innocencia, en nuestro padre Adan, en la dispesicion con que Dios criò el Sol, y la Luna. Porque segun

Damasc.l.2 c.7. Alex. Alen. p.2. q. 46. mem.5. ar.3. & q. 48. m.1. & q.52. m.1.

san Iuan Damasceno, y el irrefragable maestro de la escuela Eschclastica Alexãdro de Ales en muchas partes, y otros muchos dizen, quando Dios criò el mundo en el meridional, y longitud donde Adan estaua, criò el Sol en el occidẽte, y la Luna en el oriẽte, que estuuiesse distante del Sol seys signos. De manera que si criò Dios el Sol en el primer pũto de Ariete, auia de criar la Luna en el primer punto de Libra, distante del Sol dos quadrantes, que son ciento y ochenta grados: Y que fuesse Luna llena, que arguye mayor claridad, perfeccion, ê influencia. Y assi declaran â la letra, que de la tarde y mañana, fue hecho el primero dia, y assi de los demas, puniendo antes la tarde que la mañana. Demanera que como començô en tarde acabose presto el Sol. Y la luz de la gracia durô muy poco. Nuestra Cathalina de Pedraza, de quien es el presente capitulo buen pronostico traya, pues al tiempo que ella naciò â la luz del mundo, mostraua el Sol material sus rayos por el orizonte de Cuenca. Fue fauorecida del Cielo: Lo qual pronosticô el dia que naciò, por ser como lo es cõsagrado â la sacratissima Virgen, de quiẽ fue deuotissima. Y no lo fue menor el auer nacido en el dia del inclito martyr san Laurencio, y el auerle puesto por nombre el de la inuencible virgen y martyr santa Cathalina. A diez de Agosto fue el nacimiento desta bendita, y dichosa donzella, que en aquel tiempo q̃ fue muchos años antes de la reducion, era en el vltimo grado de Leon, entrando inmediatamente el primer punto y grado de Virgẽ: Constelacion bien fauorable â los santos desseos, y exercicios que por todo el discurso de su vida tuuo. Porque como fuerte Leon

Genes.1.

vea

venciò todo lo que para santidad le podia impedir el camino de la virtud: Y como virgen casta, fue fauorecida para sus santos exercicios. Todos los bien cõsiderados hazen gran caudal del Horoscopo, y hora planetaria, y otros aspectos, y radiaciones para leuãtar figura Astronomica, para ver las condiciones del nacido, &c. No es mi intencion hazer esto, porque fuera de ser yo totalmente ignorante desta facultad, de otros aspectos y disposicion de estrellas, figuras, signos, ô Planetas, que concurrieron â la natiuidad desta donzella no se supo. Solo lo dicho sirua de la fortaleza leonina en la virtud, y de la limpieza virginal que en sus pensamientos, palabras, y obras tuuo. Y aun si esto no quieres que sea, ni que lleuemos por rigor natural lo de estos signos, Leon, y Virgen, tenga lugar aqui alguna moralidad. Y aun si esto no quisieres, sea lo que tu mandares, que por esto no reñiremos. Fue esta sierua de Christo tan cuydadosa de emplearse toda en su celestial Esposo Christo Iesus, q̃ no auia en sus pensamientos, palabras, y obras, cosa alguna, que al parecer, y juyzio humano no fuesse de Dios. Bien sabemos que en aquel largo coloquio q̃ huuo entre Quinciano cauallero Romano, y santa Ynes, cõcluyò la bendita virgen (como dize san Ambrosio en vn sermon) diziendo: Aueys de saber gentil hombre Romano, que vn celestial esposo que yo tengo me ha cercado de mil joyas y piedras preciosas, para que no admita otro algun amante fuera del, De manera que en mi alma y cuerpo, no ay para el mundo vn solo adarme. Algunas vezes el mundo, y demonio se contentarian si quiera con sola vna palabra en su fauor de vn sieruo de Dios, por *Ambros. ser mo. 9.*

tenerlos por malos pagadores. Pero los que â Dios dessean seruir son tan auarientos para el mundo, que â vn no tienen vna palabra para darle. Marauillosissimo exemplo tenemos en el glorioso martyr S. Trophimo, al qual dandole crueles tormentos delante del Emperador Iuliano Apostata, le dixo Iuliano: Throphimo, di si quiera yo sacrificare â los Dioses, aunque no lo hagas: Engañame y con esto me contento, y te quitaran del potro. Esso de ninguna manera lo dire, dixo el santo. Del santo Eleazaro se contentaua con que fingiesse comer manjar vedado. Esso no de ninguna manera. Los sieruos de Dios no tienen para el seruicio del mundo vna sola palabra hecha. Nuestra bendita donzella de quien tratamos, nada tenia del mundo, ni para el mundo toda ella era de Dios, y para Dios.

Throphimus fr Ioseph. Luquam tracta tu de homine pag. 36.

2. Mac. 6.

§. II.

Començô desde muy niña, y pequeña, â ensayarse, y amoldarse en el camino de la virtud, y perfecciôn christiana, de tal manera que en años pueriles, auia prudencia, y cordura, tal que causaua admiraciô, y prometia cosas grandes en la madura edad. Pusieronla sus padres â que aprendiesse labrar: Aprendio lo consumadamente en breue tiempo, entendiendo q̃ por aquel camino lo podia tener para hazer Corporales, y otras obras para el culto diuino, y ministerio del santo altar. En lo qual no poca parte de la vida se ocupô, y empleô. Muestra muy biẽ este desseo el auer por si propria, y sin maestra aprendido â bordar, y otras cosas deste exercicio con grande primor para este intento y fin. El juego y entretenimiento

que

que con las demas niñas tenia en casa de la maestra, para diuertirlas de otros jueguezillos y niñerias, e-ra dezirles: Venid niñas, que os quiero enseñar como os aueys de confessar. No dudo yo sino que esto y otras muchas cosas deste talle y jaez, se le aurian pegado de la christiana educacion, y disciplina de la madre que tan santa hija parió y crió, por auer sido persona de muy santas costũbres. Especialmente en recogimiento y honestidad, por auer viuido muchos años de biudez con nombre tan santo y exemplar, q̃ podia ser norma y maestra del estado de las recogidas y santas biudas. Passô los años de la niñez esta bendita dõzella, sin mirarse mucho en ello, saluo los domesticos y parentela, que sabian sus costumbres santas, por tratar cõ mayor frequencia en casa de sus padres. Los quales aguardauan grandes y heroycas cosas de la santa niña.

§.III.

Ya que huuo llegado â los diez y siete años trataron sus padres de ponerla en estado. Eligieron el matrimonial, pareciẽdoles venir este mejor para sus intẽtos y propositos dellos y della, por ser mas comũ y ordinario, y de mayor cõtratacion, y familiaridad. Buscaron para esto vn hijo de vn noble, y rico ciudadano. Y para mejor guiar y enderezar su negocio comunicaronse con vn religioso graue de authoridad, y letras confessor suyo, que â la sazon era Guardian del conuento de san Francisco, para que con ella lo comunicasse y tomasse el si. Oyda la embaxada respondio: Padre mio entendiendo yo que mis padres podrian errar en darme marido y esposo, yo me he

adelãtado,y lo tengo ya muy conforme â mi desseo.
El confessor se turbò y alterò con la respuesta,entẽdiendo auer hecho alguna cosa que estuuiesse mal â su honor,y al de los suyos. A lo qual preuino ella diziendo: Padre tal dia,y tal hora,y en tal ocasion,estãdo en la Iglesia de san Saluador delãte el santissimo Sacramento,hize â Dios,y â su gloriosissima Madre voto de perpetua virginidad,inuocãdo por testigos de la palabra que â Dios di, â todos los Angeles,y Santos del Cielo. Y pues con esto estan cerradas las puertas â todos los intentos de esse proposito, que mis padres me quisieren proponer,la respuesta que doy es,que ni quiero,ni puedo,ni es mi voluntad dar la palabra â otro casamiento. En lo qual vuestra reuerencia,como padre del alma,y ellos como del cuerpo,es razon me fauorezcan,y amparen. *Sabida la* resolucion,y respuesta,recibieron los padres mucha pena,por ver sus intentos,y traças frustradas, pero como gente tan christiana, y temerosa de Dios, la dexaron sin yrle jamas â la mano en esto, ni en otra cosa alguna,guiada â este santo fin.

§. IIII.

Assegurada y certificada esta bendita donzella de que no le auian de impedir,ni contrastar este felicissimo matrimonio,que con Dios auia celebrado,despues de auerse vestido del habito de penitencia, para hazerla toda la vida, luego tratô de agradar â su celestial Esposo,por todas las vias, y caminos, â ella possibles, puniendo todos sus cuydados en solo Dios. Sabia que el principal afeyte del alma que apetecia este diuino y celestial Esposo, es el ayuno, y absti-

abstinencia, y assi procuraua hermosearse con el, de tal manera, que casi todo el año era su ayuno, comiendo vnas pocas yeruas cozidas, y adereçadas sin algũ cuydado, haziendo muchos de pan y agua. Pocas vezes, ô ninguna comia del pan regalado que en la mesa de sus padres se ponia, sino del aspero que comian los mas infimos criados de su casa. Sabia que ayudaua â esta hermosura, oracion, meditacion, y leccion de vidas santas, y frequentacion de Sacramentos, y era en esto tan solicita, y cuydadosa, que parecia no auerse de ocupar en otro entretenimiento en todo el año. No se oluidaua de hermosear su alma con obras de misericordia, en las quales era tan vigilante, que se exercitaua en ellas hasta quitarse la comida, y ropa para darla â pobres. Y como en vida tuuo esta condicion, no se oluidô en la muerte, en la qual mandô dar toda su ropa y mãto â ciertos pobres, lo qual se hizo como ella lo mandô. Con los pobres de la carçel cumplia la obra de misericordia como Dios lo manda embiandoles muchos dias la comida, y cierta cantidad de moneda.

§. V.

En lo que toca â la oracion la hazia tan inflamada y feruiente, que alguna vez se vido de noche en vn oratorio que en su casa tenia, estando ella orando vna claridad grande, sin auer ocasion para auerla, sino la que Dios causaua en su alma con su presencia, ô en su aposento con la de sus santos. Alguna vez fue esto con tanto excesso, que creyendo dos criadas suyas que se quemaua el aposento, fuerõ â dezirlo â su madre, y viniẽdo â remediarlo, no hallarõ ni vieron

la luz. Semejante â eſte caſo ſe vido en vn templo, eſtando nueſtros glorioſos padres ſan Franciſco, y ſanta Clara en vna eſpiritual conuerſacion. Vna vez le dixeron ciertas criadas ſuyas, que auian viſto reſplãdor en ſu apoſento, y reſpondio: No ſe ciertamente; podria ſer que huuieſſe hecho algun milagro la ſanta Imagen de nueſtra Señora. Eſto dixo por vna imagen de Alabaſtro que tenia de la ſacratiſsima Virgẽ, con quien eran ſus regalados entretenimientos. Nadie ſe llegô â ſu compañia, y conuerſacion, que no tuuieſſe muy eſpiritual guſto, y ſe apartaſſe della, con nueuos deſſeos de ſeruir, y agradar â Dios. Nadie ſe encomendô en ſus oraciones, que no ſintieſſe aliuio de ſus fatigas. Vna cierta perſona graue, y de authoridad, le rogô encomendaſſe â Dios cierto negocio muy importante, y perceptiblemẽte ſintiô remedio en lo que le daua cuydado. Con muy grande ſentimiento me dixo vna cierta perſona, el grãde daño que en ſu alma auia ſentido, por auerſe apartado de ſu cõuerſacion vn poco de tiempo, por cauſa de auſencia.

§. VI.

2. Cor. 5. Hebreo. 13. Viuia en el deſtierro deſte mũdo como la que lo tenia por tal. Doze años no durmiô en cama, ni ſe deſnudô, ſaluo para mudar ropa, ô cilicio. Viuia, y gozaua de vna eſphera, y contemperamento eſpiritual, tan apazible, y pacifico, que parecia no ſer ya de la tierra, ſino toda del cielo. Iamas ofendiô â nadie, ni ſe dio por ofendida. Y ſi alguna ocaſion ſe le ofrecia la paſſaua por alto, ſin entenderla, ni darſe por entendida. A todos amaua en el Señor, y â nadie aborrecia.

cia. Traya ordinariamente vn contento espiritual en el alma, del qual (como de fuente original) se deriuaua en el rostro de tal suerte, que parecia muy bien, que quien meneaua aquel compuesto, y celestial relox, era el diuino espiritu. Ni podia ser menos, porque de su condicion natural era vn poco melancolica. A la qual naturaleza hazia oposicion, la gracia q̃ en su alma estaua, redundando en alegria religiosa, y honestissima en lo exterior. El rostro tenia tan amortiguado, y macilento de las muchas penitencias y mortificaciones que hazia, que parecia difunta, como quiera que toda la viuacidad tenia en el hombre interior. Del rostro amortiguado que tenia, y juntamente honestissimo, procedia vn cierto linaje de deuocion espiritual â qualquiera que la miraua. Fue exercitadissima en la cura de los enfermos. Vn hermano suyo tuuo vna grauissima enfermedad mas de tres años, y tal que al parecer de los medicos era totalmente inrremediable, al qual seruia con tanto amor y paciencia que admiraua. De cuya salud tuue yo siempre opinion auer sido alcãçada por meritos, y oraciones de la santa enfermera, antes que por la eficacia de las medicinas, ni diligencia de los medicos. No gozaua, ni queria gozar de derecho ni priuilegio de hermana mayor aunque lo era, antes seruia y acataua â todos como si fuera menor que ellos, y â vn esclaua de todos. Verdad sea que assi los hermanos como los padres la tenian por madre, y como tal la mirauan, respectando en ella, no la naturaleza que ellos pusieron, sino la gracia y santidad que Dios en su alma puso. Noté vna cosa en esta sierua del Señor y fue que aunque ella era de la mortificacion que

voy pintando, y todos los que la conocieron saben quando se ofrecia estando con algunas parientas suyas, ô con qualquiera otra gente, sabia con tanta prudencia encubrirlo, que en la conuersacion que se trataua (que siempre era honesta y familiar, y sin agrauio de parte) que su razon no era la menos aguda, ni de menos sal. De manera que no era santa mustia, sino muy agradable, y con alegria santa, qual nuestro padre san Frācisco dessea ua en sus frayles, como parece en vno que aduirtiendo que andaua triste y melancholico, lo reprehendio diziendo: Hermano acaba ya de mostrarnos la tristeza y enfado de tus pecados en el rostro. Verdaderamente no ay para que
Psalm. 99. no se muestre triste siruiēdo â Dios. Seruid al Señor en alegria dixo Dauid. Destos era nuestra Cathalina de Pedraza, assi en palabras como en el habito, y fisionomia del rostro.

§. VII.

No se descuydaua en seruir â su celestial Esposo, con afeytes, y exercicios de mortificacion. Despues de auer seruido â su madre, regalado â sus hermanos y puesto en razon â los criados, y gente del seruicio de la casa, porque ella con su prudēcia lo moderaua todo, el tiempo q̄ auia de reposar y descansar vn poco, se baxaua despues de media noche â vn aposento obscuro, y estrecho santificado oy dia cō sus oraciones y disciplinas, salpicado, y regadole todo con su sangre. Baxaua por escaleras estrechas y solitarias, q̄ aū su vista de dia causaua temor y orror â los animosos y fuertes, saluo â este Angel, â quien daua animo y brio, el q̄ â las niñas tiernas, y delicadas donzellitas,

lo

lo daua para recebir espantables martyrios. Yuase a lli por estar tan secreto, q̃ solo para los ojos de Dios estaua publico. Aquel secreto rincon y obscuro, deuiera de ser su Isla de Pathmos donde gozaua (como otro san Iuan) de diuinos raptos, y celestiales entretenimientos y conuersaciones.

§. VIII.

Despues de auerse preparado esta santa esposa para entrar en el thalamo de su esposo con mucha abũdancia de azeyte, y con resplandeciente lũbre en su euãgelica lãpara, diole vn dolor de costado del qual murio. Y muy poco antes q̃ muriesse llamô â vn religioso de san Francisco, y le dixo en secreto: Padre suplico â V. r. se haga cargo destas dos llaues, y despues de yo muerta haga de lo q̃ debajo dellas está a su voluntad. Lo qual fue assi. Y abriendo su aposentillo dõde hazia sus disciplinas, hallarõlo tã regado, y rociado de sãgre viua, y muchos paños ensãgrẽtados de sus muchas disciplinas, q̃ los pocos q̃ lo vierõ quedarõ admirados, y los q̃ no cõ mucho desseo de verlo. La otra llaue era de vn cofrezito dõde tenia todo su thesoro. El qual era quatro disciplinas, y quatro cilicios, el vno vn jubon de malla, el otro vna faxa de cerdas de quatro dedos de ancho, el tercero de sogas crudias y el quarto de unas muñeciones, y entretexidos peso sissimos. Era cosa d̃ admiraciõ ver aq̃l atauio y galas de la esposa. Y verdaderamẽte mostraua cõ tãtos instrumẽtos penitẽciales la grã sed y desseo insaciable q̃ tenia de hazer penitẽcia. A quiẽ no admirarâ lo que voy escriuiendo? Considerando q̃ quien hazia esto, era vna moger flaca, y enfermiza, auiendo adquirido

Math. 25.

la falta y quiebra de salud con sus prolixos ayunos, frequentes, y continuas disciplinas, largas vigilias, y asperissimos çiliçios. No creo que me engaño en esto, que â mi juyzio y parecer, conforme â su cõpostura, honestidad, palabras santas, y mirar senzillo, y columbino, si entre mil mugeres se huuiera de escoger vna santa, echaran mano della, porque traya como que escripta en la frente la gran virtud, y santidad de su alma.

§. IX.

Quando â este Angel dio la enfermedad vltima de la qual murio, traya actualmente los dos çiliçios, es â saber, la cota de malla, y el cinto y faxa de cerdas y como el dolor era de costado, y fuesse necessario acudir â hazer â aquel lado algun remedio y beneficio, fue menester quitarselo ella mesma, pero sin algun testigo, pidiendo primero su cofreznito del thesoro, para ponerlo, quedandose con el de cerdas, el qual tambien se quitô con el mesmo recato y secreto. Era en esto del secreto tan afectada, y cuydadosa, que en nada ponia tan grande estudio, como en encubrirse â los ojos de los hombres, huyendo â la ocasion de la jactancia, robadora del merito de las obras santas. Mostrô muy bien quanto dolor y fatiga le daua lo contrario en lo que se sigue. Poco antes de su muerte llegô â ella vn hermano suyo, y le dixo: Señora confiad en nuestro Señor, y morid con alegria, pues las obras que aueys hecho mereçẽ por premio la gloria, mediante la diuina misericordia. Oyendo esto arrugando todo el rostro hizo grande extremo y sentimiento, que mostrô claramente auerle sido aquello

quello de mayor dolor que el muy agudo que tenia de costado. Son muy discretos los que á Dios siruẽ no los cogeran en mal latin ni açento. Saben muy bien que la confiãça toda deuen poner en la misericordia y bondad de Dios, sin estriuar en sus obras. Dixolo muy bien el Propheta Isaias: Facti sumus vt immundi omnes nos: & quasi pannus menstruatæ, vniuersæ justitiæ nostræ. A toda ley seruir cõ todo cuydado á nuestro Señor, y confiar no en nuestros seruicios que son de sieruos sin prouecho, sino en su misericordia infinita. Muy acertadas anduuieron las dos buenas hermanas Magdalena, y Martha, quando auisando á Christo de la enfermedad de su hermano dixeron: El que vos amays Señor esta enfermo. No le dixerõ el que os ama á vos esta enfermo, sino el que vos amays. Por vuestro nombre Señor dixo Dauid, me perdonad mi gran pecado. No porque trabajé en mi gemido, ni porque regué con lagrimas mi cama, sino por quiẽ vos soys. Por la gloria de vuestro nombre nos librad dixo el mesmo Propheta en otro Psalmo. Y por Isaias dize Dios: Yo soy, yo soy el q̃ quito tus maldades, por mi mesmo. Daniel supo mui bien esta verdad, quando dixo hablando con Dios: Por ti mesmo Señor mio, inclina tu oreja á nuestras oraciones. Mirad por vuestra vida si tuuo razon de sentir nuestra buena Cathalina de Pedraza, enmendando con las rugas y señales del rostro, las palabras de su hermano que aplicaua á sus obras, lo que deuia aplicar á la misericordia diuina.

Isaie.64. *Luce.17.* *Ioan.11.* *Psalm.24.* *Psalm.78.* *Isaie.43.* *Dan.9.*

§. X.

No puedo dexar de dezir vna afectuosa, y deuota

admiracion suya, la qual yo muchas vezes le oí. Frã cisco Guerrero maestro de Capilla de la Iglesia de Seuilla, puso en suaue y artificiosa musica de á quatro vozes, vn Soneto q̃ comieça: Amargas horas de los dulces dias, en que me deleyté &c. Y en el primer verso de los terceros dize: Bondad inmensa, inmensa y ofendida? Cantôse vna vez este Soneto en su presencia, y hizo mucha presa en este verso. Y solia repetir con admiracion y lagrimas: Bondad inmensa, inmensa y ofendida? Y dezia, Señor mio q̃ es esto? que desatino es de los mortales, q̃ ofendan á la inmẽsa bondad? No menos q̃ esto sentia san Pablo, quãdo

Rom. 3. dixo á los Romanos hablãdo del Padre Eterno: Proposuit Deus filium suum propitiatorẽ, propter remissionem precedentiũ delictorum. Puso el eterno Padre á su hijo en perdõ, y remission de los pecados passados. Pues Apostol santo, no lo puso en remission de los pecados por venir? Si por cierto aũque huuiera mil mundos: Pero dixo en remission de los pecados passados, porq̃ le parecio al bendito Apostol, q̃ si seso huuiera en los mortales despues de la muerte de Christo nuestro Señor, ninguno auia de ofender â tan alta Magestad, supuesto q̃ tan caros le auiamos costado los pecadores. Aqui entraua la admiracion de la sierua de Dios Cathalina de Pedraza, quando dezia: Bondad inmensa, inmensa y ofendida. Tan duro golpe en vn coraçon tierno no le quebranta? O siruiendo el ... Aunque podria ser que dixesse san Pablo de los pecados passados, porque para Dios passa y por venir todo es presente. Y de tal manera murió Christo nuestro Señor por el vltimo pecado q̃ se ha de cometer en el mundo, como si ya fuera passado

sado. Dixo esto clara y manifiestamente el Euangeli co Propheta Isaias: Puso Dios en su hijo las maldades de todos nosotros. Esto es de todos los hijos de Adan, presentes, passados, y por venir. Isaie. 53.

§. XI.

Fue tan extremada en honestidad, que mandandole el Medico echar vnas ventosas encima de las rodillas, se vino â resumir el negocio, en que ella mesma se las huuo de echar, puniendo primero vna sabana delante sus mismos ojos, estando con ella vna sola patienta suya, porque â vn de su propria vista se recataua y recelaua. De la enfermedad y purgacion ordinaria, jamas pudieron su madre, parientas, ni criadas ver señal alguna por muy familiares que fuessen. Porque su grandissima honestidad, y religioso recato, preuenia todo esto. Dos, ô tres dias antes que muriesse se lauô ella mesma los pies, por la muy grande reuerencia que tuuo al sancto Oleo del Sacramento de la extrema Vncion. Estando ya cercana â la muerte dixo â vn Religioso que estaua â su cabeçera: Padre parece que me viene vn poco de sueño: A quien respondio el religioso: Señora Cathalina de Pedraza sueño es el de la muerte. Assi me parece â mi respondio ella. Encomiendeme â Dios dixo el religioso, y Dios la guie en esta jornada: Haga dixo ella su Magestad diuina, lo segundo por los meritos de su santissima Passion, perdonando los pecados desta vilissima pecadora, que yo hare lo primero q es encomedar a

Dios â vueſtra reuerencia, el qual quede con todos y vaya en mi compañia. Y con eſtas y otras tiernas y regaladas palabras dio el alma â ſu criador. Quedando en eſte terrible tranſito con roſtro ſoſegado y apazible, como la que no auia muerto, ſino dormido y deſcanſado en el Señor. Muchos afirman auer quedado en el apoſento quãdo murio vn olor extraordinario. Murio â veynte y ſeys del mes de Abril, año de mil y ſeyſciẽtos y vno, auiendo viuido quarenta y ſeys años vida ſanta y exemplar. Fue ſepultada en la Parrochia de ſan Saluador, en vna capilla de ſus ante paſſados. Deſcãſa en muerte en el Señor en el meſmo lugar, donde en vida le auia conſagrado ſu virginidad. Lleuarõ ſu cuerpo en el ataud frayles de ſan Franciſco, concurriendo toda la ciudad, *aſsi* por la nobleza de los ſuyos, como por la ſantidad ſuya. No la enterraron en el conuento de ſan Frãciſco (como ella lo auia deſſeado y pedido) por algunos reſpectos, vno de los quales fue por eſtar ſus padres, y antepaſſados ſepultados en la ſobredicha parrochia. Algunas perſonas yuan â hazer oracion â ſu ſepultura, y hincandaſe de rodillas ençima, ô cerca della, afirmauan, y certificauan, auer ſentido gran conſuelo, y eſpiritual gozo. Conteſtaron, y teſtificaron muchos confeſſores graues, y doctos, que por todo el diſcurſo de ſu vida la confeſſaron, no auer hallado en ella materia de pecado mortal. La qual limpieza de alma y ſeguridad de conciencia ſe le da â ella muy cierta, de la gloria que piadoſamente creemos que poſſee.

§. XII.

La meſma ſemana del entierro trataron de celebrar

brar sus honras funerales. Acudio toda la ciudad â honrar en muerte de quien en vida tanta auia recibido con su santa vida, y honestissima conuersacion. Honrô el altar celebrando la missa el muy reuerendo padre fray Alonso de Vargas Ministro Prouincial desta Prouincia de Carthagena. De cuyas buenas prendas, estan muchas Prouincias de España, y algunas fuera della harto satisfechas. Que el viuir al presente me impide para no dezir algo, de lo mucho que desta materia en loor de su muy reuerenda persona dezirse pudiera, con mucha razon y justicia. El pulpito honrô colmada y altamente el muy reuerendo padre fray Pedro Galan, estonces lector de Theologia en el conuento de san Frãcisco desta ciudad, y agora Guardian del mesmo conuento quando esto se imprimia año de 1617. auiendo sido ya custodio, y difinidor, y digno de cosas mas quãtiosas, y subjecto capaz dellas. Despues de auer cumplido en el sermon suficientissimamente en lo que toca al cuerpo del, viniendo â tratar de nuestra bendita difuncta dixô mucho de lo que en suma auemos referido. No le sera dificultoso el auer cumplido con ventajas en lo que tocô â su ministerio al que tuuiere noticia del dicho padre: Pues es verdad que en qualquiera ciudad de las de España donde â predicado, lo han quedado mucho. Particularmẽte en la Corte, ora sea en Madrid, ora en Valladolid. Y desto no mas por los mesmos respectos que pusimos silencio en nuestro padre Vargas.

§ XIII.

El cuydado que le daua en vida â esta santa difun-

ta,la honestidad no le faltô en la muerte: Porque estando enel articulo della, dixo â vna prima hermana suya de quien ella se fiaua mucho: Prima mia, los parientes honrados es mucha razõ miren en vida y muerte por la hòra y honestidad de los suyos. Ruegoos por amor de Dios mireys por la mia en mi muerte, y sera q̃ solas vuestras manos me amortajen, punien dome vos sola el habito de mi P.S.F. Hizolo assi la buena parienta, y como para hazer aquel vltimo, y piadoso ministerio huuiesse de contratar, y disponer aquel bendito cuerpo, vidolo tan lastimado y castigado, y por muchas partes decentado de los continuos çiliçios, y asperissimos tratamientos, q̃ como â sieruo auia hecho, q̃ no se pudo abstener de muchas lagrimas, y grandes solloços, y suspiros. De manera q̃ ya no lloraua tanto por la muerte de su chara parienta, quanto por ver aquel santo cuerpo tã amartillado siendo por esto viua fabrica, y templo de Dios viuo. Permita nr̃o Señor darnos su gracia, para q̃ imitãdo en semejantes mortificaciones â esta bendita alma, consagremos nuestros cuerpos en templos viuos de Dios: De cuya Magestad diuina gozẽ nuestras almas como piadosamente creemos gozar la suya.

§. XIIII.

Mucho pondero yo el cuydado q̃ tuuo esta sierua de Dios de la honestidad y recato pues le tuuo hasta despues de muerta: rogandole â su amiga y parienta lo q̃ queda dicho. Y de aqui colijo yo, q̃ para las gloriosas donzellas, q̃ por el diuino amor recebian martyrio, seria no menor el verse desnudas delãte de los carnifices y pueblo. Que sentiria vna gloriosissima

Santa Cathalina donzellita de treze años, nobilissima de real casta, vna diuina Ynes de treze, y otras semejantes, viendose vergonçosissimamente desnudar para la celebracion del santo martyrio? No ay q̃ dudar sino q̃ seria para ellas otro cruelissimo linaje de martyrio, viendose desnudas à la verguença. Y à vn creo q̃ de la verguença q̃ por Dios muerto desnudo passauan, se auergonçaria el cielo cubriendo el mundo de tinieblas, como en la muerte de Christo. Y no dudo q̃ passasse esta verguença por la diuina Cathalina virgen y martyr: Y assi acudieròlos Angeles [illegible] rebataron su virginal cuerpo de los ojos de los [illegible] y lo lleuaron en vn punto à sepultar al monte Synai, camino de veynte dias (como dize el Obisp. Equilino). El mesmo autor nos refiere vna historia digna de ponerse en esta: Es el caso q̃ como el glorioso san Martin huuiesse de celebrar en vn dia muy solẽne yendo al tẽplo, encòtrò en el camino vn pobre desnudo. A quiẽ pidiẽdole limosna dio la tunica q̃ lleuaua, cubriendose lo mejor q̃ pudo cõ el mãto. Viniẽdo la hora de celebrar, estaua perplexo, por no mostrar su desnudez. Sintiolo vn Arcediano suyo, no tã limosnero ni piadoso como el sãto Obispo y traxole vna loçana corta y angosta, para q̃ echãdo deuerla falta escarmẽtasse, y no diesse otra vez el vestido al pobre. Leuãtãdo en alto el sãtissimo Sacramento, q̃darõ desnudos parte de los braços, por ser muy cortas las mãgas. El bẽdito Põtifice auergõçose, y corriesse algũ [illegible] a cuyo remedio acudiò el cielo à cubrirlo cõ vn globo de fuego. Y lo q̃ es mas acudierõ los Angeles, y cubrierõ lo desnudo de los braços cõ oro y muy rica pedreria. Y de aqui q̃dò la costũbre en la Iglesia d poner en las albas bocamãgas de [illegible]

Math. 27. Marci. 15. Luc. 24.

Equilin. l. 10. c. 105.

Equil. ubi lib. 10. cap. 47.

de otras telas diferẽtes. Creo q̃ ſi huuiera algun deſ cuydo en la parienta en quien ſe auia encomendado la honeſtiſsima, y bendita difunta, acudieron los Angeles fauoreciendo, y amparando la honeſtidad, y recato de nueſtra ſanta donzella. Y porque auemos dicho de las bocaſmãgas, en lo que toca â los faldones fuera de la antiquiſsima coſtũbre de la Igleſia (aquiẽ deuemos reſpectar con gran religion) como vemos en las muy antiguas pinturas, ſe aduierta que los faldones ſon para que en el ornato facerdotal aya vnidad en los colores, y que tenga alguna ſeñal dellos, el alua en lo que pudiere. De manera que ſi la caſulla y dalmaticas fueren verdes, lo ſean tãbien los faldones negros, ô blancos, y aſsi de los demas colores, y diuiſas. Y ſi los noueleros de nueſtra edad *no lo alcã*çan, deuen mirar que es mas razon q̃ ſu nouedad imite â la antiguedad Ecleſiaſtica, que no la antiguedad Ecleſiaſtica â la nouedad ſuya, introduzida ſin fundamento alguno, por ſu antojo. Eſto auemos dicho tomãdo ocaſion del recato vergóçoſo de nueſtra bendita donzella, en cuyos loores ſe emplea el preſente capitulo. Eſta verguença, y recato tuuo nueſtra Cathalina de Pedraza, no ſolo en vida, mas â vn en muerte. Y ſi me dixeres que â vn eſte recato tuuo Iulio Ceſar (como dize Valerio) quando cayó muerto en el Senado de veynte y tres puñaladas, aplicando la toga y ropa conſular cõ ambas manos, para no caer muerto deſcompueſtamente, â eſto te reſpódo que parece muy bien la verguença, y recato en todos, en vida y muerte.

Val. Max. l. 4. c. 5.

Gloria al Señor.

CAPITVLO TREYNTA Y QVATRO, y quarto de la sexta Hierarchia, en el qual se ponen dos personas pertenecientes á ella Doña Ysabel Terana natural de Zehejin, y Ines Valero Ximénez natural de Moratalla.

§. I.

Doña Isabel Terana natural de Zehejin pueblo del Obispado de Carthagena, muger de Alonso Fernãdez de Peñaluer, tomô el habitó de penitencia de la tercera Orden, porque la tal, admite â todo estado de gẽte, y â nadie excluye. Resplandeciò esta bendita señora en todo genero de virtud: Pero la virtud que mas predominaua y campeaua en ella, era la misericordia, y limosna con los pobres. Era en esto tan extremada, q̃ cogiendola en aprieto donde no tuuiesse remedio, daua la ropa que traya vestida. Iamas se enfadô de pobres con acudir tantos á su casa, que parecian enxambre dellos. Yendole algunas vezes á la mano su marido, respondia: Quando me falte que dar por auer dado mis vestidos, os tengo de quitar la capa de los hombros para darla: que otro mas honrado que vos dio la media. Y entendiendo que la daua â vn pobre vido cõ ella cubiertos los hombros de Christo. Rogaua á Dios le diesse en esta vida purgatorio. Concediosele, y diole dos años de muchas enfermedades, que en ella complicaron es â saber: Gota, vrina, y hi-

jada, y calentura continua, todo lo qual lleuó con tan singular paciencia, q̃ ay dificultad en determinar en qual delas dos cosas fue mas eminente y auentajada, en misericordia con los pobres, ó en paciencia cō las enfermedades. Murio de 56. años, el de 1582. en cuyo entierro acontecieron dos cosas q̃ se notarō por marauillosas: La vna q̃ con auer llouido, y hecho tiempo aspero siete continuos dias, quando la lleuaron á enterrar hizo muy apazible orilla, y con muy claro Sol. Porque de otra manera fuera muy dificultoso su entierro, por quanto la auian de enterrar en el conuento de S. Francisco en la capilla mayor q̃ era suya y está buena distancia fuera del pueblo. Pero el cielo se quiso mostrar clemente y misericordioso, para quien tāto lo auia sido con los pobres. Como quiera q̃ acabado el entierro, tornó á anublar, y llouer. La otra fue q̃ viniendo quatro, ó cinco religiosos de Carauaca al entierro, llegaron á vn arroyo, el qual era imposible poderse passar, y estando ellos con grāde pena por esto, y porque oyā las cāpanas, y señales de quererla enterrar, vieron venir, y llegarse á ellos vn mançebo con vn macho, y los passó á todos. Y passā do á muy pequeño rato, no lo vieron mas. Entendieron todos ser Angel q̃ vino á fauorecer á aquella misericordiosa muger. Tal merecen los misericordiosos, q̃ el cielo, y los Angeles se muestran con ellos benignos.

§ II.

Lloraronla todos á esta matrona, pero mucho mas los pobres por perder tal madre, abrigo, y amparo. Pocos dias antes q̃ muriesse le mudaron la cama á vn aposen-

aposento q̃ estaua algun tanto distãte de la puerta de la calle, donde no podia oyr llamar. Doliale mucho no oyr llamar los pobres. Y assi dixo: Lleuenme de aqui â donde estaua, porq̃ si estoy aqui mucho me morire. Tornandola, y estando dõde ella queria, oyô llamar vn pobre â la puerta, y dixo: Este pedaço de grana blãca q̃ està ençima de mi lleuensela aquel pobre q̃ tiene mayor necessidad della que yo. La buena doña Ysabel Terana, dio al pobre lo primero que encontrô. Porque sabia que el pobre de todo tiene necessidad. De la buena Doña Ysabel Reyna de España, tercera muger del Rey Philippo nuestro Señor, sabemos que saliendo del conuento de san Juan de los Reyes en Toledo, le pidio vn pobre limosna, y no hallando â la mano que darle se arrancô del pecho vn muy rico boton de oro y se lo dio. Vna limosna hazañosa quenta Fulgoso de la Emperatriz, muger de Otton el segundo. Aconteciô della manera: El mesmo Emperador tuuo orden de disfraçarse en traje de pobre: Y con esta dissimulacion pidio limosna â su mesma muger. No hallando al presente que dar, le dio vna muy rica manga de la ropa que traya vestida. Tornose el Emperador â Palacio con su manga. Y la Emperatriz en boluiendo a su casa quitosse aquella ropa, y pusose otra. El Emperador dixole que con que ocasion auia mudado ropa? Dio ella la escusa que le parecio. Y el Emperador hizo instancia, y mandô a la camarera traer la ropa. Y trayda, fue hallada con ambas mangas. Tenia el Emperador la otra debaxo de su ropa, y sacandola, causô muy grande admiracion, y espanto. La Reyna de España

Fulgoso li. 8. c. 16.

dio al pobre vna presea de oro de su pecho, y la Emperatriz vna māga de brocado de su ropa. Y nuestra Doña Ysabel Terana, vn pedaço de grana blanca: despojando su cama para abrigar al pobre de Christo. Pedro de Natalibus Obispo Equilino dize en la vida de san Eadmundo Rey de Inglaterra, que auia prometido de no negar cosa que por el diuino amor le fuesse pedida, ò por amor del glorioso san Iuā Euangelista. Vn dia le pidiò vn pobre limosna en este nombre, no estando à la sazon criado alguno presente: No tiniendo otra cosa à la mano, sacò vn anillo q̃ en ella tenia, y diolo al pobre. Y porque digamos lo que este autor refiere, andando el tiempo, viniendose vn soldado de Inglaterra à su patria d partes muy remotas, le dixo vn cierto hombre: Hermano tomad este anillo, y lleuadlo al Rey, y dezirle heys, q̃ aquiē dio, y por quien diò este anillo, se lo embia. Bien guardada està en la eterna memoria la presea de oro de la Reyna, y la manga de la ropa de la Emperatriz y el anillo del Rey de Inglaterra, y el pedaço de grana blanca de nuestra Doña Isabel Terana. Fue muy raro exemplo de misericordia. Y à vn con algun particular secreto la llamaron Terana por sobrenōbre. Dize el muy docto Frāces Quintino en los scholios que hizo sobre el libro de prescipcionibus hereticorum de Tertuliano, que se llamò deste nombre, cō mo si le dixeran tres vezes Tulio. Asi nuestra bendita Terana le podemos dezir tres vezes Ana, no por que aya sido auētajada a la misericordiosa santa Ana sino porque fue grandissima imitadora suya. De la manera que Tertuliano, no fue mas eloquente que Tulio, sino muy grande imitador de su eloquencia.

Petrus de Natalibus l. 10 cap. 90.

Quintin. in Scholijs supra Tertulianū de prescriptionib. hereticorū.

Aqui

Aquel insigne Philosopho Egypcio, llamado Hermes, fue llamado por renombre honrosissimo Trimegisto: esto es Termaximus, tres vezes maximo. Esto es Rey maximo. Sacerdote maximo, y Philosopho maximo. Nuestra buena Doña Ysabel de quien es el presente cap. por alguna venturosa suerte, le cupo por sobrenombre Ter Ana. El cuerpo desta bendita Terana está sepultado dóde queda dicho, y alli descansa en paz. Pero el alma lleuola Dios â la gloria, donde le seran pagadas con mucho colmó las misericordias, y limosnas q̃ hizo â los pobres. Esta matrona fue singular, y exemplar casada en todas las cōdiciones que para serlo vna muger deue tener. Las quales pintô bien el curioso Bartholome Casaneo, refiriendo ocho versos que se hallaron en Roma en vnas ruynas muy antiguas, que por quadrar los cinco â esta benerable matrona los tengo de poner en su loor.

Bartholom. Casaneus 2. p. catalogi gloriæ mundi. fol.65. col.3.

Hein hospes asta paululum, & pellige
Hic est sepulchrũ haud pulchrũ pulchræ fæminæ
Suum maritum corde dilexit suo
Sermone libido tum incessit commodo
Castâ vixit, lanam fecit, domum seruauit.
Dixi, Abi.

§. III.

Ynes Valero Ximenez natural de Moratalla en el Obispado de Carthagena, fue criada de sus padres cō mucha solicitud y cuydado, y bien industriada en el amor y temor de Dios. Para lo qual tomó el habi-

to de penitencia de la Tercera Orden de nuestro padre san Francisco, siendo de edad de diez y seis años. Tomado el habito resplãdeciô en ella tanto la honestidad, recogimiento, y obediencia a sus padres, que todos pronosticaron della, auer de ser gran sierua de nuestro Señor. Castigaua su cuerpo con mas rigor q̃ sus fuerças podian lleuar con disciplinas hasta derramar sangre, para subjetarlo al espiritu. Especialmẽte los Viernes en memoria de la que Christo derramô. No vsô de lienço, traxo siempre çiliçio muy aspero y penoso de çerdas. Su comer, y dormir fue muy tassado. La cama era el suelo, y quando mucho regalo encima de vn arca. Los ayunos casi todo el año, y los mas a pã, y agua. En las penitẽcias era alegre sin mostrar rastro de hypocresia. Era muy paciẽte en sus trabajos, y en los agenos compassiua. Su conuersacion era siẽpre de Dios muy edificatiua, y en ninguna cosa molesta. Siempre ocupada, y nunca ociosa. El dia trabajaua, y la noche oraua. Su prĩcipal exercicio era meditar en la Passion de Christo, derramando sobre estos pensamientos muchas lagrimas, en su meditacion se le abrasaua el pecho con diuino fuego, como
Psal. 38. otro Dauid. Deste amoroso entretenimiento le hizo Dios merced, que todos los Viernes sintiesse los dolores de su Passion, particularmente en la cabeça, pecho, manos, y pies, encogiẽdosele los neruios, sin poder en todo aquel dia hazer obra alguna de manos, viniendo a missa con grande dificultad, por no poder andar del dolor. Estando enferma la mandaron sangrar en Viernes, y con trabajo le endereçaron el braço por la contradicion de los neruios. Sangraronla sin sacarle gota de sangre.

§ IIII.

Estando el dia de la Inuencion de la Cruz en missa en san Francisco meditando la llaga del sacro costado le dio en el suyo tan grande dolor que con gritos cayo ò entierra amortecida. Yendo vna vez a vna estacion, y santuario adorando vna Cruz que estaua en el camino, vido otra hermosissima en los ayres, y dixo a vna hermana suya q̃ iua con ella: Yo te digo hermana que si puedo, que no se me passe dia de san Iuã sin gozar deste regalo, y desta gloriosa vista. Era no poco frequẽte en eleuaciones de espiritu, aunque pocas vezes en publico. En vna se le apareciò nuestro padre san Francisco exortandole que perseuerasse en el camino començado de la penitencia. Para hazer testamento embiò a llamar vn religioso confessor suyo que estaua dos o tres leguas distante. No le quiso el Guardian dar licencia, pero finalmente se la huuo de dar, y quãdo iua entrando a su casa dixo ella: Buena quedara yo sino mandara otro mas que el Guardian: Ya me auia Dios prometido que auia de venir vuestra reuerencia. Medio año antes que muriesse oyò vna voz que le dixo: Ines preparate que presto vendras conmigo. Tres dias antes que muriesse le fue hecha reuelacion del juyzio, vido à Christo sentado, con grande temor, y juntamente gran consuelo. Fue muy perseguida del demonio apareciendosele en figuras espantables. Algunas vezes ponia manos en ella dexandola muy acardenalada: En la hora de la muerte tuuo vna vehementissima tentacion que presumiesse de sus obras, y q̃ encomendasse limosnas, la qual tentacion venciò sa

liendo bien della. Media hora antes que murieſſe, ſe mandò poner en tierra, como nueſtro padre ſan Frã ciſco. Y alli hizo vna breue exortacion eſpiritual, para el amor de Dios, y menoſprecio del mundo, para que pudieſſen ſantamente viuir y morir. Y recebidos todos los Sacramentos con mucha deuocion, pidio q̃ le encendieſſen vna vela, la qual tiniendo en la mano, y vn Crucifixo en la otra dio el alma al Señor. Murio a diez y ſeys de Agoſto vn dia deſpues de la Aſſumpcion de la Madre de Dios. Año de 1599. ſiendo ella de quarenta años. Fue enterrada en el conuẽto de S. Frãciſcò de Moratalla. Pocos dias deſpues d̃ muerta, ſe le apareciò a vna perſona religioſa de ſu Ordẽ con vna corona de roſas, y le dio noticia de ſu eſtado, y de la gloria que gozaua.

Gloria al Señor.

CAPITVLO TREYNTA Y CINco: Y quinto de la ſexta Hierarchia de la vida, y muerte de Iuana Cerdana de la Tercera Ordẽ de nueſtro padre ſan Franciſco natural de la Ciudad de Origuela.

§. I.

IVana Cerdana natural de Origuela, tomò el habito de la Tercera Orden de penitencia en el cõuẽto de ſan Franciſco de la meſma Ciudad.

Desde niña se consagró a Dios, si niña se puede llamar la que nunca hizo niñerias; antes viuio con tal cordura, y modestia, que no se hechaua de ver en ella la falta de los años. Y aque tenia diez y seys de edad, trató su padre de casarla. Le dio de achaque desta pena vna fuerte calentura. Y viniendo a dezirle, la casamentera que se adereçasse para las vistas, se puso los mas viles adereços, y vestidos que tenia, y se fue a la cozina. Fue tan grãde la pena que desto recibiô, que desde entonces tuuo vna larga enfermedad. Y estando en la cama oyô vna voz que le dixo: Hija perseuera en tu proposito. Desta voz tomô alas, y aliento, y luego hizo a Dios, y a su bendita Madre, voto de virginidad. Fue notablemente secreta. De manera que aun en el pueblo no era conocida. Saluo los confessores por constarles de la santidad de su alma, limpieza de su conciencia, y reuelaciones admirables. Causô admiracion en su muerte a toda la ciudad, que tal persona huuiera estado oculta. Porque entonces salieron muchas cosas a luz, que auian estado secretas. Fue perseguida, y maltratada del demonio hasta poner manos en ella, dando testimonio dello, los cardenales, y rasguños que le quedauan. Algunas vezes se le aparecia en figuras horribles, monstruosas, y espantables. Otras en figura de animalejos inmundos, y asquerosos, como ratones, a los quales ella naturalmente aborrecia. Y aun en la muerte suya, se puso en tal figura en el braço de vna Cruz. Malicia, y atreuimiento tiene el inmundo espiritu para semejantes trauesuras, y para otras mayores desuerguenças.

§ II.

Los ayunos desta sierua de Christo eran de pan, y agua ordinariamente. Pero quondo su espiritu iua nauegando con viento mas fauorable, y prospero, y quando sentia mas auentajados fauores de Dios, se passaua tres, y quatro dias sin comer, dandole esfuerço, y sustento espiritual el que estuuo quarenta dias, y quarenta noches sin comer. En las disciplinas era cosa muy rara. Lauauase las llagas que se hazia açotandosse con vinagre, y sal que era cosa de graue dolor. Entre los ciliçios que tenia era vn jubon de çerdas negras, y en el tepia de çerdas blanças texidos todos los instrumētos de la Passiō. Tenia otro de hoja de lata, con agujeros como rallo, el qual era penosissimo quando lo traya puesto, y mucho mas quando se lo quitaua. Porque como aquellos agujeros estauan llenos de la carne, al tiempo del quitarlo se salian los pedaços del cuerpo. Otra cadenilla tenia de abrojos la qual por ser cruelissima è in humana le rogò, y mandò su confessor no vsase della. No se vido en el mūdo muger de ojos mas honestos que ella, porque era de vna compostura tan notable en honestidad q̄ aunque no fuera sino por esto entre millones de mugeres la escogieran a ella por santa.

Math. 4.

§. III.

Era de muy vehementes raptos, y para disimular les dixo que le dauan desmayos de coraçon. De manera que los fauores de Dios los disfraçaua, y encubria, con flaqueza de coraçon. Muy bien supo el que dixo: El secreto del Rey es cosa muy acertada encubrirlo. Assi lo hazia esta sierua de Dios en quanto

Tobia. 12.

podia encubriendo sus raptos. Pero ellos eran tantos que aunque ella los atribuyesse a flaqueza de coraçó ellos mesmos descubrieró de que parte venian. El primero que se le conoció, y aduirtió fue en san Francisco, y lo tuuo treze horas de manera que fue menester lleuarla a su casa en vnas angarillas, entendiendo estar muerta, y por tal los suyos la lleuaron. Pero quando tornó de aquel diuino rapto, fue diziẽdo mil regalos, y dulçuras de las llagas de Christo, y dela impression dellas en nuestro padre san Francisco. Estando en vna casa de vna amiga suya estaua aquella su amiga leyendo en fray Luys de Granada lo q̃ se deue considerar el Martes: Y ella estaua hilando y se quedó insensible, la vna mano en el huso, y la otra en la hebra, por mas de quatro horas. Otros muchos tuuo que por euitar prolixidad passamos en silencio.

§. IIII.

No fue menos fauorecida de Dios esta fiel sierua suya en reuelaciones a ella hechas. De las quales diremos algunas, para mayor gloria del Señor: Rezando vn dia las horas de la Cruz vido a Christo crucificado en los ayres. Otra vez tuuo el niño Iesus en sus braços, y gozó de aquel diuino regalo bien desseado de su alma. Llorãdo otra vez los pecados del mundo le mostro Dios visiblemente la hermosura que causaua en su alma la diuina gracia. Bien se disponia para este soberano fauor la que tanto le dolian las culpas ajenas, que las lloraua como si fueran propias. Vna vez considerando el juyzio vniuersal, vido vna espada desnuda pero en la mano de vn niño

que es cosa de muy grande consideracion. Para los malos estara en manos de fortissimo Gigãte. Pero para los buenos en mano de niño. Sãto, y terrible es
Psal. 110. su nombre dixo Dauid. Sãto para los buenos, y muy apazible: Y para los malos terrible. Dos Frayles de san Francisco dessearon passarse a la Cartuxa, y para ver si era de la voluntad de Dios semejante mudança, lo comunicaron con ella, rogandole hiziesse oracion sobre el caso, y despues de auerla hecho dixo, q̃ era de la voluntad del Señor que permaneciessen en su estado, y vocacion. Vna Pascua de Espiritu santo le fue plenariamente reuelado aquel diuino misterio y muy al viuo, como acõtecio. Del qual a buen seguro que no quedo ella ayuna. Algunas vezes comulgando vido en la forma vn hermosissimo Niño mas resplandeziente que el Sol, bien tal como el que es
Ioan. 8. luz del mundo. Erale Dios tan fauorable a esta su sierua, y hazia le mercedes cõ tãta frãqueza, y largueza q̃ no solo enriqzia su alma cõ la gracia q̃ en ella ponia, pero aun le deleytaua los ojos corporales. Estando enferma tuuo grauissimas tentaciones, y algunas dellas de blasphemia, de tal manera q̃ la trayan muy affligida. En medio destas turbaciones se le aparecio Christo crucificado, y le dixo tres cosas: La primera que tuuiesse grande firmeza en la Fe, la segunda q̃ menospreciasse todas las cosas del mundo, y la tercera que se entregasse del todo a su diuina Magestad y prouidencia. Estando en el conuento de sãta Clara de la mesma ciudad, dixo a vna grande amiga suya, con vnas ansias que parecia arrancarsele el coraçon del pecho: A valame Dios, y quiẽ entrara por el pecho de Christo, tan justa como entrò la lança. Entendiosse

diosse auer tenido en aquel espacio alguna alta reuelació, porq̃ se q̃dò por mas de hora y media absorta y sin sentido. Vn hermano suyo tuuo en la playa d̃ la mar vn manifiesto peligro de ser cautiuo de vnos moros de Argel. Todo lo qual vido ella en espiritu, fauoreciẽdole cõ sus oraciones ella mucho masq̃ le pudieron fauorecer para huir sus traças, y diligencias. Vn Domingo de Ramos cantando la Passion, tuuo particulares sentimientos de toda ella, con dolores en cabeça, pies, manos, y costado. Y fueron tangrandes que la huuieró de lleuar a su casa en vna silla por no poder andar. Tuuo aquellos sentimientos ocho dias. Considerando vn Domingo la beldad, y hermosura de Christo, le fue hecha reuelació, de vn hermosissimo rostro. Y estuuo ocho dias tan absorta, y fuera de si que ni entendia con atencion lo que se le dezia, ni respondia a tiempo, ni comia con gusto, ni estaua en lo que hazia, porque estaua toda en el cielo y mucho mas en Dios que en si.

§. V.

Murio esta bienauenturada beata dia del santissimo Sacramento a veynte, y nueue de Mayo año de 1603. siendo ella de quarenta, y dos. Dos dias antes q̃ muriesse lo dixo, pero que no la auian de enterrar aquel dia. Lo qual fue assi. Enterraróla en el sobredicho cõuẽto de S. Frãcisco dõde descãsa en el Señor.

§. VI.

Muchos procuraron tomar de su ropa para tener por reliquia, y lo acertaron mucho porque al toque della a obrado Dios muchos milagros por los meri

tos de la bendita Iuana Cerdana. Vna monja de sāta Clara de la mesma ciudad llamada Ana Santecilia despues de auer pronosticado los Medicos el poco ô ningun remedio que tenia para vna grauissima enfermedad se atô a la cabeça vna venda de vna sangria de sa santa, y diole aquella noche vna fuerte calentura, y luego otro dia se leuantô sana, y buena con muy grande admiracion de todos. A mi quenta fue la calentura, como el bofeton que da el Obispo a los niños que confirma. Vna niña de quatro años hija de vn cauallero llamado Iayme Rosel estando enferma de grandes calenturas, y casi muerta, prometio de hazerle vn sepulchro honroso si le daua salud a su hija, y luego se leuātô buena. A vna muger de Frācisco Torras se le quitô vn fuerte dolor de quixares que le atormentaua, puniendole en la mexilla vn pedaço de sa toca. Otro tanto le acōtecio a vna muger de Ioseph Garcia. Cō la mesma toca sanô de vnas calenturas muy encendidas, vna hija de vn hombre q̃ se llamaua Tasca. Con el mesmo remedio sanô de otras calenturas, otra hija de vn hombre llamado Vuero. Otra hija del mesmo Vuero tenia vnas calenturas, y juntamente vna hinchazon en la cara, y puniendole en la cabeça vn pedaço del habito desta santa beata rezô el rosario de la Madre de Dios, el qual acabado quedô de ambas cosas libre, y sana. Catalina de Torres sanô de vn fluxo de sangre que auia dos años que lo tenia puniendose vn pedaço de faxa de la santa. Cō el mesmo remedio sanô de vnas calēturas la muger de vn hōbre llamado Mōzon. Al yerno de este mesmo, llamado Iayme Ruiz se le quitarō vnas calēturas, con el propio remedio. La muger del Doc

tor Grietes estaua sorda, y sanô con vn pedaço de su habito. Otros muchos ansanado de calēturas y otros achaques que seria cosa muy prolixa el referirlos, estos bastan para saber el grande fauor que Dios haze a esta sierua suya. El mayor es tenerla en su Gloria: La qual merecieron sus obras santas fauorecidas, ê informadas con la diuina gracia, la qual le daua fauor para no pecar. Porque como dixo el que la confessô generalmente para morir no le parecio auer hallado en ella pecado mortal. Esto la assegura de la Gloria que piadosamēte creemos que possee. Y avn no promete menos que esto vna reuelacion hecha a esta bendita alma, y fue que estando rezando el Rosario de la Virgen en vna noche muy obscura, vido en el Cielo vna puerta resplandeciente, y hermosissima. Esta le estuvo abierta patentemente, como lo estara a todos los que a Dios siruen.

§ VII.

Aunque no los aya puesto en el titulo del capitulo no cumpliera con mi obligacion, ni con la relacion que se me dio en la mesma ciudad de Origuela. Alli tuuo el habito de Tercero vn cauallero muy honrado, llamado Honorato Martin, y su muger Doña Ana Maza, dierō cō su vida muigrāde exēplo. Tenia el vna barba muy authorizada, y toda blāca, y era cosa de ver como entrādo en los Tēplos se arrojaua en tierra besādo cō deuotissimos besos aquel sāto suelo, y barriēdolo con sus venerables canas. Era cosa muy de ver aquellos santos casados. Quando me informaron desto, reuoquè a la memoria lo que dizen

Fulgeſu. l. 7. cap. 5. Sabellicus. l. 2. cap. 4.

Fulgoſo, y Sabelico dla antigua coſtumbre que auia en Roma. Dizen que en algunas publicas calamidades que a la republica ſe ofrecieron, tomauan por principal remedio para aplacar la yra de ſus vanos, y negros Dioſes, yr las Matronas deſcabelladas a los Tẽplos, y barrer los ſuelos cõ ſus cabellos. Verdaderamẽte nueſtro bẽdito hermano Honorato Martin hazia mucho mas que las Romanas arraſtrando ſu venerable, y anciana barba por los ſuelos de los ſãtos templos con muy grande exemplo. Ellas lo hazian en templos mentiroſos, y falſos dedicados a Dioſes mentiroſos, y falſos, y por falſo, y mentiroſo fin. Pero nueſtro bendito penitente, lo hazia en tẽplo verdadero de nueſtro verdadero Dios en cuyo ſeruicio es muy poco lo que podemos hazer, aunque en el quedemos deſechos. Murio año de 1592. ſiendo de ſetenta y cinco años. Eſtá enterrado en la Igleſia Cathedral en vna capilla ſuya donde deſcanſa en el Señor.

(.?.)

Fin de la ſexta Hierarchia.

Gloria al Señor. 

LA SEP-

LA SEPTIMA HIERARchia, y vltima classe, que diximos al principio: Esto es de los Donados que se dedicaron al seruicio de los religiosos y religiosas que gozan de los preuilegios, è inmunidades de la Orden, tiene aqui su lugar y asiento.

(.?.)

CAPITVLO TREYNTA Y SEys, y primero de la septima Hierarchia, de dos Donados: Pedro Gonçalez en Villanueua de los Infantes: Y Gaspar de Monforte en san Gines de la Xara: Tambien se pone Iuan Carrasco Hermitaño, enterrado en la Capilla de san Antonio, en el conuento de san Francisco de Molina de Aragon.

§.I.

EN El muy religioso Monasterio de santa Cathalina del Monte del Obispado de Carthagena, y Reyno de Murcia, tomò el habito para donado año d 1540. Pedro Gôçalez natural del Reyno d Catalunia. Estuuo algunos años en el sobre dicho conuento (aunque pocos) porque el padre Prouincial lo mudò al conuento de san Frã

ciſco de Villanueua de los Infantes, dóde viuio mas de cinquenta años con muy grande exemplo. Tuuo opinion, y nombre de ſanto de todos los religioſos y pueblo, y por tal era tenido, y reſpetado. Todos eſtos años fue ortelano: Siruiendo al Señor en aquel miniſterio, con tan grande amor, y cuydado como ſi de aquella ortaliza huuieran de gozar los Angeles. Porque en tal predicamẽto, y eſtimacion tenia a los religioſos que la gozauan. Todo el tiempo que no eſtaua ocupado en ſu exercicio, lo ocupaua en darſe a la oracion, ora en el Templo, ora en la huerta, ô claustro. Recibia el Sacramento de la Euchariſtia con grandiſsima deuocion las vezes que lo reciuian los religioſos que no ſon de miſſa. Murio de edad de ochenta años el de 1597. y fue ſepultado en el ſobredicho conuento dóde deſcanſa en el Señor. Murio dia de ſanta Catalina.

§. II.

Por todo el capitulo treze de la tercera Hierarchia tratamos, y dimos larga noticia de vn religioſo lego Portugues, llamado fray Gaſpar de Móforte, q̃ muy grande perfeccion (como alli ſe podra ver) fue donado algunos años en el conuento de ſan Gines de la Xara del Obiſpado de Carthagena. Cuya virtud reſplandecia tanto, que forçô (con ſuaue, y dulce fuerça) a los religioſos de aquel conuento para que ſuplicaſſen al padre Prouincial le dieſſe el habito de religioſo para lego. Hizolo aſsi. Fue de conuerſacion muy religioſa, amable, apazible, y ſanta. Ayudando para ello no poco la facecĩa, y donayre que ſu ydioma Portugues, le adminiſtraua. Deſpues de profeſſo

fesso fue obedientissimo, y de vida irreprehensible, y lo mesmo de nouicio, y por toda su vida tambien lo fue, siendo donado. Por cuya razon lo pusimos en la tercera Hierarchia como a santo religioso lego: Y en esta septima, como a bendito Donado.

§. III.

Entre muchos religiosos santos que estan sepultados en la capilla de nuestro padre san Antonio, del conuento de san Francisco de Molina de Aragó, cu yas memorias estan en la eterna de Dios, està sepultado Iuã Carrasco hermitaño de nuestra Señora de la Carrasca dos leguas de Molina natural de vn pueblo que se llama Concha, todo ello en el Obispado de Siguença. Fue de tan grande opinion de santidad que todos quantos ay en aquella tierra, religiosos clerigos, y seglares a vna mano dizé marauillas del, y las aguardan de su sepulchro. En vida y muerte no lo tratauan menos que con apellido de sãto. Esta era la voz del pueblo, y creo deuiera de ser tambien de Dios. Murio año de 1580. en vn pueblo que se llama Reyllo vna legua de Molina. Y el Guardian que a la sazon era enbiò por su cuerpo como de santo, y lo enterrò entre los religiosos, con mucho consuelo de los viuos, y con no menor gloria de los muertos. Murio de sesenta años de edad. Pareciome ponerlo aqui en el numero de los donados por estar sepultado donde està, y por auer acudido con singular deuocion a las cosas de aquel conuento, y por que supuesto que lo auiamos de poner en el catalago Psal. 111.

de las

de las perſonas Illuſtres de la Prouincia de Carthagena en ninguna Hierarchir ſe podia poner mas comodadamente que en eſta. Teniaſe del tan celebre opinion que eſtando vn religioſo de buenos, y ſãtos deſſeos enfermo grauemente, llamô al Guardian del ſobre dicho conuento, y le rogô con grande importunidad le hizieſſe gracia, y charidad (ſi de aquella enfermedad moria) mandarlo enterrar en la ſepultura del hermano Iuan Carraſco, ſi quiera para q̃ ſus hueſſos tocaſſen a los de aquel ſanto varon. Parece confirmar eſto la opiniõ de los que lo tenian por tal, pues en aquel trançe, y lugar ſe eſcoge, y apetece lo mejor en la voluntad de todo lo que alumbra el entendimiento, y propone por apetecible.

§. IIII.

Era en extremo miſericordioſo, y charitatiuo. Quãdo ſu padre lo embiaua al ganado, que eſtaua extremãdo los inuiernos, al tiempo que boluia venia muy roto porque el veſtido nueuo que para yr le auiã hecho lo daua al primer pobre que encontraua. Todo el tiempo que viuio ſu padre le fue muy puntual obediente. Pero muerto quando ſe vido libre, y ſui juris tratô de reſumir todos ſus cuydados, y obediencia en ſolo Dios, y ſu ley. Y para poder poner eſto en execucion toda la hazienda que de ſu padre auia heredado, que fue vn poco de ganado, deſpues de auer vendido parte dello, para hazer ſacrificios, y dezir miſſas por ſus diffunctos, dio todo lo reſtante a pobres por amor de Dios. De la qual piadoſa, y Euangelica diſtribucion, no cupo la peor parte al conuento de

to de san Francisco de Molina. Con este fundamento muy grande edificio se podia leuantar, como se leuantò. No le dio el celestial Maestro otra leccion, ni el diuino architecto señalò otra piedra fundamental a vn mācebo q̄ tenia grādes desseos de conseguir la vida eterna, sino la leccion que este bendito hombre puso en practica, y la piedra sobre que fundò, q̄ fue dar toda su hazienda a los pobres para seguir sin impedimēto a Christo Nuestro Señor desnudo. Dauale a este sieruo de Dios mucho cuydado, y trabajaua para q̄ todos lo tuuiessen por simple, è ignorāte y por cōsiguiēte en poco: y para esto ponia todos los medios a el possibles. Q uiē suele ser para esto parte de no poca importancia son los muchachos. Estos solicitaua diziendoles quando auia algun cōcurso de llos, con voz aspera, y brozna para espantarlos: Muchachos guardaos que viene Iuan Carrasco. Esto hazia para que huyessen del como de loco, ò para que lo persiguiessē y gritassen, como a tal. En el martyrologio Romano, en el primer dia de Iulio nos dan noticia del glorioso sā Simeon, por sobrenombre Sali, que se hizo loco, y como tal recibia muchas burlas escarnios, y afrentas. Y en muriendo obrō Nuestro Señor por su intercession, muchos milagros, Es cosa marauillosa lo artificiosos que son los que dessean seruir a Nuestro Señor, en mortificacion, y sinplicidad santa. Ningun camino dexan que no intēten. Nosotros dezia san Pablo, somos locos por Christo. Assi este bendito hombre desseaua parecer loco por Christo. Pero era tan grande la opinion q̄ tenia a cerca de todos, q̄ ni esta, ni otras mañas, ni artificios, le aprouechauā para no ser tenido, y reputado por san

Math. 19.

1. Cor. 4.

to. Quando por aqui no podia negociar fu pretenfion, procuró que el fonido de la habla, y los vocablos, y el mouimiento del cuerpo, y los passos, fuessen como de fimple, y bobo, para que fiquiera los forasteros, y gente que no lo conocia lo tuuiessen en tal reputacion. Como quiera que todos los confessores que lo confessauan quedauan admirados de fu prudencia difcrecion, y auifo. Quãdo alguna perfona hazia algun acto, ó ceremonia, ó reuerẽcia en fu honor dezia con grauifsimo dolor, y fentimiẽto: Para que hazeys cafo defte tonto, y bobo.

§. V.

Siempre traxo cilicio muy penofo de hierro muy pefado, hazia la parte de dentro, hecho como rallo. Tuuo algunas illufiones del demonio, y tentaciones de las quales falió con victoria. Cafi en las cofas que hazia, y dezia no tenia la atencion entera por tenerla toda en Dios, y lo mefmo era en la comida. Porque puefto cofa que fu mas ordinario comer era vn poco de pan mojado en agua, pero quando le hazian comer alguna cofa, lo que comia lo comia de tropel y rebuelto, para que con aquella confufion, y mezcla quitaffe lo vno el gufto y fabor de lo otro, y aũ con efto no fe oluidaua de que lo tuuieffen por fimple, y no defano entendimiento. Quando comia auian de comer de aquello los perros, gatos, y otros animales. Porque (como Salamon deze) la mifericordia, y piedad de los hombres fe eftiende hafta los jumentos, y animales brutos. La piedad de los hõbres piadofos, y blandos no folo fe eftiende a los hõbres fino a en tambien a los brutos. Pientano en el li-

Prou. 12.

Pent. n° 9.

bro

bro de liberalitate, dize que el pueblo Atheniẽse señalò, sustento del publico Erario para las cauallos que auian seruido de traer materiales para vn famoso edificio q̃ hizieron cuyo nõbre era Hecatonpylo. Assi llamado de cien puertas que tenia para q̃ a la vejez no faltasse sustento a los animales que con su trabajo auian seruido a tan Augusta, y heroyca obra. Eneas Sylvio en el libro quarto de rebus gestis Alphonsi dize que el Duque de Sylesia mando en su testamento señalar renta para los perros de caça q̃ por su vejez los dueños los desechassen, y no pudiessen caçar. En vn conuento de la prouincia de san Grabiel llamado Nuestra Señora de Monte Celi ay gran memoria de vn religioso lego llamado fray Miguel de los Gatinos, danos noticia de la historia de nuestra Orden. Llamauanle con tal apellido por la piedad que vsaua, no solo con los hombres mas a vn con todos los animales, y particularissimamente con los gatos. En vna prolixa enfermedad que tuuo, le aconpañauan repartiendo con ellos su comida. Quando huuo de morir, no se hallò religioso alguno con el, por que estaua al parecer con mucho vigor. Antes el enfermero auia ydo a traerle la comida. Quando vino con ella, lo hallò muerto, con los ojos abiertos, y leuantados al Cielo, juntas las manos como si hiziera oracion. Y todos los gatos del conuento, entorno de su cama sentados, y leuantadas las manezillas. A todos se estiende la misericordia del justo. Conociò el justo las vidas, y conseruacion de los jumentos. Pero las entrañas de los impios (dize el Espiritu santo) son crueles. Caminando yo por Castilla la Vieja

de liber. d. cap. 35.

Silvio l. 4. De reb. gest. Alphonsi.

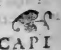
4 part. l. 1 cap. 30.

Prou. 12.

vine a dar a vn pueblo, donde en la posada (que era de vn honrado, y anciano labrador) auia vn mastin en el trashuego muy viejo, y ciego, al qual mandaua el Señor dar de comer. Y preguntandole yo la causa dello me respódio: Padre a sido de tan buen seruicio que no há vallido mas mi gano que el: Porque no solo se tenia con vn lobo, y lo mataua, pero aun temian tanto su ladrido que en toda la comarca que se oya no quedaua lobo. Y quien tan buen seruicio me hizo en vida, no es razon desampararlo, sino que se muera en mi casa. Yo seguro que de la comida que lleuô el Angel a Daniel en el lago de los Leones, que alcançô a ellos alguna parte. Iacob mandô a su hijo Ioseph que fuesse a ver, y saber de sus hermanos, y del ganado que guardauan. Dauid hablando con Dios le dize: Homines & iuméta saluabis Domine: Señor no solo terneys cuydado de los hombres mas a vn de los animales que los siruen, porque tal es vuestra prouidencia. A nuestro hermano Iuan Carrasco no faltaua esta piedad, pues de lo que el comia auian de participar perros, y gatos, y otros animales que se ofreciessen. Fue de feruiente oracion, y aspera, y prolixa disciplina. Vna noche fueron ciertos hombres de Molina a su hermita, y alguna distancia antes que llegassen la vieron cercada de vna cierta claridad, y resplandor. Pero llegados a ella, no vieron cosa alguna: Saluo que oyeron que estaua haziendo su disciplina, y otros exercicios penitenciales. Y esto es lo que pude saber de su vida, y muerte.

Dani. 4.
Gene. 37.
Psal. 35.

Gloria al Señor.



CAPI

CAPITVLO TREYNTA Y SIETE: Y segundo de la septima Hierarchia de tres Donadas: Maria Muñoz de Alcaraz: Maria Lopez de Albazete: Y Vrsula Martinez en Villanueua del Arçobispo.

§. I.

EN el conuento de la Magdalena de Alcaraz que es de la Tercera Orden (como diximos en el cap. 23. y 24. de la quinta Hierarchia) huuo vna Donada llamada Maria Muñoz. Esta auiendo seruido algunos años a las religiosas, se salio del conuento. Despues a muy grandes ruegos suyos la tornaron a recibir. Y fue tan grande el dolor y arrepentimiento que tuuo, por auer hecho esta retrocessiõ, que tuuo casi por oficio llorar toda su vida. De tal manera que tuuo deste achaque decẽtadas las mexillas. Viuio santamẽte, y dizen que al tiempo que murio vido a san Iuan Baptista, y a san Antonio de Padua, de los quales era deuotissima. Y durante esta vision a las que entrauan a su aposento a visitarla dezia: Señoras entren con mucho respecto y reuerencia, que estan aqui san Iuan Baptista, y san Antonio. Murio en el Señor de 50. años de edad el de 1533. Està sepultada en el conuento de san Francisco de la mesma ciudad, donde descansa en el Señor.

§ II.

En el capitulo veynte, y nueue, en la quinta Hie-

rarchia diximos como en el conuento de las religiosas de Albazete, tomó vna muger el habito, llamada Maria Lopez para donada, cuya virtud fue tã heroyca, que mouió a las religiosas a mudarle el habito, y profession haziendola religiosa del cuerpo de su comunidad. Pero aunque fuesse assi jamas quiso sino ocuparse en los seruicios, y oficios humildes de Donada. Fue de muy prouada virtud, y de muy perseuerante oracion con frequentes lagrimas. Pusimos la alli por santa monja, y aqui por Donada.

§. III.

En el conuento de las religiosas de Villanueua del Arçobispo, del Obispado de Iaen del qual tratamos en el capitulo veynte, y siete de la quinta Hierarchia, siruió de Donada Vrsula Martinez mas de quarenta años. Fue de grandissima humildad, y obediencia. Entre todas las virtudes que tenia resplandecia en ella vna simplicidad Euangelica, y columbina. De tal manera que se podia della referir lo que el irrefragrable Doctor Alexandro de Ales solia dezir de su dicipulo y padre nuestro san Buenauentura que parecia no auer pecado Adan en el. Solia esta d uota sierua llamarse ella mesma tonta. Y como en vida se daua este nombre, y apellido no se oluidó del en la muerte. Y fue que estando las monjas encomẽdandole el alma antes de visperas, dixo tornando de vn paroxismo: Señoras bien se pueden yr a visperas porque despues dellas estara la tonta donde tiene de estar. Fue assi que murio en aquella hora. Año mil, y seyscientos, y dos. Semejantes tontas son

Math. 10. *Alex. Alen.*

las

las que arrebatan la gloria de entre las manos a los prudētes y discretos del mundo, que dandose ellos con su prudencia, y discrecion por necios y tontos en la presencia de Dios. Murio esta bendita Donada, y está sepultada en su conuento dōde descansa en paz.

Gloria al Señor.

CAPITVLO TREYNTA Y Ocho: Y tercero, y vltimo de la septima Hierarchia en el qual se trata la vida, y muerte de Iuana de Vallesteros Euangelista, Donada en santa Clara de Molina de Aragon.

§. I.

SI Fuera licito loar alguna persona viuiendo en carne mortal (lo qual es prohibido por diuino oraculo) muy bien pudieramos tender las velas, y adelgazar la pluma loando muchas religiosas del muy reformado, y religioso conuēto de santa Clara de Molina d Aragō en el obispado d Sigueça. Porq̄ en mortificaciones, obseruancia de su regla, obediencia puntual y prōta, a sus prelados, rigor de ayunos, y frequētació de Sacramentos ninguno le haze ventaja, antes ella haze a muchos. Y assi por ser prohibido el hazerlo, y ser cosa temeraria el tratarlo porque aun los mas perfetos puedē caer de su

de su perfeccion, y hallarse corridos, y afrentados los que de sus vidas trataron, y escriuieron. Por tanto passemos en sylencio muchos exercicios santos de las que en aquel santo, y religioso conuento viuē dexandolos, para que sus memorias santas las pongan por escripto los por venir, despues que loablemente ayan acabado el curso de la mortal vida. Lo que esta a nuestra cuenta es suplicar a nuestro Señor les de su gracia, y conserue en ella, y conceda virtud de perseuerancia, que es la que pone corona a las obras buenas, y merece la de la gloria, para que prosigan, y vayan adelante en el camino perfecto comēçado. Digo que no trato (ni es razon tratar por lo q̄ queda dicho) de las religiosas sātas viuas que alli ay. Y el tratar de las difūctas que an muerto en el Señor tan poco, por ser muy pocas. Por quanto es el conuento moderno, y de nueua fundacion pues tiene solos treynta, y tres años della. Esto es desde el año e 1584. hasta el de 1617. (como diximos en el cap. 22. §. 1. de la quarta Hierarchia tener el muy religioso conuento de la Concepcion de Belmonte por auerse fundado ambos en vn mismo año.

§ II.

Del conuento de santa Clara de la ciudad de Huete, que con nombre comun, y vulgar se llama la Misericordia (del qual tratamos en el cap. 18. de la 4. Hierarchia) vinieron tres religiosas de vida muy reformada a plantar, y fundar la religion, a este conuento de santa Clara de Molina el año de 1584. Traxeron en su compañia vna donada llamada Iuana de Vallesteros Euangelista, natural de Huete en el Obispado

bispado de Cuẽca, sob ina hija de hermano de aquel santo varó fray Iuan Ballesteros, del qual tratamos en el capitu.9 §.2. de la primera Hierarchia: Por lo qual no perdio cosa alguna, antes ganô mucho. De la virtud desta sãta donada, honesta vida, y loable muerte, nos llama la obligacion â tratar y escriuir esta septima y vltima Hierarchia, en la qual propusimos al principio que auian de tener su lugar y sitio, la gente de su estado. Y me huelgo mucho de cerrar, y con cluyr este tractado con tan santa vida. Lo qual me vino y subcedió muy acuento de mi desseo. Porque assi como guarde al glorioso padre fray Patricio Obispo Miaonense, para concluyr, y cerrar la primera Hierarchia (como quiera que conforme a su dignidad, y heroyca muerte mereciesse ser puesto el primero, del qual tratamos en el cap. 10.) assi tambien he guardado â esta sierua de nuestro Señor, para cerrar, y concluyr este tratado de las illustres personas de la Prouincia de Carthagena, como quiera que ella lo aya sido tanto en lo que pretendemos, que es santidad de vida y muerte. Fauorecenos para esto la ley y punto de la Chronographia, por auer muerto (como diremos abaxò) año de 1598. De manera que por ser su muerte la vltima, tiene aquì su lugar chronographico, lo qual vino â caso muy conforme a mi desseo.

§ III.

Toda la edad y vida desta bendita Donada fueró treynta y tres años, consagrados, y dignificados con la edad de Christo nuestro Señor, cuya vida, y muerte, y passion, fue encendida, y ardientemente deuo

ta, que ſiempre que la oya leer no ſe podia abſtener de muy grande abundancia de lagrymas. A las quales ſeguian tales ſollozos, y gritos, como ſi ella por eſtonces padeciera algun exceſiuo dolor, y trabajo. Y era eſto en tanto grado que muchas vezes la mãdaua el Abbadeſſa ſalir del choro, y de otras comunidades. Por la turbacion que cauſaua en las demas religioſas, ſu amoroſa paſſion, y compaſsion tierna, de la muerte de Chriſto. Y aſsi creo yo quiſo lleuar â eſta compaſsiua, y deuota ſierua ſuya â ſu gloria, en la edad y años q̃ ſu Mageſtad diuina murio, por dar â nueſtras almas vida de gracia y gloria. La cama q̃ tenia eran vnas tablas, y encima dellas vn lecho de piedra, y por almohada otra mayor. Lo qual todo cubria con vna pobre manta, vſando della, no para abrigo ſuyo, ſino para mayor ſecreto y diſimulacion de la dureza de ſu cama. Algunas vezes para dormir y repoſar vn poquillo, dormia la cabeça encima de la aſa de vna canaſta, para que el ſueño fueſſe poco, y el deſcanſo y repoſo mucho menos. Qual inuencion dexan de procurar los que â Dios deſſean ſeruir? Ciertamente para mas ſeruirle ſon los tales ladrones de ſus guſtos, para ſer mas fieles ſieruos de ſu Señor.

§. IIII.

Fue humildiſsima penitente, y de grandiſsima charidad para con todos. Tenia en vna cierta parte eſcuſada vna Cruz, â donde eran ſus regalados entretenimientos. Dauanle en el coraçon ciertas anſias y palpitaciones del grande impetu de eſpiritu, que parecia quererſele arrancar del pecho. Vna vez orando

ſ Dios té dixo como por modo de amoroſa quere-
lla, y como la que ſe regalaua con ſu amoroſo Se-
ñor: Dios mio, y Señor mio, que quieres de mi? Que
pretendeys hazer de mi? Que ſon tus propoſitos pa
ra conmigo? Aqui eſtoy, y aqui te prometo y juro,
y te doy mi fê y palabra, de q̃ en mi coraçon no rey-
ne otro amor ſino el tuyo, ni en mi alma tenga nadie
aſſiento ni lugar, ſino tu, ni mis ojos miren â nadie ſi-
no â ti. De tal manera que en mi no aya amor de pa-
dre, madre, patria, ni parientes, ſino tu Señor mio q̃
eres mi Dios, y todo mi bien, mi gloria, mi deſcanſo,
y patria. La primera coſa que deſpues deſte juramen
to y proteſtacion ſe le ofreciò, fue recebir vna carta
de ſu madre. No la quiſo tomar haſta que la Abba-
deſſa le mandô que la tomaſſe. Y como en el manda
to no ſe incluyeſſe el leerla, ſino el tomarla, fueſſe
con ella ala Abbadeſſa, y ſuplicôle con mucha humil
dad, le dieſſe licencia para quemarla. Lo qual ſe hi-
zo aſsi. Porque la ſierua de Chriſto no quiſo ocupar
ſu memoria con eſpecies de carne y ſangre, aunque
fueſſen de ſu propria madre. Por eſtar mas ente-
ra y viuaz en las coſas de Dios: Porque le retem-
blauan las entrañas, penſando que auia de auer algu-
na coſa que le impidieſſe, para no cumplir la palabra
que â Dios auia dado y prometido, aunque con ſim-
plicidad de voto. Entre otros ciliçios que eſta ſierua
del Señor traya, nunca ſe le quitaua vna cadena de
hierro arrodeada â las carnes.

§. V.

En la oracion era tan feruiente, y de tan intenſa e-
ficacia, y actualidad, q̃ muchas vezes la vierõ ſu roſ-

tro encendido, y caſi abraſado, y ſembrado de vn fuerte ſudor, effecto de la braſa que en el alma tenia. Eſtaua muchas vezes tā fuera de ſi por eſtar toda en Dios, que temiendo no eſtar habil para los exercicios de la vida actiua, que eſtan â la cuenta de las de ſu eſtado, yua al Abbadeſſa, y le dezia: Señora ſuplico â V.m̄ le diga a la Señora Prouiſora ſino acertare â hazer lo que eſta a mi cargo eſta ſemana, no ſe turbe, y ſi huuiere alguna falta me perdone, porque de ninguna manera podre mas. Tenia algunas vezes los grandes impetus de eſpiritu, de tal manera, que procuraua huyr las ocaſiones de tenerlos. Y muchas vezes no oſaua entrar al choro, ni â otras partes diputadas para la oracion comun, ſino llegaua a la puerta, y deſde alli adoraua al ſantiſsimo Sacramento y â las ſantas Imagenes. Vſaua eſta mañoſa prudencia, ſuſpendiendo los actos de contemplacion, por acudir â los de la vida actiua por eſtar â ſu cargo, como Donada diputada, â los ſeruicios del conuento. Era muy abſtinente. Y lo poco que comia lo hazia con arte y cuydado deſabrido. De manera que en la comida recebia mucho mayor tormento que guſto: Cozia vnos pocos garuanços, y echaua en el agua aſſenſios, ô algunas otras yeruas amargas. Y ſi alguna vez le mādaua el Abbadeſſa comer vn hueuo por obediencia, obedecia: Pero antes de comerlo echaua encima del vn puñado de ceniza.

§. VI.

Tuuo muchos raptos, y extaſis. El primero que ſe le conocio fue en vn capitulo conuentual. Y fue que eſtando el padre Prouincial tiniendo capitulo â las

famas religiosas en el choro baxo, se fue ella al alto, donde se puso en oracion. Y acabado el capitulo acudieron algunas religiosas â aquel lugar dōde ella estaua: y la hallaron fuera de si, el rostro muy encendido, y con muy grande sudor. Al cabo de algun poco de tiempo, tornando de aquel extasis, dixo â las religiosas graues y de authoridad q̄ se lo preguntaron, que auia estado suplicando â nuestro Señor por el buen subcesso del capitulo, y que en el fuesse seruido y en ninguna parte ofendido. Dia primero de la Pascua de Espiritu santo se quedò eleuada, y fuera de si, por todo el tiempo que durô la missa. Y mandandole el Abbadessa le reuelasse lo que auia visto, dixo q̄ quando cantaron en el choro: Veni Sancte Spiritus: auia visto baxar del cielo vna Paloma, y dar vna buelta â toda la Iglesia. Vn dia q̄ hazian en el conuento, la fiesta y procesʃion del santisʃimo Sacramento, estuuo por ver la procesʃion en el choro alto de tras de todas las religiosas encima de vn banco mirando la procesʃion puesta en cruz, sin darle lugar su grãde deuocion y feruor â menos que esto con muy gran de admiracion de todo el conuento, como se podia tener, ni estar de aquella suerte en la parte donde estaua. Y fue cosa muy cierta auer andado en espiritu, todos los passos de la procesʃion, y auer recebido su alma diuinos y espirituales gustos. Comunmente acabada la oracion escapaua con muy grande cansacio, causado de la fuerça, é impetu que en ella predominaua.

§ VII.

Eran tan grandes los fauores q̄ de la larga y ben-

dita mano de Dios recebia, que ſolia dezir como al deſcuydo: Señor mio no quiero aca tanto regalo, guardamelo para alla. Si acaſo alguna monja le reñia por alguna ocaſioncilla (ni puede ſer menos en comunidad, donde ay tantas, y de tan diuerſas condiciones) aquel dia la ſeruia y regalaua con grandiſsimo amor y humildad, como â quien le auia dado ocaſiõ de merecer. En las diſciplinas que hazia era tan ferbiente, y con tal furia eſpiritual, que a vn las monjas ſe atemorizauan de oyrla. Tuuo en cierta ocaſiõ rezando la eſtacion del ſantiſsimo Sacramento por vn alma, de auer viſto las llamas del purgatorio, y del grande prouecho que ſu oracion le auia cauſado. De vna muy venerable religioſa, fundadora del conuento, cuya vida fue muy exemplar, y muy digna de ſer imitada, llamada Ana de Godoy, primera Abbadeſſa deſte conuento, que muriô año de 1598. dixo cõ muy grande aſſercion que eſtaua gozando de Dios en la gloria, y que ſe alegraſſen todas. Fue deuotiſsima de los glorioſos ſan Iuan Baptiſta, y ſan Iuan Euangeliſta, y de nueſtro padre ſan Franciſco, y ſe tiene por coſa muy cierta auerla viſitado y cõſolado en el tranſito de la muerte.

§. VIII.

Diole vna enfermedad de dolor de coſtado de la qual muriô. Viuiô con eſta enfermedad cinco, ô ſeis dias, y dixo quando le dio: Señoras yo tengo de morir el Viernes â la vna hora del dia: Haſta eſtõces no ay q̃ darles cuydado mi muerte ni mi vida. Yua contando los dias, y las horas, y preguntaua: Quantos dias ay de aqui â el Viernes? Y quando le reſpondian

tantos, dezia ella: Essos tengo de vida. Vna hora antes que muriesse, pidiò vn Crucifixo, y toda aquella hora le dixo mil dulcuras y regalos. Y a que se llegaua lo vltimo de su vida, hizo mucha instancia, rogando à la Abbadessa se fuesse de alli. Lo qual hazia para que nadie le fuesse à la mano à su deseo, que era arrojarse en tierra, y morir en ella, como N. P. S. F. leemos auerlo hecho. No pudo, porque las religiosas q̃ alli estauã presentes, mouidas de cierta piedad no lo consintieron. Despues de auer recebido todos los sacramẽtos, passò desta vida Viernes à la vna hora despues de medio dia (como ella lo auia dicho) y quando muriò puso los braços en cruz, quedãdo con muy grande sosiego y quietud. Muy bien se parece en esta sierua de Dios la intensa deuocion que tenia à la passion de Christo nuestro Señor, pues quiso su Magestad diuina que le imitasse en la edad de treynta y tres años, y en el dia que murio, que fue Viernes, y casi en la hora, pues murio à la vna. Y en el morir puestos los braços en Cruz. Passò desta vida à la inmortal año de 1598 despues de auer seruido de Donada en el sobredicho conuento catorze años. En el qual està sepultada, y descansa en paz.

Fin de la Septima, y vltima Hierarchia.

Gloria al Señor.

[illegible] de la Vera Cruz [illegible] Oucinga, y [illegible] [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] era en ella, [illegible] [illegible] [illegible] mas [illegible] [illegible] las [illegible] [illegible], modis [illegible] de [illegible] no lo [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] fuz quedado con muy [illegible] y [illegible] le parece en el [illegible] [illegible] que tenia à la [illegible] de [illegible] maestro [illegible], pues quiso su Ma[illegible] [illegible] de treynta y [illegible] el dia que murio que [illegible] Viernes, y [illegible] [illegible] [illegible] en el [illegible] [illegible] de los [illegible] Cruz. [illegible] de [illegible] dia [illegible] al año de 1598. despues de aver [illegible] de Do[illegible] [illegible] [illegible] cator[illegible] ze años. En el qual està sepul[illegible] tada, y descansa en [illegible] paz.

Fin de la Septima, y Vltima Esmeralda.

Gloria al Señor.

TRATADO
DE LA VIDA EXEMPLAR Y MVERTE SANTA, DEL

bendito padre fray Martin de Carrascosa y Cabrejas, religioso lego dela Orden de N.P.S.F. Cõpuesto por el Padre fray Melchior de Huelamo Predicador de la mesma Orden de la santa Prouincia de Carthagena.

Dirigida a la muy insigne, noble, y leal Ciudad de Cuenca.

✠ HIC CALIX MEVS



INEBRIANS QVAM PRÆCLARVS EST.

PSALM. 22.

CON PRIVILEGIO

En Cuenca por Domingo de la Iglesia año de 1617.

A LA INSIGNE NOble, y muy leal Ciudad de Cuenca, FRAY MELCHIOR DE de Huelamo de la Orden de san Francisco, dessea salud, y paz en el Señor, y cumplimiento de temporales, y eternos bienes.



EL Vigilantissimo Senado de Roma refiere Fulgoso citando à Marco Varron, que aunque se huuiessen de tratar, y ventilar muchas, y graues cosas (como son despachos de Embaxadores, conquistas de ciudades, y Prouincias, conductas de Capitanes, y otros oficiales, para la expediciõ de la guerra, y gouiernos de Reynos subjectos à su augusto Imperio) para el remedio de las qualeshuuiesse peligro en la tardança delo que primero se tratava, y decretaua, era de las cosas tocantes a la religion, y culto de sus Dioses, y conseruacion, y augmento de sus Templos. Sindubda alguna, estas son las que deuen ser preferidas a todas las demas, como las cosas espirituales lo deuen ser a las temporales. Creo indubitablemente correr esta moneda en el Senado de Fulgosus lib. ... Marc Varron.

de

de V. S. pues donde ay (y es razon que aya) tanta christiandad, no puede ser menos, sino que tendran la condicion de los Romanos: Pues los ayuntamientos de las ciudade hazen, (y deuẽ hazer) lo que los Senadores en Roma. Y aũ cõ mayores veras: Quãto nuestra religion excede a la suya, con el excesso que

Math. 6. la verdad a la mentira. Instruccion, y auiso tenemos para esto de Christo Nuestro Señor, mandandonos buscar primero el Reyno de Dios, para que en las demas cosas tengamos buen acierto, y subcesso. Por tener yo muchos años de edad, conozco no solo a V. S. pero aun a muchos de sus progenitores, y antepassados. Los quales si viuieran, llegara con muy grande confiança, de recebir el amparo, y fauor que para mi libro pido. Aunque a la verdad, no llego con menor estando cierto que en los presentes viue la memoria, y zelo de los passados. Y aun si es possible passarles a delante, con vna emulacion, y embidia santa generosa, y noble. Vno de los mas escandalosos Emperadores de Roma, fue Cayo Caligula, quarto Emperador cuyas maldades fueron tan exorbitantes q̃ por no ofender tan piadosas orejas quales las de V. S. callo: Tal qual se puede concebir de vn infame desseo

Põtanus. de inmanitate. c. 9 & alii plus. que tenia. Y era (como dize Pontano) que todos los Romanos tuuieran vna cabeça, y que cortada aquella gargãta, no huuiera pueblo Romano. A mi opinion

on fue el mas malo de todos los Emperadores, aun q̃ entren los Nerones, Heliogabalos, y Iulianos, &c. Deste maluado Emperador dize Iosepho Hebreo graue hystoriador, en sus antiguedades, que no pudiendo sufrir sus tacañerias se conjuraron contra el algunos Romanos para matarlo, y de hecho lo mataron. En la reuelacion, que causò su muerte, estauan las cosas de Roma muy turbadas, y alteradas. Leuãtosse vn grande alarido de parte del Senado, y pueblo Romano diziendo: Quien cometio tal atreuimiento, y excesso, sin sabiduria del Senado? Estaua alli a la sazon vn varon consular, y de muy grande autoridad, y zelo, llamado Valerio Asiatico, y dixo con vn muy grande furor, y coraje: Vtinam ego: Plugiera à Dios que mi ventura fuera tal, que yo lo huuiera muerto: Para poderme gloriar de auer quitado del mundo, vn tan escandaloso monstruo, y tyrano. No disputo yo ahora si sea licito a qualquiera, matar al tirano. Pero pondero mucho el zeloso desseo de Valerio, en auer apetecido tal hazaña, quitando la vida a un tan maldito monstruo, que tuuo brio, y soberbia, para intentar hazerse adorar por Dios (como dize Xifilino) como quiera, que le faltaua mucho, para ser razonable hombre. A porfia, y emulacion se auian de adelantar los señores en sus ayuntamientos sobre cuyo voto, y parecer auia de ser en mayor seruicio

Iosephus l. 19. c. 1. antiquit. prop. finem.

Xifilinus Dionis. abreuiator in Caligula.

 uicio

uicio de nuestro Señor, y en mayor bien de la republica. Y los que (con el diuino fauor) alcançan esta palma, son sin alguna dubda dignos de reynar. Del muy sabio Don Alonso Rey de Aragon dize el Panormita, que en heredando el Reyno, acudierõ a jurarle los grandes del Reyno de Catalunia, y le dixeron, que su alteza fuesse seruido recebir, para su consejo siete hombres (que por ventura le presentauan) para el buen gouierno de su Reyno, por ser el Iouen, y de poca edad, los quales fuessen temerosos de Dios y zeladores de la justicia, y que refrenassen sus apetitos sensuales, con el freno de la razon, y que por ninguna causa, se mouiessen, con dadiuas, promesas, ni presentes. El prudentissimo Principe loo mucho este parecer, y respondio: Dadme vosotros no digo yo siete consejeros, tales quales me los pintays, si no vno solo, y luego al punto le cometere el gouierno, y aun renanciare mi Reyno en el. Podria ser que huuiesse (, y aun creo que ay) en el Senado de V. S. los varones que los Catalanes desseauan, y proponian, de los quales el Rey deseaua vno, lo qual me assegura para dedicar, y ofrecer este tratadillo. No menos me assegura, las armas, y diuisa que (por algun diuino secreto) a esta Illustrissima Ciudad cupieron, que son vn Caliz, y vna Estrella encima, que al principio deste tratadillo pongo la Estrella celeste,

Panormit. l. 3. de rebus gestis Alphonsi.

y el

y el Caliz terrestre. Caliz bien sabemos que en la lengua latina significa qualquier vaso manual, para beber. Y en este sentido dixo Christo nuestro Señor: El que diere vn Caliz de agua fria en mi nombre y amor, terna muy cierto el gualardō, y premio. Pero en nuestro comū sentido, y vso de hablar en doziēdo caliz entendemos por el vaso en que se consagra el sanguis en el santo sacrificio de la missa. Caliz tiene V.S. y no poblado con qualquier licor, si no con Estrellas del cielo, que toda va publicando el fauor y merced que a todos haze, y es razon que haga. De mi autoridad puse vna letra al rededor del caliz, y Estrella, que por ser de vn Psalmo, creo no desdira, que dize en romance: Mi caliz es de gusto muy suaue, y satisface colmadamente al apetito, y es de mucha caridad, y refulgencia. No puede ser menos que esto caliz cō estrella refulgente. Y desto no mas, &c.

Math.10 Marc.9.

Psal.22.

La exemplar vida, y muerte santa del padre fray Martin de Carrascosa, y Cabrejas tengo compuesta por mādado del Illustrissimo, y Reuerēdissimo Don fray Francisco de Sossa Obispo de Osma siendo General de mi Orden, y con priuilegio del Rey nuestro señor, para imprimirla. Y verdaderamente sin estudio ni cuydado alguno, se me ofrecio V.S. para su amparo y proteccion Lo q̄ para tal seguridad me mouio, fue lo cuydadoso, y oficioso, que V.S. estuuo, para su

en tierro: Criando(como criò) vn comissario, para qualquier subcesso, que se ofreciesse, que fue el señor Don Diego de Pareja, y Peralta Regidor de esta ciudad, calificado assi el como su padre, con oficios Reales dados porlos inclytos Reyes Philipos Segundo, y Tercero nuestros señores. Encargandole mucho el estudio, y diligencia, que en semejantes actos suele ser necessario. Y quien tuuo tanto cuydado en su muerte, y entierro, no sera menos cuydadoso en que viua en este tratadillo, en las memorias presentes, y por venir (como creemos piadosamente viuir en la
Psal.III. *eterna de Dios donde viuen los justos.) Dignese V. S. fauorecerlo, y ampararlo, como semejantes cosas suelen amparar y fauorecer. Y creo en recompensa, y premio del fauor, que pido terna el diuino: El qual conceda nuestro Señor a V.S.*

Capellan de V.S.

Fray Melchior de Huelamo.

PROLO-

PROLOGO DEL

BREVE TRACTADO DE LA vida exemplar, y muerte santa, del Padre Fray Martin de Carrascosa y Cabrejas, religioso lego de la Orden de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, hijo del Conuento de san Francisco de Cuenca.

QVANDO Vino el inclito Rey de eterna, y soberana Magestad, del Cielo à vn encumbrado mõte à comunicar sus pensamientos, y propositos fauorables, à su humilde y regalado Francisco, se huuo con el, como el que le queria dezir la buena ventura. Dadme aca diria Francisco essas vuestras manos, q̃ de lo que se me pegò de Egypto, siendo alli siete años peregrino, como mi padre, y progenitor Abrahan, os quiero dezir la buena ventura. Gen. 12. Quanto a lo primero, os tiene muy grande amor, y aficion vna dama harto querida mia, que es la santa pobreza, a quien vos no menos amays. Y ha de llegar el amor atan alto, y extremado punto, que siendo para en vno, celebreys entre ambos vn admirable, y diuino matri-

monio. Y para que sea de mayor celebridad, y firmeza seremos los casamenteros yo, y mi madre Maria, en su hermita de los Angeles, siendo ellos fieles testigos, del santo, y casto matrimonio. Deste matrimonio terneys muchos, y muy celebres hijos, auidos por casta, y esclarecida generacion. Terneys Francisco mio muchos Põtifices Romanos, hijos vuestros, y Vicarios mios. Terneys muchos Cardenales, Patriarchas, Primados, Arçobispos, Obispos, y otros Prelados, de muy grande autoridad. Terneys (lo q̃ mas cõtento os dara a vos) muchos Martires Illustres, insignes cõfessores, y sacras Virgenes. Terneys muchos, Doctores, y Predicadores de mi Euangelio, que con sus plumas y lenguas, den luz, y claridad a mi Iglesia, y resplandezcan en ella, como estrellas en perpetuas eternidades. Terneys entre ellos, vn seraphi-
Dan. 12. co Doctor Cardenal de mi Colesio sacro, y general de vuestra Orden, llamado Buenauentura. Mirad Francisco, si es buena la que os digo? Sereys Patriarcha, y cabeça, de quatro Ordenes, siendo madre vuestra querida esposa la pobreza: Frãciscos de vuestro nombre: Claras del de Clara hija vuestra, y sierua mia: La Tercera sera de penitentes. Y andãdo el tiempo

os aplicare la, quarta, que sera de la Concepció de mi Madre: La qual mereceys vos ahora por mi gracia, y mereceran los vuestro, defendiendo animosamente su limpieza, inmaculada. Y para infalible señal de la buena ventura que os digo, la firmo de mi nombre, dexando en vos vna viua estampa mia, y la sello cõ el sello mayor de mi officio, que es ser Redẽptor: Y assi os sello con el manos, pies, y coraçon. Dadme aca Francisco mio essos pies, que tambien os quiero dezir en ellos la buena ventura pues sehã de emplear siempre en passos santos siguiẽdo mis pisadas, y assi os los quiero señalar, con mi señal, y sello. Dadme Francisco esse vuestro coraçon, muy conforme al mio, que teneys en el vna riquissima mina de buena ventura, y assi tambien os lo tengo de sellar. Desta buena ventura que os anuncio, tendra muy grande parte el mundo todo, pues en todo el se han de dilatar vuestros hijos. Tambien le diria como muchos Emperadores, Reyes, Principes, y señores, se auian de retraer a su compañia, y vandera, como de Alferez de Christo, trocando sus sedas, y brocados por su brozna xerga, y aspero sayal. Honrando con la alteza de sus personas la humildad franciscana: Y aun

tambien recibiendo sus altas, y reales personas honra del humilde Francisco. Desta buena vẽtura, que menos se podia aguardar, que la grãde subcessiõ, y posteridad que se ha seguido de tan santa conjuncion de Francisco, y euangelica pobreza. Y assi muy apunto cãta la Iglesia en su oracion: Deus qui ecclesiam tuam beati Francisci meritis fętu noue prolis amplificas. Podiamos dezir del: Generacionẽ ei° quis ennarrabit? Deste santo matrimonio fueron engendrados, los Antonios, Bonauẽturas, Bernardinos, Ludouicos, Diegos, Alexandros, Lyras, Scotos, y vna inmensidad, que seria impossible el referirlos. Desta esclarecida generacion fueron hijos è hijas todos los referidos en las siete Hierarchias. No faltò desta castissima generacion nuestro hermano padre, y amigo fray Martin de Carrascosa, y Cabrejas de quiẽn es nuestro presente tratado. El qual en quãto sus fuerças alcançaron trabajò por dar a entender, con su santa, y reformada vida, auer sido hijo digno de tan santos padres sin degenerar dellos. Del qual (por muy buena suerte nuestra) nos cupo auer de tratar de su santa vida, muerte, y sepultura, como de hijo de estirpe tan santa, y casta generacion. El qual cuydado

Isaie.53.

do aceptamos, no confiando de nuestras fuer çàs, sino del merito de la santa obediencia, y del fauor diuino, y para dezir lo que sentimos. No pequeña corona, y lustre se pone en nuestro presente tratado, con la vida, y muerte del varon santo: A quien ponemos en este lugar fuera del suyo (que era la tercera Hierarchia) por dos respectos: El vno porque fue el vltimo que passó desta presẽte vida, a gozar de la eterna: Y el otro porque a solo el le es deuido (sin compañia de otro alguno) vn tratado: El qual por largo, y prolixo q̃ fuesse, seria muy corto con forme a su gran merito, y a la santidad de su persona: Y assi lo ponemos aparte, haziẽdo del este tratadito, el qual puede seruir como de segundo libro. Al punto que me cometieron el cuydado, para auer de hazer la aueriguacion y memoria de los varones y Illustres desta nuestra santa Prouincia de Carthagena, se me ofrecio a la memoria, la vida santa y muy exemplar deste bendito religioso. Y tratando del dezia yo por modo de donayre por los conuentos que passaua: Verdaderamente si fuera licito, è inculpable pedirle à Dios licencia, para matar alguna persona, para ninguna la pidiera sino, para el padre fray Martin de

Carrascosa. Esto dezia ponderando su santa vida, y como que desseaua yo para mi libro, esta singular riqueza. Fue nuestro Señor seruido cũplirme este desseo, aunque con grauissimo dolor de mi alma, porque vi muerto delante de mis ojos a quien amaua en el Señor entrañablemente, hallandome juntamente a su honrosa sepultura. Demanera, que de todo lo que dixere, ô de la mayor parte soy testigo devista y por consiguiente digno de toda fè.

§. I.

AÑO De 1549. nacio en vna villa que se llama Valdemeca en la sierra, y Obispado de Cuenca, el padre fray Martin de Carrascosa, hijo auido de ligitimo, y canonico matrimonio de Bernardino de Carrascosa, y de Catalina Fernandez. Ambos christianissimos, y temerosos de Dios. Muerta la madre en años pueriles de tal hijo huuo de celebrar su padre segundas nupcias recibiendo por muger a Anastasia de Sigura dignissima de todo loor por su grande, y esclarecida virtud. Luego como la dicha Anastasia de Sigura tentô el vado a la heroyca virtud del niño (del qual por el segũdo matrimonio auia adquirido derecho de madre) tratô no solo de cõseruar al niño en la buena educacion, y virtud en q̃ su madre lo auia dexado, mas aun procurô que en aquel camino

mino fuesse cada dia ganando tierra, caminando de virtud en virtud. Fue la matrona, y madre de familias mas prouida, y prudente que huuo ni se hallò en toda aquella comarca. Fue sin dubda alguna de las condiciones de la muger fuerte, sabia, y prudente, que Salamon buscaua en sus prouerbios. De ambos matrimonios tuuo el, Bernardino de Carrascosa doze hijos, y hijas siẽdo los seys varones, y las seys hembras. Todos ellos con opinion de gente muy compuesta, y santa, sin auer jamas auido querella dellos en todo el pueblo ni en ninguna otra parte, porque las condiciones blandas, y apazibles, que tenian eran causa, que a nadie hiziessen mal, y a todos bien. De los cinco hermanos fueron los dos clerigos es a saber Miguel de Carrascosa, y Bernardino de Carrascosa: Ambos de muy singular virtud: Particular mente Miguel de Carrascosa, el qual murio de cinquenta, y seys años de edad, dexô fama, y olor de gran sieruo del Señor. Su comun exercicio era dezir missa luego por la mañana porque nadie ni por ninguna ocasion dexasse de oyr missa, y si acaso sabia que alguno auia caminado en fiesta sin auer oydo missa, tenia tal pena, y dolor, hasta derramar lagrimas. Despues visitaua los enfermos con muy grande amor, y charidad, sintiendo ellos grande aliuio con su vista, y si eran pobres con el regalo, que les hazia, y con las limosnas que les daua. Despues desto el tiempo, que le sobraua lo gastaua en el campo visitando sus ganados ô sus colmenas. En las cõfessiones sacramentales, que oya daua cõsuelos, y amonestaciones saludables, reprehendia acerrimamente los vicios particularmente el de la sensualidad en tanto grado, que el penitente a quien reprehendia no quisiera auer nacido. Fue tan limpio, y casto en pensamientos, pa- Prov. 31.

labras

labras, y obras, y de tan grande recato en esta materia que si acaso en el aposento donde dormian, sus hermanas poniã algun vestido, ô calçado suyo, de ninguna manera entraua en el hasta que lo sacauan. De suerte, q̃ en su aposento burlando ni de veras auia de auer cosa perteneciẽte a ornato femineo por menudo que fuesse. El hermano mayor de todos ellos que se llamaua Iuan de Cabrejas, fue varon, irreprehensible, murio de setenta años viuio vida celibe, jamas se quiso casar. Nũca por el discurso de tan larga vida se le oyô vna palabra descompuesta, antes de tanta mesura, que ningun religioso le hazia en la reformacion, y compostura interior, ni exterior ventaja. Era finalmente aquella casa, y familia, familia, y casa de santos. Y aun llamauan comunmente a la casa, casa de la misericordia, porque todos la hallauan en ella. Mirauala el cielo con tan benigno aspecto, que parecia llouer sobre ella pluuia de abũdancia, y misericordia. Era esto de tal manera, que quãdo los demas venian de extremo pobres de corderos, y con desmedro de ganado, a ella le venia todo lleno, abundante, y colmado. Sus vacas, yeguas, y sembrados cõ grande lo [illegible] la qual grangeauã siendo prodigos cõ los pobres. Fue muchos años, y es posada misericordiosa, y aluergue de frayles de san Francisco. No se contentauã con el comun, y regalado ospicio, q̃ les haziã, sino tan bien hazerles copiosas limosnas. Y no solo ellos eran santos mas aun la gente de su seruicio (con ser mucha) aunque fuessen de siniestras costumbres se mudauan, y eran cõuertidos en condiciones Angelicas. Iamas se quexarõ de criado alguno. Y si acaso no era tal qual conuenia dissimulauan, y cumplido el año, pagauanle su trabajo. Finalmente despedianlo con mucha cordura, sin publicar,

car ni formar querella de la falta, que huuiessen sentido. De manera, que nadie perdio por ellos vn punto de su reputacion; antes todos salian de su casa medrados en honra, y hazienda. Papablemente acontecian en aquella casa, y santa familia cosas miraculosas, y de grande admiracion: Dellas dire sola vna: Estando vnidos a vn carro vn par de bueyes, por cierto accidente de mosca ô espanto, fueron corriendo hazia vna parte donde yuan a dar a vn grande despeñadero que auia mas de veynte estados de alto, que es vna peña tajada que va a dar a vn rio, y con yr los bueyes corriendo por vna cuesta abaxo en llegando a la orilla, y margen del despeñadero, fue cosa de muy grande marauilla, que de tal manera se tuuieron como si cada vno dellos fuera vna muralla. Y del ayre que lleuaua el carro, y de la subita retencion de los bueyes trompicô el carro por encima dellos, quebrando las coyundas con ser muy fuertes, y de cuero de buey, y despeñandose el carro, quedaron los bueyes firmes, y sanos, con grande admiracion de todos los que lo vieron, y supieron. Cōtome este caso vn muy docto Theologo, que a la sazon era Cura en aquella villa, atribuyendo el negocio a caso prodigioso, y miraculoso, tratando de la santidad, y virtud de los dueños.

§. II.

Entre todos estos hermanos floreciô como el casto y santo Ioseph entre los suyos, y tuuo la palma de toda perfecciō, y virtud como el clauel entre açuçenas, el padre fray Martin de Carrascosa (de quien es nuestro presente tratado,) hijo de padres muy ricos, y principales. Suele nuestro Señor Dios dar a vnos mucha hazienda,

porque an de vsar bien della, repartiendola con los pobres como fieles despenseros de su Señor: Y suele quitarla a otros porque han de vsar mal della. En veynte y quatro años que viuio este sieruo de Dios debaxo la obediencia de sus padres era tan puntual en ella que parecia auer hecho voto solemne, puniẽdo este vinculo sobre la ley natural, que a ello le obligaua. Era su compostura tal, que en qualquier parte que estaua parecia es-
Ps. 62. tar en el Templo de Dios como otro Dauid. Todos los dias procuraua despues de auer visitado el Templo y lugares santos visitar quatro Cruzes que estan en los quatro angulos del pueblo, lleuando siempre en las faldriqueras pan, para repartir a los niños pobrezitos que encontraua. Quando su padre lo embiaua al campo a visitar los ganados ò a otro qualquier exercicio, a la buelta traya al hombro en horas escusadas hazes de leña, y los dexaua en las casas de algunos pobres, que ni tenian caudal, para comprarla, ni fuerças para traerla juntamente cõ la comida, que para si lleuaua. Nunca se le conoció siniestro ni resabio mundano, ni se le pegô poluo del mundo por mucho que anduuiesse entre sus poluaredas. Lo qual considerando su padre quiso guiarlo y encaminarlo por la Iglesia, para mas asegurarle la gracia, y mortificacion, que en el Dios auia puesto. Para cõseguir esto embiole a la ciudad de Cuenca, siendo de diez y nueue años de edad, para que estudiasse gramatica en el colesio de santa Catalina que alli ay. Oyô latinidad mas de dos años. Si la sabia ô no, no lo pude saber de su conuersacion aunque tratê muchas vezes, y muy familiarmente con el. Porque era tan afectado en silencio q̃ aun las cosas muy necessarias callaua por la bondad, y ganancia, que en el hallaua. Sabia que en las muchas pa-

labras no falta pecado como Salomon dize. Solo vn tes- *Pr. 10*
timonio supe aueriguando su vida, del qual consta auer
sabido latinidad: Y fue que estando vna noche de vna
gran fiesta orando en cierta parte del Templo estaua no
muy lexos del vn nouicio lego compañero, y discipulo
suyo. Y oyô que repentinamente dando vna mano con
otra dezia con mucho gozo: Gentes redēptæ plaudite
gentes redemptæ plaudite. Y llegandose a el le rogô im
portunamēte le declarasse aquello, y lo hizo cō mucha
propriedad como quiera que aquel himno tiene nece-
ssidad, para su declaracion de elegācia, y propriedad de
palabras. Declarole todo el himno, y aficionado aquel
nouicio lo aprendiò de memoria por el grande consue
lo que su alma recibia regalandose con la Sacratissima
Virgen por la declaracion que el padre fray Martin le
auia enseñado.

§ III.

Pareciole al bendito padre fray Martin asegurar
mas su partido, y tomô el habito de nuestro Seraphico
padre san Francisco. Tomôlo, para religioso lego por
su muy grande humildad, como quiera que tenia la
suficiencia necessaria, para el choro. Recibiô el ha-
bito en el conuento de san Francisco de Cuenca año de
1573. y tuuolo treynta años con mucha honra del habi-
to, y con mucho credito del conuento donde viuia. Ca-
minô todo este tiempo con vn admirable compas. Fue
toda su vida pobrissimo, castissimo, y obedientissimo.
Y aunque florecia en todo linage de perfeccion religio
sa, donde mas campeaua su virtud era en la obediencia.
Y aun estaua en lo cierto. Porque como nuestro santi *Ioã. Pa*
ssimo padre Iuan Vigesimo segundo dize en vna estra *pa 22.*

In extrauag. quorũdã propesinẽ subtitulo de Verborũ significacione.

uagãte, grande cosa es la pobreza pero mayor es la castidad, y mucho mayor es la obediencia si se pone en execució perfectamẽte. Porque la pobreza es en las cosas tẽporales, la castidad en el cuerpo, pero la obediẽcia en el alma. Nuestro glorioso padre S. Francisco hablando de los nouicios, como an de ser recibidos a la profesion dize: Passado el año de la aprouacion sean recibidos a la obediencia prometiendo de guardar siempre esta vida, y regla. Siempre que leygo esta euangelica regla, me paro a cõsiderar estas palabras del Seraphico padre. Y es cierto mucho de considerar. Que como en su regla aya veynte y quatro preceptos, los calla, y solo haze mencion de la obediencia. No dize sean recibidos a la pobreza, ô a la castidad, ô a la descalçez, &c. sino a la obediencia. Porque ciertamente el religioso perfectamente obediente, tiene lo mas andado para santo. Y sobre este fundamento se puede hedificar qualquier hedificio. En aquel mar Oceano de las heroycas virtudes de Christo nuestro Señor de ninguna hizo tanto caudal S. Pablo como de la obediencia, pues caminando por ella fue obediente hasta la Cruz. A Adan, Abrahan, Isaac, Iacob, Dauid, y Saul, &c. En nada los probô tanto como en la obediencia, Es tanta verdad lo que voy diziendo que por muy poco versado que vno sea en letras diuinas, y humanas vera en todas ellas la excelencia de la obediencia. Dixo vn cierto personaje a vn Lacedemonio Porque los Capitanes de vuestra nacion saben mãdar es ta tãbien lograda Lacedomia. Y respondio: A la fe hermano no es por esso sino porque los soldados sabẽ obedecer. Muy apũto sintiô esto Scipiô el mayor (como dize Plutarco) aquien pregũtando vn Siciliano en Sicilia, viendo que estaua aparejando vna armada para passar

Philip. 2. Gen. 3. Gen. 22. Ge. 28. Actu. 13. 1 Reg. 15. Ioseph. l. 6. c. 10. antiq.

en A-

en Africa al parecer con poca gente: Señor como pretendeys hazer esta jornada con tan pequeño aparato? Mostrando trezientos soldados que se estavan exercitando en armas, y vna torre junto a la mar dixo: Ninguno destos soldados ay que mandandoles yo subir â aquella torre, y echarse a la mar no lo haga al punto. Y con soldados tan animosos qual veys, y tan obedientes qual oys aunque sean pocos, muy biẽ se podra acometer qualquier jornada, con cierta esperança de la victoria. Nuestro soldado spiritual fray Martin siendo obedientissimo bien se podra aguardar del qualquier buen subcesso, con certeza de la victoria, porque fue puntualissimo obediente. Preguntole vna vez vn religioso que porq̃ no se yua a los recoletos ô descalços. A quien respondio doctissimamente. No me voy alla porque no tengo yo tanta voluntad. No dixo no tengo yo voluntad de yr alla sino no tẽgo yo tanta volũtad. Y quiso dezir. No soy yo tan señor de mi voluntad que quiera con ella esto ô aquello, sino lo que mis Prelados me mandaren. Fue cierto admirable la respuesta. Porque despues que vno esta en la religion andar con inquietud buscando modos de viuir a titulo de mayor perfeccion, quanto tuuiere esto de mayor santidad en el desseo, tanto tendra de mayor voluntad, y por consiguiente de menor perfeccion. Queria el bendito padre carecer del bien dubdoso por no perder el bien cierto q̃ tenia. No queria ganancia incierta con contingẽcia de la perdida cierta q̃ le podia venir. El andar el religioso de vna parte a otra, y de vna Prouincia â otra con fin, y pretexto de mayor reformacion mas ganancia incierta: Y suele tener mas de ambicion que de perfeccion. En qualquier cõuento puede vn religioso hallar â Dios â manos llenas. Pero ay muchos

Iud. Plutar. in laco rũ Apophth. Plutar. in Romanor apophth. Roteroda l. 5. apo.

que querrian hallar à Dios mandando, y no obedeciendo. Y lo tal aunque fuesse santo tiene tanto menos de sito quanto tiene mas de voluntario. No entiendo yo auer alguna Orden fuera de la de nuestro padre san Francisco que por virtud y fuerça de su regla y voto, estèn obligados a descalçez. Los que professan la regla en su rigor son los de nuestro padre san Francisco. Como lo hazen nuestros muy amados hermanos descalços, que con tanta puntualidad, y exemplo guardan su professiõ, y regla. Nro buen padre fray Martin dixo como religioso de doctissimo espiritu no tengo yo tanta voluntad. Mostrò muy bien esto en vna carta que escribiò a nuestro padre Prouincial fray Alonso de Vargas, la qual guardò muchos meses por reliquia, y me la diò a mi original, y la tiene ahora vna religiosa de la Misericordia de la ciudad de Huete por muy grande thessoro. Dize la carta desta manera: Padre nuestro: Nuestro Señor guarde a su Paternidad muchos años en su seruicio y para bien desta sagrada religion, y augmento della. Yo tenia propuesto muchos años ha de yrme desta casa, y descubri mi pecho a vnos ciertos religiosos, para que lo encomendassen a nuestro Señor. Y no se yo de donde lo vino a saber el padre Guardian, y el me dixo q̃ si auia yo dicho que me queria yr? Yo le dixe que si que yo lo auia dicho. El me dixo que me quietasse que el me quitaria de visitas que me diessen pena. Su Paternidad como de ouejuela suya disponga aquello que mas gusto sea a su Paternidad que yo no quiero hazer mi voluntad en vn cabello que sea, sino la de mis Prelados. Y si hiziere alguna penitencia, para que vaya con bendicion de su Paternidad se la pido por amor d Dios. y de nuestra Señora, y de nuestro padre san Francisco. Hijo de su Pa-

seruidad: Fray Martin de Carrascosa. No puso en ella ni quando ni que dia, ni que mes, ni año fue escripta solo explicó lo que mas pena, y cuydado le daua que era escusar las visitas, porque como su opinion, y credito era tan grande, nadie estaua enfermo que no suplicasse al Guardian lo embiasse recibiendo tan grande consuelo con su vista como si fuera de algun Angel del cielo: Aunque para el era de inremediable desconsuelo. Solo resplandece en su carta la grande humildad, mortificacion, y obediencia que tenia pues pedia licencia, y bendicion aun para hasta tomar la disciplina en la mano.

§ IIII.

En muchos casos mostró este humildissimo sieruo de Christo tener espiritu prophetico, y de todos ellos, solamente traere cinco ô seys. Siendo cozinero en san Francisco de Cuenca, vino vn hombre solo por verlo doze leguas, y para esto se aprouechô del fauor de vn religioso. Y antes que llegasse a hablarle palabra alguna le preuino, y dixo el bendito padre fray Martin: Padre mio no ay para que hazer caudal de vn tan vil gusarillo como yo. Vaya vuestra reuerencia con la bendicion de Dios. Año de 1596 dia de san Pedro y san Pablo; traxeron nuestros pecados a los Ingleses a la ciudad de Caliz dandolo a beber a toda España tan amargo, y afrentoso qual todos sabemos. Donde fueron robados, y profanados los Templos: Desolladas y quemadas las santas Imagines: Y todas las cosas sagradas destruydas. Hallaronse a la sazô presentes siete v ocho religiosos que auian salido estudiantes theologos del conuento de san Francisco de Cuenca, para hazer el apostolico viaje de

las In-

las Indias. Aquel mesmo dia del trabajo dixo el padre fray Martin a algunos religiosos: Padres roguemos a nuestro Señor por nuestros hermanos que van a las Indias, porque estã puestos en muy grãde trabajo. Lo qual sin dubda alguna supo con espiritu prophetico. En la Ciudad de Cuenca estaua enfermo vn hijo de vn cauallero, y llamando al padre fray Martin le dixo: Padre este niño que tengo enfermo es mi regalo, mi contento, todo mi bien, y consuelo, es primogenito, y mayorazgo de mi hazienda, suplico os por amor de nuestro Señor os compadezcays de mi casa, y supliqueys a su Magestad me le de salud. Estuuo alli vn ratico con el, y baxando la cabeça la puso junto a la de el niño diziendo: Dios te bendiga niño, Dios te bendiga. Y tornandose a leuantar dixo al padre: Señor las cosas que Dios quiere para si no es razon quererlas para nosotros. Despidiose, y en breue tiempo murio el niño cuya muerte segun esto le fue reuelada a este santo religioso. En vn pueblo del Obispado de Cuenca llamado Ribatajada huuo vn clerigo por nombre Benito de Ribatajada q̃ al presente es cura de la Huerta, y de la Laguna pueblos del Marq̃sado de Moya del mesmo Obispado, quando esto escreuiamos año de 1617. Tenia deuocion de hospedar en su casa a los religiosos de san Francisco. Vna noche de la Natiuidad de Christo, del año de 1597. le robaron le casa dos Gitanos, en valor de mas de cien ducados. El buen clerigo turbado, determinô yr a Cuenca por si hallaua rastro alguno de su hazienda. Andando de vna parte a otra, encontrô en vna calle al padre fray Martin: Y dandole quenta de su cuydado, le dixo: Señor hermano no le de pena: Encomiendelo a Dios, y a nuestro padre san Antonio, y yo harelo mesmo. Vayase a su casa, y

confie en nuestro Señor que parecera. Foe cosa de marauilla, q̃ en llegando a su casa hallò dos frayles de san Francisco que venian de Molina de Aragon, y le dieron nueuas de como su hurto estaua depositado en Daroca ciudad del Reyno de Aragon, y yendo allà lo cobro. Y por dezir de passo lo que me dixo el mesmo Cura, passando de camino el padre fray Martin, y posando en su casa, pareciole que vna mañana guisauan de almorzar muy de proposito, y yendose sin despedir, pidio en vna casa vn pedaço de pan, y fuesse su camino. Andandole à buscar el mesmo clerigo, le dixo vn hombre: No tiene paraque buscarlo, que yo lo encontrè en el camino sentado en vna fuente comiendo vn poco de pan remojado en el agua. Ambos casos me dixo el dicho Cura con admiracion, y con tal las escribo yo. El año que muriò que fue el de 1603. quinze ò veynte dias antes, passando por vn pueblo que se llama la Gineta del Obispado de Murcia, estando en la Iglesia acudio à verlo mucha gente: Estaua à la sazon en aquel pueblo vn hombre honrado muy enfermo, y hizo mucha instancia paraque le lleuassen aquel santo religioso, creyendo que en rogar à Dios por el, estaua su salud. Fue à verlo, y la vltima cosa que le dixo entre las pocas razones que le hablò, fue Señor confiad en nuestro Señor que os dara salud, pero armaos de paciencia, para lo que os viniere, porque aquello serà la voluntad de Dios. Fue assi que luego tuuo mejoria, aunque en breue tiempo se le murieron algunas personas de su casa, sabiendo el bendito san ambas cosas con espiritu prophetico. En la ciudad de Cuenca llamò vn dia aparte à vn mançebo y le dixo: Señor fulano por amor de Dios me haga charidad de no traer estos dias espada. Quedò el mançebo confusso,

y con algun cuydado, y dentro de muy pocos dias se ordenô vna brega hallandose el presente, que por remediarlo Dios por ventura por las oraciones de su sieruo no subcedio algun gran daño. Quando saliô del conuento de san Frācisco de Cuenca, dixo â algunos pobrezitos: Quedad con Dios hermanos que ya no nos veremos mas. Todas estas cosas y otras muchas que dexamos de dezir dan â entender auer tenido nuestro bendito padre fray Martin espiritu prophetico.

§. V.

Este bendito religioso passô treynta años de religion con tan grande silencio, y breuiloquencia, que no parecia auerle dado naturaleza la lengua para vso de hablar. Solamente hablaua lo necessario, y de esso ahorraua las mas palabras que podia. A vn esto digo de palabras santas, quales eran todas las que hablaua, que palabras que no lo fuessen jamas se oyeron en su boca. Nadie pudo dezir en todo este tiempo auerle oydo vna palabra ociosa, ni obra que se pudiesse condenar por pecado venial. No digo yo que no pecô, que desto su cósciencia le daria testimonio. Y como dize Iob, y afirma san Iuan en su primera Canonica; nadie ay que no péque, pero fue tā religioso circunspecto y recatado, que â lo que los hombres pudieron juzgar en los actos exteriores nadie le pudo dezir auer pecado. Iamas nadie le vio ayrado, ni turbado por muy grandes ocasiones q̄ tuuiesse. Ni pudo ser menos, sino que las tendria muy grandes. Por auer sido todo este tiempo cozinero, portero, y refitolero, en vna ciudad tan grande, y populosa como es Cuenca, y en vn conuento de mas de sesenta

Iob. 25. 1. Ioan. 1

frayles

frayles, donde ay muchos moços, por el perpetuo estu dio que alli ay de theologia, los quales auian de tratar con el todos los dias necessariamente, y con mil impor tunidades. Era este santo religioso notabilissimo, porq̃ para si era riguroso, y para los demas mãso y benigno. Era de grande silencio, sin escandalizarle de los parleros. Era manso, sin escandalizarse de los iracundos. Era abstinente, sin escandalizarse de los que comian, ni menospreciarlos, conforme à la doctrina de san Pablo. Era finalmente santo sin melindres, y sin escandalizarse de los que no lo eran. Antes se tenia por el mayor pecador del mundo, que es propria condicion de santos: Que aun san Pablo con ser lo que todos sabemos, dixo hablando de si à su discipulo Thimoteo: Christo vino à este mundo à saluar los pecadores, el mayor, y pri mero de los quales soy yo. Nunca jamas se escandalizò de cosa ninguna que viesse ni oyesse. Quando oya alguna cosa de muy grande escandalo, que huuiesse hecho alguno, quando mucho dezia: Dios nos tenga de su ma no, y nos de su gracia. Nunca tuuo cama señalada, porque toda la noche gastaua en oracion y contemplaciõ. Y quãdo mucho se arrimaua à vn rincon solitario y obscuro, y alli se recostaua para pagar la deuda al cuerpo caduco. Y aunque era muy dado à la vida contemplatiua, eralo tambien mucho à la actiua. Porque como estan diputados los de su estado à los ministerios desta vida, todo lo que fue en si los exercitò.

Rom. 14

1. Tim. 1.

§. VI.

A lo de menos (para lo que toca à mi) es muy fuerte argumento, y muy grande probabilidad de la santidad

deste sieruo de Christo, la muy grande opinion que del tuuo la excelente sierua de Dios Cathalina de Pedraza (de quien tratamos en el cap. 33. de la Sexta Hierarchia) la tuuo tan grande, que jamas lo trató menos que con titulo y nombre de santo. Y en esta diuina mercaduria, y espiritual trato, los que mas saben y entienden son los tratantes della. No dio mal testimonio desta verdad, el Angelico Doctor de la Iglesia, santo Thomas de Aquino: El qual yendo â visitar â su intimo amigo y condiscipulo, san Buenauentura Seraphico Doctor de la Iglesia, estaua â la sazon escriuiendo la vida de su padre, y nuestro, S. Francisco. Y como açechasse por cierta parte, y lo viesse ocupado en aquel santo entretenimiento y exercicio, dixo â su compañero: Dexemos al santo, q̃ estâ trabajando por el santo. La buena Cathalina de Pedraza deuotissima deste sieruo de Christo, jamas tratô del menos que de santo. Y pues era tan rica deste trato yo seguro que no se engañaua.

Y pues auemos tornado â hazer memoria desta sierua de Dios, hiziera grande escrupulo sino pusiera della lo que se sigue, por auerlo sabido despues de auerse impresso lo que della supimos. Gente fidedigna testificarõn, que al tiempo que la fueron á poner debaxo de la tierra echô por la boca vn cierto licor de muy grande fragrancia. Indicio por cierto del suauissimo olor que auia dado toda su vida, con su santa conuersacion, y suaues palabras. Porque assi con el sonido de la habla, como en las razones q̃ dezia, yua todo lleno de suauidad.

¶ De lo que se sigue testificô y jurô el confessor suyo: Ya vimos en su vida en el folio 181. como vn hermano suyo tuuo vna muy prolixa y larga enfermedad. Era ella la enfermera, y la piadosa Martha. De la prolixidad

de la enfermedad y mala qualidad suya, estaua el enfermo muy enfadoso, y casi insufrible. Y como ella lleuaua todas las cargas y cuydados, era menester muy gran de caudal de paciencia. Vna vez vidose tan alcançada della (ni puede ser menos en la fragilidad y flaqueza humana) que yendose â su oratorio, dixo â vna santa Imagen de vn Ecce Homo que alli tenia: A Señor mio y q̃ pesada cruz lleuo. No puedo ya con tanta carga y tan flacos hombros. Dame tu diuino fauor Dios mio. Fortifica mi flaqueza. Fue cosa muy notable, que la santa Imagen mudó el rostro y ojos en cierta manera de indignacion, bien tal como â quien desplazian aquellas razones, que lleuauan olor de impaciencia, al que la auia tenido por toda la vida hasta la muerte de cruz. Lo qual como vido la sierua de Christo, con grande turbacion, y temor dixo: Señor mio no lo digo yo por tanto, dadme vuestro diuino fauor, no me falteys vos, y augmentadme quãtos trabajos fueredes seruido, que con el amparo de vuestra mano, todo me sera facil. Bien se puede ver en esto el familiar trato que esta sierua de Dios cõ el Señor tenia, pues que hablandole por señas lo entendio. Verificandose en ella el prouerbio: A buen entendedor, &c. Esto dicho tornemos â la hystoria de nuestro hermano amigo, y padre fray Martin, con cuya licencia auemos entretexido este giron de su muy deuota, y sierua de Christo Cathalina de Pedraza. Digamos de los oficios que tuuo en la Orden.

§. VII.

El oficio primero que en la religion tuuo, fue el de la cozina. Quien podra dezir la charidad y amor que

mostrô en el? Iamas dixo no tengo, aunque viniessen muchos huespedes, y adefora. Y con ser las raciones contadas y limitadas, nunca faltô para los huespedes. Todo el tiempo que fue cozinero, portero, ô refitolero, la primera hazienda q̃ por la mañana hazia, era ordenar vna olla para los pobres. En tiempo de grande hambre, no tiniendo pan que darles, traya dela huerta verças, y otras yeruas, en las quales los pobres de Christo hallauã gusto, sabor, y sustẽto, y mucho mas en sus palabras, con tener (como queda dicho) muy pocas. Era en esto tan diligente, que para remediar los pobres yua muchas vezes corriendo, lo qual tambien solia hazer quando le mandaua la obediencia alguna cosa, pareciendole que le auia de faltar tiempo para ello, ô que le auia de arrebatar otro aquel merito. Ninguna solicitud llegô a la suya. Era cosa muy agradable ver aquel santo cuerpo, tostado, y quemado del fuego: Y las manos con callos y çicatrizes de lo mesmo, exercitando aquel humilde oficio con tan grande contento, como si estuuiera en descanso, ô como si guisara para los Angeles, por que en tal reputacion y reuerencia, tenia a los Sacerdotes. Los actos de sufrimiento que mostrô en aquella fragua de amor, quiẽ los podra numerar? De muchos soy yo testigo, pero de solo vno quiero hazer memoria. Estando vna vez toda la comunidad sentada en el refectorio, y toda la comida puesta en la tabla para lleuarla a los religiosos, por yr el compañero con diligencia a hazer cierta cosa, topô con ella, y derribandola dio con ella en tierra, quebrando el vedriado, y derramando la comida. El bendito fray Martin como se vido de aquella manera, y con aquella falta notable, plegando las manos delante del pecho, dixo al compañero: Pues yo le

digo hermano mio que si otra vez lo haze que lo de yo â Dios, y á su Madre bendita. En esta paciencia Angelica vino â parar el enojo de auerse perdido el vedriado, y la comida. Vn religioso que alli estaua enamorado d aquel hecho, dixo por modo de donayre. No aya mas padre fray Martin, que bien castigado queda el caso. Destos actos de mortificacion y sufrimiento tuuo sin numero en muchas ocasiones que se le ofrecieron. Vna cosa se notô, que con tener oficios de mucha ocupacion y trabajo, que tenia necessidad de todo el tiempo acudia â maytines, y ayudaua á las missas con tan grande deuocion que la ponia al que la dezia. Siendo cozinero fue á vna huerta por ventura por alguna hortaliza para su ministerio, y hallò en ella llorando â vn muchacho del hortelano, que quando escribiamos esto viuia año de 1617. llamado Iuan de Villanueua: Y era el caso que roçando vnas yeruas, auia deslizado el açada y le auia hecho en la pierna derecha vna peligrosa herida. El triste muchacho turbado con la sangre y dolor, y sin remedio de liar su pierna, no tenia otro consuelo ni remedio, sino el de muchacho que era llorar. Llegósse el padre fray Martin, y sabido el subcesso le dixo consolãdolo: Calla niño calla. No ves como no tienes mal alguno? Aplicôle el bendito padre sus manos, y diosse cõ ellas tan buena maña, haziendo oficio de cirujano, que quando acabó de contrastar con ellas al paciente, auia enxugado sus lagrimas, limpiado su sangre, y sanado su herida. Sean las misericordias del Señor eternalmente cantadas.

§. VIII.

El segundo oficio que tuuo en la orden fue portero.

Exercitò

Exercitò este oficio con tan santo exemplo, que no solo mostraua su santidad, mas aun acreditaua todo el conuento, con la fineza de la muestra del paño. Nunca, ò muy pocas vezes leuantaua los ojos del suelo, con qual quiera linage de gente q̃ comunicasse. Vnas vezes por el peligro que podia auer en leuantarlos a cerca del objeto, otras por el muy grande respecto que tenia â los que hablaua, especialmente si eran prelados, ô Sacerdotes. Nunca juzgò de nadie mal, â vna la gente perditissima tenia en buena reputacion: Porque la seguridad d̃ conciencia, y el candor del alma que tenia, no le daua lugar â menos, que juzgar bien de todos. Estaua vna vez á su cargo vn Gitano retraydo y escondido en el conuento por auer muerto â otro: El qual auia escapado de la pendencia con mortales heridas. Regalaualo con comida y brasero (por ser inuierno) y juntamente con esto le seruia de enfermero curandole las heridas. Y preguntãdole vnos religiosos como le yua con su Gitano? Respondiò: En uerdad padres que es vn santo, y vn bendito: Y que si alguna cosa hizo, deuio tener muy grande ocasion. Dios nos tenga de su mano y nos de su gracia. Condiciones de santos, tener â todos por tales. Y los q̃ no lo son juzgan â todos por si mesmos. Siendo portero era abrigo y amparo de todos los pobrezitos. Nunca le faltò que darles, porque quãdo venian â tiempo que se auia acabado el pan y la olla, yua â la huerta y traya çimas de berças, ô lechugas, en las quales hallauã los pobres comida y sustento. Harto manifiestamente se mostrò esto en el caso que se sigue: El año de 1584. fue de tanta necessidad en toda Castilla, q̃ por muchos dias le quedò por renombre el año de la hambre. Entonces era portero: Y viniendo a el vn hombre por la mañana

le di-

le dixo: Padre fray Martin estos ocho reales me an dado, porque vaya â Altarejos â lleuar vn recaudo y venga oy con la respuesta. No he podido hallar vn bocado de pan en toda la Ciudad. Por amor de Dios me remedie si puede. Angustiosse el bendito padre por no tener el bocado, ni estar â la sazon el refitolero en casa. Y dixole: En verdad hermano que no ay en todo mi poder mas de esta lechuga. Demela padre dixo el hombre, q̃ cō essa me yre. Cosa fue marauillosa, que fue y vino sin comer otra cosa, como el lo dixo con juramento al Guardian, que â la sazon era el padre fray Garcia Vallejo. Destas cosas le acontecian cada dia. Y lo que mas admiracion causò fue afirmar y jurar estar tan satisfecho como si huuiera comido abundosissimamente. Muy bien sabe Dios proueer de su despensa con vn Angel vn poco de pan y agua, con que vn caminante suyo caminô quarenta dias y quarenta noches, con tanto aliento y esfuerço, como si tras cada passo hallara la mesa puesta. 3.Re.19

Que no podra vno que â Dios sirue? San Pablo dixo, que podia todas las cosas en Dios q̃ lo confortaua. Los sieruos de Dios son como instrumentos con que su Magestad obra. Muy bien mostrô esto Moyses, como dize Iosepho en sus antiguedades: Murmurauan del, por auerlos sacado de Egypto (como gente desleal, ê ingrata.) Y la causa de la murmuracion era por no ver al ojo carnes para comer. Moyses les dixo q̃ se las darian con muy grande abundancia. No creyendolo ellos dixerō: De donde, ni quien podra administrar carnes para tantos millares de gente? Y respondio Moyses. Deus & ego. Dios y yo. Dios como principal agente, y yo como ministro, ê instrumento. No quiero passar adelante sin dezir vn pensamiento que escribiendo esto se me ofrecio.

Phil. 4.
Iosepho. l.3.c 16 antiquit. Iudaic.

cio. Dizen que el manâ sabia â todo lo que querian imaginar, y desseauan carnes? Y lo que es mas ajos y cebollas. Quando comian el manâ, porque no aplicauan el pensamiento â la çebolla y al ajo, para que les supiera â tal? No queria el villanaje Hebreo, sino q̃ supiera á çebolla y ajo, y que realmente lo fuera â la vista y gusto. Y aun assi dezian ellos: Nuestra alma estâ perecida, porque nuestros ojos no veen otra cosa sino manâ. De manera que los brutalissimos Hebreos querian sabor de cobombro, ajo, puerro, y çebolla, y q̃ realmente lo fuesse. Dexad â la canalla Hebrea antojadiza aparte, tornemos â la lechuga de nuestro hermano padre, y amigo fray Martin, de cuya mano el pobre caminante hallô sustento y hartura, para ocho leguas en vna lechuga, por auer sido dada cō tal instrumento. Fue este buen padre grande obrero y trabajador en la heredad de Dios. Nunca por jamas estuuo ocioso, quando estaua enfermo representaua en la cama vn Iob en la paciencia; y vn Angel en la suauidad de condicion y palabras. Y quando yua de alguna conualescencia rogaua al Guardian le mandasse traer vn poco de esparto para hazer sogas, ô alguna otra cosa. Ay algunos que parece no auerles dado Dios y naturaleza las manos para ningun vso ni oficio, segun viuen toda la vida ociosamente. De aquel sapientissimo Rey Don Alonso de Aragon dize Panormita, que solia hazer algun exercicio y obra de manos, â quien dixo vn cierto familiar: Para que se ocupa vuestra Alteza en estas obras. A quien respondiô el Rey: Por ventura Dios y naturaleza dieron en vano las manos â los Reyes? Nuestro hermano fray Martin siempre trabajaua, nunca estaua ocioso tomando el consejo de san Geronymo: Que si queremos vencer al Demonio procuremos

Num. 11

Panorm. lib. 2. de reb. gest. Alphons.

huuiessemos que siempre nos diesse ocupados.

§ IX.

El vltimo officio que tuuo fue refitolero, a cuyo cargo estaua administrar la comida â los religiosos. La grande charidad, y amor con que este oficio administrô yo me doy por vencido, para no dezir la minima parte de lo mucho que ay. Y aunque su comida era como burlando (porque todo lo corporal tenia por burla) no media a los demas por lo que el hazia: Entendiendo que cada vno tenia necessidad extremada de lo que comia. Tenia la comida de los otros por abstinencia, y su abstinencia por comida. Fue santo, y muy senzillo en sus juyzios. En las disciplinas que hazia buscaua los rincones mas remotos, y apartados del conuento. Algunas vezes se yua a vn coralejo donde estauan las gallinas con achaque de lleuarles de comer, por ser lugar muy secreto. Estaua todo aquel lugar salpicado de sangre de sus disciplinas, el qual despues de muerto fue raydo, tiniendo aquellas raeduras de tierra mezclada con su sangre, por inestimable reliquia. Muchas vezes daua buelta al claustro de rodillas en lo mas secreto, y profũdo de la noche. En la oracion vsaua de posturas muy penosas, y trabajosas como era los braços tendidos en Cruz, la boca en el suelo, encogido, puesta la cabeça sobre las rodillas, y otras inuenciones enseñadas de su feruoroso espiritu. Nadie le comunicaua que no fuesse muy cõsolado, aunq̃ con pocas, y senzillas palabras. Vn cierto religioso q̃ padecia grãde descõsuelo espiritual, fue a comunicar su cuydado, y pena cõ el sieruo de Xpo y antes q̃ llegase le dixo: Mire padre mio que lo quiere Dios mucho quietese, y cõsuelese cõ Dios, y no de lugar al

al Demonio. Las quales palabras fueron para el tal religioso de muy singular consuelo, juntamente con encargarle lo encomendasse à nuestro Señor. Vna persona fue muy perseguida, y acosada del Demonio en cosas sensuales, y encomendandose en sus oraciones, fue por la misericordia de Dios libre de aquella passion, y fatiga. La opinion que acerca de todos tenia era de santo. Este nombre, y apellido le dauan buenos, y malos, grandes, y peque os, doctos, ê ignorãtes. Muchos enfermos encomendandosse en sus oraciones sentian mucha mejoria, y aliuio en sus enfermedades. Tenian tanta fê las preñadas de que auian de tener en sus partos buen subcesso, con su fauor que vsauan de sû cuerda ceñida cõ muy grande prouecho, y esto perceptible, y palpablemente. Y no solamente en la tierra donde viuia, mas aun en ciudades muy distantes, y remotas. Vna señora natural de Madrid sobrina del Presidente del Cõsejo Real de Castilla Rodrigo Vazquez de Arze embiô vn escudero suyo con vna carta en que le rogaua al padre Guardian q̃ â la sazon era del conuento de san Frãcisco de Cuenca le embiasse vna cuerda del padre fray Martin de Carrascosa, confiando que por este medio ternia buen subcesso en vn preñado de q̃ estaua cõ grãdes temores, y reçelos, como en efecto lo tuuo. Pedianle para este fin, y para otros, los prelados la cuerda, con la mayor cautela â ellos posible: Porque ningun dolor tanto le llegaua al coraçon y alma, como que lo tuuiessen por bueno: Como quiera que se tenia el por la criatura mas pecadora, y vil de toda la tierra. Vna cosa supe de vn ciudadano de Cuenca llamado Diego de Quesada que la refiriô con algun espanto, y yo la noté no poco, y me parecio ponerla aqui. Este bendito religioso yua alguna

vez â

vez á su pueblo Valdemeca. Y mejor dixera que le embiauan. Porque en lo que toca a yr alla por su voluntad ô a peticion suya nunca fuera. Los prelados buscauan alguna ocasion para imbiarlo a instancia, y ruego de sus hermanos. Todo el tiẽpo que alla estaua era como quien lo tenia de los cabellos, estaua muy pocos dias procurando ocuparse en alguna obra de manos. Y quando no auia otro exercicio, tomaua vn poco de esparto, y hazia soga, &c. Vna vez lo embiò el padre Guardiã a que truxesse quarenta ô cinquẽta corderillos. Encontrolo el dicho en el camino con toda la fuerça del Sol que suele hazer en los Caniculares: El buen fray Martin delante, y ellos siguiendolo como si fueran animales domesticos. Espantôsse quando lo vido a el solo, sin manso alguno. Solo seguian aq̃llos mansos corderillos al mansissimo religioso. Causôle admiracion, porque de las ocho horas arriba no les haran menear á aquellos animalejos aunque los hagan pedaços, segun que suelen estar torpes y amodorrecidos con el Sol. Solo el buen pastor, y guia que lleuauan les hazia andar aunque a desora, y fuera de su inclinacion natural. Ayudando por ventura a esto la obediencia santa cõn que lo hazia. Notò mucho (y cõ razon) el que esta relacion me hizo, que preguntando le, padre fray Martin quantos corderillos trae. Respondio: No se en verdad señor. Lo que se es que todos vienen aqui. Que no parece si no que los traya tan ciertos, y obedientes, como si los lleuara atados. A vn esta obediencia le es deuida á la que el tenia á Dios, y a sus prelados. Notè vna cosa en este fiel sieruo de Christo, en algunos años que le tratê, y comuniquê con cuydado. Y era la poca ô ninguna cõfiança que tenia de si. Resultando desto mayor gloria â Dios en las obras que su

Mageſtad en ſu ſieruo obraua. Por eſte camino vã todos
1. Reg. los q̃ â nueſtro Señor ſiruen. Quando Dauid alcançô a
17. 1. Re quella famoſa victoria quitãdo la vida al Philiſteo Bar
21. Ioſe baro, colgô el alfange en el Tabernaculo, atribuyendo
p. li. 6. toda la victoria â Dios. Y muy bien parece ſer eſto aſsi
cap. 11. pues no puſo la honda ſi no el alfange. En la honda era
Antiqui dieſtro (como ſuelẽ ſer los paſtores) y en las armas no,
tatum. y por tanto no quiſo las de Saul. Y aſsi no quiſo poner
Haſkam la honda enque era dieſtro, ſi no las armas en que no lo
dicauit era: Para que toda la gloria de la victoria, fueſſe para
Deo. &c. Dios. Y aun aſsi dixo que venia â aquel çertamen, en el
cap. 13. nombre del Señor, y no en el ſuyo. Y aun pues llegamos aqui: Podria ſer que no puſieſſe la honda, ſi no el alfange porque con la honda ſe començô la victoria, y ſe acabô con el alfange, el qual quedô por memoria en el Templo. Para que veamos no eſtar la victoria en el comienço ſi no en el fin. No ſera coronado dize el Apoſtol, ſi
2. Tim. 2 no el que ligitimamente peleare, y en eſto veremos ſer verdad lo de el vulgar dicho: Al fin ſe canta la gloria. Nueſtro buen padre, y hermano fray Martin, nada confiaua de ſi, toda ſu confiança tenia en Dios. Porque el humildiſsimo religioſo, ſe tenia pŏr viliſsimo pecador, y por indigno de la tierra que piſſaua. Verdad ſea que tanto quanto el en menor eſtimacion ſe tenia en tanto mas lo eſtimauan los que lo conocian; y los que del tenian alguna noticia, por remotos, y apartados que del eſtuuieſſen. Yo no digo lo que fue acerca de Dios, porq̃ eſto ſu Mageſtad diuina lo ſabe, ſi no lo que a mi me parecio. A mi opinion, y parecer, yo no vi en toda mi vida mejor frayle de ſan Franciſco, en todos los de ſu eſtado. Y ſi la perfeccion del ſerlo eſta en la obediencia fue tan puntual, y obediente, que a vn en vn cabello no

que-

que fiìa hazer su voluntad, si no la de sus prelados (como vimos en el §.3.) Y como viuio en ella tan bié en ella murio, como perfecto imitador de Christo. Y porque seria totalmente impossible auer de tratar las obras heroycas, que hizo este sieruo de Christo en cinquenta, y quatro años que viuio, quiero darme por vencido, y rendir mis flacas fuerças a tan grande carga, y dexando su santa vida passar mi pluma a tratar de su santa muerte.

§. X.

Su muerte passa desta manera: Vnas ciertas personas de Albaçete bien hechoras, y santamente afectas á la religion de nuestro padre san Francisco, a quien con muy grande dificultad se podia en ninguna ocasion dezir de no, suplicaron con mucha instancia al padre Prouincial diesse orden para que pudiessen ver, y comunicar cosas de su consuelo espiritual, con el bendito padre fray Martin. Al padre Prouincial pareció cosa dura de conceder con la peticion, por quanto la ciudad de Cuenca tenia puestos los ojos en aquel bendito religioso, y le dolia en el alma sacallo vn punto della. Por otra parte no le parecia de menor dureza no condecender con la justa y piadosa peticion, por quanto erã las señoras que esto pedian las de mayor authoridad, y grauedad de toda aquella tierra. Y del negarles esta gracia, formaran graues querellas. Especialmente que assi como ay conuento de la Orden en Cuenca, lo ay tambien en Albaçete, y podia el padre Prouincial facilmẽte de vn cõuẽto a otro embiarlo cõ alguna razonable ocasion. Allegauase a esto otra vrgente causa, y es que el pa-

el padre fray Martin tenia en la mitad del camino vna hermana de padre y madre, casada en vn pueblo llamado Theuar honrada, y rica, y principal, de singular virtud, la qual auia suplicado muchas vezes al padre Prouincial viesse ella a su hermano, a quiẽ ternissimamente amaua, no tanto por hermano como por santo, respectãdo en el, no tãto la naturaleza comun que sus padres en ellos pusieron, quanto la gracia que Dios en el puso. El padre Prouincial dilatò quanto le fue posible la execucion de estos piadosos desseos, dando para ello todas las razones de escusa que podia. Fueron las peticiones y desseos tan porfiados, que ya de ninguna manera se pudo euadir sin q̃ en la euasion padeciera detrimẽto la gratitud deuida a tales personas, y por ser singulares biẽ hechoras de la Orden, porque auia ya dos años enteros que tratauan desta peticion. Finalmente ya que no pudo mas dio licencia para que fuesse. Y para mejor disfraçar su camino mandòle lleuar del conuento de Cuenca vna Cruz de plata, porque vna de aquellas señoras queria hazer a su imitacion otra para san Francisco de Albazete. Lleuò por cõpañero a vn religioso Sacerdote y cõfessor, con quien el se solia confessar. En mi presẽcia se despidio de los religiosos del conuento de sã Frãcisco de Cuenca abraçado â la Cruz de plata que lleuaua muy embuelta, y liada con vnos paños de lienço. Y como lleuaua la Cruz santa, y la sãta Imagẽ de Christo en los braços, y â Dios en su alma, yua con vn linage de contento extraordinario. Allegauase a esto la santa obediencia que le mandaua hazer aquel viaje. Por vna parte obediẽcia, y por otra Cruz material en los braços representosseme alli vn discipulo, ê imitador d̃ Christo. Todo lo qual rumiaria en su alma el bendito fray Mar-

tin.

tin. Estas memorias lo lleuauan como q absorto, y fuera de si, y puesto todo con Dios. Aunque sus palabras eran pocas en todo tiempo, fueron mucho menos à la partida, solo dezia à los que con amor lo abraçauan: Encomiendeme â nuestro Señor padre. Yua a mi parecer como fuera de si, y eleuado. Y le seria muy facil esta eleuacion porque ninguna cosa de las del mundo le tiraua ni distraya, por su grande mortificacion contentandose con solo Dios, con el qual eran sus dulces, y regalados entretenimientos. Estos le hazian algunas vezes estar insensible como lo vieron algunos religiosos de noche, y algunas vezes cercado de resplandor, sin auer otra luz en la Iglesia, saluó la que Dios en su alma causaua. De lo qual el cuerpo participaua. Vna noche de san Marcos estando en Maytines quando se cantaua Benedictus Dominus Deus Israel, se estaua el en su silla como quiera que a aquel cātico todos los religiosos salen de las suyas. Mirô en ello vn religioso de buenas consideraciones atribuyendo esto a algun descuydo. Fuesse hazia el, y vidole los ojos mas abiertos que de ordinario, y como que desencasados mirando al cielo, de lo qual se entendio auer tenido en aquellos Maytines algun particular regalo, y con suelo del cielo, de lo qual sola su bendita alma podia dar fé.

§. XI.

Salio del conuento sobredicho en prosecucion de su jornada, dia primero de Agosto año 1603. y para mejor fundamento de su camino la primera que hizo fue al cōuento de san Francisco de Valera casa de recoleccion donde ganô la indulgencia miraculosa de la Porciuncula. De alli se partio para Thebar donde viuia su herma

na llamada doña Mariana de Carrascosa cō la qual estuuo solo vn dia. De alli se partio para Albaçete. Era cosa marauillosa ver el concurso de gente que salia por todos los caminos, a gozar de la vista deste bēdito religioso, y encomendarse en sus oraciones. Trayan las madres a sus hijos para que les tocasse con su mano, ô si quiera que gozassen de auerlos mirado con sus ojos. En vn pueblo que se llama la Lineta, que esta en el camino por donde auia de passar, se congregô en vn punto todo el pueblo (cosa que causô admiracion) sin saber cō que motiuo. Entre la gente que vino fue vn hombre cō vn niño suyo muy quebrado, y le dixo: Padre digame le a este niño vn Euangelio: A quien respondio el humilde padre: Hermano yo soy vn pobrezillo frayle lego, y no se yo dezir esso: Pues padre digale lo que quisiere, toquele con su mano, y encomiendemelo â Dios. Hizolo assi. Y quiso nuestro Señor sanarlo miraculosamente. Donde resplandecieron tres cosas: La fê del padre, y la santidad de fray Martin, y la muy grāde misericordia del Señor: El qual es muy grāde, y marauillosissimo en sus santos. Tenian por dichosos â los niños a quien miraua, y no menos â los ojos que al bendito padre mirauā. Estuuo en Albaçete diez y ocho dias en los quales (âlo que yo creo) recibiô tormentos increybles: Porque lo eran muy grandes sin poderlos lleuar ni sufrir, que lo tuuiessen en reputacion de santo. Vidose tan lastimado, y desconsolado con la reputacion que del se tenia, que creo desseô mucho la muerte, por librarse de aquel tormento tan peligroso. Y assi dixo algunas vezes a su compañero con su breuiloquencia acostumbrada: Padre morirme quiero, como si dixera: Esta vida de mayor dolor y tormento es que la muerte, y assi apetecia

tezco esta para huyr de aquella. Para disimular algun tanto la grande reputacion que del se tenia, rogô al Guardian lo entretuuiesse en algun officio. Fue assi mandandole ser portero, con lo qual tomô algun aliuio, y consuelo: Porque los que a el venian recebia como portero, y oficial comun del conuento, y no como particular persona. Con esto se engañaua, y entretenia. No sô nueuas estas cautelas santas en los sieruos de Dios por huyr el aplauso del mũdo. San Gregorio Obispo Turonense (como dize Laurẽcio Surio en su vida) hazia muy prodigiosos milagros, Y solia traer muchas Reliquias de santos en su cuello y seno, a quiẽ los atribuya. El mesmo autor dize de san Eligio Obispo Nouiomense, que lo encontrò vn pobre ciego, y le dixo que le hiziesse la señal de la Cruz en la concauidad de los ojos, el santo le dixo: Amigo no te sabes signar? Pues yo te enseñare. Y tomando la mano del ciego (como suele el padre la de vn niño) y haziendo la señal de la Cruz sobre los ojos, recibiò vista atribuyendo todo el milagro â la Cruz, y a la fê del ciego. El mesmo autor dize, que passãdo por vn camino el mesmo santo encontraron el y los suyos, con vn ahorcado: Y a tratando que le diessen sepultura. Estandola abriendo, tocô el santo al difũto de los pies â la cabeça, haziendo oracion por el, y lo resucitô. Y dixo con vn gracioso donayre: Por cierto q̃ huuieramos hecho vna buena obra enterrandolo viuo, porque no esta muerto. De manera que para huyr el ayre mundano, dixo que aun no êstaua muerto, como quiera que el lo auia resuscitado. Desto podras leer a Thomas Estapletó en su promptuario moral, en el sermon 3. del Aduiento sobre aquellas palabras del Baptista: Non sũ ego Christus. Nuestro amigo hermano, y padre fray Martin de

Surius. tomo 6. y de Tho mã. Stapleto in su. promptuario mo. li. 1. om. 3. Aduentus.

Surius. l. 1. c. 29. tom. 6. Item Suri ibidẽ. c. 32.

Cabrejas imitando a estos santos las visitas que le hazian baptizaua, con que si venian al conuento, veniã a negociar, y no a verlo, porque era humildissimo, y quãdo algun caudal hazian del se entristecia y desconsolaua por extremo. Comunicando conmigo vn dia en Cuenca sus grandes desconsuelos acerca de las visitas que le mandauan hazer â los enfermos, le dixe yo: Padre fray Martin no tiene razon ninguna de desconsolarse: Bien sabe q̃ el dia de la vltima cuenta nos la han de pedir muy estrecha de si abemos cumplido las obras de misericordia, vna dellas es de Christo nuestro Señor muy encomendada, la visita de los enfermos. Allegasse a esto en
Mat. 25.
vuestra reuerẽcia otro merito, el qual es de la santa obediencia, luego mucha razon es baxar la cabeça, y cũplirla. Con esto quedô algun tanto consolado, atribuyendo esto al mandamiento de Christo, y a la obediencia de sus prelados. Esto mesmo le acontecio en Albaçete atribuyendo el concurso al oficio de portero, y no â la virtud suya. Pero contodo esto estaua muy desconsolado, porque el demasiado cõcurso que auia, excedia al que puede ni suele auer por ocasiõ alguna, en ninguna porteria. Y a lo que de su desconsuelo se puede creer no se deuiera descuydar de suplicar â nuestro Señor lo librasse de tan peligroso tormento. Oyôlo Dios, y quisole librar del, tomando por medio vnas calenturas tercianas, con que acabô la vida temporal, y caduca, para començar la eterna, y de consistencia inuariable, y firme.

§. XII.

Viendo vn cuñado suyo casado con la hermana sobredicha que se detenia este bẽdito religioso, y que cada dia

da dia se dilataua mas su estada en Albaçete, porque assi de parte del conuento como del pueblo çebados cõ su vista, y presencia, no querian dexarle venir, determinò acudir al padre Prouincial, el qual mandò por santa obediencia al Guardian, y conuento, le dexassen yr libremẽte: Lo qual se cumpliò con muy grande dolor de todos. Partiosse su cuñado con el, y con su compeñero en vn carro (por estar enfermo) para Thebar. Llegado que fue a aq̃l pueblo, agrauòle la enfermedad. Vino el Medico, y dixo ser mortal el accidente que tenia, y que a su parecer moriria a tal hora. Tratò de aparejarse para aq̃lla jornada el que (al parecer, y juyzio humano) en qualquiera hora que lo llamaran lo estuuiera. Doze horas antes q̃ muriesse dixo el Medico no auerle hallado pulso, de lo qual no se que secreto notable, y sobre natural philosophaua. Escribiò vna carta al padre Prouincial que por cõtener en suma esto mesmo no la ponemos aqui. Dos dias antes que muriesse tuuo cerrados los ojos. La razon dello se creyò ser el temor que le daua el objeto presente por ser de mugeres, aunque hermanas, y parientas suyas, de santas y muy religiosas costumbres. Y no me espanto tuuiesse este recato en muerte el que en este articulo fue recatadissimo en vida. Porque el q̃ dessea seruir â Dios con pureza, y candor de espiritu, todas las cosas por menudas que sean deue temer, y en qualquiera dellas viuir con grandes sospechas, assi lo hazia el padre fray Martin. Tuuo vn Crucifixo en la mano tan fixa y apretadamente, como si estuiera encaxado en alguna piedra, el que aun no tenia fuerça ni aliento para sustentar en la otra mano vn almendra. Vna hora antes que muriesse abriò los ojos enteros, claros, hermosos, y sin alguna turbacion, ni trepidacion como si es-

tuuiera sano: Y fixandolos en la santa Imagen del Crucifixo estuuo razonando interiormente cō su Criador. Porq̄ sin dubda alguna por toda la vida auia hecho particular estudio en tratar con mucho silencio, con Dios y con los hombres. Y como en vida auia tratado desto no se oluidò en muerte. A las razones, y suspiros interiores, que con su Criador trataua en su alma acudio con algunos suauissimos besos dados a los pies de el santo Crucifixo, con los quales se le arrancò el alma. Quedando su rostro hermoso, y apazible como si durmiera en su cama el que quedaua durmiendo en el Señor. Tuuo su muerte mucho de voluntaria. Dixo en Albaçete morirme quiero, y quando quiso cerrò los ojos, y quando quiso los abriò. Y a vn antes que partiesse dixo en Cuenca â algunos (como queda dicho) palabras tales que daua a entender no auer de boluer mas. A tal vida tal muerte. Si le pidieramos ahora (como a tan grande maestro de bien viuir) consejo que hariamos para bien morir? No nos respondiera otra cosa, sino que procuramos viuir bien. Ni aun el gran padre san Agustin supo dar otro consejo. Y assi dixo en vn sermon: Viuite bene, ne moria mini male. Viuid bien, y no morireys mal. Y si quereys morir mal viuid mal que por ay van alla. A mala vida buena muerte, y mala muerte a buena vida, algarauia es de aliende. A toda ley viuir bien, &c.

August. serm. 24 de verb. Domini.

§. XIII.

Quien no le conocio por ventura querra saber su fisonomia. Este sieruo de Christo era de estatura pequeña algun tanto menos que la comun, y ordinaria, el rostro mas encendido que amortiguado entre bermejo, y

rubio, la cara tiraua mas a redonda que a larga; la barba y cabeça entretexidas, y sembradas algunas canas. Los labios vn poco gruessos, y cardenos, el inferior mas q̃ el superior, el qual tiraua a beso. En el hablar era trepido geminando algunas silabas. El cuerpo vn poco inclinado a tierra, en parte por los continuos trabajos de la vida actiua, en los quales de ordinario andaua ocupado por la obediencia, y en parte por la grande honestidad de los ojos q̃ por ayudarles en algo, y por tenerlos mas seguros, y sosegados, y enfrenados, solia baxar vn poco la cabeça y cuerpo, de lo qual resultaua estar (como dizen en Castilla) cargado de espaldas. Las manos duras y callosas del mucho trabajo, porque nunca jamas estuuo ocioso. La frente algun poco arrugada, y encima della vnas breues entradas que tirauan a caluiçie, era poco caluo. Baxo de las mexillas que eran coloradas tenia dos tumorcillos estos encima de la mãdibula. Los ojos alegres, aunque con el grande habito de traerlos baxos los atristaua, las cejas mas grãdes que pequeñas, el cabello ruuio, y todo el agradable. El passo tuuo siempre apresurado, que quien no le conociera su grande espiritu, y feruor le pareciera que aquella diligencia no conuenia a compostura modesta, y religiosa. Sobre el continuo passo diligente añadia otra diligencia trotando especialmente quando la santa obediencia le mandaua hazer alguna cosa. De N. P. S. F. dize su Serahpico hijo san Buenauentura, que quando fue a predicar al Soldan de Egypto era tã grãde la sed y desseo que tenia de recibir martyrio, que dexado el passo comun, yua muchas vezes corriendo. Esta diligencia tenia nuestro bendito padre fray Martin, sin darle lugar para menos que el, su feruoroso espiritu. Fuera del comun passo que S. Bue.
tenia

tenia, tenia otro mouimiento cargando vn poco la cabeça a vn lado, y â otro en cada passo que daua, qual suelen los Astrologos señalar el mouimiēto de la octaua esphera q̄ llamā d̄ trepidaciō ô de accesso y recesso. Algunos retratos hizierō de su cuerpo viuiēdo en Cuēca algunas personas para cumplir con su deuocion, por la muy grande, y singular que le tenian. Siempre este sierbo del Señor traxo calças, y alpargates sin hazer en ellos ni ellas inuencion alguna porque nunca se arreô de inuenciones. Y aun con sus pocas palabras acōsejaua q̄ traxessen los religiosos calças por la honestidad. La hermosura, y color de rostro que tenia le quedô despues d̄ muerto con mayor augmento que quando viuia. Y no me espanto pues el, y los a el semejantes en la muerte hallan vida (como otro san Pablo) porque a los tales, la vida es vna prolongada muerte.

Philip. 1.

§. XIIII.

Despues de auer muerto luego puso el pueblo muy grande diligencia, y cuydado en guardar aquel thessoro que (sin aguardarlo ellos) Dios les auia embiado. Para esto señalô el pueblo diez hombres que de dia, y de noche lo guardassen puniēdose en arma todo lo restāte del. Sentian muy enel alma esto sus parientes, y algunos religiosos que alli se hallaron, porque desseauan que aquel cuerpo bendito fuesse lleuado a su conuento de sā Francisco de Cuenca para que en muerte y sepultura honrasse, lo que con su vida tanto auia honrado. Viendo la grande dificultad que auia en lo lleuar, y el gran peligro, y riesgo que auia y corria el intētarlo, porque estauan todos determinados poner las vidas sobre el caso,

so, determinô vn predicador que a la sazon alli estaua del conuento de san Francisco de Sanclemente escribir al Guardian de Cuenca vna carta el tenor de la qual es el que se sigue.

Mi padre Guardian: Quisiera con otra ocasion escribir a V. R. la primera vez que esto hago. Pero pues Dios Nuestro Señor assi lo ordena fiat, &c. A sido el Señor seruido lleuarse a descansar al santo fray Martin (que este titulo dexa en esta tierra.) Y como ra[illegible] este pueblo de Thebar, viendonos determinados a mi y a su compañero fray Alonso Ramirez con los demas sus deudos, de lleuarle a esse conuento (como es razō) nos le han puesto los tinientes, y justicia seglar, desta Iglesia y lugar, diez hombres de guarda para que no le podamos sacar de noche, ni de dia: De mas que todo el pueblo està puesto en armas para la defensa: Y assi de parecer del Doctor Martinez medico que ha sido en su enfermedad, y con el gusto de sus deudos que quieren que se lleue a esse conuento, va el portador con quien V. R. puede embiar recaudos bastantes con toda la firmeza necessaria (porque les an de buscar qualquiera salida) para que ni clerigos, ni seglares puedan impedir que sus deudos le saquen, y lleuen donde el dessea, y ellos piden que es a esse conuento. Que viniendo tales nuestros llegados quando salgamos con el para essa ciudad, y yo auisare, para que dia y hora, entraremos en ella. Nuestro Señor &c. de Thebar a 28. de Agosto de 1603. de V. R. fray Francisco Cabero. Acudiose de parte del conuento a suplicado al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Andres Pacheco, para que en este caso interpusiesse su autoridad, y luego su señoria fulminô sentencia de excomunion mayor latæ sententiæ por su mandamiento, sobre

los que fuessen rebeldes en dar el santo cuerpo. Notificado no faltaron votos para que se apellasse del, protestando cada qual poner su hazienda y vida, sobre la defensa del caso. Pero viendo que la ciudad de Cuenca era poderosa, y que auia de hazer lo mesmo, tuuieron por bien reduzirse a mejor cõsejo, y venir a concierto atando (como dizen) muy bien su dedo. El concierto fue q̃ lo sepultassen primero en Thebar donde auia muerto, porque con sola aquella sombra se contentauan. De manera que a su parecer, y estimacion fue en Thebar el entierro, y la traslacion en Cuenca. Y no solo se contentaron con esto, mas aun pidieron las entrañas con las quales se quedaron. Los religiosos (que a la sazon auia alli quatro) vinieron en el concierto por bien de paz, y porque con ella les diessen el cuerpo. Y assi se las dieron por ser cosa que en Cuenca no las echarian menos como negocio inrerior. Los de Thebar abrieron en lo mas principal del Templo vn sepulchro a la mano derecha del Altar mayor, donde jamas fue sepultada persona alguna, y en el pusieron todo el cuerpo en vna caxa de madera, haziendo en forma su entierro: Acudiendo a el no solo todo el pueblo con grande multitud de lũbres, mas aun muchos otros de la comarca aclamandolo por santo, y como tal lo inuocaban. Ya que huuieron hecho el entierro lo tornaron a desenterrar. Y poniendolo en otra caxa lo sacaron de la primera dexando en lugar suyo, las entrañas, con vna letra en vna pared q̃ dize desta manera.

Año de 1603. dia de san Agustin a veynte y ocho de Agosto, murio en este pueblo el muy religioso padre fray Martin de Carrascosa de la Orden de san Francisco, y fue sepultado en esta Iglesia, y sepultura. Pero por

la instancia eficaz de los ciudadanos de Cuenca fue trasladado su cuerpo al conuento de san Francisco, por biẽ de paz, quedando sus entrañas en esta Iglesia, y su santa alma en la gloria. Verdaderamente, las circunstancias de la muerte deste humilde sieruo de Dios, y las muy grandes diligencias que auemos visto, y veremos en lo restante, van publicando en el, muy gran caudal de santidad. Porque tan grande mocion, y zeloso impetu del pueblo, puede competir con los muy caudalosos y heroycos santos celebrados de todo el orbe.

§. XV.

No es razon passar en silencio lo que en Thebar me dixeron algunas personas dignas de toda fê y credito: Y fue que muy poco antes que muriesse entrô vna auezita pequeña sin aduertir ni saber por donde, y bolô vn rato a cerca de su cabeça, y luego se subiô a lo alto del aposento donde dando tres ô quatro bueltas desaparecio, y saliô sin saber por donde. En Thebar fuy con aduertencia mirando lo que me parecia màs notable. Fuy a vna hermita pobrezita con sagrada a la vocacion de nuestro padre san Francisco a la orilla del pueblo a donde recibiô el viatico para morir, y donde pusso las rodillas estan dos hoyos hechos a manos, por auer sacado la tierra de aquella parte donde tocaron sus rodillas, lleuando aq̃lla tierra por reliquia. Su sepultura esta como q̃da dicho encima de tres gradas con q̃ suben al Altar mayor: Y ninguno va à hazer oracion a la Iglesia, que no suba tãbien a la sepultura del sieruo de Christo imprimiendo en ella deuotissimos besos. Estan raydas las jũturas de las piedras, para lleuar por reliquia de aquella

argamassa. Entrando yo en aquel Templo vi vna muger sobre las gradas del Altar mayor encima de la dichosa sepultura besando la piedra con mucha deuocion y sin otro indicio entendi ser aquella la sepultura del santo, lo qual me mouiò a mucha ternura, y deuoción. En todo aquel pueblo ay algunas reliquias del santo. Esta vn dedo de dos que le cortarō de vn pie. Esta en casa de su hermana vn sombrero, pidenlo y lleuandolo a los enfermos cō cuyo tacto sienten muy grande aliuio y salud y consuelo. Tuuele yo muy grande de verlo a el assi como a otras muchas cosas que auia que mirar, dormi en el aposento que murio este bendito padre a quatro dias de Iunio de 1604. años yendo a hazer esta aueriguació. Y aconsejé que aquel aposento fuesse muy reuerenciado, como era justo, y que lo hiziessen esento de los humanos vsos, y que lo dedicassen a Dios para oratorio, pidiendo al ordinario licencia, y facultad para poder celebrar en el, de lo qual se trataua.

§. XVI.

Hechas las sobredichas diligencias sacaron aquel santo cuerpo de Thebar, para lleuarlo a Cuenca en vn carro, con mucho acompañamiento de religiosos, clerigos, y seglares. En este tiempo la sobredicha ciudad de Cuenca no dormia ni se descuydaua. Porque al punto q se supo de su muerte que fue (como queda dicho) dia de S. Agustin gloriosissimo Doctor de la Iglesia, a las diez horas del dia año de 1603. Se puso tambien en arma para que le fuesse restituydo su thesoro. Y para esto la ciudad juntandose en las casas de Ayuntamiento, criaron vn comissario para qualquiera cosa que se ofreciesse en guerra y paz, assi en la corte del Rey nuestro señor, como en la de su Santidad en Roma. Eligieron por comi-

ssario deste negocio a vn regidor llamado Don Diego de Parraga Peralta (de cuyo hijo diximos en el. §. 4. que estando enfermo auia dicho el sieruo de Dios que las cosas que Dios queria no era razon quererlas para nosotros) el qual acudio cuydadosa, y estudiosamente a qualquiera ministerio perteneciente a este negocio, con mucha puntualidad. La muerte deste bendito religioso fue Jueues a la hora que queda dicha, y traxeronlo a Cuenca a las diez horas del Sabado siguiente (diez leguas,) y pusieronlo en vna hermita de nuestro glorioso padre san Antonio de la nuestra Orden, habito, y profession, que esta distante de la ciudad, la sexta parte de vna legua poco mas. Alli desclauo la caxa en que venia, el padre Guardian del conuento fray Esteuan Izquierdo, que fue despues Prouincial merentissimo. Delante de algunos religiosos de grauedad, y autoridad con muy grandes lagrimas y gritos del, y de todos los circunstantes, viendo aquel frayleziro amable a Dios, y a los hombres. Tenia del habito muy poco, porque se lo auian quitado a pedaços, y dos dedos menores de los pies, es a saber los que estan junto de los dedos gruessos. El vno de los quales confessò auerle quitado el teniente de cura de Tebar a quien encargò el señor Obispo de Cuenca lo posiesse con la decencia deuida a cosa tan santa. Despues le quitaron otros dos, o tres dedos de los pies como yo lo vi con mis propios ojos sin ellos. Y ya q̃ huuo estado aquel santo cuerpo tres, o quatro horas en san Antonio, parecio conuenir acercarlo mas por la comodidad de la ciudad, y assi lo traxeron a santa Ana hermita mas cercana. Dezir el concurso de gente q̃ acudio de la ciudad y tierra, y las lagrimas q̃ se derramaron, y las aclamaciones q̃ se hizieron es cosa totalmente impossible de contar. La grita que

en aquellos campos auia, y la apretura de gente por mi rarlo, no se puede dezir. El comissario señalado por la ciudad señalò cierto numero de alabarderos para la defensa, y guarda del cuerpo, los quales de ninguna manera se podian aueriguar con la gente, ni tan poco el Corregidor ni sus ministros. El cabildo de los señores Canonigos de la santa Iglesia, entraron a decretar, si saldrian en forma de Iglesia a recebir, y acompañar aquel bẽdito cuerpo, y se resumieron por ciertas causas en que no, pero que viniessen los Canonigos de dos en dos, ô como mejor les pareciesse, y que tañessen las campanas y acudiessen los cantores, y capilla. El señor Obispo mādô que no le enterrassen hasta las seys horas de la tarde porque queria su Señoria assistir, y hallarse presente. A cudieron a este entierro todas las religiones.

§. XVII.

Ya que se auia conuocado toda la ciudad de tal manera que todos aquellos campos estauan poblados de gente, a las seys horas de la tarde leuantaron aquel bento cuerpo de la hermita de sãta Ana en hombros de los Regidores y caualleros de la ciudad, ayudando algunos religiosos de diuersas Ordenes y clerigos, a aquel piadoso y santo entierro. Y a lo que yo creî y vi, no los mouiô poco la ocasion que pudierõ tener para auer de cortar con los dientes (a falta de hierro) algun pedaço de su ropa. Vi yo vn Racionero de aquella santa Iglesia acabado de traer el cuerpo, arrojarse en tierra, con notables extremos de alegria. Y preguntandole yo la causa me mostrô tanto habito como vn real de aquatro, que auia cortado con los dientes dissimuladamente ayudan

do a traer el santo difunto. A la mitad del camino que ay desde santa Ana a la Ciudad, estaua ya aguardando el Reuerendissimo señor Obispo, y en llegando el cuerpo mandò que lo baxassen de los hombros para verlo, y quando lo vido, despues de auerlo contratado con las manos, dixo q̃ no lo enterrassen en tres ò quatro dias por la deuocion del pueblo: Lo qual no se pudo cũplir por la grande apretura, y concurso de gente. Vidose el señor Obispo tan oprimido, que mãdò so pena de excomunion que no llegassen al cuerpo. Pero ni pudo el Obispo con sus excomuniones, ni el Corregidor con amenazas y palos, aueriguarse con la grande multitud de gẽte. Acudiò la Condessa de Aguilar fuera de la ciudad para verlo, juntamente con otras señoras, y no les fue possible. Era cosa de muy grande marauilla como se conmouiò toda la ciudad para ver aquel santo cuerpo, y no era de menos admiracion ver aquellos campos, y rastrojos poblados de damas, y donzellas delicadas, tropeçando, cayendo, atajando por ver ò llegar cerca de la tũba de vn pobrezito frayle lego. La musica de los cantores no se oya, ni auia lugar de cantar, ni hazer officio funeral por la grande confusion, concurso, y tropel de gẽte. Todo aquel campo calles, y Templo olia a santo. En aquel concurso, y deuocion de gẽte me acorde muchas vezes de lo que dize Iosepho en el libro septimo cap. 22. de la batalla Iudayca: Dize que quando Vespasiano tornò (rendida Ierusalen) a Roma Emperador, fue tan grande el aplauso con que la ciudad lo recibiò, y extraordinario gozo que la ciudad toda estaua tan persumada, olorosa, y triunfal, como si toda ella fuera vn Tẽplo o sagrario. No me espanta el auer hecho Roma cõ su Emperador tan amable, y desseado lo que hizo, que

Ioseph. l. 7 cap. 22 de bello. Iudai.

esso

esso mesmo hizo la ciudad de Cuenca recibiẽdo aun pobrezito frayle lego.

§. XVIII.

Ya que vuimos llegado al conuento pusose el Corregidor a la puerta para que nadie entrasse dẽtro sino los religiosos, y Sacerdotes, y gente que lleuaua el cuerpo pero fuele cosa impossible porque el grande desseo que tenia la gente de ver aquel cuerpo santo, cerraua con qualquiera dificultad, y atropellaua qualquiera inconueniente que se ofreciesse. Entrando el cuerpo a la Iglesia era tanta la grita que andaua, y la confusion que de ninguna manera se pudo hazer el officio. Y assi fue necessario que sin ceremonia alguna le cubriessen con tierra. No tanto por enterrarlo quanto por guardar, y defender el cuerpo; porque ya se atreuian, y osauan arremeter, a quitarle algo de su cuerpo o ropa, sin poderlo defender, ni respetar a quien lo defendia. Para poderse auenguar el Corregidor con la gente, vso de vna mañosa cautela, y fue ponerse en la puerta de la reja de la capilla mayor, y mando salir a los que alli estauan, hasta que quedaron muy pocos en ella. Y ya que auia alguna poca seguridad tornaron a descubrir el cuerpo, para q̃ la señora Doña Luysa de Cardenas Condessa de Aguilar, y la Condessa de la Puebla Doña Maria de Mendoça, y otras señoras lo viessen. Hizose assi, y era cosa de grandissima marauilla ver aquellas señoras arrodilladas besandoles las manos y pies de aquel difunto. Y ver sus sedas, y brocados embidiosos de vn handrajo de sayal de vn difunto. Y porque no? Verdaderamente vale mas vn pedaço de ropa de vn santo (aunque sea vn vil handrajo) que quantos brocados, damascos, y sedas ay. olie

en

en los palacios imperiales y reales Llegad por vuestra vida,cō vn pedaço de brocado d la vestidura de vn Rey a sanar vn enfermo ô â alançar vn demonio,y podra ser que por alançar vno acuda vna legion. Quedese esto para vn remiendo,ô pedaço de la ropa de vn sāto. Muy bien cayò en esta cuenta aquel gran Emperador,y cristianissimo Principe Theodosio Iunior,de quien refiere Cassiodoro en su hystoria tripartita, que como oyesse dezir que era muerto vn cierto Chebronense Arçobispo de Constantinopla grandissimo sieruo de Dios,mādô que le traxessen el çiliçio que auia dexado,y delante de todos se lo vistio confiando ferle de gran prouecho por los meritos del dueño antiguo. Este tal Emperador bien trocara sus ropas imperiales,por vn hilo de aquel bendito saco. No menos que esto nos refiere Ruffino Aquileyense y Theodorito en sus historias ecclesiiasticas de vna esclauilla Christiana de gran santidad que estaua captiua entre los Iberos en el pōto Euxino, que al toque de su çiliçio resuscitô y sanô de vna grauissima enfermedad a vn hijo de vn gentil. Lo qual sabiendo la Reyna agrauada con grandes dolores vino al aposento de la esclaua y sanô con el mesmo remedio. Por lo qual se introduxo en aquel Reyno y prouincia la fê, haziendo Dios de vna esclauilla,vn famoso y apostolico predicador:Como en otro tiempo hizo d otra mugercita otro tanto leando cōn voz alta el vientre sagrado en que andnuo,y el licor virginal que lo sustentô contra la perfidia pharisayca.q̄ afirmaua desuergonçadamente que las obras de Christo eran hechas en virtud del Demonio,quebrandoles la mentira en la boca. San Gregorio en sus dialagos en abono de las pobres ropas de los santos dize que por muerte de san Honorato, Libertino

Cassiodo. Hyst.tripa.l.11. c.17.ex Socrat. Constantinopol.

Ruffin. Achil.l.11.c.10. hyst.eccl es. Theo.l.1.c.24 hyst.eccl.

Marty rolog. Rom Decimo.cst Kal.Ianuar.

Luca.11

Gregor.l.1.c... Dialog. c.io.

quoque. santo monje heredô vna calça: Esta traya siempre en el
Equtli.l. pecho por inestimable reliquia: Encontrôlo vna vez
11.c.95. vna muger con vn niño muerto en los braços, y dixole: Varon de Dios resuscitame este niño. Vidose el bendito monje atajado con la nueua y peregrina demanda, y haziendo y diziendo, sacô su calça del seno, y diola de a rena a la muerte, y resuscitô el niño. Muy bien cayô en la cuenta San Antonio en la grande riqueza que estaua encerrada en la pobre ropa que auia cubierto los cuerpos de los santos diffuntos, pues en auiendo sepultado al gran Pablo primer hermitaño, se lleuô, vna cassaquilla ô tuniquilla que tenia entretexida de hojas de palma y hazia cô ella tâta fantasia y adorno christiano q̃ aun no se la enduraua poner, sino en las solenissimas fiestas. Yo seguro que preciaua mas su vestidillo corto y estrecho, que quantos brocados se han texido en Venecia, ni tapicerias en Flandes. No me marauillo que en Thebas tengan en tanta estima vn sombrero viejo de vn pobre frayle, y en Cuenca vna capilla del mesmo, y en otras muchas partes vn pedaçito de su ropa, que para mi traer, mas quiero vn pobre handrajuelo de la ropa de vn sãto, que todos los adornos y telas del mundo.

§. XIX.

Y que digo pedaço de ropa? Pueden tanto los que â Dios siruen que de sus nombres tiemblan los infiernos. Solo el nombre de Antonio era tan terrible para los demonios por todo Egipto, que no ay Santanton que tãto espante al niño, como el nombre de Antonio era santanton para los demonios. De que nos espantamos desto? Segun nos predican y sabemos vn poco d̃ papel vie jo,

so, y en el escripto el nombre del bienauenturado Ignacio de Loyola fundador de la muy religiosa Compañia de Iesus, haze tantas marauillas que sana las enfermedades, y ahuyenta y acobarda los demonios. Y aun es mucha razõ: Que si el sanctissimo nombre de Iesus pronunciado ô escripto, rinde al cielo y a la tierra y al infierno, muy congruente cosa es que el nombre del Iesuyta Ignacio, tẽga eminencia en esto, sanando enfermedades, y haziendo otras grandes marauillas. Que dire? Aun la saliua de los sãtos es d̃ muy grãde virtud. Bien nos dixera desto san Antonio: A quien pareciẽdosele vn demonio tan alto que passaua las nubes, diziendole que era la virtud y prouidencia de Dios, y que como a tal le pidiesse mercedes, solo con vna saliua que le echô deshizô, y rindiô aquella espantable y mentirosa machina. Marauillosa arte (que sera mejor llamarla artilleria) de Dios, que solo con la bombarda de vna saliua conquiste vna tan bestial machina? Pero de tal boca, tal saliua, y de tal mano tal dado. Dize san Pablo que lo mas flaco de Dios, es mas fuerte que lo mas fuerte del mũdo. En Dios no ay cosa flaca ni enfermiça. Pero quiere dezir el sagrado Apostol, que lo mas flaco del mundo meneado con la mano de Dios, es mas fuerte que toda la fortaleza del orbe. Que mayor flaqueza que la de las ranas, y mosquitos? Y con ellas y ellos, conquistô la potencia d̃ Pharaon Rey de Egipto. Y aun con gotas de agua conquistô, y venciô todo el mundo cõ el diluuio. Y aun verdaderamente agora entiendo lo que Dios dixo a Iob: Por vẽtura has entrado y escudriñado los tesoros de la nieue, ô has visto acaso los tesoros del granizo q̃ Dios tiene en su casa de armas para el tiẽpo de la batalla? Llama Dios a los copos de la nieue y al granizo artilleria, y

Philip. 2
Equilin. l. 2. c. 92
1. Cor. 1
Exodi. 8
Genes. 8
Iob c. 38

municion. Porque quando su Mageſtad diuina quiere hazer del enojado, cō copos de nieue ſuele caſtigar. En
Ioſue.10 la batalla que Ioſue hizo a los Amorreos, vuo tan buena maña que Ioſue peleô con las armas, y Dios con artilleria de granizo. Y aſsi fuerō muchos mas los que murieron con la artilleria de Dios, que con las armas de Ioſue. Hartas gitanerias auian hecho los encātadores de Pharaon en contrapoſicion de las ſeñales prodigioſas
Exodi.8 de Moyſes, pero quādo vieron que no le podian imitar en hazer de poluo moſquitos ſe dieron por vencidos diziendo: Aqui anda entre eſtos pequeños moſquitos el dedo de Dios. Como ſi dixeran: Coſa tan pequeñita y tan dañoſa, ſin dubda alguna es meneada con el dedo de Dios. Con ratones caſtigô Dios a los Azotos por la captiuidad y retencion del arca del teſtamento. Erodoto
1.Re.5. *Erodotus* dize (ſegun Ioſepho) que embiô Dios tanta multitud de
Ioſeph.l. ratones al exercito de Senacherib Rey đ Siria q̄ royēdo
10.c.2.ā les las cuerdas de los arcos, no q̄darô para ofēder ni pa
tiq. ra defenderſe. A la loçania de la yedra de la cabaña de
4.Re.19 Ionas, vn flaco guſanillo la royô. Eſte de mi parte vn ra
Ionæ.4. ton, rana, guſano, ô moſquito meneado con la mano de Dios, y vengan contra mi los Hectores, Alexandros, Pyrros, Scipiones, y Annibales, que ſin dubda quedaran rēdidos y acobardados, confuſiblemente. Rindanſe todos los Principes de la tierra, a los ſantos que a Dios ſiruen, y ſus damaſcos ſedas y brocados, reconozcan vaſſallaje, y mayoria, a los pobres hādrajos que deſecharon los que â Dios ſiruieron, como lo vimos hazer a muchas ſeñoras proſtradas a la tumba y ſanto cuerpo de nueſtro bien hermano, y padre fray Martin.

§. XX.

No me acuerdo qual de aquellas señoras Condesas viendo la notable reuolucion y concurso que auia (que fue la mayor que yo vi en mi vida en ninguna ocasion) dixo: O dichosa ciudad. Mucha razon tuuo por cierto. Por ventura no es dichosa y aun dichosissima que en vida gozó de tener por padre, y pastor al glorioso san Iulian Obispo suyo, y en muerte goza de sus sagrados huessos. En vida sātificó sus calles cō sus sātos pies, y en muerte fauorece con su patrocinio ē intercession a sus habitadores. En vida sustentó sus pobres, y en muerte sustenta los mesmos, y casa sus huerfanas. O dichosa y mil vezes dichosa ciudad de Cuēca, cōtā precioso tesoro enriquecida. No perdió su dicha por cierto antes la augmētó cō la bēdita sepultura del padre fray Martin, tā frequentada y visitada de los vezinos, y estrāgeros. Quando vi a aquella señora dezir tā afectuosamente aquellas palabras, me acordé de vna historia que nos refiere Eliano en la varia suya, acontecida en ocasion del entierro, y sepultura de vn diffunto, la qual con tu licencia lector Christiano escribire. Ya sabemos por la diuina historia de los Machabeos la muerte de Alexandro Magno, y su Reynado que fue de doze años solos. Y por las humanas sabemos que fue en Babilonia, de achaque de auerle dado veneno. Repartió su Monarchia (que fue la que llaman de los Griegos) en quatro grādes Reynos: Dando cada parte a vno de los mas principales que desde su niñez con el se auian criado. Leuantosse tan grande dissension entre los quatro, que oluidandose del difunto, estuuo treynta dias sin darle sepultura. Entre los que sintieron esta tan grande impiedad, fue vn hombre muy grande aficionado suyo, noble, docto, y de religiosas costumbres, llamado Aristrando. El qual congre-

Elianus li. 12. varie. hyst. li. 1. Macha. c. 1. Iosephus lib. 12. c. 1. Antiquitatū. Alex. obijt. Veneno. Ci cer. in 2. de. quest. de diui nis. Plutar. in vita Alexan.

ue sentimiento, y palabras, fue a los Macedones de los quales Alexandro era Rey natural, y les dixo: Manifiesta cosa es auer sido Alexandro Magno el mas excelente de todos los Reyes del mundo. Y assi en vida como en muerte auer sido el mas dichoso del orbe. Por diuino oraculo me ha sido reuelado, que la prouincia Reyno ô ciudad que muerto lo tuuiere, sera dichosissima, y de muy grande fertilidad y abundancia: Y lo que es mas muy segura de qualquier contraste y persecucion de enemigos. Aprehendieron esta palabra muchos Reyes, y Principes, y hizieron grande instancia, y pusieron grã de estudio y solicitud por lleuarlo a sus Reynos, engolosinados con la promessa de Aristandro. Pero el que se adelantò a todos fue Ptholomeo Rey de Egipto (a lo que entiendo el que llaman hijo de Lago, por auer reynado en aquella coyuntura y tiempo.) Este Ptholomeo lo lleuò a su Reyno de Egipto y le dio sepultura muy honrosa en la ciudad de Alexandria. Entre los que sintierõ esto, fue vn grã Capitã y nobilissimo cauallero llamado Perdicas grãdissimo aficionado suyo. De tan grã de animo esfuerço y valentia, q (como dize el mesmo Eliano, y Raphael Volaterrano) entrô en la cueua de vna Leona parida, y a pesar suyo le quitô los cachorrillos. Este pues como Macedo, y heredero de muy gran parte de los estados de Alexãdro tratô de hazer cruda guerra á Ptholomeo. El qual conociendo el peligro en q̃ estaua, y no dando mucho credito (a lo que parece) al oraculo que auia publicado Aristandro, ordenô hazer vna efigie, y retrato del cadauer de Alexandro Magno muy al natural, y puesto en vna litera con ornato de oro, y pedreria decẽte a tan gran Emperador, y con acõpañamiento Real embiô por caminos extrahordinari-

Elian. li. 12. Volaterr. lib. 16.

os el retrato à Macedonia. Quando supo esto Perdicas se dio por contento y satisfecho. Ayamos recitado esto por modo de exemplo, para dar à entender la dicha q̃ a quella señora publicò a nuestra ciudad con tal ciudadano difunto, y enterrado en ella. Pero veamos, los pueblos, y ciudades que no alcançaron esta suerte, y ventura de tenerlo en sus Templos, ternan desto alguna buena suerte? Si por cierto, ternan consuelo con su pintura y retrato: Como los de Macedonia, y el Principe Perdicas con el retrato que Ptholomeo embiò. Y si acaso este librillo valiere por pintura y retrato, yo lo offrezco como tal. Pues es cierto q̃ en el he puesto su pintura lo mejor que me ha sido possible. Y tornando cõ nuestra narracion adonde salimos que fue al concurso de su recebimiẽto, y entierro, como aun no quedò en la ciudad criatura que no viniesse hasta las tiernas dozellitas, y delicadas damas.

§.XXI.

Entre los que concurrieron a ver aquel bendito cuerpo, fue vna donzella llamada Isabel del Castillo grauemente enferma de achaque de vna muy grande hinchazon de vientre. Y al tiempo que en san Antonio desclauaron la caxa en que venia, estaua todo el cuerpo cubierto de yeruas y flores de suaue olor: Ora porque de su naturaleza lo tenian, ora por el contacto del cuerpo, ora por ambas cosas. Y tomando vn hermano de la enferma sindico de nuestro conuento de aquellas flores, y yeruas le dixo: Toma hermana destas yeruas y toca con ellas si quiera por encima de la ropa, tu vientre. Caso fue marauilloso y prodigioso que desde a quel punto se fue mejorando, hasta tornar en su antiguo ser, sin vsar

otra

otra medicina, ni remedio. Bien se podra poner por caso marauilloso el que se sigue: Siendo portero traxeron al padre Guardian que era el padre fray Pedro Rodrigo (que despues fue Prouincial) vna garrafa de vino blãco muy escogido, y lleuandolo al refitorio por su mandado, acaso dio con las llaues en la garrafa, y quebrandola recogiò todo el vino en la falda del habito, y lo lleuô en ella todo el trecho que ay desde la porteria hasta el refetorio que no es poco: Y echandolo desde la falda en vn jarro, quedò sin perderse gota con claro color, y olor, y con suaue gusto. No faltô quien dixo auer tornado la garrafa entera lo qual creo no auer sido assi: No tiene Dios para abonar su causa necessidad de nr̃a mẽtira, ni q̃ por fauorecerla hablemos engaños. Assi lo dixo el
Iob. 13 pacientissimo Iob, hablando con sus falsos amigos, como dezimos adelante en el §. 26. Tornando a nuestro intento que fue de su recebimiento y sepultura. Dixo vna señora de aquellas que se hallaron presentes: Verdaderamẽte para mi no quiero otra probabilidad de la santidad deste Angel, sino la q̃ en mi experimentò. Porque yo soy tan temerosa de los muertos que aun su sombra y memoria me haze temblar: Pero aora tratando los pies, y las manos deste bendito, y besandolas mil vezes, me parece contratar con las mias, hermosos ramilletes de olorosas flores. Tenia las manos y los pies mucho mas tractables que si estuuiera viuo (porque como diximos en el §. 13. tratando de su fisionomia, del continuo trabajo tenia las manos asperas.) El olor que tenia no era ofensiuo con ser muerto de tres dias, y en tiempo de Caniculares. Con esto se despidiô la gente. Los que lo vieron muy contentos hasta derramar lagrimas de gozo. No es cosa nueua llorar de gozo. Fuera de la

ex-

experiēcia que tenemos nos dize Iosepho graue hystoriador Hebreo en el libro doze cap. segundo de sus antiguedades, que quando aquel gran Ptholomeo Philadelpho Rey de Egypto vido sus desseos cumplidos con la venida de los setēta y dos interpretes de la diuina ley lloró de gozo. Y dize el Autor: Nam sępius natura hoc summo gaudio patitur, quod etiam dolentibus solet accidere. Muchas vezes la naturaleza suele padecer con el gozo excessiuo, lo que suelē acontecer á los que tienen mucho dolor, que son lagrimas. Assi acontecio a los q̄ vieron al padre fray Martin derramar lagrimas de gozo. Y los que no, con muy grande dolor por no auerlo visto, hasta llorar de pena, como lo vi yo en algunas personas. Todas las personas de la ciudad procuraron tocar a su cuerpo sus rosarios y deuocionarios. Y muchas que estauā con enfermedad de epilepsia o mal de coraçon embiauan sus anillos para que puestos en los dedos del santo cobrassen qualidad sanatiua conforme a la deuocion de los dueños. Ioseph. li. 12. c. 2. antique.

§. XXII.

Serian las diez de la noche quando vino vn Notario publico de parte de la ciudad para que tomasse fé, y diesse testimonio en manera que la hiziesse de como y en que parte, estaua enterrado aquel santo cuerpo. Y si auia en el entereza, o mutilaciō alguna de miembros. Lo qual hecho lo tornaron a enterrar en la capilla mayor, a los pies de vna Imagen de vulto de nuestro padre san Francisco. A donde acude mucha gente á rezar con muy grande deuocion y lagrimas. El publico instrumento, y fê que dio el Notario es este que se sigue.

§. XXIII.

In Dei nomine Amen. Notorio y manifiesto sea a todos los que el presente testimonio vieren, como estando en el monasterio de la Orden de señor san Francisco de la muy noble y muy leal ciudad de Cuenca sito extramuros della, en treynta dias del mes d Agosto, año del Nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de 1603. años. Y del Pontificado de nuestro muy santo padre Clemente Papa octano, año duodecimo, en la indicion vndecima de su Pontificado, y assistiendo en el dicho conuento el señor Don Diego de Pareja y Peralta Regidor de la dicha ciudad y comissario por ella, en presencia de mi Diego de Valéçuela Notario publico Apostolico, por autoridad Apostolica, y vno delos quatro Notarios perpetuos de la audiencia Episcopal de la dha ciudad y su Obispado y d los testigos de yuso escriptos. Su paternidad del padre fray Esteuan Izquierdo Guardian del dicho conuento presētes muchos religiosos del, y vezinos legos de la dicha ciudad y fuera della dixo y certificô a mi el dicho notario, que el padre fray Martin de Carrascosa professo de la dicha Orden, conuentual del dicho conuento cuyo cuerpo difunto es el q̃ estaua presente, hijo legitimo de Bernardino de Carrascosa, y de Catalina Fernandez su muger, naturales y vezinos que fueron de la villa de Valdemeca del Marquesado de Cañete, y deste dicho Obispado, auia treynta años que auia entrado, y professado en el dicho conuēto, dexando el siglo, y a sus padres y bienes temporales en mucha quantidad, y auia assistido en el dicho conuento procurando guardar los preceptos de su Orden con vida muy exemplar, y por mandado de su prelado auia

salido del dicho conuento para yr al lugar de Thebar, a visitar a Doña Mariana de Cabrejas su hermana, muger de Iuã Sãchez Ximenez vezinos del dicho lugar de Thebar aldea de la villa de Alarcon, donde nuestro Señor auia sido seruido de lo lleuar para si, en veynte y ocho dias del presente mes de Agosto. Y los vezinos del dicho lugar tiniendo muy particular noticia de su vida tan exẽplar, auian procurado de lo enterrar en la Parrochial del y quedar con su cuerpo, y hazer resistencia por no darlo. Y respecto del sentimiento que desto se hizo en esta ciudad, y su conuento se auia ocurrido a su señoria de Don Andres Pacheco Obispo de la dicha ciudad, y a su Prouisor para que con censuras se mandasse dar su cuerpo, y se trasladase al dicho su conuẽto, y por temor q̃ seles agrauariã auiã dado el cuerpo dl dicho fray Martin, y oy el dicho dia se auia traydo hasta la hermita de la aduocaciõ de señora sãtã Ana sita en el termino de la dicha ciudad, a la qual auia ocurrido el dicho señor Obispo, y la Iusticia, y Regimiento della, y muchas dignidades, y Canonigos de la sãta Iglesia de la dicha ciudad y casi todo el pueblo, y Ordenes de los conuentos, clerecia, y cabildos della, a le enterrar. Y con particular deuociõ los diputados dla Cofradia de nuestra Señora de la soledad (que fueron Christoual de Valençuela, y Florian de Valençuela) le auian hecho paño nueuamẽte de raso negro y carmesi para le cubrir y enterrar. Y con el dicho acompañamiento entrado en su conuento donde la muchedumbre de gente qne acudia aclamãdo lo dexassen ver auia sido causa para no le auer podido enterrar hasta la hora que se haze este autõ que serã las onze horas antes de medianoche poco mas o menos, que se auia dado lugar cerrando su conuento, y cõ

expressos mandatos de la Iusticia con penas para que la gente se saliesse del. Y para que en todo tiempo, y en qualquier tribunal conste de la parte donde se enterraua en el dicho conuento, el con sus religiosos auian diputado se enterrasse en vna sepultura que nueuamente se auia abierto debaxo del choro del Altar mayor del dicho monasterio delante la entrada de las capillas de los Xarauas, y Carrillos, y enfrente de vn Altar de vulto de señor san Francisco, y testera del pilar que diuide las dichas dos capillas. Y antes de le enterrar el dicho padre fray Esteuan Izquierdo Guardian susodicho en nõbre de su conuento, y el dicho señor Don Diego de Pareja Peralta en nombre de la dicha ciudad y su republica, pidieron y requirieron a mi el dicho Notario viesse y reconociesse al dicho padre fray Martin y diesse testimonio de como se enterraua en la dicha sepultura y como se le auian quitado quatro dedos de los pies que entendian que la deuocion que con el se tenia lo auia causado. E yo el dicho Notario, auiendome hallado al entierro del dicho padre fray Martin, y estando dentro del dicho conuento, de requerimiento del dicho padre Guardian, y de el dicho señor Don Diego de Pareja, vi y reconoci el cuerpo del dicho padre fray Martin, y certifico ser el proprio que auia sido conuentual en este dicho monasterio. Y que lleguè a sus manos y pies, y vi su rostro y reconoci como dicho es. Y que le faltauan de sus pies los dichos quatro dedos. Y luego que por mi fue visto y reconocido llegaron algunos de los religiosos del dicho conuento, y especialmente el padre fray Iulian Romero, y le bessaron los pies y manos. Y con mucha terneza dixeron muchas razones en alabança de su vida y charidad. Y hecho le enterraron en la dicha sepul-

pultura, y cubrieron en vna caxa de madera, y cerraron la sepultura con la tierra que della estaua sacada. Estando presentes a todo lo que dicho es, el dicho Iuan Sanchez Ximenez cuñado del dicho padre fray Martin, y Andres de Fuentes Carrasco, vezino de la dicha villa d' Valdemeca su sobrino, y Thomas de Muxica Notario del juzgado de bienes confiscados por el santo Officio de la Inquisicion, y Frãcisco de Salazar Escriuano Real, y Francisco Castillo de Orellana sindico del dicho conuento, y Iuan Ruuio vezinos de la dicha ciudad de Cuenca, y Iuan Ramirez Melero clerigo presbytero de la villa de Tragazete, que assi mesmo reconocieron el cuerpo del dicho padre fray Martin, y lo firmaró de sus nõbres, y por testigos juntamente con el dicho Guardian, y el dicho señor Dõ Diego Pareja de Peralta. Fray Esteuan Izquierdo. Iuan Sanchez Ximenez. Andres de Fuentes Carrasco. Iuan Ramirez Melero. Francisco Castillo Orellana. Thomas de Muxica Notario. Francisco de Salazar Escriuano Real. Iuan Ruuio. Passó ante mi Diego de Valençuela Notario.

§. XXIIII.

Resta aora dezir de la condicion de su sepultura. En la capilla mayor del conuento auia dos Altares fuera d' otros muchos que ay por las capillas a ella pegados. El vno de nuestro padre sã Francisco, cerrado de vnas verjas de hierro. Al Guardian del conuento no se con que secreto ô mocion del cielo le parecio estar sobrado ô que ocupaua (como quiera que los Altares en vn Templo ni estan sobrados ni ocupan) comunicò cõ el padre Prouincial que seria bueno quitarse, y facilmente se cõ-

cordaron sin repugnancia ni contradicion alguna para que quitado el Altar (digo la mesa) se quedasse la santa Imagen que es de vulto. Consultados algunos religiosos sobre en qual parte se abriria la sepultura para el padre fray Martin, se vino a difinir que en ninguna estaria tambien como a donde auia estado el Altar por quanto alli nadie se auia enterrado. De manera que a los pies de la Imagen de nuestro padre san Francisco, está sepultado su muy querido hijo, y el obseruantissimo de su regla: Auiendole desocupado aquel lugar por ventura con algun diuino secreto. Año de 1616. a 14. dias del mes de Agosto fue puesta la Imagen de nuestro padre san Antonio en el lugar donde solia estar la de nuestro padre san Francisco, y la de nuestro padre san Frãcisco, fue puesta en el Altar que algun tiempo fue el mayor q̃ es en la capilla d̃ los Xarauas. De manera q̃ agora esta el padre fray Martin a los pies del inclyto Confessor san Antonio de Padua. Alli fue enterrado segun lo q̃ auemos dicho en tres horas tres vezes, sin la que fue enterrado en Thebar. Esto y mas haze la vida santa en los que â Dios nuestro Señor siruen. No he yo oydo semejãte cosa de ninguno que aya sido sepultado. Tener tanto desseo de verlo que en tan poco espacio de tiempo aya sido tantas vezes enterrado, y sacado de la sepultura, ni tã poco lo he leydo, todo lo qual arguye la grande opinion que de su santidad todo el pueblo tenia, que les parecia que era poco verle mil vezes, y aun hazerse y conuertirse en ojos para mirar lo que tanto desseauan ver: Pero despues aca que han passado quinze años hasta este de 1617. no se ha llegado a su sepultura, y si alguno vuiere dicho otra cosa se ha engañado. Y no a dicho verdad.

§. XXV.

No dexa de resplandecer este bendito padre con muchas marauillas y milagros que qualifican mucho su sātidad. Despues de muerto estaua cierta persona muy combatida de tentaciones sensuales, y puniendo por intercessor al padre fray Martin dezia hablando cō Dios: Señor mio assi como es verdad que este vuestro sieruo goza de vuestra gloria, me librad deste tormento de tā to peligro. Fue negocio de harta marauilla que luego al punto se sintiò libre de aquella fatiga dando mil bendiciones a Dios, y a su bendito sieruo. Muchas personas han sanado perceptiblemente de dolor de muelas, y de hijada y de estomago, aplicandose a aquellas partes algun pedaçito del habito del padre fray Martin. Vn religioso forastero vino huesped a la ciudad de Lorca de nuestra Orden el conuento y religioso. Al qual diò tan fuerte dolor de coraçon que a los religiosos atemorizaua con los visajes que hazia, y juntamente mouia a muy grande compassion. Tenia el Guardian de aquel cōuento vn pedaçito del habito del padre fray Martin y en puniendoselo, quedô luego al punto libre y sano. A vna niña de quatro años quebrada natural de Cuenca sanô puniendole otro pedaçito de habito en la quebradura. Y despues dezia ella: El bendito fray Martin me a sanado. Agueda Locana natural de Cuenca muger de Luys del Varrāco auia muchos dias que de cierto accidente se le auian encogido los nieruos de la mano derecha de manera que con ella no podia hazer cosa alguna por tenerla cerrada. Esta buena muger fue a la sepultura del santo el segundo dia de como lo enterraron y metiendo la mano lo mejor que pudo por debaxo de la

tum-

tumba refregosse cõ la tierra de su sepultura y como pũdo sacô entre los dedos vna poca de aquella tierra, y dixo: Padre mio fray Martin biẽ sabeys mi grande pobreza, y que si no lo hilo no lo puedo comer, suplicalde â Dios sane mi mano para poder hilar, porque me seria cosa muy vergonçosa mendigar a mi vejez. Apenas huuo dicho esto quãdo yẽdose a su casa se hallô la mano sana y habil para poder hazer con ella su hilaza, y otra qualquiera hazienda. Alonso Varranco su hijo estando tan turbado de la vista que apenas veya los vultos engolosinado con el fauor que su madre auia recibido, y juntamente amonestado della fue a su sepultura y encomẽdandose en el, quedô libre y sano. En el conuento de sã Francisco de Cuẽca viuio muchos años vn religioso lego llamado fray Iuliã Romero, fue mucho tiempo hortelano. Fue religioso muy penitente y de vida muy rigurosa acompañada de mucha oracion, el qual con su industria hizo los oratorios que ay en la huerta del dicho conuento. Este religioso estando grauemente enfermo de la enfermedad que murio tuuo necessidad de leuantarse de la cama y no era possible por su gran flaqueza y por estar la enfermedad en su punto, y no estar a la mano el enfermero. Vna mañana llamô algunos frayles doctos y dixo: Padres es possible los diffuntos tornar a este mundo? Respondieronle lo que en esto ay conforme a la doctrina de san Gregorio y de otros sãtos, como suele acontecer permitiendolo el Señor por algun seruicio de su Magestad y prouecho de sus criaturas. Y dixo: Si esto es assi yo digo que esta noche passada me visitô y ayudô en mi trabajo el padre fray Martin. Porque estando yo muy necessitado de fauor dixe: Padre fray Martin mucha falta me hazeys en mi

enfermedad porque si viuierades me fauorecierades. Y luego en esse punto me apareciò y ayudò a leuantar de la cama y tornar me a ella. No fue cosa peregrina al bendito fray Martin auer ayudado con misericordia a este su compañero enfermo, pues toda su vida fue misericordioso con necessitados enfermos y sanos. Seria cosa para nunca acabar auer de tratar de las grandes marauillas que Dios nuestro Señor obra por los meritos de su sieruo. Pero aunque esto sea assi no se sufre dexar de dezir los dos casos siguientes. Año de 1606 por los vltimos dias de Iulio vn cierto hombre llamado Pablo de Huelamo, natural de la villa de Valdemeca del Obispado y sierra de Cuenca, de donde era natural el sieruo de Dios de quien tratamos, se echò a dormir la siesta en vn termino que se llama valtablado que es lo primero del Reyno de Aragon: Durmiò tan profundamẽte que se assentò en sus labios vna moscarda, y se minò en ella su vermicular simillà, y dentro de pocas horas reuiuieron en la garganta cantidad de gusanos de tal manera q̃ no podia comer ni beber ni respirar. Viendose el pobre hombre en tan grãde peligro, acudio a la sepultura del santo desde la qual oyò missa y juntamente rogaua tuuiesse por bien suplicar a nuestro Señor lo remediasse. Fue cosa marauillosa que antes que se acabasse la missa se hallò libre de aquella mortal passiõ. Y lo que es mas quãdo boluiò a su casa hallò a vn hijo suyo de tres años de edad llamado Pablo sano y libre de vna quebradura de ambas partes tan corrompidamente que auiã ya concertado la abertura y cura del niño, en treynta reales. De manera que a mi quenta el tal hombre es deudor al padre fray Martin de treynta reales que por vẽtura los auia de buscar prestados, q̃ por lo menos ganarlos con

su sudor y trabajo, y la salud suya y de su hijo. El segundo caso es que estando en vn pueblo que se llama Tragazete del mesmo Obispado y sierra de Cuenca, vn clerigo llamado Iuan Melero enfermo de achaque de vn dolor de costado que lo ponia en grande riesgo y aprieto, pidio no se que reliquias deste sieruo de Dios y aplicandolas al dolor quedô libre y sano del. Al Doctor Sãchez Medico docto y de virtud le naciô en Cuenca vn hijo, aquien puso por nombre Francisco: Cuya natiuidad se tuuo por miraculosa, segun la muy grande dificultad q̃ huuo en su nascimiẽto como a testiguarõ las parteras, aprouechandose su madre de algunas reliquias del sieruo de Dios especialmente de vna cuerda que fue suya: La qual tiene en mucha estima como es razon tener semejantes cosas. En vn mesmo tiempo concurrieron en el conuento de Cuenca tres religiosos legos de vida santa y muy reformada. Fray Martin de Carrascosa de quien es el presente tratado. Fray Iulian Romero de quien poco ha tratamos, q̃ solia ponerse al resistidero del Sol en los Caniculares y a la nieue y yelo en lo riguroso del Inuierno, para exercitarse en actos penales, y fray Francisco de Ribadauia de quien tratamos arriua en el folio ciento y dos donde diximos que estaua enterrado en Touarra: Lo qual despues de impresso supe q̃ el entierro fue en Murçia: Porque a la sazon viuia en el conuento de santa Catalina del Monte. Y fue cosa de marauilla que al principio funeral de su entierro a penas auia ocho o diez personas, y antes que lo sepultassẽ auia concurrido tanta ciudad, que apenas cabian en la Iglesia cõ ser muy capaz, todos cõ esperãça de lleuar alguna reliquia de su habito, vñas, o cabellos. Todos tres religiosos recibierõ el habito y viuieron en el muy reli

gioso

giosa conuento de san Francisco de Cuenca donde estan sepultados fray Martin y fray Iuhan.

§.XXVI.

Tienese tan grande deuocion en toda la ciudad de Cuenca con su sepultura que ninguno entra en el Templo que con muy grande ternura no la visite y (aquien Dios las quiere conceder) con muchas lagrimas. Està la laude vn coto mas alta que el suelo comun: Y cercada, con vnas verjas verdes; Vna tercia de alto. Muchas mugeres suelen traer sus niños quebrados o con otro qualquier achaque, y por la misericordia del Señor, y por las oraciones de su sieruo, sanan de sus enfermedades: Ponen los tales niños encima de su sepulchro. Y siempre que los veo reduzgo a la memoria el orden que tuuieró los santos Prophetas maestro y discipulo Elias y Eliseo, resuscitando cada qual su niño, por el orden q̃ la diuina Escritura nos enseña ajustādose cada vno dellos, y conmēsurandose con su niño. Aunque aca va al reues puniendo los niños encima de su sepuchro, para que la virtud del paruulo euangelico suba a los niños q̃ con fè y deuocion los padres se los offrecen. Con la capilla del habito deste sieruo de Dios que se lleua a los enfermos necessitados reciben muy grande aliuio y consuelo. Pero demos caso que ningū milagro aya (lo qual no es assi) por esso no se ha de escreuir su vida? Si el que leyere esto es cuerdo, mucho mas se deue persuadir con su vida exemplar humilde, y miraculosa, que con milagros. Porque los milagros no son imitables, y la vida si. Sino digan me por la charidad, si aguardaran los santos Euangelistas a ver milagros de san Iuan Baptista, quando

3. Re. 17
4. Reg. 4

do escribieron su vida? Nunca jamas. Escribieronos su vida heroyca, para que la imitemos, que sus milagros si algunos hiziera, no fueran imitables. Sin dubda el gloriosissimo Baptista fue mas santo que todos los sieruos de Dios que en este tratado se han puesto, y no perdiò cosa alguna por no auer hecho milagros: Ni le impidiò la falta dellos, para que la suma verdad Christo nuestro
Mat. 11. Señor no dixesse del, ser mas que Propheta: Y que entre los nacidos de las mugeres, no se leuantò otro mayor. De los milagros y reuelaciones que en este librito auemos tratado, se podra ver la censura del muy docto padre Iuan de Zetina de la muy religiosa Compañia de Iesus.

§. XXVII.

Y que digo del Baptista no auer hecho milagro alguno siendo su vida toda vn perpetuo milagro? Aun de la sacratissima Maria, mil vezes mas santa que el Baptista con ser vn mar Oceano de santidad y vn archiuo de virtudes, no nos cõsta de la diuina Escritura, auer hecho milagro alguno viuiendo en carne mortal. Y que digo? El mesmo Saluador Christo, hasta los treynta años no hizo milagro alguno. Porque el primero que hizo fue en
Ioan. 2. las bodas conuirtiendo el agua en vino, que fue despues de auer recibido el Baptismo de mano de san Iuan, lo qual fue (como san Lucas dize) a la entrada de los tre
Luce. 3. ynta años de su santissima vida y edad. De manera que su Magestad diuina passò todo este tiempo sin hazer milagro ni señal alguna. Soy cierto que si alguno huuiera hecho de niño, no lo callaran los santos Euangelistas. Porque en lo q̃ toca a vn librillo antiquissimo cuyo titulo era de Infantia Saluatoris muchos años ha (porque

son mas de mil y ciẽto y veynte, hasta este de seyscientos y diez y siete) que el Papa Gelasio primero, lo condenò por Apochrypho, en aquel famosissimo cap. santa Romana ecclesia d̃ la Distinció quinze del decreto. No tiene nuestra fè y religion Christiana para su abono, necessidad de fabulas ò de cosas inciertas. Assi lo dixo Iob a sus falsos amigos: Nunquid Deus indiget vestro mendacio vt pro illo loquamini dolos? Por ventura (dixo) tiene Dios necessidad de vuestra mẽtira, para que por el hableis engaños? La verdad celebrarla por tal, y leuãtarla hasta las Estrellas. Y la que no lo fuere, hundirla hasta lo mas profundo del abismo. La vida de san Iuan Baptista imitable era aunque sin hazer milagros, y la d̃ la sacratissima Virgen, y mucho mas la de Christo nuestro Señor, aun quando no los auia hecho. El hazer milagros no es cosa que puede ser imitada, el milagro admira pero no se imita. Y sin dubda alguna no se camina a la gloria, por la admiracion de los milagros, sino por la imitacion de las virtudes y vida del que los haze. Muy bien aduierte el grã padre sã Agustin, q̃ no dixo Christo nuestro bien, que le imitassemos en hazer milagros, en resuscitar muertos, en andar sobre la mar a pie enxuto q̃ esto tal no es imitable, sino en lo que lo es, que es ser mãso y humilde de coraçon que es de imitar. Yo confiesso que aunque en todo este tratado no huuiera puesto algun milagro, no por esto tuuiera en menos a los sieruos de Dios que en el se tratan. Porque como el hazer milagros sea don d̃ Dios y gracia gratisdata, concedela su Magestad, a quien es seruido. Sin poderse quexar el que no tiene la tal gracia, ni engreirse el que la tiene. Los milagros que en este tratadillo se dan noticia, admiren, pero las vidas de los que se tratã en el procuremos imi-

Dist. 15. c. Sãcta Romana eccle.

Iob. c. 13

Augus.

Mat. 11.

tar pues (como queda dicho) no por la admiració de los milagros caminamos al cielo, sino por la imitacion de las virtudes. Esto he dicho en consequencia de la muy grande deuoció que se tiene al sepulchro del padre fray Martin de Cabrejas, y del consuelo y salud que sus deuotos en el hallan y reciben.

§. XXVIII.

A lo demenos de vna cosa soy yo muy buen testigo, que si no es milagro, no se puede escapar de cosa muy marauillosa. Es el caso que como vn cierto hombre fue se enfermissimaméte tẽtado de çelos (cõ la ocasió q̃ se podian tener de vn Angel) solo fundado en la rara hermosura de su muger. Estaua ella por esta causa muy inquieta y disgustada. Sin alguna dubda los que de semejãte enfermedad son lisiados aun de los Angeles del cielo tendran çelos. Muy çeloso deuiera de ser Manne padre de Sanson del qual dize Iosepho en sus antiguedades Iudaycas que tenia vna muger con tanto excesso hermosa que entre cien mugeres muy hermosas, hazia raya. Por esta razon era el (como dize este Autor) çeloso sin limite ni tassa. La buena muger era esteril. Y por tener fructo de bẽdicion, hazia muchas oraciones y otras espirituales diligẽcias. Oyola Dios y embiòle vn Angel certificandole que auia de tener vn hijo muy grãde Capitan y caudillo del pueblo de Dios y grande açote de los incircũcisos Philisteos. Quando vino el marido, dixole la vision y las condiciones del Angel, como era de excessiua hermosura y mancebo de muy gallardo talle. De lo qual el marido formò mortales çelos. Porque los tales aun de los Angeles los tendran (como queda dicho)

Iosephus l. 5. c. 13 antiquit. Iudaica.

Iud. 13.

cho) Donde muy ſano conſejo es, que la muger no loe a hombre alguno, dejante de ſu marido. La muger que dezimos arriba paſſaua deſguſtada vida por los çelos de ſu marido (que ſin razon della tenia.) Determinò traer a la ſepultura del bendito padre fray Martin, vna nouena: Cō la qual quedó ella libre de tā arraſtrada vida, y el de tā penoſa é inquieta paſsion, con ſer la tal paſsiō enfermedad de por vida, que ſola con la muerte ſe acaua.

§. XXIX.

Los milagros por ſi preciſamente, no ſon infalible ſeñal de ſer vnō ſanto: Si juntamente con ellos no ſe agrega, grandiſsima virtud, humildad y paciencia, y perfeta guarda, de la ley de Dios: Y finalmente vna vida heroyca. Porque como ſea gracia gratiſdata (como ſan Pablo dize) dala y concedela el Señor a alguna perſona, para que los haga, deſtituyda delas cōdiciones que dezimos. 1. Cor. 12.
Bien ſabida coſa es de los que han leydo las hyſtorias d las Indias, que dando vn nauio al traues en la coſta de la Florida, por las grandes corrientes de la canal de Bahama, quebrandoſe el nauio, entre los que ſe eſcaparon cō la vida fuerō ocho o diez Eſpañoles y cō ellos vn negro bozal llamado Antonico. Quebroſſe el nauio en mas d treynta grados de altura. Y còmo ellos ſe vieſſen ſin remedio y en tierra deſconocida encomendaronſe â Dios y tomando ſu derrota fueron caminando a tiento la bueltade Mexico que lo auian de hallar en veynte grados procurando dexar el norte a la mano derecha y algun tanto mas que al hombro derecho. Fueron tantos los rios y enſenadas y yerros que hazian en ſu viaje que gaſtaron catorze años en llegar a Mexico. Y lo que viene

a mi intento todos ellos hizieron milagros sanando diuersas enfermedades en los Indios que encontrauan, y muchas mas el negro Antonico. Dioles nuestro Señor esta gracia gratis, para que por aquel medio los Indios barbaros los acariciassen y guiassen. Vno dellos se llamô fulano de Orantes cuyos hijos yo conoci. Iosepho graue hystoriador en sus antiguades, tratando de como passaron los hijos de Israel por el suelo del mar bermejo a pie enxuto, dize (hablaua cõ los Gentiles) que no deue ser a nadie cosa increyble pues offreciendosele a Alexandro Magno contra Dario vn impedimento para cõseguir su intento, que era el mar Pamphilico haziendo oracion a Dios se le abriô y le diô passo a pie llano. Lo mesmo dize Quinto Curcio. Algunos por ventura q̃rran saber en que parte cae este mar. Digo que es en el mar mediterraneo, que cae hazia Pamphilia, y Cilicia en Asia menor (como se puede ver en Claudio Ptholomeo) dicha Natolia, agora se llama Caramania. Tal nombre le dã los Cosmographos modernos como se puede ver en Abrahan Ortelio. No menor marauilla cuenta del mesmo Alexandro Magno la glosa ordinaria sobre san Pablo, y el maestro de las hystorias, y es, que a su oracion se cerraron los montes Caspios, quedando reclusos gran numero de Iudios de las diez tribus que en tiempo de Roboan se apartaron cõ Ieroboan, (a lo que yo creo hasta el dia del juyzio.) Ambas cosas dize Vernero Cartuxano en su Fasciculo de los tiempos. Muchas son por ventura las cosas naturales que por su rareza las baptizamos por milagros por no alcançar sus naturales causas. De la familia y casta de los Ophiogenos dize Plinio, q̃ en la Isla de Chipre tienen virtud contra las mordeduras de las serpientes. Y solo con el toque de sus manos, sa-

Iosepho l. 2. c. 14. antiqui.

Curcius

Ptholom tabula. 17

Abraham Ortel. tabu. 67.

Glosa. 1. Cor. 13.

Petrus comestor in Hister. c. 4. fasc. tem. fol. 19.

Plinius l. 28. c. 3.

sacan el veneno. Y aun refiere vna marauillosa hystoria acerca desto. Y es que yendo â Roma vn Embaxador de aquella familia llamado Heragon, fue mandado echar por los Consules, en vna tenaja de muchas serpientes para hazer experiencia de cosa tan prodigiosa, y rara, y no solo no le hizieron daño alguno, mas aun se le halagaron y lamieron con las lenguas como si fueran animales domesticos. El mesmo Autor dize que ciertos pueblos de Africa tienē la misma virtud. El mesmo Autor y Plutarco en la vida de Pirro Rey de los Epirotas dizē que en el dedo pulgar del pie derecho tenia virtud para sanar enfermedades de baço. Y aun dize Plino que quando quemaron su cuerpo no se pudo quemar aquel dedo. Fusgoso dize que Vespasiano Emperador, tenia virtud de sanar las enfermedades de espasmo con el toque del pie. Y dize mas que sanô vn ciego con su saliua. Que diremos de los Reyes de Francia? Son todos sātos por ventura? Pues todos ellos sanā de lobinillos. O por mejor dezir Dios los sana al toquê de la mano del Rey de Francia. Y aun assi refieren que dize quando los cura: El Rey te toca, y Dios te sana. Y que diremos de los Reyes de Ingalaterra. Son santos? Catholicos los tomaramos. Y tienen virtud (segun dizen) para sanar la enfermedad de cāçer y çaratan. De manera que no por hazer vno milagros, necessariamente es santo, si a esto no se allega vna reformadissima vida, y vnas muy santas costumbres. Ni tā poco por no hazer vno milagros, no puede ser santo. Que razon se podra dar de que a la Aue Icteros contratada de vn ictericiado se le passe la ictericia quedādo sano el enfermo, como lo afirma Plinio en su natural hystoria? Y aun Adriano Iunio en sus emblemas dize que si vn enfermo de gota coral manu-

Theuet. vite bar mane to mo. 1. col 141. & 214.

Pli. n. l. 7 c. 2. Plutarch. in vita Pyrrhi.

Fulgosius li. 1. c. 6.

Pli. l. 23 c. 11. hist. natura. Adrian. Iuni. in emblem.

sea vn Buho se le passa a la aue la enfermedad, quedando el enfermo sano. Cierto parecen cosas miraculosas como quiera que son naturales aunque ignoremos sus causas.

§. XXX.

En todo este libro (aunque son muchos sieruos de nuestro Señor en el contenidos) no hallaremos resureciones de muertos ni mōtes trastornados ni passados d'vna parte a otra, &c. Pero no por esso dexā d'ser milagros, aunque a nuestra estimacion parezcan menudos. El grā Theologo y Cardenal Gayetano, sobre aquel milagro
Marc. 8 Caietan. que hizo Christo nuestro Señor, de que trata san Marcos en el cap. octauo, de vn ciego que sanô dize el Euangelista sagrado, que lo sacô del pueblo, y que lo vngiô con saliua y le tocô con su mano y que començô a ver. Y preguntandole Christo que veya, dixo que le parecia ver como arboles hombres que se meneauan, de manera que veya imperfectamēte como que a la vislumbre distinguiendo el objecto por el mouimiento. Y tornolo Christo a tocar con la mano y vido perfectamente. En lo qual dize este Doctor que no carecen de milagro las curas imperfectas y que poco a poco van procediendo de in perfectas a perfectas. Muchas destas cosas se hallaran en este tratado y en la vida del padre fray Martin, q̄ aunque no sean resurreciones de muertos, no por esso dexan de ser milagros. Y aunque ni vnos ni otros no huuiera, tenemos sus vidas exemplares que imitar. A este
Petr. Ribad. l. 5. ca. 13. de vita beat. Ignatii. proposito se podra leer el capitulo treze y el vltimo del libro quinto de la vida del Beato Ignacio del muy religioso y docto padre Pedro de Ribadeneira, de la religiosissima Ordē de la Cōpañia de Iesus, que viene muy

a este proposito, y satisfaze muy doctamente a esta materia, por no multiplicar razones.

§. XXXI.

Mucho obliga quando se pide vna cosa por el diuino amor de Dios. Por esta admirable prenda te suplico charissimo lector me perdones si te pareciere algun tanto largo esta digresion. Que si bien te acuerdas de la leccion deste tractado, no sera el primero que me ayas concedido. Suele Dios nuestro Señor embiar al mundo vnos santos sieruos suyos, que son como vnas ferias francas de milagros. Y porque no vamos muy lexos testificaremos esto con el glorioso san Martin, en cuyo dia escribimos esto. Año de 1615. Este gloriosissimo santo, fuera de los milagros que la Iglesia celebra en sus diuinos loores, me parece auer sido vna feria france de marauillas. Floreciò este glorioso Pontifice en tiempo del Papa Damaso Español hazia el año de trezientos y sesenta: Y por no se que ocasion (que los Autores no la refieren) fueron lleuadas sus sagradas Reliquias de la ciudad de Turon Obispado suyo, a la ciudad Altisiodorense, haziendo grandes milagros y marauillas en el camino. Esto fue en tiempo del Papa Martino el segundo hazia el año del Señor, de 886. Al tiempo que tornaron sus santas Reliquias a Turon Obispado suyo, fuerõ tantos los milagros que hizo en numero y calidad, que no se pueden reduzir a cuento. Porque no solo los obraua con quien se disponia para recebirlos, pero a vn con los que del yuan huyendo, porque no los sanasse. Testigos son desta liberalidad vn ciego y vn paralitico. Que oyendo dezir que sanaua quantos encontraua de qual-

quier enfermedad que tuuiessen, por no ser sanos fuerõ huyendo de sus Reliquias, porque querian mas su mendicidad tomando por achaque sus enfermedades, que no la sanidad que les podia dar, careciendo de sus limosnas. Pero no les acontecio como pensauan: Porque huyendo por razon de no encontrar con sus Reliquias, tornando por vna calle escusada dierõ (sin saber como) en la presencia dellas. Y quedaron sanos sin querer ellos. Y bien digo seria franca y abundosa de milagros. Porq̃ en año fertilissimo de vna cosa, no solo la damos aqui en la merca, pero aun de balde, y rogamos con ella, a quien no la quiere. Fue cosa marauillosa la fertilidad d milagros de san Martin que aun se dauan aquien no los queria y huya dellos. Y no solo esto mas aun quãdo tornaron sus santas Reliquias a su Iglesia reuerdecieron todos los arboles y plantas de su Obispado con ser Inuierno, y las campanas de todos los Templos del se tañeron sin tocar nadie a ellas. Esto dize Vernero en su Fascicu-lo de los tiempos, y otros Autores. E dicho esto por ser de san Martin, y porque el Papa en tiempo que acõtecieron se llamò Martin y por escribirse tratando la vida y muerte del padre fray Martin: Lo qual concluymos con el parrapho siguiente.

Fasc. tem fo. 5. pa. 1. Equil. li. 6. c. 52 Monar. l. 19. c. 3 §. 1.

§. XXXII.

Quarenta y siete dias despues de su muerte de parecer del padre Prouincial se publicaron las honras del q̃ en vida y muerte honrò su habito y conuento. Huuo en este acto muchas y muy agudas epigramas, y otras cosas de varias y diferentes poesias. Las quales dexo de poner por euitar prolixidad. Assistiò en ellas el Illustrissi-

mo y Reuerendissimo señor Don Andres Pacheco Obispo de Cuenca, y toda la Iglesia y Ciudad. Dixo la missa el Canonigo Don Sebastian de Couarruuias Maestre escuela de la dicha santa Iglesia sobrino de aquel gran Obispo y Presidente del Consejo de Castilla. Predicò vn muy elegante y docto sermō el Doctor Castillo Canonigo Magistral de aquella santa Iglesia y al presente Obispo de Calahorra. Ponderò mucho la grande perseuerancia en la virtud del grā sieruo de Dios fray Martin. Y como auia huydo toda su vida de ser ni parecer extremado ni inuēcionero, que es vna de las cosas que destruye las religiones. Con esto concluyo, aunque cō harto corrimiento mio: Porquanto ha sido grande mi atreuimiento tratar esta cortedad de tan santa vida y muerte (como podran ver los que de ambas cosas tienē noticia) pero mas quiero quedar corto que inobediente. La obediencia me lo mandò y por la obediēcia lo hize. Lo bueno q̄ aqui huuiere atribuyasse a ella, y lo no tal a mi. Reciba Dios mi voluntad y el que esto leyere mi desseo, que ha sido y es glorificar a Dios en sus santos. Y vos padre mio fray Martin, algun tiempo amigo mio y aora señor mio suplicad a nuestro Señor me de su gracia y fauor para que yo le sirua, y me de virtud de perseuerancia y me haga hijo obediētissimo de la Iglesia militante para que della vaya a la triumphante, en la qual creo, que vos estays. Deuenos mouer a compassion los que estamos gimiendo y llorando en este valle de lagrimas expuestos a tanto peligro, y despues de os auer compadecido y mirado nuestras miserias suplicad a nuestro Señor nos libre de tan peligroso valle, y nos lleue a su monte santo y tierra de los viuientes.

§ XXXIII.

En memoria deste sieruo de Dios, se obrô en el conuento vn Oratorio, con el mejor aliño y asseo, que el tiempo y la pobreza dieron lugar, en la parte, que para su celda tenia señalada. Porque aunque (a la verdad) nunca ô muy pocas vezes entraua en ella, por hazerse peregrino y desterrado en este mundo con san Pablo, pero con todo esso, de parte del conuento estaua determinada aquella, donde pudiesse tener recurso, como cada qual religioso la tiene. En este Oratorio (testigo de sus ratos regalados con su Dios) ay vn Altar donde se dize missa con mayor quietud, y con menos bullicio y ruydo, por estar en lo mas interior del conuento. Alli suelen celebrar los enfermos y conualecientes de alguna enfermedad, con muy grande consuelo suyo: Y algunos Sacerdotes por su deuocion. Esto fue a imitacion de la capilla del glorioso san Diego de Alcala. Que poco despues de muerto el sieruo de Dios mandô edificar en su memoria y deuocion el Rey de Castilla Enrrique Quarto. Que dizen auer sido celda suya, donde es su capilla y esta su santo cuerpo y Reliquias. El retablo está con esta disposicion y traça: El bendito fray Martin, está en el tablero de enmedio, puesto de rodillas ante la Imagen de vn santo Crucifixo, sin resplandores en la cabeça ni señal alguna de canonizacion ô beatificacion, porque hasta agora, ninguna destas dignidades tiene cócedidas de nuestra santa y venerable madre Iglesia. De manera que no esta alli con otro fin sino como memoria y retrato de vn religioso sieruo de Dios que viuiô y muriô santamente (a lo que el humano juyzio pudo penetrar y entender.) Porq̃ fuera desto la costũbre ecle-

2.Cor.5.
Hebr.13

siastica y buena cordura, no da licencia para mas. Demanera que donde se haze la prela principal del quadro, de enmedio, es en la Imagen del santo Crucifixo. Que el padre fray Martin, de rodillas esta alli, como que haziendo oracion, al santo Crucifixo, juntas las manos y en ellas vn Rosario, y vna disciplina encima de vn Altar, instrumentos del, muy bien vsados. A la mano derecha, esta la Imagen de san Antonio de Padua, celebre confessor é Illustrissimo santo canonizado, de la mesma Orden, y como tal está en pie, con el Niño Iesus encima de vn libro, en la mano Izquierda, y vn ramo de açucenas en la derecha, como se suele pintar comunmente. A la mano siniestra, esta con la mesma postura y disposicion, la gloriosa virgen sãta Clara, con vna Custodia en la mano siniestra, y en ella el santissimo Sacramento por el famoso milagro que todos sabemos, de auer acobardado y ahuyentado, vna infinita multitud de Moros, de la ciudad y conuento suyo, que lo querian destruyr y captiuar, y con vn baculo, en la mano derecha. Acompañada está la Imagen y retrato del sieruo de Dios fray Martin, destos gloriosissimos santos, de su mesma Orden, y lo que es mas, de la Imagen del santissimo Crucifixo, santo de los santos, y de quie viene toda la santidad y toda riqueza, y perfecto don. Su Imagen y retrato esta (como dezimos) en esta capilla, dedicada a su memoria y nombre, y su cuerpo (como queda dicho) sepultado en la capilla mayor del conuento, y su alma (a lo que piadosamente podemos creer) entre los Choros de los Angeles en los diuinos y eternos gozos. *Iacob.* 1

Gloria al Señor.

EPITAPHIO DE la ſepultura del padre fray Martin.

A la virtud de el ſieruo de Dios fray Martin de Carraſcoſa Cabrejas, Franciſco Caſtillo de Orellana ſindico de eſte conuẽto por ſu deuocion leuãtó eſta piedra. Muriò en Thebar en veynte y ocho de Agoſto de mil y ſeyſcientos y tres. Fue ſepultado debaxo della en treynta del dicho mes y año.

PER-

Peroracion del Author.



ON tu diuina gracia y fauor santo Dios acabè este pequeñuelo y maltallado trabajo. Comécelo puniendo mi confiança toda en tu Magestad diuina. Diomela muy grande la obediencia con cuyo merito se hizo: Y el auer de ser el subjecto de cosas tan apazibles a tu diuino gusto: Tambien me la dieron las palabras de tu Ecclesiastico q̄ dizen, ninguno esperò en el Señor que quedasse confusso, ni auergonçado. Aunque lo estoy mucho, de ser poco imitador de las vidas sãtas de los sieruos tuyos que aqui represento, que lo fueron tanto con tu fauor y gracia. Bien si es verdad que de quantos he tratado, de tantos he tenido embidia de sus sãtas vidas y exercicios. Aunque mi remissiõ y flaqueza es tãta que se queda en embidia seca, sin passar a imitacion. Dame tu Señor y Dios mio la gracia que a ellos diste para que yo sea qual ellos fueron, pues tengo la mesma obligacion a serlo, que ellos tuuieron. Y como dize tu grã *Eccle. 2*

 si-

Augu. sieruo y amigo Agustino: *Da quod iubes & iube quoduis*. Presentote Señor y Dios mio en este cartapaçuelo, vna capilla de cantores y cātatriçes, para que hagan musica y gala, a tì q̃ eres Rey de suprema y eterna Magestad. Quarenta y nueue cantores te ofrezco y ochēta y tres cātatriçes, que son por todos ciento y treynta y tres. Vozes son diuersas y varias de las quales suele constar, la consonancia y melodia. Son todas estas vozes de diuersos estados, aunque todos ellos dedicados y mācipados a tu seruicio. Musica haran de siete vozes multiplicadas y reduplicadas. En estas siete Hierarchias, numero bien deuido a tu vniuersalissima bōdad, Digo yo Señor y Dios mio aplicando a los cantores y cantatriçes q̃ te presento, lo que tu cātor y çitaredo dixo en vn Psalmo hablando en espiritu de tus sagrados Apostoles, capilla de suaue musica, y de muchas almas santas que les auian de ayudar a su celestial musica y canto:
Ps. 67. *Præuenerūt principes cō iuncti psalentibus: In medio iuuencularum tympanistriarum*. Començaron y adelantaronse a cantar los Pricipes Apostoles y luego acudieron al reclamo otros cantores, y finalmente creciò tanto esta sagrada capilla, que se juntaron à ella, hasta las donzellitas y ti-

ernas

ernas niñas que con sus tiplezitos augmentauan mucha suauidad, a esta Apostolica capilla. Pero porque no? Capilla es tan honrada que tu diuino espiritu llena el cōpas y los entona. Cō tal Maestro de capilla quien no es buen cātor? Cantores desta capilla son los que te presento Christo santo de diuersas vozes, y entre ellas algunos tiples sonoros y de suauissima melodia, que son monjas cōsagradas a ti diuino Rey e inocentissimo cordero. Tympanistrias son y cantatrices que siguiendo tus pisadas y las de tu sieruo Francisco, se allegaron y juntaron a este sacro choro y celestial capilla, para que fuesse la musica mas sonora y suaue. Bien se Señor mio que no te desplazera la musica, porque la cancion que cantan es el cantico y motete nueuo, con que amonesta Dauid tu sieruo que cantemos al Señor. Y fuera desto eres tu mi Iesus tan amoroso, apazible, y agradable quanto es razon sea el que de quien canta tu dulce esposa la Iglesia.

Ps. 95 97. 149

Qui pascis inter lilia
septus choreis virginum
sponsus de coris gloria
sponsisq; reddens pramia.

Fin del libro del padre fray Martin

TABLA DE LAS PERſonas Illuſtres è inſignes contenidas en eſte tractado, aſsi Religioſos como Religioſas de las tres Ordenes de N. P. S. F.

Fray

TABLA

TABLA DE LOS CONuentos y pueblos donde murieron y ESTAN SEPULTADAS LAS PERSOnas Insignes, puestas en este tractado.

Santa

Gloria al Señor.

A gloria y honra de Dios nuestro Señor, se acabò de imprimir este libro a seys dias del mes de Iulio de M.DC.XVII. Años. Con priuilegio del Rey nuestro señor, en Cuenca por Domingo de la Iglesia.

FIN

Sace. Gratias agamus Domino Deo nostro.

Min. Dignum & iustum est.

Al alçar.

Quando el Sacerdote abre las manos en acabando el pri[illegible] memento, se leuantara el ministro haziendo reuerencia, y despauilara las velas (y no despauile mas hasta auer consumido, por respecto del santissimo Sacramento) y encendiendo el cirio si le houiere junto al Altar ponerseha de rodillas al lado de

cerdote, ponga recado para comulgar, tendiendo el paño para los que han de comulgar, encendiendo el cirio que huuiera fuera del altar, y diziendo de rodi[illegible] la Confession, al lado dela

[illegible] ...iendo comuniones [illegible] ...ue[illegible] geras para dar los [illegible] Exorte, echãdo [illegible] ...uocion de alto, po[illegible] ...e, y lue-

A la entrada de la Igl[illegible] toque la de dezir: Entrare S[illegible] del Sacerdote [illegible] reuerencia, co re[illegible] ...cho.

[illegible] passe el Missal al lado de

Quando se tañe a las Aue Marias, se ganan indulgencias rezando lo que se sigue.

Angelus Domini nunciauit Mariæ, & concepit de Spiritu sancto Aue Maria, &c.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum, Aue Maria, &c.

Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Aue Maria, &c.

Al acostar diga la Confesion general.

LAVS DOE.